

TESIS DOCTORAL

2013

La Frontera Noroeste de Pakistán, 2001-2011. El fenómeno terrorista en las áreas tribales y sus implicaciones para la seguridad de Pakistán y la estabilidad regional.

Carlos Setas Vílchez

Licenciado en Historia



Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado



Universidad Nacional de Educación a Distancia

**Director: D. Miguel Requena y Díez de Revenga
Co-Director: D. Javier Gil Pérez**

Tesis doctoral

La Frontera Noroeste de Pakistán, 2001-2011. El fenómeno terrorista en las áreas tribales y sus implicaciones para la seguridad de Pakistán y la estabilidad regional.

Carlos Setas Vílchez. Licenciado en Historia

2013

**Universidad Nacional de Educación a Distancia
Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado**

**Director: Miguel Requena y Díez de Revenga
Co-Director: Javier Gil Pérez**

**Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado
UNED**

La Frontera Noroeste de Pakistán, 2001-2011. El fenómeno terrorista en las áreas tribales y sus implicaciones para la seguridad de Pakistán y la estabilidad regional.

Carlos Setas Vílchez. Licenciado en Historia

**Director: Miguel Requena y Díez de Revenga
Co-Director: Javier Gil Pérez**

MI AGRADECIMIENTO

Esta tesis ha visto la luz gracias a la aportación, a menudo inconsciente, de numerosas personas. Sin embargo quisiera agradecer por su nombre a algunas de ellas. La primera de ellas es Javier Gil que, como amigo, compañero, editor y co-director, según la ocasión, me ha impulsado a seguir en momentos en los que la redacción parecía eternizarse. A Ignacio Prieto, por su dedicación en corregir mis, a veces farragosos, borradores. A mis padres, por confiar en mí y haberme permitido, con su esfuerzo generoso, proseguir mi camino quizás un tanto errático hasta la definitiva consecución de esta tesis doctoral.

A mi pareja Sonia, por haberme mantenido además de soportado en el largo y tedioso proceso que supone la elaboración de una tesis. Además, he de agradecerle sus concienzudas revisiones, sin las cuales este trabajo no habría llegado nunca a su forma actual.

A mi amiga Tanya en Delhi y a Naeem en Lahore, cuyas aportaciones han hecho mucho por ayudarme a comprender la realidad de Asia Meridional y, particularmente de Pakistán. A todas esas personas de la Universidad Jawaharlal Nehru de Nueva Delhi que, con sus actitudes tanto positivas como negativas, me han ayudado a formarme una bien informada opinión sobre los asuntos del subcontinente. A las decenas de pakistaníes anónimos con los que he tenido el placer de hablar en mis viajes por Pakistán. Ellos me han mostrado, con su desbordante hospitalidad, una imagen de su país que no suele encontrarse en los libros, pero que es sin duda más cercana a la realidad cotidiana del país del Indo.

Finalmente, quiero dedicar esta tesis doctoral a la memoria de José Collado Medina, director inicial de este proyecto, y la persona que me puso en el camino correcto. Sin él, esta tesis nunca se habría llevado a cabo.

La Frontera Noroeste de Pakistán, 2001-2011. El fenómeno terrorista en las áreas tribales y sus implicaciones para la seguridad de Pakistán y la estabilidad regional.

ÍNDICE:

ÍNDICE DE MAPAS	12
ÍNDICE DE TABLAS	14
SIGLAS Y ACRÓNIMOS	16
NOTAS SOBRE LA TRANSLITERACIÓN DE NOMBRES	20
INTRODUCCIÓN	22
1. ¿POR QUÉ PAKISTÁN ES MI ÁREA DE ESTUDIO?	24
2. ÁREAS DE CONOCIMIENTO	29
3. ESTADO DE LA CUESTIÓN	29
4. OBJETIVOS	36
4.1 Objetivos primarios	37
4.2 Objetivos secundarios	38
5. HIPÓTESIS	38
6. RELACIÓN DE FUENTES	39
7. METODOLOGÍA	40
BLOQUE I: EL MEDIO	42
CAPÍTULO 1: CONCEPTOS PREVIOS	48
1.1 ISLAMISMO	50
1.1.1 Definición	50
1.1.2 Teóricos del Islamismo	53
1.2 YIHADISMO	57
1.3 TERRORISMO	62
CAPÍTULO 2: LAS ÁREAS TRIBALES Y LA PROVINCIA DE KHYBER-PAKHTUNKHWA. ASPECTOS GENERALES	68
2.1 GEOGRAFÍA	70
2.2 HISTORIA	76
2.2.1 Historia antigua	76
2.2.2 Dominio Turco-Pastún y expansión del Islam	77

2.2.3 El Imperio Mogol	78
2.2.4 Dominio Durrani	80
2.2.5 Dominio sij.....	81
2.2.6 Dominio británico	81
2.2.7 La NWFP y las FATA desde la independencia.....	87
CAPÍTULO 3: LAS ÁREAS TRIBALES Y LA PROVINCIA DE KHYBER-PAKHTUNKHWA. ASPECTOS SOCIOPOLÍTICOS	92
3.1 ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA.....	94
3.2 ESTRUCTURAS POLÍTICAS.....	99
3.3 ESTRUCTURA JUDICIAL, LA FCR	103
3.4 ESTRUCTURAS SOCIOECONÓMICAS EN LAS FATA	109
CAPÍTULO 4: LAS ÁREAS TRIBALES Y LA PROVINCIA DE KHYBER-PAKHTUNKHWA. LA SOCIEDAD TRIBAL PASTÚN	116
4.1 ORIGEN MÍTICO DE LOS PASTUNES	118
4.2 SOCIEDAD, CULTURA Y TRADICIONES DE LAS TRIBUS PASTUNES	125
4.2.1 La sociedad pastún: aspectos generales. La visión occidental	125
4.2.2 El Pastunwali.....	130
4.2.3 Instituciones tribales.....	132
CAPÍTULO 5: PUNJAB	136
5.1 GEOGRAFÍA	138
5.2 HISTORIA.....	140
5.3 EL YIHADISMO MODERNO EN PUNJAB	143
5.3.1 Los años del Gobierno Zia y la yihad afgana.....	143
5.3.2 Cachemira.....	145
5.3.3 Compañeros de los talibanes en Afganistán hasta la invasión de EE.UU....	147
BLOQUE II: TERRORISMO Y CONFLICTO.....	150
CAPÍTULO 6: TALIBANIZACIÓN DE LAS ÁREAS TRIBALES Y SU EXTENSIÓN A NIVEL PROVINCIAL	156
6.1 LOS TALIBANES AFGANOS.....	158
6.1.1 Orígenes y evolución del movimiento talibán afgano.....	158
6.1.2 Los talibanes afganos en Pakistán 2001-2011. La <i>Shura</i> de Quetta	165
6.1.3 El clan Haqqani	173
6.1.4 El <i>Hizb-e-Islami</i> de Gulbuddin Hekmatyar.....	184
6.2 LOS TALIBANES PAKISTANÍES	188

6.2.1	Introducción	188
6.2.2	El Tehrik-e-Taliban Pakistan	189
6.2.3	Waziristán.....	194
6.2.4	Kurram	203
6.2.5	Khyber.....	206
6.2.6	Orakzai y la Región Fronteriza de Kohat.....	212
6.2.7	Mohmand	216
6.2.8	Bajaur	220
6.2.9	El Tehrik-e -Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi y el valle de Swat	223
6.2.10	Dir.....	232
CAPÍTULO 7: RAMIFICACIONES DE LA SITUACIÓN DE CONFLICTO EN LAS FATA. TALIBANES DE PUNJAB, AL QAEDA Y OTROS GRUPOS AJENOS A PAKISTÁN		234
7.1	EL YIHADISMO EN PUNJAB DESDE 2001	236
7.1.1	Consecuencias del 11 S y la invasión estadounidense de Afganistán.....	237
7.1.2	Distanciamiento. Islamabad y los yihadistas, 2002-2007	241
7.1.3	El Incidente de la Mezquita Roja	249
7.1.4	Fracturas entre los yihadistas. Los Talibanes del Punjab, 2007-2011	252
7.1.5	Organizaciones yihadistas de Punjab	261
7.2	OTRAS ORGANIZACIONES TERRORISTAS AJENAS A PAKISTÁN.....	279
7.2.1	Al Qaeda.....	279
7.2.2	Yihadistas centroasiáticos en Pakistán	297
BLOQUE III: INTERESES NACIONALES. EL ÁMBITO REGIONAL E INTERNACIONAL.....		306
CAPÍTULO 8: PAKISTÁN		310
8.1	ORÍGEN Y CONFORMACIÓN IDEOLÓGICA	312
8.1.1	La creación de Pakistán.....	312
8.1.2	La rivalidad con India	317
8.1.3	El problema de identidad de Pakistán	328
8.1.4	El Ejército.....	333
8.2	LA RESPUESTA DE PAKISTÁN AL TERRORISMO	337
8.2.1	Ajustándose a una nueva situación.....	338
8.2.2	Operaciones militares en las áreas tribales.....	340
8.2.3	Los lashkars tribales	353

8.2.4 Fuera de las áreas tribales.....	355
CAPÍTULO 9: IMPLICACIONES A NIVEL REGIONAL	358
9.1 AFGANISTÁN.....	360
9.1.1 Mal comienzo de las relaciones entre los nuevos vecinos	362
9.1.2 Aumento del intervencionismo pakistaní. La doctrina de la “profundidad estratégica”	364
9.1.3 Los cambios derivados del 11 S.....	367
9.1.4 Los intentos de negociación con los talibanes afganos	371
9.2 ESTADOS UNIDOS	378
9.2.1 Antecedentes. Relaciones EE.UU.-Pakistán 1947-2001	379
9.2.2 La difícil década tras el 11 S	382
9.2.3 La campaña “drone” estadounidense	389
9.3 LA REGIÓN EXTENDIDA: INDIA, CHINA, IRÁN Y ASIA CENTRAL	394
9.3.1 India.....	394
9.3.2 China	396
9.3.3 Irán	398
9.3.4 Asia Central.....	400
CONCLUSIONES	404
BIBLIOGRAFÍA	414

ÍNDICE DE MAPAS

MAPA 1:	Pakistán: divisiones administrativas	46
MAPA 2:	Khyber-Pakhtunkhwa y FATA. Distritos y agencias	75
MAPA 3:	Provincia de Punjab. Distritos	140
MAPA 4:	Afganistán. Provincias	160
MAPA 5:	La insurgencia neo-talibán en Afganistán, 2002-2006	169
MAPA 6:	Áreas de actividad del clan Haqqani	177
MAPA 7:	Rutas de penetración de los Haqqani en Afganistán	180
MAPA 8:	Áreas de operaciones de los grupos insurgentes en Afganistán	187
MAPA 9:	Agencia de Waziristán del Sur	196
MAPA 10:	Grupos talibanes en Waziristán	199
MAPA 11:	Agencia de Waziristán del Norte	201
MAPA 12:	Presencia talibán en las FATA y KPK	202
MAPA 13:	Agencia de Kurram	205
MAPA 14:	Agencia de Khyber	207
MAPA 15:	Agencia de Orakzai	213
MAPA 16:	Región fronteriza de Kohat	214
MAPA 17:	Autopista del Indo y túnel de Kohat	216
MAPA 18:	Agencia de Mohmand	217
MAPA 19:	Agencia de Bajaur	221
MAPA 20:	Khyber-Pakhtunkhwa. Divisiones	225
MAPA 21:	División de Malakand	226
MAPA 22:	Distrito de Swat, provincia de Khyber-Pakhtunkhwa	231
MAPA 23:	Propuesta de estados musulmanes indios de Rahmat Ali	315
MAPA 24:	India antes de la partición	319
MAPA 25:	Los estados indios tras la partición	320
MAPA 26:	Cachemira en 2011	323
MAPA 27:	Pakistán tras la partición	329
MAPA 28:	Operaciones militares en Khyber-Pakhtunkhwa	349

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1:	Distribución de la población, rural/urbana, 1998	72
TABLA 2:	Índices demográficos (Pakistán, FATA, KPK), 1998	73
TABLA 3:	Indicadores de desarrollo de Pakistán, FATA y KPK, 1998	74
TABLA 4:	Las tribus descendientes de Sharkburn	120
TABLA 5:	Las tribus descendientes de Karhsbun	121
TABLA 6:	Las tribus descendientes de Bitan	122
TABLA 7:	Las tribus descendientes de Ghurghusht	123
TABLA 8:	Las tribus descendientes de Karlanri	124
TABLA 9:	Ataques de la insurgencia en Afganistán, 2004-2010	167
TABLA 10:	Muertes causadas por el terrorismo en Pakistán, 2003-2011	191
TABLA 11:	Ataques suicidas en Pakistán, 2002-2011	194
TABLA 12:	Muertes relacionadas con el terrorismo en J&C, 2001-2010	244
TABLA 13:	Muertes en Punjab relacionadas con el terrorismo, 2006-2012	254
TABLA 14:	Fuerzas pakistaníes en las áreas tribales, 2001-2011	342
TABLA 15:	Bajas en el Ejército pakistaní, 2001-2010	345
TABLA 16:	Bajas del Ejército pakistaní por ataques directos, 2001-2011	351
TABLA 17:	Incidentes terroristas y víctimas, 2009-2012	352
TABLA 18:	Percepción de EE.UU. entre la opinión pública pakistaní	384
TABLA 19:	Ayuda económica de EE.UU. a Pakistán, 1948-2010	386
TABLA 20:	Ataques drone sobre las áreas tribales, 2004-2012	390
TABLA 21:	EE.UU., amigo o enemigo para los pakistaníes	393

SIGLAS Y ACRÓNIMOS

ACNUR	Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados
AI	Ansar-ul Islam
AP	Agente político
AQAP	Al Qaeda in the Arabian Peninsula
AQIM	Al Qaeda in the Islamic Maghreb
AQC	Al Qaeda Central
ASWJ	Ahle Sunnat wal Jamaat (SSP)
BJP	Baratiya Janata Party
CENTO	Central Treaty Organization
CIA	Central Intelligence Agency
FATA	Federally Administered Tribal Areas
FBI	Federal Bureau of Investigation
FC	Frontier Corps
FCR	Frontier Corps Regulation
GICL	Grupo Islámico Combatiente Libio
HeI	Hizb-e-Islami
HIA	Hizb-e-Islami Afghanistan
HIG	Hizb-e-Islami Gulbuddin
HQM	Hazara Qaumi Mahaz
HM	Hizb-ul Mujahidin
HuA	Harkat-ul Ansar
HuJI	Harkat-ul Jihad-e-Islam
HuJI-B	Harkat-ul Jihad-e-Islam Bangladesh
HuM	Harkat-ul Mujahidin
HuMA	Harkat-ul-Mujahideen-al-Alami
IMU/MIU	Islamic Movement of Uzbekistan/Movimiento Islámico de Uzbekistán
ISAF	International Security Assistance Force
ISI	Inter-services Intelligence Bureau
IJU	Islamic Jihad Union

INVN	Invitación a la Virtud y Negación del Vicio (Amr Bil Maroof Wa Nahi Anil Munkar)
JeM	Jaish-e-Muhammad
J&C	Jammu y Cachemira
JuD	Jamaat-ul Dawa
JUI-F o JUI(F)	Jamiat ul-Islam-Fazl ur Rehman
JUI-S o JUI(S)	Jamiat ul-Islam-Sami ul-Haq
KP o KPK	Khyber-Pakhtunkhwa
KSM	Khalid Sheikh Mohammed
LeJ	Lashkar-e-Jhangvi
LeT	Lashkar-e-Taiba
LGO	Local Government Ordinance
LI	Lashkar-e-Islam
MAK	Maktab al-Khidamat
MDI	Markaz Dawatul Irshad
MI	Military Intelligence
MIP	Milliat-e-Islamia Pakistan (SSP)
MMA	Mutahida Majlis-e-Amal
MQM	Mutahida Quami Movement
NWFP	North-West Frontier Province
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PATA	Provincially Administered Tribal Areas
PPP	Pakistan's People Party
SAFRON	Ministry of States and Frontier Regions
SEATO	Southeast Asia Treaty Organization
SIPI	Students Islamic Movement of India
SOTF	Special Operations Task Force
SSG	Special Services Group
SSP	Sipah-e-Sahaba Pakistan
TI	Tawheedul Islam
TIP	Turkistan Islamic Party
TJP	Tehreek-e-Jafaria Pakistan
TNP	Tratado de No Proliferación Nuclear
TNFJ	Tehreek-e-Nifaz-e-Fiqh-e-Jafaria

TNSM	Tehreek-e-Nifaz-e-Shariat-e-Muhammadi
TTIP	Tehrik-e-Taliban Islami Pakistan
TTP	Tehreek-e-Taliban Pakistan, o movimiento talibán de Pakistán
UAV	Unmanned Aerial Vehicle

NOTAS SOBRE LA TRANSLITERACIÓN DE NOMBRES

Para la elaboración de este trabajo se han seguido los siguientes criterios a la hora de escribir las denominaciones de grupos, antropónimos y topónimos relacionados con la región de estudio:

En el caso de los antropónimos, se sigue la tendencia de respetar la transliteración inglesa, entre otras razones porque el inglés también es una lengua oficial en Pakistán. Cuando existen varias transliteraciones de un mismo nombre, se usa la más difundida, a pesar de que haya otras más próximas a la pronunciación en castellano. Así, por ejemplo, se mantiene la forma del nombre del jefe del Ejército pakistaní, general Ashfaq Parvez Kayani, frente a otras menos difundidas como Kiani, que sería más próxima a la transliteración castellana.

En el caso de los topónimos, se siguen las denominaciones recogidas en el Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española si están disponibles, cosa poco frecuente. Cuando no están disponibles, se han seguido razones de uniformidad según criterios filológicos, aunque omitiendo símbolos específicos como la distinción entre vocales largas y breves y las consonantes enfáticas.

Existen algunas consideraciones que tener en cuenta respecto al empleo en este trabajo de la habitual transliteración inglesa del urdu y el pashto, las dos lenguas de mayor relevancia para este trabajo:

La consonante del alfabeto urdu/árabe “خ” corresponde a un fonema fricativo velar sordo similar a la “j” española. La transliteración inglesa asigna “kh” a este fonema. En este trabajo se sustituye esta “kh” por “j” en aquellas palabras incluidas en el Diccionario de la Lengua Española, como *sikh*, que pasa a ser *sij*, mientras que se respeta la transliteración inglesa en aquellas no incluidas, como *khan*.

La consonante del alfabeto urdu/árabe “ج” corresponde al fonema fricativo palatal-alveolar sonoro del sonido de la “j” francesa de “Jacques”, que podría transcribirse como “y” en castellano. Sin embargo, se ha preferido mantener la transliteración inglesa en este caso, al considerarse más común. Así, en el caso de *Punjab*, por ejemplo, se mantiene la forma inglesa, ya que el castellanizado *Punjab* es incorrecto, al ser la transliteración castellana literal *Panyab*. En el caso de *jihad*, se usa

la expresión, más común en castellano, de yihad. Nótese que, si bien la palabra yihad es del género masculino en el árabe original, en castellano se ha popularizado el género femenino. Este, aunque incorrecto, será el empleado en este trabajo, al no haber norma alguna al respecto por parte de la Real Academia de la Lengua.

La transliteración del alfabeto urdu/árabe de los nombres de organizaciones, como determinados movimientos políticos o grupos violentos, se añade el enlace “e” o “i”, que no aparece en el alfabeto original, pero que sí se pronuncia. Se trata de una posposición compuesta que recibe el nombre de *izāfat*, de origen persa, y que se usa en lenguas urdu y pashto para relacionar construcciones de genitivo con nombres de origen indostaní.

En el caso del empleo de palabras del urdu, pashto o árabe en su forma original, se tenderá a crear el plural mediante la adición de una “s”, cometiendo cierta castellanización de los términos. Así, el plural de *madrassa* será *madrassas* y no *madari*, que es el término correcto en árabe. Del mismo modo, se emplearán términos asumiendo un número distinto del idioma original, pero coincidentes con la interpretación en castellano de los mismos. Por ejemplo, *ulema*, aunque es plural en árabe, se emplea como singular en castellano en sustitución del original *alim*. El plural de *ulema* será, también castellanizando, *ulemas*.

INTRODUCCIÓN

1. ¿POR QUÉ PAKISTÁN ES MI ÁREA DE ESTUDIO?

Pakistán ha sufrido importantes transformaciones en el periodo de diez años objeto de este estudio. De Estado paria dentro de la comunidad internacional por su programa nuclear y su régimen militar, instaurado tras el golpe de Estado del general Musharraf en 1999, Pakistán pasó a ser el principal aliado de Estados Unidos en la llamada “Guerra contra el Terror”¹ a raíz de los ataques terroristas contra Nueva York y Washington del 11 de septiembre de 2001.

Los diez años comprendidos entre 2001 y 2011 han visto muchos altibajos en las relaciones entre los nuevos aliados en la guerra contra el terrorismo, Pakistán y EE.UU. Esto ha sido así como consecuencia del derrocamiento del régimen Talibán en Afganistán en 2001, apoyado previamente por Islamabad, y el surgimiento de un conflicto derivado de ello en las áreas fronterizas entre Pakistán y Afganistán. Tras la caída del Gobierno de Kabul, miles de combatientes talibanes, junto con muchos de los miembros más relevantes del mismo, entre ellos el Mullah Omar², así como militantes de al Qaeda, incluidos sus máximos dirigentes, Osama bin Laden y Aiman al-Zawahiri, y miembros de otras muchas organizaciones terroristas de carácter islamista o yihadista³ que previamente usaban Afganistán como base de operaciones, se refugiaron en Pakistán huyendo de las tropas estadounidenses y de sus aliados afganos, la Alianza del Norte⁴. Esto provocó profundos cambios en las zonas fronterizas donde se asentaron, impulsando con el tiempo la formación de un gran número de movimientos talibanes autóctonos en la región conocida como Áreas Tribales de Administración Federal (Federal Administered Tribal Areas, FATA de aquí en adelante). Además, la alianza con EE.UU. del gobierno militar de Islamabad no sentó bien entre una opinión pública que comparte la visión de la mayor parte del mundo musulmán y es, por tanto,

¹ Campaña lanzada por EE.UU. tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 con el objetivo de acabar con el denominado “terrorismo internacional”. Fue impulsada por la Administración Bush convirtiéndose en pieza clave de la política externa e interna de ese Gobierno.

² El Mullah Omar fue el fundador del movimiento Talibán en Afganistán y el líder supremo del país durante el régimen talibán entre 1996 y 2001. Ver Bloque II.

³ Grupos como el Movimiento Islámico de Uzbekistán o el Movimiento Islámico del Turkestán Oriental, así como grupos yihadistas propiamente pakistaníes que contaban con campos de entrenamiento en Afganistán, como el Jaish-e-Mohammed o Lashkar-e-Jhangvi.

⁴ La Alianza del Norte, nombre popular del Frente Islámico Unido para la Salvación de Afganistán, era una coalición de facciones guerrilleras que se enfrentaba al Gobierno talibán tras su toma del poder en 1996. En 2001 EE.UU. se apoyó principalmente en las tropas de tierra de esta coalición para derrocar al Gobierno del Mullah Omar.

mayoritariamente anti-americana.⁵ La política estadounidense con respecto a Palestina, la guerra de Irak de 1990, y la percepción de abandono de Pakistán por parte de EE.UU. tras la retirada soviética de Afganistán, reforzada por las sanciones económicas impuestas a Islamabad durante los noventa, contribuyeron poderosamente a crear una muy mala imagen de EE.UU. entre los pakistaníes.

Pakistán es una nación de aproximadamente 175 millones de habitantes, predominantemente rural aunque con importantes aglomeraciones urbanas, y en la que conviven numerosas etnias.⁶ A las desigualdades económicas y la complejidad social se ha venido a añadir un elemento más de conflicto, con la propagación de manera exponencial y descontrolada (en oposición, como ya veremos, a lo precedente) de ideologías radicales de carácter yihadista. El país ocupa una posición geoestratégica de gran importancia. Su vecindad con Afganistán al noroeste le coloca en una situación ventajosa sobre este, al controlar las principales rutas de comunicación que le permiten acceso al mar a través del puerto pakistaní de Karachi. La población a ambos lados de la frontera entre Afganistán y Pakistán tiene en común la pertenencia a la etnia pastún.⁷ Afganistán constituye, a pesar de su perenne inestabilidad, la puerta a los mercados, principalmente energéticos, de Asia Central. En su frontera oriental, India constituye el rival por excelencia de Pakistán. Esta enemistad, alimentada por diversos factores, en buena medida históricos, entre ellos el más importante el conflicto de Cachemira, ha constituido una fuente de inestabilidad constante para la región, agravada con la obtención de armas nucleares al margen del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) por parte de ambos Estados, y ha provocado cuatro guerras entre ellos desde su independencia en 1947.⁸ La presencia de China en la frontera norte de Pakistán y el

⁵ Existen numerosas encuestas y sondeos de opinión que dan cuenta de la actitud anti-americana de la mayor parte de la población de Pakistán. Para las FATA son especialmente relevantes los estudios conducidos desde 2007 por la ONG pakistaní Community Appraisal & Motivation Program. Para el resto de Pakistán son muy interesantes las encuestas del Pew Research Center en el marco de su Global Attitudes Project.

⁶ En Pakistán conviven cuatro etnias mayoritarias, Punjabis, Pastunes, Sindis y Balochis, junto con numerosas minorías, tanto étnicas como religiosas. A destacar la importante minoría chií (entre el 12 y el 20 %) en un país mayoritariamente suní, los mohajir, o inmigrantes musulmanes de origen indio llegados a Pakistán tras la partición, así como una minoría cristiana próxima al 2% de la población (cerca de 4 millones de personas). Además de las lenguas oficiales, urdu e inglés, en Pakistán se habla punjabi, pashto, balochi, sindhi, saraiki, hindko, kashmiri, brahui, shina, y otros muchos dialectos menores cuyo número ronda los 300.

⁷ La frontera entre ambos países, demarcada por los británicos en 1893 y conocida como Línea Durán, nunca fue reconocida por ningún Gobierno afgano. Dicha situación, así como la compartida etnia pastún a ambos lados de la frontera y la existencia de movimientos nacionalistas pastunes en el pasado han llevado a Pakistán a ejercer una política con respecto a su vecino tendente a asegurarse su control de cara a evitar intromisiones en el cinturón pastún.

⁸ 1948, 1965, 1971 y 1999.

juego de poder entre ésta e India por la supremacía regional, han convertido a los Gobiernos de Islamabad en tradicionales aliados de Pekín, añadiendo una mayor dimensión a la importancia geoestratégica del país del Indo. El último gran vecino de Pakistán es Irán, con el cual comparte una larga frontera al oeste. Si bien las relaciones entre ambos países no han sido demasiado fluidas desde la Revolución Islámica iraní de 1979, varios elementos están favoreciendo un incremento y una mejora de las relaciones en los últimos años. Entre ellos, las crecientes necesidades energéticas de Pakistán, que Irán está en condiciones de suplir, o los problemas de narcotráfico y de terrorismo que emplean las regiones desérticas de Baluchistán en Pakistán como refugio y zona de acceso a Irán.

Junto con lo anterior, circunstancialmente y al albor de los vaivenes de la política exterior estadounidense, Pakistán ha sido alternativamente considerado un aliado indispensable o un Estado paria candidato a ser considerado parte del “Eje del Mal” como país que apoya al terrorismo. Desde 2001, Islamabad es considerado, oficialmente al menos, un aliado de Estados Unidos en su lucha contra el terrorismo internacional. La intervención de EE.UU. en Afganistán y la presencia de tropas de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) en este país durante la última década, ha introducido un elemento extraño en las dinámicas regionales de relaciones de poder. La importancia de Pakistán para la operación estadounidense en Afganistán, enmarcada dentro de su “Guerra contra el Terror”, radica principalmente en la posición geográfica de este país. Como veremos a lo largo del trabajo, las tropas de la OTAN en Afganistán han recibido la mayor parte de sus suministros a través de Pakistán a lo largo de los últimos diez años.

Al igual que Pakistán constituye un punto clave en las relaciones geoestratégicas entre Estados, lo es asimismo para organizaciones no estatales. La falta de control del Gobierno⁹ sobre determinadas áreas de su territorio, principalmente las áreas tribales, ha permitido la creación de santuarios para un sinnúmero de grupos terroristas de distinta filiación. En las áreas tribales de Pakistán, fronterizas con Afganistán, han buscado refugio talibanes afganos, que continúan su guerra contra las tropas de la OTAN al otro lado de la frontera; guerrilleros/terroristas de grupos de las repúblicas de Asia Central, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán (*Islamic Movement of Uzbekistan*, IMU), o el *Jund al-Khilafa* de Kazajistán; elementos en lucha por la creación de un Estado

⁹ Tanto voluntaria como involuntaria, como veremos más adelante.

islámico en la Región Autónoma china uigur de Sinkiang; combatientes procedentes de movimientos islamistas chechenos y la propia cúpula dirigente de al Qaeda.

En las áreas tribales, y por varios años desde 2001, la pasividad de las autoridades pakistaníes permitió el establecimiento de redes terroristas que incluían grupos de muy diversa procedencia y que en buena medida adoptaron la ideología de al Qaeda que predica una yihad global. Ese mismo descontrol gubernamental permitió el surgimiento de los movimientos talibanes autóctonos que crecieron considerablemente entre 2004 y 2009, llegando a formar un frente unido que aglutinaba a cerca de cuarenta grupos distintos, el *Tehreek-e-Taliban Pakistan*, TTP en adelante, o movimiento de los talibanes de Pakistán en 2007.

Además de talibanes autóctonos, talibanes afganos y grupos terroristas extranjeros, otra corriente de grupos terroristas, que contaban con presencia anteriormente tanto en Afganistán como en las áreas tribales de Pakistán, entró en contacto con los anteriores. Se trata de las numerosas organizaciones yihadistas creadas a final de la década de los ochenta y durante los noventa con apoyo del Estado pakistaní, para llevar a cabo una guerra de guerrillas contra India en Cachemira. Estos grupos se nutren principalmente de punjabis y tienen sus centros de operaciones, captación y financiación en Punjab¹⁰, pero cuentan con campos de entrenamiento en las áreas tribales. Como consecuencia, se ha producido con el tiempo una identificación de ideologías, pasando de los objetivos próximos y limitados a la aceptación en muchos casos de la ideología de al Qaeda que promueve una yihad con carácter y objetivos globales. No es casualidad que la mayoría de los complots terroristas, exitosos o no, descubiertos en Occidente en la última década hayan sido vinculados de una u otra manera a Pakistán y, concretamente, a su región fronteriza con Afganistán.¹¹

Por otra parte, la actitud de los poderes pakistaníes, ya sea el Gobierno o el Ejército, es de suma importancia para la comprensión del fenómeno terrorista. El Estado pakistaní, aún como aliado oficial de EE.UU., cuenta con una agenda propia que ha implicado, y lo sigue haciendo en algunos casos, el apoyo a grupos terroristas. Esta agenda iría en la línea de mantener una posición de dominio o, cuando menos,

¹⁰ La provincia de Punjab, como se verá en detalle más adelante, es la más poblada, con cerca de 80 millones de habitantes, y en la que se concentran los centros de poder de Pakistán: Ejército, Gobierno federal, Tribunal Supremo, así como los principales recursos económicos del país, tanto agrícolas como industriales.

¹¹ Valga a título de ejemplo, los atentados de Londres en Julio de 2005 o la célula desmantelada por la policía británica en 2006 que pretendía destruir al menos siete aviones transatlánticos en vuelo entre el aeropuerto de Heathrow y aeropuertos en EE.UU. y Canadá. En estos casos se hallaron evidencias que los vinculaban con las áreas tribales de Pakistán.

ascendencia sobre cualquier régimen que se establezca en Kabul, de la misma manera que ya ocurría durante el régimen de los Talibán en los años noventa. La opinión pública pakistaní también tiene un peso considerable y, por mucho tiempo, ha considerado a los talibanes y a muchos de los grupos hoy considerados terroristas, como luchadores por la libertad de su país (Afganistán) en un caso o por la libertad de Cachemira en otros, pero en general como luchadores por el Islam y por tanto por una buena causa. El Ejército, a efectos prácticos principal actor en la política exterior y la lucha contra el terrorismo en Pakistán, tradicionalmente se ha mostrado muy sensible a la opinión pública y reacio a llevar a cabo acciones opuestas a ella. El Ejército cultiva una imagen de eficiencia y de institución defensora de la patria y de todos los valores, religiosos, morales, etc., que ello conlleva. Es necesario estudiar las complejidades de la sociedad pakistaní y, en particular, de sus estructuras de poder para llegar a entender lo que ocurre en este país. Es de especial importancia para ello comprender las peculiaridades de la inserción del Ejército en la sociedad pakistaní.

La muerte de Osama bin Laden en Abbottabad la noche del 2 de mayo de 2011 a mano de comandos estadounidenses ha sembrado serias dudas sobre la actuación de Islamabad. A primera vista, parecería poco probable que bin Laden haya estado refugiado en Pakistán durante diez años sin el apoyo de elementos bien situados en el Estado.¹²

Pakistán está en situación de causar serios problemas a nivel internacional y no solo regional. Una amenaza a su estabilidad es preocupante para todo el mundo, no solo para sus vecinos cercanos. El hecho de que zonas de su territorio permanezcan fuera del control del Estado y se transformen en santuarios para grupos terroristas con agendas internacionales es preocupante. En España han sido al menos dos las células terroristas con conexiones en Pakistán las desmanteladas por las Fuerzas de Seguridad. Su condición de Estado poseedor de armamento nuclear convierte en un asunto serio cualquier posibilidad que implique la desestabilización de Pakistán y un surgimiento, si bien poco probable, de un régimen islamista radical. Por último, y como asunto que toca directamente los intereses de España, la posición de Pakistán en Afganistán es tal que no se puede llegar a ninguna solución al conflicto sin la aquiescencia y el visto bueno de Islamabad. La presencia de tropas españolas en Afganistán como parte del contingente

¹² GIL PÉREZ, Javier (2012), "Evolución del terrorismo yihadista en Indonesia: de Jamah Islamiyah a los lobos solitarios", Inteligencia y Seguridad, Revista de análisis y Prospectiva, número 11, enero-junio 2012.

de la OTAN hace imprescindible que conozcamos todos los factores relacionados con este conflicto, y la situación de Pakistán es fundamental para conocer la posible evolución de la situación en Afganistán.

El conocimiento que en España tenemos de Pakistán es bastante limitado. Esta tesis pretende aportar cierta luz que ayude a la comprensión de una zona del mundo alejada de nosotros pero clave para su región. Para la elaboración de este trabajo trataré de alejarme del enfoque sensacionalista y catastrofista tan común en nuestros medios de comunicación. Lamentablemente esta tesis se enfoca en un fenómeno desagradable como es el terrorismo, que trataré de poner en perspectiva. En Pakistán hay terrorismo, sin duda, pero también hay muchos otros elementos, no todos tan peligrosos o desagradables. Pakistán no se corresponde con la imagen generalizada de bombas en las calles y, a pesar de que este trabajo se centre en dicho fenómeno, quisiera transmitir que existe un Pakistán pacífico, hospitalario y agradable más allá de las páginas de esta tesis.

2. ÁREAS DE CONOCIMIENTO

La elaboración de esta tesis doctoral tiene un marcado carácter multidisciplinar. Principalmente se enmarca dentro del campo de la Historia, en concreto de la Historia Contemporánea. Sin embargo muchas partes de este trabajo emplean metodologías y pueden ser enmarcadas en el campo de otras ciencias como son la Antropología (principalmente Antropología Social), Geografía, Ciencias Políticas, Sociología Cultural, Derecho y Economía.

3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

En España el estudio y la investigación sobre Asia Meridional y en especial sobre Pakistán es muy reducido. El área concreta de las áreas tribales pakistaníes fronterizas con Afganistán es prácticamente desconocida en nuestro país. Como ejemplo, el primer libro de un autor español sobre Pakistán apareció en 2011. Escrito por Ana Ballesteros y titulado *Pakistán*, se trata de un trabajo académico-divulgativo que da una perspectiva general de la situación en este país. En cuanto al tema del terrorismo en Pakistán, existen algunos artículos de autores como Fernando Reinares, Carlos Echevarría o Luis de la Corte Ibáñez que se aproximan al tema, aunque sin un enfoque específico de las

características particulares de esta región del mundo. No debemos dejar de mencionar los diversos monográficos publicados por el Ministerio de Defensa y el Centro de Estudios Superiores para la Defensa Nacional (CESEDEN)¹³ así como la tesis doctoral y posteriores artículos de Antía Mato Bouzas.¹⁴ También sería de destacar el artículo de Pilar Pozo Serrano sobre las operaciones de contrainsurgencia del ejército pakistaní en las áreas tribales¹⁵, así como su libro de 2011, *La guerra Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales*.

A nivel internacional los estudios son más variados. Las principales fuentes fuera de la región son estadounidenses, británicas y francesas, mientras que la producción académica al respecto en el subcontinente es bastante amplia, particularmente en India y el propio Pakistán.

En cuanto a la forma en que se aproximan estos trabajos al tema de la presente tesis podríamos considerar tres categorías: los trabajos enfocados a analizar la historia reciente de Pakistán como Estado. En ellos se prioriza la historia política por lo general tratando el tema del terrorismo islamista en relación con el papel del Estado y especialmente en relación con Cachemira. Esto es particularmente cierto si hablamos de autores indios como M.J. Akbar, *Tinderbox, the Past and Future of Pakistan* o Arif Jamal, *Shadow War, the Untold Story of Jihad in Kashmir*. En cuanto a autores pakistaníes la cantidad de monografías acerca de Pakistán es innumerable aún siendo escasas las merecedoras de ser consideradas como trabajos de valor académico. Entre ellas valga mencionar a autores como Hassan Abbas¹⁶, Farzana Shaikh¹⁷, Iftikhar Malik¹⁸ o el ex embajador de Pakistán en Washington Hussain Haqqani¹⁹. Los trabajos de autores occidentales son igualmente numerosos como, por ejemplo: Ian Talbot, *Pakistan, a Modern History*; Owen Bennett Jones, *Pakistan, Eye of the Storm*;

¹³ *El Conflicto de India y Paquistán*, Conflictos Internacionales Contemporáneos no.5, Ministerio de Defensa, Madrid, 2006; *El Laberinto Paquistaní*, Documentos de Seguridad y Defensa no.30, CESEDEN, Madrid, 2010; *Posible Evolución del Escenario An-Pak (sic.) ante las Nuevas Estrategias*, Documentos de Seguridad y Defensa no.45, CESEDEN, Madrid, 2012.

¹⁴ MATO BOUZAS, Antía, *India y Pakistán y el Equilibrio en Asia Meridional al Inicio del Siglo XXI*, Tesis Doctoral (no publicada), Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado, UNED, presentada en diciembre de 2008.

¹⁵ POZO SERRANO, Pilar, “Divide ¿y vencerás? La estrategia “selectiva” de Pakistán contra las insurgencias yihadistas”, Documento de Trabajo 17/2010, Real Instituto Elcano, 2010.

¹⁶ Hasan Abbas administra un blog (<http://watandost.blogspot.com/>) en que se recogen noticias y análisis sobre Pakistán. Además es autor del libro “Pakistan’s drift into extremism”.

¹⁷ SHAIKH, Farzana (2009), *Making sense of Pakistan*.

¹⁸ MALIK, Iftikhar (2010), *Pakistan, Democracy, Terror and the Building of a Nation*.

¹⁹ Haqqani cuenta con su propia página web en la que se pueden encontrar enlaces a sus artículos publicados en numerosos periódicos y think tanks. Asimismo es autor del libro “Pakistan, Between Mosque and Military”.

Lawrence Ziring, *Pakistan, at the Crosscurrent of History y The Ayub Khan Era, Politics in Pakistan 1958-1969*; Stephen P. Cohen, *The Idea of Pakistan*; o Christophe Jaffrelot, *Pakistan, Nation, Nationalism and the State*. Sin embargo, los autores que han dado una mejor visión de Pakistán, aportando particularmente un enfoque antropológico y sociológico sin el cual a mi entender es prácticamente imposible entender este país, han sido Pamela Constable²⁰ y, especialmente, Anatol Lieven²¹ en trabajos de muy reciente publicación.

Los estudios que considero que encajan en esta categoría muestran varios puntos en común. Todos ellos sitúan la aparición del fenómeno islamista en Pakistán como hecho relevante a tener en cuenta, a partir del Gobierno del general Zia ul-Haq entre 1977 y 1988. Asimismo la invasión de Afganistán por la Unión Soviética en 1979 es considerada como un factor claro de desestabilización para Pakistán y, de especial relevancia de cara a este trabajo, para las áreas tribales. La implicación del Gobierno y los servicios de inteligencia pakistaníes en el apoyo de la lucha afgana contra el invasor soviético es ampliamente reconocida, al igual que la implicación de EE.UU. y Arabia Saudí en la financiación de elementos extremistas afganos a través de Pakistán. Sobre este tema existe un fantástico trabajo de Steve Coll, *Ghost Wars*. También es un hecho aceptado el apoyo de sucesivos gobiernos pakistaníes al terrorismo en la Cachemira india tras el final de la guerra de Afganistán. Aunque a este respecto las interpretaciones puedan ser más variadas.

En cualquier caso, la atención que se presta a las áreas tribales en los citados trabajos es limitada y centrada particularmente en la guerra en Afganistán de los años ochenta.

Una segunda categoría la constituyen los trabajos centrados en el estudio del fenómeno terrorista en Pakistán. Aquí es necesario tener en cuenta que hasta la primera década de este siglo el terrorismo en Pakistán se había limitado a enfrentamientos sectarios, principalmente Suní-Chií, y a las actividades, patrocinadas por el Estado, en la Cachemira india. Estas últimas no eran consideradas como terrorismo en Pakistán. De manera que en la mayoría de los estudios el enfoque principal es sobre los grupos yihadistas promovidos o apoyados en cierta medida por el Estado y enfocados en Cachemira. Así, trabajos como *The true face of jihadis y Talibanisation of Pakistan* de Amir Mir, *The Unholy Nexus* de Imtiaz Gul o *Gateway to Terrorism* de Mohammed

²⁰ CONSTABLE, Pamela (2011), *Playing with Fire. Pakistan at War with Itself*.

²¹ LIEVEN, Anatol (2011), *Pakistan, a Hard Country*.

Amir Rana se centran en este tema. Otros estudios que toman más en consideración las consecuencias de la invasión estadounidense de Afganistán, el surgimiento de un fenómeno talibán autóctono en Pakistán y la penetración de al Qaeda en el país a partir de 2001 son los de Zahid Hussain, particularmente *Frontline Pakistan*, y el libro de Ahmed Rashid *Descent into Chaos*, que también hace referencia a la cuestión. Una reciente aportación es *Pakistan, terrorism ground zero* del reconocido experto internacional en terrorismo Rohan Gunaratna, aunque carezca de especial relevancia por la reiteración de sus argumentos y su escaso aporte al estudio del fenómeno terrorista en Pakistán. Un libro cuando menos curioso es *Inside Al-Qaeda and the Taliban* de Syed Saleem Shahzad. Shahzad, periodista pakistaní del diario online Asia Times, demostró con sus artículos en este medio poseer un conocimiento de primera mano de la situación en las áreas tribales y del fenómeno talibán y aportaba regularmente informaciones de gran relevancia y sólidamente fundamentadas sobre el tema. Sin embargo, en su libro Shahzad defiende la teoría de que al Qaeda está detrás de prácticamente todo lo que ocurre en Pakistán, atribuyendo una presencia y, a veces, unas capacidades a la dirección de al Qaeda próximas a la clarividencia. A pesar de todo, y en vista de su carrera precedente, es un libro que no debería ser desestimado totalmente. Shahzad fue asesinado en mayo de 2011, según todos los indicios por los servicios de inteligencia de su propio país, tras desvelar informaciones que evidenciaban la infiltración de elementos de al Qaeda en las fuerzas armadas pakistaníes.

En el tema del terrorismo no se puede dejar de mencionar la extraordinaria labor realizada por *think tanks* e institutos de estudio como los estadounidenses Council on Foreign Relations, Jamestown Foundation y, especialmente, el Combating Terrorism Center; la organización con sede en Bélgica International Crisis Group; los pakistaníes Institute for Defense Studies & Analysis, Institute of Regional Studies, Institute of Strategic Studies Islamabad y Pak Intitute for Peace Studies; el indio South Asia Terrorism Portal; el departamento de la universidad de Bradford, Pakistan Security Research Unit, en el Reino Unido; o los chinos Shanghai Institute for International Studies y el China Institute of Contemporary International Relations. Todos ellos aportan un considerable volumen de trabajos enfocados en Pakistán y su situación. A nivel local, el Real Instituto Elcano o el Grupo de Estudios Estratégicos han aportado trabajos puntuales, aunque como ya se ha mencionado previamente, el interés en nuestro país por Asia Meridional es bastante escaso.

Una característica común a los estudios sobre el terrorismo en Pakistán es su tendencia al catastrofismo. Esto es especialmente cierto entre autores pakistaníes e indios, aunque no únicamente. Hay una tendencia muy marcada a considerar a Pakistán como prácticamente un Estado fallido que corre el riesgo de convertirse en un régimen islamista de corte talibán en cualquier momento. Si esta tendencia está causada por una creencia firme o por un intento de aumentar la relevancia de su ámbito de estudio es difícil de decir, pero personalmente creo que esas opiniones distan mucho de la realidad. Una aproximación a la cultura y la sociedad del país, y no únicamente a los gráficos que muestran los ataques terroristas de grupos islamistas, hacen ver que la posibilidad de un régimen talibán en Pakistán es extremadamente remota. En cuanto a considerar a Pakistán un Estado fallido no puedo estar más en desacuerdo. Con terribles fallos, es cierto, la administración de Pakistán y las instituciones del Estado funcionan. Evidentemente funcionan como cabría esperar de un país en vías de desarrollo que cuenta con amplias regiones y un gran sector de su población en situación de subdesarrollo, además de con una falta de cohesión interna que no ha sido capaz de resolver en sus 60 años de historia, pero funcionan.

La tercera categoría la conforman los trabajos relacionados más directamente con las áreas tribales y la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa. Desde la independencia de Pakistán hasta muy recientemente, esta región ha constituido un ámbito geográfico totalmente ignorado.

A finales del siglo XIX y durante la primera mitad del XX existe una importante producción bibliográfica centrada en esta región y sus gentes. Las áreas tribales, límite entonces de la Provincia de la Frontera del Noroeste y del Imperio Británico en India, constituyeron durante largo tiempo el frente del llamado Gran Juego, que se desarrolló durante el siglo XIX entre Gran Bretaña y Rusia por el control e influencia en las regiones de Asia Central. La importante presencia militar británica y las numerosas campañas y escaramuzas contra las belicosas tribus pastunes proporcionaron material para un buen número de relatos escritos mayoritariamente por oficiales británicos. Es destacable, por su relevancia como personaje histórico, el libro de Winston Churchill *The Story of the Malakand Force*, escrito en 1897 cuando se encontraba como corresponsal de guerra en la región de Malakand en la Provincia de la Frontera Noroeste. El interés de estos trabajos radica en que permiten la comparación de la situación en esta región en los últimos cien o ciento cincuenta años, revelando que muchas estructuras sociales y patrones de comportamiento han permanecido inalterados

hasta la última década²². El último y más relevante de estos trabajos es *The Pathans* escrito en 1958 por Sir Olaf Caroe, último gobernador británico de la Provincia y reconocido experto en las tribus pastunes.

Posteriormente se abre un largo periodo en el cual la región desaparece de las publicaciones o el interés académico, salvo por algunos trabajos antropológicos en su mayoría de los años ochenta. Entre ellos los estudios de Akbar Ahmed en antropología social entre los Pastunes, los trabajos sobre la población pastún del valle de Swat de Fredrik Barth o los estudios de Merk sobre los Mohmands. Más recientemente los estudios de Magnus Marsden²³ entre poblaciones tribales en Chitral aportan un conocimiento antropológico fundamental sobre la población de la región. Los estudios antropológicos, como se verá a lo largo de la tesis, son fundamentales para llegar a comprender ciertos fenómenos entre la sociedad pastún en las áreas tribales, íntimamente relacionados con la aparición del movimiento Talibán y el incremento del terrorismo en la región.

Más recientemente han aparecido algunos estudios centrados en las áreas tribales o en Khyber-Pakhtunkhwa. Entre los primeros es de destacar el estudio histórico de Victoria Shofield²⁴ que, aunque bebe fundamentalmente de la obra de Caroe, está muy bien documentado. Cabría señalar aquí los trabajos de Imtiaz Gul que, a pesar de su sensacionalismo, no dejan de ser los más recientes enfocados en el tema del terrorismo en las áreas tribales.²⁵ En cuanto a estudios recientes sobre KP es necesario destacar el realizado por Joshua T. White para el Center on Faith & International Affairs del Institute for Global Engagement. Este trabajo aporta una visión, en mi opinión, muy acertada de la situación política de la región bajo el Gobierno islamista del Mutahida Majlis-e-Amal (MMA) entre 2002 y 2008²⁶, ya que se basa en la experiencia y los conocimientos adquiridos por el propio autor tras vivir en Peshawar durante ese

²² Entre los trabajos de este tipo empleados como obras de referencia para esta tesis se encuentran: MALLAM, Leslie (2011), *Thirty years on the North-West frontier, recollections of a Frontiersman*; PANNELL, T.L. (1909), *Among the wild tribes of the Afghan frontier*; OLIVER, Edward E. (1890), *Across the border or Pathan and Biloch*; WYLLY, Colonel H.C. (1912), *From the black mountain to Waziristan*; KHATTAK, Mohammad Aslam Khan (2005), *A Pathan odyssey*, cuyo interés radica en ser las memorias de un pastún que sirvió en puestos del alto funcionariado tanto de la administración británica en los años veinte como en la pakistaní tras 1947.

²³ MARSDEN, Magnus (2008), *Living Islam. Muslim Religious Experience in Pakistan's North-West Frontier*.

²⁴ SCHOFIELD, Victoria (2011), *Afghan Frontier. At the Crossroads of Conflict*.

²⁵ GUL, Imtiaz (2009), *The Al Qaeda Connection. The Taliban and terror in Pakistan's Tribal Areas*, y (2009), *The Most Dangerous Place. Pakistan's Lawless Frontier*.

²⁶ WHITE, Joshua T., *Pakistan's Islamic Frontier, Islamic Politics and U.S. Policy in Pakistan's North West Frontier*.

periodo. No se puede dejar de mencionar aquí el estupendo trabajo que viene realizando la organización no gubernamental Community Appraisal & Motivation Programme desde 2007. Con la publicación de las series de estudios estadísticos “Understanding Fata”, ha puesto a disposición del público una enorme cantidad de información sobre las áreas tribales.²⁷

En general, todos los trabajos que se aproximan, aunque sea de forma tangencial, al fenómeno terrorista en las áreas tribales, adolecen de tres carencias fundamentales. Primero: falta de perspectiva. Esto es un problema común a todo trabajo que trate de abordar temas de excesiva actualidad, pero particularmente el terrorismo en las áreas tribales, puesto que sus implicaciones para el resto de Pakistán ha sido un fenómeno muy cambiante. En tan solo diez años la evolución del tema ha estado tan llena de altibajos que, si en 2002 o 2004 se podía decir que no existía un problema serio en la región, para 2008-2009 se afirmaba que los talibanes estaban en situación de amenazar seriamente la integridad del Estado. Ya en 2011 los talibanes de las áreas tribales han vuelto a pasar a un segundo plano, reducida considerablemente su importancia por las operaciones militares llevadas a cabo en su territorio. Los trabajos realizados hasta la fecha han tratado de analizar un fenómeno en continua evolución, lo que les ha hecho perder relevancia muy rápidamente. Esta tesis, si bien igualmente sujeta al problema de estudiar hechos muy recientes, cuenta con la perspectiva de toda una década, con unos acontecimientos de inicio y fin muy bien definidos, como son: la intervención estadounidense en Afganistán a finales de octubre de 2001 y la muerte a manos de comandos norteamericanos de bin Laden en Abbottabad el 2 de mayo de 2011. Estos diez años permiten trazar una línea bastante clara en la evolución de los acontecimientos en la región lo cual facilitará su entendimiento e, incluso, el adelantar o pronosticar futuros desarrollos de la situación en la zona.

Segundo: aproximación al problema desde un punto de vista limitado. La mayoría de los trabajos expuestos hasta ahora, en caso de mencionar las áreas tribales, se limitan a aportar una visión histórica limitada sin profundizar en factores económicos, culturales, sociales o antropológicos. En otros se estudian las áreas tribales independientemente, sin vincularlas y relacionarlas con el resto de Pakistán o con su vecino Afganistán. Las áreas tribales requieren una aproximación multidisciplinar. Para

²⁷ En la página web de esta ONG se encuentran disponibles todos los estudios realizados hasta la fecha: <http://www.camp.org.pk/>.

llegar a entender aunque sea superficialmente qué está ocurriendo allí es necesario comprender la historia de las áreas tribales, pero también la de Pakistán y la de Afganistán. Hay que entender las tradiciones locales, sus códigos de conducta, sus leyes no escritas como el *Pakhtunkhwali*, y las escritas a las que están sujetos, como la *Frontier Crimes Regulation*, hay que tener en cuenta las variantes de la ideología islamista, cómo y por qué encuentran terreno fértil en ciertas áreas y en otras no, etc. Igualmente, las implicaciones de la inestabilidad en las áreas tribales van más allá de sus límites geográficos. Es necesario poner en contexto la región, entender lo que está sucediendo en Afganistán, el equilibrio de poder en el propio Pakistán entre diversos sectores sociales, políticos e institucionales, entre las propias provincias, así como los propios intereses a nivel regional de Pakistán como nación. Igualmente es necesario comprender, a un nivel más amplio, el contexto regional y sus principales actores. Los intereses de Estados Unidos en la región, el papel de India y China, así como de Irán y las repúblicas centro asiáticas. En esto se quedan cortos los trabajos anteriores y es lo que tratará de paliar esta tesis doctoral, aportando una aproximación lo más abierta posible que trate de interpretar el fenómeno del terrorismo de las áreas tribales encajándolo adecuadamente en su contexto.

Un tercer fallo de muchos trabajos anteriores lo constituye el catastrofismo o sensacionalismo del que están teñidos muchos de ellos. La tendencia a exagerar la relevancia de algunas cuestiones y minimizar otras es especialmente marcada entre los autores de Asia Meridional, aunque no todos los trabajos de autores occidentales se libran de esto. Los propios títulos de algunos libros o artículos ya inciden exageradamente en esa tendencia, dando a entender en muchos casos que Pakistán se encuentra al borde del precipicio, a punto de convertirse en un régimen talibán o, tema muy recurrente, que sus armas nucleares están a punto de caer en manos de grupos extremistas. La presente tesis tratará de mantenerse alejada de implicaciones o inferencias que parecen estar destinadas más a obtener una audiencia que a explicar de forma objetiva un fenómeno.

4. OBJETIVOS

Los objetivos de esta tesis doctoral se encuadran en primarios y secundarios de acuerdo a la importancia de los mismos:

4.1 Objetivos primarios:

4.1.1 Presentar una relación de acontecimientos estructurada (llegada masiva de talibanes y miembros de al Qaeda desde Afganistán, cambios sociales, incremento del terrorismo) que permita comprender la evolución de la situación, principalmente en los aspectos relacionados con la seguridad, en las áreas tribales y la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa. Se trata de un enfoque puramente histórico que establecerá un marco cronológico mediante el cual se facilitará la comprensión de causas y consecuencias.

4.1.2 Identificar las diferentes facciones y grupos de interés actuando en las áreas tribales, teniendo en cuenta tanto las organizaciones y grupos terroristas, locales y foráneos, como la administración local y estatal, así como la estructura social tribal de la zona. Se establecerá su importancia relativa para la situación en la región. También se pondrá de relieve el origen de dichas facciones, su evolución y desaparición en su caso. Valorar el peso de la introducción de ideologías ajenas a la región como la propia del movimiento Talibán o el yihadismo global de al Qaeda y grupos afines, tanto desde el punto de vista local como desde el de su exportación a otras áreas de Pakistán, particularmente Punjab.

4.1.3 Valorar y explicar las reacciones de la sociedad y del Estado pakistaní ante la evolución del fenómeno terrorista tanto en las propias áreas tribales como proveniente de ellas y afectando al resto del país. Explicar la evolución del modo en el que la sociedad pakistaní interpretaba los acontecimientos en las áreas tribales y el vecino Afganistán a lo largo de los diez años cubiertos por esta tesis. Igualmente, explicar la relevancia de esta interpretación a la hora de tomar medidas al respecto por parte del Estado.

4.1.4 Evidenciar la importancia geoestratégica de la zona, no solo de las propias áreas tribales, sino de todo su ámbito de influencia regional. Se pretende poner de manifiesto las repercusiones que una situación de inestabilidad en esta zona puede tener de cara a la estabilidad del Estado pakistaní y de toda la región. Las áreas tribales se encuentran en el punto de unión de dos espacios geoestratégicos más o menos bien definidos: Asia Central y Asia Meridional. El impacto de la situación en este punto de encuentro se está dejando sentir en ambas, con particular incidencia en Asia Central.

4.1.5 Delimitar y analizar cuál ha sido la importancia del factor étnico y cultural para la conformación de un movimiento talibán autóctono en Pakistán y cuál ha sido su peso de cara al desarrollo de dicho movimiento.

4.1.6 Proporcionar un conocimiento lo más exhaustivo posible de la geografía e historia del ámbito de estudio, al contar estas con una importancia singular para la comprensión de los acontecimientos recientes en la región.

4.2 Objetivos secundarios:

4.2.1 Explicar las repercusiones y la relación, en ambos sentidos, entre los grupos terroristas punjabíes y los talibanes de las áreas tribales. Valorar las implicaciones del surgimiento de los denominados talibanes punjabíes para Pakistán.

4.2.2 Comprender los intereses de terceros actores internacionales en la región, particularmente Estados Unidos, India y China y valorar sus relaciones con Pakistán y nivel de implicación en la zona objeto de estudio. Se otorgará especial peso a las acciones llevadas a cabo por Estados Unidos en las áreas tribales como parte de la llamada “guerra contra el terror”.

4.2.3 Calibrar el significado de los vínculos encontrados por los cuerpos de seguridad occidentales entre tramas terroristas desmanteladas, particularmente en Europa²⁸, y las áreas tribales de Pakistán.

5. HIPÓTESIS

El desarrollo de esta tesis doctoral pretende demostrar, o rechazar en su caso, de las siguientes hipótesis:

5.1 El terrorismo gestado en las áreas tribales entre 2001 y 2011 no ha llegado a suponer una amenaza seria para la continuidad del Estado pakistaní en todo el periodo estudiado.

²⁸ Sirva de ejemplo la detención de Ahmad Siddiqi, un ciudadano alemán de origen afgano, en Kabul en julio de 2010. Su interrogatorio llevó a la conclusión de que al Qaeda estaba entrenando a ciudadanos europeos, principalmente alemanes y británicos, en las áreas tribales de Pakistán, para llevar a cabo atentados en Europa al estilo del de Mumbai en noviembre de 2008. A lo largo de septiembre y octubre de 2010 los ataques de vehículos aéreos no tripulados sobre Waziristán del Norte se incrementaron considerablemente, matando al menos a ocho ciudadanos alemanes implicados en la red terrorista encabezada por Ayman al-Zawahiri. Al mismo tiempo el nivel de alerta terrorista se aumentó en Francia, Gran Bretaña y Alemania.

5.2 Pakistán, lejos de ser un Estado fallido sin control sobre su territorio e instituciones, es capaz de responder a la amenaza insurgente de las áreas tribales de manera efectiva, ya sea militarmente o por medio de acuerdos con los grupos tribales, reduciendo en cualquier caso la incidencia del terrorismo.

5.3 El Estado pakistaní no ha mostrado excesiva urgencia a la hora de luchar contra la insurgencia en las áreas tribales, a pesar de la insistencia de su aliado Estados Unidos. En buena medida esto responde a dos factores: que no ha sido considerado como un riesgo interno hasta prácticamente el año 2009, a raíz de un avance de los talibanes fuera de las áreas tribales que alarmó a la opinión pública propiciando la respuesta del Ejército; y que Pakistán tiene sus propios intereses en la región, que requieren del mantenimiento de buenas relaciones con algunas de las facciones que usan las áreas tribales como santuario.

5.4 En el surgimiento de un movimiento talibán autóctono en las áreas tribales de Pakistán se dan muchos factores internos, como la propia estructura social de la región o la tradicional dejación de funciones del Estado en esta zona. Por lo tanto, no se debe solamente a la influencia de la ideología talibán proveniente de Afganistán.

6. RELACIÓN DE FUENTES

Para la elaboración de esta tesis doctoral he utilizado tanto fuentes primarias como secundarias, si bien han sido estas últimas las más utilizadas. Respecto a las fuentes primarias destaco las diversas entrevistas realizadas a lo largo de mi investigación²⁹, junto con todo el material de elaboración propia a partir de mis viajes a Pakistán. En cuanto a las fuentes secundarias, ha sido de especial relevancia el seguimiento exhaustivo que he llevado a cabo de la prensa de Pakistán³⁰ (tanto de habla inglesa como urdu a través de publicaciones de traducciones selectivas accesibles en India) a lo largo de los últimos cuatro años, así como el abundante material bibliográfico recopilado durante mis visitas a Pakistán³¹ y mi estancia en India entre

²⁹ Particularmente e en el ámbito académico. Quepa mencionar, a modo de ejemplo, el Doctor Mohammed Waseem, profesor de Ciencia Política de la Lahore University of Management Sciences (LUMS), o el Doctor Syed Rifaat Hussein, director del Defense & Strategic Studies Department de la Universidad Quaid-i-Azam de Islamabad.

³⁰ Dawn, Daily Times, The News, The Nation, The Frontier Post, The Express Tribune, Stateman, Pakistan Times, Pakistan Observer, Herald, The Friday Times, Daily Jang, Al Qamar, Al Qalam, etc.

³¹ Marzo de 2010, mayo-junio de 2011 y agosto-septiembre de 2012.

2009 y 2011. Fundamental para la elaboración de esta tesis han sido también los materiales recopilados en numerosísimas webs, tanto de institutos dedicados al estudio de las relaciones internacionales o el terrorismo, como de los recursos online del Gobierno de Pakistán o las páginas webs de partidos religiosos y otras organizaciones pakistaníes.

7. METODOLOGÍA

Para realizar esta tesis he trabajado con una considerable cantidad y variedad de materiales que existen sobre el ámbito estudiado, Pakistán, y los conceptos de terrorismo y yihadismo, además del material propio recogido durante mi estancia en Asia Meridional. Así se ha realizado una importante labor analítica de estos materiales.

Se ha realizado fundamentalmente un análisis descriptivo en el que se han introducido elementos comparativos puntuales, como por ejemplo, en las diferentes definiciones de terrorismo empleadas por varios actores internacionales.

Así el bloque uno, de carácter fundamentalmente introductorio, se centra en el análisis en profundidad de los elementos geográficos, culturales y sociales de las regiones estudiadas que puedan tener un peso importante a la hora de comprender el fenómeno terrorista en Pakistán.

El bloque dos estudia detalladamente los elementos terroristas activos en Pakistán y los pone en relación con lo estudiado en el bloque uno. Se describe en detalle la evolución de los movimientos yihadistas y su progresiva interrelación, así como la adopción o desarrollo de sus ideologías. Se analizan los elementos clave que, durante los últimos diez años, han constituido hitos reseñables en la evolución del fenómeno terrorista.

En el bloque tres se analizan, en los aspectos relevantes para el estudio del fenómeno terrorista, las estructuras sociales y de poder de Pakistán, así como la influencia de las mismas en las políticas del Estado y su repercusión en el terrorismo. Igualmente se comparan dichas políticas e intereses pakistaníes con los de otros actores de relevancia en la región, India, China, Afganistán, Irán, EE.UU. o las Repúblicas Centroasiáticas, poniendo de manifiesto los puntos de conflicto o de coincidencia, siempre con referencia al fenómeno terrorista, su historia en los últimos diez años y su posible evolución futura.

BLOQUE I: EL MEDIO

Pakistán o Paquistán (پاکستان en Urdu), oficialmente República Islámica de Pakistán, es un país ubicado en el sur de Asia. Limita con India, Irán, Afganistán, China y el mar Arábigo. Pakistán es el sexto país más poblado del planeta con más de 165 millones de habitantes³², la mayoría musulmanes.

Choudhary Rahmat Ali, fundador del Movimiento Nacional Pakistaní ideó la palabra Pakistán en 1933 como un acrónimo para las cinco provincias musulmanas del norte de la India: Punjab³³, Provincia del Noroeste (Afgana), Cachemira (Kashmir), Sind y Baluchistán. Pakistán es también una palabra en urdu que significa tierra de los sagrados o puros.

Se quiere explorar la complejidad de esta región desde una aproximación multidisciplinar, tanto por su geografía o por su historia, como por los pueblos que la habitan, pastunes y punjabis. Se espera con ello obtener un conocimiento básico de la zona, que permita comprender su estado actual, en el que la talibanización y la presencia de al Qaeda y grupos afines han convertido la región en una amenaza para la seguridad internacional.

La situación en las Áreas Tribales de Administración Federal (FATA en sus siglas en inglés)³⁴ está estrechamente vinculada con la inestabilidad que vive el vecino Afganistán, lo cual, habida cuenta de la presencia de tropas españolas en el país, convierte el conocimiento de la región en algo especialmente necesario.

Esta primera parte del presente trabajo pretende sentar las bases para la comprensión de la región ámbito de estudio desde diversos puntos de vista.

La región a estudiar se puede subdividir en tres áreas con características, tanto geográficas como culturales propias. Estas son: las provincias de Punjab y de Khyber-Pakhtunkhwa³⁵ y las Áreas Tribales de Administración Federal adscritas a esta última.

³² El censo oficial más reciente llevado a cabo por el Gobierno de Pakistán corresponde al año 1998 y su información puede ser consultada en línea en <http://www.census.gov.pk/datacensus.php>. En el momento de la redacción de esta tesis doctoral se estaba llevando a cabo el censo 2011 (que a comienzos de 2013 todavía no había sido publicado). Los datos posteriores a 1998 provendrán, por lo tanto, de estimaciones de diversas organizaciones.

³³ Punjab, pronunciado Panyab, designa una región que comprende las provincias del mismo nombre de India y de Pakistán. El término Punjab está compuesto por dos palabras de origen persa: panch (cinco) y ab (agua), en referencia a los cinco ríos tributarios del Indo que discurren por la región: Jhelum, Chenab, Ravi, Beas y Sutlej.

³⁴ Igualmente se empleará el acrónimo F.A.T.A. del inglés Federal Administered Tribal Areas en lugar del español A.T.A.F., al ser aquel un término mucho más frecuente en la bibliografía sobre el tema en cualquier idioma.

³⁵ La provincia de Khyber-Pakhtunkhwa fue rebautizada el 15 de abril de 2010 desde su original "Provincia de la Frontera Noroeste" o North-West Frontier Province (NWFP), como se explicará en detalle más adelante. A lo largo del presente trabajo se emplearán según corresponda cronológicamente

La elección de este ámbito geográfico no implica que el resto de Pakistán se encuentre libre del fenómeno terrorista. Sin embargo, es en las áreas objeto de este trabajo donde se ha producido una evolución más marcada del fenómeno en el periodo estudiado. Otras zonas geográficas de Pakistán, como Karachi, Baluchistán o Azad Kashmir, serán mencionadas y explicadas oportunamente cuando sean de relevancia para la comprensión del ámbito principal de estudio, pero en ningún caso se estudiarán con la misma profundidad.

Este primer bloque tiene por objetivo destacar la relevancia de diversos factores propios de la región en la gestación de una insurgencia de corte talibán en las áreas tribales y Khyber-Pakhtunkhwa, o el surgimiento de grupos yihadistas en la provincia de Punjab. Aunque la combinación y el peso de los distintos factores varían de un área a otra, estos son fundamentalmente de carácter histórico, geográfico, administrativo y antropológico. Se prestará una atención especial a la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa y, particularmente, a las Áreas Tribales de Administración Federal debido a la relevancia de factores históricos, geográficos y antropológicos en el desarrollo de los fenómenos estudiados en este trabajo.

También en el presente bloque se darán las definiciones de términos como yihad o yihadismo, terrorismo, insurgencia, etc., tal y como van a ser interpretados a lo largo de esta tesis doctoral.

tanto Khyber-Pakhtunkhwa como Provincia de la Frontera Noroeste o sus acrónimos del inglés: KPK o KP y NWFP.

MAPA 1
PAKISTÁN: DIVISIONES ADMINISTRATIVAS



Source: Map Resources. Adapted by CRS.

Fuente: K.Alan Kronstadt, “Pakistan-U.S. Relations”, CRS Report for Congress RL 33498, Congressional Research Service, enero de 2008.

CAPÍTULO 1: CONCEPTOS PREVIOS

1.1 ISLAMISMO

1.1.1 Definición

Dentro de los términos que son explicados en este capítulo, islamismo es uno que se usa frecuentemente asociado a los otros dos, yihadismo y terrorismo. Este intercambio de términos no debería hacerse libremente. Igualmente se asocia a términos como integrismo o fundamentalismo. Este epígrafe explicará brevemente que es el islamismo de manera que se pueda contextualizar, situar y ponderar su peso en el escenario pakistaní.

Joan Lacomba³⁶ define el integrismo como “una corriente religiosa dentro del Cristianismo que expresa la voluntad de ciertos sectores de permanecer fieles a las doctrinas y a las enseñanzas pontificales, coincidiendo con el proyecto de restauración de una sociedad cristiana en ruptura con la modernidad introducida por la Revolución Francesa”. De esta definición se desprende una tendencia a la rigidez en el sentido de no cambiar las doctrinas. Así, el autor sitúa al integrismo como una corriente radical dentro del Cristianismo no dentro del Islam. Por otro lado, y contrariamente a Lacomba, la definición de integrismo³⁷ que realiza el Real Diccionario de la Lengua Española no se centra únicamente en el Cristianismo, sino que la amplía a la “actitud de ciertos sectores religiosos, ideológicos o políticos, partidarios de la intangibilidad de la doctrina tradicional”. Con base en estas dos definiciones, se podría catalogar a los integristas como aquellos que interpretan literalmente los textos sagrados de cualquier religión. Es decir, que también ciertos sectores del Islam podrían ser calificados como integristas debido a la interpretación literal de la doctrina. No obstante, no debe confundirse integrismo con islamismo.

Respecto a la definición de fundamentalismo, autores como Lacomba³⁸, Demant³⁹ o Caplan⁴⁰ lo definen como “una corriente teológica de origen protestante nacida en los Estados Unidos, basada en la literalidad de los textos sagrados como única fuente de inspiración verbal”. Por lo tanto, los autores sitúan al fundamentalismo dentro del Protestantismo, no en el Islam. Al igual que en el caso anterior, el diccionario de la

³⁶ LACOMBA, Joan (2000), *Emergencia del Islamismo en el Magreb*, p. 83.

³⁷ Definición obtenida en http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=integrismo accedido el 1 de mayo de 2013.

³⁸ LACOMBA, J., 2000, p. 83.

³⁹ DEMANT, Peter (2006), *Islam vs Islamism*, p.89.

⁴⁰ CAPLAN, Lionel (1987), *Studies in religious fundamentalism*, p.1.

Real Academia de la Lengua Española amplía el significado de fundamentalismo y da dos definiciones⁴¹: “Movimiento religioso y político de masas que pretende restaurar la pureza islámica mediante la aplicación estricta de la ley coránica a la vida social; Creencia religiosa basada en una interpretación literal de la Biblia, surgida en Norteamérica en coincidencia con la Primera Guerra Mundial”.

Otra definición describe al fundamentalismo como la afirmación activista de una particular fe que define la religión de una manera absolutista y literal. Al igual que en el caso de la definición anterior, aquí se ampliaría el alcance del fundamentalismo más allá del Protestantismo y podría extenderse a otras religiones.

Para profundizar más en la definición del concepto de fundamentalismo (referente a todas las religiones), cito aquí algunas de las características que posee⁴²: el fundamentalismo es principalmente reactivo a los cambios secularizantes que se producen allí donde se encuentra; los movimientos fundamentalistas son selectivos en el sentido de que eligen ciertas partes de su tradición religiosa, ciertas situaciones del presente donde se encuentran y algunos elementos ocasionados por el proceso modernizador en curso para su análisis y crítica; son maniqueos, ya que dividen el mundo entre buenos y malos; son absolutistas, en el sentido de que defienden la literalidad de los textos sagrados que componen su tradición religiosa; son mesiánicos, en el sentido de que consideran que solo ellos se salvarán en un futuro a causa de su conducta; sus seguidores se diferencian de la sociedad donde habitan: ellos son los puros y el resto, impuros; y por último existe un alto grado de jerarquización interna dentro de sus organizaciones. Si bien estas características del fundamentalismo pueden ser aplicadas al fundamentalismo islámico, no se puede hacer lo mismo respecto al Islamismo.

De acuerdo a estas tres definiciones y las características expuestas, si bien el islamismo y fundamentalismo tienen características comunes, y así sectores del islamismo son fundamentalistas en sus interpretaciones, no todos en su seno las comparten. Por lo tanto, nos encontramos de nuevo ante conceptos diferentes que no se deben mezclar.

⁴¹Definiciones obtenidas en:

http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=fundamentalismo accedido el 5 de junio de 2012.

⁴² ALMOND, Gabriel (2003), *Strong religion*, pp.93-99. Para una mayor profundización sobre el fundamentalismo recomiendo la lectura de *Los orígenes del fundamentalismo en el Judaísmo, Cristianismo y el Islam* de Karen Armstrong, *Fundamentalismo* de Steve Bruce. Por último si se desea observar en la práctica como el fanatismo funciona recomiendo la lectura de *Fanaticism and conflict in the modern age* de Matthew Hughes y Gaynor Jonson.

Por último, el fundamentalismo islámico hace referencia a aquellos que realizan una interpretación literal del Corán y la Sunna y defienden (a veces violentamente) que solo ellos poseen la correcta interpretación del Islam. Dos ideas claves emergen aquí: interpretación literal de los textos sagrados junto al uso de la violencia. El ejemplo por antonomasia es al Qaeda.

El Islamismo podría definirse como aquella ideología que, basada en el Corán y la Sunna, trata de solucionar los problemas de la sociedad en la que se encuentra mediante la aplicación de sus fórmulas político-religiosas con el objetivo (máximo) de instaurar un Estado islámico y aplicar la sharia o ley islámica. Es de destacar aquí que la designación oficial de Pakistán es la de República Islámica de Pakistán.

La primera diferenciación clave que se debe hacer es entre islamismo e Islam. El Islam es una religión y el islamismo es una ideología. Si bien todos los islamistas son musulmanes no todos los musulmanes son islamistas. El Islamismo es una ideología basada en la religión musulmana utilizada con fines políticos y, como tal, no tiene por qué tener connotaciones negativas ni positivas. Es la articulación política de éste la que debe conducirnos a otorgarle un sentido negativo o positivo. Esta implementación varía muchísimo, existiendo desde grupos yihadistas que tratan de crear un nuevo orden mundial, como al Qaeda, a otros completamente integrados en las estructuras políticas, democráticas o no, de su país, como es el caso de la mayoría de los partidos religiosos pakistaníes, *Jamiat-e-Islami*, *Jamaat-e-Ulema Pakistan*, etc.

Como se ha mostrado con anterioridad, uno de los objetivos en términos generales de los representantes del islamismo es la instauración de un Estado islámico que aplique la sharia. Si bien la creación de un Estado islámico es uno de los objetivos de los diferentes grupos islamistas, en muchos casos su consecución es algo más simbólico que real. Igualmente los conceptos de sharia y Estado islámico están abiertos a numerosas interpretaciones que difieren considerablemente. Como ya se ha visto, Pakistán es oficialmente una República Islámica. Entre otras cosas, su Constitución recoge el que ninguna ley del Estado puede ir en contra de la sharia. Los posibles conflictos jurídicos se dirimen entre el Ministerio de Justicia, el de Asuntos Religiosos y un consejo de ulemas⁴³ o eruditos de la tradición islámica. Aún así, el objetivo de los

⁴³ El término árabe Ulema o Ulama, designa a un experto en legislación islámica. Son expertos en fiqh o jurisprudencia y, tradicionalmente, los árbitros de la sharia. En un sentido amplio, el término se usa para referirse a personas versadas en las disciplinas islámicas. Títulos como muftí (intérprete de la ley islámica), faqih (juristas), qadi (juez) o muhaddith (experto en los haddiths o dichos del profeta), se engloban en la categoría de ulema.

partidos religiosos de Pakistán es convertir su país en un Estado islámico “real”, ya que la situación actual no coincide con lo que ellos entienden por Estado islámico.⁴⁴ De la misma manera, los grupos de talibanes pakistaníes que operan en las áreas tribales se fijan como objetivo, en muchos casos, la instauración de un “verdadero” Estado islámico basado en la sharia. El objetivo era el mismo incluso cuando, como entre 2002 y 2008, la Provincia de la Frontera Noroeste estaba gobernada por una coalición de seis partidos religiosos.

1.1.2 Teóricos del Islamismo

De cara a analizar el fenómeno terrorista en Pakistán, que es el eje central de este estudio, se pueden considerar dos los teóricos del islamismo cuya ideología ha contado con una mayor repercusión en la región. Estos son Al Wahab, cuya influencia se hace sentir predominantemente como consecuencia de la filtración de ideología talibán afgana en Pakistán y por la promoción de madrasas wahabíes por parte de Arabia Saudí en los años ochenta; y Abu Ala Mawdudi, uno de los principales exponentes del islamismo salafista y el mayor representante del islamismo en Asia Meridional. Tanto Wahab como Mawdudi han sido influenciados, y han influenciado a su vez, a otros teóricos islamistas, desde Ibn Hambali (780-855) hasta Jomeini (1902-1989), pasando por Ibn Taymiya (1263-1328), Al Afgani (1839-1897), Sayyid Qutb (1906-1966) o Al Banna (1906-1949).

Ibn al Wahab (1703-1762) tiene el honor de dar nombre a su propia corriente islamista, el Wahabismo. La importancia de Wahab radica en varios hechos. El primero de ellos en el apoyo que prestó a la dinastía de los Saud en 1744 para otorgar legitimidad religiosa a su poder político y concederle la adhesión irrestricta de sus partidarios. Esto se explica por la estricta obediencia al líder que exige el Wahabismo. A cambio de este apoyo, al Wahab conseguía el establecimiento de un Estado islámico

⁴⁴ La principal característica de un Estado islámico es que se fundamenta en la ley religiosa islámica o sharia. El primer ejemplo de Estado islámico sería el establecido por el propio profeta Mahoma en el siglo VII. En el siglo XX pensadores del islamismo han elaborado la concepción política de Estado islámico, principalmente Mawdudi, Qutb y Jomeini. De acuerdo con ellos, un Estado islámico puede introducir estructuras políticas modernas, como un sistema parlamentario o elecciones, manteniendo como base fundamental la ley islámica. En la práctica, bajo la definición de Estado islámico se presentan múltiples realidades. Arabia Saudí por ejemplo es un Estado islámico, a la vez que una monarquía absoluta. Pakistán o Irán combinan su denominación de Repúblicas islámicas con instituciones pseudodemocráticas. El caso más paradigmático podría constituirlo Afganistán. La denominación de República islámica se ha conservado, tanto bajo el régimen talibán como bajo el nuevo sistema de Gobierno más tendente a aceptar un modelo más próximo a la democracia.

basado en su credo. Esta unión político-religiosa sigue existiendo hoy en día en Arabia Saudí. El segundo hecho, y más importante, fue la defensa a ultranza de la unicidad de Dios⁴⁵, es decir del *Tawhid*. Esta defensa de la unicidad de Dios conllevaba la no intercesión⁴⁶ entre Dios y los hombres; es decir, no podían existir santos, no se podía rezar a santones (personas con poderes sobrenaturales), rezar sobre tumbas, etc. Al mismo tiempo tampoco se podía asociar a Dios con otros seres, ya que él era único. Este es el concepto de *Shirk*⁴⁷. La idea clave es que no había intermediación entre Dios y los hombres y por otro lado que no existían otros elementos de adoración más allá del propio Dios. De acuerdo a esta idea, tanto Wahab como sus seguidores lucharon contra el sufismo, la adoración de santos, creencias místicas, idolatría y politeísmo con especial vehemencia⁴⁸. Se puede entender que en Pakistán, con una mayoría de población súfi, y que cuenta con una tradición de santos con siglos de historia, esta ideología cuenta con escasa aceptación o simpatía. Fuera de las áreas fronterizas de población pastún, la influencia del Wahabismo, también llamado Aleh Adith en Pakistán, es muy reducida.

En tercer lugar, Al-Wahab, al igual que sus compañeros anteriores, rechazaba toda libre interpretación⁴⁹ (*ijtihad*) del Corán y la Sunna y así defendía la literalidad de los textos sagrados. Al-Wahab⁵⁰ defendía que para recuperar la grandeza del Islam había que volver a los orígenes del mismo. Reclamaba la vuelta a la época de Mahoma y de los primeros califas. Absolutamente todas las diversas interpretaciones añadidas posteriormente debían de ser eliminadas. Esta idea es muy repetida por los grupos yihadistas actuales y, particularmente, entre los talibanes.

El otro teórico del islamismo relevante para este estudio es Mawdudi, representante del llamado salafismo yihadista. Salafista⁵¹ es aquel creyente musulmán que basa su doctrina religiosa en los ancestros, es decir, en los *Salaf al-Salih*, los compañeros del profeta y sus seguidores y los sucesores de sus seguidores⁵². Beben doctrinalmente tanto del Corán como de la Sunna y rechazan todas las aportaciones establecidas a partir del consenso de los clérigos *Ijma* y la analogía *Quiyas* debido a que

⁴⁵ CABRERA, Hashim (2006), *Iniciación al Islam*, p. 8.

⁴⁶ ROY, Oliver (1995), *Genealogía del islamismo*, pp.19-46.

⁴⁷ MONTURIOL, Yaratul-Lah (2006), *Términos clave del Islam*, p.102.

⁴⁸ SFEIR, Antoine (2006), *The Columbia world dictionary of islamism*, pp.398-399.

⁴⁹ CABRERA, H., 2006, p. 87.

⁵⁰ DE LA TORRE, Ignacio (2005), "El surgimiento del islamismo moderno".

⁵¹ SFEIR, Antoine (2007), *The Columbia World dictionary of Islamism*, p.301.

⁵² *Ibíd.* p.300.

en su opinión, las aportaciones han introducido innovaciones perniciosas (*Bidah*). Por tanto, se rechaza toda aportación religiosa que vaya más allá del Corán y de la Sunna.

Por otro lado, un yihadista es aquel creyente musulmán que utiliza la yihad para imponer sus postulados religiosos y políticos. De acuerdo con estas dos definiciones, salafismo yihadista sería aquella corriente religiosa dentro del Islam que propugna una vuelta al Islam de los primeros tiempos (el más puro) y que pretende construir una sociedad igual que en aquella época y para ello es necesario y posible el empleo de la yihad.

Mawdudi⁵³ nació en 1903 en la India bajo el dominio británico. Mawdudi ha sido uno de los grandes pensadores del islamismo junto a Sayyid Qutb. Todo el pensamiento de Mawdudi hay que situarlo en el contexto que marcó su vida: la India bajo el poder colonial británico. De ahí deriva que catalogara a los británicos como “usurpadores” y que el objetivo principal del Jamaat e-Islami, fundado en el año 1941, fuera expulsar a los británicos.

Las aportaciones de Mawdudi se concretan en: defensa del concepto de *Hakimiyya*, soberanía, argumentado que solo a Dios pertenece la soberanía sobre el pueblo. De ahí deduce que ningún poder político que no se ajuste al Corán y la Sunna es legítimo⁵⁴; al igual que otros teóricos del islamismo, Mawdudi⁵⁵ también perseguía el establecimiento de un Estado islámico. Él da algunas de las características del mismo, de entre ellas las más relevantes son: la soberanía no pertenece al pueblo sino a Dios. Es su idea repetida de *Hakimiyya*; Alá ya ha elaborado el derecho por lo que no necesita ser remplazado por el derecho creado por el ser humano; y el Estado debe estar basado en la ley de Dios, y el Gobierno que dirige este Estado debe aplicar las leyes de Dios.

En opinión de Mawdudi, el Estado islámico es un Estado ideológico y como tal debe de propagar las ideas de Dios. En este Estado defendido por Mawdudi se dibuja un panorama idílico donde no existe explotación, no hay racismo, hay un sistema de justicia social justo, etc. Mawdudi⁵⁶, por otro lado, fue el motor junto a Sayyid Qutb de la reintroducción del término *Jahiliyya*⁵⁷. Mawdudi estimaba que la sociedad actual

⁵³ *Ibíd.* pp.287-288.

⁵⁴ RAHMAN IBN MUALAA, Abdul (2001), *Religious extremism in the lives of contemporary Muslims*, p.107.

⁵⁵ DAVIDSON, Lawrence (2003), *Islamic fundamentalism*, pp. 127-134.

⁵⁶ ROY, O., 1995, pp.19-46.

⁵⁷ Término árabe cuyo significado es ignorancia. Referido a un contexto islámico se refiere a un estado de “ignorancia de Dios” y se aplica tradicionalmente al estado en el que se encontraban los árabes antes de la revelación del profeta Mahoma y el Corán. Por extensión se aplica al estado en que se encuentra todo aquel que no sigue el Islam.

musulmana se encontraba en un periodo de ignorancia, igual que en los tiempos anteriores a la época de Mahoma. Por ello, defendía la revolución islámica como única vía para salir del periodo de ignorancia. Otra aportación de Mawdudi es el establecimiento en 1941 del Jamaat-e Islami⁵⁸, creando el segundo gran partido islamista de la historia. Jamaat-e Islami y Los Hermanos Musulmanes se convirtieron en las dos principales referencias del islamismo a nivel global. Mawdudi⁵⁹ estableció el Jamaat-e Islami con el objetivo primordial de convertirlo en una herramienta para conseguir la independencia de los británicos. El nacimiento del Jamaat-e Islami contribuyó a lo que se ha denominado como la politización del Islam, convirtiéndolo en una ideología política más allá de ser simplemente una religión. Esta politización se inspira en la idea de que el Islam era una ideología total y universal que abarcaba todos los aspectos de la vida. Mawdudi también reintrodujo el concepto de *shirk*⁶⁰, es decir, atacó a los que creían que había algún poder más que el de Dios. El *shirk* se refiere al asociacionismo que muchos utilizaban para igualar a Dios con otros seres humanos u elementos.

Otra idea fundamental de Mawdudi es la defensa del concepto de anti-apología en el sentido de que el Islam es perfecto y no necesita defensa. Este aspecto muestra una cierta creencia en la superioridad del Islam respecto a otras religiones.

Por último, Mawdudi defendía la interpretación literal de los textos sagrados, es decir un rechazo claro a toda innovación dentro del cuerpo religioso islámico referido a la Bidah. El Islam es lo que se recoge en el Corán y la Sunna, nada más.

De acuerdo con lo expuesto, las principales aportaciones de Mawdudi fueron: defensa de la soberanía de Dios, creación del primer gran partido islamista, reintroducción del concepto de *Shirk*, anti-apología del Islam, interpretación literal de los textos sagrados y defensa de la instauración el Estado islámico.

El Jamaat-e-Islami ha derivado desde las posiciones de Mawdudi en los años cuarenta, incluida su oposición a la constitución del Estado pakistaní, hasta convertirse en un partido integrado en el juego político de su país. Ha sido criticado por islamistas más extremistas por aceptar la participación en elecciones, y por apoyar al régimen militar del general Zia ul-Haq en los años ochenta.

⁵⁸ Jamaat-e-Islami sigue siendo un partido político en Pakistán. Más información se puede encontrar en la página web del partido en: <http://jamaat.org/beta/site/index>

⁵⁹ DEMANT, P., 2006, p.89.

⁶⁰ Del árabe, idolatría o politeísmo. Deificación o adoración de cualquier otra persona o cosa distinta del Dios único. Es un pecado en oposición con la virtud del *Tawheed* o monoteísmo.

1.2 YIHADISMO

El concepto de yihad ha sufrido numerosas distorsiones y manipulaciones, primero por algunas corrientes islamistas y después, desde 2001 especialmente, por un gran número de académicos occidentales que han tendido a equiparar los conceptos de yihadismo y terrorismo. La interpretación más ampliamente extendida de la palabra yihad entre los musulmanes es “esfuerzo por una causa digna y noble” o, también, “esforzarse en el nombre de Alá”. Obviamente esta interpretación queda abierta a un amplio margen de interpretación. Si bien la mayoría de las interpretaciones siguen la línea de cómo convertirse en mejor persona o mejor musulmán, evitando el pecado y siguiendo los preceptos del Islam, es innegable que algunas otras interpretaciones se aproximan al concepto de “guerra santa” contra los no musulmanes, basada en un sentimiento de peligro o amenaza por parte de otras comunidades. Sin dar por hecho que esta última interpretación sea la más extendida entre los musulmanes, es, sin embargo, la más relevante para el propósito de esta tesis doctoral, ya que es la aceptada por la mayoría de grupos terroristas de Pakistán.

La yihad debe ser entendida, según lo acordado por teólogos y juristas islámicos, como consistente en cuatro rangos de actividades. La primera es la yihad del corazón, también llamada “gran yihad”, o la lucha contra el mal dentro de uno mismo. La segunda y tercera actividades implican las “yihads de la mente y la lengua”, la aprobación del buen comportamiento en otros y orientar a aquellos que se han descarriado. Por último existe la “yihad de la espada”. La yihad de o por la espada es la más relevante de cara a este estudio porque ocupa un puesto preeminente en la definición de la ideología de los grupos terroristas en Pakistán, y en general de la mayoría de grupos terroristas de carácter religioso islámico en el mundo. Si, como hemos dicho, yihadismo no implica necesariamente terrorismo, en el caso del terrorismo en Pakistán existe una relación directa.

El concepto de yihad ha sido manipulado a lo largo de los siglos por gobernantes, teólogos o ideólogos para conseguir sus propios objetivos, por lo general de carácter político.

La campaña militar lanzada por Sayyid Ahmad Bareilly y Shah Ismail, ambos considerados quintaesencia del guerrero islámico en la conciencia colectiva de los musulmanes de Asia Meridional, a fin de recuperar Punjab de sus gobernantes sij para

la fe musulmana, se considera como la única verdadera yihad librada en el subcontinente para establecer la supremacía del Islam.⁶¹ Bareilly e Ismail murieron en combate contra los sij, junto con la mayoría de sus seguidores, el 6 de mayo de 1831 en Balakot, hoy en la provincia de Khyber-Pakhtunkhwa de Pakistán. La campaña terminó en un completo fracaso debido a la traición de algunas tribus pastunes (que componían la mayor parte del ejército musulmán), que inicialmente se habían sumado a la causa con entusiasmo. En lugar de perseguir los altos ideales por los que la yihad había sido promovida, el movimiento acabó enredado en una serie de compromisos de carácter terrenal que llevó a luchas internas entre los propios musulmanes. La realidad histórica de la traición de Bareilly e Ismail por parte de sus compañeros de fe ha sido superada por la leyenda que presenta a los valerosos guerreros islámicos plantando cara a un inmensamente superior ejército de infieles.⁶²

La idea de disputar un supuesto territorio musulmán en manos de infieles cuenta con profundo arraigo en la ideología de los grupos yihadistas pakistaníes. Esto es particularmente relevante en el caso del conflicto de Cachemira, donde muyahidines/terroristas/yihadistas/guerrilleros (el término que se les aplica varía en función de quién los designe) comparten esa percepción de Cachemira como una tierra perteneciente al Islam y que se encuentra en manos de los infieles hindúes. Lo mismo puede decirse de los pakistaníes que cruzan la frontera de Afganistán para combatir a las tropas estadounidenses y de la OTAN. Esta ideología tiñe igualmente las pretensiones manifestadas públicamente por al Qaeda de reintegrar al Andalus a la comunidad musulmana.

Esta concepción de yihad no explica, sin embargo, por qué grupos terroristas pakistaníes llevan a cabo sus ataques en Pakistán, un territorio musulmán, con un Gobierno musulmán y que se designa oficialmente como República Islámica de Pakistán. Tampoco explica por qué algunos de estos grupos están comprometidos a llevar su lucha a países occidentales o a partes de India que no son, ni nunca han sido, territorios musulmanes. Para entender como la ideología yihadista justifica estas acciones debemos entender la evolución del concepto de “yihad por la espada” a lo largo de la historia.

⁶¹ MANDAVILLE, Peter (2009), *Transnational Islam in Asia: Background, Typology, and Conceptual Overview* en KARIM, A. Mahin (project director), *Transnational Islam in South and South-East Asia. Movements, Networks and Conflict Dynamics*.

⁶² JALAL, Ayesha (2008), *Partisans of Allah. Jihad in South Asia*, pp.58-113.

De acuerdo con el excelente artículo de Sebastian Gorka⁶³, la “yihad por la espada” habría sido constituida a lo largo del tiempo por siete contextualizaciones del concepto en distintos periodos históricos. Estos habrían seguido el orden siguiente: construcción del imperio; la supresión de súbditos apóstatas; la revolución contra los “falsos” líderes musulmanes; la lucha contra el colonialismo y la “purificación” de la religión; contrarrestar la influencia occidental; guerra de guerrillas contra invasores seculares; y, finalmente, el ataque directo contra civiles en los ataques terroristas.

Cuando el profeta Mahoma se propuso la creación de un Estado completamente nuevo, empleó el concepto de yihad para justificar la expansión militar del Islam. Con el retorno de Mahoma de Medina a Meca en el año 628 d.C., y el consiguiente conflicto con los gobernantes de esta ciudad dos años más tarde, el “esfuerzo en el nombre de Alá” está directamente relacionado con el combate militar. Este constituye el primer uso del término con un sentido ofensivo, refiriéndose al conflicto por establecer el orden entre las tribus árabes alrededor de Meca, mediante el uso de la fuerza cuando llegó a ser necesario.

El segundo empleo del término yihad se asimilaría a *rida*, o guerra contra la apostasía, contra los propios súbditos. Esta acepción surgiría en el contexto del levantamiento de algunas tribus de la Península Arábiga que llegaron a amenazar el gobierno de Abu Bakr, el sucesor de Mahoma, entre el 632 y el 633 d.C.

La tercera contextualización de la yihad fue propuesta por Ibn Taymiyya⁶⁴ y tiene importantes repercusiones hoy en día. La nueva connotación aportada por Taymiyya se enmarca en el eclipse del poder del Califato Abasí en la segunda mitad del siglo XIII y fue motivada por la necesidad de proveer a los musulmanes del derecho a levantarse contra sus propios líderes, específicamente en aquel momento, los Mongoles. El Islam prohibía tradicionalmente la revuelta contra gobernantes musulmanes. Taymiyya argumentaba que la yihad contra los propios gobernantes era permisible si estos no vivían como auténticos musulmanes y si su gobierno no estaba de acuerdo con los requisitos de la *sharia* o ley islámica. Por lo tanto, en la Edad Media la yihad legitimó también las revueltas contra los gobernantes que se comportaban como malos musulmanes.

⁶³ GORKA, Sebastian L.v. (2009), “Understanding History’s Seven Satges of Jihad”.

⁶⁴ Teólogo y jurista musulmán seguidor de la escuela Hanbali, Harran (Siria) 1263-Damasco 1328. Taymiyya es, junto con Ibn Khaldun, uno de los principales exponentes del pensamiento político islámico clásico.

La cuarta re-conceptualización de la yihad llegó a comienzos del siglo XVIII, ante la expansión de las potencias europeas en el Norte de África, Oriente Medio y el subcontinente indio. La influencia occidental sobre la fe islámica debía ser contrarrestada, y el expansionismo de los imperios occidentales resistido por la fuerza. Durante este periodo la yihad fue entendida como resistencia al colonialismo. El principal ideólogo de esta nueva interpretación fue Muhammad ibn Abd al-Wahhab⁶⁵, el fundador de la corriente wahabí del Islam.

Ya en el siglo XX, ideólogos musulmanes percibieron nuevas amenazas al Islam: los líderes árabes de los nuevos Estados de Oriente Medio tras la Segunda Guerra Mundial y la influencia cultural e ideológica de Occidente, el denominado *soft power*. Se debía resistir a los líderes considerados apóstatas y, de ser posible, apartarles del poder, el Islam debía ser purificado y la *sharia* aplicada. Los principales ideólogos de esta concepción de la yihad fueron Abu al-Ala Mawdudi en India (más tarde Pakistán) y Sayyid Qutb en Egipto.

Con la invasión de Afganistán por la Unión Soviética en 1979, el término yihad dejaría de estar limitado a la resistencia contra la influencia cultural e ideológica de Occidente o los gobernantes árabes considerados “anti-islámicos”. La nueva interpretación de yihad fue desarrollada por el palestino Abdullah Azzam⁶⁶ y se propagó ampliamente entre los muyahidines que combatían a los soviéticos en Afganistán, particularmente entre aquellos no provenientes del país asiático. La nueva rama de la yihad promovida por Azzam eliminaba los requisitos tradicionales de que la “guerra santa” fuera declarada por una autoridad legítima, al definir la resistencia militar como una obligación individual de todo musulmán. Para finales de la década de los ochenta, la redefinición de la “guerra santa” musulmana en un contexto político y geoestratégico hecha por Azzam había tenido tanto éxito que incluso en Occidente se empleaba yihad como sinónimo de resistencia guerrillera contra la invasión y la dictadura comunista.

Tras la muerte de Azzam en 1989, su organización de guerrillas árabes, la Oficina de Servicios al Muyahidin (Makhtab al-Khadamat), afincada en Peshawar, Pakistán, pero con oficinas en varios países, quedó al cargo de su segundo, Osama bin Laden. En

⁶⁵ Abd al-Wahhab, 1703-1792, como se ha visto más arriba, fue un teólogo de considerable influencia. Creó el movimiento Salafista y sentó las bases de la corriente Wahabí del Islam. Su alianza con la casa de Saud en 1744 proporcionó el ímpetu ideológico para la constitución de lo que hoy en día es Arabia Saudí.

⁶⁶ Esta definición de yihad fue desarrollada por Azzam a partir de 1984. Sin embargo, no fue el primero en idear esta nueva concepción de yihad. Jalaluddin Haqqani, estipuló que la yihad era un deber individual ya en 1980. La posición de Azzam como ideólogo y su capacidad de atracción de combatientes de todo el mundo llevaron a que le fuera atribuida su autoría en exclusiva.

1990, tropas de EE.UU. fueron invitadas a Arabia Saudí para defender el país de una posible invasión por parte de su vecino, el Irak de Sadam Hussein, que recientemente había ocupado y anexionado Kuwait. Para algunos musulmanes esto constituyó una invasión de su “tierra sagrada” por parte de tropas infieles. Sin embargo, la guerra de guerrillas contra la, ahora considerada, apóstata Casa de Saud y las tropas estadounidenses en Arabia resultaba impracticable, si no imposible. Durante la segunda mitad de la década de los ochenta, algunas figuras relevantes, como Ayman al-Zawahiri, se unieron al MAK, tras varias operaciones de las autoridades contra los Hermanos Musulmanes en Egipto. La concepción wahabí de la yihad de bin Laden se mezclaría con la ideología promovida por Qutb, predominante entre los egipcios. El resultado fue al Qaeda, y una nueva definición de la yihad violenta. Con la séptima reinterpretación de la “yihad por la espada”, el combate se centraría no tanto en la lucha irregular en países donde los musulmanes sufrían, sino en el “enemigo lejano”, que se identificaba como aquellos que apoyaban a los regímenes tiránicos en el mundo musulmán. Con bin Laden la yihad llegó a entenderse como el ataque a objetivos militares, políticos y económicos por actores no estatales con medios no convencionales. Esta definición implica, por lo tanto, terrorismo.

Como se ha visto, el término yihad se ha ido adaptando y modificando con el paso de los siglos para encajar en las necesidades de situaciones o grupos concretos. En general con cada reinterpretación se pretende proveer de una justificación de carácter religioso a determinados actos de cara a recabar apoyos o convencer de su rectitud. Estas reinterpretaciones no sirven necesariamente a la comunidad musulmana en su conjunto, sino a grupos dentro de ella que con el tiempo, y la radicalización de sus propuestas, han ido tornándose cada vez más reducidos.

En el panorama terrorista pakistaní se combinan varias de las definiciones de yihad vistas previamente como justificación para sus acciones. La yihad, entendida como *ribba* o guerra contra la apostasía, está presente en los grupos sectarios que tienen como objetivo lo que ellos consideran como apóstatas, como los chiitas, los ahmadis, etc. También está presente la ideología de Taimiyya, junto con la de Maududi y Qutb, proporcionando una justificación teológica para luchar contra el Gobierno pakistaní, considerado “anti-islámico” por algunos grupos terroristas, tanto en Punjab como en KP y las áreas tribales. El objetivo de estos grupos es la destitución del modelo de Estado actual y la imposición de la *sharia* (o al menos su interpretación de la misma) convirtiendo Pakistán en un “verdadero” Estado islámico.

La interpretación de yihad de Abdullah Azzam sirvió como justificación fundamental para que muchos pakistaníes se lanzaran a combatir en Afganistán, tanto en los años ochenta como a lo largo de la última década. Está también muy presente en la ideología de la mayoría de los grupos que combaten en Cachemira a las fuerzas indias. Esta interpretación fue promovida por varios Gobiernos pakistaníes, su Ejército y las agencias de inteligencia para promover sus propios intereses: crear problemas a la administración india en Cachemira sin implicar directamente a Islamabad y mantener Afganistán bajo cierto grado de control pakistaní. Como se verá más adelante, Islamabad no ha tenido demasiado éxito en ninguno de estos objetivos y ha creado un problema serio de inseguridad en Pakistán hoy en día. También fue explotada y promocionada esta visión del concepto de yihad por EE.UU. y Arabia Saudí de cara a motivar el mayor número de combatientes para enfrentarse a los soviéticos en Afganistán.

Una distorsión de la última interpretación del término yihad, que podemos asimilar a los postulados de al Qaeda, se encuentra en la base ideológica de muchos de los grupos terroristas pakistaníes hoy en día. Los ataques contra civiles han visto un crecimiento exponencial a lo largo de la década objeto de este estudio. Ahora estos grupos son capaces de presentar una justificación en términos religiosos a sus miembros y seguidores para cometer este tipo de ataques incluso contra otros musulmanes. Al mismo tiempo, los objetivos de muchos grupos terroristas pakistaníes se han ampliado, incluidos objetivos de carácter internacional previamente ausentes en el panorama yihadista local. Como ejemplo de ello, los ataques en Mumbai en 2008 llevados a cabo por terroristas pakistaníes, previamente centrados en la causa y el territorio cachemir. La lucha por Cachemira ya no se circunscribe a esta región, sino que abarca todo el territorio indio. Así mismo, un número cada vez mayor de pakistaníes se hallan implicados directamente en tramas terroristas por todo el mundo, evidenciando una identificación, al menos superficial, con la ideología de al Qaeda⁶⁷.

1.3 TERRORISMO

Una completa definición de “terrorismo” aceptable por todo el mundo se ha demostrado algo imposible de conseguir. La frase *“one man’s terrorist is another man*

⁶⁷ En el capítulo 7 se verá como la ideología de al Qaeda ha sido malinterpretada y empleada como justificación para algunos de sus actos por muchos grupos yihadistas surgidos tras el 11S.

freedom fighter”⁶⁸ ha pasado de ser un tópico a resultar uno de los principales obstáculos a la hora de definir el concepto de “terrorismo”. En la lucha contra el mismo, el problema de definirlo correctamente es crucial de cara a coordinar la cooperación internacional. No obstante, el objetivo de esta tesis doctoral no es proporcionar una definición de terrorismo, sino revisar el concepto en relación al ámbito de estudio y describir qué es aplicable en este caso concreto.

Hay más de un centenar de definiciones de “terrorismo”. Sin embargo, la mayoría de ellas coinciden en algunas cuestiones básicas: “terrorismo” implica el uso de la fuerza y su objetivo es intimidar para imponer la voluntad del terrorista, ya sea este un grupo o un individuo.

En España se debe acudir al Código Penal para encontrar algo cercano a una definición de terrorismo. Se define en la Ley Orgánica 10/1995 lo que se considera terrorismo, con la salvedad de que no se da una definición de terrorismo como tal sino de qué o quién puede considerarse un terrorista o grupo terrorista. Se considera terrorismo a determinados delitos cuando estos tienen un objetivo o finalidad concreta. Según el Código Penal español, el delito de terrorismo difiere del delito común en su intencionalidad:

A los efectos de este Código, se considerarán organizaciones o grupos terroristas aquellas agrupaciones que, reuniendo las características respectivamente establecidas en el párrafo segundo del apartado 1 del artículo 570 bis y en el párrafo segundo del apartado 1 del artículo 570 ter, tengan por finalidad o por objeto subvertir el orden constitucional o alterar gravemente la paz pública mediante la perpetración de cualquiera de los delitos previstos en la Sección siguiente.⁶⁹

A los efectos de este Código se entiende por organización criminal la agrupación formada por más de dos personas con carácter estable o por tiempo indefinido, que de manera concertada y coordinada se repartan diversas tareas o funciones con el fin de cometer delitos, así como de llevar a cabo la perpetración reiterada de faltas.⁷⁰

⁶⁸ Puede traducirse como “lo que para unos es un terrorista para otros es un luchador por la libertad”. Se mantiene el inglés por ser una frase de empleo común en ese idioma.

⁶⁹ Código Penal español, Ley Orgánica 10/1995 de 23 de noviembre, Título XXII delitos contra el orden público, Capítulo VII de las organizaciones y grupos terroristas y de los delitos de terrorismo, Sección I de las organizaciones y grupos terroristas, Artículo 571, apartado 3.

⁷⁰ *Ibíd.*, Capítulo VI, Artículo 570 bis, párrafo segundo del apartado 1.

En los artículos 571 a 580 se especifican detalladamente los delitos considerados de terrorismo y sus penas correspondientes.

Para la Oficina Federal de Investigación estadounidense, terrorismo es:

...el uso ilegal de fuerza o violencia contra personas o propiedades para intimidar o coaccionar un Gobierno, la población civil, o cualquier parte de estos, en persecución de objetivos políticos o sociales.⁷¹

De acuerdo con la Unión Europea, los delitos de terrorismo son determinados delitos contemplados en una lista consistente en su mayor parte en delitos graves contra las personas o las propiedades que:

...dada su naturaleza o contexto pueden dañar seriamente a un país u organización internacional cuando se cometen con la intención de: intimidar gravemente a la población; o forzar excesivamente a un Gobierno u organización internacional a realizar o abstenerse de realizar cualquier acto; o desestabilizar o destruir gravemente las estructuras políticas, constitucionales, económicas o sociales fundamentales de un país u organización internacional...⁷²

Ya en Asia Meridional, en India la definición de terrorismo se encuentra en la Unlawful Activities (Prevention) Amendment Act, 2004, una ley que ha sido fuertemente criticada por organizaciones humanitarias y acusada de promover abusos. Existían planes de enmendar esta ley que fueron abandonados tras los atentados de Mumbai de noviembre de 2008. De acuerdo con ella:

Quienquiera que, con la intención de amenazar la unidad, integridad, seguridad o soberanía de India o producir terror en la población o cualquier fracción de la población en India o en cualquier país extranjero, comete cualquier acto empleando bombas, dinamita u otras sustancias explosivas o inflamables o armas de fuego o armas letales o venenos o gases nocivos u otros productos químicos o cualquier otra sustancia (tanto de carácter biológico como de cualquier otro) de naturaleza peligrosa, de manera que provoque, o pueda provocar, muerte o heridas a cualquier persona o pérdida o destrucción de propiedades o la interrupción de suministros o

⁷¹ Federal Bureau of Investigation: <http://www.fbi.gov/stats-services/publications/terrorism-2002-2005>.

⁷² Unión Europea, en <http://www.statewatch.org/news/2002/jul/frameterr622en00030007.pdf>.

servicios esenciales para la vida de la comunidad en India o en cualquier país extranjero o provoque daños o destrucción de equipamiento usado o previsto para ser usado para la defensa de India o para cualquier otro propósito del Gobierno de India, cualquier Gobierno estatal o cualquiera de sus agencias, o detiene cualquier persona y amenaza con matar o herir a esa persona con la intención de forzar al Gobierno de India o el Gobierno de un país extranjero o cualquier otra persona a hacer o abstenerse de hacer cualquier acción, comete un acto de terrorismo.⁷³

La definición India está claramente influida por el conflicto de Cachemira y la presencia de varios movimientos de guerrillas en su territorio, como los grupos maoístas (naxalitas) que operan en los estados de Jharkhand, Chattisgarh, West Bengal, Orissa y Bihar o las guerrillas independentistas de los estados del noreste del país.

La definición pakistaní de lo que es un acto terrorista es bastante amplia y viene definida por la Ley Anti-terrorista de 1997, que ha sido enmendada en varias ocasiones. De acuerdo con ella, se dice que una persona comete un acto de terrorismo si:

- (a) con la intención de, o si el efecto de su acción será, provocar terror o crear una sensación de miedo e inseguridad entre la población, o cualquier fracción de la población, comete cualquier acción usando bombas, dinamita u otros explosivos o sustancias inflamables, o armas de fuego o armas letales, o venenos o gases nocivos o productos químicos, de manera que provoquen, o sea probable que provoquen, la muerte de, o heridas a, cualquier persona o personas, o daño a, o destrucción de, propiedades a gran escala, o una interrupción extendida de suministros o servicios esenciales para la vida de la comunidad, o amenaza con el uso de la fuerza a funcionarios públicos con la intención de evitar que desempeñen sus funciones legales; o
- (b) comete un delito planificado, el efecto del cual será, o es posible que sea, provocar terror, o crear una sensación de miedo e inseguridad en la población, o cualquier fracción de la población, o afectar de manera adversa la armonía entre las diferentes fracciones de la población; o
- (c) comete un acto de violación en grupo, abuso de menores, o robo junto con violación; o
- (d) comete un acto que provoca conmoción civil...⁷⁴

⁷³ Código Penal Indio, Unlawfull Activities (Prevention) Amended Act, 2004, Chapter IV, Section 15, Terrorist Act.

⁷⁴ Código Penal de Pakistán, Antiterrorist (Amended) Ordinance, 1999, Section 6, promulgada por el presidente Rafiq Tarar el 29 de abril de 1999.

Estas definiciones de terrorismo son útiles para comprender quién y por qué un Estado persigue legalmente como terroristas. Es interesante señalar que todas estas definiciones se centran en actos específicos que serán considerados terrorismo, pero no con el concepto de terrorismo en sí mismo. Sin embargo, en un trabajo académico es necesaria una definición más amplia de “terrorismo”. El concepto teórico no es analizado por legisladores sino por académicos. Entre ellos, el experto internacional en terrorismo, Bruce Hoffman, provee una buena aunque no definitiva definición de terrorismo:

Terrorismo es la creación y explotación deliberada del miedo por medio de la violencia o de la amenaza de la misma con el objetivo de conseguir un cambio político. Todos los actos de terrorismo implican la violencia o la amenaza de violencia. Los actos de terrorismo están específicamente diseñados para producir efectos psicológicos mucho más allá de la víctima(s) u objetivo(s) inmediatos del ataque terrorista. Su intención es provocar miedo, y por lo tanto intimidar, a una audiencia objetivo más amplia que podría incluir un grupo rival étnico o religioso, un país entero, un Gobierno nacional o partido político, o la opinión pública en general. El terrorismo se diseña para crear poder dónde no existe ninguno o para consolidarlo donde este es muy reducido. A través de la publicidad generada por su violencia, el terrorismo busca obtener la influencia y el poder de los que de otra forma carecería para efectuar un cambio político a nivel local o internacional.⁷⁵

Esta tesis doctoral va a seguir la definición de Hoffman a la hora de decidir quién es o no un terrorista en Pakistán. Aunque esta definición encaja en la situación en Pakistán, no describe todo. La situación específica de Pakistán ha evolucionado en las dos últimas décadas creando un fenómeno terrorista particular. Las principales características del terrorismo pakistaní son su carácter religioso o justificación (yihadismo, como ya se ha visto anteriormente), ya que no hay grupos terroristas seculares en Pakistán⁷⁶; y el hecho de que en uno u otro momento la mayoría de los grupos terroristas pakistaníes han sido promocionados o, cuando menos, tolerados por las autoridades pakistaníes. Otra característica importante es que, aunque la mayoría de

⁷⁵ HOFFMAN, Bruce (2006), *Inside Terrorism*, pp.1-41.

⁷⁶ Excepción hecha de los movimientos nacionalistas de carácter violento en Baluchistán, que a menudo emplean métodos terroristas. Sin embargo, en estos casos es difícil discernir hasta qué punto se trata de verdaderas organizaciones terroristas independentistas y hasta qué punto son simples bandas criminales favoreciendo los intereses de una sección concreta de la población.

los componentes de estos grupos son reclutados en Pakistán (a efectos de este estudio nos centraremos en pastunes y punjabíes), estos individuos no son necesariamente entrenados en Pakistán ni todas sus acciones terroristas son o van a ser perpetradas en este país. El presente trabajo estudia los grupos terroristas con origen en Pakistán, independientemente de que sus acciones sean llevadas a cabo en el propio Pakistán, en India, Afganistán o Europa.

El uso de la violencia es evidente en el terrorismo pakistaní. Así mismo, en la mayoría de los casos, los objetivos de los grupos terroristas incluyen la consecución de objetivos políticos, como la imposición de un “auténtico” gobierno islámico en Islamabad o la “liberación” de Cachemira de las fuerzas indias o de Afganistán de los “infieles” occidentales. En otros casos se persigue la intimidación, la ilegalización o la pura y simple destrucción de una secta religiosa rival. Esto es especialmente cierto en el caso del terrorismo sectario contra la comunidad chiita originado durante los años ochenta del pasado siglo y los grupos anti-suníes creados en respuesta poco después. La ideología de los grupos pakistaníes está, además, entrelazada con los conceptos de yihad global promovidos por al Qaeda, aumentando el alcance de los objetivos de ciertos grupos y enfocándolos al terrorismo internacional, particularmente contra India.

Sin embargo, la búsqueda de publicidad o propaganda no está tan clara entre todos los grupos terroristas originarios de Pakistán. Debido a sus acciones particularmente brutales, es cuestionable que algunos grupos pretendan ganarse los corazones de la población. Estos grupos llevan a cabo una guerra despiadada contra el Estado sin preocuparse demasiado por conseguir cierto grado de apoyo popular. Esto ha sido especialmente cierto para el reciente fenómeno de los talibanes del Punjab o algunos movimientos como el *Tehreek-i-Nifaz-i-Shariat-i-Mohammadi* en Swat, como se verá más adelante.

De cara al presente trabajo, y con el objeto de evitar reiteraciones, se emplearán términos como terrorista, insurgente, militante, yihadista, etc., de manera indistinta, a menos que se especifique lo contrario.

CAPÍTULO 2: LAS ÁREAS TRIBALES Y LA PROVINCIA DE KHYBER-PAKHTUNKHWA. ASPECTOS GENERALES

2.1 GEOGRAFÍA

La Provincia Khyber-Pakhtunkhwa (KPK) y las Agencias Tribales de Administración Federal (FATA, en sus siglas en inglés), nominalmente adscritas a la primera, constituyen la más pequeña de las provincias de Pakistán. Reúnen una población cercana a los 21 millones de personas y ocupan una superficie aproximada de 100.000 km².

La región comparte una extensa frontera con nueve provincias afganas, de Norte a Sur: Nuristán, Kunar, Nangarhar, Khost, Paktika, Zabol, Kandahar, Jelmand y Nimrud. Inmediatamente al oeste de las anteriores se encuentran las provincias de población mayoritariamente pastún de Paktia y Logar. Limita con Gilgit-Baltistán al Noreste, Azad Kashmir (Cachemira Libre, una de las dos secciones de Cachemira bajo control pakistaní), la provincia del Punjab al Este y Sureste y Baluchistán al Sur.

La mayor parte de esta región se sitúa en el borde noreste de la Meseta Irania, zona de contacto entre el subcontinente indio y la placa euroasiática, lo que la convierte en un área de considerable actividad sísmica. A grandes rasgos, KPK y las FATA se extienden de Norte a Sur entre las estribaciones del Hindu Kush y el comienzo de las regiones desérticas de Baluchistán.

La topografía es muy variada, pasando en Khyber-Pakhtunkhwa de las áridas regiones rocosas del Sur a las llanuras verdes y las colinas boscosas del Norte, que han llevado a comparar el valle de Swat con las zonas alpinas de Suiza. Las FATA, por su parte, cuentan con una topografía predominantemente montañosa. El relieve asciende desde el paisaje de media montaña de las agencias de Bajaur y Mohmand al Norte, hasta las cordilleras de Safed Koh y Sulaiman en el centro y Sur de las FATA. Estas cordilleras rondan altitudes superiores a los 3.000 metros, siendo el monte Sikaram con 4.760 metros el pico más alto, situado en las Safed Koh. Hacia el Sur el paisaje está constituido por áreas de colinas o media montaña, predominantemente árido y cuyas cotas oscilan entre los 1.500 y los 3.000 metros. La región fronteriza con Afganistán es una zona muy montañosa cortada por escarpados valles y gargantas con pequeñas extensiones de terreno cultivable. Atravesando la cordillera de Safed Koh se encuentra el estratégico paso de Khyber, que une Pakistán con Afganistán. Existen además otras rutas de paso entre Afganistán y Pakistán a través de las montañas de las FATA: la ruta de Kohat a través de Parachinar, la ruta de Bangash o Paiwar en Kurram y las de Gomal

y Tochi a través de Waziristán. Más al Sur, en Baluchistán se encuentra la ruta de Bolan, que permite la llegada a Quetta desde las planicies del Indo a través de los montes Brahui y el acceso a Afganistán por el paso fronterizo de Chamman, siendo esta la ruta directa para Kandahar. Estas rutas han sido tradicionalmente paso de invasores y comerciantes entre las llanuras del Indo y Asia Central.

El clima de esta provincia es tan variado como su topografía, incluye desde el clima continental y de alta montaña en el distrito de Chitral en el extremo norte de Khyber-Pakhtunkhwa, pasando por el clima monzónico propio del subcontinente indio en los distritos centrales, hasta el clima seco y caluroso común al resto de Pakistán en el distrito sureño de Dera Ismail Khan. Las FATA, dado su carácter montañoso, escapan prácticamente a las zonas húmedas rozadas por el monzón, contando con un clima árido o semiárido.

Según el censo de 1998, la población de Khyber-Pakhtunkhwa asciende a 17.743.645 habitantes, mientras que la de las FATA es de 3.176.331.⁷⁷ Estos datos no tienen en cuenta el importante número de refugiados afganos que habita la región⁷⁸, que se vio incrementado considerablemente tras la llegada a Afganistán de tropas de la OTAN.⁷⁹ En sus dos terceras partes la población es de etnia Pastún, que el Gobierno de Khyber-Pakhtunkhwa define como:

...un pueblo belicoso que ocupa también las áreas vecinas de Afganistán, una raza aparte, un pueblo elegido a quién nunca nadie ha conseguido someter. Mogoles, afganos, sijs, británicos y rusos han sufrido derrotas a sus manos.⁸⁰

Esta proporción se eleva a más del 90 % en las áreas tribales, las FATA junto con los distritos de Chitral, Dir y Swat en la NWFP. Existen varias tribus no pastunes, de origen arábigo o dárdico. Además, los refugiados afganos, mayoritariamente pastunes, incluyen también tayikos y hazaras.

⁷⁷ Pakistan Census Organization en <http://www.census.gov.pk/DemographicIndicator.htm>.

⁷⁸ Según el censo de afganos en Pakistán llevado a cabo por ACNUR en 2005, había 3.049.268 afganos en este país, el 60% de ellos en KP. Del mismo estudio se desprende que, entre 2002 y 2005, 2.400.000 afganos habían retornado a su país desde Pakistán. El informe completo puede ser consultado en: <http://www.unhcr.org/cgi-bin/texis/vtx/home/opensslPDFViewer.html?docid=431c7b1a2&query=afghans%20in%20pakistan>

⁷⁹ Las estimaciones demográficas oficiales de Pakistán pueden encontrarse en la página web del Pakistan Bureau of Statistics en http://www.pbs.gov.pk/population_publications. La cifra estimada de población de la NWFP, excluyendo las FATA, en 2007 era de aproximadamente 21.300.000.

⁸⁰ Government of NWFP, <http://www.khyberpakhtunkhwa.gov.pk/aboutus/index.php>.

Prácticamente la totalidad de la población de la provincia profesa la religión musulmana, mayoritariamente suníes, aunque existe una importante minoría de chiíes e ismailíes, concentrados especialmente en el distrito norteño de Chitral, la agencia de las FATA de Kurram y la división Hazara. La población de Khyber-Pakhtunkhwa es mayoritariamente rural, especialmente en las áreas tribales.

La economía de la provincia se basa principalmente en la agricultura, cultivándose trigo, maíz, arroz, remolacha azucarera y una gran variedad de frutas. Un pequeño sector industrial centrado en las manufacturas trata de ganar impulso, y se concentra principalmente en Peshawar, Bannu y Dera Ismail Khan. Khyber-Pakhtunkhwa ha sido tradicionalmente un centro destacado de la manufactura y el comercio de armas, que se localiza principalmente en las áreas tribales. Además en esta provincia se sitúa la mayor industria de producción de mármol de Pakistán. A pesar de todo, el desempleo es alto y la situación económica de la provincia la sitúa bastante por detrás del resto del país.

TABLA 1
DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN RURAL/URBANA 1998

Población	Pakistán	KPK	FATA
Total (millones)	132,352 ⁸¹	17,743	3,176
Rural (millones/%)	89,315 / 67%	14,749 / 83,12%	3,091 / 97,3%
Urbana (millones/%)	43,037 / 32,5%	2,994 / 16,9%	0,085 / 2,7%

Fuente: NWFP Government, <http://www.khyberpakhtunkhwa.gov.pk/aboutus/Area-Population.php>

Las FATA, por su parte, constituyen el área más atrasada económicamente de todo Pakistán, con un 60 % de su población viviendo bajo el umbral de la pobreza. Con unos recursos naturales poco o nada explotados, la mayoría de la población depende de la agricultura, la manufactura y el comercio de armas artesanales, el tráfico de drogas o el contrabando a través de la frontera. Las oportunidades de empleo son inexistentes, lo

⁸¹ Estimaciones más recientes sitúan la cifra en 178.691.659 para el total de Pakistán, 23.280.371 para KPK y 4.311.434 para las FATA, <http://www.world-gazetteer.com/wg.php?x=&men=gadm&lng=en&des=wg&geo=-172&srt=npan&col=abcdefghinoq&msz=1500>. Algunas fuentes elevan la cifra estimada para el conjunto de Pakistán en 2012 hasta los 190.291.129, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/pk.html>. Los datos estadísticos pakistaníes más recientes correspondientes a 2007 dan una cifra de 149.860.388 habitantes para todo el país, http://www.pbs.gov.pk/sites/default/files/population_statistics/publications/pds2007/tables/t01.pdf.

que ha llevado a una importante emigración hacia las escasas zonas industriales del resto de la provincia.

TABLA 2
INDICADORES DEMOGRÁFICOS (PAKISTÁN, FATA Y NWFP) 1998

Indicador	Pakistán	NWFP	FATA
Área geográfica km ²	796.096	74.521	27.220
Crecimiento anual de la población 1981-98 (%)	2,69	2,82	2,19
Hogar familiar medio (nº de personas)	6,80	8,00	9,30
Población urbana (% del total)	32,50	16,87	2,70
Densidad de población (personas por km ²)	166,30	238,10	116,70

Fuente: <http://www.fata.gov.pk/>

Los indicadores socioeconómicos tanto de KPK como de las FATA colocan ambas regiones muy por detrás del resto del país, especialmente en el caso de las FATA.

La presencia de infraestructuras de transporte en la provincia es escasa, lo cual, junto con el carácter montañoso y abrupto de buena parte del territorio, hace que existan muchas zonas de difícil acceso.

El Gobierno de Khyber-Pakhtunkhwa se establece con base en la Constitución de 1973, al igual que los de las otras tres provincias de Pakistán, Baluchistán, Sindh y Punjab. La provincia cuenta con una Asamblea Provincial unicameral formada por 124 escaños electos, de los cuales 22 están reservados a mujeres y tres a no musulmanes. La Asamblea Provincial elige al ministro principal de la Provincia, el cual designa al gabinete de ministros que se harán cargo de los diferentes departamentos. El ministro principal es el líder del Ejecutivo en la provincia. Por su parte, el Gobierno federal designa un gobernador como su representante ante el Gobierno provincial. Khyber-Pakhtunkhwa aporta 43 miembros⁸² a la Asamblea Nacional de Pakistán.

⁸² 35 escaños de régimen general y 8 reservados a mujeres.

TABLA 3
INDICADORES DE DESARROLLO DE PAKISTÁN, FATA Y NWFP, 1998

Indicador	Pakistán	KPK	FATA
Índice de alfabetización (%)	43,92	35,41	17,42
Índice de alfabetización masculina (%)	54,81	51,39	29,51
Índice de alfabetización femenina (%)	32,02	18,82	3,00
Población por médico	1.226	4.916	7.670
Población por cama de hospital	1.341	1.594	2.179
Carreteras (por km ²)	0,26	0,13	0,17

Fuente: <http://www.fata.gov.pk/>

KPK está a su vez subdividida en 25 distritos⁸³, cuyo gobierno recae en el Zilla Nazim (una especie de gobernador de distrito) asistido por un oficial de Coordinación de Distrito. Los distritos se agrupan en unidades administrativas mayores conocidas como divisiones. Khyber-Pakhtunkhwa cuenta con siete divisiones: Bannu, Dera Ismail Khan, Hazara, Kohat, Malakand, Mardan y Peshawar.

Las FATA tienen un régimen peculiar dentro del Estado pakistaní y dentro de Khyber-Pakhtunkhwa. Ostentan un régimen semiautónomo⁸⁴, dependiendo el poder ejecutivo en la región directamente del presidente de Pakistán, que ejerce estas funciones a través del gobernador de KPK. Las FATA están divididas en siete agencias, de Norte a Sur: Bajaur, Momand, Khyber, Orakzai, Kurram, Waziristán del Norte y Waziristán del Sur, y seis regiones fronterizas, asociadas a distritos de KPK: Peshawar, Kohat, Tank, Bannu, Lakki y Dera Ismail Khan. La administración de cada agencia es dirigida por un agente político, un funcionario federal civil que representa al gobernador de la provincia.

⁸³ Habiendo sido creado el distrito número 25, Tor Ghar, a finales de enero de 2011, en la división hazara.

⁸⁴ En este sentido no me refiero a una autonomía real. Las FATA son independientes de las decisiones del Gobierno federal o del Parlamento, sin embargo están sujetas al control del presidente. Su semiautonomía se basa más bien en la imposibilidad, o falta de voluntad, de imponer un control y un estatus equiparable al del resto del país. Como se verá, las razones fundamentales para ello son de carácter histórico.

MAPA 2
KHYBER-PAKHTUNKHWA Y FATA
DISTRITOS Y AGENCIAS



Fuente: Daniel Markey, "Securing Pakistan's Tribal Belt".

El agente político realiza, además, labores fiscales y de justicia en su agencia. La Asamblea Nacional de Pakistán no puede promulgar leyes para las FATA, siendo el presidente de Pakistán quien tiene la prerrogativa para hacerlo.

Siendo las FATA una parte de Pakistán, la Constitución protege los derechos fundamentales de las FATA. Sin embargo, la Corte Suprema de Pakistán no tiene

jurisdicción sobre esta región. Las FATA aportan doce miembros a la Asamblea Nacional de Pakistán. No cuentan con representación en la Asamblea Provincial de Khyber-Pakhtunkhwa.

En la práctica, las FATA se rigen por los consejos tribales de las tribus pastunes (*jirgas*)⁸⁵, manteniendo una independencia de hecho respecto al poder central de Pakistán, con el que sin embargo han mantenido buenas relaciones hasta la caída del régimen Talibán en el vecino Afganistán.

2.2 HISTORIA

2.2.1 Historia antigua

El estudio del período antiguo en esta región cuenta con escasas fuentes, más allá de las tradiciones orales de las tribus. Sucesivas oleadas de invasores atravesaron este área o la incorporaron a sus imperios: los arios antes del 500 a.C., seguidos por los aqueménidas, macedonios (324-320 a.C.), griegos de la Bactriana (descendientes del ejército de Alejandro, 185-90 a.C.) y sakas de Asia Central hacia el 97 a.C. Durante el primer milenio después de Cristo, se sucedieron las invasiones de partos, yue-chi (kushans), sasánidas, hunos blancos y turcos.⁸⁶

Desde el siglo V antes de Cristo, la región de Ghandara (el área entre Kabul e Islamabad) recibió influencias iránicas de los aqueménidas, indias de los maurias y helénicas de los griegos de la Bactriana. Más tarde fueron invadidos por los nómadas saka. El Pastún es probablemente un dialecto saka introducido desde el Norte. El valle de Peshawar fue el centro del Reino de Ghandara, y más tarde Peshawar se convirtió en la capital del Imperio Kushan. Tras la conquista de la región por los maurias⁸⁷, la religión budista ganó relevancia.⁸⁸

⁸⁵ Se hablará con más detalle de esta institución tribal en el capítulo 4.

⁸⁶ Sobre la historia de la región del paso de Khyber, ver DOCHERTY, Paddy (2007), *The Khyber pass, a history of empire and invasión*.

⁸⁷ El Imperio Maurya fue el primer gran imperio unificado del subcontinente indio, llegando a controlar el territorio desde el límite con Afganistán hasta el sur de la actual India, excepto el área de Travancore, y por el Este hasta el límite con Burma entre los siglos IV y II antes de Cristo. Uno de sus más famosos emperadores fue Ashoka, quien promovió el budismo y sentó las bases de la ideología de la no violencia.

⁸⁸ THAPAR, Romila (2003), *Early India, From the Origins to AD 1300*, pp.190-193.

A lo largo del periodo de aproximadamente 1.000 años que va de la muerte de Alejandro Magno hasta la difusión del Islam, las áreas tribales vieron sucesivas oleadas de invasores provenientes del Norte.⁸⁹ A comienzos de nuestra era, las áreas bajas de la NWFP estaban gobernadas por los reyes shahis, de origen afgano y religión budista. Su reinado duró hasta el 870 d.C.

La región, que incluye Afganistán y la frontera noroeste de Pakistán, ha visto quizás más invasiones a lo largo de su historia que ningún otro país en Asia, o incluso en el mundo⁹⁰. A lo largo de este período, las llanuras fueron dominadas por grandes potencias, mientras que las zonas montañosas de las áreas tribales continuaron manteniendo su independencia.

2.2.2 Dominio Turco-Pastún y expansión del Islam

La expansión del Islam en las áreas tribales se produjo con el ascenso al poder en Ghazni de una dinastía turca hacia el 960 d.C. Mahmud de Ghazni conquistó e incorporó a su imperio áreas del subcontinente indio hasta Lahore. El sultán gurí Muizzuddin Muhammad, desde su capital en Ghor, dominó la parte septentrional del subcontinente y fue el fundador del dominio musulmán en Delhi en 1206. La caída de los guríes fue seguida por sucesivas incursiones de pueblos centro-asiáticos, siendo las más notables la de Gengis Kan en 1221 y la de Tamerlán en 1398.

Las tribus formaron la punta de lanza de la penetración y conquista musulmana de India, primero como mercenarios y más tarde como poderosos reyes, incluso como sultanes y emperadores.⁹¹ Los turcos constituyeron un pequeño grupo de elegidos y favoritos; los soldados, y más tarde los gobernantes, fueron ghaljis o pastunes.⁹² Además de las dinastías turcas, Ghaznavíes (1001-1186), Guríes (1186-1290) y Tughlaqs (1321-1451), tres dinastías pastunes, Khaljis (1290-1321), Lodis (1451-1526) y Suris (1539-1555), ocuparon el trono de Delhi.⁹³ Sin embargo, su autoridad no se extendía a las áreas tribales. Babur, el conquistador de India y fundador del imperio Mogol, dijo del imperio de los Lodis que “su mandato no era efectivo al oeste del Indo,

⁸⁹ KEAY, John (2000), *India, a History*, pp.78-231.

⁹⁰ CAROE, Sir Olaf, *The Pathans 550 B.C.-1957 A.D.*, p.25

⁹¹ CAROE, p.118

⁹² *Ibíd.*, p.132

⁹³ Un relato más extenso de este periodo de la historia del subcontinente puede encontrarse en CHANDRA, Satish (2009), *Medieval India, from Sultanat to the Mughals, Delhi Sultanat (1206-1526)*.

y no tenía control sobre las tierras afganas o pastunes de donde procedían originalmente sus gobernantes”.⁹⁴

Las dinastías pastunes que gobernaron India atrajeron a muchos miembros de las tribus bajo su mando como mercenarios. De hecho, el declive en el número de guerreros provenientes de las áreas tribales pudo ser una importante causa para su caída. La falta de apoyo entre las tribus pastunes llegó a ser patente tras la muerte de Sher Shah en 1555.

2.2.3 El Imperio Mogol

El primer emperador mogol, Babur (1526-1530), era descendiente de Tamerlán y Gengis Kan. Soberano de Samarcanda en 1497, en 1504 conquistó Kabul y avanzó hacia India. En su campaña sobre India, contó con la ayuda de los habitantes de las áreas tribales. En todas estas expediciones no cabe duda de que los ejércitos de Babur fueron fortalecidos con contingentes tribales proporcionados por los yusufzais y otras tribus.⁹⁵ No solo Babur sino también el resto de gobernantes mogoles dependieron en gran medida de mercenarios afganos.⁹⁶ Al mismo tiempo,

...los principales adversarios de Babur fueron estas mismas tribus en sus tierras natales. Éstas se encontraban en la línea de comunicación que cualquier conquistador de la India, proveniente de Asia Central, debía mantener y asegurar a través del montañoso terreno entre Kabul y el río Jhelum. Pasarían muchos años antes de que Babur pudiera lograr esto, y leyendo entre líneas su historia, podemos ver claramente que se encontraba en un continuo estado de ansiedad e irritación por las dificultades que de hecho nunca sería capaz de vencer. Sucesivos emperadores no tuvieron mayor éxito en conseguir una solución duradera.⁹⁷

De la época de Babur provienen las primeras informaciones históricas de las áreas tribales. Aparecen por primera vez los nombres de las tribus. Las más importantes mencionadas por Babur son los yusufzais, afridis, orakzais, bangash, turis, dilazaks, mohmands, gigianis, muhammadzais, lohanis, niazis, isa khels, ghaljis y waziris. Los

⁹⁴ CAROE., p.154

⁹⁵ *Ibíd.*, p.164

⁹⁶ *Ibíd.*, p.132

⁹⁷ *Ibíd.*, p.40

afridis habitaban Khyber, los yusufzais Swat, los muhammadzis Hashtnagar, los bangashes alrededor de Hangu, los lohanis en el Daman, los ghaljis en los alrededores de Ghazni. Los khattaks, que no son mencionados por Babur con ese nombre, ocupaban las proximidades de Banu.⁹⁸

Babur nunca pudo controlar el territorio entre las Safedd Kho (cordillera en la que se encuentra el paso de Khyber) y Bannu, región habitada por los bangash, turis y wazirs. Esto queda claro en los comentarios del propio Babur:

Las tribus de Bangash no se someten, y se niegan a pagar tributos. Estando ocupado con muchos asuntos de mayor importancia, como la conquista de Kandahar, Balkh, Badakhshan e Hindustan, nunca encuentro tiempo para ocuparme del asunto de Bangash. Pero si Dios Todopoderoso atiende mis deseos, mi primer momento libre será dedicado a la pacificación de ese distrito, y de sus saqueadores habitantes.⁹⁹

Babur escribió de la misma manera acerca de los waziris, pero sus esperanzas de dominio nunca se cumplieron. De la misma manera, el poderoso Akbar el Grande (1556-1605) no pudo imponer su dominio decisivamente sobre ninguna de las tribus, excepto aquellas que consideraron en su propio beneficio guardar la carretera del rey. En lo sucesivo no se realizó ningún intento serio por parte de sus sucesores, o incluso de los Durranis que les sucederían, para poner esas montañosas regiones bajo sometimiento administrativo.¹⁰⁰

Durante los reinados de Jehangir (1608-1627) y Sha Jahan (1628-1658), las guerras contra los yusufzais y otras tribus de la región continuaron. Jehangir nombró gobernador de Kabul, Tirah, Bangash, Swat y Bajaur al más exitoso general Mogol, Shah Beg. Sha Jahan, por su parte, nombró Gobernador de Kabul al prestigioso general de Kohat, Said Khan. La NWFP en general, especialmente los khattaks junto con algunas otras tribus, se levantaron contra el último emperador mogol poderoso, Aurangzeb (1658-1707). En lo sucesivo, los emperadores mogoles serían demasiado débiles para pensar siquiera en aventurarse a controlar las áreas tribales.¹⁰¹

⁹⁸ SCHOFFIELD, V. 2011, pp.113-144.

⁹⁹ CAROE, p.158

¹⁰⁰ *Ibíd.*, pp.219-220

¹⁰¹ Sobre el Imperio Mogol consultar: CHANDRA, Satish (2011), *Medieval India, from Sultanat to the Mughal Empire (1526-1748)* y ROBINSON, Francis (2007), *The Mughal emperors and the Islamic dynasties of India, Iran and Central Asia*.

2.2.4 Dominio Durrani

Cuando Nadir Shah, rey de Persia, invadió India en 1739, el cuerpo de élite de su ejército estaba formado por pastunes afganos. Este cuerpo de caballería estaba formado por entre 4.000 y 16.000 jinetes, comandados por Nur Muhammad Khan, de la tribu Abdali. El comandante del contingente de guerreros abdalís de Afganistán era Ahmad Khan (Ahmad Shah), perteneciente a la guardia personal del rey persa.

Cuando el ejército persa regresaba de su exitosa campaña en India a través de las áreas tribales se encontró con los pasos de las montañas cerrados y defendidos por guerreros de las tribus. Sus fuerzas no pudieron abrirse paso y debieron pagar un importante tributo a modo de peaje.

El apoyo de Nadir Shah a los abdalís provocó las envidias de otros grupos étnicos en el ejército y el rey fue asesinado en 1747 por Muhammad Khan Qajar, el fundador de la dinastía Qajar, que le sucedería en el trono. Ahmad Khan, entonces con 24 años, viendo a su patrón muerto huyó a Kandahar y después a Kabul junto con su contingente de tropas abdalís. En Kabul fundaría el reino independiente de Afganistán ese mismo año. Se hizo coronar Shah en Kandahar y asumió el título de *Durr-i-Durram*, perla de las perlas. En adelante su tribu, los abdalís, serían conocidos como durrani. Más tarde conquistaría e incorporaría a su imperio el Punjab Occidental y Cachemira. Bajo su reinado, Afganistán y la mayor parte del actual Pakistán constituirían un único Estado.¹⁰²

Ahmad Sha Abdali (1747-1773) es el héroe de la batalla de Panipat, al norte de Delhi en 1761, en la cual contó con el apoyo de tribus pastunes y derrotó a la gran Confederación Marathi. Eliminó con ello la posibilidad del dominio Marathi sobre el norte de India, lo que aceleró la desintegración del Imperio Mogol al facilitar el ascenso de los sijs en el Punjab y abrir el camino a la penetración británica en la India.

De cualquier manera, dentro del Imperio Durrani las áreas tribales continuaron siendo una región independiente que suministraba mercenarios para las campañas de los emperadores.

¹⁰² DUPREE, Louis (1973), *Afghanistan*, pp.334-341.

2.2.5 Dominio sij¹⁰³

El gobernante Durrani de Lahore, Shah Zaman (1793-1800), nieto de Ahmad Shah, hubo de partir de Lahore hacia Kabul a sofocar una rebelión en 1799. En su ausencia nombró como virrey a un líder sij, Ranjit Singh. Ranjit se convirtió en Maharajá (1799-1839) y estableció el dominio sij sobre el Punjab. Cuando su imperio no pudo extenderse más hacia el Este y el Sur debido a la presencia británica, decidió dirigirse al Oeste. Conquistó con relativa facilidad las llanuras al oeste del Indo, incluyendo Peshawar y Bannu.

Cuando decidió atravesar las áreas tribales y establecer su dominio sobre Jalalabad y Kabul, se produjeron varias batallas. Finalmente los sijs fueron frenados en las colinas próximas a Jamrud, donde las tribus plantaron batalla. Los sijs fueron derrotados y se retiraron en 1837.¹⁰⁴

El dominio sij alrededor de Peshawar no era firme. Su control se limitaba a las llanuras que circundan Peshawar, e incluso allí solo eran obedecidos en las proximidades de sus fortalezas. Las tribus mantuvieron su independencia una vez más ante el avance sij.

Como se menciona en el siguiente punto, el Punjab dominado por los sijs fue anexionado al Imperio Británico en 1849. La religión sij constituyó una amplia minoría de la población de la región hasta la Partición de 1947. Con la división de Punjab, los sijs viviendo en el lado pakistaní de la nueva frontera huyeron a India. Hoy en día se siguen concediendo un limitado número de visados de peregrinaje a sijs indios que quieren visitar los lugares santos de su religión en Pakistán.

2.2.6 Dominio británico

A comienzos del siglo XIX, los británicos habían establecido su dominio sobre todo el subcontinente indio, excepto Baluchistán, Sindh y el área tribal del Noroeste.

¹⁰³ El sijismo es una religión aparecida en India en el siglo XVI. Su fundador fue Gurú Nanak. Se trata de una religión sincrética en la que se combinan el monoteísmo musulmán y el ritualismo hindú. Los sijs fueron perseguidos repetidas veces por diversos emperadores mogoles, forzándoles a convertirse en una religión de guerreros, estableciéndose el concepto de la Khalsa, una especie de hermandad de soldados que englobaba a todos los practicantes del sijismo. Tras la muerte del emperador mogol Aurangzeb en 1707, sucesivos gurús sijs comienzan a establecer un Estado en el área de Punjab, que se convertirá en el Imperio Sij bajo Ranjit Singh entre 1799 y 1849. Esta consolidación se apoyó en la Khalsa, el ejército más moderno de la época en el subcontinente, a excepción del británico.

¹⁰⁴ SINGH, Khushwant (1963), *A History of the Sikhs, Volume I: 1469-1839*, pp.275-278.

Todas estas áreas forman hoy día parte de Pakistán. Aunque teóricamente dependientes de Kabul, en la práctica eran Estados independientes. La Provincia de la Frontera Noroeste al este de las áreas tribales y Punjab se independizaron de Kabul durante la dominación sij.

En esta época, Rusia estaba avanzando hacia el Sur, en dirección a Asia Central. El Gobierno británico en Inglaterra estaba preocupado al ver un inminente peligro para la seguridad del Imperio en India y pidió a la Compañía de las Indias Orientales que se hiciera cargo de esta amenaza. Con ello comenzó la presencia británica en la NWFP, las áreas tribales y Afganistán.

Primera Guerra Anglo-Afgana (1839-42). Era sabido en Londres y en Calcuta, entonces centro de la Compañía de las Indias Orientales, que el emir de Afganistán estaba manteniendo negociaciones secretas con Rusia. De acuerdo con esto, en 1838 el Gobierno de India declaró la guerra a Afganistán.¹⁰⁵ Dado que Ranjit Singh, el Maharajá de Punjab, no permitía el paso del ejército británico a través de su territorio, Auckland, el gobernador general de India (1838-1842), decidió enviar sus fuerzas a través del Sindh. Previamente, el gobernador general Lord Minto (1807-1813), como precaución ante la amenaza de una invasión francesa, había establecido un tratado de “eterna amistad” con el emir de Sindh en 1809. Auckland obligó al emir a permitir el paso del ejército inglés y a contribuir con dinero a la guerra afgana.¹⁰⁶

En 1839 un ejército anglo-indio atravesó Sindh y Baluchistán y conquistó Kandahar y Kabul. El ejército de ocupación decidió permanecer en Kabul. Durante el invierno de 1841-42 se produjo un alzamiento masivo contra las tropas extranjeras y el ejército anglo-indio, que contaba con unos 12.000 efectivos, hubo de abandonar Kabul y retirarse al Este, en dirección a Jalalabad, en busca de refugio¹⁰⁷. Los guerreros de las tribus fueron destruyendo gradualmente esta fuerza en retirada. En enero de 1842 un solo superviviente, el doctor Brydon, alcanzó Jalalabad y dejó constancia de la masacre de sus camaradas.¹⁰⁸

Anexión de Sindh y de Punjab (1843-1849). Como consecuencia de la derrota sufrida en Afganistán, y con el fin de rehabilitar su prestigio militar, los ingleses forzaron una guerra con Sindh, derrotaron a las fuerzas baluchis en las batallas de Miani

¹⁰⁵ HOPKIRK, Peter (1990), *The Great Game, On Secret Service in High Asia*, pp.188-192.

¹⁰⁶ DUPREE, L., pp.365-413.

¹⁰⁷ Para un relato complete de la desastrosa guerra de Afganistán, desde un punto de vista británico, ver WALLER, John H. (1990), *Beyond the Khyber pass, the road to British disaster in the First Afghan War*.

¹⁰⁸ MEYER, Karl E. y BRYSAC, Shareen Blair (1999), *Tournament of Shadows. The great game and the race for empire in Central Asia*, capítulo IV, pp.77-110.

y Dabo y se anexionaron la provincia de Sindh en 1843. Tras la muerte de Ranjit Singh se produjeron una serie de revueltas en Punjab. Los ingleses libraron dos guerras sucesivas en Punjab contra los sijes en 1846 y en 1848-49, de las cuales salieron victoriosos, tras lo cual se anexionaron la provincia de Punjab en 1849. Más allá de las llanuras de Sindh y Punjab conquistadas por las tropas británicas, se encontraban las tribus baluchis y pastunes.¹⁰⁹

Las tribus baluchis. Los británicos fueron capaces de consolidar su poder con relativa facilidad en Baluchistán, comparado con las dificultades que sufrirían en las áreas tribales de la NWFP. Sus problemas tratando con las tribus baluchis fueron más fáciles al estar estas peor armadas que las tribus de la NWFP, como los waziris por ejemplo. Además, los baluchis seguían a sus jefes o *maliks*¹¹⁰ conocidos como *tumandars* o *sardars*. Estos tenían un líder común, el khan de Kalat. En 1854 se firmó un acuerdo entre los británicos y el khan, quien se comprometía a no establecer relaciones con ningún otro Estado extranjero sin permiso de los ingleses; a recibir tropas británicas cuando fuera necesario; a proteger a los comerciantes que pasasen por su territorio; y a evitar que los baluchis atacasen territorio inglés. A cambio, él recibiría un sueldo anual de 150.000 rupias.¹¹¹

Como el control del Khan sobre su territorio era escaso, este acuerdo no satisfizo a los ingleses por mucho tiempo. En 1876 un nuevo acuerdo fue firmado en Jacobabad con el Khan de Kalat. Esta vez los británicos obtuvieron Quetta y sus alrededores, además del paso de Bolan. Esta región permanecería nominalmente bajo la soberanía de Kalat, pero administrada por Gran Bretaña. Una fuerza anglo-india fue estacionada en Quetta y Sir Robert Sandeman fue nombrado agente del gobernador general en Baluchistán. Sandeman estableció buenas relaciones con los jefes tribales de la región y supo mantener la paz en la misma.

El sistema Sandeman. El acuerdo alcanzado por Sandeman con los jefes tribales es conocido como el sistema Sandeman:

...se basa en la ocupación de Kalat y puntos neurálgicos del territorio tribal con fuerzas importantes, unidas entre sí por carreteras, y dejar a las tribus que manejen sus propios asuntos de acuerdo con sus costumbres y a través

¹⁰⁹ SINGH, Kushwant (1963), *A History of the Sikhs, Volume II: 1839-2004*, pp.85-97.

¹¹⁰ El idioma pasto toma prestada del árabe la palabra *malik* (rey), designando con ella a un líder tribal y, por extensión, a una persona influyente.

¹¹¹ AXMANN, Martin (2009), *Back to the Future. The Khanate of Kalat and the Genesis of Baloch Nationalism 1915-1955*, pp.27-28.

de sus jefes y *maliks*. Los *maliks* deberán reclutar topas pagadas por el gobierno al servicio de las tribus.¹¹²

Es conocido también como sistema Khassadar. Por un tiempo no hubo interferencia con las tribus, adoptando Sandeman una política en la cual usaba tribus locales en funciones de policía. Reclutó miembros de las tribus para formar regimientos de Khasadar, que ocuparon el lugar del Ejército británico en la región, proporcionando beneficios económicos a la población local a cambio del mantenimiento del orden.

Las tribus pastunes. Los británicos se encontraron con mayores dificultades en las áreas tribales pastunes, donde no existía una autoridad central. Cada tribu contaba con su propia *jirga* (asamblea de ancianos) y antes de la llegada de los británicos, habían estado guerreando continuamente con los sijs. Aunque el emir de Afganistán proclamaba su soberanía sobre la región, sus tropas no tenían permitido entrar en el territorio. El sistema de Sandeman no podría aplicarse con éxito en la NWFP, especialmente en Waziristán.

La política de Inactividad Magistral o Política de Puerta Cerrada. El Gobierno de Punjab, siguiendo las directrices del Gobierno británico de India, aplicó una política que tenía como objetivo limitar las incursiones de las tribus y, en caso de producirse, enviar expediciones militares de represalia. Tras la derrota en la guerra con Afganistán, los británicos tuvieron que admitir que controlar la NWFP y Afganistán estaba fuera del alcance de sus recursos en India. Como consecuencia, aplicaron la política de “frontera cerrada”, y el interés británico en los asuntos de las áreas tribales de la NWFP y Afganistán se redujo al mínimo. Se estableció una fuerza paramilitar bajo el control del Gobierno de Punjab, con la función de defender la frontera, y se creó una línea de fuertes unidos por carreteras a lo largo de la misma.

Al mismo tiempo, se adoptaron medidas conciliadoras. Se cerraron acuerdos con los líderes tribales para mantener la paz y el orden a cambio del pago de subsidios. Los miembros de las tribus fueron autorizados a comerciar en territorio británico, mientras que los oficiales ingleses tenían prohibido el paso a las áreas tribales. De acuerdo con fuentes británicas, estos acuerdos eran rotos con bastante frecuencia, provocando la respuesta británica en forma de multas, congelación de subsidios, bloqueos y, en última

¹¹² CAROE, p.376

instancia, incursiones militares. Entre 1849 y 1899, el Gobierno del Punjab llevó a cabo sesenta y dos de estas incursiones.¹¹³

Política de Primera Línea y Segunda Guerra Anglo-Afgana (1878-79). A partir de 1876 se produjo un cambio en la política británica. El incremento de los recursos británicos en India tras la anexión de Sindh (1843) y Punjab (1849), así como la inquietud de los estrategas de Londres ante el avance del Ejército ruso en el Turkestán, levó al Gobierno británico a replantearse su política. El plan del primer ministro Disraeli, que ocupó el cargo a partir de 1874, era establecer una línea de defensa ante el avance ruso en Asia Central. Se creía que, tarde o temprano, rusos y británicos se enfrentarían en esta región. Esta creencia llevó a los británicos a querer incrementar su influencia en Afganistán.

En 1878, tras la negativa del emir Sher Ali de Afganistán de aceptar un enviado inglés en Kabul, el virrey de la India, Lord Lytton, declaró la guerra. Las tropas británicas invadieron Afganistán y el emir huyó. Su hijo Yakub firmó el Tratado de Gandamak en 1879, por el cual se cedía a Gran Bretaña Pishin y Sibi (hoy en Baluchistán) junto con Khyber y Kurram. El acuerdo de paz dejaba en manos de los ingleses la mayor parte de las áreas tribales.

Frontera científica y Línea Durand (1893). Durante algún tiempo, los estrategas británicos discutieron si establecer la frontera dentro de las mismas áreas tribales, ocupándolas, o delimitarla en el Indo. Finalmente, bajo el virreinato de Lord Lansdowe (1888-94), se decidió dibujar las fronteras entre India y Afganistán de manera científica, dando prioridad a los requerimientos defensivos. La línea fronteriza resultante se conocería como Línea Durand. En 1893 Sir Mortimer Durand selló un acuerdo con el emir Abdul Rehman de Afganistán, estableciendo la frontera desde Wakhan en el Norte hasta la frontera persa en el Sur. Esta línea sigue delimitando hoy en día la frontera entre Pakistán y Afganistán.¹¹⁴

La guerra contra las tribus (1897-98). Inicialmente los británicos siguieron una política de conciliación con las tribus. Se permitió el libre comercio, se construyeron infraestructuras sanitarias y los miembros de las tribus fueron reclutados en el ejército y la policía. Sin embargo, estas políticas no resolvían los problemas económicos de las áreas tribales, de manera que los saqueos en el territorio británico continuaron. Para

¹¹³ NEVILLE, Captain H.L. (1912), *Campaigns of the North-West Frontier Province*

¹¹⁴ JAMES, Lawrence (1998), *Raj. The Making and Unmaking of British India*, 364-393.

hacerles frente se adoptó una política de represalias, multas, bloqueos e incursiones militares.

En 1897 el asesinato de un agente político junto a su escolta de oficiales británicos en Maizar, un poblado wazir en Waziristan del Norte, fue seguido por un ataque de las tribus de Malakand contra la guarnición británica de Chakdara. En agosto el levantamiento se había extendido a las principales tribus, mohmands, afridis, waziris, swatis y orakzais.¹¹⁵

Política de retirada y concentración. En vista de la dificultad para hacer frente a las tribus, Lord Curzon (1899-1905) adoptó una nueva estrategia. Retiró las tropas británicas de las áreas tribales, concentrándolas en territorio británico. Para el control de las áreas tribales empleó tropas reclutadas localmente. En 1901 se estableció la NWFP, separando de Punjab los distritos de Peshawar, Kohat, Bannu, Dera Ismail Khan y Hazara. Las áreas tribales quedaron bajo administración directa del Gobierno central y fueron divididas en las agencias de Khyber, Kurram, Waziristán del Norte y Waziristán del Sur.

Siglo XX hasta la independencia. A lo largo de la primera mitad del siglo XX hasta la independencia de Pakistán, los levantamientos en las áreas tribales contra el Gobierno británico fueron continuos, especialmente por parte de waziris y mehsuds de Waziristán. En 1919 una tercera guerra con Afganistán, resuelta fácilmente por las tropas británicas, condujo a nuevos levantamientos en Waziristán, que fueron rechazados mediante una dura campaña por parte de tropas británicas (1919-20), y con la ocupación de Waziristán. A partir de 1922, el Gobierno británico decidió mantener la ocupación de las áreas tribales, abandonando su política de retirada.

El último gran levantamiento en las áreas tribales antes de la independencia se produjo entre 1936 y 1937 una vez más en Waziristán. El motivo en esta ocasión fue el encarcelamiento por un tribunal británico de un musulmán, acusado del rapto de una joven hindú. Alegando que la joven se había convertido al Islam, las tribus acusaron a los británicos de interferir en cuestiones religiosas. Los waziris y los mehsuds atacaron las áreas bajo control británico, obligando al Gobierno de la India a lanzar una importante campaña militar para reducirlos. Ésta se alargó por espacio de seis meses y contó con la participación de unos 40.000 soldados indios y británicos.

¹¹⁵ WARBURTON, Col. Sir Robert (1900), *Eighteen Years in The Khyber, 1879-1898*, 239-257.

2.2.7 La NWFP y las FATA desde la independencia

La historia de las áreas tribales desde su independencia en 1947 ha conocido tres etapas diferenciadas: la conformación del nuevo Estado, entre 1947 y 1979; de la invasión soviética de Afganistán al derrocamiento del régimen talibán afgano por los EE.UU. en 2001; de la ocupación de Afganistán por parte de EE.UU.-OTAN hasta hoy.

Formación del nuevo Estado 1947-1979. Tras la independencia en 1947, la NWFP votó en referéndum por la incorporación a Pakistán.¹¹⁶ En las áreas tribales, por su parte, el Gobierno central estableció acuerdos directos con los líderes tribales, por los cuales éstas fueron declaradas parte de Pakistán bajo la jurisdicción directa del gobernador general del país. Entre 1947 y 1955, el gobernador de la NWFP actuaría como agente del gobernador general de Pakistán en relación con la administración de las áreas tribales.

En 1955, con el establecimiento de la Unidad Única (la unificación de las cuatro provincias de Pakistán Occidental) por el Gobierno de Muhammad Ali Bogra, las áreas tribales pasaron a depender del gobernador de Pakistán Occidental, que actuaría como representante del presidente de Pakistán en la región.

En 1969 el general Yahya Khan, sucesor al frente de Pakistán del también general Ayub Khan, disolvió Pakistán Occidental restableciendo las cuatro provincias anteriores: Sindh, Punjab, NWFP y Baluchistán¹¹⁷. Con la nueva reorganización administrativa, las áreas tribales de Dir, Swat, Chitral, las Áreas Protegidas de Malakand y el Territorio de Hazara, fueron incluidas en la NWFP. Las áreas tribales, previamente de Baluchistán, distritos de Zhob, Sibi, Loralai y Chagai fueron incorporadas también a la NWFP. El resto de áreas tribales, las agencias de Mohmand, Kurram, Khyber, Bajaur, Orakzai, Waziristán del Norte y Waziristán del Sur, junto con las áreas tribales contiguas a los distritos de Kohat, Peshawar, Bannu y Dera Ismail Khan fueron declaradas Áreas Tribales de Administración Federal. La administración de las áreas tribales de Baluchistán y la NWFP quedaba así bajo la responsabilidad de

¹¹⁶ En dicho referéndum se proponían dos opciones: incorporación a India o incorporación a Pakistán. Se ignoraba por tanto la opción defendida por el líder local Khan Abdul Ghaffra Khan (conocido como el Gandhi de la frontera) que proponía un Pastunistán independiente. Del movimiento liderado por Khan surgiría el Awami National Party. Tanto el partido del Congreso indio como Afganistán defendían la opción de Pastunistán. Khan llamó al boicot del plebiscito, en el cual participó el 51% de los votantes. El resultado fue un 97% de votos a favor de la integración en Pakistán.

¹¹⁷ Baluchistán, aunque no es parte del ámbito geográfico estudiado en esta tesis, constituye otro foco de conflicto para Pakistán. Para profundizar en la historia reciente de la región se pueden consultar: MATHESON, Sylvia (1967), *The Tigers of Baluchistan*; BANSAL, Alok (2010), *Balochistan in turmoil, Pakistan at crossroads*; SETAS, Carlos (2012), “Los conflictos de Baluchistán”.

los respectivos Gobiernos provinciales. Las FATA quedaban bajo la administración directa del Gobierno central. Las FATA requerían de la administración directa del Gobierno de Pakistán por dos motivos: su importancia geoestratégica, dada la disputa fronteriza a lo largo de la Línea Durand con Afganistán; su situación como región subdesarrollada que requeriría enormes inversiones para equiparar su nivel de desarrollo al del resto de la NWFP.

De la invasión soviética de Afganistán a la caída del régimen talibán 1979-2001. Durante el período de ocupación soviética de Afganistán 1979-1989, las áreas tribales de Pakistán se vieron profundamente afectadas, dada su frontera común con Afganistán. Pakistán se convirtió en la primera línea de la resistencia contra las fuerzas ocupantes, y las áreas tribales soportaron la carga más pesada de esta lucha. Se produjo un importante flujo de refugiados a través de la frontera, que se establecieron en campos en las agencias de las FATA. Las áreas tribales se convirtieron en las zonas de entrenamiento y retaguardia de los muyahidines afganos. La economía de las áreas tribales, ya de por sí subdesarrollada, sufrió enormemente por la presión de la llegada de millones de refugiados afganos.

Toda la región se convirtió en un área de guerra y el Gobierno de Pakistán abrió la frontera para permitir a los afganos refugiarse en las zonas fronterizas. La línea fronteriza dejó de existir y el paso de refugiados en un sentido y muyahidines en el otro era constante. Toda la región se convirtió en un enorme arsenal para la lucha contra los soviéticos, en gran medida proporcionado por EE.UU. La administración local dejó de ser efectiva, con el consiguiente incremento de todo tipo de actividades ilegales.¹¹⁸

Debido al estado de guerra, se prestó escasa atención a los proyectos de desarrollo. Las condiciones económicas continuaron deteriorándose. Las infraestructuras se degradaron y se destruyeron las estructuras sociales. La *jihad* y el tráfico de armas y drogas se convirtieron en las principales fuentes de sustento para la población local. A lo largo de este período, el Gobierno de Pakistán no tuvo capacidad de impulsar proyectos de desarrollo ni de controlar a los muyahidines, que convirtieron la región en su feudo.

En 1992, el régimen comunista del Dr. Najibullah fue derrocado por los muyahidines, que establecieron un Gobierno en Kabul encabezado por Sibghaitullah Mujadiddi. Sin embargo, Afganistán continuó sufriendo los estragos de la guerra al desencadenarse una guerra civil entre las diferentes facciones muyahidín. La

¹¹⁸ GUL, Imtiaz (2009), *The Most Dangerous Place*, pp.1-10.

continuación de la guerra provocó nuevos desplazamientos de refugiados hacia Pakistán. Las condiciones socioeconómicas de las áreas tribales empeoraron más si cabe. La región era el centro de operaciones de varias facciones de muyahidines y toda el área estaba bajo su control. La administración local no tenía posibilidad de intervenir, los muyahidines estaban fuertemente armados y contaban con el apoyo de altas autoridades en Islamabad. Como consecuencia, no solo se incrementaron las actividades delictivas, sino también la influencia de movimientos religiosos extremistas como el *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi* (TNSM).¹¹⁹

En 1996, Kabul fue tomada por la milicia conocida como Talibán, que apareció repentinamente en el complejo entramado de facciones afganas haciéndose rápidamente con el control de la mayor parte del país. Los talibanes impusieron una visión extremista del Islam. Su estricto gobierno devolvió cierta estabilidad y seguridad en el país. Sin embargo, el Gobierno talibán presentaba un serio problema para Afganistán. Los talibanes mantenían estrechos vínculos con algunos de los partidos políticos religiosos de Pakistán, como *Jamiat-ul-Islam (Fazlul)* JUI(F) y *Jamiat-ul-Islam (Sami)* JUI(S). Estos partidos tenían su base social en las áreas tribales. De esta manera, los talibanes eran capaces de extender su influencia en las áreas tribales de Pakistán. Durante el régimen talibán, el Gobierno pakistaní fue incapaz de ejercer su autoridad sobre las áreas tribales. La población de esta región pasaba la frontera libremente para unirse a la yihad que mantenían los talibanes contra la Alianza del Norte, liderada por Ahmad Shah Massoud. Los intentos del Gobierno pakistaní a finales de los años noventa por establecer un control más estricto en su frontera afgana fueron rechazados por el Gobierno talibán de Kabul.

Del 11/S hasta hoy. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y la consiguiente invasión de Afganistán, miles de milicianos talibanes junto con buena parte de los integrantes de al Qaeda, buscaron refugio tras la frontera pakistaní. Empujado por la presión diplomática estadounidense, el Gobierno del general Musharraf llevó a cabo varias operaciones militares en las áreas tribales, con el fin de capturar a miembros de al Qaeda y rechazar a los militantes talibanes de vuelta a Afganistán. Los combates más duros se produjeron en 2004 en Waziristán. En 2004 y 2006 sendos acuerdos fueron firmados entre el Gobierno de Pakistán y las tribus de Waziristán del Sur y del Norte con el fin de acabar con los enfrentamientos. Ninguno de estos acuerdos fue duradero sin embargo. Entre 2008 y 2009 operaciones militares

¹¹⁹ El TNSM fue fundado en 1992 por Sufi Mohammad. Será estudiado en profundidad en el capítulo 6.

fueron lanzadas en las agencias de Bajaur, Mohmand y Khyber. En 2009 una contundente operación del Ejército consiguió recobrar el control del valle de Swat que había caído en manos de grupos talibanes. En 2010 el Ejército penetró en Waziristán del Sur expulsando a los grupos talibanes de la zona, que se trasladaron a la vecina agencia de Waziristán del Norte. En el momento de redactar este trabajo el Ejército mantiene su presencia en Waziristán del Sur y la situación en Swat y las agencias de Mohmand y Bajaur es relativamente tranquila. Waziristán del Norte escapa en general al control de las fuerzas pakistaníes y se producen frecuentes escaramuzas entre grupos talibanes y fuerzas militares en las agencias de Orakzai, Kurram y Khyber.

Hoy en día las incursiones de grupos de talibanes armados en Afganistán para combatir a las tropas de la OTAN desde territorio pakistaní son frecuentes. Igualmente son frecuentes los ataques de aviones no tripulados estadounidenses sobre las áreas tribales, particularmente en Waziristán del Norte, lo que ha permitido la eliminación de numerosos terroristas tanto de al Qaeda como de los diversos grupos talibanes pero está a su vez envenenando las relaciones entre Islamabad y Washington.

En el plano político, la Provincia de la Frontera Noroeste ha visto su nombre cambiado por el de Khyber-Pakhtunkhwa. Este cambio responde principalmente a las demandas del Awami National Party, de tendencia nacionalista y pastún, que gobierna la provincia desde 2008¹²⁰ tras vencer en las elecciones a la alianza de partidos religiosos Muttahidda Majlis-e-Amal (MMA) que gobernó la provincia entre 2002 y 2008. El nuevo nombre viene a reconocer el carácter mayoritariamente pastún (Pakhtun) de la provincia, pero el cambio de denominación ha levantado suspicacias entre las etnias minoritarias, particularmente la hazara, que pide el establecimiento de una provincia propia separada de Khyber-Pakhtunkhwa.

¹²⁰ En las elecciones genrales de mayo de 2013 el ANP será practicamente barrido del mapa a favor del Pakistan Tehreek-e-Insaf.

CAPÍTULO 3: LAS ÁREAS TRIBALES Y LA PROVINCIA DE KHYBER-PAKHTUNKHWA. ASPECTOS SOCIOPOLÍTICOS

3.1 ESTRUCTURA ADMINISTRATIVA

La actual Provincia de la Khyber-Pakhtunkhwa formó parte de Punjab durante el Imperio Británico, estando administrada por un comisionado dependiente del gobernador de esta provincia. En 1901, la entonces Provincia de la Frontera Noroeste obtuvo el estatus de provincia separándose del Punjab, y fue dividida en Áreas Asentadas, subdivididas en distritos, y en Áreas Tribales, divididas a su vez en agencias. Subordinado directamente al gobernador general de la India Británica, el gobernador de la NWFP supervisaba la administración de ambas áreas.¹²¹

Como se ha visto en el capítulo anterior, la política británica hacia las áreas tribales se basaba en una mezcla de persuasión, presión e intervenciones armadas. Para asegurarse el control de la región, Londres estableció tropas en lo que hoy son las FATA, aunque garantizó un estatus semiautónomo a la región a cambio del sometimiento al Gobierno británico.

Mucho antes de la creación de la NWFP, los británicos habían establecido un sistema de gobierno indirecto sobre las áreas tribales. Estas zonas eran regidas por las respectivas tribus bajo soberanía, en ocasiones más teórica que práctica, británica. El sistema se basaba en la promoción por parte del Gobierno de la India de una élite dependiente dentro de las tribus. Para ello se concedían pensiones y subsidios a *maliks* escogidos, que a su vez distribuirían entre sus tribus, a cambio de su fidelidad y buen comportamiento. Estas concesiones se formalizaron por medio de diversos tratados y acuerdos especiales con las distintas tribus. Uno de estos acuerdos establecía la introducción provisional de la *Frontier Crimes Regulation* (FCR) por el Gobierno colonial en 1848. Su ámbito de aplicación se limitaba a los seis distritos fronterizos habitados por población pastún. Inicialmente se pretendió extender el sistema administrativo y judicial de la India británica a las áreas tribales. Sin embargo, fue considerado demasiado laxo para mantener controladas a las problemáticas tribus pastunes, por lo que la Administración británica volvió a promulgar la FCR en 1873 y de nuevo, con pequeñas modificaciones, en 1876. A lo largo de los años, la regulación fue demostrándose insuficiente y nuevos delitos y ofensas se fueron añadiendo al alcance de esta legislación. La FCR, con todas sus nuevas modificaciones, fue promulgada en 1901, en la misma forma en la que permanece en aplicación hoy día.

¹²¹ EWART, J.M., *Story of the North West Frontier Province*, pp.26-39.

El acta de independencia de India de 3 de junio de 1947 derogaba todos los tratados especiales entre las tribus pastunes y el Gobierno británico. El nuevo Estado pakistaní decidió no establecer tropas en las áreas tribales a petición de las tribus, después de que doscientos *maliks* reunidos en una gran *jirga* firmaran un Tratado de Adhesión a Pakistán con Mohammad Ali Jinnah, el primer Gobernador General y fundador del nuevo Estado pakistaní, a cambio de continuar con las pensiones y subsidios del periodo colonial. El 14 de agosto de 1947, Pakistán nació como Estado independiente, manteniendo el estatus semiautónomo de las áreas tribales, cuya administración quedaba directamente en manos del gobernador general.

Aunque Pakistán mantuvo a su ejército fuera de las áreas tribales, preservó las estructuras legales y administrativas de la época colonial, codificadas en la FCR de 1901. De esta manera, la población de esta región está sujeta a un tratamiento legal y administrativo diferente al del resto del país. Aunque formalmente constituye una parte de Pakistán, en la práctica la situación de las áreas tribales no ha cambiado mucho desde el periodo colonial británico.

Las FATA se encuentran contiguas a KPK y comparten con ella y con las Áreas Tribales de Administración Provincial (PATA, en sus siglas en inglés) una mayoritaria población pastún, así como una cultura e historia comunes. Sin embargo, su estatus dentro del Estado pakistaní es muy diferente.

Khyber-Pakhtunkhwa es una de las cuatro unidades federales de Pakistán. Cuenta con un gobierno y un parlamento provinciales elegidos por sufragio universal. El cargo de gobernador provincial es similar al de delegado del gobierno en España, es designado por Islamabad y actúa como representante del Gobierno federal. Dentro de Pakistán, el peso de la provincia de Punjab con respecto al resto es abrumador. Con alrededor de ochenta millones de habitantes, aglutina la mitad de la población del país. La posición dominante de Punjab provoca resentimiento en el resto de las provincias, especialmente en las menos pobladas Khyber-Pakhtunkhwa y Baluchistán. Existen diversas disputas abiertas por la distribución de los beneficios derivados de la explotación de los recursos naturales, agua y energía hidroeléctrica en el caso de la KPK.¹²² El cambio de denominación de la provincia de *North West Frontier Province* a Khyber-Pakhtunkhwa con la aprobación de la 18ª enmienda a la Constitución en abril de 2010 tuvo repercusiones entre las minorías provinciales, particularmente entre los

¹²² MARKEY, Daniel (2008), "Securing Pakistan's Tribal Belt".

hazaras.¹²³ El nuevo nombre de la provincia incide en el carácter pastún de la mayoría de sus habitantes, pero esto no ha sentado bien entre las minorías no pastunes. En la división¹²⁴ hazara, que comprende los distritos de Abbottabad, Haripur, Manshera, Batgram, Kohistan y Tor Ghar, y alrededor de 4,5 millones de habitantes, la población hazara, hablantes de hindko o gojri es mayoritaria frente a una minoría pastún. Ya en 1987 se había creado un movimiento por una Provincia Hazara independiente de la NWFP, el Hazara Qaumi Mahaz (HQM), pero esta demanda recobró fuerza tras el cambio de nombre de la provincia en 2010, que fue acompañado por protestas y disturbios en la división hazara.¹²⁵

Las PATA¹²⁶, por su parte, entran dentro de la jurisdicción del primer ministro de Khyber-Pakhtunkhwa y están representadas en el parlamento provincial. Teóricamente están totalmente integradas en la provincia. Algunas de las PATA eran Principados durante el Imperio Británico, incorporados plenamente en la NWFP en la década de los setenta.¹²⁷ Previamente eran administrados de una forma muy similar a la de las FATA. La transición entre un sistema de administración y otro se ha demostrado complicada en las PATA. El mal gobierno en algunas de estas áreas, especialmente la corrupción del sistema judicial y de las fuerzas de seguridad, ha provocado llamamientos para la implantación de la Ley Islámica. Con ese objetivo, en la región de Malakand, que abarca la mayor parte de las PATA, surgió en los años noventa el grupo militante *Tehreek-i-Nifaz-i-Shariat-i-Mohammadi* (TNSM en adelante).¹²⁸ Las peticiones de la aplicación de la Shariah por parte de la población local se basan en el deseo de un cambio a un sistema legal abstracto e hipotéticamente mejor que el actual, ya que no existe una interpretación clara y homogénea de cómo debe aplicarse la Ley Islámica. La interpretación del TNSM, similar a la del régimen talibán de Afganistán,

¹²³ El texto completo de la 18ª enmienda a la Constitución puede ser consultado en <http://www.pakistani.org/pakistan/constitution/amendments/18amendment.html> accedido el 10 de mayo de 2012.

¹²⁴ Pakistán contaba con 5 escalones administrativos: provincias, divisiones, distritos, *tehsils* y *sherwan* o consejos locales. Las divisiones fueron eliminadas por el general Musharraf en el año 2000, pero han comenzado a ser restablecidas, especialmente en Punjab, desde 2010.

¹²⁵ En el momento de la redacción de esta tesis (finales de 2012), el impulso dado por el Gobierno del PPP a la creación de una provincia de Punjab Meridional ha levantado pasiones entre los hazara, que exigen la creación de su propia provincia. Asimismo un movimiento promovido por el principal partido de la oposición, PML-N, para aumentar el número de nuevas provincias a cuatro, en lugar de la única provincia propuesta por el Gobierno. Estas serían: Hazara, Punjab Meridional, Bahawalpur y FATA.

¹²⁶ Las PATA están constituidas según el Artículo 246 de la Constitución de Pakistán por: los distritos de Chitral, Dir y Swat (incluido Kalam), el área tribal en el distrito de Kohistan, el área protegida de Malakand, el área tribal adjunta al distrito de Manshera y el antiguo Estado de Amb, dentro de la NWFP.

¹²⁷ Amb, Chitral, Dir y Swat.

¹²⁸ Ver más adelante.

no cumplió con las expectativas de la población local, dado su alto nivel de brutalidad. En cualquier caso, las PATA no han conseguido integrarse con éxito en un sistema administrativo moderno como el de Khyber-Pakhtunkhwa.

Según el punto primero del Artículo 247 de la Constitución de Pakistán:

De acuerdo con la Constitución, la autoridad ejecutiva de la Federación se extenderá a las Áreas Tribales de Administración Federal, y la autoridad ejecutiva de la Provincia se extenderá a las Áreas Tribales de Administración Provincial.¹²⁹

El gobernador provincial ejerce la autoridad ejecutiva en las FATA como representante del presidente. Según los puntos cuarto y quinto del Artículo 247 de la Constitución de Pakistán, el presidente tiene en exclusiva el poder de legislar sobre cualquier cuestión relativa a las FATA, y una gran autoridad sobre las PATA:

No obstante cualquier cosa contenida en la Constitución, el presidente puede, con respecto a cualquier materia dentro de la competencia legislativa del *Majlis-e-Shoora* (Parlamento), y el gobernador de una provincia, con la previa aprobación del presidente, puede, con respecto a cualquier materia dentro de la competencia legislativa de la Asamblea Provincial, promulgar regulaciones para la paz y el buen gobierno de un Área Tribal de Administración Provincial o cualquier parte de ella, situada en la provincia”¹³⁰.

No obstante cualquier cosa contenida en la Constitución, el presidente puede, con respecto a cualquier materia, promulgar regulaciones para la paz y el buen gobierno de un Área Tribal de Administración Federal o cualquier parte de ella.¹³¹

La responsabilidad sobre la administración y el control político general de las áreas tribales recae sobre el Ministerio Federal de Estados y Regiones Fronterizas (SAFRON, en sus siglas en inglés).¹³² El SAFRON, como ministerio federal, responde ante el primer ministro y el parlamento. Sin embargo, de cara al gobierno de las FATA,

¹²⁹ Constitución de Pakistán, Parte XII, Capítulo 3, Artículo 247, punto primero, disponible online en <http://www.pakistani.org/pakistan/constitution/part12.ch3.html> accedido el 10 de mayo de 2012.

¹³⁰ *Ibíd.*, punto cuarto.

¹³¹ *Ibíd.*, punto quinto.

¹³² Página oficial del SAFROM: <http://www.safron.gov.pk/> accedido el 10 de mayo de 2012.

su papel es irrelevante y se limita a actuar como un conducto por el cual asignar los fondos federales, ya que la autoridad ejecutiva última descansa sobre el presidente y es ejercida a través del gobernador provincial.¹³³

La administración local en cada agencia de las FATA está encabezada por un agente político (AP, en adelante). Este cargo es desempeñado por un funcionario federal o, en ocasiones, reclutado en la misma provincia. El AP ejerce una mezcla de amplios poderes en materias ejecutivas, fiscales y judiciales y tiene la responsabilidad de mantener la ley y el orden en su agencia. Para ello, puede apoyarse en el empleo de *khassadars*, o policías tribales, y en el reclutamiento de milicias locales o *lashkars*, así como en fuerzas paramilitares como el *Frontier Corps* (FC, en adelante), que operan bajo control del Ejército.

Como continuación del sistema de gobierno indirecto de la época colonial, el Estado pakistaní depende de los servicios y la colaboración de intermediarios a sueldo para la administración de las FATA. Pakistán mantiene el sistema de *maliks* y *lungis*, introducido por los británicos para crear una élite local de confianza, cuya lealtad era recompensada con un estatus especial, beneficios económicos en forma de pensiones y subvenciones y el reconocimiento oficial de su influencia sobre su tribu.

El título de *malik*¹³⁴ constituye un elemento tradicional de la cultura pastún, y designa a una persona influyente dentro de su tribu, generalmente un anciano, un líder tribal, alguien poderoso económicamente o, más frecuentemente, todo esto a la vez. Pero el estatus de *malik*, como herencia del Imperio Británico, también puede ser concedido de forma hereditaria por el AP, con el consentimiento del gobernador provincial. El título de *lungi*, por su parte, es menor y es concedido por el AP de manera no hereditaria, aunque tiende a perpetuarse dentro de una misma familia. El agente político también puede retirar arbitrariamente el estatus de *malik* o *lungi* si considera que el individuo que lo ostenta no está actuando de acuerdo con los intereses del Estado. *Maliks* y *lungis* reciben privilegios económicos de la administración en función de su cooperación en la persecución del crimen, el mantenimiento de la paz social y, en general, por su apoyo al Gobierno. Otros privilegios incluyen su nombramiento para formar parte de los Consejos de las Agencias u otras instituciones de gobierno de nivel local, su elección para formar parte de una *jirga* bajo el reglamento

¹³³ ICG, “*Pakistan’s tribal areas: appeasing the militants*”, International Crisis Group, Asia Report N°125, diciembre de 2006.

¹³⁴ Del árabe, literalmente: rey.

del FCR y el acceso periódico a los más altos escalones de la administración, incluido el gobernador, el primer ministro o el presidente, para representar los intereses de sus tribus.¹³⁵

El agente político tiene diversas herramientas a su disposición para mantener a las tribus controladas y, normalmente, divididas. Tiene acceso a fondos secretos que puede emplear para pagar sobornos a informadores dentro de las tribus a cambio de información que puede ser usada para explotar rivalidades locales. El hecho de poder reclutar *khassadars* de diferentes tribus es una importante baza para el AP, ya que pone en sus manos una de las escasas fuentes de empleo y, por lo tanto, de salarios, en las áreas tribales. Este sistema ya era usado por los británicos, que sancionaban a las tribus recalcitrantes dejando de reclutar *khassadars* entre sus miembros, con el quebranto económico que esto conllevaba.

3.2 ESTRUCTURAS POLÍTICAS

Como se ha mencionado, el sistema de gobierno británico en las áreas tribales se apoyaba en una élite local dependiente. Además, y en interés de ambos, prohibía la participación de la población en la gestión política, no autorizando la existencia de partidos o asociaciones políticas. Con la creación del nuevo Estado pakistaní la situación cambió poco.

Las áreas tribales integradas y gestionadas por Khyber-Pakhtunkhwa se encuentran representadas en el parlamento provincial y se rigen por el sistema electoral general. Las FATA, en cambio, no están representadas en el parlamento provincial, aunque si cuentan con doce representantes en la Asamblea Nacional y ocho en el Senado. Sin embargo, los representantes de las FATA tienen un peso mínimo en la cámara baja pakistaní, y tienden a actuar en consonancia con las políticas del Gobierno. Aunque oficialmente son elegidos como candidatos independientes, dada la prohibición

¹³⁵ En Pakistán el sistema de patronazgo a todos los niveles está ampliamente extendido y es parte fundamental de las relaciones sociales y políticas del país. Por ello no debe desdeñarse la importancia que se concede al acceso directo a cargos políticos relevantes.

del sistema de partidos en las FATA¹³⁶, durante los últimos gobiernos la mayoría estaban afiliados de una u otra forma al Jamiat Ulema-e-Islam Fazl (JUI-F).¹³⁷

Se da la paradoja de que, según la Constitución, la Asamblea Nacional no puede legislar con respecto a las FATA, de manera que sus representantes pueden opinar y legislar sobre los asuntos concernientes a todo Pakistán excepto a las regiones a las que representan:

Ninguna ley del Majlis-e-Shoora (Parlamento) se aplicará en ningún Área Tribal Federalmente Administrada o parte de ella, a menos que el presidente así lo indique, y ninguna ley del Majlis-e-Shoora (Parlamento) o de una Asamblea Provincial se aplicará a un Área Tribal provincialmente Administrada, o a cualquier parte de la misma, a menos que el gobernador de la provincia en la que dicha área tribal se encuentra situada, con la aprobación del presidente, así lo indique; y dando esa indicación con respecto de cualquier ley, el presidente, o en su caso, el gobernador, puede indicar que la ley, en su aplicación a un área tribal, o una parte específica de la misma, esté sujeta a las excepciones y modificaciones que puedan ser especificadas en esa indicación.¹³⁸

Hasta 1996, cuando el sufragio universal fue introducido en las FATA, el colegio electoral estaba formado por alrededor de 35.000 *maliks*, quienes elegían a los representantes de la región ante la Asamblea Nacional. Como ya se ha visto, los *maliks* se encuentran subvencionados por los agentes políticos, de manera que deben su posición a la administración política. En esta situación no es difícil deducir que los candidatos gubernamentales se hacían normalmente con los asientos reservados a los representantes de las FATA en el Parlamento.

Tras la introducción del sufragio universal por el Gobierno de Benazir Buhutto en las FATA en 1996, la actividad de los partidos políticos en las agencias de la región continuó estando prohibida. Sin embargo, contribuyó a diluir en cierta medida la

¹³⁶ Esta prohibición se levantará para las elecciones de 2013, permitiendo la participación de partidos políticos en las elecciones en las FATA.

¹³⁷ El Jamiat Ulema-e-Islam Fazl, por su líder Fazl-ul Rehman, es un partido religioso suní cuya base social es mayoritariamente pastún. Por ello, su principal área de influencia la constituye Khyber-Pakhtunkhwa y el norte de Baluchistán.

¹³⁸ Constitución de Pakistán, Artículo 247, punto tercero.

influencia de los *maliks*. En ausencia de partidos políticos, los representantes públicos continuaron atrayendo apoyos, en muchas ocasiones, mediante la influencia derivada del dinero obtenido a través del contrabando o del tráfico de drogas, que les permite establecer una red de patronazgo, sustituyendo eficazmente la afiliación a un partido político. Además, los Gobiernos militares de Pakistán, tradicionalmente apoyados en los partidos religiosos, excluyeron totalmente a los partidos políticos moderados de las FATA, mientras dejaban la puerta abierta a partidos de índole religiosa. Como consecuencia, la influencia del islamismo radical ha crecido enormemente desde los años ochenta. El acceso al poder en Kabul de los talibanes reforzó la influencia política de la corriente deobandi, representada en las FATA por el Jamiat Ulema-e-Islam dirigido por Fazlul Rehman.

La creciente influencia política del islamismo deobandi se debe, en buena medida, al apoyo recibido por los presidentes militares, particularmente Zia ul-Haq, y se ha logrado a expensas no solo de los partidos políticos moderados, sino de los líderes tribales tradicionales. El papel de los *mullahs*¹³⁹ o religiosos ha sido tradicionalmente secundario en la sociedad pastún. Sin embargo, esto cambió a lo largo de la guerra de Afganistán, al verse menoscabada la autoridad de los *maliks* tribales en provecho de los *mullahs*.

El apoyo militar a los partidos religiosos queda de manifiesto al comparar los resultados de las elecciones legislativas de 2002 y 2008. El Muttahida Majlis-e-Amal¹⁴⁰, una coalición de partidos religiosos, obtuvo unos sorprendentes resultados en 2002, tanto a nivel provincial, donde se hizo con el Gobierno de la NWFP, como federal, consiguiendo 59 escaños en el Parlamento Nacional. En 2008, con Musharraf a punto de abandonar la presidencia y tras una pésima gestión de la NWFP, el MMA sufrió una debacle y perdió el gobierno de la provincia, viendo reducida su representación nacional a tan sólo seis parlamentarios.¹⁴¹ El beneficiario en la NWFP de la caída del MMA sería

¹³⁹ En el subcontinente indio se emplean dos palabras para designar a una figura religiosa respetada: maulana y maulvi. Maulana se asocia generalmente a la posesión de alguna cualificación en materia religiosa, como el estudio en una madrasa. Maulvi es un título más general para figuras religiosas. Mullah, por su parte, es un término empleado a veces de manera despectiva, pudiendo dársele el significado de charlatán. En este trabajo los tres términos son empleados de manera indistinta.

¹⁴⁰ El MMA estaba compuesto por seis partidos religiosos de diversa tendencia: Jamiat Ulema-e-Islam Fazlur Rehman (JUI-F), Jamiat Ulema-e-Islam Samiul Haq (JUI-S), Jamaat-e-Islami (JI), Jamiat Ahle Hadith (JAH), Jamiat Ulema-e-Pakistan (JUP) y Shia Tehrik-e-Islami (STI).

¹⁴¹ Cuando los partidos religiosos del MMA se enfrentaron por primera vez a las responsabilidades de gobierno, tuvieron que abandonar ciertas proclamas electoralistas de carácter religioso dada su impracticabilidad. Se podría decir que hubieron de tornarse más realistas. En cualquier caso, las dificultades de gestionar una provincia como KP, satisfaciendo las expectativas creadas entre la población, hizo que la percepción de los años de gobierno del MMA fuera muy mala. Un completo y

el Awami National Party (ANP), un partido pastún de tendencia secular y nacionalista, que actualmente detenta el poder en Khyber-Pakhtunkhwa en coalición con el Pakistán People Party (PPP).

En 2001, el Gobierno de Musharraf introdujo una nueva Ordenanza para el Gobierno Local (LGO, en sus siglas en inglés), que otorgaba un mayor control administrativo a nivel local a los *nazims* o alcaldes. Sin embargo, alegando la oposición local, Musharraf no aplicó la ordenanza en las FATA. La LGO restaría poder a los AP y, por tanto, al presidente, algo a lo que no parecía estar dispuesto el general en una región tan importante estratégicamente como son las FATA para Pakistán.

En lugar de la LGO, el gobernador provincial de la NWFP anunció a finales de 2004 el establecimiento de consejos provisionales en las agencias, con el supuesto objetivo de facilitar la participación de la población en el gobierno de su región. Los consejos son elegidos por un periodo de tres años, aunque el gobernador puede disolverlos antes. En teoría, sus miembros son elegidos sin intervención de la administración política. El número de miembros de cada consejo varía en función de la población de cada agencia. El 70 % de ellos son elegidos por *jirgas* celebradas de acuerdo con la *rewaj* o tradición. El restante 30 % se reserva para *maliks*, ulemas, tecnócratas, mujeres y miembros de minorías, nombrados por el gobernador de la NWFP, a propuesta del AP de cada agencia. La primera elección de miembros de los consejos se realizó a finales de 2005 y, en vista del sistema de funcionamiento de las FATA, es muy dudoso que cumpliera con los mínimos requisitos para ser considerada democrática.

A pesar de ser una de las pocas reformas administrativas realizadas en las FATA en sesenta años, no parecía tener intención de cambiar nada. El sistema de consejos está diseñado para acallar las voces que piden una mayor participación política, sin otorgar realmente nada. En la práctica, el AP sigue manteniendo el poder ejecutivo sobre la agencia, es quien convoca las sesiones del Consejo y, al no ser vinculantes las decisiones tomadas por el Consejo, tiene la última palabra en cualquier asunto. El AP, además, designa a los miembros del Consejo de su agencia para formar parte de diversos comités de supervisión sobre los más variados temas: sanidad, educación,

acertado análisis sobre las políticas de gobierno del MMA puede encontrarse en WHITE, Joshua T., *Pakistan's Islamist Frontier. Islamic politics and US Policy in Pakistan's North-West Frontier*, publicado por el Center on Faith & International Affairs en 2008.

agricultura, etc. Estos puestos están sujetos a una retribución económica por parte de la administración, lo cual coloca un nuevo elemento de control en manos del AP.

La intención de reformar el estatus de las FATA y mejorar tanto su gobierno como su situación de subdesarrollo fue expresada en numerosas ocasiones por el Gobierno del Pakistan People's Party (PPP) desde su llegada al poder en 2008. Dichas promesas se plasmaron por primera vez con la firma por parte del presidente Asif Ali Zardari de dos decretos el 13 de agosto de 2011.¹⁴² Uno de ellos extendía la cobertura de la Ley de Partidos Políticos de 2002 a las FATA, permitiendo con ello las actividades de los mismos en la región. El otro decreto introduce varias enmiendas en la Frontier Crimes Regulation que será tratada en el siguiente epígrafe. El Gobierno Zardari pretende abrir el camino a la reforma política en las FATA, de forma que estos dos decretos constituyen un primer paso para ello. Sin embargo la implementación real de estas reformas no es fácil de apreciar dada su relativa cercanía en el tiempo y de producirse efectos derivados, estos se darán fuera del ámbito temporal objeto de este estudio.

3.3 ESTRUCTURA JUDICIAL, LA FCR

En Khyber-Pakhtunkhwa, incluidas las FATA y las PATA, conviven cuatro sistemas judiciales distintos: el sistema general de todo Pakistán, la Frontier Crimes Regulation, la justicia tradicional pastún y los tribunales islámicos implantados por los talibanes en las áreas bajo su control.

Khyber-Pakhtunkhwa, como el resto del país, está sujeta a la jurisdicción del sistema judicial regular. KP y las PATA cuentan con juzgados de distrito, cuyas decisiones pueden ser apeladas ante el Tribunal Provincial y el Tribunal Supremo de Pakistán. Sin embargo, algunos distritos incluidos en las PATA (Swat y algunas regiones de Malakand y Dir) y que han contado con una fuerte presencia del grupo talibán TNSM en el pasado, se han visto sometidos a la Ley Islámica según la

¹⁴² "Major changes made in FCR, FATA people get political rights", DAWN, 13 de agosto de 2011, <http://dawn.com/2011/08/13/major-changes-made-in-fcr-fata-people-get-political-rights/> accedido el 14 de mayo de 2012.

interpretación de este grupo, con resultados por lo general funestos para la mayor parte de la población.¹⁴³

El sistema judicial de las FATA, y en buena medida el sistema administrativo y de gobierno, se encuentra recogido en la FCR. El sistema legal de la FCR proviene de la época colonial y es un intento de mezclar las costumbres tradicionales pastunes con la legislación de la India británica. Se trata de un código legal extremadamente duro, creado por los británicos para meter en cintura a las belicosas tribus de la frontera del Imperio. Promulgado sobre todas las áreas tribales en 1901, Pakistán lo mantuvo en vigor en toda la NWFP hasta 1963, y en Baluchistán hasta 1977, mientras que en las FATA continúa estando en vigor¹⁴⁴, aunque ha sido enmendado en algunos de sus puntos en 2011.¹⁴⁵

La FCR concentra los poderes policiales, judiciales y ejecutivos en la figura del agente político. A efectos de la administración de justicia, las FATA se dividen en tres jurisdicciones: áreas inaccesibles, áreas administradas y áreas protegidas. En las áreas inaccesibles, aunque nominalmente bajo la autoridad del Gobierno, la administración de justicia se lleva a cabo mediante el sistema tradicional tribal, es decir, mediante *jirgas* que toman decisiones de acuerdo con la *rewaj* o costumbre. Las áreas administradas están formadas por instalaciones gubernamentales, carreteras, etc., y se hallan plenamente bajo la jurisdicción del AP. En las áreas protegidas la justicia está en manos de las tribus, al igual que en las áreas inaccesibles, pero el AP mantiene el derecho a intervenir cuando considere que se atenta contra los intereses del Estado o de los funcionarios públicos. En estas situaciones, el AP puede recurrir al empleo de la fuerza o la mediación de los *maliks* mediante *jirgas* celebradas bajo la FCR, según la gravedad del caso.

¹⁴³ La aplicación de la ley islámica, según la entendía el TNSM, se materializó en la imposición de castigos de carácter brutal, primero a quienquiera que se opusiera al dominio del TNSM y después a cualquier infracción del código de conducta impuesto por este grupo. Poco después de que el TNSM se hiciera con el control de la región, comenzó un continuo goteo de refugiados que huían de su brutalidad. Esto se agravó con las sucesivas operaciones militares, y llegó a generarse cerca del millón y medio de refugiados desplazados a los distritos colindantes. El Estado no previó medida alguna para atender a estos refugiados.

¹⁴⁴ ICG, "Reforming the judiciary in Pakistan", 2008.

¹⁴⁵ La FCR fue enmendada por un decreto del presidente Asif Ali Zardari el 13 de agosto de 2011. La aplicación práctica de la reforma es difícil de aseverar, dada la situación de inestabilidad y desgobierno en muchas áreas de las FATA. En vista de que los efectos de dicha enmienda se harán sentir, como pronto, fuera del ámbito temporal de estudio de esta tesis doctoral, en este capítulo se explicará cómo era y cómo se aplicaba la Frontier Crimes Regulation entre 2001 y 2011, y se señalarán a continuación las reformas introducidas.

En una *jirga* celebrada según la normativa de la FCR (*Sarkari jirga*), el AP ostenta el puesto de magistrado de distrito. Es quien decide convocarla y quien nombra a los *maliks* que la componen. La *jirga* debe investigar el caso y emitir un veredicto conforme a la *rewaj* o, en raras ocasiones, conforme a la *shariah*. Los casos sometidos a una *sarkari jirga* pueden ser de carácter civil o criminal, pero en cualquier caso sus decisiones no son vinculantes y el AP tiene la última palabra.¹⁴⁶

Inicialmente, la FCR pretendía la colaboración entre el sistema tradicional pastún de la *jirga*¹⁴⁷ y el agente político para proporcionar justicia rápida de acuerdo con las costumbres tribales. Sin embargo, los británicos acabaron pronto con el espíritu igualitario de la institución, haciéndola dependiente del AP. Pakistán mantiene este sistema en aplicación en las FATA. El AP inicia los casos, convoca la *jirga* y elige a sus miembros, preside los juicios y decide las penas sin que exista la posibilidad de revisión o apelación ante un tribunal de justicia regular.¹⁴⁸

Las *sarkari jirgas* cuentan con muy escasa credibilidad entre la población sujeta a su jurisdicción. Los componentes de la *jirga* son *maliks* elegidos por el AP, que reciben sueldos de la administración política y cuyo estatus de *malik* se lo deben al AP. En estas circunstancias, es difícil que se produzca una sentencia que no refleje los intereses del Gobierno. Por otra parte, la corrupción de estos tribunales es de dominio público, siendo frecuente la compra de sentencias.¹⁴⁹

En un juicio bajo la FCR, el acusado no tiene derecho a contar con un representante legal ni a solicitar el testimonio de testigos, y tampoco cuenta con el derecho de apelación ante el Tribunal de Peshawar o el Tribunal Supremo de Pakistán:

Ninguna apelación podrá realizarse sobre cualquier decisión tomada, decreto o sentencia aprobada, orden dada, o acto realizado, bajo cualquiera de las disposiciones de esta regulación.¹⁵⁰

La revisión de una decisión bajo la FCR también es extremadamente difícil. Puede llevarse a cabo por un comisionado para la FCR designado por el gobernador. Puede actuar de oficio o a petición de los agraviados por una decisión judicial. Sin

¹⁴⁶ SHINWARI, Naveed Ahmad (2008), *Understanding FATA, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Vol. I*.

¹⁴⁷ Acerca del papel de una *jirga* tradicional en la sociedad pastún ver Capítulo 4.

¹⁴⁸ Ver la enmienda introducida en la FCR en 2011 más adelante.

¹⁴⁹ Ver Capítulo 4.

¹⁵⁰ Frontier Crimes Regulation 1901, Capítulo VI, sección 48.

embargo, las secciones 49 a 55 de la FCR hacen que sea prácticamente imposible la anulación de una sentencia aprobada por un tribunal actuando bajo esta regulación.¹⁵¹

La FCR, en su capítulo IV dedicado a la imposición de penas, introduce el concepto de responsabilidad compartida, según el cual toda una tribu puede ser castigada por las acciones de uno de sus integrantes. Además, la definición de los delitos que pueden ser castigados es tan amplia y subjetiva que, en la práctica, deja la administración de justicia al libre albedrío del AP.

Según la sección 21 de la FCR, el AP puede ordenar el bloqueo de una tribu, así como la confiscación de sus bienes y la detención de cualquiera de sus miembros si considera que “han actuado de forma hostil o poco amistosa”¹⁵² con el Gobierno.¹⁵³ Las secciones 22 y 23, por su parte, contemplan la imposición de multas a las comunidades de las que “existan buenas sospechas para creer”¹⁵⁴ que ha participado en la comisión de algún delito, han dado cobijo a delincuentes o no han colaborado de forma leal con las autoridades en la captura de personas fuera de la ley. En el caso de que se produzca un asesinato en el territorio de una tribu, esta podrá ser castigada con el pago de multas, a menos que los líderes de la misma puedan demostrar que “ninguno de sus miembros ha tenido la ocasión de evitar el asesinato o de arrestar al asesino y que han agotado todos los medios a su disposición para llevar al homicida ante la justicia”.¹⁵⁵

Asimismo, el AP cuenta con el poder, bajo las secciones 25 y 26 de la FCR, de retirar cualquier concesión o beneficio público, en forma de tierras, subvenciones, pensiones o empleo público, de los que disfrute una tribu o individuo, por diversos motivos: encontrársele culpable de un delito grave; dar alojamiento o colaborar en cualquier forma con un criminal; eliminar pruebas o evidencias de la comisión de un delito; en la investigación de un crimen, no proporcionar toda la ayuda y asistencia requerida por las autoridades.

¹⁵¹ La enmienda de 2011 introduce, como principal novedad, el derecho de apelación, modificando por completo la sección 48 y sustituyendo las secciones 49 a 55. La enmienda provisiona la creación de un tribunal de tres miembros con poderes equivalentes a los de un Tribunal Supremo para las FATA al que se podrán elevar recursos contra las sentencias de un Agente Político hasta treinta días después de dicha sentencia.

¹⁵² FCR, Capítulo IV, sección 21.

¹⁵³ Con respecto a esta sección, la enmienda de 2011 establece que los miembros de la tribu detenidos no podrán ser mujeres, menores de 16 años ni mayores de 65 y las detenciones deberán limitarse a los descendientes varones del abuelo paterno del acusado.

¹⁵⁴ FCR, sección 22.

¹⁵⁵ *Ibid.*, sección 23. Las secciones 22 y 23 también han sido ligeramente suavizadas en la enmienda de 2011.

La presunción de inocencia en la FCR es obviada por la sección 29, que permite el encarcelamiento de una persona sin prácticamente ninguna justificación:

Cuando una persona se encuentre portando armas en tal forma o circunstancias que permitan la sospecha de que las armas son portadas con la intención de usarlas con un propósito ilegal, y esta persona ha tomado precauciones para eludir ser visto o evadir el arresto, o es hallado entre la puesta y la salida del sol dentro de los límites de cualquier acuartelamiento militar o municipio, será castigado con penas de cárcel por un periodo que puede extenderse hasta los cinco años, o con multas, o con ambos, y las armas que porte serán confiscadas.¹⁵⁶

De acuerdo con esta sección, solo es necesaria una sospecha para enviar a alguien a prisión hasta cinco años. Teniendo en cuenta que la posesión de armas es absolutamente común entre los pastunes, esta ley pone en manos del AP el derecho a efectuar arrestos arbitrariamente.

La FCR, bajo su sección 30, también considera como delito el adulterio femenino, punible con penas de hasta cinco años de prisión. Esto da una pequeña idea de la situación de la mujer en las áreas tribales.

El capítulo V de la FCR pone en manos del AP una amplia serie de poderes con el supuesto objetivo de prevenir el crimen y mantener la paz. Según las secciones 31 a 33¹⁵⁷, la autoridad gubernamental puede prohibir la construcción de nuevos pueblos o asentamientos. Asimismo, puede ordenar la demolición y el traslado de pueblos próximos a la frontera basándose en consideraciones de seguridad. La sección 37 prevé el encarcelamiento hasta por seis meses y la imposición de multas para todo aquel que se oponga a cualquier decisión tomada con base en las secciones referidas.

La sección 34 de la FCR ha sido ampliamente aplicada por el Ejército pakistaní durante las operaciones militares llevadas a cabo en Waziristán en 2004, 2006, 2007 y 2010 y en Bajaur, Khyber y Mohmand entre 2008 y 2011. Según la misma, el Gobierno puede ordenar la destrucción de un edificio si es usado de manera habitual como “lugar

¹⁵⁶ *Ibíd.*, sección 29.

¹⁵⁷ La sección 33, que daba al AP la potestad de autorizar o prohibir la construcción de *hujras* (ver capítulo 4) ha sido eliminada en la FCR enmendada.

de encuentro de atracadores, bandidos, ladrones y malhechores”.¹⁵⁸ Al amparo de esta regulación, el ejército de Pakistán ha demolido las viviendas de numerosos líderes talibanes, así como de sus familias.

El agente político tiene la potestad de ordenar la deportación a otra región, o incluso fuera de las áreas tribales, de cualquier persona que considere que puede poner en riesgo la paz. La sección 36 incluye como potenciales alteradores de la paz a fanáticos peligrosos, personas que no tienen un medio de sustento claro o miembros de las tribus inmersos en deudas de sangre.¹⁵⁹

Los poderes para encarcelar que otorga la FCR al AP son prácticamente infinitos. El AP puede ordenar el arresto y encarcelamiento de cualquier persona, por periodos de hasta tres años, de una manera totalmente arbitraria. Basta la sospecha de que un individuo pueda alterar la paz y el orden por cualquier motivo para que pueda ser encarcelado, sin necesidad de juicio ni acusación oficial. Además, la sección 38 permite que particulares lleven a cabo arrestos si el detenido ha cometido un delito o “existe la sospecha de que lo vaya a cometer”.¹⁶⁰ El segundo punto de la sección 38 va todavía más allá, y permite a las autoridades causar la muerte de una persona “si está cometiendo o tratando de cometer un delito, o resistiéndose o eludiendo el arresto, en cuya circunstancia deberán existir indicios suficientes para creer que pretende usar armas para conseguir su propósito”.¹⁶¹

Más que como un sistema jurídico, la *Frontier Crimes Regulation* fue concebida como un marco administrativo-judicial que permitiera ejercer el máximo control sobre las tribus pastunes. Comprensible en el marco de una reglamentación aplicada por un imperio colonial decimonónico, no existe justificación para que se mantenga en vigor en el siglo XXI, máxime cuando atenta directamente contra los derechos fundamentales reconocidos a sus ciudadanos por la Constitución de Pakistán.

¹⁵⁸ FCR, sección 34.

¹⁵⁹ La enmienda de 2011 introduce en la sección 36, y está en el fondo de la reforma del Reglamento, la posibilidad de pedir la opinión a los ancianos de la tribu, clan o sub-clan afectado, aunque en ningún caso vincula la aplicación de la normativa a la aprobación de estos.

¹⁶⁰ FCR, sección 38.

¹⁶¹ FCR, sección 38. Este segundo punto de la sección 38 es sustituido en la enmienda de 2011 por la aplicación del Código de Procedimiento Criminal de 1898 (Ley V de 1898) para el conjunto de las FATA.

3.4 ESTRUCTURAS SOCIOECONÓMICAS EN LAS FATA

Pakistán se encuentra en el puesto 145 del Índice de Desarrollo Humano de las Naciones Unidas.¹⁶² Dentro de Pakistán, Baluchistán y Khyber-Pakhtunkhwa constituyen las dos provincias más atrasadas, mientras que los indicadores de KP sitúan a las FATA muy por detrás del conjunto de la provincia, lo que la convierte en la región más atrasada económicamente de todo Pakistán. El 60 % de la población vive bajo el umbral de la pobreza, frente un 17 % a nivel nacional. La renta per cápita de la región no alcanza al 50 % de la nacional, de por sí baja. Las inversiones en desarrollo per cápita equivalen a un tercio del índice nacional.

Un primer indicador llamativo de la FATA lo constituye la absoluta preeminencia de población rural. En su mayor parte se dedica a la agricultura de subsistencia, como no puede ser de otra manera al ser solamente el 7 % del suelo de las FATA apto para el cultivo. Los principales cultivos son, en orden de importancia: trigo, maíz, caña de azúcar, arroz y cebada. La cabaña ganadera se centra en cabras, ovejas y vacas.

El desarrollo industrial de las áreas tribales es prácticamente inexistente. Según datos de la oficina de estadística del Gobierno de KP, en 2008 existían 193 unidades industriales en las FATA, para un total de 2.236 en Khyber-Pakhtunkhwa, mientras que la población dedicada a empleos industriales ascendía a 3.800 personas, apenas el 0,1 % de la población según el censo de 1998. La gran mayoría de estos trabajadores industriales se encuentran en las agencias de Khyber y Mohmand, las más próximas al distrito de Peshawar, capital y centro industrial de la provincia. Los datos estadísticos para la NWFP recogían en 2003-2004 una importante concentración industrial en la Región Fronteriza Kohat, con 60 industrias y 1.200 trabajadores industriales. Sin embargo, estos datos han desaparecido en estadísticas posteriores. La FR Kohat, conocida como Darra Adam Khel, es famosa por sus numerosos talleres de fabricación de armas.¹⁶³

¹⁶² Organización de las Naciones Unidas, Human Development Index 2011, disponible en <http://hdr.undp.org/en/statistics/>, accedido el 14 de mayo de 2012.

¹⁶³ Datos procedentes de la FATA Development Authority Industry Department Peshawar, y disponibles en la página web del FATA Secretariat, <http://www.fata.gov.pk/> accedido el 14 de mayo de 2012.

El sector minero, muy poco desarrollado, cuenta con importantes canteras de piedra caliza y de mármol, yacimientos de carbón y producciones menores de cromatos, cuarzos, esteatita, serpentina, manganeso, fluorita y sulfato de bario.¹⁶⁴

Como consecuencia del sistema administrativo de las FATA, la administración federal es la responsable del desarrollo económico de las áreas tribales. El Gobierno provincial o las ONG no tienen capacidad de influir en el mismo. El AP es el planificador y director de los programas de desarrollo aplicados en su agencia. La situación económica es manejada por éste como un medio de control más. El sistema económico a nivel local se basa en la distribución de patronazgo de manera selectiva entre las élites locales por parte del agente político. Tener o no acceso a estas prebendas de la administración puede suponer la diferencia entre la pobreza y la opulencia.

Uno de los instrumentos de control económico en manos del AP es la concesión de licencias de exportación e importación. Los permisos para exportar bienes como la madera de las áreas tribales son muy codiciados, dada su alta rentabilidad. En cuanto a las importaciones, el AP decide quién puede importar grano u otros bienes básicos. El agente político aprueba y lleva a cabo proyectos de desarrollo basados en conveniencias políticas y administrativas más que en un plan de desarrollo coherente. El hecho de que no exista una clara contabilidad pública en las FATA, unido a las grandes sumas de dinero invertidas en la región en los últimos años como consecuencia de la ayuda estadounidense, han convertido el cargo de AP en un escalón administrativo altamente rentable para su ocupante.¹⁶⁵

La economía de las FATA se basa ampliamente en un floreciente tráfico de drogas y armas, herencia de la guerra afgana, así como en el contrabando transfronterizo y otras prácticas ilegales. La falta de control en la frontera con Afganistán ha impulsado el contrabando de toda clase de artículos, lo que ha provocado considerables pérdidas al Estado en concepto de tasas aduaneras no cobradas. Tras la entrada del ejército en las FATA en 2002, con el objetivo de sellar la frontera y restablecer el control de Islamabad sobre la región, la situación no ha mejorado. El ejército se ha abstenido de actuar contra los contrabandistas, incluidos los traficantes de drogas y de armas, en buena medida debido a que suponen una fuente de ingresos para los propios militares.¹⁶⁶

¹⁶⁴ FATA Development Authority Mineral Department Peshawar, igual que el anterior.

¹⁶⁵ Entre las reformas introducidas en el sistema político y administrativo de las FATA en agosto de 2011 se incluye un mayor control de los fondos disposición de los agentes políticos.

¹⁶⁶ ICG, "Pakistan's tribal areas: appeasing the militants".

Desde 2001 se han planificado e impulsado numerosos proyectos de desarrollo para las FATA, basados fundamentalmente en el apoyo financiero estadounidense. Sin embargo, han resultado poco efectivos. En cualquier caso, las intenciones de desarrollar las áreas tribales mostradas por los sucesivos Gobiernos pakistaníes han resultado, cuando menos, inadecuadas y, en la mayoría de los casos, se han limitado a la propuesta de reformas superficiales que ni tan siquiera han llegado a llevarse a cabo.

Durante los Gobiernos de Benazir Bhutto, las políticas de educación y la introducción de cuotas de empleo público en las FATA facilitaron el surgimiento de una nueva y pequeña clase media. Este nuevo sector de población educada se encontraba integrado en la estructura socioeconómica y administrativa de Pakistán. Sin embargo, los beneficios derivados de la creación de una clase media no repercutieron en las FATA. La mayoría de sus miembros y sus descendientes residen en áreas urbanas fuera de las áreas tribales, con lo que su contribución al desarrollo de las FATA es limitado. Esta clase media, en cualquier caso, contribuyó a reducir la influencia de los *maliks*, que se reduciría todavía más con la introducción del sufragio universal por el Gobierno de Bhutto en 1996-97.

Paradójicamente, la guerra de Afganistán y el desmesurado incremento del contrabando y el comercio ilegal que se produjo en las FATA contribuyó a abrir el mundo exterior a las áreas tribales. El contrabando ha proporcionado ingresos a una buena parte de la población, permitiendo el surgimiento de una clase económicamente fuerte, no siempre ligada al sistema de poder tradicional y con sus propias aspiraciones políticas. Muchos *maliks* tribales envían a sus hijos a estudiar a escuelas y universidades pakistaníes, e incluso a Dubái y el Reino Unido. Por otra parte, la emigración pastún procedente de las FATA se ha extendido por Extremo y Medio Oriente, así como por Estados Unidos y el Reino Unido.¹⁶⁷

Es remarcable que un considerable número de las personas influyentes de las FATA, o *maliks*, que reciben pensiones del Gobierno, fijan su residencia en ciudades de Khyber-Pakhtunkhwa e incluso en Rawalpindi e Islamabad. Muy lejos de las poblaciones sobre las que supuestamente ejercen la influencia por la que reciben los subsidios estatales.

Los indicadores en materia educativa de las FATA, al igual que los de sanidad, servicios, tasa de desempleo, etc., son los de una región subdesarrollada. El porcentaje de analfabetismo entre la población adulta es del 78,6 %, siendo del 66,2 % entre los

¹⁶⁷ NBR Analysis, "Challenges facing Pakistan's Federally Administered Tribal Areas (FATA)", 2008.

hombres y de un 92,5 % entre las mujeres.¹⁶⁸ El acceso a la enseñanza es limitado, aunque en esto la diferencia con el resto de Pakistán no es tan abismal como en otros indicadores. La escasa inversión estatal en educación, unida a la escasez de recursos de la mayor parte de la población tribal, presentan un desolador paisaje educativo para las FATA, a pesar de pequeños avances en los últimos años.¹⁶⁹

Al igual que en el resto de Pakistán, en las FATA se produjo a partir de la década de los ochenta una importante proliferación en la construcción de madrasas o escuelas religiosas. Estas instituciones de enseñanza gratuita se convirtieron en el único acceso a la educación para una gran parte de la población más pobre de Pakistán. Si bien su sistema de enseñanza es extremadamente deficiente en cuanto a materias técnicas, al menos proporciona una alfabetización básica a los niños en edad escolar.

Como escuelas religiosas, las madrasas se encuentran adscritas a una de las cuatro *wafaqs* o federaciones de madrasas, establecidas en 1959, que siguen distintas escuelas de interpretación del Islam.¹⁷⁰ Como consecuencia directa de la guerra afgana y de la campaña de islamización del dictador Zia ul-Haq, las madrasas adscritas a la escuela deobandi recibieron un especial impulso para su implantación en las áreas fronterizas con Afganistán, en las FATA, la NWFP y las regiones de población pastún de Baluchistán. La escuela deobandi¹⁷¹ se caracteriza por su interpretación particularmente extremista del Islam. El predominio de madrasas pertenecientes a esta corriente en las áreas de población pastún ha contribuido de manera muy importante a la propagación de la ideología talibán en las áreas tribales. Algunas de estas madrasas apoyan abiertamente a los talibanes y sirven como centros logísticos y de reclutamiento.¹⁷²

¹⁶⁸ Datos del Multiple Indicator Cluster Survey para las FATA, Planning & Development Department, FATA Secretariat, 2009-2010 (datos de 2007). Por bajas que resulten las cifras de alfabetización en las FATA, se ha experimentado un ligero avance, particularmente en la educación femenina, desde 2004. Para este año el porcentaje de analfabetismo era del 82,58% en los hombres y del 97% en las mujeres.

¹⁶⁹ ICG, "Pakistan: reforming the education sector", 2004.

¹⁷⁰ Estas son: *Wafaq al-Madaris al-Arabiya* (suni deobandi); *Tanzim al-madaris al-Arabiya* (suni barelvi); *Wafaq al-Madaris al-Shia* (chií); *Wafaq al-Madaris al-Salafiya* (Ahle-Hadith, la rama salafista pakistaní próxima al wahabismo).

¹⁷¹ Deoband y Bareili son dos poblaciones de Uttar Pradesh, India. Las corrientes rivales deobandi y barelvi toman su nombre de estas localidades, donde surgieron a finales del siglo XIX como respuesta a la imposición del British Raj. Cerca del 90 % de las madrasas de Pakistán pertenecen a estas dos corrientes. La doctrina deobandi es extremadamente puritana y tradicionalista, además de fervientemente anti-occidental y anti-chií. Sus principales áreas de influencia se encuentran entre la población pastún de Khyber-Pakhtunkhwa y Baluchistán. También cuenta con una presencia importante en las zonas urbanas de Sind y Punjab. Los barelvis, por su parte, siguen una orientación cercana al sufismo y son predominantes en las áreas rurales de Sind y Punjab.

¹⁷² ICG, "Pakistan: madrasas, extremism and the military", 2002.

En el ámbito religioso, las tribus pastunes se han caracterizado tradicionalmente por seguir una holgada definición de las tradiciones islámicas, mezcladas con las costumbres propias de las tribus. El Islam seguido por las tribus se encuentra a menudo dominado por las interpretaciones de *mullahs* locales que pertenecen a diferentes sectas o subsectas. Mayoritariamente suníes, los habitantes de las FATA se encuentran divididos entre seguidores de la corriente deobandi y seguidores de la barelvi. Además, existe una pequeña pero consistente minoría chií concentrada en el área de Parachinar, en la agencia de Kurram y perteneciente a la tribu de los Turi.

En las áreas tribales, la figura del *mullah* o clérigo no ha contado tradicionalmente con ningún peso político. De hecho, los *mullahs* eran habitualmente pobres y analfabetos, una figura de escaso prestigio, que dependía de la buena voluntad de los *maliks* para su sustento y protección. En 1979 esta situación dio un vuelco. La invasión soviética de Afganistán y la revolución chií en Irán llevaron al Gobierno pakistaní a tratar de contrarrestar su influencia promoviendo el extremismo religioso suní dentro de su territorio. Esto supuso una gran afluencia de dinero hacia los *mullahs*, que dejaron de depender de los *maliks* tradicionales y pasaron a convertirse en *maliks* propiamente.¹⁷³

El sector social cuya influencia y derechos son negados sistemáticamente es el constituido por las mujeres de las FATA. Con un 92,5 % de analfabetismo y sin acceso a ningún recurso económico, las mujeres son la parte más débil de la población de las áreas tribales. En una sociedad extremadamente conservadora, donde las costumbres y tradiciones giran en torno al honor, individual o tribal, la posición de la mujer es, en muchas ocasiones, la de un objeto de disputa. La costumbre de la *swara* contempla la entrega de la mujer o la hermana de un asesino a la familia de la víctima como compensación por la agresión. El asesinato de mujeres por cuestiones de honor es un hecho bastante corriente e incluso aceptado en la sociedad tribal.¹⁷⁴

Por último, es necesario mencionar el importante número de refugiados afganos que habitan en las FATA. Los datos oficiales del Gobierno de Pakistán o del Gobierno de Khyber-Pakhtunkhwa no reflejan la presencia de los campos de refugiados afganos en las agencias de las FATA. Las condiciones en estos campamentos son pésimas, y el número de refugiados no se conoce con exactitud, aunque el ACNUR proporciona el

¹⁷³ NAWAZ, Shuja (2009), "*FATA, a most dangerous place. Meeting the challenge of Militancy and Terror in the Federally Administered Tribal Areas of Pakistan*".

¹⁷⁴ SHINWARI, 2008.

dato de dos millones de refugiados afganos en suelo pakistaní.¹⁷⁵ Otras fuentes apuntan que la población de las FATA, cifrada en 3.176.331 habitantes según el censo oficial de 1998, podría variar entre los 3,5 y los 7 millones.¹⁷⁶ Los refugiados afganos se enfrentan, a pesar de pertenecer a la etnia pastún al igual que los habitantes de las FATA, al rechazo de la población local.¹⁷⁷

¹⁷⁵ ACNUR, “2007 Global Trends”, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, 2008, disponible en <http://www.unhcr.org/statistics/STATISTICS/4852366f2.pdf>

¹⁷⁶ ICG, “Pakistan’s tribal areas: appeasing the militants”.

¹⁷⁷ SHINWARI, 2008.

**CAPÍTULO 4: LAS ÁREAS TRIBALES Y LA PROVINCIA DE
KHYBER-PAKHTUNKHWA.LA SOCIEDAD TRIBAL
PASTÚN**

4.1 ORIGEN MÍTICO DE LOS PASTUNES

Los pastunes trazan los orígenes preislámicos de su pueblo hasta los grandes reyes hebreos David y Salomón. Según las tradiciones orales pastunes, el rey Saúl tuvo un hijo llamado Irmia (Jeremías), que a su vez sería padre de Afgana. A la muerte de Irmia, su hijo Afgana fue criado por el rey David, llegando a comandante del ejército bajo el rey Salomón. Esta leyenda pastún no tiene base alguna en las escrituras hebreas, en las que no aparece mencionado ningún Irmia ni Afgana.

Según la leyenda, cuando el pueblo de Israel fue tomado cautivo por el rey babilonio Nabucodonosor a comienzos del siglo VI a.C., los descendientes de Afgana, llamados los Bani Israel, fueron con él. Al término del cautiverio en Babilonia, los Bani Israel se dividieron en dos grupos. Uno de ellos se asentó en las montañas de Ghor, en el centro del actual Afganistán, mientras que el otro se dirigiría a Meca, en Arabia.¹⁷⁸

La tradición pastún no dice nada más de los Bani Israel hasta trece siglos más tarde. La historia salta al siglo VII d.C. para explicar la conversión al Islam de los pastunes. Según la tradición, Khalid bin Walid, el más famoso de los Ansar, o compañeros del Profeta y el primer gran conquistador árabe, pertenecía a la fracción de descendientes de Afgana que se asentaron en Meca mil doscientos años antes. Sin embargo, según todos los relatos del resto del mundo musulmán, Khalid fue un árabe de la familia Makhsun, perteneciente a la misma tribu que Mahoma, los Quraisíes.

Tras la conversión al Islam, continúa la historia, en vida aún del Profeta y antes de que se produjera la conquista de Siria e Irak a manos de los ejércitos árabes, Khalid envió un emisario a sus lejanos hermanos Bani Israel de Ghor. Este enviado habría llevado noticias de la nueva fe y habría incitado a los descendientes de Afgana a unirse bajo el estandarte del Profeta.

El mensaje resultó en el envío de una embajada de los afganos de Ghor a Medina, donde se encontrarían con el Profeta. La embajada estaba encabezada por Qais que, según la tradición, era un descendiente directo del rey Saúl en trigésimo séptima generación. Qais y sus compañeros combatieron en las primeras batallas del Islam al lado del Profeta y, según las crónicas:

El Profeta les prodigó todo tipo de bendiciones, y habiendo averiguado el nombre de cada uno y señalando que Qais era un nombre hebreo, mientras

¹⁷⁸ SPAIN, James W. (1962), *The way of the Pathans*, pp.27-35.

que ellos eran árabes, dio a Qais el nombre de Abdurrashid y observó al resto que, siendo ellos los descendientes del Malik Talut (rey Saúl), era adecuado y justo que ellos fueran llamados maliks también...y el Profeta predijo que Dios haría la descendencia de Qais tan numerosa que superaría a todos los demás pueblos, y que su adhesión a la fe sería tan fuerte como la madera sobre la que descansa la quilla cuando se construye un barco, que los marineros llaman Pathan; por lo tanto, él concedió a Abdurrashid el título de Pathan también.¹⁷⁹

La crónica continúa con el relato del regreso de Qais a Ghor con el permiso del Profeta, para propagar la nueva fe. Qais murió en el año 41 de la Hégira, a la edad de 87 años, dejando tres hijos, Sarnbar, Bitan y Ghurghust, de los que descienden las diferentes ramas de los pastunes.

Por legendario que sea el relato de los orígenes del pueblo pastún, los árboles genealógicos o *shajras* de los descendientes de Qais contienen una buena parte de verdad. De hecho, reflejan el concepto que las tribus tienen de sus orígenes y sus relaciones entre unas y otras. Las afinidades y diferencias que se dan entre las distintas tribus pastunes vienen marcadas por su ascendencia genealógica.

El sistema social pastún está basado ampliamente en sus genealogías. Éstas se extienden hasta el nivel de cada familia o cada casa de un poblado y establecen las relaciones entre las diferentes ramas. Los detalles de estas relaciones son conocidos por los *maliks* y los ancianos de cada tribu, subtribu o clan y, en la medida en que afectan a cada familia individual, por todos los miembros adultos de la tribu. Las enemistades, cuentas pendientes, alianzas, ofensas, etc. entre las familias, los clanes o las tribus, quedan registradas en la memoria genealógica colectiva, estableciendo una cuenta de pérdidas y ganancias que supone una guía esencial para comprender el comportamiento de los pastunes, tanto en la guerra como en la paz.

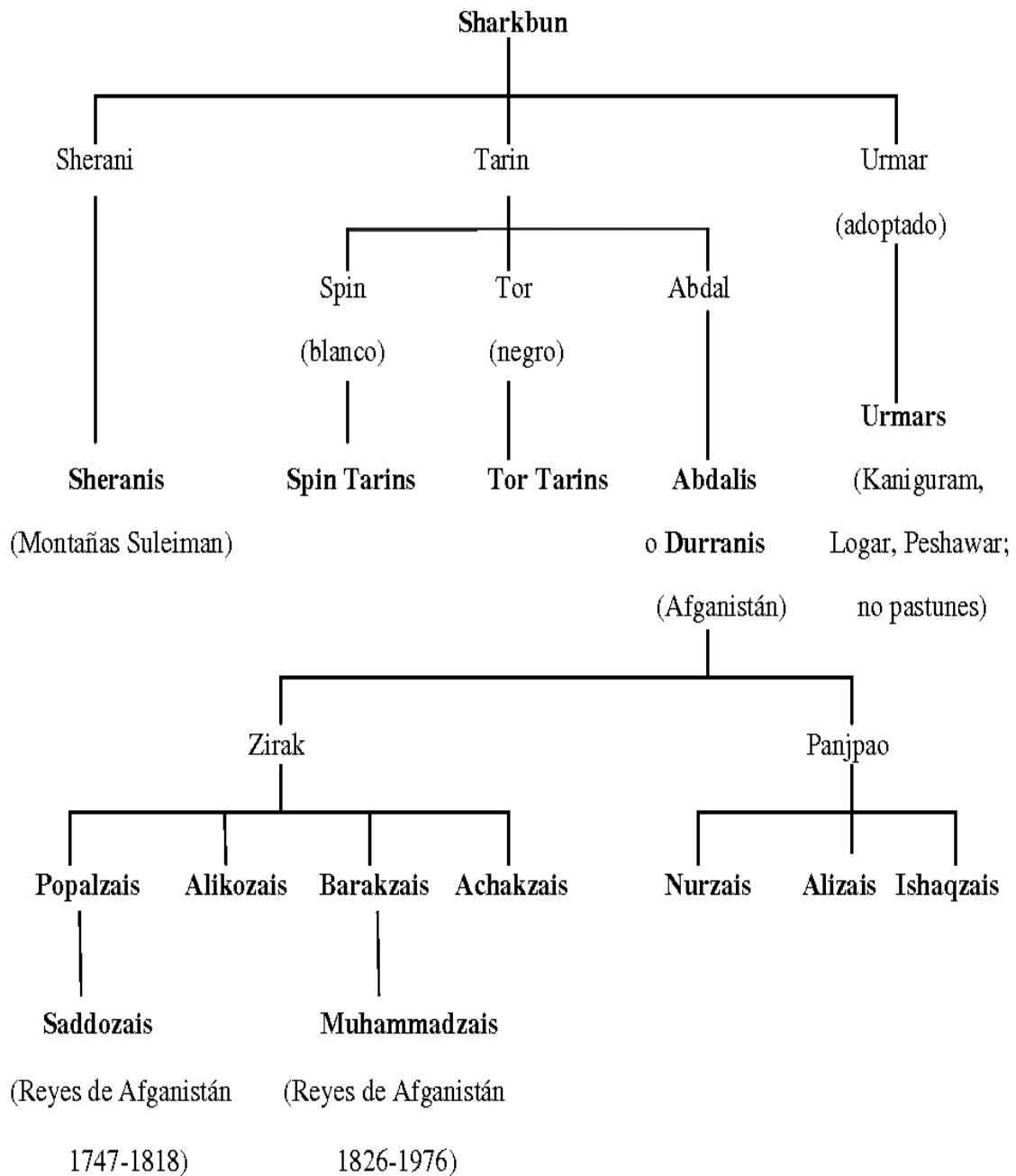
La principal fuente escrita por la que ha llegado hasta el presente la crónica de los orígenes pastunes, así como sus genealogías, es el *Makhzan-i-Afghani*. Fue escrito por Nematullah, un escriba de la corte del emperador mogol Jahangir, probablemente alrededor de 1612. Este trabajo sería utilizado ampliamente por sucesivas generaciones de escribas afganos en la corte imperial de Dehli.¹⁸⁰

¹⁷⁹ CAROE, 2007, p.8.

¹⁸⁰ SCHOFIELD, 2011, p.30-32.

Continuando con los árboles genealógicos pastunes, el hijo mayor de Qais, Sarnbar, tuvo dos hijos, Sharkhbun y Kharshbun. A grandes rasgos, de Sharkhbun descienden los afganos occidentales, conocidos como Abdalis o Durranis. En ellos se incluyen la mayoría de las tribus pastunes del actual Afganistán.

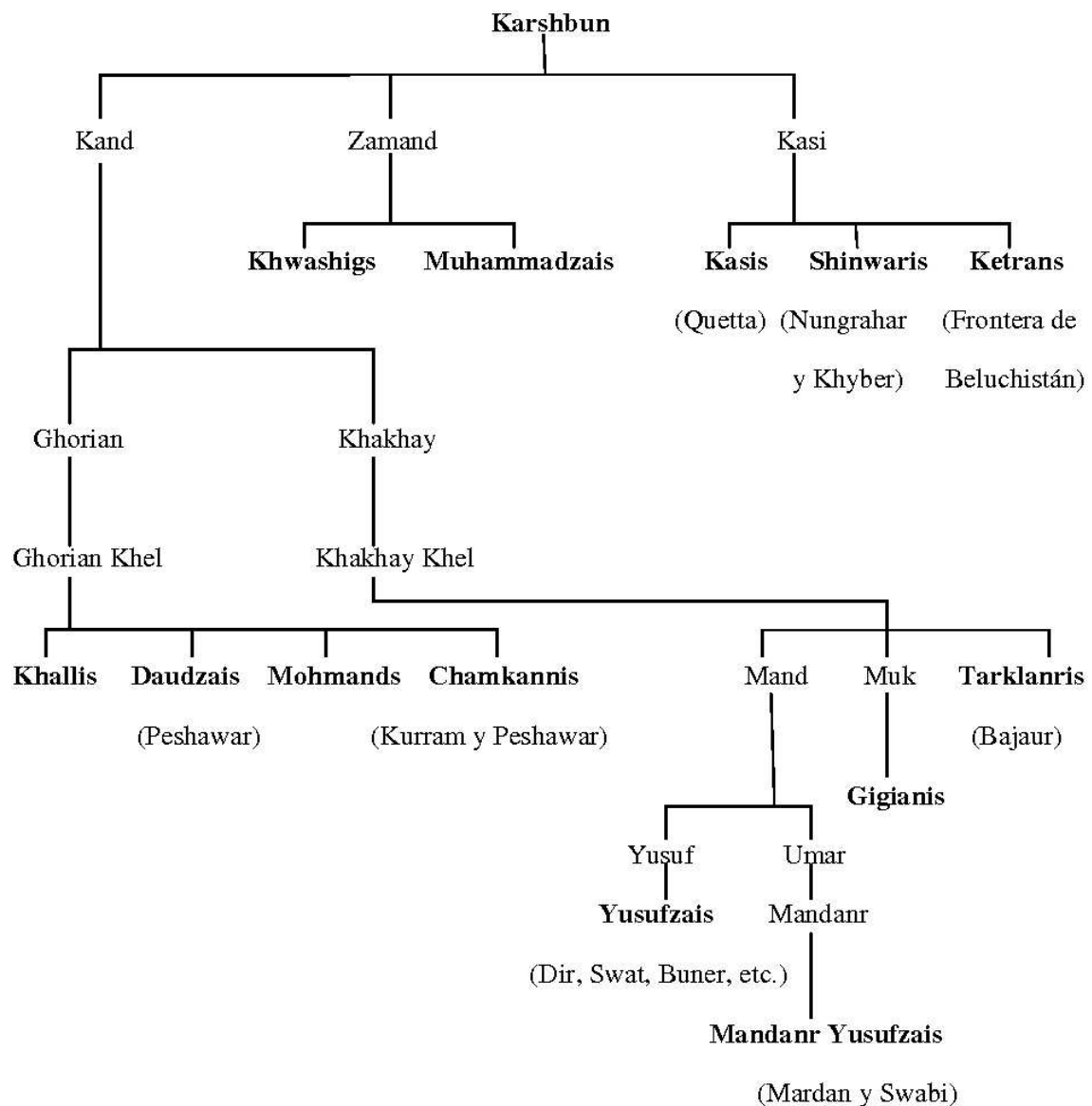
TABLA 4
LAS TRIBUS DESCENDIENTES DE SHARKBUN



Fuente: Habitullah Tegey, Barbara Robson, "Intermediate Pashto. Textbook", Center for Applied Linguistic, Washington D.C., 1993.

Kharshbun, por su parte, es el ancestro de las tribus de afganos orientales que habitan el valle de Peshawar y las montañas al norte del mismo.

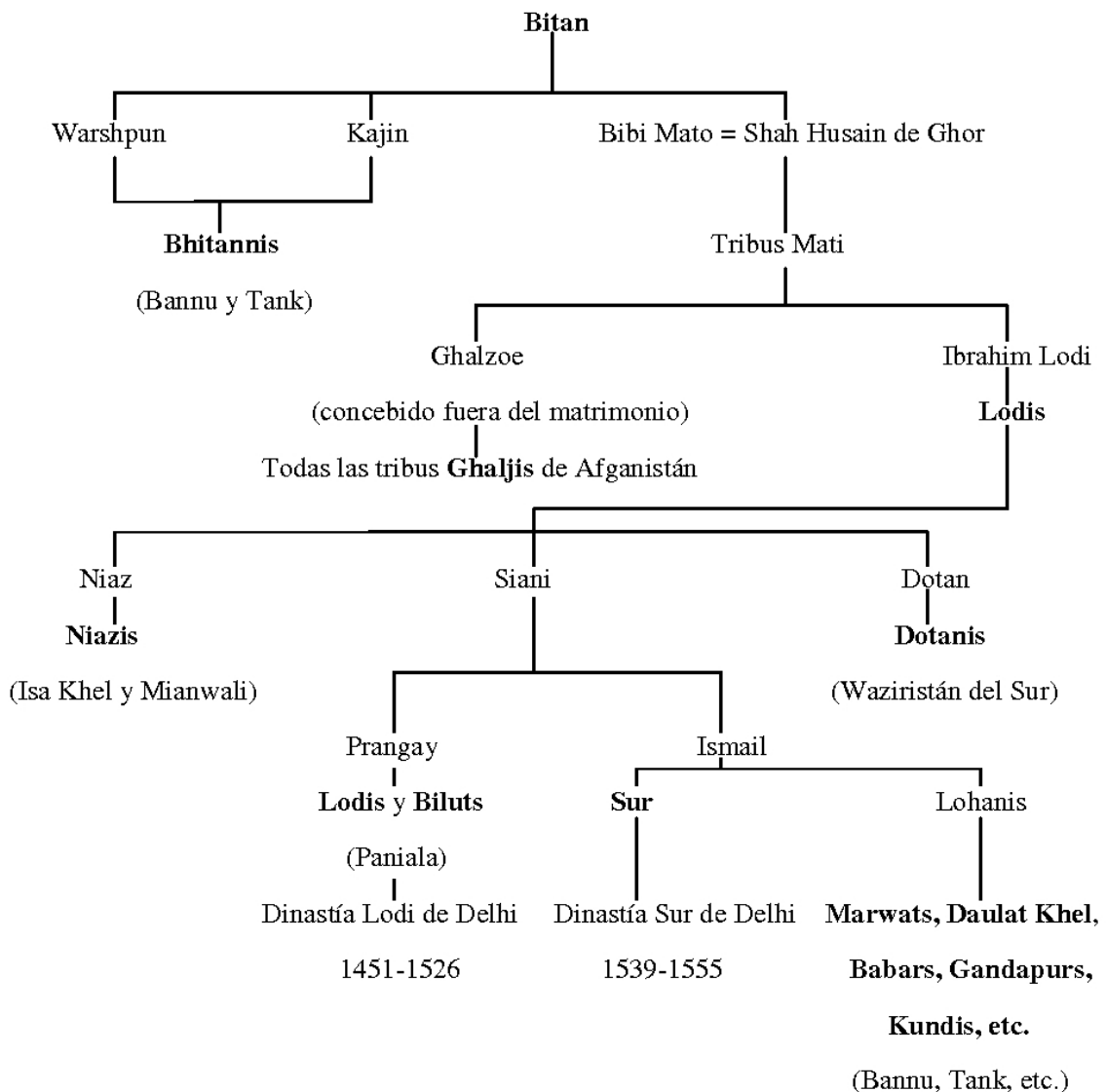
TABLA 5
LAS TRIBUS DESCENDIENTES DE KARSHBUN



Fuente: Habitullah Tegey, Barbara Robson, "Intermediate Pashto. Textbook", Center for Applied Linguistic, Washington D.C., 1993.

Las tribus descendientes de Sarnbar, a un lado y otro de la Línea Durand, se consideran a sí mismas como las más importantes de entre todas las tribus pastunes. Dicen ser los más puros y auténticos exponentes del modo de vida afgano, los más bravos y dignos guerreros, y se enorgullecen de conservar el pasto hablado más puro. La rama de los Yusufzais se considera incluso superior a los Durranis, a los que acusan de haberse iranizado.

TABLA 6
LAS TRIBUS DESCENDIENTES DE BITAN

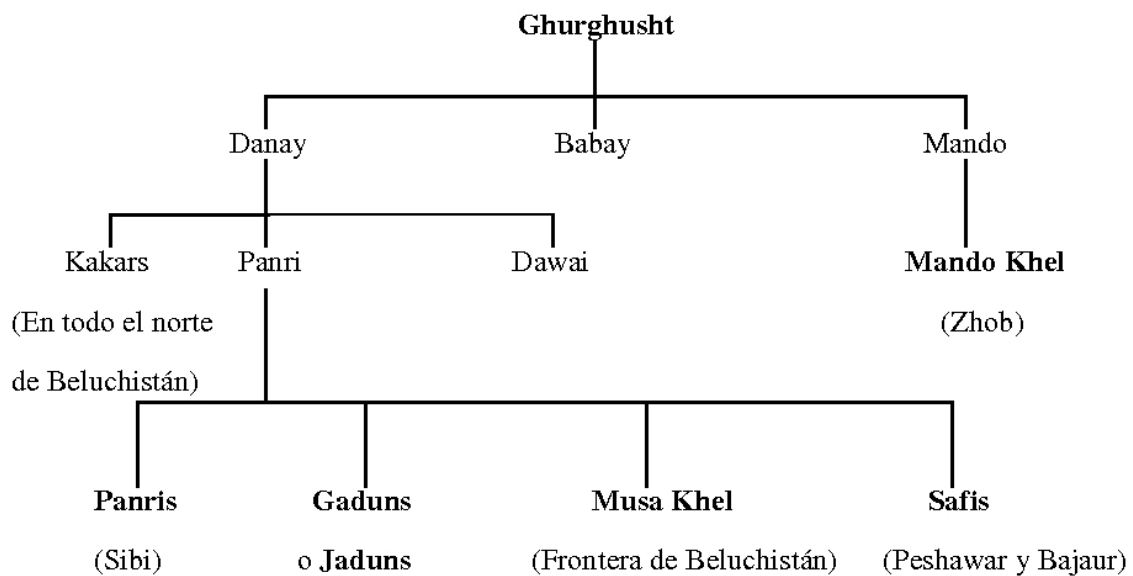


Fuente: Habitullah Tegey, Barbara Robson, "Intermediate Pashto. Textbook", Center for Applied Linguistic, Washington D.C., 1993.

De los descendientes de Bitan, solo una pequeña fracción habita en el lado pakistaní de la Línea Durand: los Bhitanis, los Lohais y los Dotaris. Los Ghaljis de Afganistán constituyen la tribu más numerosa de pasto-parlantes. Todos los descendientes de Bitan, excepto los Bhitanis, lo son en línea femenina y, según la tradición, tienen sangre centroasiática, turca o tayika, como descendientes de Shah Hussain.

Los descendientes del tercer hijo de Qais, Ghurghusht, son los menos numerosos. Los Safis de Bajaur son remarcables por ser considerados la última de las tribus pastunes en convertirse al Islam. Motivo por el cual se encuentran entre los más fervientes de los creyentes.

TABLA 7
LAS TRIBUS DESCENDIENTES DE GHURGHUSHT

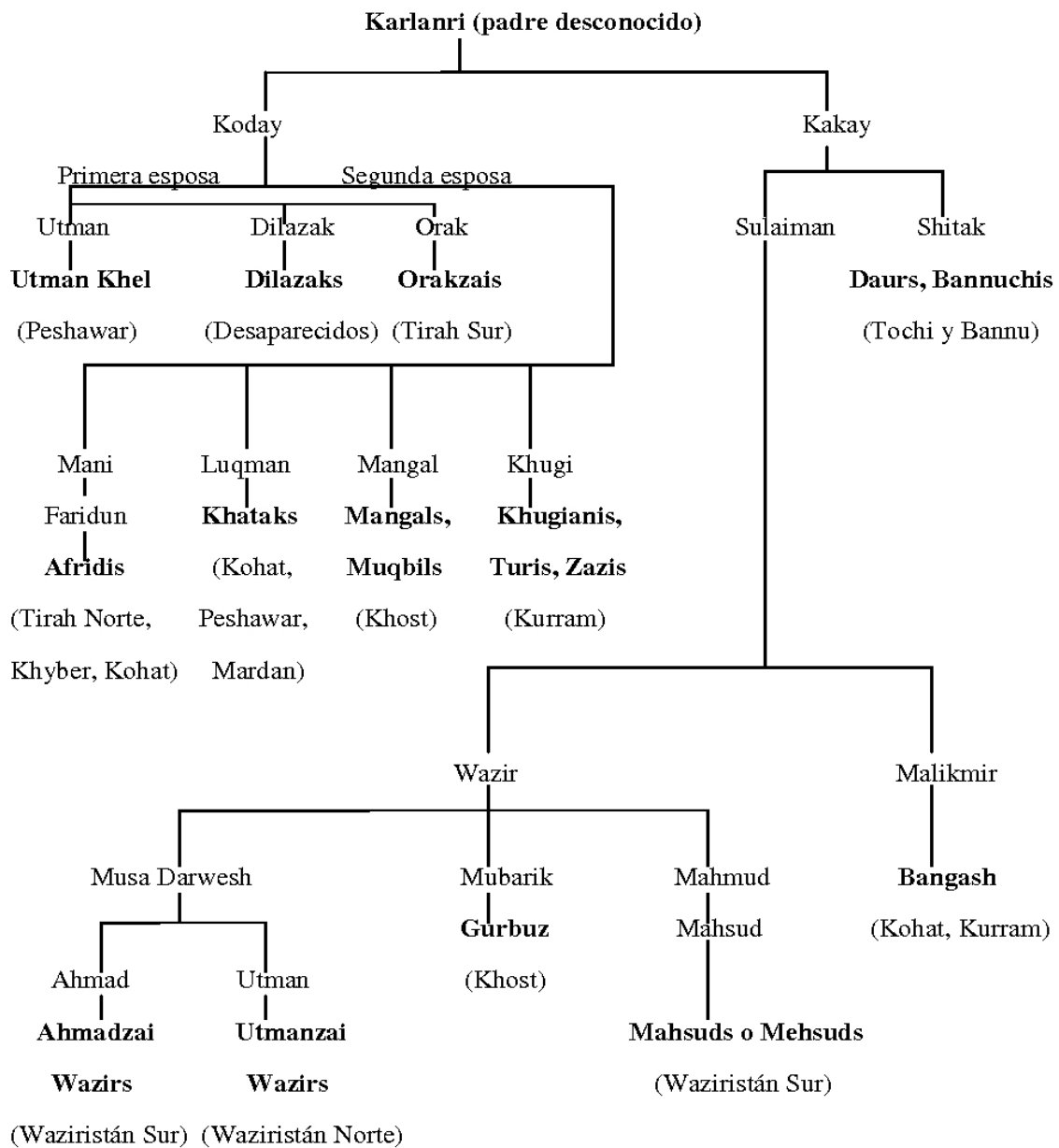


Fuente: Habitullah Tegey, Barbara Robson, “*Intermediate Pashto. Textbook*”, Center for Applied Linguistic, Washington D.C., 1993.

Hasta aquí las tribus descendientes de los tres hijos de Qais. Sin embargo, la mayoría de las tribus que habitan las FATA se incluyen en una cuarta rama genealógica, la de los Karlanris. Los escribas de Delhi, por medio de los cuales conocemos las *shajras*, posiblemente contaran con escasa información acerca de estas tribus. En Delhi eran conocidas como “los salvajes montañeses de Roh”. Algunos de estos escribas

denominaban a estas tribus Kerranis, pero no explican qué relación les une con el resto de pastunes. Otros los relacionan con la rama de Ghurghusht mediante la invención de un hijo de éste llamado Burham, que sería a su vez el padre de Karlanr o Karlanri. Sin embargo, la tradición oral pastún cuenta con su propia explicación para esta cuarta rama de pastunes:

TABLA 8
LAS TRIBUS DESCENDIENTES DE KARLANRI



Fuente: Habitullah Tegey, Barbara Robson, “*Intermediate Pashto. Textbook*”, Center for Applied Linguistic, Washington D.C.,1993.

Dos hermanos de la tribu de Urmar salieron al campo y llegaron al lugar donde un ejército había acampado durante la noche. Entre los restos del campamento, uno de los hermanos, que no tenía hijos, encontró un hacha de hierro (o una olla, según la versión), mientras que el otro hermano encontró un bebé recién nacido. El que encontró el hacha (o la olla) le dijo al otro: ‘Oh hermano, yo carezco de la bendición de un hijo; dame ese niño y lo criaré como si fuese mío, y así mi nombre perdurará en este mundo. Tú te honrarás al hacerlo y yo estaré en deuda contigo el resto de mi vida. Toma esta hacha (olla) y dame al niño’. El hermano así lo hizo.¹⁸¹

En pasto las palabras hacha y olla suenan muy parecido a Karlanri, de manera que el niño fue llamado así. Cuando creció, su padre adoptivo le dio una de sus hijas en matrimonio y sus descendientes formaron la rama de los Karlanris.

De las cuatro ramas de los pastunes, dos son las predominantes en las áreas tribales de Khyber-Pakhtunkhwa: los Karlanri y los Sarbanri descendientes de Kharshbun o afganos orientales.

4.2 SOCIEDAD, CULTURA Y TRADICIONES DE LAS TRIBUS PASTUNES

4.2.1 La sociedad pastún: aspectos generales. La visión occidental

Las tribus pastunes se dividen en clanes (*khels*), subclanes y familias. A pesar de esta gran fragmentación, la sociedad tribal comparte unas características relativamente uniformes que le dan cohesión. Las relaciones sociales se basan en los lazos intertribales que unen familias, clanes y tribus en una amplia red de parentescos. La estructura social básica, que puede ser muy compleja, es la familia.¹⁸²

La gran mayoría de las tribus pastunes viven fuera de las FATA. Tradicionalmente, los pastunes han sido divididos en tribus de las montañas y tribus de las llanuras o de las tierras bajas. Los últimos se consideran típicamente más integrados en las estructuras políticas y económicas nacionales, tanto de Pakistán como de Afganistán. Las tribus de las montañas, por su parte, son presentadas tradicionalmente

¹⁸¹ CAROE, pág 20.

¹⁸² Para una perspectiva del número de clanes y sub-clanes pastunes en las áreas tribales resulta interesante el *Dictionary of the Pathan Tribes on the North-West Frontier of India*, elaborado por el cuartel general del Ejército indio, Calcuta, 1910.

como belicosas, celosas de su independencia y fuertemente conscientes del honor personal y de grupo. A estas tribus de las montañas pertenecen todos los habitantes de las FATA y son, de entre todos los pastunes, quienes conservan con más celo sus costumbres y tradiciones.

El cabeza de familia tiene una gran importancia y toma las decisiones en nombre de toda la unidad familiar. En la sociedad pastún, las familias son generalmente extensas e incluyen varias generaciones. Las casas pastunes se construyen a modo de pequeñas fortalezas, con varias edificaciones en su interior que dan cobijo a todos los miembros de una familia. La defensa del honor familiar es uno de los deberes de un pastún, lo que ha desembocado frecuentemente en conflictos con otras familias o tribus. Las casas-fortaleza, o *quilas*, son un indicativo del carácter belicoso de los habitantes de las áreas tribales.

Las tribus pastunes de las áreas tribales no han contado tradicionalmente con líderes que las unifiquen. Extremadamente celosos de su independencia, los pastunes no han tenido reyes ni príncipes. Tampoco han desarrollado nunca una estructura estatal propia. Las tribus han sido regidas tradicionalmente por consejos de ancianos y *maliks* o personas influyentes. Los *maliks* cuentan con un estatus propio dentro de su tribu, el cual conlleva ciertas obligaciones en concepto de hospitalidad y actos de beneficencia. Desde la llegada del Imperio Británico a la región, el AP proporciona una cierta cantidad de dinero, en concepto de *mojib* o subsidio, a los *maliks* seleccionados, para que éstos afronten los gastos derivados de su posición.

Un *malik* es respetado dentro de su tribu en función de su generosidad y, sobre todo, en función de la cantidad y la calidad de las armas que posee, y del número de hombres de que dispone para usarlas cuando es necesario.¹⁸³ La posesión de armas es una cuestión de honor y orgullo dentro de la sociedad tribal. Un arma es considerada un símbolo de estatus y las armas caras o de gran calidad proporcionan prestigio a sus propietarios. La guerra de Afganistán proporcionó un gran suministro de armamento moderno a las tribus de las FATA. En las áreas tribales cada hombre adulto porta un arma.

La sociedad pastún es absolutamente patriarcal y el papel de la mujer está supeditado al del hombre en todos los aspectos de las relaciones sociales:

¹⁸³ Secretariado para las FATA: <http://www.fata.gov.pk/>

Las mujeres son tradicionalmente sumisas a sus maridos y el divorcio en la sociedad tribal es inexistente. Si hay conflicto entre una mujer y su marido, éste puede tomar una nueva esposa, si es rico, manteniendo también a la anterior.¹⁸⁴

Winston Churchill, un siglo atrás, daba una visión más dura del papel de la mujer en la sociedad tribal:

Sus esposas y mujeres en general no ocupan otra posición que la de animales. Son vendidas y compradas libremente, y no es infrecuente que sean cambiadas por rifles.¹⁸⁵

Este papel secundario de la mujer en la sociedad pastún está más ligado a la *rewaj* o tradición que al carácter musulmán de los pastunes. De hecho, el Islam practicado entre los pastunes ha sido interpretado de una manera por lo general laxa y completamente teñido de las costumbres y tradiciones locales.

El agudo sentido del honor ha mantenido tradicionalmente a las tribus en situación de conflicto, previniendo el surgimiento de una unidad o entidad estatal en la región. Según W. Churchill:

Excepto durante los periodos de la siembra y la cosecha, un continuo estado de pelea y conflicto prevalece en la región. Las tribus guerrearán contra las tribus, las gentes de un valle con los del vecino...*khan* contra *khan*...cada miembro de una tribu tiene una deuda de sangre con su vecino. La mano de cada hombre se alza contra el otro, y todos contra el extranjero.¹⁸⁶

La mayoría de las descripciones del carácter y la forma de comportamiento de las tribus pastunes de las FATA, nos llegan por medio de los testimonios de oficiales británicos destinados en la región desde mediados del siglo XIX hasta la independencia de India y Pakistán en 1947. Su punto de vista tiende a admirar las cualidades guerreras de las tribus y a denostar todo lo demás.

¹⁸⁴ *Ibíd.*

¹⁸⁵ CHURCHILL, Winston (1898), *"The Story of the Malakand Field Force"*, p 6.

¹⁸⁶ CHURCHILL, p.3.

Los escritores británicos de finales del XIX y principios del XX resaltan principalmente la falta de unidad entre las tribus, como en el caso de los Afridis, habitantes de las zonas aledañas al paso de Khyber:

Sus miembros cuentan con buenas cualidades marciales, pero son rapaces, de escasa confianza e ingobernables por naturaleza. Están constantemente enemistados los unos con los otros, pero siempre dispuestos a unirse para defender su independencia.¹⁸⁷

Cuando han sido capaces de unirse se han demostrado enemigos formidables, ya que es una raza fuerte y viril que habita un terreno muy difícil. Pero la tribu de los Afridis está rota por numerosas disensiones. Deudas de sangre separan una casa de la vecina, y las diferentes secciones de la tribu están continuamente enemistadas entre sí.¹⁸⁸

Los Afridis son una raza de lo más avaricioso, desesperadamente apegados al dinero. Su fidelidad se mide por el tamaño de la bolsa de quién les seduce, y transfieren su obediencia y apoyo de un bando a otro de acuerdo con la liberalidad de sus donaciones.¹⁸⁹

Igualmente, las opiniones acerca de algunas de las otras tribus son especialmente negativas, como es el caso de los Swatis:

Los Swatis están dominados por los clérigos y son traicioneros. El fanatismo de esta tribu ha sido fuente de muchos problemas en la frontera de Peshawar.¹⁹⁰

...son de naturaleza traicionera y vengativa...Son problemáticos y avariciosos, pero carecen de habilidades militares.¹⁹¹

Y de los Mehsuds de Waziristán del Sur, que protagonizaron la más dura resistencia contra los británicos:

¹⁸⁷ NEVILL, p.7.

¹⁸⁸ DOUIE, Sir James (1916), *The Panjab, North-West Frontier province and Kashmir*.

¹⁸⁹ Mackenson, citado en WARBURTON, Col. Sir Robert, *Eighteen years in the Khyner, 1879-1898*, p.280.

¹⁹⁰ DOUIE.

¹⁹¹ NEVILL, p.6.

Son los más atrevidos y consumados ladrones de toda la frontera noroeste; se puede decir, de hecho, que sus manos se alzan contra todos los hombres, y las de todos los hombres contra ellos. Están unidos entre sí, pero son ignorantes y sin escrúpulos al mismo tiempo.¹⁹²

La cultura pastún es predominantemente oral, no existiendo documentos escritos en pasto hasta el siglo XVI. Tampoco existen restos epigráficos, esculturas o monumentos de valor arqueológico. La perla más preciada de la tradición oral pastún la constituye el Pastunwali, el código de honor de las tribus. A pesar de las palabras de Churchill:

Su sistema ético, que respeta la traición y la violencia como virtudes más que como vicios, ha producido un código de honor tan extraño e inconsistente que es incomprendible para una mente lógica.¹⁹³

El Pastunwali es un sistema ético y de valores perfectamente lógico dentro de la tradición pastún, si bien difícil de comprender para un occidental.

Una de las mejores descripciones de los pastunes realizadas por un occidental es la de James W. Spain, en su libro *The Pathan Borderland*:

El pastún es ante todo un individualista, a pesar de los rígidos patrones de comportamiento prescritos por la pertenencia a un clan. Sin embargo, existen importantes tradiciones y factores sociales que guían la vida en comunidad y en muchos casos influyen o incluso determinan las acciones de los individuos. Éstas varían considerablemente en diferentes partes de las áreas pastunes, y su codificación es virtualmente imposible. Sin embargo, algunas de ellas son prácticamente universales, y algún conocimiento de las mismas es esencial para comprender qué es un pastún y cómo se comporta.¹⁹⁴

Para llegar a comprender el Pastunwali se hace imprescindible vivir durante un periodo de tiempo suficiente entre los pastunes, algo que no parece que Churchill llegara a hacer.

¹⁹² *Ibíd.* p.10.

¹⁹³ CHURCHILL, p.5.

¹⁹⁴ SPAIN, James W., 1963, *The Pathan Borderland*, p.63, citado en SHINWARI, Naveed Ahmad, 2008, "Understanding FATA, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Vol I".

4.2.2 El Pastunwali

El Pastunwali es una especie de constitución no escrita de las tribus pastunes observada estrictamente, sobre todo entre las tribus de las montañas a ambos lados de la Línea Durand. Éstas han conservado sus tradiciones y modo de vida durante siglos. La estructura del Pastunwali no ha variado con el paso del tiempo y consta de cuatro conceptos básicos: *milmastiya* u hospitalidad; *nanawati* o la súplica de perdón y protección; *badal* o venganza y *paighour* o burla. Aquel que viola el código no tiene cabida en la sociedad pastún.

Milmastiya: hospitalidad y protección para cualquiera, la solicite o no. Es la obligación más importante de los pastunes. La protección debe extenderse incluso a los enemigos mientras éstos sean huéspedes. El huésped será protegido por una escolta denominada *badraga*. Mientras un invitado se encuentre bajo la protección de un pastún no podrá ser dañado, y en caso de que esto ocurra, su anfitrión se verá obligado a tomar venganza. Esta costumbre provoca numerosas enemistades y deudas de sangre entre los clanes pastunes.

Nanawati: significa petición o súplica de perdón y protección. Constituye una forma de rendición caballeresca. Esta costumbre se extiende no solo a las FATA, sino también a las áreas pastunes de Khyber-Pakhtunkhwa, Baluchistán y Afganistán. En cualquier caso, el verdadero espíritu del *nanawati* se ha ido perdiendo con el paso del tiempo, y su práctica más auténtica solo pervive en las áreas más remotas de población pastún, especialmente las FATA.

Cuando un pastún se da cuenta de que ha cometido un error matando, hiriendo o insultando a otro, se dirige a la *hujra*, casa o mezquita de la familia agraviada y pide su compasión, confesando sus faltas y rogando el perdón de la persona o familia cuyo honor ha insultado. En estas ocasiones, como muestra de humildad, el ofensor lleva con él ovejas o cabras, así como a las mujeres de su familia. En cumplimiento del *nanawati*, los ofendidos están obligados a perdonar al ofensor y a ofrecerle su protección.

Badal: literalmente, venganza. Los pastunes están obligados a tomar venganza si se sienten ofendidos en su honor, sea cual sea el motivo e independientemente de las consecuencias. En principio, la *badal* constituye un obligación individual, que debe ser llevada a cabo por la víctima de una afrenta o, en caso de asesinato, por la familia de la víctima. En cualquier caso, dado el carácter belicoso de los pastunes, las disputas individuales suelen crecer hasta enfrentar a familias o incluso clanes entre sí. Las

enemistades y deudas, especialmente si son de sangre, pueden durar años e incluso décadas.

Un auténtico pastún se siente orgulloso de tener siempre las puertas de su casa abiertas a invitados y extraños. Ofrecer comida y bebida a sus huéspedes es algo auténticamente islámico para los pastunes y lo consideran un deber moral y social. La búsqueda de venganza y satisfacción ante una afrenta es fundamental en el código de comportamiento de la sociedad tribal. Siempre se produce una represalia como reacción a una ofensa o insulto. Se considera como una obligación social no dejar que un ofensor salga impune, pero al mismo tiempo las represalias no deben exceder el mal causado. Es, básicamente, una versión del ojo por ojo y diente por diente.

La burla o *paighour* se considera un insulto en la sociedad pastún. Algunas acciones u omisiones pueden ser consideradas como una burla y acabar, en última instancia, en derramamiento de sangre. Es habitual convertirse en objeto de *paighour* cuando no se toma o no se es capaz de tomar justa venganza de un ofensor, o cuando no se le paga con la misma moneda.¹⁹⁵ Es decir, el hecho de no vengar una ofensa convierte a un pastún en objeto de burla, lo que supone una nueva ofensa a la que responder. De esta manera, el círculo de venganzas y enemistades es infinito.

Además de las obligaciones básicas contempladas en el Pastunwali, el código de honor pastún establece toda una serie de conceptos y costumbres que debe cumplir todo aquel que pretenda ser un buen pastún:

Zemaka, o tierra, implica la obligación de todo pastún de defender su territorio allá donde se encuentre.

Nang, honor. Como ya se ha visto, el honor es algo fundamental en la sociedad pastún y debe ser defendido a toda costa. Para ello, tanto el honor familiar como el individual deben ser preservados cumpliendo con el Pastunwali.

Namas, el honor de las mujeres. Un pastún debe defender el honor de las mujeres de su familia a toda costa y protegerlas de todo daño.

Hewad, o nación. Para un pastún es obligatorio defender su “país” contra cualquier tipo de incursión extranjera. A la hora de hacer frente a un enemigo exterior, los clanes pastunes no tienen problemas en dejar de lado, al menos temporalmente, sus enemistades internas para defender sus territorios.

Dod pasbani y *Tokhm pasbani*, o la defensa de la cultura y la raza pastunes. Proteger la cultura y tradiciones pastunes es fundamental para la sociedad tribal. Para

¹⁹⁵ SHAH, S. Iftikhar Hussain (2000), *Some major Pukhtoon tribes along the Pak-Afghan border*.

ello, es prioritario el mantenimiento del idioma pasto, el principal vehículo de transmisión cultural. Se da por cierto que si no se entiende el idioma pasto, no se entenderá ni su cultura ni sus tradiciones, valores éticos, historia, etc. La raza pastún debe protegerse de la mezcla con otras razas o etnias, por ello, las mujeres pastunes solo deben casarse con pastunes. Esta costumbre va todavía más allá, siendo muy raro los matrimonios entre miembros de distintas tribus e incluso de distintos clanes dentro de una misma tribu. El hecho de que se conceda la mano de una mujer pastún a alguien que no sea miembro de su tribu implica un reconocimiento del extranjero, que pasa a ser miembro del clan de su esposa. Es el caso de Ayman al-Zawahiri, número dos de al Qaeda, cuya esposa es una pastún de la tribu Momand. Según este estricto código, Zawahiri debe ser protegido por su clan adoptivo, que habita en la agencia de Bajaur en las FATA.

Pashtunwali perawana, o adhesión al Pastunwali. Para evitar que sus descendientes se conviertan en *durvand* o no-pastunes, un pastún debe adherirse a los principios del código de conducta tribal. En caso contrario, se enfrenta a la expulsión de la sociedad y la más absoluta exclusión.¹⁹⁶

4.2.3 Instituciones tribales

Además de los *maliks*, cuya función ya ha sido explicada, la principal institución propia de la cultura pastún es la *jirga*¹⁹⁷.

Una *jirga* constituye un elemento fundamental en la sociedad tribal pastún. Tradicionalmente cada miembro de la tribu podía participar en la *jirga* o asamblea. Los *maliks* la organizaban y ordenaban su desarrollo, pero todo el mundo tenía derecho a hablar, si bien las opiniones de las personas influyentes tenían un mayor peso. En las *jirgas* se habla y se trata de resolver disputas, casos criminales y decisiones acerca de asuntos importantes que afectan al clan o tribu. Aunque hoy existen *jirgas* convocadas oficialmente bajo el sistema del FCR, la mayoría siguen siendo formadas por las tribus al estilo tradicional. Los participantes en una *jirga* se sientan en un círculo en señal de igualdad. En una *jirga* tradicional, las decisiones se toman por consenso de acuerdo con

¹⁹⁶ SHINWARI, 2012, *Understanding FATA: 2011: Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Vol V*.

¹⁹⁷ Sobre la institución de la *jirga*, ver SALIM, Ahmad (2006), *Loya jirga, the Afghan grand assembly*.

la *rewaj* o costumbre. Las decisiones de una *jirga* son respetadas por las comunidades locales.¹⁹⁸

Las *jirgas* pueden ser de varios tipos: de ámbito local, *qaumi*, *masaka* o *ulusi*, que solo afectan a los miembros de una localidad o clan. En ellas se deciden asuntos referentes a la propiedad colectiva, derechos de distribución del agua y otros asuntos de importancia comunitaria, como la decisión del emplazamiento de una escuela; de ámbito tribal o *wolesi*; o Grandes Asambleas que reúnen a muchas tribus y que se conocen como *Loya Jirga*. Las *jirgas* tradicionales, o *maraka jirgas*, no están legalmente reconocidas como tribunales de justicia en las áreas asentadas de población pastún de la NWFP, donde han sido sustituidas por el sistema legal del Estado pakistaní. Sin embargo, la *jirga* pervive entre los habitantes pastunes de muchos distritos de la NWFP como asamblea popular al estilo tradicional. En las FATA, como ya se ha tratado anteriormente, la *jirga* se encuentra institucionalizada bajo la FCR, en la forma de *sarkari jirgas*, y constituye el sistema de justicia oficial de la región.

Cuando una *jirga* tradicional se convoca para solucionar una disputa privada a modo de tribunal, conocido como *shakhsi jirga*, los *maliks* y ancianos que la componen son elegidos por acuerdo entre las dos partes contendientes. La decisión de la *jirga* debe ser aceptada, pero si alguna de las partes no está conforme con el veredicto puede apelar al AP, que decidirá sobre el caso según la FCR.

La *jirga* tradicional cuenta con una serie de poderes derivados de la costumbre o *rewaj*. La *muchalga* o multa consiste en castigar a la expulsión a una persona o familia del territorio sujeto a la autoridad de la *jirga*. En los casos más graves, la *jirga* puede decidir la quema de la vivienda y las propiedades de una persona o familia. Para imponer sus decisiones, una *jirga* puede convocar un *lashkar* de hombres armados. Una *jirga* puede también emitir un decreto de *swara*. Por el mismo, en un caso de asesinato, y para evitar la *badal* o venganza, la *jirga* establece la compensación para la familia de la víctima. Dicha compensación puede consistir en una cantidad de dinero o en entregar la mano de la hija o hermana del asesino a un hermano, hijo o familiar de la víctima. El objetivo de la *swara* es limitar las enemistades entre familias y clanes. La mayoría de

¹⁹⁸ CAMP, *Reforming the Tribal Jirga System in FATA*, Community Appraisal & Motivation Programme, Islamabad, 2011.

los casos de asesinato sometidos al juicio de una *jirga* tradicional se resuelven de esta manera.¹⁹⁹

En este punto, es importante señalar que la justicia pastún, a diferencia del concepto del derecho romano occidental, se basa en la compensación de la víctima en lugar del castigo del criminal. Es algo totalmente aceptado, de manera que el pago de una cantidad económica a la familia de una víctima por parte de su agresor puede cerrar una disputa, salvando así el honor de los agraviados y evitando mayores derramamientos de sangre.

Por otra parte, siendo la vida social pastún preeminentemente masculina, a las *jirgas* no acuden mujeres. Incluso en los casos en los que una mujer es juzgada, ésta debe ser representada ante la asamblea por un familiar varón. El asesinato de mujeres a manos de sus familiares, con el objetivo de preservar el honor familiar, es algo comúnmente aceptado entre la sociedad tribal, incluso entre una buena parte de la población femenina.²⁰⁰ Sin embargo, por paradójico que parezca, los pastunes profesan un enorme respeto a sus mujeres, debiendo salvaguardar su honor a toda costa y excluyéndolas de cualquier lucha o represalia por una deuda de sangre.

Con el paso del tiempo, el sistema tradicional de resolución de disputas basado en las *jirgas* se ha ido corrompiendo. Convocar una *jirga* supone una pesada carga económica para los convocantes en concepto de hospitalidad, de manera que las personas pobres no pueden permitírselo.²⁰¹ Normalmente, las decisiones de las *jirgas* tienden a favorecer a los ricos e influyentes, y es la percepción general que los miembros de las *jirgas* son corruptos y aceptan *walwar* o sobornos para cambiar sus veredictos.²⁰²

Por otra parte, el papel y la composición de las *jirgas* se han ido modificando conforme aumentaba el peso del extremismo religioso en la región. La mezquita no contaba tradicionalmente con ningún papel en la política local. El *mullah*, que tenía un estatus muy bajo en la sociedad tribal, estaba subordinado a los ancianos de la tribu. Éstos ostentaban el monopolio de la actividad política que se llevaba a cabo en la *hujra*, el contrapeso de la mezquita.

¹⁹⁹ SHINWARI, Naveed Ahmad (2011), *Understanding Jirga, Legality and Legitimacy in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas*.

²⁰⁰ SHINWARI, 2008, p.38.

²⁰¹ Secretariado para las FATA: <http://www.fata.gov.pk>

²⁰² SHINWARI, 2008.

Nuevas oportunidades han permitido a los *mullahs* abandonar su papel secundario y adquirir influencia política. Ahora participan en las *jirgas* oficiales como miembros del parlamento. Los privilegios concedidos tradicionalmente a los *maliks* son otorgados ahora también a los *mullahs*, más si cabe durante el gobierno del MMA en la NWFP. Muchas *jirgas* son convocadas por los *mullahs* y celebradas en las madrasas o en las mezquitas, algo nunca visto en las áreas tribales hasta los años ochenta del siglo anterior.

La *hujra*, citada anteriormente, constituye una pieza fundamental de la vida comunitaria de las tribus. Una *hujra* es un área común, un edificio que forma el centro de una aldea o una casa familiar pastún.²⁰³ Es una especie de centro social masculino donde se reúnen los miembros solteros de la comunidad y son alojados los visitantes. Una *hujra* puede ser construida por un *malik* o *khan* como acto benéfico para con su pueblo. Además, el hecho de contar con su propia *hujra* representa un símbolo de prestigio para una aldea. La mayor parte de los actos sociales de las tribus pastunes se llevan a cabo en la *hujra*. Bodas y funerales son celebrados en ella, así como las *jirgas* y cualquier evento social de cierta importancia.

La *nikat*, por último, es el sistema de distribución de pérdidas y beneficios en la cultura tribal. Cada miembro individual de la tribu, así como cada familia o clan, tiene un peso y una posición dentro de la estructura general de la tribu. Su posición, basada en méritos o deméritos que pueden remontarse siglos atrás, es conocida por todos sus vecinos, por los ancianos y los *maliks* de su comunidad. En función de la posición ocupada en este árbol jerárquico, el individuo o la familia se verán repercutidos en una proporción u otra, tanto por los beneficios como por las pérdidas sufridas por su comunidad. Según este sistema se deciden, por ejemplo, los miembros de la comunidad que serán enviados a un *khassadar*, beneficiándose así de un salario estatal, o la cantidad que deberán pagar en caso de que la comunidad sea sancionada por una multa colectiva.

²⁰³ No olvidar que cuando se habla de una casa familiar pastún, se hace en referencia a un gran conjunto de edificios que constituyen una pequeña fortaleza, en la que habitan todos los miembros de la familia. Una de estas fortalezas puede estar formada hasta por quince o más estructuras, rodeadas de muros y torres defensivas.

CAPÍTULO 5: PUNJAB

5.1 GEOGRAFÍA

Punjab es la provincia más poblada de Pakistán, con aproximadamente el 56 % de la población total del país. Punjab limita con Azad Kashmir al noreste, los estados indios de Punjab y Rajastán al este, la provincia pakistaní de Sind al sur, la provincia de Balochistán al oeste y la de Khyber-Pakhtunkhwa al oeste y noroeste. Al norte de Punjab se encuentra el territorio federal de la capital nacional, Islamabad.

El nombre Punjab deriva de dos palabras persas, Panj (cinco) y Ab (agua), en referencia al río Indo y sus cuatro afluentes principales, los ríos Jhelum, Chenab, Ravi y Sutlej que discurren por la provincia.²⁰⁴

La provincia ocupa un área mayoritariamente de llanuras, correspondiente al valle del Indo y sus afluentes. Hay, sin embargo, áreas de colinas y monte bajo al noroeste y suroeste de la provincia. Adyacente a las áreas montañosas del noroeste se encuentra la meseta de Potohar donde está ubicada la capital Islamabad. Al sureste se encuentra el cinturón desértico de Cholistán, que discurre a lo largo de la frontera con el estado indio de Rajastán.

Los cinco ríos que discurren por la provincia, Indo, Jhelum, Chenab, Ravi y Sutlej, constituyen las mayores corrientes de agua de Pakistán y sus principales recursos hídricos. Todos ellos nacen en la cordillera de los Himalayas o su continuación en los Karakorum y discurren de noreste a suroeste. El Indo nace en la meseta tibetana, en territorio chino, si bien la práctica totalidad de su recorrido discurre por Pakistán, mientras que todos sus afluentes tienen su nacimiento en territorio indio. El aporte de agua es estacional, de forma que se incrementa sustancialmente en verano tras las lluvias monzónicas y resulta a menudo en inundaciones, a veces catastróficas.

Punjab es la provincia más poblada de Pakistán. Según el censo de 1998, la población de la provincia era de 72.585.000, aunque según estimaciones más recientes esta cifra habría ascendido a 93.963.240 para 2012.²⁰⁵ La densidad de población es de 457,6 personas por kilómetro cuadrado en contraste con la cifra nacional de 203 personas/km². En Punjab se encuentran seis de las diez mayores ciudades del país: Lahore, Faisalabad, Rawalpindi, Multan, Gujranwala e Islamabad.

²⁰⁴ Algunos autores relacionan el nombre Punjab con los cinco tributarios del Indo, es decir, incluyendo el río Beas, afluente del Sutlej y que discurre íntegramente por el Punjab indio.

²⁰⁵ World Gazetteer: <http://www.world-gazetteer.com/wg.php?x=&men=gadm&lng=en&des=wg&geo=172&srt=npan&col=abcdefghijklmnoq&msz=1500> accedido el 3 de mayo de 2012.

Punjab es la provincia más desarrollada y próspera de Pakistán. Lahore ha sido la capital de la región por cerca de mil años y constituye el principal centro cultural, administrativo y económico de la provincia. En cuanto a extensión, Punjab es la segunda provincia más grande, con un área de 205.344 km², solo superada por Baluchistán. Aproximadamente el 65 % de su población vive en áreas rurales. Punjab limita con todas y cada una de las otras provincias de Pakistán, además de rodear el enclave federal de la capital nacional, Islamabad.

El lenguaje mayoritario en la provincia es el punjabi, y punjabi es también el grupo étnico mayoritario. La provincia alberga asimismo a otros grupos étnicos minoritarios, incluidos los seraikis, hindkowan, kashmiris, sindhis y mohajirs. Según el censo de 1998, la distribución lingüística de Punjab es: punjabi (75,23 %), seraiki (17,36 %), urdu (4,51 %), pashto (1,16 %), balochi (0,66 %), sindhi (0,13 %), otros (0,95 %). En la práctica es muy común que los pakistaníes hablen más de un idioma, añadiendo a su lengua materna el urdu o el inglés. Punjabi, urdu y seraiki son idiomas muy próximos que permiten la comprensión mutua y que a menudo se hablan mezclados entre sí.

La población de Punjab es musulmana en un 97 %, con una mayoría suní hanafi y una minoría chií ithna asheri. La corriente dominante del Islam en Punjab es el sufismo, cuyas principales características son la adoración de santos sufíes y la alta consideración mostrada a sus descendientes o *pirs*. La minoría no musulmana más importante es la de los cristianos, que constituyen el 2,31 % de la población. Las otras minorías incluyen ahmadis, hindus, sijs, parsis y bahaíes.

Punjab cuenta, junto con Sindh, con el mayor índice de alfabetización entre su población adulta de todo el país con un 59 %, frente al 57 % del conjunto de Pakistán.²⁰⁶

La economía de Punjab suponía el 54,7 % del producto interior bruto de Pakistán en 2000 y el 59 % en 2010. Punjab siempre ha sido la región con más peso económico de Pakistán, especialmente preponderante en agricultura y en el sector servicios. Además constituye la fuente de mano de obra cualificada para el resto del país. En 2007 Punjab alcanzó un ratio de crecimiento del 7,8 % y durante el periodo 2002-2007 su economía se mantuvo en un crecimiento entre el 7 y el 8 % anual. En 2008-2009 creció

²⁰⁶ Pakistan Bureau of Statistics, <http://www.pbs.gov.pk/content/pakistan-social-and-living-standards-measurement-survey-pslm-2010-11-provincial-district-0> accedido el 3 de mayo de 2012.

un 6 %, en contraste con un 4 % de crecimiento en el producto interior bruto a nivel nacional.

MAPA 3 PROVINCIA DE PUNJAB. DISTRITOS

1. Attock
2. Bahawalnagar
3. Bahawalpur
4. Bhakkar
5. Chakwal
6. Chiniot
7. Dera Ghazi Khan
8. Faisalabad
9. Gujranwala
10. Gujrat
11. Hafizabad
12. Jhang
13. Jhelum
14. Kasur
15. Khanewal
16. Khushab
17. Lahore
18. Layyah



19. Lodhran
20. Mandi Bahauddin
21. Mianwali
22. Multan
23. Muzaffargarh
24. Narowal
25. Nankana Sahib
26. Okara
27. Pakpattan
28. Rahim Yar Khan
29. Rajanpur
30. Rawalpindi
31. Sahiwal
32. Sargodha
33. Sheikhupura
34. Sialkot
35. Toba Tek Singh
36. Vehari

Fuente: Wikipedia, http://en.wikipedia.org/wiki/File:Punjab_administrative1.PNG

Punjab es la provincia más industrializada de Pakistán, pero además constituye una rica región agrícola gracias a unos sistemas de irrigación que abarcan la mayor parte de la provincia. En Punjab se produce cerca del 75 % de los cereales del país. La industria se concentra en áreas urbanas donde aporta un cierto grado de desarrollo y prosperidad. En las áreas rurales la situación es bastante distinta, con amplias bolsas de pobreza y desempleo. Punjab está dividida administrativamente en 36 distritos, con un grado de subdesarrollo considerablemente mayor en el sur de la provincia.

5.2 HISTORIA

Punjab guarda a sus espaldas una larga historia de asentamientos humanos. Hace unos cuatro mil años fue el centro de la Civilización del Indo. La región fue

repetidamente conquistada por diversos imperios persas, centroasiáticos o griegos, tales como los de Alejandro Magno, Gengis Khan o Tamerlán. El Islam llegó a Punjab en el año 712 cuando un ejército árabe conquistó esta región junto con Sindh, aunque la nueva religión no fue adoptada automáticamente por toda la población. De hecho sus gobernantes y la mayoría de su población fueron hindúes hasta la conquista de la zona por los mogoles liderados por Babur en 1524. Con el declive del imperio mogol, Punjab fue conquistado por Ahmed Shah Durrani, el líder y fundador del imperio afgano en la segunda mitad del siglo XVIII. A comienzos del siglo XIX Punjab fue disputado por el imperio Sij bajo Ranjit Singh hasta su completa anexión. La región fue cedida al imperio británico tras la segunda guerra anglo-sij en 1849, y permaneció bajo dominio británico hasta la independencia de India y Pakistán en 1947.²⁰⁷

En 1947 la provincia de la India británica de Punjab fue dividida de acuerdo a criterios religiosos en Punjab occidental y Punjab oriental. El Punjab occidental pasó a formar parte de Pakistán mientras que Punjab oriental permaneció en India. La partición de ambos países, reproducida en la división de la provincia, llevó a que se produjeran graves disturbios y a la comisión de asesinatos y atrocidades masivas contra refugiados de distinta religión que huían hacia un lado u otro de la nueva frontera.

El Punjab pre-partición albergaba una gran minoría de sijs e hindúes. En el momento de la independencia en 1947 y debido al consiguiente intercambio forzado de población, los punjabíes sijs e hindúes migraron a India. De la misma manera los punjabíes musulmanes que se encontraron en el lado indio de la frontera abandonaron sus hogares y posesiones y emigraron a Pakistán. De los aproximadamente siete millones de personas que emigraron a Pakistán Occidental en el momento de la partición, unos seis se establecieron en Punjab.

Los musulmanes que apoyaban la creación del nuevo Estado emigraron en gran número a Pakistán, especialmente entre los *mohajirs*²⁰⁸, quienes llegaron masivamente al ala occidental de Pakistán²⁰⁹, asentándose especialmente en la ciudad de Karachi en Sindh y en las zonas urbanas de Punjab. Estos inmigrantes provenían en su mayor parte de estratos sociales más educados, urbanos y cualificados que las poblaciones locales de las áreas en las que se asentaron, y con experiencia en la burocracia administrativa del

²⁰⁷ ZIRING, Lawrence (2005), *Pakistan. At the Crosscurrent of History*, pp.1-43.

²⁰⁸ Literalmente “inmigrante”, en referencia a la población musulmana de lengua urdu proveniente de las provincias del norte y centro de India.

²⁰⁹ Similarmente se produjo una migración de población musulmana desde los estados indios de Bihar y Bengala occidental a Pakistán Oriental, también conocido como Bengala oriental, que se independizaría de Pakistán en 1971 adoptando el nombre de Bangladesh.

imperio británico. Asimismo, los inmigrantes provenientes de clases comerciantes trajeron consigo considerables capitales. Estos refugiados, por tanto, se hicieron rápidamente con el control del Gobierno, la burocracia y la economía del nuevo Estado, mientras que el liderazgo tradicional pastún y punjabi, que había controlado la política en Punjab antes de la independencia, se vio desplazado.²¹⁰

La preeminencia *mohajir* en el Estado pakistaní vio su fin con el golpe de Estado del general Ayub Khan en 1958. De etnia pastún, el periodo de gobierno militar que lideró el general modificó radicalmente el equilibrio de poder a favor de los punjabíes. La mejor prueba de ello fue el traslado de la capital nacional desde Karachi a la nueva ciudad de Islamabad en Punjab en 1960.²¹¹ Desde entonces la presencia de punjabíes en posiciones de poder, tanto en el Ejército como en la Administración, ha sido mayoritaria, lo que ha creado tensiones con el resto de provincias²¹². En 1979 el 70 % del Ejército se componía de punjabíes, seguidos por un 14% de pastunes²¹³. El cuartel general del Ejército se encuentra en Rawalpindi, Punjab, y la mayor parte de la tropa se reclutaba en tres distritos de Punjab²¹⁴, donde el empleo como soldado ha sido tradición entre la población masculina desde tiempos del imperio británico. Esta situación se ha tratado de corregir por parte del Ejército desde comienzos de la década de los noventa del pasado siglo. El reclutamiento en Punjab ha descendido desde un 63,86 % en 1991 a un 43,33 % en 2005, aumentándose la proporción de reclutas provenientes de otras provincias: Khyber-Pakhtunkhwa y FATA del 20,91 % a un 22,43 %, Sindh del 8,85 % al 23,02 %, Balochistán del 0,49 al 1,52 % y Azad Kashmir y las Áreas del Norte (Gilgit-Baltistán) del 5,86 al 9,70 %.²¹⁵ Igualmente, la industria de defensa se sitúa principalmente en Punjab, base también para otros intereses estratégicos como los laboratorios de investigación Khan en Kahuta, esenciales para el desarrollo del programa nuclear pakistaní y de misiles de medio y largo alcance.

²¹⁰ COHEN, Stephen P. (2006), *The Idea of Pakistan*, pp.203-206.

²¹¹ La ciudad de Islamabad fue creada ex profeso para convertirse en capital de Pakistán. Se situó escasos kilómetros al norte de Rawalpindi, sede del cuartel general del Ejército pakistaní y principal acuartelamiento británico en la frontera en tiempos del imperio.

²¹² TALBOT, Ian (2009), *Pakistan: A Modern History*, pp.25-31.

²¹³ COHEN, 2006, p.98.

²¹⁴ Attock, Rawalpindi y Jhelum.

²¹⁵ NAWAZ, Shuja (2008) *Crossed Swords. Pakistan, its Army, and the Wars Within*, p.571.

5.3 EL YIHADISMO MODERNO EN PUNJAB

5.3.1 Los años del Gobierno Zia y la yihad afgana

El golpe de Estado de 1977 dio comienzo al periodo de Gobierno militar más largo en la historia de Pakistán.²¹⁶ Entre 1977 y 1988 Pakistán se transformó en un Estado autoritario con aspiraciones de convertirse en un país de ideología islamista. La historia del movimiento pro-independencia en tiempos del imperio británico fue reescrita para presentarla como una lucha por la consecución de un Estado Islámico. Convirtiendo la ideología islamista en pilar hegemónico del Estado, Zia ul-Haq pretendía resolver definitivamente los problemas de identidad que habían aquejado a Pakistán desde su creación. Esta islamización promovida por su Gobierno abrió profundos conflictos de tipo sectario en una conciencia religiosa pakistaní que distaba mucho de ser monolítica.²¹⁷

Aunque el conflicto entre chiitas y sunitas tiene siglos de antigüedad, su manifestación más violenta en Pakistán data de 1979, en el contexto del triunfo de la revolución de Jomeini en Irán y el establecimiento de un régimen chiita en el país vecino. En respuesta, grupos extremistas suníes comenzaron a exigir la transformación de Pakistán en un Estado suní en el que los chiitas fueran considerados una minoría no-musulmana. El régimen militar del general Zia, sintiéndose amenazado por el recientemente adquirido orgullo y unidad entre los chiitas, incitó los sentimientos sectarios contra ellos. Esto creó entre la comunidad chií la percepción de que el Gobierno se encaminaba al establecimiento de un Estado suní hanafi, cuyas leyes de islamización eran vistas como una forma de promover la concepción del Islam de la comunidad dominante. En 1980 se produjeron manifestaciones de decenas de miles de chiíes que protestaban contra la nueva ordenanza sobre la *zakat* y el *ushr*²¹⁸, que fueron

²¹⁶ Los gobiernos militares previos habían sido los del general Ayub Khan (1958-1969) y su sucesor, el general Yaya Khan (1969-1971).

²¹⁷ TALBOT, 2009, *Pakista, a modern history*, pp.270-279.

²¹⁸ Dicha ordenanza pretendía hacer obligatorio el pago de la *zakat* o limosna, un concepto religioso que insta a los musulmanes a donar el 2,5% de sus ingresos a los más necesitados. Esta costumbre va en contra de las tradiciones chiitas. La pretensión de hacer su recaudación por parte del Estado algo obligatorio levantó muchas protestas, no sólo entre los chiitas. Ante la presión en las calles, Zia se vio forzado a eximir a los chiitas del pago forzoso de este impuesto.

un claro indicativo del rechazo de los chiitas a las pretensiones de sunnificación del general Zia.²¹⁹

Con apoyo de Irán, en 1980 se fundó el *Tehrik-e-Nifaz-e-Fiqh-e-Jafaria*²²⁰ (TNFJ), el principal partido político religioso chiita de Pakistán. Más tarde renombrado *Tehrik-e-Jafaria Pakistan*²²¹, dio lugar a la formación de un grupo militante anti-suní de carácter violento, el *Sippah-e-Mohammad Pakistan*²²², en 1993. En el lado suní, el partido religioso *Jamiat-e-Ulema-e-Islam*²²³ (JUI) promovió la creación de su propio grupo anti-chiita, el *Anjuman Sipah-e-Sahaba*²²⁴ (ASS), que fue más tarde renombrado *Sipah-e-Sahaba Pakistan*²²⁵ (SSP) en un aparente rechazo de la traducción al inglés del acrónimo²²⁶, en 1986.²²⁷ Un nuevo y más violento grupo fue creado en 1996 a partir del SSP. Bajo el nombre de *Lashkar-e-Janghvi*²²⁸ (LeJ), se convirtió en uno de los grupos terroristas más sanguinarios de Pakistán, y sigue activo en la actualidad.²²⁹

La violencia sectaria comenzó en Pakistán durante el Gobierno del general Zia ul-Haq en la década de los ochenta, aumentando su intensidad durante los años noventa y perpetuándose bien entrado el nuevo milenio al adaptar nuevas y más amplias definiciones del término “yihad” bajo la influencia de al Qaeda.

Otro factor que iba a ser decisivo durante el Gobierno Zia fue la invasión de Afganistán por tropas soviéticas en diciembre de 1979. El general Zia comenzó un modesto programa de financiación y entrenamiento de milicianos afganos en la pakistaní NWFP para combatir a las tropas soviéticas al otro lado de la frontera. El Gobierno comunista de Kabul había constituido una constante preocupación para Islamabad, pero la presencia de tropas soviéticas en Afganistán fue considerada como una amenaza directa para Pakistán.

²¹⁹ MIR Amir, “*Talibanisation of Pakistan. From 9/11 to 26/11 and Beyond*”.

²²⁰ “Movimiento para la implantación de la Fiqh-e-Jafaria” (sistema legal chií).

²²¹ “Movimiento de la Jafaria de Pakistán”.

²²² “Ejército de Mohammad”.

²²³ “Asamblea o partido de los clérigos de Pakistán”.

²²⁴ “Grupo/Movimiento del ejército de los compañeros del Profeta”.

²²⁵ Ejército de los compañeros del Profeta”

²²⁶ ASS en inglés es literalmente “culo”.

²²⁷ El SSP fue ilegalizado en 2002 por el Gobierno del general Musharraf por su relación con actividades terroristas. La organización se limitó a cambiar su nombre por el de *Ahle Sunnat Wal Jamaat* (ASWJ). Este nombre lleva a confusión ya que corresponde a la secta o corriente mayoritaria dentro del Islam suní, así como a una organización islámica del Reino Unido. El SSP en su nueva denominación, también fue prohibido en marzo de 2012, por los mismos motivos de relación con actividades terroristas.

²²⁸ “Ejército de Jahngvi”, toma su nombre de uno de los cofundadores del SSP, Haq Nawaz Jhangvi, asesinado por terroristas chiitas en 1990. Jhangvi, a su vez, es un apellido gentilicio que indica la procedencia de Jhang, ciudad y distrito del Punjab central.

²²⁹ RANA, Mohammed Amir (2003), *Gateway to Terrorism*, pp.173-199.

La progresiva entrada de Estados Unidos en la financiación de la guerra contra los soviéticos permitió que Islamabad dispusiese de un flujo de capital cada vez mayor durante los años ochenta. Los fondos estadounidenses fueron igualados por las aportaciones del Gobierno de Arabia Saudí. Además de la financiación estatal, Pakistán estaba recibiendo importantes cantidades de donantes privados, principalmente árabes de los Estados del Golfo Pérsico y asociaciones conservadoras estadounidenses, para combatir el comunismo. Todo este dinero fue canalizado, por imposición expresa de Pakistán, a través de la agencia de inteligencia militar pakistaní, el Inter Services Intelligence Bureau (ISI). Islamabad decidió apoyar solo aquellos grupos de *muyahidines* de carácter religioso suní, promoviendo con ello una yihad en Afganistán. El ISI dejó de lado a los grupos de combatientes afganos seculares y a las guerrillas chiíes.²³⁰

Con la intención de suministrar un continuo flujo de reclutas a los muyahidines, se promovió el establecimiento de *madrastas* o escuelas religiosas que enseñasen las interpretaciones más radicales del Islam. Con financiación de Arabia Saudí, cientos de *madrastas* de las escuelas *Wahabi*, *Alhe Haddith*²³¹ y *Deobandi* abrieron sus puertas a nuevos estudiantes, tanto afganos como pakistaníes. Estas nuevas escuelas religiosas estaban principalmente situadas en las áreas fronterizas de población pastún de la NWFP y Baluchistán, pero también en Punjab. Esto promovió la expansión de la ideología yihadista en la provincia, con miles de jóvenes punjabíes yendo a luchar en Afganistán junto con los muyahidines.

5.3.2 Cachemira

Para comienzos de 1989 las tropas soviéticas habían evacuado totalmente Afganistán, aunque facciones muyahidines continuaban combatiendo al régimen comunista de Kabul con el apoyo de Islamabad y el creciente desinterés de EE.UU. La Guerra Fría estaba acabando y el poderoso Ejército soviético había sido derrotado por una banda de guerrilleros altamente motivados.²³² Miles de pakistaníes veteranos de la yihad afgana, muchos de ellos punjabíes, estaban volviendo a sus casas y algunos buscaban nuevos campos de batalla en los que probar su fervor religioso. Las

²³⁰ COLL, Steve (2005), *Ghost Wars. The secret history of the CIA, Afghanistan and Bin Laden, from the Soviet invasion to September 10, 2001*, pp.98-106.

²³¹ Similar, en Asia Meridional, al wahabismo.

²³² FEIFER, Gregory (2009), *The Great Gamble. The Soviet War in Afghanistan*, pp.249-254.

autoridades militares pakistaníes vieron la oportunidad de emplear los mismos métodos de yihad contra su vecina y enemiga India. En 1987, tras la burda manipulación de las elecciones estatales en Cachemira por las autoridades indias, había estallado una rebelión contra el Gobierno indio. El movimiento originado en Jammu²³³ y Cachemira fue pronto capitalizado por Islamabad.²³⁴

A finales de la década de los ochenta y comienzos de los noventa, la aceleración en el ritmo de crecimiento de la economía india comenzaba a ser evidente. Con unas fuerzas armadas que doblaban las de Pakistán, Islamabad estaba teniendo problemas para mantener el ritmo de inversión en defensa de su vecino. En el Estado Mayor del Ejército pakistaní y el ISI comenzó a tomar forma una estrategia para “desangrar” a India incitando la insurrección en Cachemira, con la esperanza de atrapar al ejército indio en una guerra de guerrillas y conseguir concesiones de Nueva Delhi sin necesidad de implicar al ejército pakistaní en una guerra directa con India. En 1989 Islamabad decidió controlar de manera más directa la insurrección en Cachemira. Los grupos nacionalistas cachemires fueron dejados de lado a favor de grupos yihadistas pakistaníes apoyados y, en buena medida, controlados por el ISI. Tras haber aprendido las lecciones de la guerra encubierta en Afganistán, el ejército pakistaní pretendía repetir su “liberación” creando un gran movimiento de resistencia islamista contra las fuerzas indias en Cachemira.²³⁵

Desde 1989 en adelante numerosos grupos yihadistas, muchos con origen en Punjab, se vieron implicados en la yihad en Cachemira. Grupos como el *Harkat-ul Jihad al-Islami*²³⁶ (HuJI), *Hizb-ul Mujahidin*²³⁷ (HM), *Harkat-ul Ansar*²³⁸ (HUA) o *Jaish-e-Muhammad*²³⁹ (JeM) llevaron a cabo una campaña de terror contra las fuerzas indias, obligando al ejército indio a desplegar alrededor de medio millón de soldados (entre fuerzas regulares y paramilitares) en Cachemira desde comienzos de los noventa. El reclutamiento para estos grupos se producía especialmente entre punjabíes, aunque también estaban formados por pastunes y cachemires.

²³³ Lo que popularmente se conoce como Cachemira se constituye en realidad por tres entidades bien diferenciadas: Jammu, el valle de Cachemira propiamente y Ladakh.

²³⁴ ABBAS, Hassan (2005), *Pakistan's drift into extremism. Allah, the Army and America's war on terror*, pp.201-216.

²³⁵ JAMAL, Arif (2009), *Shadow War. The Untold Story of Jihad in Kashmir*, pp.131-159.

²³⁶ “Movimiento para la yihad islámica”

²³⁷ “Partido o grupo de los muyahidín o guerreros sagrados”.

²³⁸ “Movimiento de los Ayudantes”. El término Ansar, del árabe, se refiere a los habitantes de Medina que ayudaron al Profeta Mohammad durante su exilio de Meca.

²³⁹ “Ejército de Mohammad”.

No sólo el Ejército, sino también los gobiernos civiles de Benazir Bhutto (Pakistan People's Party, 1989-1990 y 1993-1996) y Nawaz Sharif (Pakistan Muslim League-Nawaz, 1990-1993 y 1996-1999) apoyaron entusiásticamente el uso de islamistas radicales con el objetivo de ejercer presión sobre Nueva Delhi en la cuestión de Cachemira.²⁴⁰

En cualquier caso, la ideología y los objetivos de los numerosos grupos yihadistas no era ni mucho menos homogénea. Algunos luchaban por la liberación de Cachemira de la ocupación de los infieles hindúes; otros querían la integración de la Cachemira administrada por India en Pakistán; otros tenían por objetivo la creación de un Estado panislámico, empezando por Cachemira. Estas diferencias de opinión entre los diferentes grupos, con sus fuentes de financiación y suministro, y a menudo sus controladores en el ISI, presentó a Islamabad el problema cada vez mayor de mantenerlos bajo control.²⁴¹ Las consecuencias de todo ello se dejarían notar durante la siguiente década, en relación con los cambios producidos en la política pakistaní tras los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra EE.UU.

5.3.3 Compañeros de los talibanes en Afganistán hasta la invasión de EE.UU.

Sin el directo apoyo soviético, el Gobierno de Najibullah en Kabul se mantuvo combatiendo a los muyahidín hasta 1992, cuando la capital afgana fue ocupada por las fuerzas de Buranuddin Rabani bajo el mando de Ahmed Shah Masud. Inmediatamente después comenzó una guerra civil entre las diversas facciones de los muyahidines afganos que luchaban por los despojos de un país destruido tras doce años de guerra. Aunque el ISI continuó apoyando a la facción muyahidín de Gulbuddin Hekmatyar²⁴², las esperanzas de conseguir un Gobierno controlado por Islamabad en Kabul se vieron pronto frustradas. El país se deslizó rápidamente hacia el caos, con señores de la guerra controlando pequeños territorios e imposibilitando el establecimiento de contactos comerciales entre Pakistán y las nuevas repúblicas de Asia Central, un asunto de interés estratégico para Islamabad.

Tras dos años de conflicto sin ninguna facción que pudiera ejercer el papel de estabilizador del país para Islamabad, el desconocido movimiento de los Talibán surgió

²⁴⁰ SHAIKH, Farzana, 2009, pp.147-170.

²⁴¹ SCHOFIELD, Victoria (2010), *Kashmir in Conflict, India, Pakistan and the Unending War*, pp.225-246.

²⁴² El Hizb-e-Islami, literalmente, "partido islámico".

de manera inesperada en los alrededores de Kandahar. En 1994 los jóvenes estudiantes de la madrasa del Mullah Omar comenzaron a combatir a los señores de la guerra locales haciéndose rápidamente con el control de la región. Poco después, y tras algunos tanteos, el Gobierno de Benazir Bhutto decidió aceptar los hechos consumados y prestar su apoyo a la nueva facción.²⁴³

Los logros de los talibanes en los siguientes años fueron sorprendentes. Apoyados por fondos, pertrechos, reclutas e instructores pakistaníes, consiguieron tomar Kabul en 1996 y para 1998 controlaban cerca del 90 % del país. Sin embargo, algunas bolsas de resistencia continuaban combatiéndoles en las áreas montañosas del norte del país, liderados por comandantes como el tayiko Ahmed Shah Masud²⁴⁴ o el uzbeko Rashid Dostum.²⁴⁵ El apoyo pakistaní continuó fluyendo hacia Afganistán, incluidos oficiales y baterías de artillería del ejército regular. Junto a ello, un flujo continuo de nuevos reclutas, predominantemente pastunes, fue enviado a luchar en Afganistán al lado de los talibanes desde la red de madrasas en la Provincia de la Frontera Noroeste y Baluchistán, con el visto bueno de Islamabad.

Mientras tanto, la situación en Cachemira llevó al Gobierno de EE.UU. a amenazar a Pakistán con ser designado como Estado patrocinador del terrorismo por la Administración Bush en 1992. El alcance de las sanciones a las que se enfrentaría Pakistán de cumplirse la amenaza iba mucho más allá de las ya impuestas como consecuencia de su programa nuclear. Nawaz Sharif, primer ministro en aquel momento, respondió a la amenaza estadounidense asegurando que cualquier apoyo encubierto a las operaciones de grupos insurgentes en la Cachemira india cesaría de inmediato.

Durante la década que siguió a la amenaza de EE.UU., Islamabad prometió repetidamente tomar medidas contra los grupos insurgentes que operaban desde su territorio. Siguiendo cada anuncio algunas medidas fueron tomadas para crear la impresión de que la tarea de eliminar las bases de la insurgencia en Pakistán era

²⁴³ RASHID, Ahmed (2001), *Taliban*, pp.17-30.

²⁴⁴ Conocido como el León de Panjshir, en referencia a su base de operaciones en el valle del mismo nombre, Masud fue el comandante muyahidín más exitoso en la lucha contra los soviéticos. Se enfrentó al régimen talibán y formó parte de la Alianza del Norte. Fue asesinado por dos miembros de al Qaeda haciéndose pasar por periodistas el 9 de septiembre de 2001.

²⁴⁵ Antiguo general del Ejército afgano durante los ochenta, combatió a los soviéticos y a los talibanes desde su base de operaciones en Sheberghan, al noroeste de Afganistán. Es considerado el líder de la comunidad uzbeka de Afganistán y actualmente ostenta el cargo de jefe del Estado Mayor conjunto del Ejército Afgano.

complicada y que el Gobierno pakistaní estaba haciendo serios esfuerzos para lidiar con el problema.

Las actividades yihadistas del ISI y los islamistas pakistaníes fueron favorecidas por el establecimiento del régimen talibán en Afganistán. La frontera afgano-pakistaní estaba ahora abierta a la libre circulación de militantes y una parte importante, aunque no toda, de la infraestructura de entrenamiento para los yihadistas pakistaníes se trasladó al otro lado de la frontera, a Afganistán. Esto permitió a las autoridades pakistaníes negar con una mayor verosimilitud cualquier relación con la insurgencia en la Cachemira india.²⁴⁶

En Afganistán los yihadistas punjabíes entablaron relaciones con sus equivalentes afganos, así como con otros grupos terroristas de carácter islamista que contaban con diferentes agendas e ideologías, siendo el más prominente entre todos ellos al Qaeda. En 1998, tras los ataques terroristas contra las embajadas estadounidenses en Tanzania y Kenia, algunos campos de entrenamiento de yihadistas en Afganistán fueron atacados con misiles de crucero lanzados desde buques de la flota estadounidense en el Mar Árabe. El objetivo del ataque, bin Laden, escapó al mismo. Sin embargo, cierto número de miembros del *Harkat-ul-Ansar* murieron en el ataque, lo que puso de manifiesto los vínculos entre los grupos yihadistas pakistaníes y al Qaeda.

Esta cercanía entre yihadistas punjabíes y cachemires, al Qaeda, talibanes afganos y otros muchos grupos e individuos terroristas islamistas, tales como los talibanes pastunes de las áreas tribales pakistaníes, cachemires, chechenos, uzbekos del Movimiento Islámico de Uzbekistán, o uigures del Movimiento Islámico del Turkeistán, tendría graves consecuencias para Pakistán y Punjab con el cambio de siglo.

²⁴⁶ HAQQANI, Husain (2005), *Pakista, between mosque and military*, pp.261-309

BLOQUE II: TERRORISMO Y CONFLICTO

En el primer bloque de esta tesis doctoral se han presentado los factores que caracterizan el ámbito en el que se ha desarrollado el fenómeno terrorista en Pakistán. Se han sentado con ello las bases para la comprensión de dicho fenómeno y de su evolución en la década objeto de estudio.

El bloque dos se centra en los diversos grupos y facciones que llevan a cabo acciones terroristas (o de insurgencia) y que tienen su base en el ámbito geográfico estudiado, es decir, Khyber-Pakhtunkhwa, especialmente las áreas tribales y Punjab. Dichas acciones terroristas pueden ser de alcance local o limitado, sea este el caso de los talibanes afganos, o internacional, siendo el ejemplo paradigmático al Qaeda. Igualmente estas acciones terroristas son llevadas a cabo tanto en el espacio estudiado como fuera de él.

Con el objetivo de presentar un análisis lo más organizado posible, se ha dividido este bloque en dos capítulos, atendiendo a una combinación de ubicación geográfica y ámbito de operaciones.

De esta manera, el capítulo seis se centra en analizar los elementos de ideología talibán emigrados a Pakistán desde Afganistán a partir de 2001, así como los surgidos autóctonamente.

El elemento con mayor influencia, al menos ideológica, en la zona fronteriza con Afganistán lo constituyen los talibanes afganos, organizados bajo el mando del antiguo Gobierno talibán bajo el Mullah Omar y cuya cúpula opera desde Quetta (Baluchistán). Junto a ellos se analizarán los grupos liderados por los veteranos muyahidines de la guerra contra los soviéticos, Gulbuddin Hekmatyar y Jalaluddin Haqqani, que operan desde bases en las áreas tribales pakistaníes. Estos tres elementos comparten el objetivo de luchar contra las tropas de la OTAN en Afganistán, mostrándose, cuando menos, neutrales hacia el Gobierno y el Ejército pakistaníes, e incluso colaborando con ellos en algunas ocasiones.

En cuanto a los grupos de corte talibán surgidos autóctonamente en las áreas tribales de Pakistán, en la segunda parte del capítulo seis se procederá a un análisis pormenorizado de los mismos. Se va a seguir su evolución desde la primera aparición de elementos talibanes locales en 2002, hasta la formalización de una primera alianza de grupos talibanes de todas las áreas tribales bajo el paraguas del *Tehrik-e-Taliban Pakistan* en 2007, así como la evolución de dicho grupo hasta finales de 2011. Se trata

de un conjunto de varias decenas de grupos²⁴⁷, con distintas ideologías, orígenes y objetivos, por lo que, en aras de la claridad en la exposición, se dividirá el estudio de estos grupos por ámbitos geográficos, en este caso siguiendo la división administrativa en agencias de las FATA. Igualmente se presentarán de manera pormenorizada las características de cada una de estas siete agencias. Como se indicará en el capítulo, esto no significa que no existan interconexiones entre los grupos terroristas operando en las diferentes agencias. De la misma manera se estudiarán las acciones de estos grupos fuera de las áreas tribales, su relación con organizaciones criminales de la región y la aparición de grupos afines ideológicamente en áreas de Khyber-Pakhtunkhwa ajenas a las áreas tribales, particularmente en el valle de Swat y en la capital provincial, Peshawar.

El capítulo siete estudiará elementos terroristas foráneos o ajenos a las áreas tribales²⁴⁸, tanto por tener objetivos de alcance nacional o internacional, como por haberse originado en otras áreas geográficas, ya sea de Pakistán o del resto del mundo, que sin embargo operan desde las áreas tribales o mantienen estrechos vínculos con esta región. Dentro de estos grupos se prestará especial atención a la evolución de los yihadistas punjabíes, centrados tradicionalmente en la yihad en Cachemira, tras la invasión estadounidense de Afganistán en 2001 y la posterior alianza del Gobierno del general Musharraf con EE.UU. Se analizará cómo dichos grupos, o elementos de los mismos, han derivado hacia posiciones enfrentadas al Estado pakistaní y próximas a las ideologías tanto talibán como de al Qaeda, hasta el punto de llegar a acuñarse el término de “talibanes punjabíes”.

Por último, se analizará al Qaeda, para lo cual se tendrá en cuenta su presencia tanto en las áreas tribales como en el resto de Pakistán, particularmente en Sindh, donde muchos de sus miembros fueron abatidos o capturados en la pasada década. Se estudiarán asimismo grupos próximos a al Qaeda pero que cuentan con agendas propias, como el Movimiento Islámico de Uzbekistán o el Movimiento Islámico de Turkestán Oriental, presentes en la región objeto de estudio.

En el presente bloque no se va a realizar un análisis detallado de las respuestas del Gobierno y el Ejército pakistaníes o de las actividades de terceros países en la lucha contra el terrorismo en Pakistán, ya que este tema se desarrollará con profundidad en el

²⁴⁷ De los cuales se analizarán en detalle tan sólo los más relevantes.

²⁴⁸ En este sentido se considera a los talibanes afganos como procedentes del mismo estrato étnico y social que sus homólogos pakistaníes surgidos localmente.

bloque tres. No obstante se mencionarán, con mayor o menor detalle, las operaciones militares pakistaníes o los ataques de aviones no tripulados estadounidenses cuando se considere necesario para la comprensión de los acontecimientos.

Como se ha mencionado más arriba, el esquema organizativo de este bloque obedece a la búsqueda de una claridad en la exposición. No debe entenderse, por lo tanto, que los grupos terroristas o los ámbitos geográficos analizados constituyen elementos independientes o que actúan de manera compartimentada. El objetivo de este bloque es, precisamente, llegar a entender los vínculos existentes entre los diversos grupos y los motivos que han llevado a que se desarrollen.

CAPÍTULO 6: TALIBANIZACIÓN DE LAS ÁREAS TRIBALES Y SU EXTENSIÓN A NIVEL PROVINCIAL

6.1 LOS TALIBANES AFGANOS

6.1.1 Orígenes y evolución del movimiento talibán afgano

Como se ha visto en el capítulo segundo, la retirada de las tropas soviéticas de Afganistán en 1989 no supuso el fin de la guerra en este país. Kabul seguía bajo el Gobierno comunista de Mohammad Najibullah, cuyo Ejército controlaba buena parte de Afganistán, y los combates continuaban entre los muyahidines y las tropas gubernamentales. Tras la pérdida de interés de EE.UU. y la CIA en el conflicto, Pakistán y el ISI siguieron apoyando a determinados grupos de combatientes, particularmente al *Hizb-e-Islami* de Gulbuddin Hekmatyar. Tras un precipitado y desastroso asalto contra Jalalabad, planeado por el Ejército pakistaní y llevado a cabo por los muyahidines, el ISI volcó su apoyo en este grupo. En 1991, el *Hizb-e-Islami* tomó Khost, al sureste de Kabul y muy próxima a la frontera con Pakistán, en una operación conjunta con los Haqqani, otra facción muyahidín favorecida por Pakistán, y se preparó para el asalto definitivo sobre Kabul.

Kabul caería el año siguiente, pero a manos de las fuerzas tayikas de Burhanuddin Rabbani y su comandante militar, Ahmed Shah Masud, aliados con el general uzbeko Rashid Dostum. Inmediatamente después comenzarían los enfrentamientos entre los tayikos y las fuerzas de Hekmatyar, que se vieron reducidas a bombardear Kabul desde las afueras tras ser expulsadas de la capital por las tropas de Masud. Los intentos de mediación por parte de representantes pakistaníes entre las diversas facciones muyahidines no tuvieron éxito.

Para 1994, Afganistán estaba prácticamente desintegrado. El país se había dividido en multitud de pequeños feudos controlados por señores de la guerra, que combatían continuamente entre sí, haciendo y deshaciendo alianzas. El Gobierno predominantemente tayiko de Rabbani controlaba Kabul, sus alrededores y el noreste del país. Tres provincias del Oeste estaban bajo el control del comandante Ismail Khan, cuyas fuerzas tenían su base en Herat. En el Este, tres provincias fronterizas con Pakistán eran controladas por una *shura* de comandantes muyahidines desde Jalalabad. Una pequeña zona al sur y el sureste de Kabul, incluyendo Khost, estaba en manos de Gulbuddin Hematyar.

En el Norte, Rashid Dostum controlaba seis provincias. El general uzbeko había abandonado su alianza con el Gobierno de Rabbani en enero de 1994 para unir sus

fuerzas a las de Hekmatyar y atacar Kabul. El sur de Afganistán estaba dividido entre decenas de pequeños señores de la guerra, ex muyahidines y bandas de criminales, que explotaban a la población a su antojo. La propia Kandahar, la ciudad más importante del Sur y la segunda de Afganistán, estaba tomada por multitud de facciones enfrentadas entre sí.

Este era el panorama que vería el surgimiento del movimiento talibán, en buena medida, en respuesta a las condiciones reinantes.

El sur de Afganistán es la cuna de los Durrani, la rama de los pastunes que ha ocupado el poder en Afganistán desde el siglo XVIII. En 1747, aprovechando los conflictos internos del imperio persa, Ahmed Shah Abdali, un comandante del asesinado emperador persa Nadir Shah, fundó su propio reino en Kandahar. Ahmed Shah se llamó a sí mismo *Durr-i-Durrani* (perla entre las perlas), y los pastunes Abdalis pasaron a denominarse a sí mismos Durrani. A su muerte en 1773, Durrani dejó a sus sucesores un imperio que abarcaba lo que hoy es Afganistán y se extendía hasta el río Indo, habiendo llegado incluso a ocupar Delhi por un breve periodo. La rama Ghilzai de los pastunes, a la que pertenecen la mayoría de las tribus del este de Afganistán se sometió a los Durrani.²⁴⁹ El rey Zahir Shah, depuesto en 1973, fue el último descendiente de la línea comenzada por Durrani dos siglos antes.

A mediados de los noventa, los Durrani de Kandahar habían perdido buena parte de su poder. La mayoría de sus líderes más prominentes estaban desperdigados en el exilio en Pakistán, Europa o Estados Unidos. Durante la guerra contra los soviéticos, Pakistán había favorecido a los Ghilzai, dejando de lado a los Durrani que combatían a las tropas rusas, en parte por miedo a que apoyaran una restauración de la monarquía y en parte porque los combates y las rutas de suministros soviéticas se centraban fuera del área Durrani. La falta de liderazgo facilitó la atomización del sur de Afganistán en la multitud de señores de la guerra mencionada anteriormente.

Los Taliban, “estudiantes del Islam” o “buscadores de conocimiento”, habían sido parte de la cultura rural tradicional en el sur de Afganistán incluso desde antes de los tiempos de Ahmed Shah Durrani. Los talibanes estudiaban en cientos de pequeñas madrasas rurales, donde memorizaban el Corán, y a veces se trasladaban a madrasas mayores en ciudades de Afganistán o el vecino Pakistán para proseguir sus estudios. A su regreso ocupaban el puesto de *mullah* en escuelas o mezquitas, ejerciendo una especie de función de servicio público.

²⁴⁹ DUPREE, 1973, pp.334-341.

MAPA 4

AFGANISTÁN: PROVINCIAS



Fuente: <http://www.lib.utexas.edu/maps/afghanistan.html>

La invasión soviética, si bien no afectó muy directamente el sur de Afganistán, envió a miles de estudiantes y *mullahs* a combatir contra el invasor. En cambio, si se vio profundamente afectada la educación impartida en las madrasas, particularmente las situadas en las áreas pastunes de Pakistán. Cientos de nuevas madrasas fueron abiertas en Peshawar, Quetta o Karachi, en buena medida con fondos provenientes de Arabia Saudí y promovidas por el Gobierno de Zia ul-Haq. Se introdujeron nuevos textos basados en la austera teología saudí y que promovían el wahabismo, corriente islámica con escaso predicamento en el subcontinente.

Una de las mayores madrasas durante los años ochenta era Haqqania, situada a escasos kilómetros de Peshawar. En Haqqania se mezclaba ideología islamista con la corriente local deobandi. Se combinaba el deseo deobandi de vuelta a los orígenes, proponiendo que los musulmanes volvieran a los hábitos de vida de tiempos del Profeta, con el desprecio wahabí por la ostentación, las expresiones de diversión o la música. A

lo largo de la década de los ochenta, decenas de miles de estudiantes afganos y pakistaníes pasaron por esta madrasa. Entre ellos la mayor parte del círculo inicial de líderes Durrani de Kandahar que formarían el núcleo del movimiento talibán.

A comienzos de los noventa, muchos combatientes anti-soviéticos volvieron a sus casas o a sus estudios en la región de Kandahar, donde constataron con desagrado como sus años de lucha no se veían recompensados con la paz o la tranquilidad. Ante la degeneración de la situación, varios líderes locales mantuvieron conversaciones con sus compañeros de yihad y, en muchos casos, de estudios en Haqqania, para buscar soluciones. Una figura prominente entre ellos era el Mullah Omar.

El origen propio del movimiento talibán está rodeado de mitos, favorecidos por los propios talibanes a posteriori. Al parecer, el secuestro de varias jóvenes por parte de un señor de la guerra local (otras versiones hablan de muchachos) para ser explotadas sexualmente llevó al Mullah Omar a actuar. Con un grupo de estudiantes de su madrasa se habría enfrentado al agresor, rescatando a las o los jóvenes y colgando públicamente a los malhechores. Varios enfrentamientos similares cimentaron la leyenda talibán. Esta apelaba a los valores populares del Islam rural junto con una llamada al levantamiento de las tribus Durrani que rememoraba glorias pasadas.

Las actividades de la pequeña milicia de Omar en los alrededores de Kandahar durante la primavera de 1994 le atrajeron el apoyo de los comerciantes locales, que contribuyeron con los primeros fondos para el movimiento. Conforme las noticias del éxito talibán se extendían por la región, más personalidades locales les dieron su apoyo. Principalmente comerciantes y empresarios vinculados con el lucrativo negocio del transporte (muchas veces indistinguible del contrabando) entre Pakistán y Asia Central, hartos de las extorsiones de las bandas de ex muyahidines que controlaban las carreteras. Incluso la familia Karzai, los influyentes y respetados líderes de la tribu Popalzai²⁵⁰, dieron su apoyo a los talibanes.

Pakistán vio con inicial desconfianza a la nueva milicia. El ISI había apostado por el grupo de Gulbuddin Hekmatyar y algunos otros señores de la guerra del este de Afganistán en su lucha contra Masud. A cambio de su apoyo, el ISI usaba las zonas controladas por Hekmatyar y los Haqqani para establecer campos de entrenamiento para sostener la yihad contra India en Cachemira sin implicar a Pakistán directamente. De manera reticente al principio, a finales de 1994 comenzaron los contactos entre el ISI y los talibanes. Para mediados de 1995, Pakistán estaba proporcionando ayuda directa a

²⁵⁰ La misma a la que pertenecía Ahmed Shah Durrani.

los talibanes en forma de dinero, entrenamiento, pertrechos y repuestos para el armamento pesado capturado por las tropas de Omar. Además, el ISI puso en contacto al servicio de inteligencia Saudí con los talibanes. Arabia Saudí pronto estaría facilitando fondos a los talibanes a través de donaciones y organizaciones caritativas.²⁵¹

A lo largo de 1994, los talibanes se hicieron con el control del sur del país, llegando a comienzos de 1995 a 50 kilómetros de Kabul, donde tomaron el cuartel general de Hekmatyar, forzándole a huir a Jalalabad. Sin embargo, sus intentos de penetrar en la capital fueron aplastados en marzo por las tropas de Ahmed Shah Masud. Los impresionantes avances de los talibanes también fueron frenados tras duros combates en las cercanías de Herat ante las fuerzas de Ismail Khan. No obstante, durante el verano de 1995, con sus fuerzas reforzadas por los suministros pakistaníes y saudíes, las fuerzas del Mullah Omar hicieron frente con éxito a una ofensiva de Ismail Khan y consiguieron conquistar Herat en la contraofensiva subsiguiente. A finales de 1995, el joven movimiento controlaba el sur y el oeste del país.

Los talibanes consiguieron sus impresionantes victorias iniciales empleando la fuerza militar tanto como la negociación. Numerosos comandantes muyahidíes fueron directamente comprados para que se rindieran o hicieran causa común con los talibanes. Esta política se vio facilitada por la continua entrada de fondos provenientes de Pakistán y Arabia Saudí en las arcas talibanes. El ISI también facilitó mediante su influencia que algunos comandantes cercanos a Islamabad, como Jalaluddin Haqqani, se pasaran a los talibanes. En las áreas bajo su control, los talibanes desarmaron a la población, impusieron el orden y una estricta interpretación de la *sharia*. También abrieron las carreteras al tráfico, lo que se tradujo en una inmediata caída de los precios de los alimentos, muy bienvenida por la población.

A comienzos de 1996, y mientras el asedio de Kabul permanecía en un punto muerto, el Mullah Omar se proclamaba en Kandahar *Amir-ul Momineen* o “Líder de los Creyentes”, un título islámico que le convertía en el líder indiscutible de la yihad y en Emir de Afganistán. Para dar más simbolismo al acto, Omar apareció ante sus seguidores luciendo sobre sus hombros la capa del Profeta, conservada en un santuario local. Aunque criticado en el mundo musulmán, que veía horrorizado las pretensiones de un *mullah* rural sin educación, en Afganistán el título le confirió a Omar una legitimidad y un prestigio con el que ningún otro comandante muyahidín contaba.

²⁵¹ RASHID, A., 2001, pp.18-30.

El incremento en la ayuda Pakistání y saudí a lo largo de 1996 permitió a los talibanes emprender una nueva ofensiva en agosto. El objetivo era Jalalabad, que cayó a mediados de septiembre. El movimiento dejaba Kabul rodeada por tres lados. A finales de septiembre, las tropas de Masud, sorprendidas por la rapidez del avance talibán, abandonaron Kabul, dejando la ciudad en manos de sus enemigos.

La toma de Kabul contó con la presencia de numerosos medios de comunicación internacionales, que dieron constancia al mundo por primera vez de la brutalidad del régimen aplicado por los talibanes en los territorios bajo su control. Al día siguiente de su entrada en la ciudad, los talibanes impusieron su estricto código islámico. Se prohibió que ninguna mujer acudiera a trabajar, a pesar de que una cuarta parte de los empleados públicos de Kabul eran mujeres, así como la totalidad de las trabajadoras de la educación secundaria y la mayor parte de las de los servicios sanitarios. Todas las escuelas femeninas fueron cerradas y el *burqa* se hizo obligatorio. La televisión, la música, los juegos, incluidos el ajedrez, el fútbol o las cometas, fueron prohibidas. Patrullas talibanes detenían a los hombres sin barba en las calles. El ex presidente Najibullah, refugiado en la sede de Naciones Unidas en Kabul desde la toma de la ciudad por las fuerzas muyahidines, fue sacado a la fuerza por los talibanes ante la indignación internacional. Najibullah acabaría, junto a su hermano, colgado de una farola, tras haber sido torturado brutalmente por los talibanes.

En el invierno de 1996 a 1997 las tropas talibanes continuaron presionando hacia las provincias del Norte, derrotando nuevamente a Ismail Khan, que ahora contaba con el apoyo de Irán, y expulsando a Masud de los alrededores de la capital. Durante la primavera de 1997, aprovechando las disensiones internas entre las tropas de Rashid Dostum, una columna talibán, apoyada por tropas uzbekas y hazaras tomaron Mazar-e-Sharif, forzando a Dostum a refugiarse en Uzbekistán. Sin embargo, la ciudad se levantó contra las tropas ocupantes, en buena medida por la negativa talibán a compartir el poder con los uzbekos y hazaras que habían traicionado previamente a Rashid Dostum. Las tropas talibanes fueron masacradas en Mazar-e-Sharif, mientras Masud volvía a la ofensiva al norte de Kabul y los hazaras de Khalili levantaron el asedio al que eran sometidos desde el año anterior.

Entre mayo y julio las pérdidas talibanes eran tan graves que el Mullah Omar hubo de realizar un llamamiento a las madrasas de Pakistán para que le enviaran refuerzos. Igualmente, los talibanes se vieron obligados a incorporar un número cada vez mayor de pastunes ghilzai a sus filas, muchos de origen pakistání. Si bien el empeño

talibán de mantener la dirección de las operaciones en manos de kandaharis minaba la confianza de estas tropas, que desertaban frecuentemente en masa.

A finales de 1997 Kabul volvía a estar cercada, esta vez por las tropas tayikas de Masud y las hazaras de Khalili. Mazar-e-Sharif quedaba en manos hazaras y Rashid Dostum, de vuelta del exilio y tras derrotar a Malik, el comandante uzbeko que le había traicionado previamente, controlaba buena parte del norte de Afganistán.

Entre 1998 y el año 2000, los talibanes continuaron su avance en el Norte ante la desunión de las fuerzas que se les oponían. Hazaras y uzbekos combatían entre sí en Mazar en 1998, lo que facilitó la toma de la ciudad por tropas talibanes, produciéndose a continuación una de las peores masacres de la guerra. En Mazar, además, fueron asesinados 11 diplomáticos iraníes cuando elementos talibanes asaltaron su consulado. Dostum fue obligado a huir una vez más a Uzbekistán. Durante el otoño de 1998, los talibanes tomaron también finalmente el área hazara de Bamiyan, y destruyeron las cabezas de las famosas estatuas gigantes de Buda²⁵². En adelante, con la oposición reunida bajo el liderazgo de Ahmed Shah Masud, la guerra se convertiría en un enfrentamiento de desgaste, con la mayor parte del país en manos de los talibanes.

Mientras tanto, los atentados contra las embajadas estadounidenses en Kenia y Tanzania llevaron al Gobierno de Bin Clinton a lanzar misiles de crucero contra dos campos de entrenamiento en Afganistán, supuestamente usados por al Qaeda. El ataque encendió los ánimos de los talibanes, que llevaron a cabo multitud de manifestaciones de protesta. Los ataques norteamericanos y la relación de Afganistán con el terrorismo devolvieron el país a las portadas de los medios de comunicación occidentales.

Osama bin Laden, líder del grupo al Qaeda y responsable de los ataques contra las embajadas estadounidenses, había llegado a Afganistán procedente de Sudán en 1996. Se asentó primeramente en Jalalabad, trasladándose en 1997 a Kandahar bajo la protección del Mullah Omar. Desde aquí, bin Laden lanzaría sus proclamas de yihad global y planearía los atentados que habrían de sacudir al mundo pocos años más tarde.

La guerra afgana contaba con implicaciones a nivel regional. La alianza anti talibán comandada por Masud recibía apoyo de Irán, Rusia, India y Uzbekistán. Los países de la zona por el miedo a tener un régimen fanático suní como vecino, e India por el afán de contrarrestar el apoyo pakistaní a los talibanes. Estos, por su parte, siguieron contando con el apoyo de Pakistán y Arabia Saudí, siendo estos dos países, junto con Emiratos Árabes Unidos, los únicos en reconocer oficialmente al régimen de Kabul.

²⁵² Las estatuas serían dinamitadas finalmente en marzo de 2001.

Cuando, en septiembre de 2001 se produjeron los ataques terroristas contra Nueva York y Washington, los servicios de inteligencia de Estados Unidos no tardaron mucho en apuntar a al Qaeda como el grupo responsable de los mismos, y a Afganistán como su refugio. Las presiones que tanto Arabia Saudí como Pakistán ejercieron sobre los talibanes para conseguir la entrega de bin Laden a los norteamericanos no obtuvieron ningún fruto, lo que propició la ofensiva militar estadounidense en octubre. Las tropas talibanes, cansadas tras años de guerra en un frente inmóvil y en condiciones lamentables, fueron fácilmente avasalladas por las reforzadas fuerzas de la Alianza del Norte apoyadas por el inmenso poder aéreo estadounidense.

Sin embargo, la operación estadounidense, con muy pocas tropas occidentales sobre el terreno, y centrada principalmente en la captura de Osama bin Laden, dejó escapar a buena parte de la cúpula del movimiento talibán, así como a miles de sus combatientes, que encontraron refugio en el vecino Pakistán. Los controles fronterizos pakistaníes se limitaron a detener a cierto número de militantes de al Qaeda, fundamentalmente extranjeros, permitiendo el paso libre de los afganos, que pronto se diluyeron entre la población pastún de las áreas tribales.

6.1.2 Los talibanes afganos en Pakistán 2001-2011. La *Shura*²⁵³ de Quetta

A finales de 2001, buena parte de los líderes del movimiento talibán afgano se reasentaron en Pakistán, particularmente en Quetta y sus alrededores. La rápida derrota infringida por las tropas de la Alianza del Norte y la abrumadora superioridad aérea estadounidense había tomado por sorpresa a los talibanes. Algunos líderes esperaban una oferta de Kabul para compartir el poder, mientras que los más moderados podrían haber estado colaborando con las autoridades pakistaníes para formar un partido talibán que pudiera participar en el Gobierno de Afganistán.²⁵⁴ De hecho, la primera oferta de paz lanzada por los talibanes se produjo en 2002 de la mano del Mullah Baradar y otros comandantes de alto rango dentro del movimiento. Se mostraron dispuestos a reconocer el Gobierno de Karzai y rendirse a cambio de que se les garantizara inmunidad. EE.UU. y la Alianza del Norte presionaron a Karzai para que ignorara la oferta.²⁵⁵ Sin embargo,

²⁵³ Término árabe traducido como “consulta”. Entendido comúnmente como asamblea o consejo.

²⁵⁴ GIUSTOZZI, Antonio (2007), *Koran, Kalashnikov and laptop, the neo-taliban insurgency in Afghanistan*, p.11.

²⁵⁵ RASHID, Ahmed (2012), *Pakistan on the Brink. The future of Pakistan, Afghanistan and the West*, p. 124.

la mayoría no aceptaron la derrota y, además, los nuevos señores de Kabul no contaban con los talibanes en sus planes para un futuro Afganistán.

Los primeros intentos de reorganizar el movimiento y lanzar un movimiento de resistencia comenzaron a principios de 2002, de la mano del líder talibán Mullah Dadullah²⁵⁶. No obstante, la iniciativa no contó con demasiado éxito y pocos de los antiguos combatientes talibanes se sumaron a ella.

Sin embargo, poco a poco se iría formando lo que se ha venido en llamar el movimiento “neo-talibán”. Ante la pasividad, cuando no permisividad de las autoridades pakistaníes, los talibanes pudieron asentarse en Pakistán, reorganizando su estructura y extendiendo sus redes de reclutamiento a uno y otro lado de la frontera. La retirada de efectivos especializados estadounidenses de Afganistán a partir de 2002, en preparación de la intervención en Irak, también facilitó la penetración de los talibanes en el sur del país. La oficina de la CIA en Kandahar, abierta a finales de 2001, se desmanteló en marzo de 2002, junto con el despliegue de la inteligencia estadounidense en otras ciudades afganas en preparación de la guerra de Irak.²⁵⁷

Entre 2002 y 2005 el movimiento fue cobrando forma e intensificando sus actividades contra las tropas de la OTAN al otro lado de la frontera. Sus actividades experimentaron un dramático incremento a partir de 2006, obligando a un considerable aumento de las tropas estadounidenses en Afganistán. En 2003 se establecía la *Rahbari Shura* o consejo de liderazgo del movimiento, formado por una mayoría de los antiguos líderes kandaharis pertenecientes a la rama durrani de los pastunes. El líder del movimiento, a la cabeza de la *Rahbari Shura*, seguía siendo el Mullah Omar, aunque reducido a una figura espiritual respetada por todo el movimiento. La dirección de las operaciones quedaba en manos de lugartenientes de Omar.

Dependientes de la *Rahbari Shura*, los talibanes establecieron otros dos organismos, la *Quetta Shura*, encargada de dirigir las operaciones militares en el sureste de Afganistán y, a partir de 2006, la *Majlis-e Shura*²⁵⁸, que actúa como un Gobierno en la sombra en las áreas de Afganistán con fuerte presencia talibán.

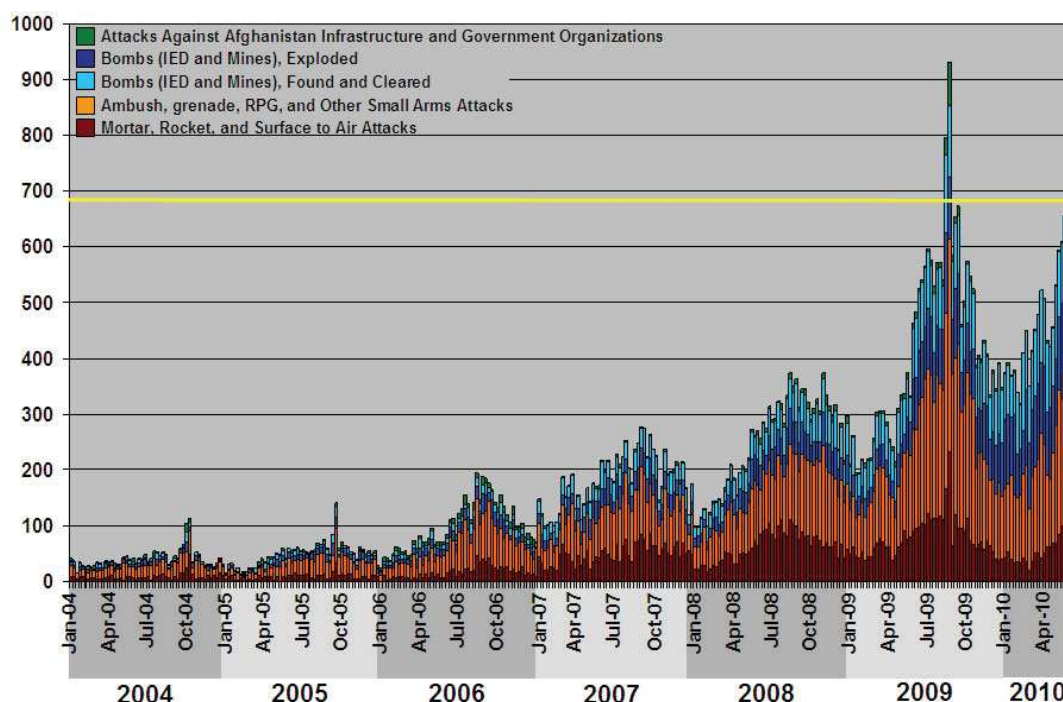
²⁵⁶ Mullah Dadullah ocupó el cargo de ministro de Construcción en el Gobierno talibán de Kabul. Hasta su muerte en 2007 fue el comandante militar de la *Shura* de Quetta.

²⁵⁷ RIEDEL, Bruce (2010), *The search for al Qaeda, its leadership, ideology and future*, p.83.

²⁵⁸ El término *Majlis-e Shura* es usado comúnmente en países musulmanes para referirse a una asamblea con poderes legislativos o consultivos. También se denomina *Majlis-e-Shura* a la Asamblea Nacional o Parlamento de Pakistán.

TABLA 9

ATAQUES DE LA INSURGENCIA EN AFGANISTÁN, 2004-2010



Fuente: Ian S.Livingstone & Michael O’Hanlon, Brookings Afghanistan Index, junio de 2012.

El liderazgo de la *Quetta Shura* provee de dirección y coordinación a los comandantes talibanes en el sur de Afganistán en un plano estratégico. Si bien a veces dan órdenes directas para operaciones concretas. Por lo general los comandantes acuden a Quetta a recibir las órdenes. Los talibanes han establecido un Gobierno paralelo en el sur de Afganistán que, a menudo, se demuestra más efectivo que el de Kabul. Particularmente en la administración de justicia, que llevan a cabo mediante tribunales itinerantes, especialmente en las áreas rurales. También se dedican al cobro de la *zakat* y el *ushr*²⁵⁹ como colaboración para el sostenimiento del movimiento.

Con el tiempo y la ampliación del ámbito de operaciones, los talibanes han establecido comandos operativos para distintos teatros. La *Shura* de Peshawar, dirigida por Sheikh Muhammed Aminullah, se encarga del norte y noreste de Afganistán, desde sus santuarios entre la provincia afgana de Nuristán y la agencia de Bajaur, en las FATA pakistaníes. Sus comandantes son mayoritariamente pastunes de la rama ghilzai. La *Shura* de Gerdi Jangal, recibe su nombre del campo de refugiados afganos en Baluchistán donde tiene su centro de operaciones. Su comandante era, hasta febrero de

²⁵⁹Impuesto islámico sobre la agricultura. Constituye normalmente un 10 % de la producción que se recauda en concepto de *zakat* y debe ser, por lo tanto, empleado con fines benéficos. El *ushr* se paga al final de cada cosecha, ya sea una o más las que se produzcan al año.

2010, el Mullah Abdul Qayoum Zakir, quien dirigía las operaciones exclusivamente en las provincias afganas de Helmand y Nimroz. Se hace referencia a menudo a la *Shura* de Miramshah, encabezada por Sirajuddin Haqqani, pero su relación con los talibanes de Quetta no es una de subordinación, como se verá más adelante. De cualquier manera, el centro del movimiento talibán afgano continúa en las *Shuras* asociadas a Quetta, con el Mullah Omar y el viejo liderazgo a la cabeza.

Si bien el movimiento talibán presenta una considerable unidad de propósito y un liderazgo consolidado, se tiene constancia de algunas disensiones en su seno. Los comandantes Mullah Dadullah y Mullah Obaidullah²⁶⁰, muy cercanos a Omar, mantenían malas relaciones²⁶¹. Tanto era así que, cuando Obaidullah fue detenido en marzo de 2007, se corrió el rumor de que había sido denunciado por Dadullah a las fuerzas de seguridad pakistaníes. Dadullah moriría en combate contra tropas de la OTAN en mayo de 2007.²⁶² Su sucesor al frente de la *Shura* de Quetta, y verdadero poder fáctico del movimiento hasta su detención en 2010, sería el Mullah Abdul Ghani Baradar.

El asesinato del ex presidente afgano y líder religioso tayiko Buranuddin Rabbani en septiembre de 2011, también trajo disputas y recriminaciones dentro del movimiento talibán. Rabbani encabezaba el Alto Consejo para la Paz, organismo creado por el Gobierno de Kabul para tratar de entablar negociaciones con los talibanes. Aunque todavía no se ha esclarecido el autor o motivo del asesinato, se han venido produciendo disensiones entre los talibanes que podían deberse a un enfrentamiento entre partidario y detractores de establecer conversaciones con Kabul.²⁶³

Los “neo-talibán” cuentan con características que justifican la nueva denominación en oposición al movimiento talibán de los años noventa. Se aprecia una internacionalización de su ideología. Si bien no se puede hablar de pan-Islamismo, los nuevos talibanes reconocen a otros movimientos yihadistas. Sus relaciones con yihadistas extranjeros en Pakistán les habrían aportado una mayor flexibilidad con respecto a la utilización de tecnologías y técnicas importadas, en oposición a su anterior ortodoxia. Se produjo una relajación en la prohibición del uso de imágenes previa a 2001, multiplicándose los vídeos y DVD propagandísticos de los talibanes, así como las

²⁶⁰ Mullah Obaidullah Akhund fue ministro de Defensa durante el régimen talibán en Afganistán. Su muerte en prisión como consecuencia de un fallo cardíaco en 2010 fue confirmada por las autoridades pakistaníes en 2012.

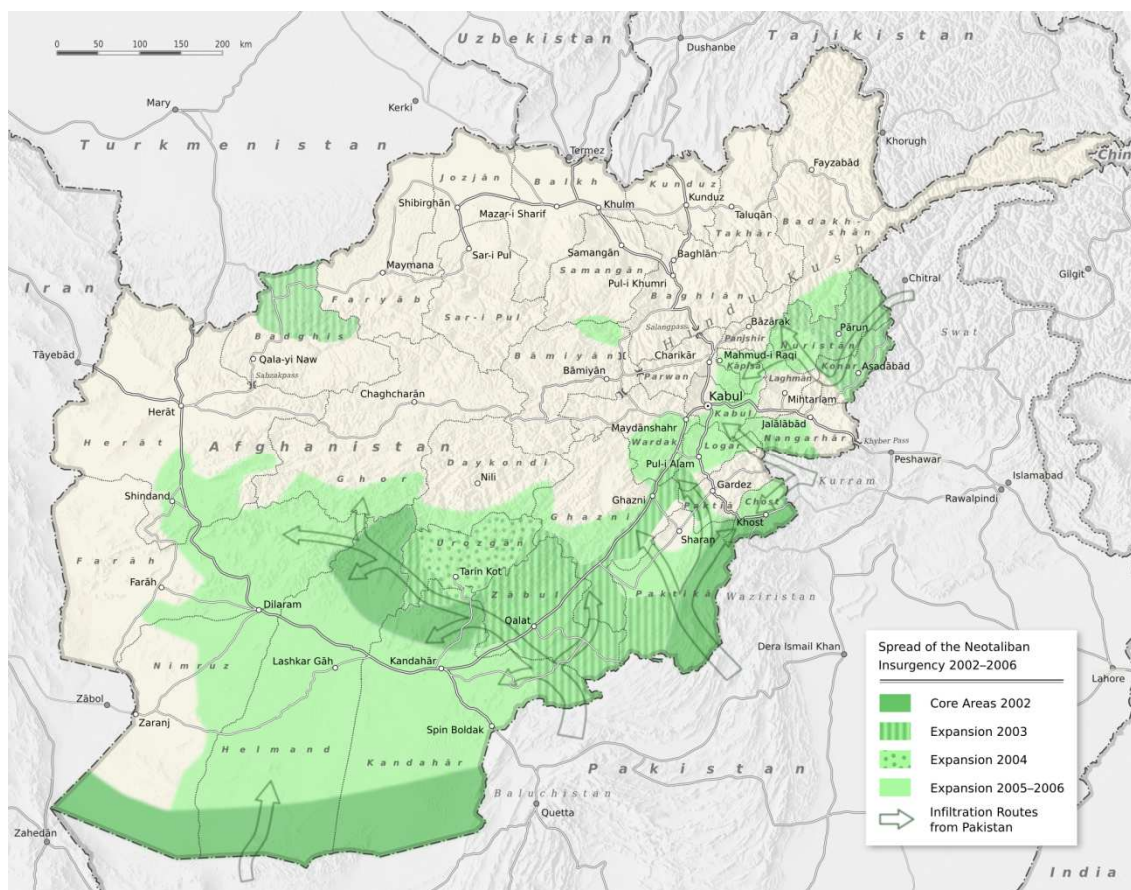
²⁶¹ GIUSTOZZI, 2007, p.91.

²⁶² DRESSLER, Jeffrey & FORSBERG, Carl (2009), *The Quetta Shura Taliban in Southern Afghanistan*.

²⁶³ “Taliban leader vows to kill Quetta Shura leadership”, *The Nation*, 13 de mayo de 2012.

grabaciones de discursos en audio. La invasión de Irak en 2003, si bien no podía afectar mucho a los talibanes afganos, creó una corriente de opinión en el mundo musulmán que facilitó un incremento en su financiación a través de donaciones.

MAPA 5 LA INSURGENCIA NEO-TALIBÁN EN AFGANISTÁN 2002-2006



Fuente: [http://readtiger.com/wkp/en/War in Afghanistan \(2001%E2%80%93present\)](http://readtiger.com/wkp/en/War in Afghanistan (2001%E2%80%93present))

La financiación del movimiento proviene fundamentalmente de donaciones, tanto en forma del *zakat* recaudado más o menos voluntariamente entre la población de las áreas afganas que controlan, como provenientes de los países del Golfo Pérsico. Igualmente, a partir de 2006 se produce un aumento en la colaboración con productores y traficantes de opio, como consecuencia de los intentos por parte de la OTAN y el Gobierno afgano de erradicar su cultivo.

El movimiento talibán ha madurado desde los años noventa. Muchos líderes culpan a bin Laden y a sus apoyos árabes por la invasión de su país y su derrota en 2001. El discurso talibán pone cada vez un mayor énfasis en definirse como nacionalistas afganos en oposición a yihadistas globales. Tras la muerte de Osama bin

Laden en mayo de 2011, las declaraciones talibanes fueron extremadamente circunspectas, en contraste con las de el *Tehrik-e-Taliban Pakistan* u otras organizaciones terroristas.

En marzo de 2010, el Mullah Omar emitió un decreto prohibiendo los ataques contra escuelas, incluidas las femeninas que, si bien no terminó totalmente con ellos, sí los redujo drásticamente. También proclamó que no se oponían a la educación de las mujeres, en claro contraste con sus posiciones radicales durante la década de los noventa. En septiembre de 2008, los talibanes se adhirieron al Día de Paz proclamado por Naciones Unidas en Afganistán, haciendo que los incidentes se redujeran un 70 % en todo el país. También permitieron el desarrollo de una campaña de vacunación contra la polio llevada a cabo por la ONU en territorios bajo su influencia.

Los discursos²⁶⁴ del Mullah Omar con motivo de las fiestas islámicas de *Eid-ul Fitr* y *Eid-ul Azha*²⁶⁵, han servido para marcar la evolución del movimiento en los últimos años. En noviembre de 2010, Omar trató de asegurar a sus vecinos que un futuro Afganistán sin presencia extranjera no supondría una amenaza para nadie. Además explicó cómo su grupo contaba con un plan para un gobierno eficiente de Afganistán. En agosto de 2011, reconoció por primera vez el establecimiento de contactos con representantes estadounidenses de cara a unas futuras negociaciones de paz²⁶⁶. También dijo que todos los grupos étnicos tendrían participación en un futuro Gobierno de Afganistán, en un claro guiño a la población afgana no pastún. En el mensaje de noviembre del 2011, Omar advertía a sus combatientes de que evitaran causar víctimas civiles, o se enfrentarían a castigos por parte de la organización.²⁶⁷

En cuanto a la actitud de las autoridades pakistaníes con respecto a los talibanes afganos afincados en su territorio, se puede calificar de, cuando menos, tolerante. Los intereses del Estado pakistaní con respecto a Afganistán y la relación de estos con los grupos armados talibanes se analizarán en profundidad en el bloque III. Sin embargo, se

²⁶⁴ Los comunicados de los talibanes afganos pueden encontrarse en su página web: <http://shahamat-english.com/> a fecha de 21 de noviembre de 2012. Si bien la dirección de esta web es cambiada con frecuencia. Copias de los mensajes relevantes, entre ellos los discursos del Mulla Omar, pueden encontrarse en: <http://www.longwarjournal.org/>

²⁶⁵ Respectivamente, la fiesta de la ruptura del ayuno, correspondiente a los tres días posteriores al fin del mes de Ramadán; y la celebración del sacrificio, conocida comúnmente en España como “fiesta del cordero”, y celebrada 70 días después de la anterior. Los nombres de ambas festividades, aunque originalmente en árabe, se escriben aquí en la forma más común en Asia Meridional.

²⁶⁶ En el mensaje de Eid-ul Fitr de agosto de 2012, el Mullah Omar se mostrará más belicoso y tratará de justificar las conversaciones con EE.UU., suspendidas a finales de 2011.

²⁶⁷ “Mullah Omar Eid’s message for Taliban: protect civilians or face punishment”, *The Express Tribune*, 5 de noviembre de 2011.

apuntan a continuación algunos conceptos necesarios para terminar de caracterizar a la *Shura* de Quetta.

En 2002, si bien las autoridades pakistaníes arrestaron a un considerable número de combatientes de al Qaeda procedentes de Afganistán, los talibanes capturados fueron muy pocos. Entre ellos, ningún comandante militar o figura relevante del régimen, tan sólo el embajador talibán en Pakistán, el Mullah Zaif. En los años siguientes las detenciones de líderes talibanes se sucedieron con cuentagotas: en 2004 el ex ministro de Exteriores Mullah Jalil, en 2005 el portavoz talibán Abdul Latif Hakimi o, en 2007, como se ha mencionado anteriormente, el Mullah Obaidullah.²⁶⁸ En 2006, coincidiendo con el incremento de la insurgencia en Afganistán y un aumento de la presión internacional sobre Pakistán, Islamabad arrestó a cerca de 500 presuntos talibanes. Unos 400 fueron entregados a Afganistán, de los cuales, la mayoría hubo de ser puesta en libertad por falta de pruebas que les vinculasen con la insurgencia.

En Pakistán, Ejército e ISI permiten a los talibanes afganos mantener la red de apoyos y suministros que necesitan para continuar la lucha en Afganistán. Pakistán también proporciona a los talibanes un fondo prácticamente inagotable de nuevos reclutas, procedentes de las redes de *madrasas*, principalmente de Baluchistán y Khyber-Pakhtunkhwa. Este flujo de combatientes a través de la frontera es permitido por las autoridades pakistaníes, que ejercen un laxo control de la frontera con su vecino Afganistán. La mayor parte de los terroristas suicidas que se inmolan en Afganistán provienen o han sido entrenados en Pakistán.²⁶⁹ Incluso el *Baluchistan National Party* ha acusado al ISI de facilitar a los talibanes afganos la compra de terrenos en Quetta para usarlos como bases de retaguardia.²⁷⁰ También permiten las autoridades pakistaníes las actividades recaudatorias de los talibanes, tanto en Pakistán como en el exterior, facilitando los viajes de representantes talibanes al Golfo Pérsico y el mantenimiento de refugios seguros en Karachi.²⁷¹

Los talibanes, sin embargo, están cansados de la dependencia de Pakistán y del control que el ISI trata de ejercer sobre ellos. Los largos años de guerra también podrían estar haciendo mella en su voluntad combativa. Como consecuencia, en 2009 se produjo un primer intento de entablar contactos con el Gobierno de Karzai por parte de los talibanes. Esta aproximación se realizó a través del hermano del presidente afgano,

²⁶⁸ Esta última detención gracias a inteligencia proporcionada por EE.UU. Ver GIUSTOZZI, 2007, p. 23.

²⁶⁹ RASHID, 2012, p. 132.

²⁷⁰ KHAN, Mukhtar A. (2009), "Quetta: the Headquarters of the Afghan Taliban".

²⁷¹ CHISHTI, Ali K., "Quetta Shura is now Karachi Shura", *Daily Times*, 20 de enero de 2011.

Ahmed Wali Karzai, entonces gobernador de la provincia de Kandahar, y a espaldas del ISI. Poco después, en febrero de 2010, el líder talibán Mullah Baradar²⁷² fue detenido en Karachi en una operación conjunta entre el ISI y la CIA que levantó bastante polémica en los medios de comunicación.²⁷³ El presidente afgano, Hamid Karzai, acusó a Pakistán de sabotear los intentos de conseguir una paz negociada para su país. Tras la detención de Baradar los contactos con el Gobierno de Kabul cesaron.

A pesar de todo, los intentos de negociación por parte de los talibanes continuaron. A finales de noviembre de 2010, y gracias a los esfuerzos mediadores del servicio de inteligencia alemán, BND²⁷⁴, se produjo la primera reunión entre un representante del Mullah Omar y negociadores estadounidenses. En la reunión participaron así mismo representantes del BND y de la familia real qatari. Se producirían tres rondas de conversaciones entre noviembre de 2010 y junio de 2011, hasta la paralización de las negociaciones tras el asesinato de Buranuddin Rabbani en septiembre de 2011.²⁷⁵

Uno de los resultados de estas conversaciones fue la retirada de un buen número de talibanes de la lista de sanciones de Naciones Unidas contra individuos y grupos relacionados con al Qaeda²⁷⁶, a instancias de Washington. Posteriormente la resolución sería modificada, separando los miembros del movimiento talibán de los colaboradores o pertenecientes a al Qaeda.²⁷⁷ El Gobierno de Karzai, por su parte, puso en libertad a varios prisioneros talibanes que permanecían en cárceles de Kabul.²⁷⁸

Por lo que respecta a las relaciones de los talibanes afganos con los grupos talibanes pakistaníes surgidos autóctonamente, se puede decir que son algo tirantes. Los talibanes afganos, a diferencia de grupos locales como el TTP, centran sus operaciones

²⁷² Otros líderes relevantes del movimiento talibán fueron detenidos junto con Baradar: Maulvi Abdul Kabir (gobernador talibán para la provincia de Nangharar); Mullah Abdul Qayoum Zakir (comandante militar de la *shura* de Gerdi Jangal); Mullah Muhammad Hassan (ex ministro de Exteriores del Gobierno talibán); Mullah Abdul Rauf (ex comandante de la *shura* de Peshawar); Mullah Ahmad Jan Akhundzada (ex gobernador de la provincia de Zabul); y el Mullah Mohammad Younis (ex jefe de la policía de Kabul durante el régimen talibán).

²⁷³ Ver los artículos publicados por Syed Saleem Shahzad en el Asia Times Online entre el 23 de febrero y el 2 de marzo de 2010.

²⁷⁴ *Bundesnachrichtendienst* o “servicio secreto”.

²⁷⁵ RASHID, 2012, pp.113-136.

²⁷⁶ Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1267, de 15 de octubre de 1999. Disponible en: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1267%281999%29

²⁷⁷ Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1989, de 17 de junio de 2011. Disponible en: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1989%282011%29

²⁷⁸ Las conversaciones de paz, paralizadas a finales de 2011, podrían retomarse en 2013. Durante la redacción de esta tesis, en noviembre de 2012, un grupo de líderes talibanes, bajo custodia de las fuerzas de seguridad pakistaníes, fue liberado como gesto de buena voluntad hacia un posible proceso de paz. El Mullah Baradar, sin embargo, sigue en manos del ISI. Islamabad pretende jugar un papel clave en cualquier proceso para negociar el futuro del vecino Afganistán.

en Afganistán y no atacan al Estado o las fuerzas de seguridad pakistaníes. Sin embargo, y a pesar de estas diferencias, todos los grupos talibanes de Pakistán proclaman al Mullah Omar como su líder. Esto ocurre, en buena medida, para beneficiarse de la autoridad moral y espiritual del Mullah Omar, y no implica ninguna unidad de mando o estructura organizativa que englobe a talibanes afganos y pakistaníes.

El propio líder del TTP, Baitullah Mehsud, insistía en hacerse llamar discípulo del Mullah Omar, a pesar de que la *Shura* de Quetta se distanció públicamente de su grupo en 2008, como consecuencia de sus continuos ataques contra civiles. Baitullah fue incluso expulsado del movimiento talibán por la *Shura*. El sucesor de Baitullah al frente del TTP, Hakimullah Mehsud, continúa calificando al Mullah Omar como su líder, a pesar de que los talibanes afganos se han mostrado críticos con sus ataques contra las fuerzas pakistaníes y los atentados contra civiles en Pakistán.

En cualquier caso, los talibanes afganos tratan de no evidenciar muy explícitamente su distanciamiento con respecto a los pakistaníes. En buena medida necesitan del apoyo de los comandantes talibanes locales, particularmente en las áreas tribales, para mantener sus santuarios y poder continuar reclutando pastunes para el combate en Afganistán. Son consideraciones estratégicas las que mantienen a ambas facciones más o menos unidas. La *Shura* de Quetta recurre a menudo al clan Haqqani para que actúe como mediador para mantener la paz entre el TTP y otros grupos talibanes, tanto afganos como pakistaníes.²⁷⁹

6.1.3 El clan Haqqani

El clan Haqqani, aunque centrado en la yihad en Afganistán contra las tropas de la OTAN y el Gobierno afgano, tiene su base en Waziristán del Norte. El grupo merece un análisis detallado, ya que su trayectoria y actividades pueden arrojar luz que ayude a comprender los vínculos entre diferentes facciones terroristas, que se han forjado en la región a lo largo de los años.

Los Haqqani son un grupo insurgente afgano-pakistaní, que es mejor entendido como una amplia trama familiar y tribal que engloba y pone en contacto una diversa mezcla de grupos centrales para varias redes de conflictos. Su estructura es jerárquica y

²⁷⁹ KHATTAK, Daud (2012), “The Complicated Relationship between the Afghan and Pakistani Taliban”.

marcadamente familiar: Jalaluddin Haqqani, su hermano Khalil, y sus hijos, Badruddin, Sirajuddin y Nasiruddin, además de graduados de la madrasa Dar al-Ulum Haqqania²⁸⁰.

Jalaluddin Haqqani comenzó su carrera insurgente en 1973. En respuesta al golpe de estado de Muhammad Daud, que derrocó a la monarquía afgana e impuso un Gobierno comunista, Haqqani se autoexilió en Waziristán del Norte, desde donde proclamó una yihad contra Daud. A lo largo de la década de los setenta, Jalaluddin llevó a cabo una guerra de guerrillas contra las tropas de Kabul. También estableció contactos desde un primer momento con el Golfo Pérsico, donde sus representantes se dedicaban a la captación de fondos para la lucha contra el comunismo. Para cuando se produjo la intervención del Ejército soviético en Afganistán en 1979, el grupo liderado por Haqqani se había establecido como una fuerza a tener en cuenta en la pequeña región donde realizaba sus operaciones.

Con la invasión soviética se intensificó la implicación del Gobierno pakistaní, en manos del dictador militar Zia ul-Haq, y los servicios secretos de este país en Afganistán. Igualmente, a lo largo de la década de los ochenta el apoyo estadounidense, igualado por Arabia Saudí, no dejaría de crecer²⁸¹. Esta ayuda exterior sería distribuida entre los grupos que combatían a las fuerzas comunistas por el ISI pakistaní. Uno de los siete grupos seleccionados por el ISI como receptores de su apoyo fue el comandado por Jalaluddin Haqqani.

La lucha contra los comunistas también atrajo a un considerable número de árabes de diversa procedencia, movidos por el deseo de liberar las tierras del Islam de la invasión infiel. Estos “brigadistas” llegaban a través de Peshawar, en Pakistán, centro de la lucha contra los soviéticos durante los años ochenta, desde donde eran dirigidos a uno u otro grupo. En Peshawar se encontraban las oficinas centrales del *Maktab al-Khidamat* (MAK) u “oficina de servicios”. Esta organización, fundada por el palestino Abdullah Azzam y que contó con la colaboración desde sus inicios de Osama bin Laden, se dedicaba a la captación de fondos y combatientes para la yihad afgana. El MAK se convirtió en una organización muy exitosa, llegando a tener oficinas en numerosos países, incluido Estados Unidos.

²⁸⁰ “Haqqani” es un título honorífico que Jalaluddin adquirió tras sus estudios en dicha *madrasa*. Posteriormente pasó a denominar a su familia y, por extensión, a la organización que dirigen. Nótese que muchos de los líderes de los talibanes afganos cursaron estudios en dicha *madrasa*.

²⁸¹ Sobre la participación de la CIA estadounidense en la financiación del movimiento muyahidín contra los soviéticos, ver YOUSAF, Mohammad y ADKIN, Mark (1989), *Afghanistan, the bear trap*.

El MAK de Azzam canalizaba a los árabes que llegaban a Pakistán para combatir en Afganistán a dos comandantes muyahidines: Gulbuddin Hekmatyar y Abdul Rasul Sayyaf²⁸². Sin embargo, estos comandantes no hacían mucho uso de los árabes en primera línea, debido a la escasa confianza que tenían en sus capacidades combativas. Esto llevó a la frustración de muchos de ellos y a la ruptura entre Azzam y bin Laden, que decidió establecer su propio campo de entrenamiento en Loya Paktia, territorio controlado por Haqqani.

Jalaluddin Haqqani no tenía las reticencias de otros comandantes a la hora de emplear a los combatientes árabes, lo que dirigió un flujo continuo de estos hacia su base principal de Zhawar. Algunos de los árabes que lucharon con los Haqqani en los años ochenta se convirtieron en figuras relevantes dentro de al Qaeda durante los noventa²⁸³. En 1986, bin Laden invirtió en la fortificación de Zhawar y construyó su propia base de entrenamiento fortificada en Jaji, en el norte de Paktia. Bin Laden la llamó *Masadat al-Ansar* o cueva de los compañeros (del profeta), pero se hizo conocida entre los combatientes árabes como *al-qaeda al-askariyya*, la base militar. Todo combatiente que quisiera unirse a las fuerzas de bin Laden debía pasar un entrenamiento previo en Zhawar con los Haqqani.

En 1987 una escaramuza con tropas soviéticas, que pasó a conocerse como la batalla de Jaji, fue la primera victoria de una unidad árabe independiente. La batalla tuvo un gran impacto mediático, contribuyendo a engrandecer la figura de bin Laden y a aumentar la afluencia de voluntarios desde el mundo árabe. Este incremento en la llegada de nuevos combatientes hizo que proliferaran los campos de entrenamiento de todo tipo de organizaciones en el área controlada por los Haqqani. En 1988 se estableció oficialmente al Qaeda como organización jerarquizada, situando su primera base de operaciones en el campo de al Faruq, en Zhawar.

A comienzos de la década de los noventa, la toma de Khost²⁸⁴ inmediatamente seguida por la de Gardez por las tropas de Haqqani, con apoyo pakistaní, elevó el prestigio de Jalaluddin. El grupo pasaba a controlar efectivamente las provincias de

²⁸² Abdul Rasul Sayyaf fue un prominente líder muyahidín durante la yihad contra los soviéticos. Tras la derrota del régimen comunista pasó a enfrentarse a los talibanes y, más tarde, a formar parte de la Alianza del Norte. Hoy es el líder del Dawat-e Islami, uno de los principales partidos políticos de Afganistán. Conocido como *ustad*, o maestro, tras su breve paso por la universidad al-Azar de El Cairo, es un reconocido islamista. El grupo terrorista filipino Abu Sayyaf, tomó su nombre en su honor.

²⁸³ Como Mustaf Hamid (Abdul Walid al-Masri) que sería el comandante de la base de entrenamiento de al Qaeda al Faruq, en Zhawara o Abu Hafs al-Masri (Muhammad Atif) que llegaría a ser la cabeza del comité militar de la organización.

²⁸⁴ Como se ha visto anteriormente, en colaboración con las fuerzas del *Hizb-e-Islami*.

Paktia, Khost y Paktika²⁸⁵. Entre las tropas de Haqqani se encontraban combatientes de más de 40 países y, aunque la cúpula de al Qaeda se había trasladado a Sudán a comienzos de los años noventa, la organización mantenía sus campos de entrenamiento en Loya Paktia.

La retórica de los Haqqani se volvió más internacionalista y antioccidental durante los noventa, equiparando en sus discursos a la URSS y EE.UU. Las relaciones con al Qaeda seguían siendo estrechas, como atestiguan los artículos de Jalaluddin en su publicación *Mamba al-Jihad*²⁸⁶ apoyando al *Eritrean Islamic Jihad Movement* (EJIM) y la yihad del ideólogo sudanés Hassan al-Turabi²⁸⁷ contra las poblaciones cristianas y animistas en el sur de su país. Cuando bin Laden retornó a Afganistán en 1996, se dirigió a la zona controlada por Haqqani y no a las áreas bajo control talibán.

A lo largo de los años noventa, los Haqqani prestaron asistencia a militantes islamistas de Pakistán, Cachemira, Sinkiang, Tayikistán, Uzbekistán, el sudeste asiático y varios países árabes. Sus conexiones internacionales se intensificaron al tiempo que se establecían nuevos campos de entrenamiento en Loya Paktia. Estos se integraron estructuralmente en las infraestructuras de al Qaeda. En 1991, a instancias del ISI pakistaní, los Haqqani permitieron el establecimiento en las áreas bajo su control de los grupos envueltos en la yihad cachemir *Harkat-ul Mujahideen*²⁸⁸ (HuM) y *Harkat-ul Jihad-e Islam* (HuJI). Cuando, en respuesta a los ataques de al Qaeda contra sus embajadas en Kenia y Tanzania, la administración Clinton lanzó misiles de crucero contra Sudán y Afganistán, la mayoría de las víctimas fueron pakistaníes que estaban entrenándose para combatir en Cachemira²⁸⁹.

Con la aparición del movimiento talibán, y tras iniciales enfrentamientos, los Haqqani se unieron al movimiento a instancias, una vez más, del ISI²⁹⁰. Jalaluddin Haqqani aportó una impagable experiencia militar, de la que los talibanes carecían, así como su capacidad de reclutamiento entre los pastunes Ghilzai y los de las áreas tribales pakistaníes. Para el ISI, Haqqani suponía un nuevo canal a través del cual influenciar al

²⁸⁵ Conocidas en su conjunto como Loya Paktia o Gran Paktia.

²⁸⁶ *Mamba al-Jihad* (fuente de la yihad) es una revista publicada por el grupo en urdu, árabe y pashto de temática yihadista. El grupo también cuenta con una madrasa en Waziristán del Norte llamada *Mamba al-Ulum*.

²⁸⁷ Hasan al Turabi ocupó varios puestos en la administración de Sudán, en su calidad de ideólogo islamista. Fue varias veces ministro, vicepresidente del Gobierno y presidente del Parlamento. La cumbre de su poder la alcanzó durante el período del general Bashir al frente del país, como inspirador de una política de reislamización de Sudán en la década de los noventa.

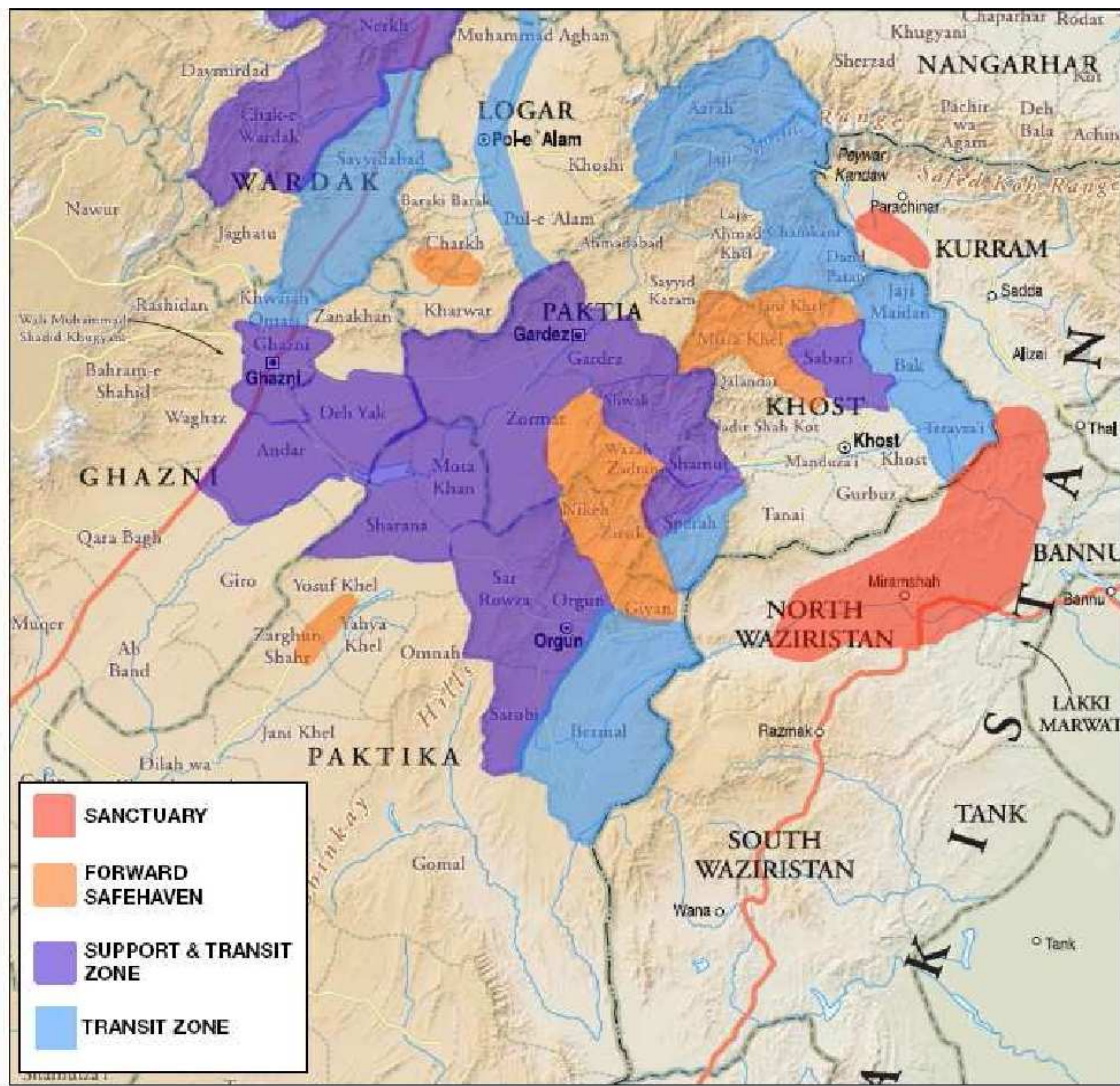
²⁸⁸ También conocido como Harkat-ul Ansar (HuA).

²⁸⁹ RASHID, 2001, p. 75.

²⁹⁰ RASHID, 2012, p. 133.

Mullah Omar. Haqqani fue nombrado ministro para Fronteras y Tribus en el Gobierno talibán.

MAPA 6 ÁREAS DE ACTIVIDAD DEL CLAN HAQQANI



Fuente: Fuente: DRESSLER, Jeffrey, *The Haqqani Network, a strategic threat*

En 1998, bin Laden anunció la creación del Frente islámico mundial para la yihad contra judíos y cruzados en el campo de al-Siddiq, en Zhawar. Los periodistas invitados al acto fueron escoltados por el territorio controlado por los Haqqani desde Waziristán del Norte por militantes del HuA. Esto habría molestado al Mullah Omar, ya que bin Laden usaba su alianza con los Haqqani para contravenir las limitaciones impuestas por los talibanes y escapar a sus intentos de restringir sus actividades. Omar desaprobaba las actividades mediáticas y la provocación a Occidente del árabe, lo que

habría provocado la relocalización de bin Laden en Kandahar, para estar más controlado por los talibanes.

Cuando en 2001 se produjo la invasión estadounidense de Afganistán y el derrocamiento del régimen talibán, el clan Haqqani se vio simplemente desplazado unos pocos kilómetros, hasta el otro lado de la frontera.

A lo largo de la década posterior al 11 S, el clan Haqqani se ha consolidado en Waziristán del Norte como un actor tremendamente influyente, tanto entre los grupos de talibanes locales surgidos en Pakistán como entre otras organizaciones internacionales que buscaban refugio en la región. A su vez, los Haqqani se han posicionado como el principal grupo militar de los talibanes afganos, con representación en la *Rahbani Shura*. Jalaluddin Haqqani se unió al movimiento neo talibán dirigido desde Quetta en 2003²⁹¹, siendo nombrado comandante para el frente Este. Sin embargo, el clan Haqqani ha mantenido una autonomía operacional y financiera prácticamente completa, colaborando únicamente para llevar a cabo operaciones militares concretas. Desde su posición en Waziristán, los Haqqani siguen manteniendo una importante influencia en las provincias afganas que componen Loya Paktia y, en los últimos años, la han extendido a las provincias de Logar y Wardak, lo que les permite el acceso a la capital Kabul²⁹².

La relación del grupo con al Qaeda también se ha mantenido estrecha. Ya en 2001 proporcionaron ayuda y refugio a los militantes de la organización de bin Laden que huían de Afganistán. También han llevado a cabo operaciones conjuntas en Afganistán desde entonces. En julio de 2008, Muhammad Omar Haqqani (hijo de Jalaluddin), murió en combate contra fuerzas de la OTAN en Paktia, junto con Abu Hassan al-Saidi, comandante militar de al Qaeda para el sureste de Afganistán. En mayo de ese mismo año, otros dos importantes miembros de al Qaeda morían en Paktia: Abu Dujanah al-Qahtani y Abu Sulayman al-Utaybi. Este último había sido previamente uno de los líderes de al Qaeda en Irak.

La alianza de al Qaeda con el clan Haqqani ha permitido, en un momento de debilidad para la organización, seguir manteniendo su prestigio y su posición como líder de la yihad global, al poder llevar a cabo operaciones conjuntas en Afganistán que más tarde al Qaeda se atribuye en sus videos propagandísticos. La campaña de ataques con

²⁹¹ YUSUFZAI, Rahimullah, "Taleban 'aims to regain power'", *BBC News*, 28 de marzo de 2003, http://news.bbc.co.uk/2/hi/south_asia/2897137.stm, accedido el 12 de diciembre de 2012.

²⁹² DRESSLER, Jeffrey (2012), "The Haqqani Network, a strategic threat", p.27.

aviones no tripulados emprendida por EE.UU. en las áreas tribales ha contribuido al acercamiento de los Haqqani y al Qaeda, al crear una identidad de intereses frente a la amenaza común.

En cuanto a su relación con los talibanes pakistaníes, si bien los Haqqani no apoyan activamente los ataques contra las fuerzas de Islamabad, han ayudado a crear y sostener en Waziristán del Norte las condiciones y relaciones que facilitan la yihad contra Pakistán. No obstante, los Haqqani han hecho causa común con la *Shura* de Quetta en sus intentos de reconducir al TTP hacia la yihad en Afganistán. La guerra en Afganistán ha reforzado la posición del clan Haqqani como nexo central entre militantes locales, regionales y globales. Además, el grupo ha sido capaz de mantenerse como elemento clave en la zona para el Ejército pakistaní. El Estado pakistaní ha pretendido en los últimos años promocionar a los Haqqani como interlocutores alternativos a la *Shura* de Quetta de cara a unas posibles negociaciones de paz en Afganistán²⁹³. Como se verá en el último bloque de esta tesis, las reiteradas negativas por parte del Ejército pakistaní a intervenir militarmente contra el clan en Waziristán del Norte han envenenado las relaciones entre Islamabad y Washington.

Los Haqqani, como atestigua el excelente trabajo de Ressler y Brown²⁹⁴, deben su éxito como organización insurgente/criminal a tres factores: la estratégica posición geográfica que han ocupado desde los años setenta; su centralidad organizativa, que les ha permitido posicionarse como nexo para diferentes grupos yihadistas; y su pragmatismo.

El clan Haqqani ha tenido una enorme influencia desde la década de los setenta en las provincias del sureste de Afganistán de Khost, Paktia y Paktika, además de en la agencia tribal pakistaní de Waziristán del Norte. Esta región ha constituido el refugio y área principal de operaciones del grupo, siendo fundamental para la identidad del mismo. El control de esta región les ha permitido extender sus operaciones a las provincias vecinas de Kabul, Ghazni, Logar y Wardak.

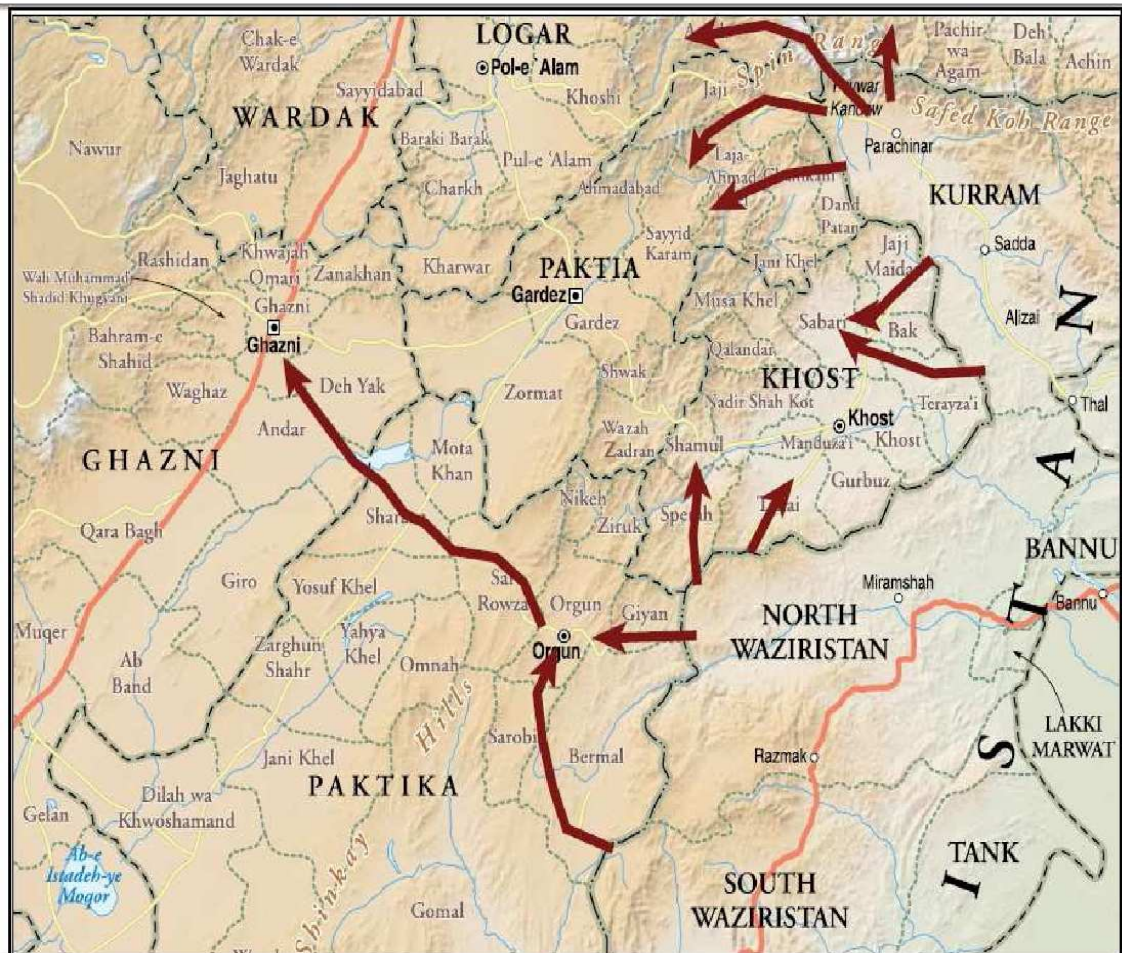
La provincia de Khost particularmente, es un centro de comunicaciones entre Pakistán y el resto de Afganistán. Durante la guerra contra los soviéticos en los años ochenta, un tercio de la ayuda exterior llegada a los muyahidines se canalizaba a través de Khost desde Pakistán. No es de extrañar, por tanto, que la ciudad de Khost fuera la primera capturada por muyahidines afganos tras la retirada de las tropas soviéticas, en

²⁹³ RASHID, 2012, p.133.

²⁹⁴ RASSLER, Don y BROWN, Vahid (2011), "The Haqqani Nexus and the evolution of al-Qa'ida".

concreto por los Haqqani y el *Hizb-e-Islami*. Loya Paktika es la ruta más directa entre Waziristán y Kabul, lo que facilita a los Haqqani el llevar a cabo sus ataques terroristas en la capital. Recientemente el clan Haqqani también se ha hecho con bases en la agencia tribal de Kurram, otra ruta de acceso clave a Afganistán.

MAPA 7
RUTAS DE PENETRACIÓN DE LOS HAQQANI EN AFGANISTÁN



Fuente: DRESSLER, Jeffrey, *The Haqqani Network, a strategic threat*

En cuanto a la posición de nexo del grupo, como ya se ha visto con anterioridad, el clan Haqqani ha sido capaz a lo largo de su historia de trabajar con una gran variedad de líderes muyahidines y talibanes y de formar alianzas de carácter táctico cuando así lo ha creído conveniente. El grupo ha sido frecuente compañero de operaciones tanto de al Qaeda como de los talibanes e incluso de los servicios secretos pakistaníes, además de haberse posicionado como mediador y negociador entre el TTP e Islamabad.

Como ya se ha mencionado, Jalaluddin Haqqani estudió en la madrasa pakistani Dar al-Ulum Haqqania, por la cual pasaron buena parte del liderazgo talibán afgano. Su paso por Haqqania permitió a Jalaluddin establecer una amplia red de contactos que ha conservado con el paso del tiempo. Entre ellos, el fundador de la propia madrasa, Maulvi Abd ul-Haq, y su hijo, Sami ul-Haq, a su vez líder del partido religioso pakistani Jamiat Ulema-e-Islam Sami (JUI-S). En los años setenta, como se ha visto, Jalaluddin estableció contactos en el Golfo Pérsico, que aún perduran, además de con un amplio número de importantes islamistas afganos, con los cuales compartió la lucha contra el régimen comunista de Kabul y el entrenamiento militar proporcionado por el *Frontier Corps* pakistani en Waziristán²⁹⁵. Entre ellos se encontraban líderes tan destacados como Yunus Khalis, Gulbuddin Hekmatyar, Abdul Rab Rasul Sayyaf, Buranuddin Rabbani o Ahmed Shah Masud.

Además, los talibanes pakistaníes dependen de los territorios controlados por los Haqqani para acceder a la lucha en Afganistán. El principal comandante talibán ajeno al TTP de Waziristán del Sur, Maulvi Nazir, mantiene excelentes relaciones con los Haqqani, mientras que el comandante de Waziristán del Norte, Hafiz Gul Bahadur, coordina frecuentemente con los Haqqani sus operaciones en Afganistán. También los miembros del TTP que desean participar en los combates en Afganistán se integran en las operaciones de los Haqqani. El propio fundador del TTP, Baitullah Mehsud, y su compañero en el liderazgo de la fracción talibán mehsud de Waziristán del Sur hasta su muerte en 2007, Abdullah Mehsud, habían combatido previamente a las órdenes del comandante de los Haqqani Mullah Sangeen en Khost.

El clan Haqqani constituye, así mismo, un compañero fundamental de la *Shura* de Quetta a la hora de proyectar su presencia en el sureste de Afganistán. Debido principalmente a diferencias tribales, el clan Haqqani, integrado en su mayor parte por pastunes ghilzais, es más creíble en su área de influencia que los talibanes kandaharis, de manera que estos dependen de los Haqqani a nivel local. El clan Haqqani contribuye a extender la “marca” talibán en la región ayudando asimismo a que los talibanes afganos puedan presentarse como un movimiento nacional y no solo kandahari. Igualmente, la efectividad operativa de los Haqqani extiende la percepción del alcance de los talibanes afganos, particularmente en Kabul, donde la mayoría de los ataques perpetrados por el clan son reivindicados por los talibanes.

²⁹⁵ PETERS, Gretchen (2012), “Haqqani network financing: the evolution of an industry”, p.14.

El clan Haqqani mantuvo una relación estrecha con los servicios secretos pakistaníes desde sus mismos comienzos. Los Haqqani contaron con la ayuda pakistaní primero en su lucha contra el Gobierno comunista, al que Pakistán veía con recelo por su apoyo al movimiento nacionalista pastún, y más tarde en la guerra contra los soviéticos. Durante los años ochenta el grupo dirigido por Jalaluddin fue uno de los más favorecidos por la ayuda gestionada por el ISI. Ya en los noventa, los Haqqani colaborarían con el ISI en el establecimiento de campos de entrenamiento para los grupos yihadistas dedicados a combatir a las tropas indias en Cachemira. Los Haqqani se establecerían, ya en la última década, como los mediadores y facilitadores entre el Estado pakistaní y los diversos grupos talibanes operativos en las FATA, particularmente el TTP. Finalmente, los Haqqani habrían proporcionado asistencia en materias de inteligencia y operativas al Ejército y el ISI pakistaníes, como en el ataque contra la embajada india en Kabul en 2008 perpetrado, al parecer, a instancias del ISI como forma de enviar un mensaje a India²⁹⁶. Esta larga relación con los estamentos del Estado ha proporcionado al grupo una importante red de contactos en las altas esferas del Ejército, la burocracia, el ISI o el ámbito político pakistaní.

La posición de los Haqqani como nexo para grupos yihadistas de carácter internacional también ha quedado evidenciada previamente. Ya en los ochenta las instalaciones del clan Haqqani en Peshawar, Miramshah y Loya Paktia eran lugares de encuentro e intercambio para combatientes árabes, afganos y pakistaníes. En los noventa se abrió la puerta a al Qaeda, los yihadistas cachemires y otros grupos. Hoy en día el clan Haqqani sigue siendo un compañero fundamental de al Qaeda, el *Turkistan Islamic Party* (TIP)²⁹⁷, y la *Islamic Jihad Union*, entre otros.

El pragmatismo del clan Haqqani queda patente en sus declaraciones y actividades. Jalaluddin y su hijo y sucesor desde 2005, Sirajuddin²⁹⁸, han sido conscientes de las capacidades y limitaciones de su grupo. Al contrario que los talibanes afganos de la *Shura* de Quetta, los Haqqani nunca han pretendido gobernar Afganistán, sino que se han limitado a mantener su independencia, autonomía e influencia en Loya Paktia y Waziristán del Norte, mientras han brindado su apoyo a la expansión de la yihad a nivel global. Tampoco se muestran preocupados por recibir reconocimiento por sus acciones, las cuales son frecuentemente reivindicadas por otros grupos. Los

²⁹⁶ RASSLER y BROWN, 2011, p.14.

²⁹⁷ A veces referido como *East Turkestan Islamic Movement* (ETIM), por su nombre anterior.

²⁹⁸ El cambio de liderazgo en la organización se produjo en 2005 como un simple relevo generacional, debido a la avanzada edad y precario estado de salud de Jalaluddin.

Haqqani siguen presentándose a sí mismos como un grupo local y evitan que se les asocie directamente con la militancia anti pakistaní o con la yihad global.

En cuanto a las operaciones militares o actividades terroristas de los Haqqani, se podría decir que se establecen dos niveles: operaciones a gran escala, de carácter espectacular, destinadas a causar impacto mediático y mantener viva la insurgencia contra el invasor occidental; y operaciones de perfil bajo, en su mayoría relacionadas con los amplios intereses económicos del grupo.

El número de ataques dentro de la primera categoría se ha incrementado considerablemente desde el relevo al frente de la organización de Jalaluddin por su hijo Sirajuddin. Los ataques que más impacto tienen son sin duda los perpetrados en Kabul, como los llevados a cabo contra el hotel Serena en 2008, un centro de reclutamiento del Ejército afgano en 2010, o el hotel International y la embajada estadounidense en 2011. Estos ataques contra la capital, a menudo llevados a cabo por comandos suicidas y prolongados por espacio de horas o, a veces, incluso días, producen un profundo efecto psicológico tanto entre la población local como a nivel internacional dada la gran exposición mediática de Kabul.

Los ataques contra Kabul son planeados, organizados y facilitados por los Haqqani, pero no necesariamente llevados a cabo por sus propias fuerzas. Desde 2007 se han identificado como participantes en ataques en Kabul a individuos pertenecientes o vinculados con al Qaeda, HuM, *Lashkar-e-Tayba*, *Lashkar-e-Jhangvi*, *Islamic Movement of Uzbekistan*, *Hizb-e Islami*, TTP, así como talibanes afganos de las *shuras* de Quetta y Peshawar²⁹⁹.

También llevan a cabo ataques, más frecuentes pero con menor atracción mediática, en Gardez o Khost. Baste mencionar, a modo ilustrativo, uno de los ataques con mayor impacto mediático fuera de Kabul. A finales de diciembre de 2009, siete agentes de la CIA fueron asesinados cuando un terrorista suicida hizo detonar su carga explosiva en la base avanzada de operaciones Chapman del Ejército estadounidense en Khost. El suicida, el jordano Humam Khalil Abu Mulal al-Balawi (Abu Dujanah al-Khorasani), era un prolífico e influyente escritor en foros yihadistas. Reclutado por los servicios de inteligencia de su país y puesto en contacto con los estadounidenses, fue enviado a las FATA para obtener inteligencia sobre Ayman al Zawahiri. En cambio, al Balawi se unió al TTP y al Qaeda contra sus manipuladores. El ataque fue primeramente celebrado públicamente por al Qaeda, para más tarde ser reivindicado por

²⁹⁹ DRESSLER, 2012, p.34.

el TTP. El clan Haqqani guardó silencio, pero se entiende que cualquier operación llevada a cabo en Khost debe contar con su permiso y, por lo general, supervisión.

El segundo tipo de operaciones asemejan al grupo más con una banda de delincuentes organizados que con un movimiento insurgente. De hecho, su estructura de funcionamiento es muy similar a la de la mafia italiana. Es decir, una organización basada en clanes familiares operando de manera semiindependiente dentro de una estructura mayor (los talibán)³⁰⁰.

La tremenda reducción en el flujo de la ayuda exterior distribuida por el ISI entre los grupos muyahidines a comienzos de los años noventa, llevó al clan Haqqani a comenzar todo tipo de actividades ilícitas para financiarse. Siendo las más comunes la extorsión y la protección al tráfico de drogas.

Las extorsiones se llevan a cabo en Afganistán, no en Waziristán del Norte. Al parecer, el clan no querría ganarse la enemistad o el recelo de la población que le sirve de cobertura. La extorsión se realiza a todos los niveles, desde pequeñas empresas locales hasta grandes multinacionales operando en la región. La principal fuente de ingresos para el grupo por esta vía es, curiosamente, la OTAN. Sus transportes logísticos y sus operaciones de desarrollo de infraestructuras en Loya Paktia, por lo general en manos de empresas de transportes y contratistas afganos, deben pagar si no quieren ver sus actividades imposibilitadas. Especialmente vulnerables a la extorsión se han demostrado los proyectos financiados por USAID u otros donantes internacionales.

En cuanto a la protección al tráfico de drogas, los Haqqani no se han limitado a facilitar el paso a los narcotraficantes que desean exportar el opio o la heroína de Afganistán. El clan Haqqani controla el suministro de los precursores químicos necesarios para el procesado del opio y su transformación en heroína. El entramado económico del clan Haqqani traspasa con creces el ámbito pakistaní y, particularmente, el alcance de esta tesis doctoral. Baste decir aquí que los intereses financieros de los Haqqani podrían ser causa y consecuencia a un tiempo de las actividades insurgentes del grupo al retroalimentarse mutuamente.

6.1.4 El *Hizb-e-Islami* de Gulbuddin Hekmatyar

El grupo liderado por Gulbuddin Hekmatyar es el menos importante de las tres facciones talibanes consideradas en este capítulo. La influencia del *Hizb-e-Islami*

³⁰⁰ PETERS, 2012, p.10.

Gulbuddin (HIG) no es comparable a la del clan Haqqani o la de los talibanes de la *Shura* de Quetta³⁰¹. Sin embargo, se ha considerado relevante incluirlo aquí debido a su presencia en algunas zonas de las áreas tribales de Pakistán y a su dilatada trayectoria histórica.

Gulbuddin Hekmatyar es un pastún ghilzai de la subtribu de los kharotai procedente de Kunduz, en Afganistán. De tendencias islamistas desde su juventud, tras el golpe de estado de Muhammad Daud en 1973, se exilió en Pakistán, donde sería uno de los miembros fundadores del *Hizb-e-Islami* (HeI) en 1977. El HeI era un partido político creado en la línea de los Hermanos Musulmanes de Egipto. Su objetivo era el establecimiento de un Estado islámico puro, para lo cual utilizaba una estructura organizativa altamente disciplinada construida alrededor de un pequeño núcleo de élites educadas. El partido se escindió en 1979, debido fundamentalmente a diferencias personales, y surgieron el *Hizb-e-Islami Gulbuddin* y el *Hizb-e-Islami Maulvi Khalis*, en referencia a sus respectivos líderes.

Con la invasión soviética a finales de 1979, Hekmatyar se convirtió en un comandante militar, estableciendo el HIG como una facción de muyahidines. Los contactos mantenidos en la década precedente con las autoridades militares pakistaníes, le permitieron ser el principal receptor de la ayuda internacional distribuida por el ISI. De hecho, Hekmatyar fue durante mucho tiempo un favorito del Ejército pakistaní, que apostaba por su grupo como futuro actor central en Afganistán.

Hekmatyar alcanzó incluso cierto renombre internacional. En 1985, una delegación de “líderes de la resistencia” afganos fue invitada a visitar la sede de las Naciones Unidas en Nueva York, entre ellos Gulbuddin Hekmatyar. Cuando la delegación afgana fue invitada a entrevistarse con el presidente Ronald Reagan en la Casa Blanca, Hekmatyar rehusó, y prefirió llevar a cabo una gira dando discursos a audiencias principalmente compuestas por exiliados afganos en Nueva York, San Francisco y Los Ángeles. Curiosamente, el diplomático encargado de acompañar a Hekmatyar a lo largo de su periplo por EE.UU. fue Zalmay Khalilzad, entonces consejero sobre Afganistán en el Departamento de Estado de la administración Reagan. Khalilzad sería más tarde embajador en Irak y Afganistán durante los Gobiernos de Georges W. Bush, además de representante permanente de EE.UU. ante la ONU³⁰².

³⁰¹ RASHID, 2012, p.126.

³⁰² MASHAL, Mushi, “Hekmatyar’s never-ending Afghan war”, *Al Jazeera*, 28 de enero de 2012, <http://www.aljazeera.com/indepth/features/2012/01/201212614551208744.html>, accedido el 18 de diciembre de 2012.

El anti americanismo de Hekmatyar ya era patente en la década de los ochenta, si bien no tenía ningún problema en explotar la ayuda proveniente de EE.UU. en su lucha contra los soviéticos. Esta actitud no pudo pasar desapercibida al Gobierno estadounidense de la época que, sin embargo, prefirió obviarla mientras Hekmatyar y otros grupos muyahidines de similar ideología continuaran combatiendo a las tropas soviéticas.

Cuando en 1992 cayó finalmente el régimen comunista de Kabul, las tropas de Hekmatyar quedaron a las puertas de la capital, que fue ocupada por las fuerzas tayikas de Ahmed Shah Masud³⁰³. Fue la artillería del HIG la que abrió fuego contra Kabul, lo que dio comienzo a la guerra civil entre comandantes muyahidines al no aceptar Hekmatyar el Gobierno encabezado por Buranuddin Rabbani. A lo largo de los siguientes cinco años, el HIG entró y salió de numerosas alianzas con las diversas facciones que combatían por el control de Afganistán. Durante este periodo, Hekmatyar siguió contando con el apoyo del ISI, que lo veía como el grupo más propicio a sus intereses. El HIG a cambio, al igual que el clan Haqqani, cedía sus bases y campos de entrenamiento a los grupos yihadistas de Cachemira.

Sin embargo, a partir de 1994 las autoridades pakistaníes comenzaron a ver mayores posibilidades en el recientemente surgido movimiento talibán. Cuando estos tomaron Kabul en 1996, muchos de los comandantes del HIG se pasaron a sus filas. En 1997, asediado por los talibanes en su territorio cercano a Jalalabad, se vio forzado a huir y exiliarse en Irán. Los intentos del ISI por facilitar un entendimiento entre Hekmatyar y los talibanes fueron infructuosos. Las instalaciones del HIG fueron tomadas por los talibanes y cedidas a facciones extremistas del partido religioso pakistaní *Jamiat Ulema-e-Islam*³⁰⁴.

Durante su exilio en Irán, muchos de los seguidores del HIG se pasaron a los talibanes³⁰⁵. Hekmatyar mantuvo su actividad política en Irán, donde su partido contaba con oficinas en Teherán, así como sus prolíficas actividades como teórico del islamismo, entre las cuales se encuentra el haber escrito más de 60 libros. En 2002 fue expulsado de Irán por el régimen de los ayatolás y las oficinas de su partido en Teherán clausuradas³⁰⁶.

³⁰³ COLL, 2005, pp.235-237.

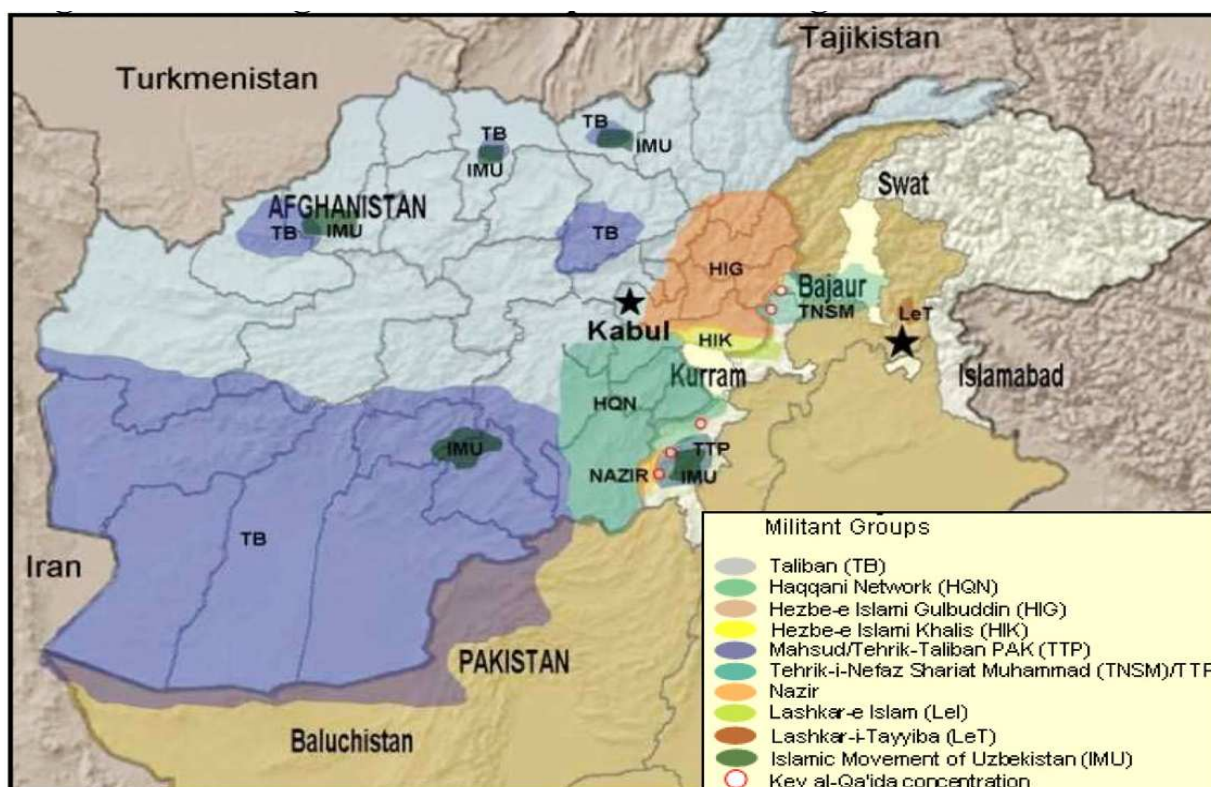
³⁰⁴ RASHID, 2001, p.92.

³⁰⁵ ISW (2009), "Hizb-i-Islami Gulbuddin (HIG)", Institute for the Study of War.

³⁰⁶ TAHIR, Muhammad (2008), "Gulbuddin Hekmatyar's Return to the Afghan Insurgency".

Inmediatamente después, en diciembre de 2002, Hekmatyar hizo su reaparición en el este de Afganistán proclamando su yihad contra las fuerzas invasoras y su apoyo al Mullah Omar³⁰⁷. Poco más tarde, en enero de 2003, negó haber unido sus fuerzas con los talibanes o al Qaeda.

MAPA 8 ÁREAS DE OPERACIONES DE LOS GRUPOS INSURGENTES EN AFGANISTÁN



Fuente: <http://www.lib.utexas.edu/maps/afghanistan.html>

Desde entonces Hekmatyar ha mantenido una posición ambigua. Su grupo opera en varias provincias al este de Afganistán, teniendo como base principal las zonas fronterizas de las provincias de Kunar y Nuristán con Pakistán, a caballo de las agencias de Bajaur y Dir. Hekmatyar se ha mantenido al margen de los combates en Pakistán, si bien los talibanes pakistaníes del TNSM, que huyeron de la operación militar en el valle de Swat en 2009, se refugiaron en Nuristán. En Afganistán, aunque sus fuerzas atacan a las tropas del Ejército Nacional Afgano tanto o más que a las de la OTAN, el HIG ha

³⁰⁷ Globalsecurity.org, <http://www.globalsecurity.org/military/world/para/hizbi-islami.htm>, accedido el 18 de diciembre de 2012.

proclamado no combatir contra el Gobierno de Karzai, sino contra las fuerzas extranjeras³⁰⁸.

No todo el HIG ha permanecido fiel a Hekmatyar en su lucha contra las tropas extranjeras. En 2004, más de 150 comandantes y miembros destacados del HIG formaron el *Hizb-e-Islami Afghanistan* (HIA) y se presentaron a las elecciones nacionales de ese año. Hoy en día el HIA forma un grupo parlamentario importante en la Asamblea Nacional afgana. Su líder, Abdul Haidi Arghandiwal, es ministro de Economía en el gabinete de Hamid Karzai. Aunque tanto el HIA como el HIG han reiterado en numerosas ocasiones su respectiva independencia, es más que probable que el HIA constituya el brazo político del HIG que permita a este obtener mediante negociación lo que no consigue en el campo de batalla. El Gobierno de Karzai ha tratado de ganarse a Hekmatyar en repetidas ocasiones sin resultados aparentes hasta el momento.

Diferencias con el Mullah Omar y la *Shura* de Quetta llevaron a una ruptura entre los talibanes y el HIG en 2007. Desde entonces, las ya de por sí limitadas capacidades militares del grupo se han visto aún más reducidas al producirse enfrentamientos con fuerzas talibanes, especialmente intensos en 2011 en la provincia de Wardak³⁰⁹, uno de los feudos principales del HIG.

6.2 LOS TALIBANES PAKISTANÍES

6.2.1 Introducción

Los numerosos grupos talibanes pakistaníes surgieron como respuesta a la invasión estadounidense de Afganistán y al derrocamiento del régimen talibán del Mullah Omar. En su gran mayoría, están inspirados por el movimiento talibán afgano e, inicialmente, sus pretensiones eran ayudar a sus hermanos³¹⁰ del otro lado de la frontera. Más adelante, distintas facciones locales trataron de imponer su versión de un emirato islámico en las áreas bajo su control.

El enorme fraccionamiento de estos grupos, en buena medida a lo largo de líneas marcadas por la pertenencia a una u otra tribu de las FATA, vino a ser remediada por la

³⁰⁸ MARZBAN, Omar (2006), "Gulbuddin Hekmatyar: From Holy Warrior to Wanted Terrorist".

³⁰⁹ ICG (2011), "The Insurgency in Afghanistan's Heartland".

³¹⁰ En un sentido tanto étnico como religioso. Las tribus pastunes se encuentran a ambos lados de la frontera y conservan unas costumbres y una percepción del Islam, de carácter muy conservador, comunes.

creación del *Tehrik-e-Taliban Pakistan* (TTP) a finales del 2007. La progresiva debilitación del mismo a partir del último cuarto de 2009 llevó al resurgimiento de fraccionalismos tribales entre sus filas.

La segunda parte de este capítulo se va a centrar de manera específica en la creación y evolución del TTP, como entidad más importante dentro del panorama talibán pakistaní. Más adelante se estudiará detalladamente la evolución de los grupos talibanes, tratando de manera individual cada agencia de las FATA. También se analizan los conflictos externos a las FATA, como la penetración de los talibanes en el valle de Swat y la división de Malakand de manos del *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Muhammadi* (TNSM).

Como se verá, los múltiples grupos talibanes en las diferentes agencias, si bien comparten muchas similitudes, cuentan con características propias, que definen tanto su ámbito de actuación como sus objetivos y su relación con el Estado pakistaní.

6.2.2 El Tehrik-e-Taliban Pakistan

La mayoría de los múltiples grupos talibanes en las áreas tribales de Pakistán se agruparon bajo el paraguas del TTP. La fundación del movimiento se produjo el 13 de diciembre de 2007, en una reunión de comandantes talibanes. En la misma se encontraban representados los principales grupos talibanes de las siete agencias de las FATA, la Región Fronteriza de Kohat, también conocida como Darra Adamkhel, y los distritos de la NWFP de Swat, Bunner, Alto Dir, Bajo Dir, Bannu, Lakki Marwat, Tank, Peshawar, Dera Ismail Khan, Mardan y Kohat.³¹¹

Según declaraciones de los portavoces del TTP, el objetivo de este movimiento era aglutinar los recursos de los distintos grupos talibanes con el fin de defenderse de los ataques de las tropas del Gobierno pakistaní, así como dar su apoyo a los talibanes afganos en su lucha contra las tropas de EE.UU. y la ISAF.

El primer líder del TTP fue Baitullah Mehsud, cuya base se encontraba en Waziristán del Sur. Llegó a ser el comandante talibán más poderoso de Pakistán, hasta su muerte en el ataque de un avión no tripulado estadounidense el 5 de agosto de 2009.³¹² Su sucesor al frente del TTP, al que se ha dado por muerto en varias ocasiones entre 2009 y 2012, es Hakimullah Mehsud.

³¹¹ “Central Taliban organization set up”, *Dawn*, 15 de diciembre de 2007.

³¹² “Air strike kills Taliban leader Baitullah Mehsud”, *The Guardian*, 7 de agosto de 2009.

Aunque en apariencia el TTP es una potente organización que extiende sus tentáculos a la mayor parte de Khyber-Pakhtunkhwa y las FATA, en la práctica es un movimiento poco cohesionado. Se trata de un heterogéneo grupo de facciones cuyo principal punto en común es su fanatismo religioso. Más allá de este, otros factores internos, propios de la sociedad tribal de las FATA, contribuyen a su falta de cohesión. Los integrantes del movimiento son mayoritariamente de etnia pastún, por lo que las tradicionales enemistades entre diferentes tribus, e incluso entre diferentes sub tribus, clanes o sub clanes de la misma tribu, juegan un papel muy importante dentro del movimiento. Además, como ya se ha mencionado antes, el enfrentarse o no a las fuerzas del Gobierno pakistaní constituye un importante punto de fricción entre los diferentes comandantes del TTP. Dentro de esta organización cada facción mantiene su propia agenda local, siendo además presionadas por sus tribus para no verse envueltos en conflictos que puedan transformar sus regiones en campos de batalla.³¹³

A comienzos de 2008, el Ejército pakistaní lanzó una ofensiva en Waziristán del Sur contra las fuerzas de Baitullah Mehsud, a quien se responsabilizó del asesinato de Benazir Bhutto.³¹⁴ En respuesta, facciones del TTP en distintas agencias de las FATA y distritos de la NWFP lanzaron una campaña contra las fuerzas gubernamentales, con el fin de aliviar la presión sobre Mehsud. Sin embargo, Hafiz Gul Bahadur, comandante talibán en Waziristán del Norte, y segundo en el liderazgo del TTP tras Mehsud, decidió no cooperar con éste. Bahadur y sus seguidores optaron por mantener, e incluso prorrogar, el alto el fuego que mantienen con el Ejército desde septiembre de 2006. De hecho, Bahadur prohibió a Mehsud extender las operaciones contra las fuerzas gubernamentales a su territorio.

Hafiz Gul Bahadur es la cabeza visible de lo que podría considerarse como una oposición entre ciertos comandantes talibanes a Baitullah Mehsud. El grupo incluiría a Maulvi Nazir, comandante del área de Wana en Waziristán del Sur, y al difunto líder de la organización militante *Amr Bil Maroof Wa Nahi Anil Munkar* (Invitación a la Virtud y Negación del Vicio, INVN en adelante), Haji Naamdar. Este grupo operaba principalmente en la agencia de Khyber, concretamente en los alrededores de Bara. El asesinato de Naamdar fue llevado a cabo por un joven enviado presuntamente por la

³¹³ YUSUFZAI, Rahimullah (2008), "The impact of Pashtun tribal differences on the Pakistan Taliban".

³¹⁴ KHAN, Afzal (2008), "Baitullah Mehsud: scapegoat or perpetrator in Benazir Bhutto's assassination?"

facción de Mehsud.³¹⁵ En un intento previo de acabar con su vida, un terrorista suicida se inmoló en una escuela islámica en Bara, en la que se encontraba el líder del INVN.

La principal diferencia entre la facción comandada por Gul Bahadur en Waziristán del Norte y el liderazgo central del TTP se centra en la identificación de sus objetivos. Mientras que el TTP sigue enfocado en la lucha contra el Ejército y el Estado pakistaníes, Bahadur mantiene relaciones más o menos cordiales con el Ejército y se centra en la lucha contra las fuerzas de la OTAN en Afganistán.

La fundación del TTP se produjo meses después de los sucesos de la Mezquita Roja en Islamabad, de los cuales se hablará en detalle en el siguiente capítulo. La oleada de rabia que se extendió entre los círculos extremistas pakistaníes como consecuencia del asalto a dicha mezquita por el Ejército, facilitó la creación del TTP. Entre 2007 y 2009 los ataques contra los objetivos de las fuerzas de seguridad, así como de blancos civiles fuera de las áreas tribales se multiplicaron, lo que llevó el conflicto al corazón de Pakistán y afectando a las grandes ciudades del Punjab. El considerable incremento de las muertes por terrorismo a partir de 2007 se puede apreciar en la siguiente tabla:

TABLA 10
MUERTES CAUSADAS POR EL TERRORISMO EN PAKISTÁN,
2003-2011

Año	Civiles	Fuerzas de Seguridad	Terroristas/Insurgentes	Total
2003	140	24	25	189
2004	435	184	244	863
2005	430	81	137	648
2006	608	325	538	1471
2007	1522	597	1479	3598
2008	2155	654	3906	6715
2009	2324	991	8389	11704
2010	1796	469	5170	7435
2011	2738	765	2800	6303

Fuente: elaboración propia a partir de datos del South Asia Terrorism Portal

³¹⁵ “Tense calm in Bara after Namdar killing”, *The News International*, 15 de agosto de 2008.

Igualmente, el número de ataques suicidas, método favorecido particularmente por el TTP, experimentó un enorme aumento a partir de 2007. Entre 2007 y 2010 Qari Hussain Mehsud fue el comandante talibán a cargo del entrenamiento de suicidas y de la planificación de sus operaciones. Se le considera el responsable de las acciones más sangrientas del grupo y, en particular, de sus campañas con ataques suicidas en Punjab. Se le cree, asimismo, responsable de preparar al doble agente jordano que acabó con la vida de siete agentes de la CIA en la base estadounidense de Khost, en Afganistán, el 30 de diciembre de 2009³¹⁶. Aunque Hussain ha sido dado por muerto en numerosas ocasiones, la última de ellas en octubre de 2010, este hecho no ha podido ser confirmado. Informaciones contradictorias apuntan a su muerte en el ataque de un avión no tripulado estadounidense (UAV en sus siglas en inglés o dron, en adelante).³¹⁷ Sin embargo, en enero de 2011 era incluido en la lista de terroristas extranjeros del Departamento de Estado de EE.UU.³¹⁸ Hussain, asimismo, reivindicó la responsabilidad por el intento fallido de hacer explosionar un coche bomba en Times Square en Nueva York en mayo de 2010.

El fraccionalismo del TTP, evidente desde sus comienzos, se puso de manifiesto en junio de 2009 cuando los aliados de Mehsud, Turkistan Bhattani y Qari Zainuddin Mehsud, criticaron públicamente al líder del TTP y expresaron su apoyo a una acción militar contra él. Las diferencias expresadas por los comandantes rebeldes se centraban en los ataques del TTP contra fuerzas pakistaníes. Ambos comandantes se mostraban dispuestos a continuar la yihad en Afganistán, pero se oponían a los ataques contra pakistaníes. Al parecer, esta rebelión habría sido apoyada e incluso incitada por el Ejército. En cualquier caso, Mehsud era todavía un líder firme, como demostró el inmediato asesinato de Qari Zainuddin el 23 de junio, por orden de Baitullah.³¹⁹

La muerte de Baitullah Mehsud en 2009 supuso un duro golpe para el TTP. Mehsud era un líder respetado y que había conseguido imponer cierta unidad de propósito entre las múltiples facciones que componían el TTP. Inmediatamente después de su muerte comenzaron agrias discusiones acerca de su sucesor en el seno del grupo. Maulvi Faqir Mohammed, líder del TTP en Bajaur y, a su vez, del TNSM a nivel local,

³¹⁶ “US spies walked into al-Qaeda’s trap”, *Asia Times Online*, 5 de enero de 2009.

³¹⁷ “Qari Hussain: Terror still walks”, *The Express Tribune*, 17 de octubre de 2010; “Qari Hussain Alive: TTP”, *Daily Times*, 17 de octubre de 2010; “Pakistani official confirms Taliban leader’s death”, *China Daily*, 1 de enero de 2011.

³¹⁸ <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2011/01/155030.htm>

³¹⁹ “Pakistan: Security”, *Jane’s Sentinel Security Assessment*, South Asia, IHS Jane’s, 23 de abril de 2012.

se proclamó líder, para retractarse tan solo dos días después ante la presión del liderazgo central del TTP, que había decidido designar a Hakimullah Mehsud como nueva cabeza de la organización. Hakimullah era el comandante del TTP para Khyber, Kurram y Orakzai y destacaba por pertenecer a una línea particularmente dura dentro de la organización. Su toma del mando vino acompañada de un recrudecimiento en las acciones del grupo contra las fuerzas de seguridad pakistaníes.

A finales del 2009, la operación *Rah-e-Nijat* (Camino a la Salvación) lanzada por el Ejército pakistaní en Waziristán del Sur, privó al liderazgo del TTP de sus bases principales, forzándole a buscar refugio en Waziristán del Norte. Desde entonces, si bien la organización mantiene una cierta capacidad para cometer atentados fuera de las FATA, su ámbito de actuación y su capacidad de coordinación se ha deteriorado considerablemente. Desde 2010 se han producido defecciones e incluso enfrentamientos entre los grupos pertenecientes al TTP. Las diferencias entre Hakimullah Mehsud y el segundo del TTP, el comandante para Waziristán del Sur Waliur Rehman, se han hecho patentes. Mientras, el comandante de Kurram, Fazl Saeed Haqqani, abandonaba el TTP en 2011, y se producían enfrentamientos entre sus fuerzas y leales a Mehsud.³²⁰ Ya en 2012, Maulvi Faqir Mohammad fue oficialmente depuesto de su cargo como comandante para la agencia de Bajaur, supuestamente por tratar de entablar negociaciones con el Gobierno.³²¹ En Khyber, el enfrentamiento se produce con el grupo Lashkar-e-Islam, liderado por Mangal Bagh, que continúa oponiéndose al TTP y tratando de crear su propio emirato islámico.

La muerte de Osama bin Laden a manos de comandos estadounidenses el 2 de mayo de 2011, marcó un recrudecimiento de la violencia en Pakistán. Desde entonces el TTP ha reivindicado varios ataques altamente sofisticados, entre ellos: dos bombas contra la academia del *Frontier Constabulary* en Shabqadar que mataron a 98 personas;³²² un ataque con explosivos detonados por control remoto contra el consulado estadounidense en Peshawar; el asalto contra la base naval de Mehran, próxima a Karachi; un coche bomba contra la comisaría de policía de Hangu.³²³ Tras el ataque contra el consulado estadounidense, el portavoz del TTP Ehsanullah Ehsan advirtió de

³²⁰ “Top Taliban commanders at each others’ throats”, *Dawn*, 4 de enero de 2012.

³²¹ “Pakistan Taliban removes deputy head Maulvi Faqir Mohammad”, *BBC News*, 5 de marzo de 2012.

³²² “Security lapse in Shabqadar tragedy”, *Dawn*, 14 de mayo de 2011.

³²³ “Taliban attacks in Pakistan since bin Laden’s death”, *Dawn*, 27 de mayo de 2011.

que continuarían con sus ataques: “Pakistán es nuestro primer objetivo, y América el segundo”³²⁴.

TABLA 11
ATAQUES SUICIDAS EN PAKISTÁN, 2002-2011

Año	Muertos	Heridos	Ataques
2002	15	34	1
2003	69	103	2
2004	89	321	7
2005	84	219	4
2006	161	352	7
2007	765	1677	54
2008	893	1846	59
2009	949	2356	76
2010	1167	2199	49
2011	628	1183	41
Total	4820	10290	300

Fuente: elaboración propia a partir de datos del South Asia Terrorism Portal

Si bien estos ataques ponen de manifiesto la capacidad del TTP de seguir cometiendo actos de terrorismo, su cohesión interna está muy mermada. Algunos de los ataques reivindicados por el TTP, llevan la marca de grupos yihadistas punjabíes, que podrían estar alcanzando posiciones de prominencia dentro del TTP. De confirmarse la vinculación del TTP con el intento fallido de detonar un coche bomba en Times Square, en Nueva York, el 1 de mayo de 2010, esto demostraría una capacidad de actuación inesperada por parte de este grupo.

6.2.3 Waziristán

Waziristán se encuentra dividido en dos agencias dentro de las FATA: Waziristán del Norte y Waziristán del Sur. La agencia meridional tiene una población

³²⁴ “Pakistan: non-state armed groups”, *Jane’s Sentinel Security Assessment*, South Asia, IHS Jane’s, 19 de abril de 2012.

cercana a los 425.000³²⁵ habitantes, siendo éstos mayoritariamente de las tribus Mehsud y Wazir (sub-tribu Ahmadzai), rivales ancestrales entre sí. El liderazgo político ha sido ostentado tradicionalmente aquí por *mullahs* conservadores, quizás por ello, Waziristán del Sur ha sido el centro de la insurgencia talibán en Pakistán desde 2002, y el principal refugio para los miembros de al Qaeda huidos de Afganistán.

En marzo de 2004, dentro de las operaciones militares en las FATA, cuyo objetivo era la captura de militantes de al Qaeda³²⁶, el Ejército pakistaní penetró en el área de Wana, capital de Waziristán del Sur. Las tropas gubernamentales encontraron fuerte resistencia y sufrieron una contundente derrota en Kalosha, cerca de Wana, a manos de combatientes de al Qaeda y militantes locales comandados por Nek Mohammad.³²⁷ En las semanas posteriores, Mohammad, perteneciente a la sub tribu Ahmadzai de los Wazir, se convirtió en el principal comandante talibán, liderando la lucha contra el Ejército pakistaní y forzando un acuerdo de paz con este en abril. Mohammad había luchado previamente junto a miembros de al Qaeda contra las tropas de la Alianza del Norte y de EE.UU. en la provincia afgana de Paktika, por lo que estaba unido por fuertes lazos con los combatientes uzbekos, chechenos o árabes de la organización terrorista.

El acuerdo de paz con el Ejército fue sellado en una madrasa en Shakai, territorio talibán, adonde acudió el comandante del Ejército pakistaní, tte.general Safdar Hussein. Según las costumbres tribales, el hecho de que el comandante enemigo acuda al territorio propio y no a la inversa tiene una gran importancia. En este caso, evidenciaba el reconocimiento del poder y la influencia de Nek Mohammad por parte del Ejército.³²⁸ Esto acabó por convertir a Mohammad en un héroe y a extender su influencia entre la población local. El acuerdo verbal, que incluía una amnistía para los seguidores de Mohammad a cambio de la entrega de los combatientes extranjeros, fue roto casi inmediatamente. Mohammad rectificó y se declaró incapaz de detener a ningún miembro de al Qaeda en su territorio.³²⁹

³²⁵ Todos los datos de población aportados en éste capítulo son aproximados. Están referidos al censo de 1998. Los grandes desplazamientos de población provocados por las operaciones militares en la zona hacen que los datos no sean fiables.

³²⁶ Según otras fuentes estos podrían ser miembros del Movimiento Islámico de Uzbekistán, que tienden a ser identificados en artículos académicos y medios de comunicación como miembros de al Qaeda.

³²⁷ Para más información acerca de Nek Mohammad consultar: Syed Saleem Shahzad, “*Waziristan*”, Asia Times 20 al 22 de julio de 2004.

³²⁸ ICG, 2006.

³²⁹ FRONTLINE, “*Return of the Taliban*”, 3 de octubre de 2006, documental accessible online en: <http://www.pbs.org/wgbh/pages/frontline/taliban/>

El 11 de junio de 2004, el Ejército revocó su amnistía y lanzó una nueva ofensiva en Waziristán del Sur. Una semana más tarde, Nek Mohammad moría a los 27 años al ser alcanzado por un misil *Hellfire*, lanzado desde un avión no tripulado *Predator* estadounidense. El héroe se convirtió en mártir y su tumba es un santuario desde entonces.

Tras la muerte de Mohammad se desató una lucha por el liderazgo entre los comandantes talibanes al autoproclamarse Haji Mohammad Omar, segundo de Nek Mohammad, nuevo líder en Wana.³³⁰ Omar no fue unánimemente aceptado y se llegó a la solución provisional de formar una *shura* o consejo de cinco miembros que comandaría a los talibanes de la región. La *shura* estaba formada por el propio Haji Omar, su hermano Haji Sharif Khan, Javed Karmaz Khel, Maulana Abdul Aziz y Maulana Mohammad Abbas. En febrero de 2005, el nuevo liderazgo talibán llegó a un nuevo acuerdo de paz con el Ejército: esta vez, sin embargo, no se incluían cláusulas para la entrega de combatientes extranjeros.³³¹

MAPA 9 AGENCIA DE WAZIRISTÁN DEL SUR



Fuente: thetribaltimes.com

³³⁰ NASIR, Sahaíl Abdul (2006), “South Waziristan veteran jihadi leader: a profile of Haji Omar”.

³³¹ YUSUFZAI, Rahimullah (2008), “A who’s who of the insurgency in Pakistan North-West Frontier Province: Part One, North and South Waziristan”.

La nueva dirección talibán no contaba con el mismo apoyo que su predecesor. Aunque Nek Mohammad era un wazir ahmadzai, su prestigio había atraído la lealtad de los mehsud, mayoritarios en la agencia. La nueva *shura* no contaba con esta ventaja, de manera que a lo largo de 2005 y 2006 un nuevo líder fue cobrando importancia, Baitullah Mehsud, del clan Broomikhel, de la sub-tribu Shabikhel de los mehsud.³³²

Los años 2005 y 2006 fueron relativamente tranquilos en Waziristán del Sur. El acuerdo de paz era respetado por los talibanes, aunque no demasiado escrupulosamente. Los miembros de la tribu Mehsud pro talibán de Waziristán del Sur se aglutinaron bajo el liderazgo de Baitullah Mehsud y Abdullah Mehsud (sin relación familiar). Abdullah contaba con una larga carrera como muyahidín. Había perdido una pierna en Afganistán luchando junto a los talibanes en 1996. Fue hecho prisionero por las fuerzas de Rashid Dostum en Kunduz en diciembre de 2001 y entregado a los estadounidenses, quienes lo enviaron a Guantánamo. Abdullah, sin embargo, fue liberado poco después, regresando a Waziristán del Sur para convertirse en un respetado líder talibán. La existencia de dos líderes en el área, podría haber preocupado a los servicios de inteligencia pakistaníes, que habrían preferido un único interlocutor.³³³ Puede que esto llevara a su muerte a manos de las fuerzas de seguridad el 24 de julio de 2007 en Zhob, Baluchistán. La muerte de Abdullah dejó a Baitullah Mehsud como líder único.

En 2007 estalló una vez más la desunión en el seno de la organización talibán. Desde finales de 2001, un considerable contingente de combatientes uzbekos del Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) y de al Qaeda se encontraban en Waziristán bajo la protección de los talibanes locales. El conflicto surgió tras los acuerdos de paz de 2005. Según éstos, los talibanes se comprometían a no atacar a las fuerzas del Gobierno, concentrándose así en la yihad afgana. Los uzbekos, por su parte, pretendían mantener sus ataques contra las tropas pakistaníes. Estas diferencias de opinión se vieron reforzadas por el surgimiento de un nuevo líder talibán en la región de Wana, el Mullah Nazir³³⁴ y por las diferencias tribales entre los comandantes talibanes.³³⁵

En marzo de 2007, la mayoría de los talibanes y los miembros de la tribu Wazir Ahmadzai decidieron expulsar a los uzbekos de Wana y Shakai. En cierta medida en respuesta a las peticiones de la población local, harta de los atropellos cometidos por los miembros del MIU que trataron de convertirse de huéspedes en señores de la población

³³² NASIR, Sahail Abdul (2006), "Baitullah Mehsud: South Waziristan's unofficial Amir".

³³³ SCHOFIELD, Carey (2011), *Inside the Pakistan Army*, p.71.

³³⁴ Referido a menudo como Maulvi Nazir.

³³⁵ ABBAS, Hassan, "South Waziristan's Maulvi Nazir: the new face of the Taliban".

local. Los uzbekos, apoyados por la *shura* de Wana, opusieron resistencia, aunque fueron expulsados por los seguidores del Mullah Nazir tras sufrir fuertes bajas. En esta operación, los talibanes de Nazir contaron con la ayuda de tropas pakistaníes, fundamentalmente en labores de planificación. Los uzbekos supervivientes y los miembros de la *shura* huyeron a refugiarse al territorio controlado por Baitullah Mehsud.³³⁶

Este conflicto esconde diferencias tribales dentro del liderazgo talibán. Haji Omar, líder de la *shura* de Wana, pertenece al poderoso clan Yargulkhel de los Wazir Ahmadzai. El Mullah Nazir, por su parte, es miembro del más débil clan de los Kakakhel, también de los Wazir Ahmadzai. Nazir se hizo con el poder en Wana ayudado por talibanes afganos y con el apoyo del Ejército pakistaní, contento de librarse de los combatientes uzbekos.

Desde entonces, se ha mantenido la hostilidad entre los talibanes de Wana y los dirigidos por Baitullah Mehsud.³³⁷ A mediados de 2007, Malik Abdul Naam, segundo al mando de Nazir, fue asesinado por militantes pro uzbekos comandados por Noor Islam, hermano de Haji Omar. A pesar de todo, la facción del Mullah Nazir se unió a finales de 2007 al TTP comandado por Mehsud. Las alianzas y enemistades son algo muy cambiante en las áreas tribales. No se puede contar con la permanencia de unas ni de otras³³⁸.

En agosto de 2007, un convoy de suministros del Ejército perteneciente al 7º regimiento Baluchi fue rodeado y sus cerca de 150 integrantes hechos prisioneros sin necesidad de disparar un solo tiro por combatientes del grupo de Baitullah Mehsud. El convoy se dirigía a una base del *Frontier Corps* en Makeen. El control de la carretera estaba al cargo del FC, que fue incapaz de detectar a los talibanes y de prevenir al convoy a tiempo. En contra de la opinión de parte de los mandos del XI Cuerpo del Ejército³³⁹, el gobernador provincial, teniente general Ali Jan Orakzai³⁴⁰, decidió

³³⁶ NIAZI, Tarique (2007), “The Taliban turf war in South Waziristan”.

³³⁷ ALI, Imtiaz (2008), “Baitullah Mehsud, the Taliban new leader in Pakistan”.

³³⁸ Durante la redacción de esta tesis, un ataque suicida fallido contra Maulvi Nazir, atribuido a militantes mehsud del TTP, ha provocado que una *jirga* de los ahmadzai wazir ordene la expulsión de todos los mehsuds de su territorio. Desde las operaciones militares de 2009 y 2010 en la región, un gran contingente de mehsuds se encuentran como refugiados en el área de Wana. Maulvi Nazir morirá finalmente el dos de enero de 2013, víctima del ataque de un avión no tripulado estadounidense.

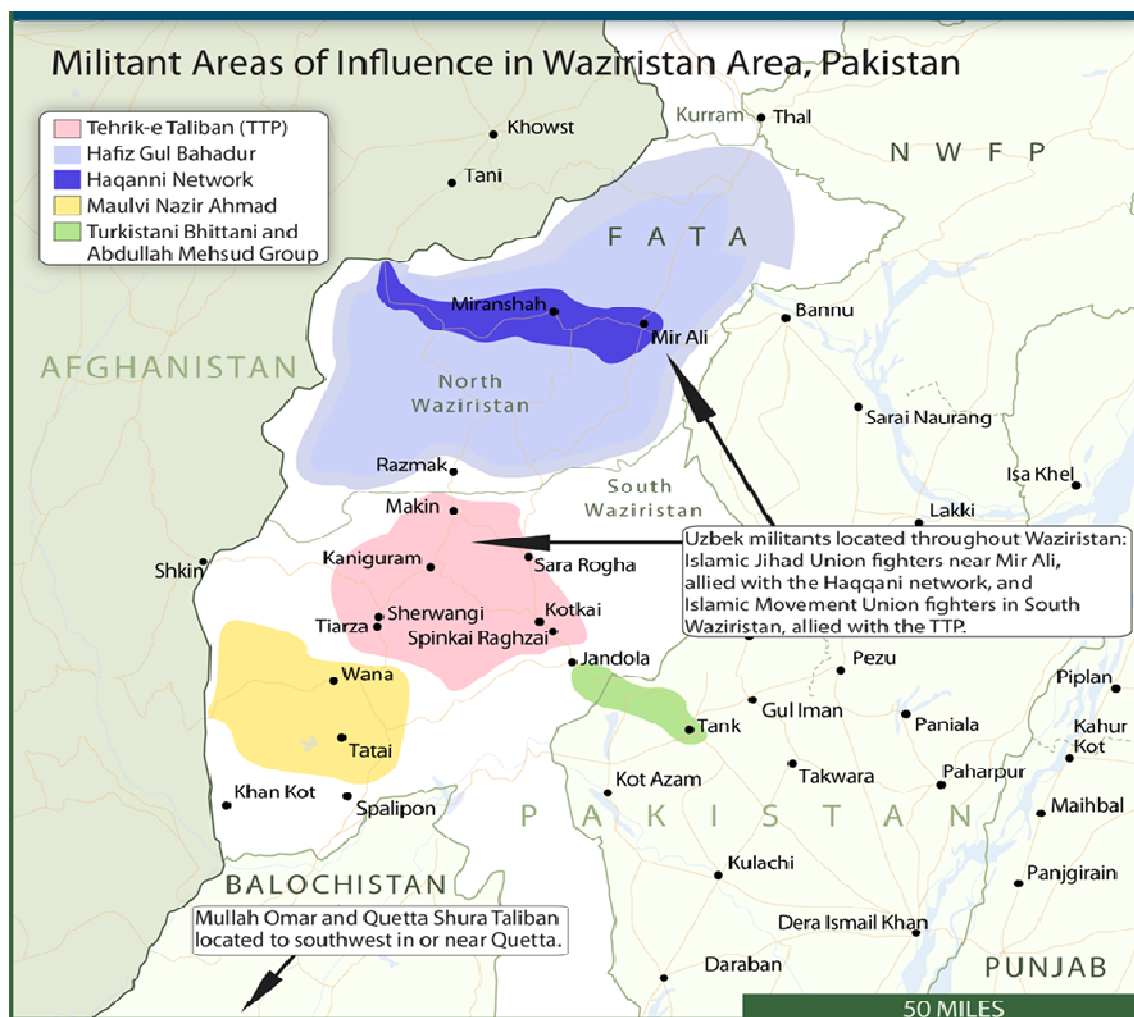
³³⁹ El XI Cuerpo del Ejército pakistaní tiene su cuartel general en Peshawar y su ámbito de actuación abarca el conjunto de las áreas tribales, así como Khyber-Pakhtunkhwa.

³⁴⁰ En el bloque III se hará referencia con mayor detalle a la política de negociación y apaciguamiento de los talibanes llevada a cabo por el teniente general Orakzai durante su mandato como Gobernador de la NWFP.

negociar con Mehsud. Los soldados fueron liberados a cambio de la liberación de 20 talibanes. Esto dio impulsó al movimiento talibán de Waziristán del Sur y contribuyó a agrandar la figura de Baitullah Mehsud entre sus seguidores.

A comienzos de enero de 2008, las fuerzas de Mehsud, envalentonadas por la escasa reacción del Ejército a sus actividades, pusieron sitio a dos fuertes: Sararogha, en manos del *Frontier Corps*, y Ladha, ocupado por tropas del Ejército y el FC. Los fuertes de Sarawakai y Splitoi también fueron atacados. La noche del 15 al 16 de enero los talibanes lanzaron su ataque final contra el fuerte de Sararogha, cuya guarnición de 35 hombres se rindió tras haber sufrido tan solo dos bajas. En respuesta, el Ejército lanzó la operación *Tristar* que, a pesar de éxitos iniciales contra el grupo de Mehsud, fue detenida a finales de enero.

MAPA 10
GRUPOS TALIBANES EN WAZIRISTÁN



Fuente: AEI CriticalThreats.org

Como ya se ha mencionado anteriormente en el punto dedicado al TTP, en octubre de 2009, la operación *Rah-e-Nijat* llevó al Ejército pakistaní a desplazar a las fuerzas de Mehsud de Waziristán del Sur. Desde entonces la agencia está en manos del Ejército, que ha lanzado un programa de construcción de infraestructuras, principalmente carreteras, con el fin de afianzar su control. Sin embargo, la presencia talibán no ha sido eliminada por completo, manteniendo una considerable influencia. Es relevante constatar que la operación del Ejército se centró en las áreas mehsud de la agencia, atacando tan solo a combatientes del TTP de Baitullah, mientras que la facción de Maulvi Nazir sigue manteniendo su poder en el área de Wana.

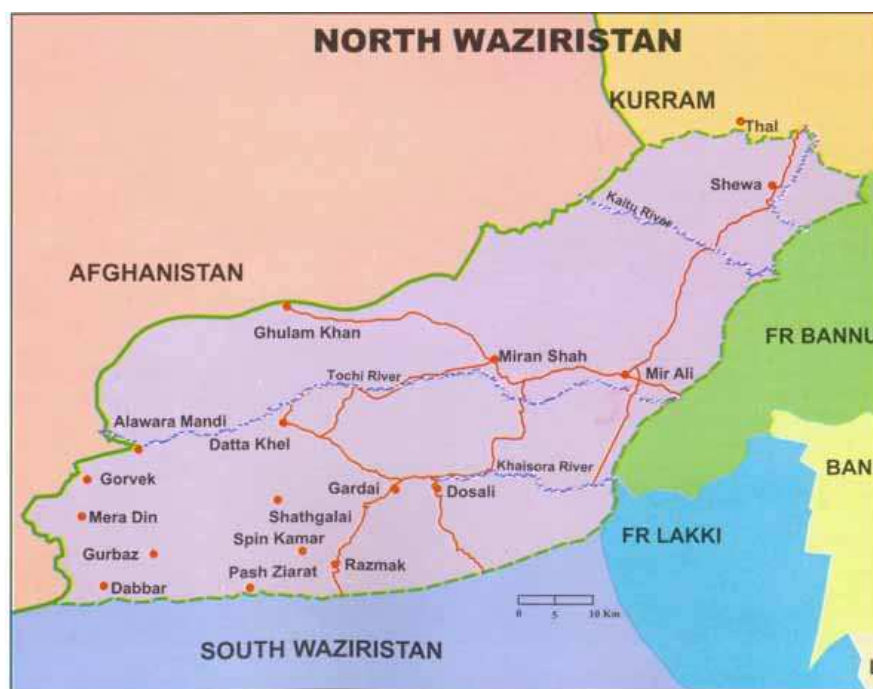
La agencia de Waziristán del Norte, algo más pequeña que su homónima del Sur, tiene una población de 375.000 habitantes de las tribus Wazir (sub tribu Utmanzai) y Daur. Aquí la militancia talibán se extendió desde Waziristán del Sur a lo largo de 2004, como reacción a las operaciones militares en la agencia vecina. Miramshah y Mir Ali, los dos mayores centros urbanos de la agencia se encuentran en poder de los talibanes desde entonces.

Las actividades de los insurgentes, con el asesinato indiscriminado de *maliks* progubernamentales y supuestos espías estadounidenses, acabaron por provocar la intervención del Ejército pakistaní en 2006. La ofensiva resultó en un desastre para las tropas gubernamentales, que se vieron obligadas a firmar un alto el fuego en junio de 2006. Subsecuentes negociaciones llevaron a la firma de un acuerdo de paz en septiembre de ese mismo año. Este acuerdo se alcanzó en una *jirga* de los Utmanzai Wazirs celebrada en Miramshah. A ella acudieron Hafiz Gul Bahadur, el principal líder talibán de la agencia, y su lugarteniente Maulana Sadiq Noor. También estaban presentes Jalaluddin Haqqani y Tahir Yuldashev, comandante del Movimiento Islámico de Uzbekistán. El acuerdo fue impulsado por el gobernador de la NWFP Ali Jan Orakzai. Según los términos del mismo, los talibanes aceptaban expulsar a los comandantes extranjeros, prevenir ataques al otro lado de la frontera, desmantelar sus campos de entrenamiento y cesar en sus intentos de crear un gobierno paralelo. El Gobierno de Pakistán, a cambio, retiraría sus tropas, acabaría las operaciones militares en Waziristán del Norte, devolvería las armas incautadas y pagaría compensaciones por los daños causados³⁴¹.

³⁴¹ La devolución de armas y el pago de indemnizaciones son, como se ha visto en los capítulos segundo y tercero de esta tesis, elementos tradicionales que se vienen repitiendo en los acuerdos de paz con las tribus desde los tiempos del imperio británico.

Mientras que los talibanes apenas han respetado ninguno de los términos del acuerdo, el Gobierno y el Ejército pakistaní se han atenido a las obligaciones contraídas en su mayor parte. A finales de julio y a lo largo de agosto de 2007, como respuesta a los sucesos de la Mezquita Roja de Islamabad, los ataques talibanes en Waziristán del Norte se produjeron prácticamente a diario. Especialmente en las afueras de Miramshah y Mir Ali. Sin embargo, el Gobierno mantuvo una actitud pasiva y los incidentes se redujeron por sí solos hasta prácticamente desaparecer para septiembre de ese año. El acuerdo fue incluso renovado en plena ofensiva militar contra Waziristán del Sur a comienzos de 2008.³⁴²

MAPA 11 AGENCIA DE WAZIRISTÁN DEL NORTE



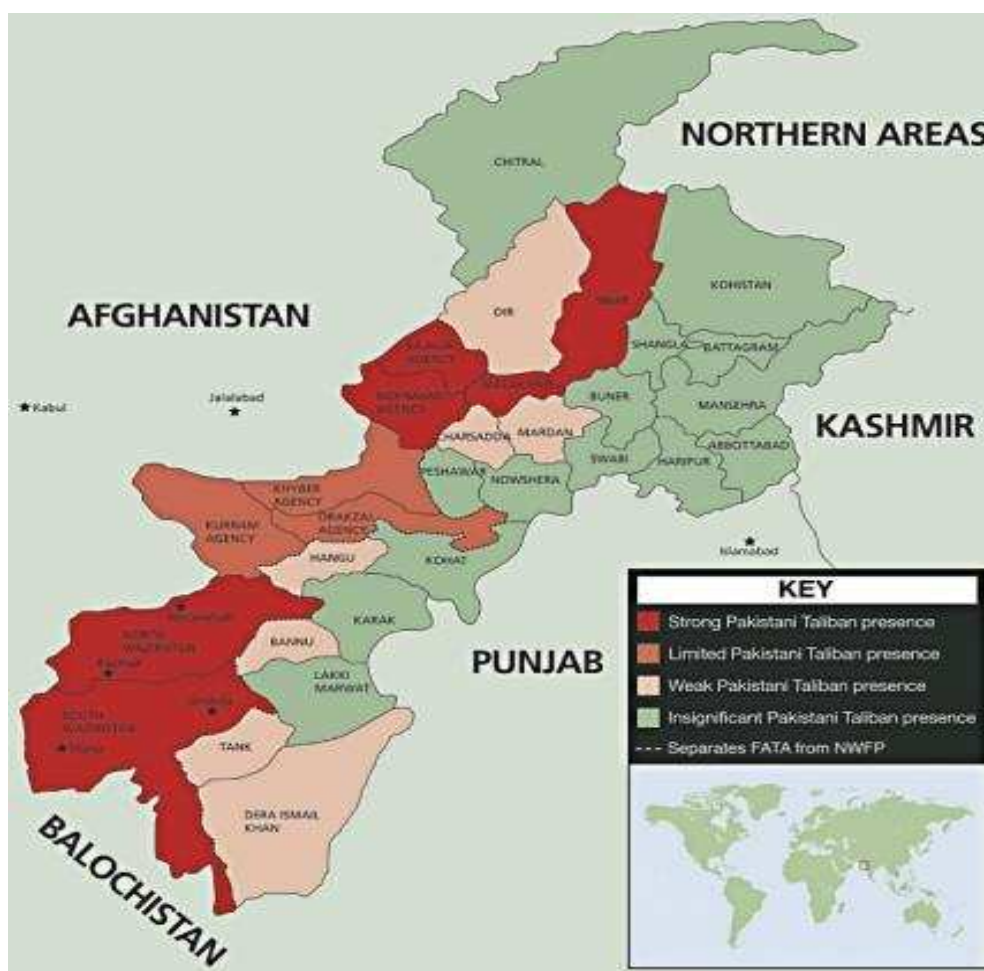
Fuente: thetribaltimes.com

El más importante comandante de Waziristán del Norte es Hafiz Gul Bahadur, quien ostenta además el cargo de emir de la *shura* que agrupa a la docena aproximada de facciones talibanes locales. A mediados de 2008 Bahadur, líder de los talibanes de las tribus Utmanzai Wazir y Daur, se unió en una alianza con Maulvi Nazir, el comandante talibán del área de Wana en Waziristán del Sur y líder entre los combatientes de la tribu Ahmadzai Wazir. El objetivo oficial de esta alianza es llevar la

³⁴² KHAN, Afzal (2008), “Reviving the North Waziristan Peace Accord may stabilize tribal Pakistan”.

yihad a Afganistán, pero pudo tratarse de un intento de minar el poderío de Baitullah Mehsud.³⁴³ Desde 2009, los talibanes de Hakimullah Mehsud encontraron refugio en Waziristán del Norte, adonde se trasladaron huyendo de la operación del Ejército contra Waziristán del Sur. Sin embargo, las relaciones entre los grupos talibanes de ambos Waziristanes no han sido fáciles desde entonces.

MAPA 12
PRESENCIA TALIBÁN EN LAS FATA Y KP



Fuente: Jane's, 2012

Actualmente Waziristán del Norte carece de un aparato de gobierno ligado a Islamabad. Se encuentra en su práctica totalidad bajo el control de los talibanes, que han impuesto un régimen similar al del Mullah Omar. Los agentes políticos carecen de poder fuera de los edificios del Gobierno, al igual que los cuerpos de seguridad, Ejército y FC, que no controlan el territorio más allá de sus asentamientos. Y esto a pesar de que

³⁴³ SULAIMAN, Sadia (2008), "Empowering 'soft' Taliban over 'hard' Taliban: Pakistan's counter-terrorism strategy".

el Ejército cuenta con 15.000 soldados acuartelados en Miramshah.³⁴⁴ La aplicación de sentencias basadas en la *shariah*, la ejecución de supuestos espías estadounidenses, así como la persecución de líderes tribales pro gubernamentales ha sido cotidiana hasta 2010. La estructura social tradicional, basada en los *maliks* o líderes tribales, ha sido prácticamente desbaratada por los talibanes.

Como se ha visto en el apartado previo, la presencia del clan Haqqani y los ataques contra las tropas de la coalición internacional en Afganistán conducidos desde Waziristán del Norte, han llevado a EE.UU. a presionar al Gobierno pakistaní para lanzar una operación militar en la agencia. Hasta el momento no se ha producido, en buena medida debido a los propios intereses de Pakistán, que se explicarán con más detalle en el bloque III.

6.2.4 Kurram

Los 450.000 habitantes de la agencia de Kurram pertenecen mayoritariamente a las tribus Turi, en el Alto Kurram, que comprende la capital, Parachinar, y Bangash en Kurram central y el Bajo Kurram. Los Turi, cerca del 40 % de la población, son la única tribu pastún completamente chiita. Esto les ha enfrentado tradicionalmente con los talibanes, fervientemente anti chiíes, y ha propiciado su apoyo a la Alianza del Norte en el vecino Afganistán. Aunque se producen enfrentamientos sectarios, que se cobran vidas frecuentemente, los talibanes pakistaníes han encontrado fuerte oposición en las tierras de los Turi. Por su parte, Kurram Central y el Bajo Kurram, la zona al Sur de la agencia fronteriza con Waziristán del Norte, está habitada por Bangash, mayoritariamente suníes.

Tradicionalmente se han producido disputas por la explotación de bosques, tierras y recursos hídricos entre suníes y chiitas en Kurram, que han dado lugar a episodios esporádicos de violencia desde los años treinta, particularmente durante *Muharram* y *Nowruz*.³⁴⁵ Es muy probable que rivalidades tribales adoptaran a menudo un cariz sectario, sin ser este necesariamente el origen del problema. Las disputas

³⁴⁴ RASHID, 2012, p.183. En Miramshah se encuentra el cuartel general de la 7ª División de Infantería del Ejército pakistaní, perteneciente al XI Cuerpo de Ejército.

³⁴⁵ Muharram es el primer mes del calendario islámico. El décimo día de Muharram, conocido como Ashura, los chiitas conmemoran la muerte de Hussain bin Ali, el nieto del profeta Mahoma. Nowruz es el año nuevo persa, correspondiente al 21 de marzo. Celebración de origen zoroastriano, cuenta con especial seguimiento entre musulmanes tanto suníes como chiitas en Irán, Asia Central, Cáucaso, Asia Meridional, el noroeste de China y los Balcanes. Corrientes radicales del sunismo consideran la celebración de *Nowruz* anti-islámica.

comenzaban a menudo por motivos nimios. En 1973, el origen de los disturbios sectarios que se produjeron en Parachinar fue una discusión acerca la altura de los minaretes de la principal mezquita suní y los de la *imambara*³⁴⁶ chiita.

Sin embargo, la naturaleza y las dimensiones del conflicto sectario han cambiado desde 2001. Kurram ha ganado cierta importancia estratégica desde esa fecha debido a que comparte frontera con varias provincias afganas y a la relativamente numerosa población refugiada afgana. El conflicto no es tribal o sectario per se, sino instigado por los talibanes que pretenden ganar acceso a Afganistán, apoyados por criminales locales.

La situación empeoró a partir de 2006, con la emergencia de grupos talibanes en las agencias vecinas. Entre 2007 y 2011, los enfrentamientos sectarios provocaron más de 3.500 muertos en Kurram, además de miles de desplazados. Los Turi culpan a los talibanes afganos y pakistaníes de la violencia, además de acusar a las fuerzas de seguridad pakistaníes de apoyar a los militantes suníes. Los suníes, por su parte, acusan a los chiitas de estar financiados y armados por Irán.

En octubre de 2007, Baitullah Mehsud envió un grupo de talibanes de Waziristán del Sur a Kurram. Comandados por Qari Hussain, arrasaron varias poblaciones y mataron a docenas de chiitas antes de retirarse de nuevo a Waziristán dos meses más tarde. Hussain fue reemplazado por el sanguinario comandante Faqir Ahmed Mehsud, quien actuaba a las órdenes del comandante regional para Kurram, Orakzai y Khyber, y futuro sucesor de Baitullah Mehsud, Hakimullah Mehsud.³⁴⁷

Kurram ha sufrido también las incursiones de los talibanes de Orakzai, bajo el mullah Noor Jamal y de los talibanes afridi de Khyber, entre ellos el TTP de Darra Adam Khel, el *Lashkar-e-Islami* o el *Ansarul Islam*. Además, grupos de extremistas suníes del Punjab han encontrado refugio en la zona desde 2002.

La facción propiamente local del TTP se creó a finales de 2007, cuando el grupo de Fazal Saeed, natural de Kurram central, se adscribió al liderado por Baitullah Mehsud. En febrero de 2011, un acuerdo entre tribus chiíes y suníes alcanzado en 2008 y nunca implementado se retomó con unas negociaciones llevadas a cabo en Islamabad. El acuerdo, que establecía una tregua, fue aceptado por Fazal Saeed, que advirtió que

³⁴⁶ La Imambara, también conocida como imambaragh, ashurkhana o hussainiya, es el centro de culto de los chiitas. Las imambaras se emplean principalmente en las concentraciones de fieles para conmemorar el martirio de Ali durante Muharram.

³⁴⁷ YUSUFZAI, Rahimullah (2009), "A who's who of the insurgency in Pakistan North-West Frontier Province: Part Two, FATA excluding North and South Waziristan".

sus seguidores se actuarían contra todo aquel que no la respetara.³⁴⁸ Al mes siguiente de sellado el acuerdo, la tregua fue rota por militantes del TTP ajenos al grupo de Saeed. Esto llevó a Saeed a abandonar el TTP y formar su propia organización, el *Tehrik-e-Taliban Islami Pakistan* (TTIP).³⁴⁹ Esta nueva formación, que se enfrenta con sus antiguos camaradas del TTP y pretende centrarse en Afganistán, desaprueba el enfrentamiento con las fuerzas pakistaníes.³⁵⁰

MAPA 13 AGENCIA DE KURRAM



Fuente: AEI CriticalThreats.org

El acuerdo al que se llegó en 2011, y que fue aceptado por Saeed, contó con la mediación y el apoyo del clan Haqqani³⁵¹. Dos hermanos de Jalaludin Haqqani, líder del clan, asistieron a las negociaciones en Islamabad.³⁵² Parece que el clan Haqqani mantiene el interés en mantener la paz en la agencia, de cara a emplearla como puerta de acceso a Afganistán.

³⁴⁸ KHATTAK, Daud (2011), "The significance of Fazal Saeed's defection from the Pakistani Taliban".

³⁴⁹ REHMAN, Zia Ur (2012), "The battle for Kurram", *The Friday Times*.

³⁵⁰ "Kurram commander quits TTP over suicide attacks", *Dawn*, 28 de junio de 2011.

³⁵¹ DRESSLER, Jeffrey (2011), "Pakistan's Kurram Offensive. Implications for Afghanistan".

³⁵² GRUBBS, John Ty, "The looming storm in Pakistan's Kurram Agency".

El Ejército, cuya actividad en la agencia había sido más bien limitada, lanzó una operación en junio de 2011, oficialmente con el objetivo de limpiar la zona de talibanes y abrir la carretera que conecta Parachinar con el resto del país. El jefe del Ejército, el general Kayani, dio la operación por concluida y sus objetivos alcanzados a finales de agosto de ese mismo año. Sin embargo, la carretera entre Thal y Parachinar continúa bloqueada por los talibanes, obligando a los habitantes de Parachinar a viajar a Jalalabad, en Afganistán, si quieren viajar al resto de Pakistán.³⁵³ Curiosamente, la operación militar se centró en el Alto Kurram, mientras las zonas donde se concentran las actividades talibanes son el Bajo Kurram y el Kurram Central. Esto ha librado de la actuación militar al TTIP de Fazal Saeed.³⁵⁴

A pesar de la contención del fenómeno sectario y la formación del TTIP, el TTP continúa siendo una fuerza a tener en cuenta en la región. Particularmente en el este de Kurram, en los límites con Orakzai y Hangu, donde se siguen produciendo enfrentamientos frecuentes entre miembros del TTP y tropas del *Frontier Corps*.

6.2.5 Khyber

La agencia de Khyber ronda los 550.000 habitantes y está dividida administrativamente en tres *tehsils*: Bara, Landi Kotal y Jamrud. Además, el remoto valle de Tirah está estratégicamente situado en el lado opuesto de las montañas de Tora Bora en Afganistán. Posiblemente este valle fuera el primer refugio de la cúpula de al Qaeda en su huida de los comandos estadounidenses a finales de 2001. La agencia debe su nombre al famoso paso de montaña que une Pakistán y Afganistán, y cuya importancia estratégica se ha señalado con anterioridad. Khyber, que se encuentra a escasos treinta kilómetros de Peshawar, es más accesible que el resto de las FATA y, teóricamente, más fácil de controlar por las fuerzas de seguridad. Las tribus que habitan la región son cuatro: Afridi, Shinwari, Mullagori y Shimali. Los Afridi, los más numerosos en Khyber, se subdividen en ocho subtribus: Adamkhel, Akakhel, Zakakhel, Kamarkhel, Qamberkhel, Malik Dinkhel, Kukikhel y Sepah. La segunda tribu en importancia, los Shinwari, se divide a su vez en tres subtribus: Khugakhel, Mirdakhel y Mazsokai.

³⁵³ KHATTAK, Daud (2011), “‘Clearing’ Kurram”. *Foreign Policy*, 25 de agosto de 2011.

³⁵⁴ “The sham operation in Kurram”, *Daily Times*, 7 de Julio de 2011.

Khyber ha sido tradicionalmente refugio para bandas criminales dedicadas al robo y el secuestro de personas y mercancías a lo largo del paso de montaña. El contrabando de todo tipo de productos hacia y desde Afganistán es también común en la agencia. También históricamente los afridis se han dedicado al secuestro de personas adineradas en las áreas asentadas vecinas a la agencia, particularmente los alrededores de Peshawar, para pedir un rescate a cambio de su liberación. Estas prácticas han contado, también históricamente, con la permisividad del *Frontier Corps* y los *Khassadars* locales, habitualmente sobornados por las bandas criminales.

MAPA 14
AGENCIA DE KHYBER



Fuente: thetribaltimes.com

Si bien la llegada a la región de los talibanes del TTP, es más bien tardía, el radicalismo militante en Khyber viene de atrás y tiene un componente local importante. A finales de 2003, Haji Naamdar, de vuelta a su valle natal de Tirah tras 12 años trabajando en Arabia Saudí, creó la organización *Amr Bil Maroof Wa Nahi Anil Munkar* (INVN). Naamdar se hizo rápidamente con un grupo de seguidores y comenzó a promulgar *fatwas* con contenidos similares en su ideología al movimiento talibán afgano. En su reducto de Tirah, prohibió la música y ordenó a los hombres que se

dejaran barba. Bandas de matones del INVN patrullaban el bazar de Landi Kotal intimidando a las tiendas de música y a los barberos. En algunas aldeas llegaron a colocar registros en las mezquitas para controlar la asistencia. El grupo de Naamdar imponía castigos a quienes incumplían sus normas en forma de palizas y detenciones en las cárceles privadas del grupo.

Naamdar encargó la propagación de su mensaje a un clérigo deobandi, Mufti Munir Shakir, lo que llevó a cabo a través de una emisora de FM. Shakir era un conocido predicador anti shia, procedente del distrito de Karak, al sur de Khyber-Pakhtunkhwa. Shakir llegó a Khyber tras ser expulsado de Kurram por las autoridades, acusado de incitar a la población a la violencia sectaria. La encendida retórica de Munir Shakir le hizo ganar prominencia dentro del grupo, llegando incluso a desplazar a Naamdar. También le llevó al enfrentamiento con otro clérigo que se dedicaba a lanzar discursos religiosos a través de su propia emisora de FM. Se trataba de Pir Saif-ur Rehman, un reconocido clérigo barelvi afgano, asentado en Bara desde 1977.

La tensión en las ondas pasó a enfrentamientos físicos entre los seguidores de uno y otro clérigo. Ambos emitieron sendas *fatwas* ordenando a su rival que abandonara la agencia. Los enfrentamientos llevaron a los seguidores de Shakir a organizarse y formar el *Lashkar-e-Islam* (LI) en 2005.

En vista de la creciente tensión entre ambas facciones, la administración local conminó a los afridis a formar un comité de paz que mediara entre los rivales. Las disputas a la hora de designar el presidente del comité –Haji Naamdar no fue aceptado por el Gobierno- llevaron al *Lashkar-e-Islami* a atacar su primera reunión, causando siete muertos a comienzos del 2006. Las amenazas de intervención militar consiguieron que se convocara una *jirga*, que solucionó el problema ordenando el exilio de Mufti Munir Shakir y Pir Saif-ur Rehman.³⁵⁵

Sin embargo, la salida de estas dos prominentes figuras de la agencia no hizo sino agravar el conflicto. Mangal Bagh sucedió a Shakir al frente del *Lashkar-e-Islami*, quien comenzó rápidamente a extender su influencia de Bara a Jamrud y Landi Kotal. En un intento de contrarrestar la creciente fuerza del LI, algunos líderes tribales que habían apoyado a Saif-ur Rehman se aliaron con un grupo deobandi moderado, el *Tanzeen Ittehad Ulama*, para crear el *Ansar-ul Islam* (AI) a mediados de 2006.³⁵⁶ El AI,

³⁵⁵ NORELL, Magnus (ed.) (2010), *Militancy in the Pakistan's Federally Administered Areas (FATA) and Afghanistan*.

³⁵⁶ KHAN, Raheel (2010), "The Battle for Pakistan. Militancy and Conflict in Khyber".

a través de su líder Qazi Mehboob-ul Haq, mantenía vínculos con el partido religioso *Jamiat Ulema-e-Islam (Fazl)*. El *Ansar-ul Islam* unió a barelvis y deobandis moderados frente al radicalismo del LI. Los primeros enfrentamientos dieron la ventaja al grupo de Bagh, que consiguió reducir el ámbito de operaciones del AI a una pequeña zona del valle de Tirah.

A lo largo de 2007, el *Lashkar-e-Islami* se convirtió en la principal fuerza militante en la agencia de Khyber. En la práctica se trataba más bien de un grupo criminal bien organizado y equipado que se hacía pasar por una fuerza religiosa. Oficialmente, Mangal Bagh proclamaba que la intención de su grupo era librar a Khyber de criminales y terroristas. Pero en realidad, el *Lashkar-e-Islami* funcionaba de manera muy similar al TTP. Los matones del grupo se dedicaban a intimidar a los comerciantes de la zona bajo su control, exigiendo contribuciones económicas a las que denominaban hipócritamente *zakat*, a cambio de protección. También imponían impuestos de paso a los vehículos en los puntos de la ruta de Khyber bajo su control. Así mismo, se adueñaron de las rutas de contrabando, explotándolas directamente o exigiendo dinero a los contrabandistas a cambio de protección.

El LI también se dedicó a otra de las actividades ilícitas tradicionales de la región, los secuestros. Estos no se limitaban a la agencia de Khyber, sino que se extendieron a Peshawar e incluso Nowshera. Mangal Bagh mencionaba frecuentemente en sus discursos radiofónicos a aquellas personas que se habían negado a pagar las extorsiones de su grupo, conminándoles a presentarse ante él y pagar. Muchos se presentaban voluntariamente, mientras que otros veían a miembros de sus familias secuestrados hasta que hacían efectivo el pago demandado. Prominentes políticos locales e incluso un ministro federal³⁵⁷ fueron extorsionados de esta manera.

Mientras Bagh extendía su imperio criminal, el TTP comenzaba su penetración en Khyber. A finales de 2007, Haji Naamdar refundó su *Amr Bil Maroof Wa Nahi Anil Munkar*, y estableció relaciones con el recientemente creado *Tehrik-e-Taliban Pakistan*. Esto permitió la entrada en Khyber de los primeros grupos de militantes del TTP, comandados por el afgano Ustad Yasir, que actuaba bajo las órdenes de Hakimullah Mehsud, comandante del TTP para Khyber, Orakzai y Kurram. El grupo de Yasir comenzó una campaña de ataques contra empleados del Gobierno, incluido el secuestro

³⁵⁷ El ministro de Medio Ambiente, Hameed Ullah Jan Afridi.

del embajador pakistaní para Afganistán, Tariq Azizuddin, en febrero de 2008.³⁵⁸ A su vez, se produjo una importante escalada en los ataques contra los convoyes de suministros de la OTAN en el paso de Khyber, así como en los ataques contra depósitos de suministros en los alrededores de Peshawar.³⁵⁹ La llegada del TTP no supuso un conflicto, debido en buena medida al establecimiento de un acuerdo para repartir los beneficios generados por el control del paso de Khyber.³⁶⁰ La relación con Haji Naamdar, sin embargo, se agrió rápidamente.

Haji Naamdar expresó públicamente su rechazo por el secuestro del embajador pakistaní, así como el número creciente de atentados contra civiles en Peshawar perpetrados por el TTP. Como consecuencia, Naamdar fue víctima de un ataque llevado a cabo por un suicida que seguía órdenes de Hakimullah Mehsud. Naamdar salió ileso y comenzó a lanzar sermones contra el TTP por medio de su emisora de radio. Naamdar sobreviviría a un segundo atentado contra su vida y sería finalmente asesinado por miembros del TTP en agosto de 2008.

Las actividades del TTP, que amenazaban con cortar la ruta del paso de Khyber y su cada día más evidente presencia en Peshawar, llevaron finalmente a las autoridades a actuar. En julio de 2008, el Ejército lanzó la operación *Sirat-e-Mustakeen*, cuyo principal objetivo era despejar el paso de Khyber y liberar Peshawar del asedio al que se veía sometida por el TTP. La operación, que se prolongó hasta comienzos de 2009, consiguió la captura de relevantes comandantes del TTP y fue proclamada un éxito por el Gobierno. El LI de Mangal Bagh se mantuvo al margen, retirándose al valle de Tirah, y evitando el enfrentamiento con las fuerzas de seguridad. Posteriormente, y en vista de la continua presencia de tropas del Gobierno en Khyber, Bagh comenzaría también a atacar a las fuerzas estatales en un intento de recuperar su espacio perdido.³⁶¹

El varapalo sufrido por el TTP a manos del Ejército, la desaparición de Haji Naamdar y la reducción de las operaciones militares a lo largo de 2009, permitieron que el *Lashkar-e-Islami* volviera a retomar sus actividades, y que retornara a la mayor parte de la agencia entre 2009 y 2010. Sin embargo, el año 2011 vería la caída, puede que definitiva, del *Lashkar-e-Islami*.

³⁵⁸ Azizuddin sería liberado en mayo del mismo año, al parecer tras negociaciones entre el Gobierno y Baitullah Mehsud en Waziristán del Sur.

³⁵⁹ ALI, Imtiaz (2008), “Khyber Tribal Agency: a new hub of islamist militancy in Pakistan”; “NATO’s Khyber lifeline”.

³⁶⁰ PETERS, Gretchen, “Crime and Insurgency in the Tribal Areas of Afghanistan and Pakistan”.

³⁶¹ ZAIDI, Syed Manzar Abbas (2010), “The Role of Lashkar-i-Islam in Pakistan’s Khyber Agency”.

A comienzos de 2011, una combinación de factores llevó al enfrentamiento del LI con la sub tribu Zakhakhel. En marzo, miembros del LI secuestraron y asesinaron al respetado líder religioso Zakhakhel Maulana Hasham³⁶², alegando que conspiraba contra el grupo. Los Zakhakhel exigieron a Mangal Bagh que castigara a los culpables, a lo que éste se negó. Paralelamente, las disputas por el reparto de los beneficios del contrabando llevaron a la desertión de dos comandantes del LI, Tayyab y Ghuncha Gul, pertenecientes a los Zakhakhel en abril. La captura de Ghuncha Gul por parte de los seguidores de Mangal Bagh terminó de alienar a los Zakhakhel, que tomaron las armas contra el LI formando su propia milicia, a la que llamaron *Tawheedul Islam* (TI). La mayor parte de los Zakhakhel del LI se pasaron a esta nueva milicia.

El *Tawheedul Islam* es el clásico *lashkar* tribal. Sin embargo, los Zakhakhel han evitado emplear ese nombre, que podría enfrentarles a los talibanes y han dejado bien claro que no se trata de un *lashkar* anti taibán y que su único objetivo es librar sus tierras del LI de Bagh. El TI se enfrentó al LI en los alrededores de Landi Kotal. Para noviembre de 2011 el TI había conseguido, con el apoyo de la administración local, expulsar al grupo de Bagh de las tierras de los Zakhakhel. El TI también se ha hecho con el control del negocio del contrabando, previamente en manos del LI.

En vista del éxito de los Zakhakhel, otras dos sub tribus, los Kukikhel y los Akakhel levantaron sus propios *lashkars* para deshacerse del *Lashkar-e-Islami*. También al *Ansar-ul Islam* parece haberse unido a la lucha contra el LI, al igual que los militantes del TTP de Orakzai comandados por Tariq Afridi, que podrían querer hacerse un hueco en el área de Bara a costa del grupo de Bagh.³⁶³

El Lashkar-e-Islam se ha visto confinado a una reducida área del valle de Tirah. Además de haber perdido un buen número de combatientes, se ha visto despojado de sus fuentes de recursos, al perder el control del contrabando a manos de los Zakhakhel. Su apoyo se reduce al de tres sub tribus, la Sipah, a la que pertenecía el propio Bagh, los Malik Dinkhel y los Kamarkhel, si bien no se sabe por cuánto tiempo.³⁶⁴ Especialmente si se confirma la muerte de Mangal Bagh a manos de las fuerzas de seguridad, en marzo de 2012.³⁶⁵

³⁶² “Militancy: Mangal Bagh Loosens Gripo ver Khyber Agency”, *The Express Tribune*, 4 de abril de 2011.

³⁶³ REHMAN, Zia Ur (2011), “Clashes erupt between tribesmen and Lashkar-e-Islam militants”.

³⁶⁴ KHATTAK, Daud (2012), “Mangal Bagh and LI marginalized in Khyber Agency”.

³⁶⁵ “Mangal Bagh reported killed in Tirah: Police Chief”, *The Express Tribune*, 20 de marzo de 2012.

El Ejército también vio su oportunidad y ha llevado a cabo operaciones reducidas y ataques aéreos contra el LI desde finales de 2011. Esto deja al principal grupo de estilo talibán de la agencia de Khyber reducido prácticamente a la impotencia. Sin embargo, el número de *lashkars* formados por las diferentes sub tribus podría crear tensiones que desemboquen en enfrentamientos inter tribales.³⁶⁶

6.2.6 Orakzai y la Región Fronteriza de Kohat

Orakzai cuenta con una población aproximada de 250.000 personas, en su gran mayoría perteneciente a la tribu homónima. Los Orakzai, entre los que hay chiíes y suníes, se subdividen en varias sub tribus: Ismailzai, Lashkarzai, Masuzai, Daulatzai, Muhammad Khel, Alizai o Sturi Khel, Ali Khel, Mallakhel, Mishtikhel y Sheikhs. Es la única agencia de las FATA que no comparte frontera con Afganistán, por lo que no existía presencia del *Frontier Corps* en la agencia, y la seguridad estaba confiada a los *Khassadars*.

El primer grupo militante radical apareció en Orakzai ya en 1999. Fue formado por Akhunzada Aslam Farooqi, miembro de los Masuzai, que convocó un *lashkar* entre su tribu para combatir a los chiíes. Farooqi afilió su grupo al *Sipah-e-Sahaba Pakistan*. En 2001, él y su grupo se trasladaron a Afganistán para apoyar a los talibanes afganos. Tras su retorno la agencia se mantuvo en calma, experimentando una creciente afluencia de talibanes provenientes de Waziristán que buscaban refugio de las operaciones que el Ejército estaba llevando a cabo allí entre 2004 y 2006. Tras la formación del TTP, Hakimullah Mehsud estableció su puesto de mando en Orakzai, desde donde comandaba las tres agencias centrales de las FATA. El grupo de Aslam Farooqi se unió al TTP, convirtiéndose su líder en el comandante de la organización para Orakzai tras la promoción de Hakimullah Mehsud a líder del TTP en 2009.³⁶⁷

El creciente número de combatientes talibanes en la región, junto con la escasa presencia de fuerzas de seguridad, permitió al TTP establecer cierto grado de control en algunas áreas de la agencia. A finales de 2008, el TTP ordenó a la sub tribu de los Ali

³⁶⁶ A lo largo de todo 2012 se han continuado produciendo enfrentamientos con el LI. Si bien la agencia está más controlada por las fuerzas de seguridad, se siguen produciendo ataques por parte del TTP, tanto en Khyber como en la vecina Peshawar. El LI, podría resurgir de sus cenizas, aunque un tanto dependiente del TTP. Entre enero y marzo de 2013, se han venido produciendo intensos combates entre el LI y el TTP por un lado, y el *Ansar-ul-Islam*, apoyado por elementos aéreos del Ejército pakistaní por otro en el valle de Tirah. A finales de marzo, el TTP/LI se había hecho con el control del 90 % del valle.

³⁶⁷ SHAH, Tayyib Ali (2010), "Pakistan Challenges in Orakzai Agency".

Khel, chiíta, la expulsión de la agencia de unas 100 familias. Los Ali Khel respondieron convocando una *jirga* con la intención de formar un *lashkar* y enfrentarse a los talibanes. La *jirga* fue atacada por un suicida del TTP, causando unos 80 muertos y decenas de heridos.³⁶⁸ El ataque diezmó el liderazgo tribal de la agencia y afianzó el poder talibán en la región. También agrió particularmente las relaciones entre los Ali Khel, en cuyo territorio se celebraba la *jirga*, y sus vecinos suníes Masuzai, acusados de dar cobijo a los talibanes.³⁶⁹ En los meses que siguieron se produjeron enfrentamientos entre *lashkars* tribales y grupos de talibanes provenientes de la vecina Región Fronteriza de Kohat.

MAPA 15
AGENCIA DE ORAKZAI



Fuente: thetribaltimes.com

A finales de marzo de 2010, el Ejército pakistaní lanzó una contundente operación militar en la zona, tomando el control de la mayor parte de la agencia.³⁷⁰ Sin

³⁶⁸ “40 killed in attack on Orakzai jirga”, *Dawn*, 11 de octubre de 2008.

³⁶⁹ NORELL, Magnus (ed.), 2010.

³⁷⁰ El autor tuvo ocasión de comprobar personalmente el continuo paso de aviones de combates sobre Peshawar dirigiéndose a bombardear Orakzai en marzo de 2010.

embargo, en 2012 todavía se siguen produciendo ataques y enfrentamientos esporádicos con las fuerzas de seguridad.

La Región Fronteriza de Kohat, adjunta al distrito del mismo nombre, ocupa un pequeño valle entre montañas cuyo centro es la localidad de Darra Adam Khel, nombre por el cual se conoce a toda la región. El pueblo toma su nombre del clan Adam Khel de la tribu Afridi, nativa de esta zona. Los afridis, que como se ha visto anteriormente, ocupan también parte de la agencia de Khyber, se dividen en Kohat en cuatro sub tribus: Galikhel, Jawaki, Alikhel y Bazidkhel.

La pequeña región de Adam Khel constituye un punto de gran importancia estratégica en Khyber-Pakhtunkhwa. A escasos 35 kilómetros de Peshawar, las inaccesibles montañas que rodean el valle están atravesadas por el túnel de Kohat, por el que discurre la autopista del Indo. Esta carretera es la principal vía de comunicación de la capital provincial con el sur del país. Además, por ella circulan a diario los suministros destinados a las tropas de la OTAN en Afganistán procedentes del puerto de Karachi.

MAPA 16
REGIÓN FRONTERIZA DE KOHAT



Fuente: thetribaltimes.com

Darra Adam Khel ha sido tradicionalmente considerado como un nido de criminales, ladrones de coches, falsificadores de moneda y títulos académicos, etc. Sin embargo, su fama se la debe a ser el mayor mercado ilegal de armas del Sur de Asia. Totalmente ajenos a la supervisión del Gobierno, los artesanos de Adam Khel cuentan con una gran tradición en la manufactura de todo tipo de armamento. En los talleres de la ciudad se fabrican réplicas de excelente calidad de cualquier tipo de arma, desde pistolas y fusiles de asalto hasta lanzagranadas y antitanques. Lógicamente, este floreciente mercado ha atraído la atención de la insurgencia talibán.

Los comienzos de la insurgencia en Darra se produjeron en 2005, cuando Haji Saidan Gul, un afridi local, decidió lanzar su propio grupo talibán tras regresar de su peregrinación a La Meca. A mediados de 2007, se crearon dos grupos con ideología similar: *Tehrik-e-Islami*, dirigido por Muneer Khan, e *Islami Taliban*, comandado por Momin Afridi. A su vez, al igual que en la vecina Orakzai se produjo una llegada de militantes del TTP que huían de operaciones militares en otras áreas de las FATA. Estos se organizaron bajo el liderazgo de Tariq Afridi, un afridi bazidkhel.

Los talibanes comenzaron a imponer su estilo de gobierno en las áreas bajo su control a finales de 2007. Castigaron públicamente a conocidos delincuentes, traficantes de droga y vendedores de alcohol y música. No hubo respuesta alguna por parte de las autoridades hasta que, en enero de 2008, miembros del TTP capturaron cuatro vehículos militares cargados de armamento y munición. Esto desencadenó una ofensiva por parte de tropas del *Frontier Corps*. En respuesta, el TTP ocupó el túnel de Kohat y el bazar de Darra. Las fuerzas de seguridad respondieron con una importante operación, que consiguió recuperar el control de la estratégica carretera después de tres días de intensos combates. La operación, en la que murió Muneer Khan, se extendió a toda la Región Fronteriza, expulsando a los insurgentes de Darra.³⁷¹

El grupo de Tariq es también responsable del secuestro y posterior decapitación del ingeniero polaco Petr Stanczak en septiembre de 2008, en el distrito punjabí de Attock.³⁷² A raíz de las operaciones militares en la zona, Momin Afridi se declaró pro Gobierno y escindió su grupo, el *Islami Taliban*, del TTP. En 2009, Momin Afridi

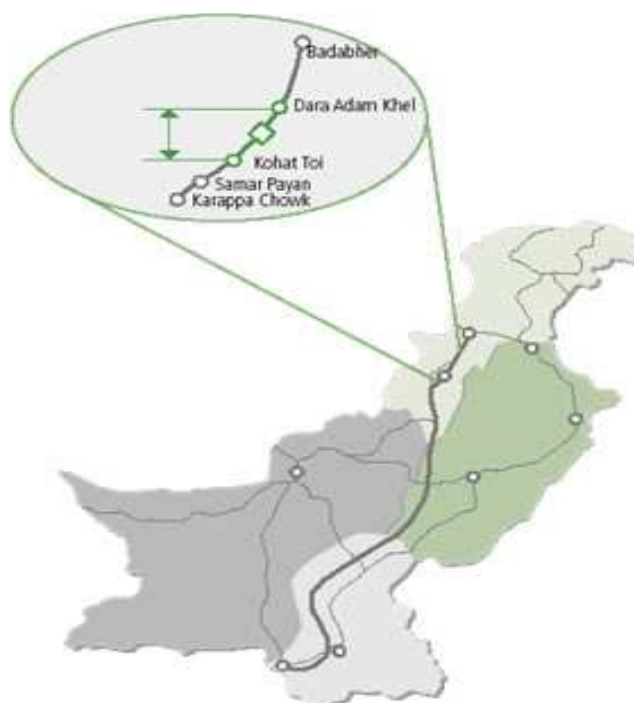
³⁷¹“Tense calm prevails in Darra Adam Khel”, *Dawn*, 28 de enero de 2008; “Darra largely cleared of militants; arms seized”, *Dawn*, 29 de enero de 2008.

³⁷²“Polish engineer kidnapped in Attock”, *The News*, 29 de septiembre de 2008.

conminó al grupo liderado por Tariq Afridi a abandonar Kohat, añadiendo que el deber de su grupo es el de ayudar a los afganos y no enfrentarse a las tropas pakistaníes.³⁷³

A pesar de la continua presencia militar en la zona, los enfrentamientos entre el TTP de Tariq Afridi y el *Islami Taliban* de Momin son frecuentes. El grupo de Tariq³⁷⁴ se mantiene muy activo desde su refugio en la región montañosa entre Kohat, Orakzai y Khyber, llevando a cabo ataques tanto contra el *Islami Taliban* y el *Frontier Corps* en Kohat, como contra el *Lashkar-e-Islam* en Khyber.

MAPA 17 AUTOPISTA DEL INDO Y TÚNEL DE KOHAT



Fuente: <http://www.mofa.go.jp/policy/oda/white/2005/ODA200...>

6.2.7 Mohmand

Los cerca de 350.000 habitantes de la agencia de Mohmand pertenecen en su mayor parte a la tribu homónima, la más extensa y poderosa entre las tribus pastunes de las áreas tribales. Otras tribus presentes en la agencia son los Utman Khel y los Safi.

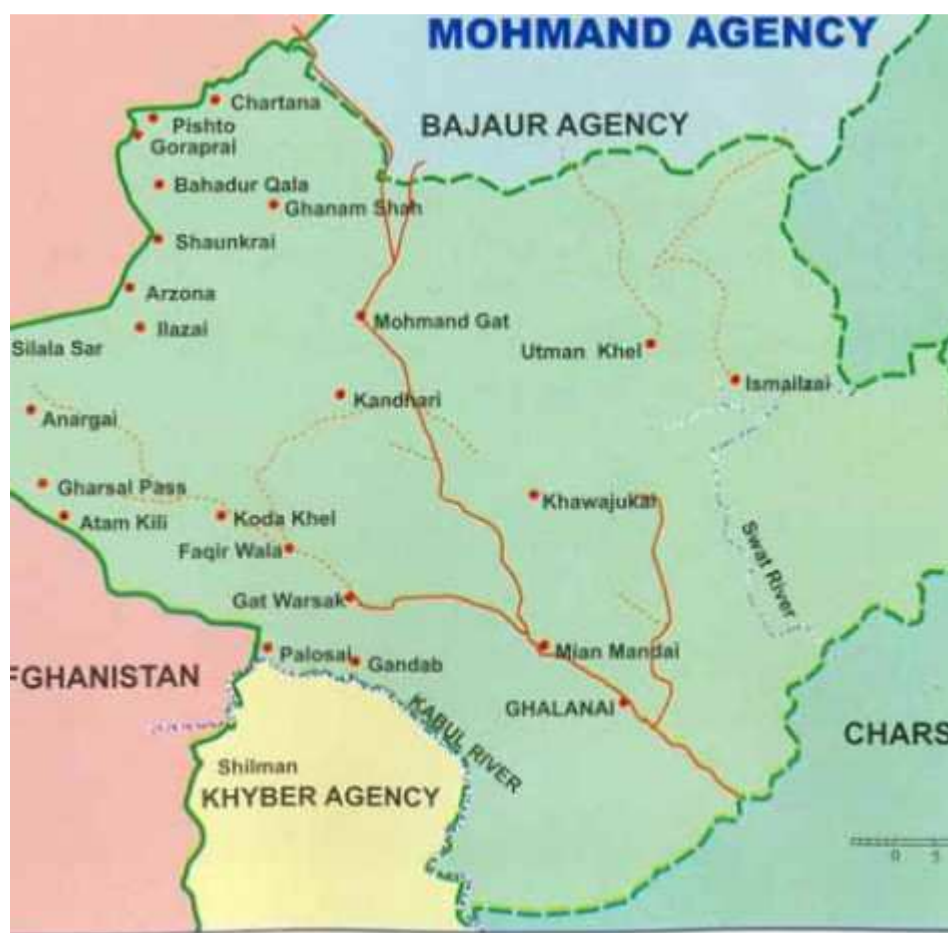
³⁷³ KHESHGI, Khalid Khan (2010), “The Battle for Pakistan. Militancy and Conflict in the Frontier Regions”.

³⁷⁴ Tariq Afridi murió a finales de agosto de 2012, asesinado por su cuñado en el valle de Tirah, en Khyber. En el momento de redactar esta tesis no se conoce el nombre de su sucesor.

Estos últimos se consideran parte de los Mohmand, algo que no es aceptado por todos los clanes. Los Safi al parecer, habrían estado entre las últimas tribus pastunes en convertirse al Islam y son, quizás por ello, especialmente conservadores. Los Mohamnd se dividen en cuatro sub tribus: Tarakzai, Halimzai, Khwaezai y Baizai; al igual que los Safi: Qandhari, Gurbaz, Masood y Shinwari. Los Utman Khel se distribuyen en dos sub tribus: Ambar y Laman.

Mohmand era conocida por ser la región más tranquila y moderada de todas las FATA, al menos hasta 2007. La tardía aparición del fenómeno talibán en la región ha sido posible gracias a la poderosa influencia de los *maliks*. Los ancianos de la agencia lograron mantener su control y sus posiciones pro gubernamentales por más tiempo que en el resto de las FATA. Sin embargo, a partir de finales de 2006 y, especialmente, de mediados de 2007, la influencia talibán creció de manera considerable en la región.

MAPA 18
AGENCIA DE MOHMAND



Fuente: thetribaltimes.com

A lo largo de 2006, varios grupos de ideología talibán comenzaron a imponer sus normas, basadas en la *shariah*, en las regiones bajo su control. Los *maliks* vieron reducido su poder con el aumento de la influencia talibán, cuyos comandantes amenazaban a los líderes tribales demasiado próximos a Islamabad. Estos, ante la pasividad de las fuerzas gubernamentales, se vieron obligados a llegar a acuerdos de paz con los talibanes. Las actividades insurgentes, con emboscadas contra las fuerzas de seguridad, atentados con bomba y lanzamiento de cohetes contra posiciones del ejército, comenzaron por primera vez a lo largo de ese año,³⁷⁵ aunque inicialmente se limitaron a las áreas de los Safi, los Khwaezai y los Baizai.

En Mohmand, inicialmente, la insurgencia se centraba en las actividades de dos grupos talibanes. El primero de ellos, de orientación wahabí o *ahle hadith* y comandado por Shah Sahib, contaba con una base en la región noroeste de la agencia, próxima a la frontera afgana, desde donde lanzaba incursiones contra las fuerzas de la OTAN.³⁷⁶ Sahib era contrario a que su grupo, formado por varios cientos de combatientes, mantuviera enfrentamientos con las fuerzas del Gobierno pakistaní y prefería centrarse en la lucha al otro lado de la frontera. Sahib estaba asociado al partido político religioso *Markaz-e-Jamiat Ahle Hadith* y además habría sido miembro del grupo *Lashkar-e-Taiba*.

El segundo grupo está liderado por Omar Khalid, miembro del clan Qandharo de la tribu Safi. En su treintena, Khalid es un militante muy curtido. En su adolescencia formó parte de la organización terrorista *Harakat-ul-Mujahideen* y participó en la insurgencia cachemira. Tras el 11-S, se trasladó a Afganistán para combatir a las fuerzas de la Alianza del Norte junto con los talibanes. Cuando cayó el régimen del Mullah Omar, Khalid volvió a Mohmand.³⁷⁷

En julio de 2007, al parecer en respuesta a los sucesos en la Mezquita Roja de Islamad, Khalid organizó a sus seguidores y tomó por la fuerza el santuario de Haji Sahib Tarangzai, un famoso combatiente por la independencia en tiempos del imperio británico, en el pueblo de Ghazi Abad. El santuario y la mezquita vecina fueron convertidos en el cuartel general de este nuevo grupo, que se afiliaría poco después al TTP comandado por Baitullah Mehsud. Khalid se granjeó un cierto apoyo popular

³⁷⁵ ALI, Imtiaz (2008), “The emerging militancy in Mohmand tribal agency”.

³⁷⁶ NORELL, Magnus (ed.) (2010).

³⁷⁷ KHAN, Raza (2010), “The Battle for Pakistan. Militancy and Conflict in Mohmand”.

cuando asesinó públicamente al notorio criminal Yusuf Khan y otros siete miembros de su banda. Inicialmente su base se limitaba al área de Lakaro.

A comienzos de 2008, Khalid exigió al grupo de Shah Sahib que uniera sus fuerzas al TTP bajo su mando. La negativa de Sahib llevó a un enfrentamiento entre ambos grupos. Los intentos de mediación por parte de comandantes afganos en representación de la *shura* de Quetta no tuvieron éxito. El grupo de Khalid eliminó al grupo rival, acabando con la vida de Sahib y de su lugarteniente Maulana Obaidullah. Este enfrentamiento causó consternación en el TTP en su momento y generó expresiones de condena por parte de los talibanes afganos.

El grupo de Khalid estableció una corte islámica en Lakaro, desde donde comenzó a imponer la *shariah* en el territorio. Sin embargo, la operación militar desencadenada a finales de 2008 por el Ejército pakistaní, que continuó hasta bien entrado el año 2009, redujo considerablemente la influencia de los talibanes en Mohmand. Las operaciones militares, durante las cuales las tropas gubernamentales hicieron extensivo uso de artillería y aviación, provocaron un éxodo que dejó la agencia prácticamente desierta.

A lo largo de 2010, los talibanes de Omar Khalid, junto con militantes del TNSM procedentes de Swat, relanzaron sus actividades. Una serie de ataques contra posiciones del *Frontier Corps* y líderes tribales anti talibanes obligó al Ejército a lanzar una nueva ofensiva en la primavera de 2011.³⁷⁸

A pesar de la continua presencia militar en la zona y de la colaboración de las tribus contra los talibanes, la presencia de estos sigue haciéndose notar. El Ejército pakistaní se ha quejado repetidamente de la inactividad de las fuerzas afganas al otro lado de la frontera, que permite que miembros del TTP utilicen el país vecino como base de operaciones para sus ataques en Pakistán. A lo largo de 2011, y ya en 2012, se han producido frecuentes ataques en Mohmand procedentes de la vecina provincia afgana de Kunar.

³⁷⁸ ROULI, Animesh (2011), “Government Offensive Triggers Taliban Reprisal Attacks in Pakistan’s Mohmand Agency”.

6.2.8 Bajaur

Bajaur es la agencia más septentrional de las FATA y, junto con Waziristán del Sur en el otro extremo de la región, la que contó con una presencia talibán más activa desde los inicios del movimiento. También es la más poblada, con unos 600.000 habitantes de las tribus Tarkani y Utman Khel. En Bajaur, al igual que en Waziristán del Sur, los partidos religiosos, en este caso el MMA, han contado tradicionalmente con una fuerte presencia. Los Tarkani se dividen en seis sub tribus: Salarzai, Mamund, Chamarkand, Charmag, Nawagai y Khar. Los Utman Khel por su parte, se dividen en siete sub tribus: Aseel, Shamozaï, Mandal, Lar-Trass, Bar-Trass, Arang y Alizai.

La cercanía de Bajaur con la vecina división de Malakand hizo que los primeros pasos del movimiento talibán en la agencia estuvieran ligados al TNSM de Sufi Mohammad. El líder local del TNSM sería Maulvi Faqir Mohammad, quién se unió al grupo de Sufi Mohammad procedente del *Jamiat-e-Islami* en 1994. En 2001, Faqir Mohammad se unió, junto con cientos de militantes de Bajaur, a la desastrosa expedición³⁷⁹ liderada por Sufi Mohammad a Afganistán en apoyo de los talibanes afganos. Faqir Mohammad consiguió retornar a Bajaur en 2002 y establecer una red de apoyo para los talibanes y los miembros de al Qaeda que huían de Afganistán.³⁸⁰

En los años siguientes, Mohammad extendió la red talibán en la agencia. Su plaza fuerte se encontraba en el pueblo de Semai, en el *tehsil* de Mamund, sub tribu a la que pertenece Mohammad, que comparte frontera con la provincia afgana de Kunar. El grupo de Mohammad contaba con su propio tribunal islámico en Semai, cuyas ramificaciones llegaban a buena parte de la agencia. Faqir Mohammad mantenía estrechos vínculos con al Qaeda, especialmente con Ayman al-Zawahiri, cuya esposa pertenece a su misma sub tribu. A finales de 2007, Maulvi Faqir se unió al TTP, convirtiéndose en el líder de la sección del grupo en Bajaur y en número dos, al menos nominalmente, de Baitullah Mehsud.

El grupo talibán más fuerte en Bajaur hasta 2008 era el *Karwan-e-Niamatullah*, dirigido por Haji Niamatullah. Su base se encontraba en la localidad de Pashat, en el *tehsil* de Salarzai, donde habían establecido su propio tribunal islámico. Niamatullah se afilió al TTP a finales de 2007, a pesar de expresar ciertas diferencias con sus políticas.

³⁷⁹ Ver el epígrafe dedicado al *Tehreek-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi* más abajo.

³⁸⁰ Rahmanullah (2010), "The Battle for Pakistan. Militancy and Conflict in Bajaur".

Durante el otoño de 2008, el grupo sufrió un fuerte revés cuando los *maliks* de Salarzai formaron un *lashkar* que, con apoyo del Gobierno pakistaní, se enfrentó a los militantes, expulsándolos de la región.

Otro grupo operativo en Bajaur es el *Jaish-e-Islami*, dirigido por Wali ur Rahman. Formado por militantes procedentes del área de Damadola, el grupo abandonó el TTP a comienzos de 2008 ante las diferencias de opinión a la hora de enfrentarse con la ofensiva del Ejército pakistaní.

También en el área de Damadola operaba una facción disidente del TNSM dirigida por un tal Dr. Ismail. Antiguo militante del partido islamista *Jamiat Ulema-e-Islam Fazl*, Ismail perteneció al TNSM, al cual abandonó para formar su propia organización. Este grupo se opone a la política del TTP de enfrentamiento con las fuerzas gubernamentales, apoyando en cambio la lucha contra las tropas de la OTAN en Afganistán.

MAPA 19 AGENCIA DE BAJAUR



Fuente: thetribaltimes.com

Por último, en los *tehsils* de Charmang y Utman Khel operaban dos facciones talibanes. La primera, comandada por Maulana Abdullah, afiliada al TTP y con algunos cientos de militantes. La segunda se trata de un grupo de talibanes afganos comandados por Qari Zia-ur Rahman, hasta su muerte a manos del Ejército en 2010. Este grupo se centra en los ataques a las tropas de la coalición liderada por EE.UU. en la vecina provincia afgana de Kunar. Cuenta entre sus filas con un buen número de combatientes árabes, así como uzbekos pertenecientes al Movimiento Islámico de Uzbekistán, y pakistaníes del conglomerado de organizaciones terroristas cachemires conocido como *Muttahida Jihad Council* o Unión para la Yihad Islámica. Igualmente, el grupo punjabi *Harkat-ul-Jihad-al-Islami* operaba desde la zona montañosa de Salarzai contra las tropas de la coalición internacional en Afganistán.³⁸¹

En agosto de 2008, el Ejército lanzó la primera fase de la operación *Sher Dill* (Corazón de León) en Bajaur. Los 20.000 soldados pakistaníes que tomaron parte en la operación se centraron en los *tehsils* de Mamund, Nawagai, Khat y Salarzai, limpiando la región de talibanes y provocando un gran desplazamiento de población.³⁸²

En enero de 2010 se lanzó la segunda fase de la operación, con la intención de acabar con la presencia talibán en el resto de la agencia. En marzo de 2011 la operación se dio por concluida y el Ejército declaró Bajaur libre de militantes talibanes.

De especial importancia para la expulsión de los talibanes de la agencia fue la colaboración de numerosos *lashkars* tribales. Esto convirtió a los líderes de las facciones anti talibanes en objetivo de ataques terroristas, que se han seguido produciendo a lo largo de 2012.

Ambas operaciones militares constituyeron un duro golpe para los grupos talibanes de Bajaur. Muchos de sus combatientes buscaron refugio en la vecina provincia afgana de Kunar, desde donde todavía conducen ataques contra los puestos del Ejército y el *Frontier Corps* en la agencia pakistaní.

Como consecuencia de la presión militar, Faqir Mohammed proclamó un alto el fuego unilateral en 2009. Sus intentos de establecer negociaciones con el Gobierno a lo largo de 2010 y 2011 llevaron a su expulsión definitiva del TTP y a su sustitución por Noor Jamal al frente del grupo. Las relaciones entre el TTP de Hakimullah Mehsud y

³⁸¹ Franco, Claudio (2009), "Militant groups active in the Bajaur region".

³⁸² PETERS, G. (2010).

Faqir Mohammad se han agriado, lo que hace posible que Maulvi Faqir³⁸³ acabe enfrentándose a los combatientes del TTP aún presentes en Bajaur.

Las capacidades de los grupos talibanes en Bajaur se han visto reducidas a pequeños ataques contra puestos fronterizos y a la comisión de atentados terroristas. Muchos combatientes de estos grupos han decidido centrarse en la lucha en Afganistán y dejan el enfrentamiento contra Pakistán en manos del núcleo duro de radicales del TTP.

6.2.9 El Tehrik-e -Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi y el valle de Swat

El valle y actual distrito de Swat constituyó un Estado islámico independiente entre 1849 y 1926. Este último año, Swat fue reconocido como Principado por Gran Bretaña, garantizándole una amplia autonomía dentro del Imperio Británico en India. Con la independencia de India y Pakistán en 1947, el príncipe de Swat accedió a la adhesión al nuevo Estado pakistaní, aunque conservando una considerable autonomía³⁸⁴. La población del valle, de etnia predominantemente pastún, se encuentra próxima al millón y medio de personas, siendo las tribus principales las de los Yusufzai y los Gujars.

Durante el periodo mencionado y hasta 1975, el sistema judicial de Swat se basaba en un sistema mixto que combinaba los tribunales islámicos basados en la *sharia* con tribunales civiles. En ambos casos existían tribunales de apelación, quedando la posibilidad en última instancia de apelar ante el *Wali* o príncipe. Cuando Swat fue integrado plenamente en el Estado pakistaní, en 1969, el príncipe fue convertido en una figura honorífica, aunque sus instituciones pervivieron por un corto espacio de tiempo. En 1975 Pakistán aplica plenamente su sistema legal, jurídico y administrativo en la región. El nuevo sistema provoca malestar entre los habitantes del valle de Swat, ya que se muestra incapaz de proporcionar una justicia rápida y asequible como en el sistema anterior. Además, la corrupción generalizada de la administración pakistaní se hace patente en el distrito. Simples disputas por la posesión de tierras pueden durar décadas

³⁸³ Maulvi Faqir Mohammad sería detenido por las tropas afganas el 18 de febrero de 2013, cuando intentaba infiltrarse en el valle de Tirah, en Pakistán, desde la provincia afgana de Nangarhar.

³⁸⁴ Para una detallada historia del Estado de Swat, ver ROME, Sultan-i (2008), *Swat State (1915-1969), from génesis to merger. An analysis of political, administrative, socio-political, and economic developments.*

en los nuevos tribunales, haciendo los costes difícilmente asumibles para una población que cuenta con escasos recursos económicos.

Es en este ambiente de malestar con el sistema judicial donde surge el *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi*. El TNSM, o Movimiento para la Implantación de la Ley Islámica, es un grupo cuyo objetivo, como su propio nombre indica, es establecer la Ley Islámica, de manera inicialmente pacífica, en la región de Malakand³⁸⁵. El movimiento fue creado en 1989 por Maulana Sufi Mohammad.

Maulana Sufi Mohammad fue miembro del partido islamista *Jamaat-e-Islami* desde su juventud, además de ser el rector de una madrasa en Timergara en el distrito del Bajo Dir. Sus tendencias extremistas le llevaron a abandonar el partido a finales de la década de los ochenta. Mohammad se oponía a la voluntad del partido de participar en el juego electoral, al considerar la democracia contraria a las costumbres islámicas. Sufi Mohammad combatió en Afganistán contra las tropas soviéticas y, a su regreso fundó el TNSM. El grupo pronto se hizo notar en la región de Malakand, al provocar numerosos incidentes con las fuerzas de seguridad en una campaña para exigir la imposición de la *shariah*. Los incidentes, que incluyeron el corte de carretas, la ocupación de un aeropuerto y el secuestro de decenas de funcionarios públicos, se transformaron en un movimiento violento a lo largo de 1994, que fue contenido gracias a la colaboración de Sufi Mohammad con el Gobierno pakistaní. Como resultado de las negociaciones entre Sufi Mohammad y el Gobierno de Benazir Bhutto, se promulgó la *Nifaz-e-Nizam-e-Shariah Regulation*, que contemplaba la creación de tribunales islámicos en la región de Malakand. Sin embargo, la aplicación práctica de la regulación se limitó a cambiar la denominación de los jueces por la de *Qazis*, sin ser capaz de solucionar los problemas estructurales de la administración de justicia en la región.

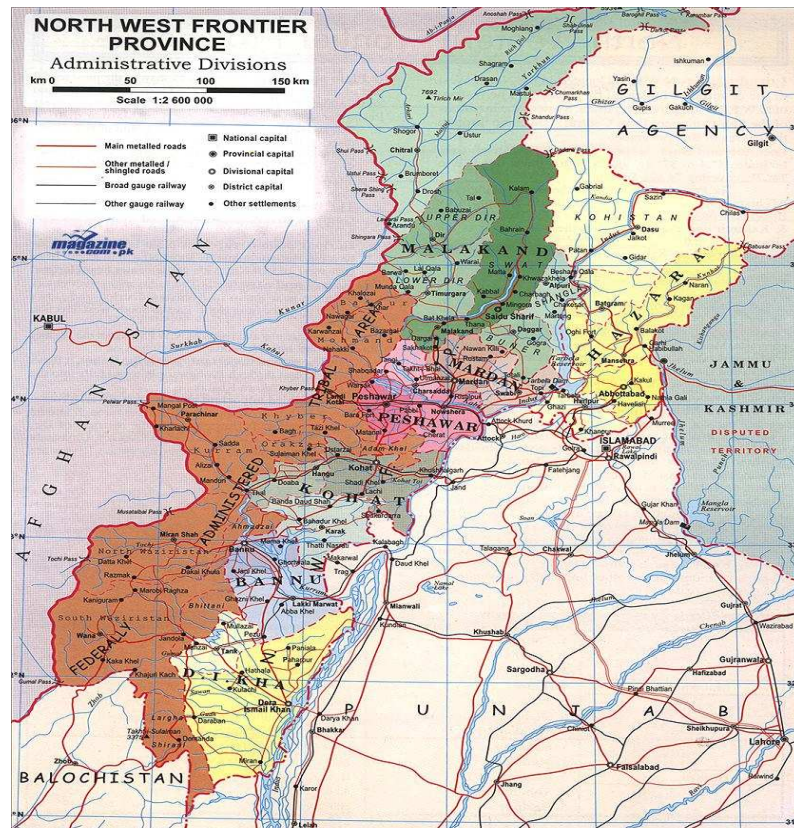
Durante los siguientes años, el *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi* continuó operando en la región, constituyendo sus propios tribunales de justicia paralelos. La ideología del grupo deriva de la corriente religiosa deobandi, cercana al wahabismo, y guarda enormes semejanzas con el movimiento talibán. Cuando los talibanes tomaron el poder en Kabul en 1996, el TNSM estableció estrechos vínculos con el Gobierno del Mullah Omar. En 1998 el *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi* protagonizó manifestaciones de protesta por el lanzamiento de misiles contra Afganistán por la

³⁸⁵ La región de Malakand comprende los distritos de la NWFP de Swat, Dir, Malakand, Buner, Shangla y Chitral.

Administración Clinton.³⁸⁶ Las protestas de los seguidores del TNSM derivaron hacia una nueva demanda al Gobierno para que aplicase de manera efectiva la ley islámica. Nuevas negociaciones, esta vez con el Gobierno de Nawaz Sharif, llevaron a la promulgación de la *Sharia Nizam-e-Adl Regulation*, básicamente una enmienda de la anterior, cuya aplicación práctica se quedó igualmente en el papel.

MAPA 20

KHYBER-PAKHTUNKHWA, DIVISIONES



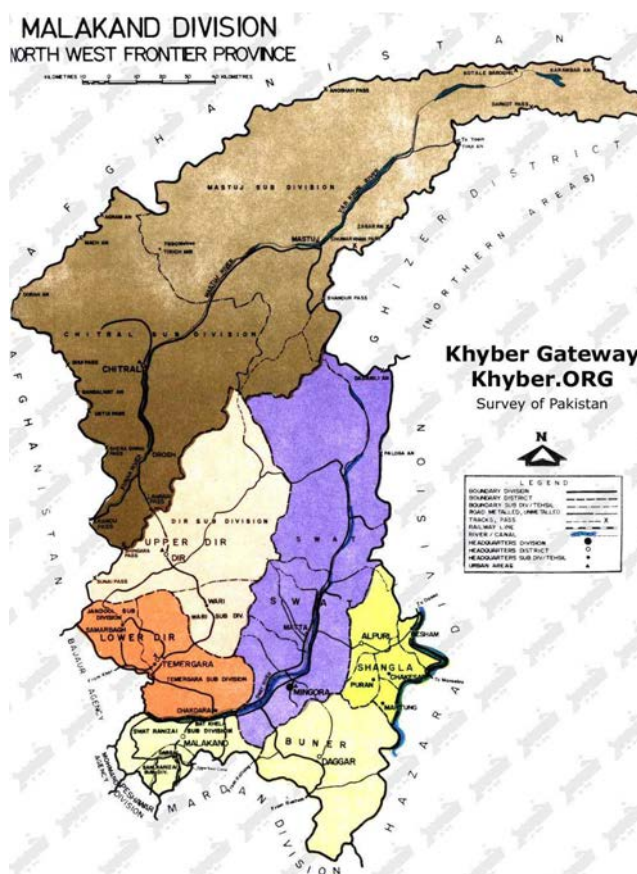
Fuente: www.khyber.org

A finales de 2001, en respuesta a la invasión de Afganistán por EE.UU., Sufi Mohammad organizó el reclutamiento de voluntarios en la región de Malakand para combatir al lado de los talibanes. Mohammad cruzó la frontera con cerca de 8.000 combatientes, en su mayoría jóvenes de las áreas rurales de Malakand y Bajaur, radicalizados por el discurso del TNSM. Mal preparados y peor equipados, la expedición fue diezmada por las tropas de la Alianza del Norte. La mayoría de ellos pereció o acabó en las prisiones afganas. Sufi Mohammad se encontraba entre los pocos que lograron regresar a Pakistán, donde fue inmediatamente detenido por las tropas

³⁸⁶ ABBAS, Hassan (2006), "The Black-Turbaned Brigade: the Rise of TNSM in Pakistan".

pakistaníes. El 24 de abril de 2002, Mohammad fue condenado a siete años de prisión por organizar la expedición a Afganistán. El *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi* fue ilegalizado a comienzos de 2002 por el Gobierno pakistaní, junto con otros grupos considerados terroristas, a raíz del ataque al parlamento indio de diciembre de 2001.

MAPA 21 DIVISIÓN DE MALAKAND



Fuente: www.khyber.org

Tras el encarcelamiento de Sufi Mohammad, el liderazgo del TNSM pasó a su yerno, Maulana Fazlullah, liberado tras pasar 18 meses en prisión como consecuencia de la expedición a Afganistán. Sufi Mohammad se negó a pedir su libertad bajo fianza ante un tribunal regular pakistaní por considerarlo anti islámico. Durante los siguientes años, la organización vivió sus horas más bajas. La población local achacaba la muerte de sus jóvenes en Afganistán a la incompetencia del encarcelado líder del *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi*, lo que, junto con las continuas detenciones de sus miembros por parte de las fuerzas de seguridad, acabó con la influencia de la organización. Ajeno al desaliento, Fazlullah puso en marcha en 2004 una emisora de

radio en su localidad natal de Mandheray, en Swat, desde la que continuó propagando su mensaje radical.³⁸⁷ Éste se basaba en un compendio de valores fundamentalistas muy similares a los propagados por los talibanes afganos: la prohibición de la música, el baile y la televisión, dado que promueven la vulgaridad; la estricta observancia de la *pardah* u ocultación del cuerpo a las miradas de los hombres por parte de las mujeres, así como la prohibición de la educación para las mismas. Igualmente, Fazlullah y sus seguidores obstaculizaron una campaña estatal de vacunación contra la polio, afirmando a través de su emisora que era un plan estadounidense para esterilizar a los niños musulmanes.

Sin embargo, el agonizante TNSM volvió a la vida gracias al terremoto que sacudió Azad Kashmir y buena parte de la región de Malakand el 8 de octubre de 2005. El grupo capitalizó rápidamente los miedos de una población mayoritariamente analfabeta, propagando el rumor de que el terremoto era un castigo divino por sus pecados. Los discursos radiofónicos de Fazlullah instaban a la población a destruir sus aparatos electrónicos, como televisores, vídeos, ordenadores o reproductores de CD. Según el líder del *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi*, ver la televisión o escuchar música eran pecados anti islámicos y causa directa del terremoto. Las sucesivas réplicas que se produjeron en los meses siguientes dieron impulso al mensaje de Fazlullah, y miles de habitantes de Malakand destruyeron públicamente sus televisores, ordenadores, cadenas musicales, reproductores de vídeo, etc.³⁸⁸

Durante 2006, la influencia del TNSM siguió incrementándose y en 2007, a raíz de los sucesos de la Mezquita Roja en Islamabad, Fazlullah decidió imponer su control sobre el distrito de Swat. Estableció un tribunal islámico y, a través de su emisora de radio, comenzó a intimidar a los notables de la región, tanto líderes tribales como miembros de partidos políticos. Con unos 4.000 seguidores armados, pronto se hizo con el control de la mayor parte del distrito.

El *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi* desplegó una brutalidad sin precedentes, secuestrando y decapitando a miembros de la policía y a cualquiera que intentase oponérseles. En 2008, el TNSM lanzó una campaña de destrucción de escuelas femeninas, así como de atentados suicidas contra las fuerzas de seguridad. Como consecuencia, la fuerza policial de Swat, formada por unos 1.800 hombres, se vio reducida a la mitad a causa de las deserciones. El empleo indiscriminado de la violencia

³⁸⁷ KHAN, Afzal (2007), "Revolt in Pakistan's NWFP: A Profile of Maulana Fazlullah of Swat."

³⁸⁸ NASIR, Sohail Abdul (2006), "Religious Organization TNSM re-emerges in Pakistan."

por parte de Fazlullah y sus seguidores llevó a Sufi Mohammad a expulsarle del *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi* a finales de 2007. Poco después, el grupo de Fazlullah se integraría en la recién creada organización *Tehrik-e-Taliban Pakistán*. El valle de Swat, aun siendo un baluarte de los partidos religiosos ultraconservadores *Jamaat-e-Islami* y *Jamiat Ulama-e-Islam*, era un importante centro turístico internacional. Por sus estaciones de esquí de alta montaña y su paisaje alpino, era conocido como la Suiza de Pakistán. El TNSM, por supuesto, acabó con el turismo en la zona.³⁸⁹

La respuesta del Gobierno fue lenta e ineficaz. Los primeros envíos de fuerzas de seguridad para controlar la situación consistieron en tropas paramilitares del *Frontier Corps* y el *Frontier Constabulary*³⁹⁰, que fueron fácilmente rechazadas por los endurecidos combatientes del TNSM. En noviembre de 2007, ante el empeoramiento de la situación, el ejército desplegó 15.000 soldados en la región y lanzó la operación *Rah-e-Haq* que, oficialmente, debía limpiar la región de radicales para mediados de diciembre.³⁹¹ Sin embargo, en mayo de 2008, tras meses de sangrientos combates, el Gobierno se vio forzado a negociar un alto el fuego con el *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi*, para lo cual excarceló a Sufi Mohammad a cambio de que ejerciese como mediador. La lucha comenzó de nuevo en julio de 2008, con la segunda fase de la operación *Rah-e-Haq*. Esta vez, el Gobierno prometió la derrota del TNSM para septiembre. A finales de 2008, los combates llegaron a un punto muerto.³⁹² El TNSM controlaba la mayor parte del distrito de Swat, donde había establecido su propia administración y sistema de recaudación. Los talibanes explotaban ahora las minas de esmeraldas situadas en los alrededores de Mingora, así como el rentable negocio maderero de la región y las explotaciones hortofrutícolas de los terratenientes huidos de Swat.

La nueva fase de la operación *Rah-e-Haq*, lanzada en enero de 2009, perdió impulso rápidamente. La encarnizada resistencia opuesta por los militantes, junto con las numerosas bajas entre la población civil que ocasionaron un desplazamiento masivo de refugiados, llevaron la operación a un punto muerto a comienzos de febrero.

³⁸⁹ FAIR, Christine (2007), "Pakistan Loses Swat to Local Taliban".

³⁹⁰ El *Frontier Constabulary* es un cuerpo policial paramilitar reclutado principalmente en la NWFP, pero cuyo ámbito de actuación también incluye ciertos distritos del Punjab. Desde 2002 se ha ido integrando progresivamente en el *Frontier Corps*.

³⁹¹ ALLI, Imtia (2007), "Pakistan's Military Offensive in Swat May Be Start of Long Campaign".

³⁹² YUSUFZAI, Rahimullah (2008), "Pakistan's New Government Launches Peace Initiative with Islamist Militants in Swat".

En esta situación se produjo a mediados de febrero de 2009 la noticia del acuerdo de paz entre el Gobierno de la Provincia de la Frontera Noroeste y los talibanes.³⁹³ En conversaciones secretas entre miembros del Gobierno provincial y Maulana Sufi Mohammed, se llegó a un nuevo acuerdo para la aplicación de la *sharia* en Malakand a cambio del cese de la violencia. El portavoz de los talibanes proclamó seguidamente un alto el fuego de cinco días que se prolongaría poco después. En los días siguientes, Sufi Mohammad llegó a Swat, donde fue aclamado como un héroe por la población, desesperada por que alguien pusiera fin a la violencia. Allí estableció un acuerdo de alto el fuego con Maulana Fazlullah. A lo largo de febrero y marzo, la violencia se redujo en Swat a episodios esporádicos, mientras Sufi Mohammad presionaba al Gobierno para que hiciera efectiva la nueva *Nizaf-e-Adl Regulation*. El 17 de marzo comenzaron a funcionar los primeros siete tribunales islámicos en Swat, mientras Mohammad insistía en la extensión inmediata del sistema a toda la región de Malakand.

Sin embargo, la paz en Swat resultó ser engañosa. Los talibanes de Maulana Fazlullah continuaron patrullando el distrito y aplicando su propia justicia en la región, al margen de los nuevos *Qazis*. Los azotamientos públicos de ladrones y supuestas adúlteras se hicieron frecuentes. Se produjeron asesinatos esporádicos y las fuerzas de seguridad se vieron confinadas a sus cuarteles, debiendo solicitar permiso a los talibanes para patrullar por su territorio. Además, con la situación bajo su control en Swat, los talibanes comenzaron a infiltrarse en el vecino distrito del Bajo Dir a finales de marzo, donde se produjeron enfrentamientos con las fuerzas de seguridad.³⁹⁴ Poco después, el 6 de abril, una primera columna de talibanes entró en el distrito de Buner, enfrentándose a la policía reforzada por milicianos locales. Para el día 12, los talibanes se habían hecho fuertes en los puntos clave del distrito. Se movían libremente y ocupaban las mezquitas, en las que predicaban ante los jóvenes locales en busca de nuevos reclutas.

Mientras tanto, entre los días 13 y 14 de abril, la Asamblea Nacional de Pakistán aprobó la *Nifaz-e-Adl Regulation*, que fue firmada poco después por el presidente Zardari. Si bien el acuerdo al que llegaron Sufi Mohammad y el Gobierno de la NWFP permanece secreto, la *Nifaz-e-Adl Regulation 2009* es un texto legal de carácter público. La regulación contemplaba una serie de reformas en la administración de justicia en la región de Malakand, dirigidas a acelerar los trámites y a mejorar el servicio a los ciudadanos. Se marcaban plazos para la resolución de las causas presentadas ante un

³⁹³ “Malakand Nifaz-e-Shariat five-point accord finalized”, *The News*, 15 de febrero de 2009;

³⁹⁴ “Hundreds of Taliban from Swat, Bajaur, enter Dir”, *Dawn*, 31 de marzo de 2009.

juez o *Qazi*, estableciendo responsabilidades en caso de ser rebasados; obligaba a la creación de nuevos tribunales si un *Qazi* acumulaba más de 200 causas pendientes; establecía un tribunal de apelación o *Darul Qaza* en el propio Malakand; contemplaba la posibilidad de resolver disputas por medio de mediadores o *Musleheen* sin necesidad de juicio; establecía la existencia de tribunales de *Qazis* junto con tribunales regulares, siendo juzgados los casos que pudieran conllevar condenas a prisión por más de tres años por los tribunales regulares bajo las leyes pakistaníes; los tribunales de *Qazis* se guiarían en todo momento por la *sharia* en todas sus de decisiones; los *Qazis*, así como el resto de jueces, pertenecerían al sistema administrativo general de Pakistán y serían designados por las autoridades competentes.

En declaraciones a los medios de comunicación, Sufi Mohammad reflejó una concepción muy distinta de la nueva regulación. Para él, el sistema judicial pakistaní era anti islámico, al igual que el sistema de gobierno democrático del país. Por ello, los *Qazis* debían ser nombrados por él; sus decisiones supervisadas por él, como experto en la *sharia*; los jueces y abogados regulares debían cesar su actividad inmediatamente o ser considerados apóstatas; los delitos cometidos por miembros del TNSM de Fazlullah no podrían ser perseguidos por los nuevos tribunales. A lo largo de la segunda quincena de abril, el discurso de Mohammad se volvió más reivindicativo, lanzando ultimátum al Gobierno para que cumpliera con sus demandas y denunciando al Estado pakistaní como anti islámico. Los talibanes, por su parte, se hacían cada día más fuertes en los distritos de Buner y Dir, prácticamente bajo su control, y se mostraban muy activos en Shangla y Malakand.

El empeoramiento de la situación a finales de abril propició la intervención del Ejército, primero en Dir³⁹⁵ y, poco después, en Buner³⁹⁶. En Swat, por su parte, los talibanes de Fazlullah tomaron el control de la capital, Saidu Saif, y de numerosos edificios oficiales en Mingora, la principal ciudad del distrito.³⁹⁷ En mayo el Ejército pakistaní lanzó la ofensiva definitiva. Bajo el nombre de operación *Rah-e-Rast*, el Ejército comprometió cerca de 30.000 efectivos en la lucha contra los extremistas del TNSM de Maulana Fazlullah. Los combates provocaron un desplazamiento masivo de población hacia los distritos vecinos. Tras duros combates, principalmente en el área de

³⁹⁵“Military launches Lower Dir offensive”, *The Nation*, 27 de abril de 2009.

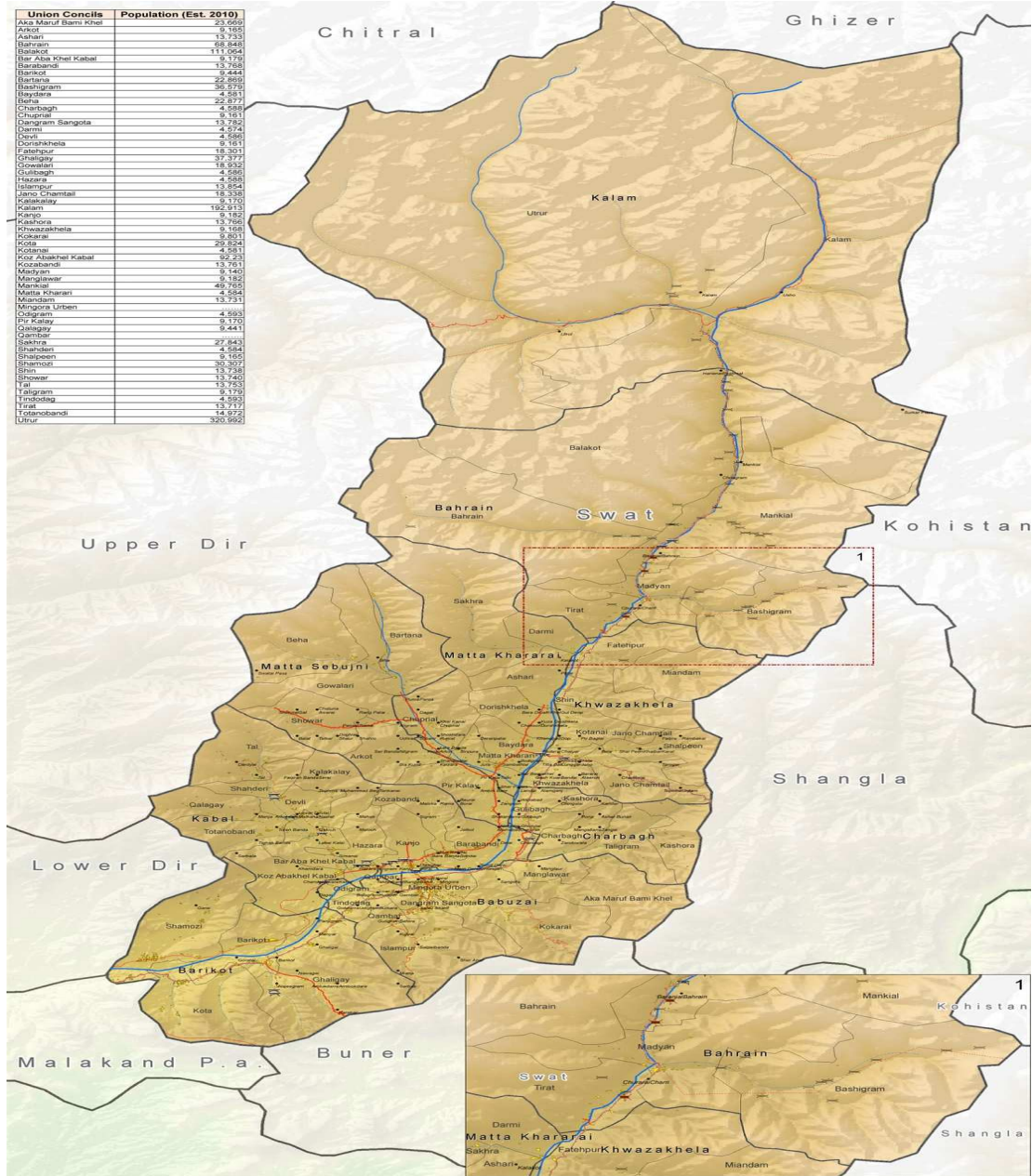
³⁹⁶“Military operation launched in Buner”, *Daily Times*, 29 de abril de 2009.

³⁹⁷“Security forces operation in Swat to regain govt buildings”, *The News*, 6 de mayo de 2009.

Mingora y las zonas altas al norte del valle, el Ejército dio la operación por finalizada, proclamando la victoria en julio de 2009.

MAPA 22

DISTRITO DE SWAT, PROVINCIA DE KHYBER-PAKHTUNKHWA



Fuente: immap.org

Si bien los talibanes sufrieron numerosas bajas, no murió o fue capturado ningún comandante relevante. Maulana Fazlullah logró escapar a Afganistán a través del vecino Dir, junto con muchos de sus seguidores. La situación en Swat ha vuelto a una relativa

normalidad desde 2009. Buena parte de los desplazados han vuelto al valle, si bien la industria del turismo ha quedado totalmente destruida y la agricultura se ha visto muy dañada. La presencia militar comenzó a reducirse en 2011, aunque se siguen produciendo esporádicos ataques terroristas por parte de elementos talibanes.

6.2.10 Dir

Dir, al igual que Swat, forma parte de las PATA³⁹⁸ desde 1969. Desde la llegada de los británicos, en el siglo XIX, Dir estaba gobernado por un príncipe local. En 1969 se integró en las estructuras administrativas de Pakistán, pasando a ser un distrito de la división de Malakand. En 1996 el distrito fue dividido en dos, Alto y Bajo Dir, con capitales en Dir y Timergara respectivamente. La población de Dir es de etnia pastún, principalmente de las tribus Yusufzai, Utmankhel y Gujar.

Como se ha visto en el punto precedente, las protestas encabezadas por el TNSM de Sufi Mohammad se extendían a toda la división de Malakand, incluido Dir. De hecho, Mohammad procedía de Timergara. Sin embargo, no hubo presencia de grupos talibanes en Dir hasta 2007, cuando empezaron a penetrar en el distrito individuos procedentes de Bajaur y Swat.

Para 2009, y al hilo de los acontecimientos en el vecino Swat, la rama del TTP local, liderada por un tal Hafizullah pero bajo las órdenes de Maulana Fazlullah, emprendió acciones destinadas a hacerse con el control del distrito. En una acción que enardeció a la población local en su contra, los talibanes asesinaron al jefe de policía del Bajo Dir en marzo de 2009. Las operaciones militares que comenzaron a finales de abril de 2009 y se desarrollaron en buena parte de Malakand, se enfocaron también en los extremistas de Dir, cuyo punto fuerte se encontraba en la localidad de Maidan. Las tropas del Gobierno limpiaron el distrito de radicales, para lo que contaron con la colaboración de la población local.³⁹⁹

Tras un periodo tranquilo en 2010, a lo largo de 2011 comenzaron a producirse ataques contra fuerzas de seguridad en Dir.⁴⁰⁰ Los atacantes, provenientes de la provincia afgana de Nuristán, pertenecían al grupo de Maulana Fazlullah. Este, tras recuperarse de las heridas sufridas en los combates de 2009 y de su humillante retirada,

³⁹⁸ Ver Capítulo 3.

³⁹⁹ ALI, Manzoor, "The Battle for Pakistan. Militancy and Conflict in Dir".

⁴⁰⁰ REHMAN, Zia Ur, "Taliban regroupings in Pakistan's Dir region after successful government offensive".

encontró refugio al otro lado de la frontera y, recientemente, ha comenzado a lanzar operaciones contra las fuerzas pakistaníes. Los ataques no han hecho sino aumentar a lo largo de 2012, provocando que el Gobierno pakistaní, paradójicamente, haya echado en cara en varias ocasiones a su equivalente afgano la falta de actividad de sus fuerzas a la hora de controlar la frontera común. Se ha incrementado el despliegue de fuerzas de seguridad en Dir, pero los ataques contra puestos de control a lo largo de la frontera y los incidentes puramente terroristas son cada vez más frecuentes.

**CAPÍTULO 7: RAMIFICACIONES DE LA SITUACIÓN DE
CONFLICTO EN LAS FATA. TALIBANES DE PUNJAB, AL
QAEDA Y OTROS GRUPOS AJENOS A PAKISTÁN**

7.1 EL YIHADISMO EN PUNJAB DESDE 2001

Comprender la situación de Pakistán previa a 2001 es esencial para entender cómo los cambios en el panorama internacional iban a afectar profundamente las políticas nacionales y la posición de los grupos yihadistas de este país, en lo que concierne tanto a sus ideologías como a sus relaciones con Islamabad.

Como se ha visto anteriormente, al comienzo del nuevo siglo Pakistán estaba implicado en el apoyo a diversos grupos considerados terroristas por el resto del mundo: el aislado régimen talibán de Kandahar, los numerosos grupos yihadistas operando en la Cachemira india y una amplia variedad de grupos locales con diversas agendas, mayoritariamente sectarias, que disfrutaban del apoyo o, cuanto menos, la tolerancia de las autoridades pakistaníes. Pakistán se encontraba al borde de ser designado como Estado patrocinador del terrorismo por la comunidad internacional, con todas las consecuencias negativas en forma de sanciones económicas que esto hubiese implicado.

El 28 de mayo de 1998, Pakistán detonó seis artefactos nucleares en el distrito de Chagai en Baluchistán, en respuesta a la explosión de otras cinco bombas nucleares por India dos semanas antes⁴⁰¹. Esto provocó la unánime condena internacional y la imposición de sanciones por parte tanto de Naciones Unidas como de Estados Unidos.

En mayo de 1999, una operación militar fue lanzada contra India por el Ejército de Pakistán. Empleando tropas regulares junto con militantes yihadistas de varias facciones, las fuerzas pakistaníes tomaron posiciones estratégicas en las montañas sobre Kargil, en la Línea de Control entre las áreas pakistaní e india de Cachemira. Los objetivos tácticos de la operación, es decir, ocupar posiciones que permitieran el control de la estratégica carretera que une Srinagar y Leh en el estado indio de Jammu y Cachemira, fueron rápidamente conseguidos. Sin embargo, no existía ningún plan de operaciones a nivel estratégico. Las fuerzas indias reaccionaron rápida y contundentemente, recuperando la mayoría de las posiciones tomadas por los pakistaníes, obligándoles a retirarse en medio de fuertes presiones diplomáticas. Los combates, conocidos como la guerra de Kargil, habían terminado para finales de julio. El corto conflicto situó a Pakistán como el agresor a los ojos del mundo, enturbiando su reputación más si cabe.

Como colofón, la década de democracia en Pakistán llegó a su fin con el golpe de Estado del jefe de Estado Mayor del Ejército, general Musharraf, el 12 de octubre de

⁴⁰¹ DIAMOND, Howard (1998), "India conducts nuclear tests: Pakistan follows suit".

1999. Acompañado de declaraciones en las que expresaba su intención de restaurar la democracia en el más breve plazo posible, Musharraf comenzaba un nuevo periodo de dictadura militar que iba a extenderse durante casi nueve años. Una vez más, el golpe de estado atrajo nuevas sanciones internacionales sobre Pakistán.

Para el año 2000, la situación diplomática de Pakistán era realmente pobre. Considerado internacionalmente como una dictadura, un Estado nuclear ilegal⁴⁰² y, tan solo extraoficialmente, un patrocinador del terrorismo, contaba con pocos amigos en el mundo. No obstante, aunque prácticamente aislado diplomáticamente, Pakistán continuó apoyando al régimen talibán en Afganistán y a los grupos yihadistas operando en Cachemira. Sin embargo, los acontecimientos que iban a desarrollarse a miles de kilómetros de Pakistán, en Nueva York en septiembre de 2001, cambiarían drásticamente esta situación.

7.1.1 Consecuencias del 11 S y la invasión estadounidense de Afganistán

La indignación internacional ante los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra EE.UU. forzó al régimen de Musharraf a replantearse su política con respecto a los talibanes y a grupos yihadistas basados en Pakistán, tales como *Lashkar-e-Taiba* o *Harkat-ul-Mujahideen*.⁴⁰³

Estados Unidos ofreció a Pakistán unas opciones muy limitadas tras el 11 de septiembre: Islamabad podía elegir entre estar con Washington o contra él. Las consecuencias de enfrentarse a América serían desastrosas para Pakistán. En palabras del propio Musharraf: “¿Merecían los talibanes que nos suicidáramos por ellos? La respuesta era un rotundo no”⁴⁰⁴.

El 13 de septiembre de 2001, el teniente general Mahmood Ahmed, director general del ISI, casualmente de visita en Washington durante los ataques terroristas, fue convocado por el segundo secretario de Estado, Richard Armitage, quien le planteó una serie de demandas que Estados Unidos esperaba que su país cumpliera de inmediato. Éstas, aceptadas inmediatamente por Mahmood y, más tarde, confirmadas por Musharraf, incluían:

⁴⁰² Dado que Pakistán no ha ratificado el Tratado de No Proliferación Nuclear, se le considera un Estado nuclear de hecho, peor no de derecho.

⁴⁰³ TALBOT, 2009, pp.391-400.

⁴⁰⁴ MUSHARRAF, Pervez (2006), *In the line of fire*, p.202.

- a) Detener todas las operaciones de al Qaeda en la frontera entre Pakistán y Afganistán; interceptar transportes de armas a través de Pakistán y todo apoyo logístico a bin Laden.
- b) Permitir el uso sin restricciones del espacio aéreo pakistaní a la aviación estadounidense.
- c) Acceso completo a todas las bases aéreas y navales de Pakistán así como paso libre a través de sus fronteras.
- d) Suministro inmediato de inteligencia y acceso total a la información de inmigración.
- e) Reprimir toda expresión local de apoyo al terrorismo o contra Estados Unidos y sus aliados.
- f) Detener el suministro de combustible al régimen talibán y acabar con el flujo de voluntarios pakistaníes yendo hacia Afganistán para ayudar a los talibanes.
- g) Pakistán debía romper relaciones diplomáticas con el régimen talibán y ayudar a Estados Unidos a destruir a bin Laden y su organización al Qaeda.⁴⁰⁵

El aceptar estas condiciones iba a tener severas consecuencias para las relaciones entre Islamabad y los grupos yihadistas extremistas e influiría decisivamente en la evolución del movimiento yihadista a lo largo de la década posterior. Pakistán era ahora un aliado en la estadounidense “Guerra contra el Terror”.

Tras haber dedicado los siete años precedentes a ayudar al régimen talibán a consolidar su dominio sobre Afganistán, la administración Bush exigía ahora a Pakistán que ayudara a Estados Unidos a destruir ese mismo régimen. Este cambio radical de política fue encajado con asombro e incredulidad por el Ejército y los servicios de inteligencia pakistaníes, particularmente implicados en Afganistán.⁴⁰⁶

El apoyo a islamistas radicales en Afganistán y a grupos yihadistas en Cachemira por parte de Pakistán perseguía el mismo objetivo: contrarrestar la predominancia regional de India. El interés pakistaní en el régimen talibán de Afganistán obedecía a razones geopolíticas mucho más que a motivaciones ideológicas, y su apoyo a los muyahidines continuó finalizada la guerra contra los soviéticos como un instrumento con el que causar problemas a las fuerzas indias en Cachemira. Sin embargo, no cabe duda de que muchos oficiales del Ejército y miembros del ISI desarrollaron simpatías e

⁴⁰⁵ WOODWARD, Bob (2002) *Bush at war*, pp.58-59.

⁴⁰⁶ NAWAZ, Shuja, 2008, pp.534-546.

incluso amistad con los talibanes y muyahidines con los que colaboraron estrechamente a lo largo de los años, de manera que se produjo un conflicto de lealtades cuando el Gobierno de Pakistán hubo de cambiar de bando.⁴⁰⁷ Era difícil para algunos miembros del aparato de seguridad estatal considerar a los islamistas como enemigos del Estado tras casi dos décadas tratándoles poco menos que como héroes nacionales.⁴⁰⁸

Durante el periodo del teniente general Mahmood al frente del ISI (1999-2001), el apoyo a los grupos yihadistas activos en Cachemira aumentó considerablemente. Las actividades de estos grupos experimentaron un incremento sin precedentes y Pakistán se vio implicado mucho más profundamente en los esfuerzos talibanes por extender su control sobre Afganistán. Pakistán hizo caso omiso de la creciente presencia de al Qaeda en el país vecino y el ISI incluso empleó campos de entrenamiento de bin Laden para sus yihadistas. Tras el 11 S, el ISI se vio obligado a deshacer políticas de promoción de la militancia que habían sido seguidas activamente desde los años ochenta.

El 7 de octubre de 2001, Musharraf destituyó a Mahmood de su cargo como director del ISI, y retiró de sus puestos a otros tres generales conocidos por sus opiniones cercanas al extremismo islamista. Muchos oficiales de alto rango hacían gala de fuertes sentimientos anti-americanos y se mostraban totalmente en desacuerdo con la participación de su país en lo que denominaban la guerra sucia americana.

Musharraf designó al teniente general Ehsan ul-Haq para ocupar el cargo de director general del ISI. Una de sus primeras tareas consistía en depurar la agencia, retirando o trasladando a todos aquellos agentes que habían tenido una larga asociación con los militantes islamistas. Haq disolvió dos unidades del ISI que habían mantenido una estrecha colaboración con grupos islamistas en Afganistán y Cachemira.⁴⁰⁹ Muchos oficiales del ISI y el Ejército habían desarrollado, a título personal, vínculos ideológicos con los grupos islamistas. Esto tendría importantes consecuencias para el futuro del yihadismo en Punjab y en el conjunto de Pakistán.

El apoyo a los grupos yihadistas no se limitaba a individuos aislados. La consideración de los yihadistas de Cachemira como luchadores por la libertad estaba ampliamente extendida entre las filas del Ejército, el ISI e incluso los políticos o la ciudadanía de Pakistán. Si bien Musharraf habló de acabar con el extremismo religioso

⁴⁰⁷ RANA, Mohammed Amir (2005), *The Seeds of Terrorism*, pp.55-67.

⁴⁰⁸ HAQQANI, Hussain, 2006, p.306.

⁴⁰⁹ HUSSEIN, Zahid (2007), *Frontline Pakistan*, p.46.

en Pakistán desde el día en que tomó el poder, pronto se hizo evidente la clara distinción que hacía entre luchadores por la libertad de Cachemira y los yihadistas locales. En el año 2000 existían al menos 18 organizaciones militantes dedicadas a la yihad en Cachemira operando desde Pakistán, siendo la gran mayoría de sus integrantes originarios de Punjab. En palabras del general Musharraf:

Existen tres elementos terroristas sobre los que el mundo está preocupado. Número uno, el factor al Qaeda. Número dos, lo que (los indios) llaman terrorismo transfronterizo y nosotros la lucha por la libertad de Cachemira. El número tres es el extremismo sectario (suníes vs chiíes) y el terrorismo sectario en Pakistán...el tercero es nuestra mayor preocupación y, desafortunadamente, no preocupa al resto del mundo. Nosotros estamos especialmente preocupados por ello ya que es lo que nos desestabiliza a nivel interno.⁴¹⁰

La decisión de Musharraf de prestar la asistencia de Pakistán a Estados Unidos tuvo también consecuencias más allá del Ejército o el ISI. Fue condenada en los círculos religiosos conservadores, tanto en Pakistán como en el resto del mundo musulmán. Los partidos religiosos⁴¹¹ trataron de convocar manifestaciones masivas contra América y especialmente contra Musharraf por haber claudicado ante un poder no musulmán.⁴¹² Los primeros bombardeos estadounidenses sobre Afganistán fueron respondidos en Pakistán con masivas manifestaciones de protesta que, en ocasiones, se volvieron violentas, como en Bahawalpur, donde fanáticos religiosos en busca de venganza por las bombas americanas asesinaron a 18 cristianos en una iglesia⁴¹³. Fue necesario desplegar al Ejército para mantener el orden en varias zonas del país, incluida la capital Islamabad.

Una vez el Gobierno de Musharraf aceptó las condiciones estadounidenses, las preocupaciones de Washington por el estado de la democracia en Pakistán desaparecieron y el régimen militar fue alabado por Occidente como un país ejemplar

⁴¹⁰ "Excerpts from President General Pervez Musharraf's Interview", Washington Post, 25 de mayo de 2002, http://www.satp.org/satporgtp/countries/pakistan/document/papers/Pervez_interview.htm

⁴¹¹ Los partidos religiosos más importantes de Pakistán son el Jamaat-e-Islami, el Jamiat Ulema-e-Islam Fazl y el Jamiat Ulema-e-Islam Sami ul-Haq. Sin embargo, el número total de partidos religiosos se eleva a varias decenas.

⁴¹² ZIRING, 2005, 309-315.

⁴¹³ "Christians massacred in Pakistan", *BBC News*, 28 de octubre de 2001.

en la lucha contra el terrorismo. Pakistán fue recompensado generosamente por su papel como primera línea en la “Guerra contra el Terror”. Las sanciones económicas impuestas como consecuencia de su programa nuclear y la pervivencia de su régimen militar fueron retiradas y la ayuda internacional comenzó a entrar masivamente en la débil economía pakistaní.

Mientras tanto, como ya se ha visto previamente, miles de combatientes talibanes se trasladaban a la Provincia de la Frontera Noroeste y el noroeste de Baluchistán, junto con cientos de miembros de los grupos yihadistas punjabíes que habían estado entrenándose en Afganistán. Estos volvían a casa y tenían ciertas discrepancias con la nueva política de Islamabad. De ahora en adelante las relaciones entre el Estado y los grupos yihadistas irían de mal en peor.

7.1.2 Distanciamiento. Islamabad y los yihadistas, 2002-2007

Entre finales de 2001 y mediados de 2007 se iba a producir una reevaluación de la posición de los yihadistas con respecto al Estado pakistaní.

Para 2002, Pakistán se había convertido en territorio seguro para 24 grupos militantes. Organizaciones paramilitares con una considerable infraestructura operaban en cada vecindario, persiguiendo sus propias agendas. Los más importantes entre ellos eran *Lashkar-e-Taiba* (LeT), *Jaish-e-Mohammad* (JeM), *Harkat-ul-Mujahideen* (HuM) y *Harkat-ul-Jihad-al-Islam* (HuJI). Todos ellos reclutaban a sus miembros de entre los mismos extractos sociales: principalmente jóvenes desempleados de Punjab y la NWFP. HuM y HuJI contaban con fuertes vínculos con los talibanes afganos y LeT con organizaciones wahabíes de Arabia Saudí. Estos grupos no eran clandestinos ni se habían desarrollado de manera encubierta. Su crecimiento, si no directamente promocionado, había sido visto con buenos ojos e incluso favorecido por el Estado.⁴¹⁴

A pesar del alineamiento oficial del Gobierno del general Musharraf con EE.UU. en su lucha contra el terrorismo, quedaba claro desde un primer momento que el conflicto de Cachemira era un tema completamente distinto para las autoridades pakistaníes, a pesar de que el extremismo dentro de Pakistán estaba inherente e inextricablemente unido a las acciones e ideologías de los grupos yihadistas que

⁴¹⁴ HUSSEIN, 2007, pp.76-88.

operaban en Cachemira.⁴¹⁵ Fue necesaria la amenaza de una nueva guerra con India y la intensa presión diplomática occidental para cambiar la postura de Islamabad.

El 1 de octubre de 2001, el ataque llevado a cabo por un suicida en un coche bomba, que mató a 30 personas en el Parlamento Estatal de Srinagar (Cachemira india), fue inicialmente reivindicado por *Jaish-e-Mohammed* (JeM), aunque horas más tarde negaron cualquier implicación en el ataque.⁴¹⁶ El 13 de diciembre, un grupo de militantes de JeM y LeT atacaron el edificio del Parlamento Nacional indio en Nueva Delhi, matando a seis guardias de seguridad y a un civil.⁴¹⁷

Como respuesta a los ataques terroristas, el Gobierno indio, en manos del partido nacionalista *Baharatiya Janata Party* (BJP), movilizó al Ejército y desplegó sus tropas a lo largo de su frontera con Pakistán. La posibilidad real de una guerra entre dos potencias nucleares puso los mecanismos de la diplomacia a trabajar. Tras fuertes presiones internacionales, la crisis fue finalmente resuelta con un histórico, aunque inefectivo - como se verá más adelante-, discurso del general Musharraf en la televisión nacional pakistaní. En este, el general declaraba que a ninguna organización con base en Pakistán le sería permitido cometer actos de terrorismo en nombre de la religión. Musharraf condenó cualquier acción terrorista, incluidas aquellas llevadas a cabo con el objetivo de liberar a la mayoría musulmana de Cachemira de la dominación india. También anunciaba la ilegalización inmediata de cinco grupos militantes: LeT, JeM, *Sipah-e-Sahaba Pakistan* (SSP), *Tehrik-e-Jaferia Pakistan* y el *Tehrik-e-Nifaz-e-Shariat-e-Mohammadi*.⁴¹⁸

Este discurso fue aclamado internacionalmente como una inmediata renuncia a la yihad como política de Estado por parte de Islamabad. Líderes y miembros de los grupos ilegalizados fueron detenidos con mucha publicidad en los días siguientes, tan solo para ser liberados discretamente poco después, mientras que los grupos prohibidos reaparecieron casi de inmediato con nuevos nombres.

En mayo de 2002, tras la masacre de soldados indios y sus familias en la base militar de Kaluchak, cercana a Jammu⁴¹⁹, Musharraf dio instrucciones al ISI de

⁴¹⁵ ABBAS, 2005, pp.201-216.

⁴¹⁶ "Suicide bomber target J&K Assembly", *The Hindu*, 2 de octubre de 2001.

⁴¹⁷ "Suicide squad stormed Parliament; 5 militants killed; Army deployed", *The Hindu*, 14 de diciembre de 2001.

⁴¹⁸ El texto completo del discurso de Musharraf puede encontrarse en:

<http://www.satp.org/satporgtp/countries/pakistan/document/papers/2002Jan12.htm>, accedido el 8 de enero de 2013.

⁴¹⁹ "30 killed in Jammu suicide attack", *The Hindu*, 15 de mayo de 2002.

transmitir a los grupos yihadistas de manera categórica que sus actividades en Cachemira debían cesar.⁴²⁰

LeT, el grupo más importante, así como el mejor dispuesto hacia el ISI, aceptó ceñirse a nuevos parámetros de actuación y restringir sus actividades a una “yihad controlada” en Cachemira y mantener un perfil bajo dentro de Pakistán. Sin embargo, los grupos yihadistas, incluso los más próximos al Estado como el propio LeT, estaban siendo radicalizados por el ambiente ideológico prevalente en la región.⁴²¹ La mayoría de los militantes, no obstante, fueron dejados a su libre albedrío por las fuerzas de seguridad. Según Hussain Haqqani, el ISI pagó importantes sumas de dinero en concepto de “indemnización” a líderes yihadistas como Hafiz Muhammad Saeed del LeT, Maulana Mazood Azhar del JeM o Maulana Fazlur Rehman Khalil del HuM, a cambio de que se avinieran a mantener sus grupos durmientes por un periodo indefinido de tiempo.⁴²² En cualquier caso, esto no disuadió a Hafiz Saeed de anunciar a mediados de 2003 que Musharraf “se ha convertido en el mayor enemigo de la yihad y si podemos librarnos de él, podremos hacernos cargo de los infieles”⁴²³.

Durante los meses de 2002 posteriores al discurso de Musharraf, los ataques terroristas dentro de Pakistán contra cristianos locales, musulmanes chiíes y extranjeros llevados a cabo por los grupos ilegalizados JeM y *Lashkar-e-Jhangvi* (LeJ)⁴²⁴ aumentaron dramáticamente.⁴²⁵ Esto llevó al Gobierno a determinar que, con el cierre de los teatros de operaciones de Afganistán y Cachemira, los yihadistas estaban abriendo nuevos campos de actuación dentro de Pakistán.⁴²⁶ A finales de 2002, los grupos yihadistas recibieron el permiso de Musharraf para reiniciar su infiltración en la Cachemira india a pequeña escala⁴²⁷, tanto como vía de reducir la presión interna como para mantener cierta presión sobre las tropas indias al otro lado de la Línea de Control.

A pesar de la prohibición de las actividades de los grupos yihadistas por parte de Musharraf, entre enero y junio de 2003, éstos reclutaron más de 7.000 jóvenes, en su mayoría entre los 18 y los 25 años, en varios lugares de Pakistán. Solo LeT y JeM captaron 3.350 y 2.235 respectivamente.⁴²⁸ El 2 de abril de 2003, Hafiz Saeed dirigió un

⁴²⁰ HUSSEIN, Zahid (2002), “Mission impossible?”, *Newsline*, 15 de junio de 2002.

⁴²¹ HUSSEIN, 2007, *Frontline Pakistan*, p.108.

⁴²² HAQQANI, 2005, pp.261-309.

⁴²³ “Musharraf blocking Jihad against US: Hafiz Saeed”, *Daily Times*, 18 de julio de 2003.

⁴²⁴ LeJ fue ilegalizado en agosto de 2001 junto con el grupo chií *Sipah-e-Mohammad*.

⁴²⁵ SETHI, Najam (2002), “The real terrorist network”.

⁴²⁶ ABBAS, 2005, p.227.

⁴²⁷ SETHI, Najam (2003), “Only One Way Out”.

⁴²⁸ SHEZAD, Mohammad (2003), “Jihad recruitment is on the rise”.

discurso a un enorme mitin en Islamabad en el que solicitaba abiertamente fondos para la yihad. En la misma concentración se mostraban pancartas invitando a los jóvenes a unirse a LeT para recibir entrenamiento para la yihad. A pesar de que Islamabad había prohibido cualquier reunión en espacios públicos, Saeed no encontró ningún problema para celebrar su mitin.⁴²⁹

En todo caso, la infiltración de yihadistas en la Cachemira india comenzó a declinar de manera significativa a partir del verano de 2003, y continuó haciéndolo desde entonces, como puede apreciarse en la tabla 11, más abajo.⁴³⁰

Algunos grupos militantes islamistas que previamente habían estado alineados con el ISI se volvieron contra el Estado tras ser proscritos por el Gobierno. Entre ellos HuJI y HuM, próximos a al Qaeda. El HuJI constituía una parte de las fuerzas talibanes en Afganistán y sus combatientes eran conocidos como talibanes punjabíes, dado que la mayoría de sus miembros provenían de Punjab.⁴³¹

TABLA 12
MUERTES RELACIONADAS CON EL TERRORISMO EN JAMMU & CACHEMIRA, 2001-2010

	Civiles	Fuerzas de Seguridad	Terroristas	Total
2001	1067	590	2850	4507
2002	839	469	1714	3022
2003	658	338	1546	2542
2004	534	325	951	1810
2005	521	218	1000	1739
2006	349	168	599	1116
2007	164	121	492	777
2008	69	90	382	541
2009	55	78	242	375
2010	36	69	270	375

Fuente: South Asia Terrorism Portal (SATP)

⁴²⁹ SHEZAD, Mohammad (2004), "Musharraf's 'strategic approach' to terrorism".

⁴³⁰ En este sentido, los efectos de la construcción de una valla a lo largo de la frontera por parte india entre 2004 y 2005, pueden apreciarse claramente en la tabla 12.

⁴³¹ HUSSEIN, 2007, pp.69-75.

Nuevos acontecimientos iban a mostrar el creciente distanciamiento entre algunos grupos militantes y el Gobierno así como el grado de infiltración de elementos islamistas de ideología radical en el Ejército y las fuerzas de seguridad de Pakistán.

El 14 de diciembre de 2003, una potente bomba accionada por control remoto colocada bajo un puente en Rawalpindi hizo explosión apenas un minuto después de que pasara el coche que transportaba al general Musharraf. El puente se encontraba en un área altamente protegida próxima a la *Army House*⁴³² y el cuartel general del X Cuerpo de Ejército, lo que apuntaba a la colaboración de elementos dentro de la institución para la realización del atentado. La primera investigación llevada a cabo por los militares concluyó que el intento de asesinato fue obra exclusiva de una docena de técnicos radicalizados del Ejército del Aire que vivían en una residencia de las fuerzas aéreas próxima a la zona. Los técnicos habrían sido dirigidos, motivados y equipados con explosivos por un pakistaní que actuaría como contacto de al Qaeda.⁴³³

El 25 de diciembre del mismo año, dos terroristas suicidas lanzaron sus vehículos cargados de explosivos contra la comitiva presidencial en una gasolinera a dos kilómetros de la residencia del Ejército en Rawalpindi, matando a 16 personas e hiriendo a otras 54. El general Musharraf, una vez más, salió ileso del ataque. Los dos suicidas fueron identificados como miembros de JeM (Mohammad Jameel Suddhan) y HuJI (Khaliq Ahmed). Ambos habían mantenido relaciones con los servicios de inteligencia pakistaníes antes de que se trasladaran a combatir a Afganistán en 2001. Elementos en la policía de Rawalpindi suministraron la información acerca de la ruta de la comitiva del presidente. Mohammad Naeem, agente de la unidad de inteligencia de la policía de Islamabad, fue detenido por su relación con otro agente de la policía de tráfico de Rawalpindi implicado en el atentado.

En un discurso televisado tras el segundo intento de asesinato contra su persona, Musharraf habló duramente de la “gente cobarde que ataca mientras se esconde”, y declaró que los “terroristas y extremistas” opuestos a la guerra global contra el terrorismo podrían haber planeado los ataques, añadiendo que no iba a amilanarse ante tales acciones. Se diría que las relaciones entre el Estado pakistaní y las fuerzas islamistas extremistas, que habían sido por largo tiempo sus protegidas, se habían roto definitivamente para transformarse en un claro antagonismo.⁴³⁴

⁴³² La *Army House* es el área donde residen los altos mandos del Ejército, incluido el jefe de Estado Mayor.

⁴³³ MIR, Amir (2006), *The true face of jihadis*, pp.11-21.

⁴³⁴ SAHNI, Ajai (2003), “Walking the knife-edge”.

Sin embargo, el ministro de Información, Sheikh Rasheed Ahmad, seguía argumentando que “la cultura yihadista de Pakistán no podía ser cambiada y que quien negara la yihad no tenía lugar en el Islam”, añadiendo, no obstante, que “lo que es o no es yihad solo puede ser decidido por el Estado”. La distinción entre “nuestros yihadistas” y “sus terroristas” sobrevivió en la retórica política de Pakistán, a pesar de los ataques contra el presidente del país. Esta ambivalencia se estaba probando, sin embargo, progresivamente insostenible para Pakistán, aunque solo fuera porque la línea entre ambas categorías estaba volviéndose cada vez más difícil de distinguir. Muchos de los grupos terroristas más prominentes y que han sido percibidos como próximos al Estado y sustancialmente bajo el control del ISI, cuentan con miembros que se han pasado, o que son muy cercanos ideológicamente, a al Qaeda y sus asociados, incluso aunque el liderazgo de estos grupos permanezca aparentemente dócil.⁴³⁵

El desenlace de los dos intentos de asesinato contra Musharraf se produjo en 2005 con una serie de juicios militares. En enero, un tribunal militar sentenció a tres oficiales de las Fuerzas Armadas a penas entre 2 y 9 años de prisión por sus vínculos con JeM. En marzo, otro tribunal militar condenó a muerte *in absentia* a Naik Arshad Mahmood, del grupo de operaciones especiales⁴³⁶ del Ejército, e impuso penas de prisión a otros oficiales. El 20 de agosto de 2005 fue ejecutado Abdul Islam Siddiqi. Miembro de la compañía de seguridad del regimiento Punjab, Siddiqi fue declarado culpable de colaboración con JeM en el intento de asesinato contra Musharraf del 14 de diciembre. El 18 de septiembre de 2005, otro tribunal militar sentenció al mayor Adil Qudoos a diez años de prisión, al coronel Abdul Ghaffar a tres años y al coronel Khalid Abbasi a seis meses. Los mayores Ataullah y Faraz fueron apartados del servicio. Las disensiones dentro del Ejército sobre la manera en la que el general Musharraf estaba gestionando las relaciones con EE.UU. en la “guerra contra el terror”, así como las relaciones con los grupos yihadistas, parecían hacerse patentes.⁴³⁷

Entretanto, miles de yihadistas expulsados del frente de Cachemira buscaban nuevos lugares donde continuar con su yihad. Muchos de ellos encontraron un ambiente propicio en la NWFP y en las áreas tribales, en parte gracias al *Mutahida Majlis-e-Amal* (MMA), la coalición de partidos religiosos que ocupaba el Gobierno de la provincia desde las elecciones de 2002. Aquí estrecharon los lazos con miembros de al Qaeda,

⁴³⁵ *Ibíd.*

⁴³⁶ El Special Services Group (SSG), la unidad de comandos de élite del Ejército de Pakistán que el propio Musharraf había comandado.

⁴³⁷ MIR, Amir (2005), “Uniform Subversion”.

talibanes afganos y talibanes pakistaníes del TTP, mientras combatían a las fuerzas de la OTAN al otro lado de la frontera. Muchos otros veteranos de Cachemira se unieron a las filas de los grupos sectarios anti chiítas. Sin embargo, el desarrollo más importante lo constituyó la propagación de la ideología de la yihad global formulada por al Qaeda entre los grupos yihadistas.

Ya en marzo de 2004, fuerzas estadounidenses detuvieron en Bagdad al pakistaní Dilshad Ahmad. Ahmad era un veterano del LeT procedente de Bahawalpur, al sur de Punjab. Había jugado un papel relevante en las operaciones del grupo a través de la Línea de Control, sirviendo entre 1997 y 2001 como comandante de los campos avanzados de la organización, desde donde los grupos de yihadistas se infiltraban en Jammu & Cachemira. Esta fue la primera evidencia de conexiones entre LeT y elementos yihadistas combatiendo a los estadounidenses en Irak.⁴³⁸

El 7 de julio de 2005, cuatro terroristas suicidas hicieron estallar sus explosivos en autobuses públicos y el metro de Londres.⁴³⁹ La identidad de los suicidas fue establecida rápidamente por las autoridades inglesas: se trataba de cuatro británicos, tres de ellos de origen pakistaní y uno de origen jamaicano.⁴⁴⁰ Investigaciones posteriores probaron que tres de los cuatro suicidas habían viajado a Pakistán entre noviembre de 2004 y febrero de 2005.⁴⁴¹ Allí frecuentaron varias madrasas vinculadas a JeM y LeJ en Lahore y Faisalabad.⁴⁴²

Al verse confrontado con la evidencia de la vinculación pakistaní con los atentados de Londres, Musharraf anunció una mayor mano dura contra los yihadistas en un discurso televisado el 21 de julio de 2005. En varias redadas, las fuerzas de seguridad detuvieron a cerca de 300 personas. La investigación pakistaní de los atentados de Londres se centró en Lahore y otras ciudades, como Sargodha, de Punjab. Entre los detenidos en Punjab había miembros de los grupos ilegalizados tiempo atrás, JeM y LeJ. Musharraf también prometió, una vez más, que ninguna publicación de carácter yihadista sería permitida en Pakistán, ni tampoco la colecta de fondos para los grupos extremistas. Asimismo, ordenó la creación de un registro de todas las madrasas de Pakistán para finales de ese año.

⁴³⁸ SWAMI, Praveen (2004), "Riding the Jehadi Tiger".

⁴³⁹ "Al Qaeda brings terror to the heart of London", *The Telegraph*, 8 July 2005.

⁴⁴⁰ ULPH, Stephen (2005), "The conundrum of the London bombings".

⁴⁴¹ ULPH, Stephen (2005), "Pakistan under pressure following the London attacks".

⁴⁴² MIR, Amir (2005), "New commitments, new betrayals".

De nuevo, ninguna de esas medidas tuvo un efecto real. Ningún líder importante fue detenido. La gran mayoría de los arrestados fueron rápidamente puestos en libertad tras breves periodos en prisión. Los grupos yihadistas ilegalizados continuaron sus actividades bajo otros nombres sin verse molestados por las fuerzas de seguridad. Al mismo tiempo, muchos de estos grupos o, al menos, individuos pertenecientes a los mismos, estaban desarrollando una profunda enemistad contra el Estado pakistaní. El Estado y el Ejército pakistaníes comenzaron a ser retratados cada vez con mayor asiduidad como traidores a la causa de la yihad entre los círculos radicales.

Simultáneamente, las ramificaciones internacionales de LeT crecían. La yihad cachemira ya no se restringía al estado indio de Jammu & Cachemira (J&C). De hecho, mientras el número de ataques en J&C decrecía continuamente, se cometían nuevos atentados sin precedentes en el resto del territorio indio. Entre julio de 2005 y septiembre de 2006, se produjeron varios atentados con bomba en Ayodhya, Delhi, Varanasi, Bangalore y Mumbai.⁴⁴³ Todos ellos fueron atribuidos a miembros del grupo con base en Bangladesh *Harkat-ul-Jihad-ul-Islami* (HuJI-B, no confundir con el grupo yihadista pakistaní del mismo nombre), los grupos con base en Pakistán LeT y JeM y el grupo local *Students Islamic Movement of India* (SIPI)⁴⁴⁴. Las autoridades indias sospechan vínculos del HuJI-B con el ISI, mientras que el LeT parecía estar estrechando sus vínculos con el SIPI.⁴⁴⁵

Estas actividades no se limitaban únicamente a India. El 10 de agosto de 2006, las fuerzas de seguridad del Reino Unido detuvieron a 24 súbditos británicos, en su mayoría de origen pakistaní, quienes habían planeado destruir diez aviones de pasajeros en vuelo sobre el Océano Atlántico.⁴⁴⁶ El plan fue atribuido a al Qaeda pero, quizás más importante, el sucesor de LeT (tras su ilegalización), la organización caritativa con presencia en Gran Bretaña *Jamaat ul-Dawa*, se vio bajo la sospecha de haber proporcionado ayuda financiera a los terroristas.⁴⁴⁷

Entre 2002 y 2007 existían tres diferentes tendencias entre la comunidad yihadista. Algunos, grupos o individuos, buscaban la confrontación con el Estado. Entre estos se incluirían todos aquellos vinculados con los fallidos intentos de asesinato contra Musharraf. Otros, particularmente *Lashkar-e-Taiba*, trataban de mantener sus lazos con

⁴⁴³ ROUL, Animesh, 2006, "Trail from Mumbai blasts leads to multiple terrorist groups".

⁴⁴⁴ Este grupo pasaría a llamarse poco después *Indian Mujahideen*.

⁴⁴⁵ PARTHASARATHY, G. (2006), "A Prime Minister surrenders".

⁴⁴⁶ SCHEUER, Michael (2006), "The London plot: A tactical victory in an eroding strategic environment".

⁴⁴⁷ "Pakistani charity under scrutiny in plot", *The New York Times*, 13 August 2006.

el Ejército y el ISI mientras perseguían su propia creciente agenda internacional en la línea de al Qaeda, aunque otorgando prioridad a la yihad contra India. Unos terceros se mostraban más preocupados con purificar el propio Pakistán y se dedicaban al terrorismo sectario a lo largo y ancho del país. Las tensiones provocadas por esta división de opiniones estaban creando fracturas en muchos de las organizaciones yihadistas, facilitando el surgimiento de nuevos grupos creados por miembros insatisfechos con sus organizaciones y, generalmente, más radicalizados. Estas diferencias se iban a agudizar tras los sucesos de la Mezquita Roja de Islamabad en julio de 2007.

7.1.3 El Incidente de la Mezquita Roja

La *Lal Masjid* o Mezquita Roja y sus madrasas asociadas, Jamia Hafssa y Jamia Fareedia, ocupan un extenso complejo en el centro de la capital pakistaní, Islamabad, muy cerca del barrio diplomático y el cuartel general del ISI. La mezquita tenía fama como centro de enseñanza del islamismo radical. El complejo fue construido en 1965, durante el Gobierno del general Ayub Khan, y su fundador fue el clérigo Maulana Abdullah. Durante la ocupación soviética de Afganistán, la Lal Masjid se convirtió en un centro de reclutamiento clave para el *Harkat-ul-Mujahideen*. Maulana Abdullah era, asimismo, un ferviente defensor de los talibanes y Osama bin Laden. Después de su asesinato en 1998 a manos de un grupo chií rival, sus hijos, Maulana Abdul Rasheed Ghazi y Maulana Abdul Aziz Ghazi, se hicieron cargo de la administración del complejo. Los hermanos Ghazi convirtieron la Mezquita Roja en un centro educativo que promovía la línea más dura de la ideología deobandi, desarrollando al mismo tiempo estrechos vínculos con grupos como el *Sipah-e-Sahaba Pakistan* o el *Lashkar-e-Jhangvi*.

Tras el 11 de Septiembre y la intervención estadounidense en Afganistán, los líderes de la Mezquita Roja encabezaron numerosas manifestaciones contra el Gobierno de Pakistán y los EE.UU. en Islamabad. También estuvieron detrás de los disturbios que se produjeron en la capital en 2003 tras el asesinato de Azam Tariq, el líder de la organización ilegalizada *Sipah-e-Sahaba*⁴⁴⁸. En 2004, la Mezquita Roja emitió una

⁴⁴⁸ El asesinato de Tariq, todavía sin resolver, se produjo tras la muerte de cinco chiíes en Karachi y dos atentados contra chiíes en Quetta dos meses antes. Estos ataques se atribuyeron a SSP. Aunque no se haya confrmado, el asesinato de Tariq se atribuyó, igualmente, a grupos sectarios chiíes que actuarían en venganza.

controvertida fatua en la que se declaraba que los soldados pakistaníes muertos que combatían a los talibanes no debían ser considerados mártires.⁴⁴⁹ Sin embargo, la Mezquita Roja no fue molestada por la policía o ninguna otra autoridad.⁴⁵⁰ Allí los estudiantes eran adoctrinados y reclutados como combatientes por varios grupos militantes operando en Afganistán y Cachemira, lo cual permitía a los líderes de la mezquita un considerable peso frente a las autoridades, particularmente el ISI.

Como se ha mencionado más arriba, hacia 2007 los elementos más extremistas entre los grupos islamistas radicales estaban comenzando a desafiar el papel supeditado que les había asignado el Estado. Desde enero de ese año, sin embargo, la Mezquita Roja comenzó un movimiento entre los islamistas “moderados”, hasta ese momento firmemente leales a sus patrones en el Estado. Empezaron a reclamar de forma violenta una mayor participación en los estamentos de poder y una mayor influencia en el gobierno del país.

El conflicto comenzó con la demolición de dos mezquitas edificadas ilegalmente en Islamabad. Una cuestión administrativa y de urbanismo que iba a convertirse en poco tiempo en un serio problema de seguridad.

Los hermanos al frente de la Lal Masjid exigieron la reconstrucción de los edificios destruidos. Cuando el Gobierno cedió a sus exigencias, los clérigos lanzaron nuevas demandas de mayor calado, como la imposición de la *shariah* en todo Pakistán. Apoyados por los estudiantes de las dos madrasas asociadas a la mezquita, los hermanos Ghazi empezaron a promover acciones cada vez más provocativas. Estudiantes de la escuela femenina de la mezquita ocuparon una biblioteca pública en las proximidades del complejo. Poco después, varios policías enviados a restablecer el orden fueron secuestrados por los estudiantes. Alumnos y alumnas de Jamia Hafssa y Jamia Fareedia empezaron a patrullar las calles de Islamabad con el propósito de imponer la aplicación de los decretos religiosos de los hermanos Ghazi, tales como la prohibición de música o el cierre de barberías.

Tras seis meses de continuas provocaciones sin ningún tipo de respuesta por parte de las autoridades, el 22 de junio los estudiantes fueron demasiado lejos al secuestrar a un grupo de trabajadoras de un centro de masajes de nacionalidad china,

⁴⁴⁹ En Pakistán se considera que todo soldado muerto defendiendo la República Islámica ha “abrazado el martirio”, lo cual tiene unas implicaciones religiosas inmediatas, como el acceso directo al paraíso del martirizado. El hecho de que autoridades religiosas pakistaníes emitieran fatuas en las que se consideraba la lucha contra los talibanes anti islámica, y por ende, no constitutiva de martirio, tuvo efectos sobre la moral del Ejército pakistaní y, particularmente, de algunos cuerpos paramilitares como el *Frontier Corps*.

⁴⁵⁰ ABBAS, Hassan (2007), “The road to Lal Masjid and its Aftermath”.

acusadas de ejercer la prostitución. La presión diplomática ejercida por el Gobierno chino forzó finalmente al Gobierno de Musharraf a actuar. La Lal Masjid fue rodeada por tropas del Ejército que hicieron un gran despliegue de su armamento, probablemente con la intención de intimidar a los Ghazi. Sin embargo, los intentos de negociación fueron infructuosos dada la intransigencia de los dos clérigos.

El 3 de julio, las tropas del Ejército y militantes armados del interior de la mezquita tuvieron su primer enfrentamiento armado, que dejó 21 muertos. Esto forzó la mano del Gobierno. Dos días más tarde comenzaba la operación Silencio, con el despliegue de la Brigada 111 del Ejército y unidades de comandos del Special Services Group. Los combates se prolongaron durante cinco días e incluyeron el bombardeo del complejo de la Mezquita Roja por parte de helicópteros artillados. El día 10 se lanzó el asalto final y en la mañana del 11 un portavoz del Ejército anunciaba que se había limpiado la Mezquita Roja de terroristas. El número oficial de víctimas ascendió a 98, Maulana Abdul Rasheed Ghazi entre ellos, aunque es posible que las cifras no sean totalmente fiables. Algunas fuentes hablan de fosas comunes en sectores de Islamabad próximos a la Mezquita Roja, donde podrían haberse enterrado a cientos de víctimas.⁴⁵¹

La fuerte resistencia encontrada en la Mezquita Roja sorprendió al Ejército. Meses antes de los combates, miembros de grupos terroristas asociados con la mezquita habían comenzado a acumular armamento y a fortificar áreas del complejo. Las tropas pakistaníes se encontraron con búnkeres y combatientes entrenados, y no solamente con los estudiantes de las madrasas.

El asalto a la Mezquita Roja y los acontecimientos anteriores que llevaron al mismo pueden interpretarse de manera que arrojen dos conclusiones. Por una parte, evidenció la ambigua relación existente entre el Ejército y los grupos militantes. A pesar de las conexiones entre grupos extremistas sectarios, como *Sipah-e-Sahaba*, y alegaciones acerca de los vínculos de Maulana Abdul Rasheed Ghazi con al Qaeda, no se produjo ningún arresto ni las actividades de la mezquita fueron interferidas. Igualmente, a pesar del cada vez más radical comportamiento de los estudiantes de las madrasas de la mezquita, fue solo bajo la presión del Gobierno chino cuando el Gobierno de Musharraf se decidió a actuar. Los acontecimientos de la Mezquita Roja pueden interpretarse como evidencia de los intentos de Musharraf por apaciguar a los islamistas radicales evitando el enfrentamiento con ellos.

⁴⁵¹ MIR, Amir (2009), *Talibanisation of Pakistan. From 9/11 to 26/11 and beyond*, p.219

Por otra parte, la operación Silencio fue el punto de ruptura entre la mayoría de los grupos extremistas yihadistas y el Estado. De ahí en adelante no solo Musharraf, sino también el Ejército, las fuerzas de seguridad e incluso el ISI se convertirían en objetivo de estos grupos.⁴⁵²

El asalto a la mezquita tuvo otra seria consecuencia en forma de un gran incremento de la violencia terrorista, con un especial aumento en los ataques suicidas, en todo Pakistán, pero con una particular incidencia en Punjab. Entre 2007 y 2011 el ritmo de los ataques terroristas aumentó de manera exponencial con respecto a años anteriores, con un especial pico en 2009. Esta tendencia comenzará a cambiar en 2011, con un descenso en los ataques y continuará en 2012 como se puede apreciar en la tabla 12.

Algunas estimaciones apuntan a que cerca de 5.000 individuos procedentes de seminarios religiosos de Punjab llegaron a los campos de entrenamiento de diversas organizaciones en Waziristán del Norte y del Sur tras la operación militar contra la Lal Masjid.⁴⁵³

En un epílogo un tanto oscuro, Maulana Abdul Aziz Ghazi, capturado cuando trataba de huir de la Mezquita Roja disfrazado de mujer con un *burqa* durante la operación Silencio, fue liberado en 2009 tras pasar menos de dos años en prisión. Un día después de su liberación, Maulana Aziz volvió desafiante a la Mezquita Roja, donde pronunció el sermón del viernes y llamó a los presentes a estar preparados para sacrificar sus vidas para imponer la ley islámica en todo Pakistán.

7.1.4 Fracturas entre los yihadistas. Los Talibanes del Punjab, 2007-2011

Entre 2007 y 2010 aproximadamente, Punjab se convirtió en un centro del terrorismo similar a las áreas tribales. Se produjo un considerable aumento en el número de víctimas de la violencia terrorista, si bien era la presencia de numerosos grupos y su infraestructura en la provincia lo que lo hacía alarmante. Los extremistas trajeron el conflicto al corazón de Pakistán, incluida la capital nacional en Islamabad, la capital provincial, Lahore, y la sede de las Fuerzas Armadas en Rawalpindi. Terroristas de otras partes del país e incluso extranjeros encontraban fácilmente refugio en lugares como

⁴⁵² TALBOT, 2009, pp.422-424.

⁴⁵³ KHAN, Raheel (2010), "Untangling the Punjabi Taliban network".

Islamabad o Lahore. Muchos potenciales terroristas suicidas fueron detenidos entre 2007 y 2010 en Lahore, Sargodha, Rawalpindi, Jhang, Islamabad, Multan o Sialkot.⁴⁵⁴

El alcance y los objetivos de los ataques terroristas en Punjab permite clasificarlos de manera muy general en cuatro tipos de amenazas contra la seguridad:

Ataques contra las fuerzas de seguridad: el personal del Ejército y de las fuerzas de seguridad pasó a ser el principal objetivo de los terroristas. Los cuerpos de seguridad han sufrido un gran número de ataques de alto impacto, incluido uno contra el edificio de la Agencia Federal de Inteligencia, otro contra la Academia Naval, el centro de la policía de Manawan o edificios pertenecientes al ISI. Los ataques contra el centro de entrenamiento de la policía de Manawan en Lahore y contra el cuartel general del Ejército en Rawalpindi obtuvieron los efectos más devastadores, demostrando el alcance y las capacidades de los terroristas.

Violencia sectaria⁴⁵⁵: el TTP y sus afiliados han reivindicado la mayoría de los ataques sectarios en Punjab en los últimos años. Esta tendencia apunta a una considerable cercanía entre los talibanes y varios grupos militantes sectarios de Punjab.

Violencia contra las minorías religiosas: dirigida fundamentalmente contra las comunidades cristiana y ahmadiya⁴⁵⁶. Los ataques contra ambas comunidades se han incrementado considerablemente en Punjab en el periodo de 2007 a 2011.

Ataques contra símbolos culturales y seculares: el objetivo de imponer un régimen de corte talibán en Pakistán induce a algunos grupos terroristas a tomar acciones contra lo que ellos consideran comportamientos anti islámicos de barberos, vendedores de cosméticos o tiendas de música. En Punjab y, especialmente en Lahore, los ataques contra festivales culturales, teatros y cines indican una creciente radicalización y la presencia de células radicales en la ciudad.⁴⁵⁷ Hasta 2010 la rica vida cultural lahoriga, centrada en los festivales de música sufí celebrados a lo largo y ancho de la ciudad las noches de los jueves, se vio seriamente afectada.

Tras 2007, la tendencia a las rupturas y divisiones entre los diversos grupos yihadistas punjabíes, que comenzó tras el 11 S, se agudizó por diversas razones. La primera, el asalto a la Lal Masjid por el Ejército. Como se ha visto anteriormente, la

⁴⁵⁴ LAKSHMAN, Kanchan (2009), "Skirting failure".

⁴⁵⁵ Fundamentalmente anti chíí.

⁴⁵⁶ Los Ahmadis constituyen un movimiento reformista dentro del Islam, surgido a finales del siglo XIX en la India británica. Su líder, Mirza Ghulam Ahmad se proclamó el último profeta, el Mahdi esperado por los musulmanes. Los ahmadis se consideran musulmanes que practican el Islam en su forma más pura y se centran en la propagación pacífica de su ideología. Esta corriente es vista como herética en buena parte del mundo musulmán, no siendo considerados musulmanes en muchos países.

⁴⁵⁷ RANA, Mohammad Amir (2010), "Punjab: a new battlefield".

consecuencia inmediata del asalto fue un aumento de los ataques terroristas en Punjab. Pero ya antes de 2007 grupos como SSP y JeM estaban experimentando un creciente número de defecciones entre sus filas. Los intentos de asesinato contra Musharraf en 2003 y otros miembros relevantes del Ejército y el Gobierno pakistaníes llevados a cabo por miembros de grupos terroristas también ilustran este fenómeno.

TABLA 13
MUERTES EN PUNJAB RELACIONADAS CON EL TERRORISMO 2006-2012

Año	Civiles	FS	Militantes	Total
2006	6	0	1	7
2007	96	47	14	157
2008	298	40	14	352
2009	254	117	51	422
2010	272	28	16	316
2011	110	19	8	137
2012	59	29	16	104
Total	1095	280	120	1495

Fuente: SATP

Otra causa es la relación existente entre muchos grupos yihadistas punjabíes y el depuesto Gobierno talibán de Afganistán. Durante el régimen talibán, un buen número de grupos terroristas pakistaníes establecieron estrechos vínculos con al Qaeda, los talibanes y otros grupos como los liderados por Jalaluddin Haqqani o Gulbuddin Hekmatyar. Los grupos punjabíes establecieron sus propios campos de entrenamiento en Afganistán, bajo la protección y aquiescencia de los grupos locales, y lucharon junto con los talibanes contra la Alianza del Norte, algunas minorías étnicas como los hazara y, más tarde, contra las tropas estadounidenses.

La colaboración del Gobierno de Musharraf con la invasión estadounidense de Afganistán, así como su decisión de seguir los intereses de Washington reduciendo las operaciones de militantes en Cachemira para mejorar sus relaciones con India, provocaron la ira de los grupos yihadistas de Punjab y múltiples rupturas dentro de los

mismos. Algunos individuos dentro de las organizaciones terroristas despreciaban la actitud conciliadora de sus líderes con el Gobierno militar.

Un tercer factor a tener en cuenta es la influencia de al Qaeda. La adhesión sin compromisos de la ideología del grupo terrorista internacional a la lucha contra EE.UU. y sus aliados en el Gobierno pakistaní se demostró atractiva para muchos militantes punjabíes, frustrados por la relativa inacción de sus líderes. Igualmente, la llamada de al Qaeda a una yihad global contra Occidente ganó resonancia entre los grupos punjabíes con bases en Afganistán cuando se vieron directamente afectados por la invasión estadounidense de 2001.⁴⁵⁸

El término “Punjabi Taliban” o talibanes de Punjab, ha sido empleado en diferentes contextos. Fue usado por primera vez para designar a los punjabíes asociados con *Harkat-ul-Jihad-ul-Islam* (HuJI) quienes, bajo el liderazgo de Qari Saifullah Akhtar, apoyaron el régimen del Mullah Omar en Afganistán a mediados de la década de los noventa.

El término se empleó por segunda vez entre 2001 y 2003, cuando el entonces presidente de Pakistán, general Musharraf, ilegalizó varios grupos sectarios y yihadistas que contaban con una base de apoyo importante en Punjab. Como se ha visto anteriormente, y como consecuencia de esa ilegalización, algunos de esos grupos se trasladaron a las áreas tribales en busca de un refugio seguro desde donde continuar con sus operaciones. Estos grupos también establecieron campos de entrenamientos propios en las FATA, en particular en Waziristán del Norte.

La última acepción del término “Punjabi Taliban” comenzó a hacerse popular a partir de 2007, cuando el comandante talibán de Waziristán del Sur, Mullah Nazir, que había expulsado a los militantes uzbekos del área bajo su control, comenzó a ser conocido como el líder de los talibanes punjabíes. Este apelativo se debía al hecho de que el grupo de Nazir atrajo a numerosos reclutas punjabíes, procedentes de las muchas organizaciones ilegalizadas, que se unieron a su grupo en la lucha contra los uzbekos.⁴⁵⁹

Para el contexto de esta tesis doctoral, el término “talibanes punjabíes” va a hacer referencia a un impreciso conglomerado de miembros de grupos, ilegalizados en su mayoría, de origen punjabi. Estos grupos se han dedicado tanto a la lucha sectaria como a la yihad en Cachemira o en Afganistán, y han desarrollado relaciones muy cercanas con el TTP, al Qaeda y otros grupos talibanes establecidos en las áreas tribales.

⁴⁵⁸ BRANDT, Ben (2010), “The Punjabi Taliban: causes and consequences of turning against the state”.

⁴⁵⁹ ABBAS, Hassan (2009), “Defining the Punjabi Taliban network”.

La actual red de talibanes punjabíes, sin que el empleo de este término implique la existencia de ninguna organización estructurada, cuenta con ciertas características propias que la distingue de otros grupos terroristas. Opera como una red indefinida de elementos procedentes de diversos grupos. Miembros de *Lashkar-e-Jhangvi* (LeJ), *Sipah-e-Sahaba Pakistan* (SSP), *Jaish-e-Mohammad* (JeM), *Harkat-ul-Jihad-e-Islam* (HuJI) y sus numerosas facciones integran esta red y operan de manera independiente, en colaboración o incluso integrados en otros grupos establecidos en las FATA como el TTP o el clan Haqqani. No obstante, algunas operaciones atribuidas a talibanes punjabíes han sido reivindicadas por grupos como los *Asian Tigers* o la *Ghazi Brigade*, que podrían constituir nuevas organizaciones o, más probablemente, grupos creados ad hoc para llevar a cabo una operación concreta con elementos de diversa procedencia. También existen pequeñas células sin ninguna afiliación a grupo mayor alguno. Sin embargo, no se puede considerar talibanes punjabíes a todos los miembros de LeJ, SSP o JeM, organizaciones que en algunos casos mantienen su estructura organizativa.

El alcance de la mezcla de agendas, objetivos y estructuras de los grupos sectarios no está todavía claro. Lo que sí parece evidente es que estos grupos están adoptando la agenda talibán anti occidental y enfrentada al Gobierno pakistaní, aunque sin dejar de lado la sectaria.⁴⁶⁰ Del mismo modo se podría decir que los propios talibanes, en concreto el TTP, han adoptado, cada vez con mayor énfasis, la agenda sectaria anti chií.

Según el experto pakistaní en terrorismo, Mohammed Amir Rana, existirían más de 37 grupos que pueden ser considerados como talibanes punjabíes. La mayoría de ellos no mantendrían ningún contacto con las organizaciones militantes o sectarias existentes y comprenderían entre 5 y 12 miembros. Estos grupos habrían contactado directamente con los talibanes en las áreas tribales y ofrecido sus servicios como voluntarios para la yihad.⁴⁶¹ De acuerdo con el análisis de Rana, habría dos tipos de talibanes punjabíes: grupos desgajados de organizaciones mayores y grupos de nueva creación.⁴⁶²

De lo que no existe duda es de los crecientes vínculos operativos entre los militantes punjabíes y el TTP y otros grupos de las áreas tribales. Sin embargo, aunque próximos al TTP o al TNSM, parecen mantener cierto grado de independencia.

⁴⁶⁰ RIIKONEN, Katja (2010), "Punjabi Taliban and the sectarian groups in Pakistan".

⁴⁶¹ *Ibíd.*

⁴⁶² RANA, Mohammad Amir (2010), "Unholy Alliances".

Muchos de estos militantes son veteranos de la yihad en Cachemira y se beneficiaron del patronazgo del Estado durante la década de los noventa. Muchos fueron entrenados por elementos del ISI y el Ejército en guerra asimétrica y tácticas de guerrilla y sabotaje. Si bien el mayor número de talibanes punjabíes que continúa afluyendo a las áreas tribales procede directamente de organizaciones con programas de adoctrinamiento como LeT o de madrasas de Punjab, y no cuentan con experiencia en combate.

Los militantes punjabíes se diferencian de los talibanes pastunes en términos de lenguaje (punjabi y urdu, en lugar de pashto), vestimenta y otros rasgos étnicos a veces evidentes. Los punjabíes suelen estar comparativamente mejor educados, mejor equipados y más preparados tecnológicamente que sus equivalentes pastunes⁴⁶³. Las operaciones que implican elementos punjabíes suelen contar con un mayor grado de preparación y coordinación. No emplean tan a menudo como los talibanes pastunes el recurso del terrorista suicida, pero sí llevan a cabo operaciones tipo fedayín, en las que se espera que los miembros del comando mueran matando después de causar el mayor daño posible. Sin embargo, su muerte no es indispensable y, en algunas ocasiones, han salido indemnes, como en el ataque contra el equipo nacional de cricket de Sri Lanka en Lahore en marzo de 2009.⁴⁶⁴

Los talibanes punjabíes están constituidos, en resumidas cuentas, por aquellos militantes que se creyeron abandonados e incluso traicionados por las agencias de inteligencia y el Ejército tras el cambio en las políticas del Gobierno de Musharraf después del 11 S. Por tanto, especialmente desde el incidente de la Mezquita Roja en 2007, esas mismas agencias de inteligencia, el Ejército, las fuerzas de seguridad y, en general, cualquier representante del Estado pakistaní es ahora su enemigo.

Como se ha venido poniendo de manifiesto a lo largo de este capítulo y el anterior, se puede hablar de una comunidad extremista en Pakistán. Compuesta por numerosos grupos, desde los yihadistas cachemires hasta los talibanes del TTP, con diferentes agendas y objetivos, pero que en definitiva comparten una identidad más o menos común basada en sus objetivos finales, por lo general de carácter utópico, como la reconquista de las tierras musulmanas o la extensión del Islam al mundo entero.

⁴⁶³ Este hecho refleja simplemente el distinto nivel de desarrollo entre las provincias pakistaníes de Punjab y Khyber-Pakhtunkhwa.

⁴⁶⁴ “3/3 assailants attack Lankan cricket team, kill 6 cops, one civilian in 25-minutes gunbattle”, *Daily Times*, 4 March 2009.

Además, como ya se ha visto, los vínculos entre individuos dentro de esta comunidad surgen con facilidad. Hay que tener en cuenta que Pakistán es una sociedad basada en las relaciones personales. No debe sorprender que un individuo que abandona, por ejemplo, el SSP acabe combatiendo con el HuJI en Afganistán en operaciones coordinadas por el clan Haqqani y reivindicadas por al Qaeda. O que militantes de LeT abandonen su organización por unos meses para combatir a título personal en Afganistán, a pesar de que su organización no participa oficialmente en la lucha en el país vecino.

En los últimos años, al Qaeda, el TTP y elementos punjabíes han cooperado para atacar objetivos en Punjab. Terroristas huyendo de las áreas tribales podrían haber encontrado refugio en el Sur del Punjab, al menos temporalmente, bajo la protección del LeJ o el JeM. Sin embargo, la relación entre el TTP, al Qaeda y los grupos punjabíes parece ser limitada y de carácter táctico, siendo la relación entre el fallecido bin Laden y el TTP algo tensa, como se verá más adelante en el punto dedicado a al Qaeda. Los talibanes pastunes y al Qaeda habrían aportado fondos, refugio, instalaciones de entrenamiento y terroristas suicidas, mientras que los grupos punjabíes aportaban sus infraestructuras y conocimiento del terreno en Punjab.⁴⁶⁵

Algunos ataques de alto nivel cometidos en Punjab y Sindh son atribuibles a talibanes punjabíes o, al menos, han contado con su colaboración en los últimos años: el ataque contra el hotel Marriot en Islamabad, que acabó con la vida de más de 50 personas en 2008, fue reivindicado por un grupo de talibanes punjabíes desconocido hasta la fecha, la *Ghazi Brigade*; el ataque contra el equipo nacional de cricket de Sri Lanka mencionado anteriormente; el 30 de marzo de 2009, un centro de entrenamiento de la policía en las afueras de Lahore fue atacado por un comando de terroristas que dejó 8 muertos; el asalto sin precedentes contra el cuartel general del Ejército en Rawalpindi el 10 de octubre de 2009⁴⁶⁶; el 15 de octubre de ese mismo año, tres comandos de terroristas lanzaron un asalto coordinado en Lahore, atacando el cuartel regional de la Federal Investigation Agency, las instalaciones de entrenamiento de la policía en Manawan y la academia de la policía de élite, matando alrededor de 30 personas⁴⁶⁷; en marzo de 2010, la colocación de un coche bomba frente a la sede de la Special Investigation Agency del Gobierno de Punjab, que fue seguida por ataques en otras partes de Lahore, causando un

⁴⁶⁵ KHAN, Raheel, 2010, "Untangling the Punjabi Taliban network".

⁴⁶⁶ ABBAS, Hassan (2009), "Deciphering the attack on Pakistan's Army Headquarters".

⁴⁶⁷ AHMED, Issan, "Why Pakistan's old jihadist pose new threat, at home and in Afghanistan", *The Christian Science Monitor*, 8 December 2009.

total de 57 víctimas⁴⁶⁸; en mayo de 2011, el ataque contra la base aérea de la marina pakistaní en Mehran, en las cercanías de Karachi, donde entre cuatro y seis comandos terroristas destruyeron un avión de patrulla marítima y mantuvieron en jaque a 1.500 efectivos del ejército durante cerca de 16 horas. Se cree que parte del comando logró escapar.

A lo largo de 2010 se produjo también un incremento en los ataques sectarios, pero las operaciones militares llevadas a cabo en Waziristán del Sur y el mayor grado de alerta de las fuerzas de seguridad pakistaníes han reducido la incidencia de las actividades de los grupos terroristas en Punjab desde entonces. Sin embargo, estos grupos mantienen sus infraestructuras en la provincia prácticamente intactas.

Por otra parte, elementos de grupos como *Lashkar-e-Taiba* no parecen estar muy relacionados con los talibanes punjabíes. Sus estructuras jerárquicas han permanecido intactas a lo largo de los años, mientras que otros grupos, como LeJ o JeM se fraccionaban en pequeñas facciones debido a diferencias políticas entre su liderazgo y desacuerdos relacionados con sus finanzas. El liderazgo de LeT permanece relativamente leal al Estado pakistaní, aunque miembros del grupo han participado, a título individual, en ataques contra fuerzas pakistaníes en las áreas tribales y en los combates de Afganistán. Sin embargo, podrían existir indicios que apuntaran a la emergencia de una facción dentro del grupo en favor de atacar intereses occidentales dentro de Pakistán.⁴⁶⁹

Por el momento, LeT se estaría confirmando como un grupo yihadista de alcance global, expandiendo su ámbito de actuación más allá de Cachemira. Tras el sangriento ataque fedayín en Mumbai el 26 de noviembre de 2008, y la bomba colocada en una cafetería de Pune en febrero de 2010⁴⁷⁰, ambos incidentes atribuidos al LeT, nuevas informaciones han aparecido acerca de las actividades internacionales de este grupo y sus conexiones con elementos del ISI y el Ejército de Pakistán.

La detención de dos integrantes del LeT en EE.UU. en octubre de 2009 proporcionó una importante cantidad de información acerca de las actividades del grupo⁴⁷¹. El ciudadano americano de origen pakistaní David Coleman Headley (alias Daood Gilani) y el pakistaní-canadiense Tahawwur Rana fueron arrestados en Chicago

⁴⁶⁸ “Terrorists strike at safe house in heart of Lahore”, *Dawn*, 9 March 2010.

⁴⁶⁹ BRANDT, Ben, 2010.

⁴⁷⁰ “Nine killed, 45 injured in Pune terror attack”, *Hindustan Times*, 13 February 2010.

⁴⁷¹ JOHNSTON, David, “2 in Chicago held in plot to attack in Denmark”, *The New York Times*, 27 de octubre de 2009.

por usar el territorio de los EE.UU. para planear ataques terroristas contra India y Dinamarca. Headley mantenía contacto continuo con sus supervisores del LeT en Pakistán a través de correos electrónicos. También parecía tener alguna relación con Syed Salauddin, el líder del *Hizb-ul-Mujahideen* y el *United Jihad Council*. Headley fue también acusado de llevar a cabo misiones de reconocimiento e identificación de objetivos en Mumbai, Pune y otras ciudades indias previamente a los ataques mencionados.

El FBI estadounidense investiga, en relación con el caso de Headley, a un oficial del Ejército pakistaní retirado, el mayor Abdur Rehman Hashim Syed. Se sospecha que Rehman puso en contacto a Headley con el supuesto comandante de al Qaeda Ilyas Kashmiri y otros líderes terroristas. El entonces portavoz del Ejército pakistaní, Athar Abbas, negó la detención de ningún militar de su país en relación con este caso.⁴⁷² El portavoz del LeT, Abdullah Montazir, también negó la presencia de la organización en EE.UU. y desmintió cualquier relación del LeT con Headley o Rana. También negó la implicación de su grupo en el ataque de Mumbai.⁴⁷³

En 2009 fue descubierto un plan organizado por el LeT para atacar embajadas de EE.UU. y el Reino Unido en Dakha, aportando más evidencias a la sospecha de unas aspiraciones de alcance global del grupo. También apuntaría a la posibilidad de que el grupo contara con la capacidad de lanzar ataques terroristas a gran escala más allá de Asia Meridional.⁴⁷⁴

Según información obtenida en los interrogatorios de David Coleman Headley, existiría un proyecto desarrollado por el ISI en colaboración con el LeT para emplear musulmanes indios en ataques dentro de la Unión India, usando materiales que pudieran obtenerse de manera local de forma que los ataques no pudieran vincularse con Pakistán.

Musulmanes descontentos o radicalizados son captados en India, enviados a Pakistán vía terceros países, entrenados en técnicas terroristas y devueltos a su país para cometer atentados. Grupos yihadistas establecidos, como el LeT, continúan actuando como planificadores de estos ataques, pero el hecho de emplear ciudadanos indios les permite ocultar con mayor facilidad el origen pakistaní de los ataques. El interrogatorio del yihadista indio Muhammad Abdul Khwaja, detenido en Hyderabad (India) en enero

⁴⁷² “Five army officers held for link to Chicago suspects”, *Daily Times*, 25 November 2009

⁴⁷³ “LeT denies link with Chicago suspects”, *Dawn*, 23 November 2009.

⁴⁷⁴ ROUL, Animesh (2009), “Terror without frontiers: transnational terror plots expose Lashkar-e-Taiba’s global network”.

de 2010⁴⁷⁵, reveló el vínculo existente entre el LeT, el HuJI y el grupo local *Indian Mujahideen*.⁴⁷⁶

7.1.5 Organizaciones yihadistas de Punjab

A continuación se estudian brevemente los grupos yihadistas pakistaníes más representativos. No se pretende proporcionar una lista exhaustiva de los mismos, sino, a través de su estudio, alcanzar un cierto grado de entendimiento de la evolución e ideología de estos grupos. Los grupos terroristas punjabíes pueden delimitarse en función de la corriente ideológica islamista que siguen y en función del ámbito geográfico de sus operaciones.

Como ya ha sido mencionado, aproximadamente el 95 % de la población pakistaní es musulmana, con un 75-80 % de suníes y un 15-20 % de chiíes. La escuela de jurisprudencia suní Hanafí, a la que se suscriben tanto barelvis como deobandis, ha sido predominante en Asia Meridional desde el siglo XIII. La corriente *ahl-e hadith*, considerada como el wahabismo del subcontinente, rechaza la asociación con ninguna escuela de jurisprudencia. Alrededor del 80 % de los musulmanes suníes de Pakistán, o el 60 % de la población total, sigue la tradición barelvi, que es sincrética y mezcla el Islam con antiguas tradiciones religiosas locales. Esto ha servido históricamente como freno a la penetración del islamismo más radical en la sociedad pakistaní. Los deobandis representan una minoría dentro de la población musulmana suní de Pakistán, y los *ahl-e-hadith* una minoría aún menor. A pesar de su aparentemente limitado atractivo para la mayoría de la población pakistaní, estas son las dos corrientes de pensamiento islámico a las que pertenecen la mayoría de los grupos yihadistas de Pakistán. La mayoría de los grupos se adhieren a la corriente deobandí, lo que los une a los talibanes tanto afganos como pakistaníes, mientras que solo el *Lashkar-e-Taiba* pertenece a la corriente *ahl-e-hadith*.

El ámbito geográfico en el que deciden operar estos grupos no es tan fácilmente definible como las diferencias en cuanto a ideología religiosa. Básicamente, las organizaciones terroristas se han centrado tradicionalmente en tres ámbitos de actuación: Afganistán, la Cachemira india y la lucha sectaria dentro de Pakistán. El frente afgano estaba conectado con el de Cachemira y el sectario durante los años

⁴⁷⁵ “The convent school boy who turned terror commander”, *The Hindu*, 19 January 2010.

⁴⁷⁶ ROUL, Animesh (2010), “After Pune, details emerge on the Karachi project and its threat to India”.

noventa, ya que la mayoría de los grupos que operaban en Cachemira o llevaban a cabo una guerra sectaria dentro de Pakistán contaban con campos de entrenamiento en Afganistán. Miembros de la mayoría de los grupos deobandis combatieron junto con los talibanes en Afganistán. Grupos dedicados en los años noventa a la yihad en Cachemira se vieron progresivamente más motivados por los acontecimientos en Afganistán. El único grupo emanado de la corriente *ahl-e-hadith*, *Lashkar-e-Taiba*, también contaba con estructuras en Afganistán, pero en la provincia de Kunar, fuera del control de los talibanes. Sus miembros no combatieron junto con los talibanes afganos, aunque colaboraron en ocasiones. Los grupos sectarios también mantienen vínculos con Afganistán y han combatido con los talibanes.

Tras el freno puesto por el Gobierno pakistaní a las incursiones yihadistas en la Cachemira india a partir de 2002, la mayoría de los grupos fueron confinados en sus bases. Sin embargo, muchos de sus integrantes se unieron a nuevas facciones o decidieron actuar autónomamente. Algunos de ellos, como ya se ha visto, se dirigieron a Waziristán en las FATA, donde establecieron vínculos con al Qaeda y los talibanes, en aquel entonces en proceso de reagrupamiento en la región. Esto aceleró el proceso de fragmentación y descentralización de los grupos deobandis⁴⁷⁷ que había comenzado tras el 11 S. Con el tiempo los nombres de sus grupos, JeM, HuM, HuJI, LeJ, etc, han perdido significado desde una perspectiva organizativa. Los nombres continúan proporcionando información acerca del pasado o la identidad de un individuo, pero decir hoy en día que alguien es del JeM, por ejemplo, no tiene por qué significar que pertenece a ese grupo necesariamente.⁴⁷⁸

7.1.5.1 Los grupos sectarios: *Sipah-e-Sahaba Pakistan* y *Lashkar-e-Jhangvi*

Sipah-e-Sahaba Pakistan (SSP) es la mayor organización sectaria perteneciente a la corriente deobandi. El grupo fue ilegalizado el 12 de enero de 2002, pero continúa activo como organización bajo el nuevo nombre de *Ahle Sunna Wal Jamaat*. Cuenta con el patrocinio del partido político religioso *Jamiat Ulema-e-Islam* (JUI). Violentamente anti chií, el SSP es responsable de la mayoría de los ataques contra la minoría chií en Pakistán.

⁴⁷⁷ El caso de LeT, *ahl-e haddith*, es distinto, ya que no ha sufrido serias divisiones en el seno de su organización.

⁴⁷⁸ TANKEL, Stephen (2011), *Storming the World Stage. The Story of Lashkar-e-Taiba*, p.128.

El SSP surgió en el Punjab central a mediados de la década de los ochenta, como respuesta a la revolución islámica en Irán y al resurgir de la identidad chií en el mundo. El SSP perseguía la proclamación de Pakistán como Estado suní. Inicialmente conocido como Anjuman-e-Sipah-e-Sahaba, el SSP pertenece a la escuela deobandi y tiene importantes afinidades ideológicas con el movimiento talibán. Su objetivo último es la restauración del califato, y ha declarado a la minoría chií como no musulmana.

El SSP fue fundado a partir del JUI. Maulana Haq Nawaz Jhangvi, Maulana Ziaur Rehman Farooqi, Maulana Esar-ul-Haq Qasmi y Maulana Azam Tariq sentaron las bases de la organización en septiembre de 1985, en medio de un creciente ambiente de hostilidad sectaria en Punjab. El primer líder del grupo fue Nawaz Jhangvi, hasta ese momento el segundo emir (vicepresidente) del JUI para Punjab. Previamente a la fundación del SSP, Jhangvi era conocido por sus actitudes fervientemente anti barelvis.

La creación del Sipah-a-Sahaba puede ser explicada atendiendo a una combinación de diferentes factores, tanto en el contexto socio económico local, como en el panorama internacional. A nivel internacional, la revolución iraní y la propagación de su patronazgo y sus ideas entre los chiíes pakistaníes facilitaron el crecimiento del *Tehrikk-e-Nifaz-e-Fiqh-e-Jafaria* (TNFJ) en Pakistán. El TNFJ fue fundado en 1980 por Mufti Jafar Husain como organización para la defensa de los derechos de los chiíes en Pakistán.

A nivel local, la cuna del SSP, Jhang, está situada en la región que marca el límite entre el Punjab central y Punjab del Sur, y se caracteriza por la predominancia agrícola y la existencia de grandes terratenientes, que han mantenido unas relaciones cuasi feudales prácticamente inalteradas. Este sistema ha sido el tradicional en Jhang durante siglos, con la peculiaridad de que la mayoría de los terratenientes son chiíes mientras que la clase emprendedora de empresarios e industriales, concentrada en la ciudad de Jhang, es suní. Con el tiempo el área se fue convirtiendo en un centro de comercio a nivel regional, incrementando gradualmente el poder de la clase económica no vinculada a la tierra. Esta clase, mayoritariamente perteneciente a la secta suní como ya se ha mencionado, entró en conflicto con los terratenientes, depositarios tradicionales del poder en la región, al buscar una voz en los asuntos políticos que le permitiera defender sus intereses. De esta manera los intereses de ambas sectas entraron en conflicto debido a circunstancias ajenas a la religión. El SSP recibió para su fundación el apoyo de 18 empresarios locales. Maulana Haq Nawaz Jhangvi cambió su retórica anti barelvi por encendidos ataques contra el chiismo. Poco después de la creación del

SSP, un gran empresario de Jhang, Shaikh Yusuf, se convirtió en miembro de la asamblea provincial del grupo, aportando su apoyo económico.⁴⁷⁹

El desafío al poder feudal en la región de Jhang se ha articulado en forma de violencia sectaria desde la creación del SSP. Si bien un alto porcentaje de los vendedores, empresarios e industriales de Jhang continúan apoyando al SSP económicamente, la mayoría no secundaban el uso de la violencia asociado a la organización y, en muchos casos, su financiación va más en la línea del pago a cambio de protección frente a los matones de la propia organización. En cualquier caso, en la última década se ha producido un declive en el apoyo a la organización como resultado de las consecuencias económicas de la violencia sectaria.

Otro factor que contribuyó a la formación del SSP fue la campaña del general Zia ul-Haq contra el PPP, cuyo Gobierno había sustituido recientemente por medio de un golpe de estado. Zia impulsó la formación del *Mutahida Quami Movement* (MQM) en Karachi e Hyderabad y del SSP en Punjab como una forma más de reducir la influencia del PPP. El Sipah-e-Sahaba se mostró abiertamente opuesto a la clase terrateniente del depuesto Zulfikar Ali Bhutto, chií a su vez. Además, los planes de sunificación del país del general Zia encajaban con la ideología del SSP.

Tras su fundación, el SSP comenzó a propagar el rumor de que en los libros publicados por chiíes se difamaba al Profeta con comentarios injuriosos, y que esto se hacía con el apoyo del Gobierno iraní, que quería convertir Pakistán en un Estado chií. Los objetivos marcados por el grupo en sus inicios incluían: el establecimiento del califato; la declaración de Pakistán como Estado suní; la prohibición de los libros que contuvieran referencias vejatorias contra el Profeta; y que los ulema chiíes que difamaban a los compañeros del Profeta fueran castigados. El conflicto entre suníes y chiíes en Jhang inflamó la atmósfera en todo el Punjab y se extendió en poco tiempo al resto del país, constituyendo todavía hoy en día una de las principales fuentes de violencia en Pakistán.

En agosto de 1988, Alama Arif Hussain al Hussaini, líder del *Tehrik-e-Nifaz-e-Jafaria* (TNJ), fue asesinado. Hussaini lideraba una facción escindida del *Tehrik-e-Nifaz-e-Fiqh-e-Jafaria*, el TNJ o movimiento por la imposición de la Jafaria, que constituía el principal grupo chií rival del SSP. El TNJ sería renombrado años después *Tehrik-e-Islami Pakistan* (TIP). El asesinato fue atribuido al SSP. Desde entonces el asesinato de líderes de uno y otro grupo iba a ser algo habitual.

⁴⁷⁹ GUNARATNA, Rohan & IQBAL, Khuram (2011), *Pakistan. Terrorism Ground Zero*.

El primer emir o líder del SSP, Nawaz Jhangvi, fue asesinado en 1990, al igual que sus sucesores, Isar Qami y Rahman Faruqi en 1991 y 1997 respectivamente. El siguiente líder, Maulana Azam Tariq, trató de redefinir el SSP como una organización político-religiosa de carácter moderado, limitando o abandonando el uso de la violencia y ganándose el apoyo de otras organizaciones deobandis. Fue en este tiempo cuando el *Lashkar-e-Jhangvi* se escindió del SSP. Tariq fue asesinado en octubre de 2003, al igual que el siguiente emir, Alama Ali Sher Haideri, que fue acibillado a tiros en Sindh el 17 de agosto de 2009.

Tras su ilegalización el 12 de enero de 2002, Maulana Azam Tariq rebautizó al SSP como Milliat-e-Islamia Pakistan (MIP), y proclamó que su partido creía en la lucha política a través del parlamento y las instituciones con el objetivo de transformar Pakistán en un verdadero Estado suní. Tariq obtuvo un escaño en la Asamblea Nacional en las elecciones de 2002 tras presentarse como independiente por el distrito de Jhang. Actualmente el SSP va por su cuarto nombre, Ahle Sunnat wal Jamaat⁴⁸⁰ (ASWJ). Su líder es Maulana Mohammed Ahmed Ludhianvi, y pertenece a una especie de asociación de partidos y organizaciones religiosas llamada Difah-e-Pakistan Council formada a finales de 2011. A pesar de que el grupo ha sido ilegalizado en varias ocasiones en sus diferentes nombres, sus líderes siguen moviéndose libremente, incluso en actos públicos, y su infraestructura sigue intacta. No obstante, el SSP parece haberse centrado últimamente más en la lucha política y haber dejado relativamente de lado la violencia.

Tras la invasión estadounidense de Afganistán, el SSP⁴⁸¹ se unió al *Jamaat-e-Islami* (JI), *Jamiat Ulema-e-Islam Fazl* (JUI-F), *Jamiat Ulema-e-Islam Sami ul-Haq* (JUI-S) y a otros partidos religiosos en una declaración que calificaba la agresión de EE.UU. de declaración de guerra contra el Islam. Por esa razón, los musulmanes de todo el mundo debían iniciar la yihad o guerra santa contra Estados Unidos y sus aliados en Afganistán. El SSP se vinculó también a otros dos grupos yihadistas deobandis, el *Harkat-ul-Mujahideen* y el *Jaish-e-Mohammed*.⁴⁸²

El SSP también se había comenzado a talibanizar previamente, en el sentido de adoptar postulados atribuidos previamente al movimiento talibán afgano. En octubre de

⁴⁸⁰ Organización que sería a su vez ilegalizada por el Gobierno de Pakistán en marzo de 2012.

⁴⁸¹ A pesar de lo diversos cambios de nombre, la organización sigue conociéndose, incluso entre sus miembros, como SSP. Esta será la designación empleada en esta tesis independientemente del periodo histórico.

⁴⁸² SINGH, Ajit Kumar (2010), "The Sacred Duty of Sectarian Slaughter".

2000, Maulana Azam Tariq hizo pública en los círculos religiosos más conservadores una propuesta para convertir a 28 grandes ciudades del país en “ciudades modelo”. Los cinco primeros pasos para conseguir esto eran: imponer el cierre de los comercios durante las horas de oración; imponer el viernes como festivo semanal en sustitución del domingo; los sobornos y los negocios “impermissibles” debían ser detenidos; la televisión por cable debía ser prohibida; y toda decisión para el gobierno de la ciudad debía ser tomada tras consultarla con los ulema.

Las actividades terroristas del SSP se han centrado en la comunidad chií y otras minorías, como los ahmadis, atacándoles en dos frentes: asesinando a líderes prominentes de la comunidad y atacando concentraciones de seguidores de la secta rival, ya sea en procesiones, celebraciones religiosas o mezquitas.

El SSP mantiene su cuartel general en la mayor madrasa deobandi de Punjab, Jamia-ul-Uloom Eidgah en Bahawalnagar y en Dar-ul-Uloom Deoband Faqirwali en el distrito de Fort Abbas. Sin embargo, el control organizativo se ejerce desde los cuarteles regionales en Jamia Faruqia, una madrasa de Shahdara, próxima a Lahore, mientras que las actividades internacionales de la organización se controlan desde otra madrasa, Mahmoodiya, en Jhang. El SSP contaba, antes de ser ilegalizado en 2002, con cerca de 300 unidades operativas⁴⁸³ a nivel de distrito, incluidas redes en las ciudades de Multan, Jhang, Peshawar, Quetta e Hyderabad.

Aunque enraizada en Punjab, el SSP es considerada una organización nacional y, en cierto sentido, internacional. El SSP cuenta con delegaciones en 20 países, entre ellos Arabia Saudí, Bangladesh, Canadá, EE.UU., Reino Unido o Japón, donde la organización se dedica fundamentalmente a propagar su ideología supremacista suní y a la captación de fondos. El grupo cuenta con dos organizaciones subsidiarias: el fondo de bienestar y los estudiantes del SSP (Sipah-e-Sahaba Students o SSS). La primera se dedica a proveer asistencia legal a los miembros del grupo encarcelados, sufragando los gastos de los prisioneros y sus familias, y a hacerse cargo de las familias de los mártires y los miembros más pobres de la organización. La segunda, fundada en 1990, tiene por objetivo la captación de nuevos miembros y la propagación de su ideología en las instituciones de enseñanza del país. El SSS era muy activo en la NWFP, Baluchistán y Punjab, incrementando sustancialmente la tensión sectaria en Pakistán.⁴⁸⁴

⁴⁸³ Entendidas como tal células de miembros del grupo, cuyas actividades no tenían porqué estar directamente vinculadas con la violencia, pero sí con la propagación de su ideología o la recaudación de fondos.

⁴⁸⁴ ICG (2009), “Pakistan: the Militant Jihadi Challenge”.

El SSP se nutrió, al igual que otras muchas facciones yihadistas, de las madrasas de la escuela deobandi para el reclutamiento de nuevos miembros. En la mayoría de las madrasas deobandis era evidente que, tanto profesores como estudiantes, apoyaran o no a otras organizaciones yihadistas, sentían gran simpatía por el SSP. El *Sipah-e-Sahaba* también estableció sus propias madrasas en Lahore, Jhang, Faisalabad y Samandari, convirtiendo estos lugares en centros de operaciones.⁴⁸⁵

El grupo obtenía fondos, entre otras fuentes, de la venta de animales para el sacrificio durante la celebración del Eid. Aparentemente la mayoría de las contribuciones recibidas eran de carácter voluntario. Además, existe la impresión generalizada de que el Gobierno de Arabia Saudí contribuyó a la financiación al menos del sistema de madrasas⁴⁸⁶, e individuos saudíes realizaban donaciones a título particular. La organización recaudaba fondos, además, a través de su red internacional que se extendía entre la diáspora pakistaní, particularmente en el Reino Unido.

Tras el asesinato de Jhangvi, sus seguidores más radicales, que querían continuar su “misión” mediante el empleo de la máxima violencia, comenzaron a abandonar el SSP y a formar sus propios grupos. En el proceso surgieron seis nuevas facciones: Jhangvi Tigers, Al Haq Tigers, Tanzeemul Haq, Al Farooq y la Al Badr Federation o Allah-o-Akbar. Mientras que Al Badr fue creado en Karachi, las otras cinco facciones se establecieron en las áreas de Jhang, Faisalabad, Sargodha, Sumandari y Chiriot, en la provincia de Punjab.⁴⁸⁷ Cuando el secretario central de información del SSP, Riaz Basra, decidió crear el *Lashkar-e-Jhangvi* en 1996, los líderes de los Jhangvi Tigers, Al Haq Tigers y Allah-o-Akbar decidieron fusionar sus grupos con la nueva facción. Basra proclamó que el liderazgo del SSP había abandonado el camino establecido por Maulana Haq Nawaz Jhangvi, quien defendía la violencia sin compromisos.

Sin embargo, entre la comunidad de inteligencia pakistaní se cree que el LeJ fue lanzado con el consentimiento del liderazgo del SSP, transfiriendo a esta nueva formación las actividades militares y adjudicando a la organización madre una labor más política. Se estableció una extensa infraestructura para dar apoyo a las actividades de la nueva formación, con un continuo flujo de suministros de armas y explosivos desde Afganistán a Punjab. Aunque la fuerza del LeJ no habría superado nunca los 800 individuos, pronto se demostraron como la organización sectaria más mortífera.

⁴⁸⁵ LAKSHMAN, Kamchan (2009), “An Education in Failure”

⁴⁸⁶ LAKSHMAN, Kamchan (2009), “Sectarian Implosion”.

⁴⁸⁷ LAKSHMAN, Kamchan (2009), “Speeding into the Void”.

La posición mantenida públicamente por el LeJ y el SSP es la de negar toda relación entre ambas organizaciones. Sin embargo, sus integrantes provienen de las mismas madrasas, y el SSP nunca ha criticado las actividades del LeJ. Ambos grupos comparten el mismo sistema de creencias sectario y demandan la transformación de Pakistán en un Estado puramente suní.⁴⁸⁸

Al igual que el SSP, el LeJ recurre a la violencia para perseguir sus objetivos, atacando líderes de comunidad chií, así como facciones militantes chiíes, burócratas, policías o simples ciudadanos participando en procesiones o celebraciones chiíes. Tras la caída del régimen talibán en Afganistán, el LeJ retornó a Pakistán desde sus campos de entrenamiento en el país vecino, y el ISI perdió por completo el pequeño grado de control que todavía pudiera ejercer sobre la organización.⁴⁸⁹

En octubre de 2000, el LeJ sufrió a su vez una nueva división en dos subgrupos, uno dirigido por Riaz Basra y otro por Qari Abdul Hai. Mientras que la mayoría de los seguidores de Hai se encontraban en el área de Karachi, la facción de Basra estaba basada en Punjab. El detonante de esta nueva ruptura fue la política de mano dura del presidente Musharraf contra la violencia interna en Pakistán. Basra quería continuar la lucha mientras que Hai apostaba por mantener un perfil bajo por un tiempo. El 14 de agosto de 2001, Musharraf ilegalizó el LeJ, si bien, como en otros casos, esto no afectó seriamente a las actividades de la organización, que ha continuado cometiendo atentados en Pakistán hasta el día de hoy⁴⁹⁰. El 30 de enero de 2003, el Departamento de Estado de EE.UU. incorporó al LeJ a su lista de organizaciones terroristas extranjeras.⁴⁹¹

Riaz Basra murió a manos de la policía el 14 de mayo de 2002 en Multan. Su sucesor, Muhammad Ajmal alias Akram Lahori, fue arrestado y se encuentra en prisión desde 2004. El último líder conocido de la organización, Malik Ishaq, sería detenido en agosto de 2012, en relación con su implicación en el ataque contra el equipo nacional de cricket de Sri Lanka en 2009. Malik había salido de prisión a mediados de 2011 tras cumplir 15 años de condena. Tras su última detención, en 2012, sería liberado tras poco más de 20 días en prisión.

⁴⁸⁸ JAMAL, Arif (2009), "A Profile of Pakistan's Lashkar-e-Jhangvi".

⁴⁸⁹ SAHNI, Ajai (2008), "Dreams and Nightmares".

⁴⁹⁰ En el momento de la redacción de este capítulo, enero de 2013, el LeJ reivindicó uno de los ataques más sangrientos contra la comunidad chií hazara de Quetta, que provocó cerca de un centenar de muertos. Igualmente, el LeJ ha incrementado sus actividades en Baluchistán. En asociación con la facción local del TTP, *Tehrik-e-Taliban Balochistan*, mantienen una fuerte presencia en el distrito de Zhob, limítrofe con Waziristán del Sur.

⁴⁹¹ MOHANTY, Tushar Ranjan (2010), "War of the Sects".

El LeJ mantiene vínculos con al Qaeda y los talibanes, tanto afganos como pakistaníes, y ha trasladado sus bases de operaciones a las áreas tribales en la última década⁴⁹². El 24 de febrero de 2010, el entonces líder de LeJ, Qari Zafar, murió alcanzado por el ataque de un dron estadounidense en Miramshah, Waziristán del Norte, lo que ponía en evidencia los vínculos de esta organización con al Qaeda, el clan Haqqani y el TTP, todas ellas organizaciones que operan en esa región.

7.1.5.2 *Lashkar-e-Taiba*

Lashkar-e-Taiba (LeT) es una organización yihadista ahl-e haddith, nacida como el ala militar de la organización Markaz Dawatul Irshad (MDI) o Centro de Predicación y Proselitismo. El MDI surgió en 1986 como resultado de la fusión de otras dos organizaciones: un pequeño grupo ahl-e-haddith formado por Zaki ur Rehman Lakhvi en 1984 y Jamaat-ul-Dawaa (organización para la predicación, JuD), fundada en 1985 por Hafiz Mohammad Saeed y Zafar Iqbal, dos profesores de la Universidad de Tecnología e Ingeniería de Lahore.⁴⁹³

El objetivo principal del MDI era promover la purificación de la sociedad de acuerdo con las enseñanzas del Corán y la Shariah. Sin embargo, hacia el final de la guerra en Afganistán, el MDI estableció un ala militar separada, *Lashkar-e-Taiba* o el ejército de los puros, alrededor de 1990. Los objetivos de este grupo se ampliaban al establecimiento de un Estado islámico en Asia Meridional y la unificación de todas las regiones con mayoría musulmana en los países vecinos de Pakistán. La insurgencia comenzada en la Cachemira india alrededor de 1989 proporcionó un campo de operaciones acorde a los objetivos del grupo, y la lucha contra India en Cachemira se convertiría en el centro de sus operaciones.

En comparación con otros grupos yihadistas, el LeT se ha demostrado un gran éxito. Desde sus inicios, ha sido capaz de atraer a miles de jóvenes a través de su impresionante red que incluye escuelas, servicios sociales, entre ellos la segunda flota de ambulancias del país, y publicaciones religiosas. Al mismo tiempo, LeT ha proporcionado un riguroso entrenamiento militar a los miembros de su organización destinados a combatir en Cachemira.⁴⁹⁴

⁴⁹² SIDDIQA, Ayesha (2009), "Terror's Training Grounds".

⁴⁹³ ALI, Farhana and SHEHZAD, Mohammad (2009), "Lashkar-i-Tayyaba Remains Committed to Jihad".

⁴⁹⁴ HOWENSTEIN, Nicholas (2008), "The Jihadi Terrain in Pakistan: an Introduction to the Sunni Jihadi Groups in Pakistan and Kashmir".

La ideología y objetivos del LeT van más allá de simplemente disputar la soberanía de Jammu & Cachemira a India. La agenda del grupo incluye la restauración del gobierno islámico en toda India, con los clásicos objetivos a largo plazo que incluirían el establecimiento de un califato global. El LeT no cree ni en la democracia ni en el nacionalismo y, de acuerdo con su ideología, es el deber de cada musulmán proteger y defender los intereses de la *Ummah* en todo el mundo, incluidos los lugares donde los musulmanes están sometidos al gobierno de no musulmanes, ya sea bajo regímenes democráticos o de otro tipo.⁴⁹⁵

El LeT ha mantenido estrechas relaciones con el ISI casi desde sus comienzos, cuando probó ser uno de los grupos más eficaces y, a la vez, de los más dependientes del Estado, dada su red de intereses susceptibles de ser amenazados por este dentro de Pakistán. El grupo obtiene fondos a través de donaciones directas, que se solicitan habitualmente por medio de anuncios, de su red de madrasas y mezquitas, así como de simpatizantes extranjeros, particularmente de Arabia Saudí. Asimismo, la organización ha recibido entrenamiento y equipo militar a través del ISI. El cuartel general del LeT se encuentra en Muridke, a escasos 50 kilómetros de Lahore.

El LeT es conocido especialmente por ser el primer grupo en emplear los ataques de tipo *fedayeen*, que han sido explicados previamente. La rama del Islam próxima al wahabismo ultra ortodoxo seguida por el LeT prohíbe el suicidio. Sin embargo, los ataques *fedayeen* no pretenden causar bajas al enemigo mediante la muerte del atacante, sino provocar el mayor daño posible independientemente de las consecuencias para el mismo. La mayoría de estos ataques terminan con la muerte de los terroristas, pero el LeT no los considera ataques suicidas y, por lo tanto, no atentan contra los preceptos de su fe.

Aunque el área principal de operaciones del LeT ha sido tradicionalmente la Cachemira india, el grupo ha llevado a cabo ataques en otras partes de India y ha sido capaz de conectar con grupos extremistas a lo largo y ancho este país. El LeT se ha visto envuelto activamente en actividades subversivas en los estados indios de Maharashtra, Bengala Occidental, Bihar, Delhi, Haryana, Uttar Pradesh y Andra Pradesh. Estas actividades se habrían llevado a cabo con el conocimiento y el apoyo del ISI.

El primer ataque llevado a cabo por el grupo más allá de los límites de Cachemira fue un ataque *fedayeen* contra el Fuerte Rojo en Nueva Delhi el 22 de

⁴⁹⁵ HUSSAIN, Z., 2007, pp.51-75.

diciembre de 2000.⁴⁹⁶ Desde entonces, el LeT ha cometido varios ataques en territorio indio. En diciembre de 2001, en cooperación con el *Jaish-e-Mohammed*, atacó el parlamento indio en Nueva Delhi, lo que llevó a Musharraf a ilegalizar la organización en enero de 2002. Con escaso impacto, ya que tras haber sido designada como organización terrorista extranjera por el Departamento de Estado de EE.UU., el *Lashkar-e-Taiba* había cambiado su nombre por el de *Jamaat-ul Dawaa*, en un intento de separar sus actividades militantes en Cachemira de sus obras religiosas en Pakistán. A finales de 2001, Mohammad Saeed fue detenido y puesto bajo arresto domiciliario, solo para ser liberado completamente un mes más tarde.⁴⁹⁷

El JuD mantuvo un perfil bajo en los años siguientes, dedicado fundamentalmente a sus actividades no militantes, llevando su organización de caridad a unos niveles de profesionalización destacables. En 2005, tras el terremoto que azotó el norte de Pakistán y cuyo epicentro se situó en la capital de Azad Kashmir, Muzaffarabad, la primera asistencia a las víctimas llegó por parte del JuD. El seísmo afectó principalmente a las áreas de operaciones militantes del grupo, donde contaba con una importante infraestructura sobre el terreno que se puso inmediatamente en movimiento para socorrer a los afectados. ONG internacionales, el Ejército pakistaní e incluso tropas de la OTAN enviadas a apoyar las labores de rescate desde Afganistán, dependían para moverse por la región de los guías y la ayuda del JuD. La rama caritativa de la organización, en un país en el que apenas existen servicios sociales públicos, ha mantenido muy alto el prestigio del JuD/LeT entre los pakistaníes. En 2009, tras la operación militar en Swat y, especialmente, tras las inundaciones provocadas por el monzón en 2010, el JuD demostraría una vez más estar muy por encima de la capacidad de los servicios estatales a la hora de proveer asistencia de emergencia.

En noviembre de 2008, el LeT llevó a cabo el ataque *fedayeen* más atrevido hasta la fecha, cuando 10 operativos del grupo desembarcaron en Mumbai provenientes de Karachi y sembraron el caos en la ciudad durante 58 horas. Como consecuencia del ataque, las Naciones Unidas designaron al JuD como organización terrorista internacional y fue ilegalizada subsiguientemente en Pakistán. En respuesta, la organización cambió una vez más su nombre por el de *Tehreek-e-Tahafuz Qibla Awal* (TTQA), bajo el cual sigue operando en la actualidad. Sin embargo, a pesar de todos sus

⁴⁹⁶ KHOLMAN, Evan F. (2006), "The Jihadists of Pakistan".

⁴⁹⁷ RANA, Mohammed Amir, 2003, pp.348-360.

cambios de nombres, la organización sigue conociéndose y siendo referida como *Jamaat-ul Dawaa* en su rama caritativa o como *Lashkar-e-Taiba* en su rama militar.

La base del LeT/JuD es predominantemente punjabi. En Punjab, la organización conduce sus actividades abiertamente distribuyendo panfletos, recaudando fondos, participando en foros junto con otras organizaciones religiosas e incitando a la juventud a unirse a la yihad contra los infieles. Hay que tener en cuenta que la lucha en Cachemira siempre estuvo muy bien considerada entre la población pakistaní, llegando en ocasiones a convertir a los terroristas muertos en auténticos héroes. La misma opinión podía encontrarse entre los rangos del Ejército. Numerosos militares pakistaníes se unían a la organización tras retirarse o pedían periodos sabáticos para participar en la lucha en Cachemira junto con el LeT.

Hasta mediados de la pasada década, el JuD todavía contaba con una considerable presencia en Reino Unido, donde recaudaba grandes cantidades de fondos entre la diáspora pakistaní para financiar sus actividades en Pakistán.⁴⁹⁸

Miembros del LeT, o fondos provenientes del grupo, han sido vinculados con algunas tramas terroristas internacionales, como los ataques de Londres de 2005, la serie de atentados con bomba contra los ferrocarriles de Mumbai en 2006, el plan para explotar aviones en vuelo entre Gran Bretaña y EE.UU. ese mismo año o el ataque contra la embajada india en Kabul⁴⁹⁹.

El liderazgo público del JuD sigue negando la existencia de una rama militar de la organización o su relación con el LeT y niega toda vinculación con atentados como el de Mumbai.⁵⁰⁰ Bajo su último nombre la organización sigue actuando en Pakistán sin apenas tener problema alguno con las autoridades. Ninguno de sus líderes ha sido detenido ni extraditado, como exige India de Mohammed Hafiz Saeed, ni tan siquiera sus cuentas pudieron ser congeladas gracias a los sucesivos cambios de nombre que paralizan cualquier proceso empezado por la justicia pakistaní. Por otra parte, el LeT es el único grupo que no ha llevado a cabo ninguna acción terrorista dentro de Pakistán⁵⁰¹.

Los objetivos del Lashkar-e-Taiba, similares a los de al Qaeda y, probablemente influenciados en cierta medida por esta, se han expandido más allá de India, ya que se

⁴⁹⁸ MIR, Amir (2006), *The True Face of Jihadist*, p.67.

⁴⁹⁹ Este ataque, aunque organizado por el clan Haqqani, fue llevado a cabo por un miembro de LeT proveniente de Gujranwala y, se cree que con la aquiescencia o incluso a petición del ISI.

⁵⁰⁰ CHALK, Peter (2010), "Lashkar-e-Taiba's Growing International Focus and its Links With Al Qaeda".

⁵⁰¹ Al menos como organización. Esto no quiere decir que individuos vinculados con LeT hayan colaborado en ataques dentro de Pakistán junto con otros grupos yihadistas.

ven a sí mismos como salvadores del Islam. Centrado inicialmente de manera estrecha en el conflicto de Cachemira, el *Lashkar-e-Taiba* está evolucionando hacia una organización más internacional, al estilo de al Qaeda. La ideología del LeT identifica hoy en día a EE.UU. e Israel como enemigos del Islam al mismo nivel que India.⁵⁰²

7.1.5.3 Los tres Harkats afganos: Harkat-ul Mujahideen, Harkat-ul Jihad-e-Islami y Harkat-ul Ansar

Harkat-ul Mujahideen (HuM) fue fundado en 1985 por Maulana Fazlur Rehman Khalil como una facción surgida del Harkat-ul Jihad-e-Islami (HuJI). La historia de HuM es bastante complicada habiendo existido el grupo bajo ese nombre en dos periodos de tiempo distintos desde su creación. El HuM rompió con su organización madre debido a luchas internas, pero mantuvo muchos de los objetivos e ideología del HuJI. Estos consistían fundamentalmente en participar en la yihad en Afganistán y expulsar a las fuerzas soviéticas. En 1993, influyentes clérigos deobandis, a instancias del ISI, persuadieron a Khalil y a los líderes del HuJI de la conveniencia de reunificar ambas organizaciones con el objetivo de consolidar el esfuerzo en el nuevo frente de Cachemira.

El nuevo grupo formado como consecuencia de la unión del HuJI y el HuM se llamó *Harkat-ul Ansar* (HuA). La unión solo se mantuvo por cuatro años pero, bajo el liderazgo de Maulana Sadatullah Khan, los ataques en Cachemira incrementaron dramáticamente. El aumento de operaciones en Cachemira vino acompañado de un aumento en las bajas del grupo, entre ellas la de Maulana Masood Azhar, un prominente escritor y propagandista deobandi arrestado por las autoridades indias, del que se hablará más adelante. El grupo se convirtió en la principal formación apoyada por el ISI hasta que este decidió impulsar al LeT, en parte por su mayor eficacia, así como por su mayor facilidad de control debido a una más completa dependencia del Estado. En el momento de la fusión, la fuerza del grupo rondaba los mil combatientes, fundamentalmente pakistaníes y afganos, aunque el HuA mantenía fuertes lazos con los denominados “árabes-afganos”, que permanecieron en Pakistán y Afganistán tras la retirada soviética.

Estos vínculos comenzaron a forjar la ideología pan islámica del grupo, que incluye la demanda de la anexión de Cachemira a Pakistán, la lucha armada contra los

⁵⁰² RIEDEL, Bruce (2010), “Lashkar e Tayyiba, al Qaeda and Pakistan, Time to Clean the House”.

no creyentes, los gobiernos seculares sobre población musulmana y Occidente. Esta continúa siendo la base conceptual de HuM. Las relaciones del *Harkat-ul Ansar* con los árabes-afganos y Osama bin Laden acabarían finalmente con la unión entre el HuM y el HuJI. Tras varios intentos frustrados por parte del grupo para liberar a Azhar y otros líderes de la organización encarcelados⁵⁰³, el Departamento de Estado de EE.UU. colocó al HuA en la lista de entidades terroristas internacionales en 1997, forzando al Gobierno de Pakistán a poner al grupo en cuarentena.

El grupo resurgió al año siguiente con el nombre, una vez más, de *Harkat-ul Mujahideen*, con los mismos objetivos en cuanto a la unificación de los musulmanes de Asia Meridional y del mundo entero. El acuerdo que permitió la creación del HuA contemplaba la posibilidad de cada grupo retornará a su nombre precedente en caso de que la unión se disolviera. Por lo tanto, Fazlul Rehman Khalil reconstituyó el HuM firmando poco después la declaración encabezada por Osama bin Laden contra Israel y Occidente en 1998, tras el bombardeo estadounidense de los supuestos campos de entrenamiento de al Qaeda en Khost, Afganistán. El ataque provocó la muerte de miembros del HuM, y Khalil juró vengarse de América. Poco después, Khalil se retiró como líder de la organización⁵⁰⁴, siendo reemplazado por su segundo, Farooqi Kashmiri en 2000.

Harkat-ul Mujahideen ha extendido su ideología y actividades más allá de Cachemira hasta India y Bangladesh. Fue implicado, junto con el HuJI⁵⁰⁵, en el ataque contra el consulado estadounidense en Calcuta en 2002, lo cual lleva a pensar que la separación entre ambos grupos nunca fue completa. Su apoyo al régimen talibán, muchos de cuyos miembros compartían estudios con miembros del HuM a través de la red de madrasas de la NWFP, pronto puso al grupo nuevamente bajo el radar de las fuerzas de seguridad. El grupo fue ilegalizado en enero de 2002, como parte de las medidas antiterroristas del Gobierno de Musharraf, presionado por EE.UU. para actuar contra las organizaciones islamistas radicales.

Tras la ilegalización se produjeron diferencias dentro de la organización que llevaron a la creación de dos nuevos grupos debido a disputas internas entre el liderazgo del HuM. Una facción, llamada *Jamiat-ul-Ansar*, sería nuevamente ilegalizada en 2003.

⁵⁰³ Estos intentos incluyeron el secuestro y posterior asesinato de cinco turistas occidentales en la Cachemira india en 1995.

⁵⁰⁴ Posiblemente en relación con la creación ese mismo años del *Jaish-e-Mohammed*, grupo del que se habla más abajo.

⁵⁰⁵ O su rama Bangladeshi, HuJI-B.

La otra, *Harkat-ul-Mujahideen-al-Alami* (HuMA), se relacionaría poco después con los intentos de asesinato contra el general Musharraf en 2003. Es posible que este cambio de nombre obedeciera, como en tantas otras ocasiones, a un intento de eludir la ilegalización.⁵⁰⁶ En cualquier caso, tras su vinculación con los ataques contra el presidente, el grupo rompió los lazos que todavía pudieran sobrevivir con el Estado. La persecución posterior contra miembros del HuMA fue implacable, y se extendió al HuJI y a toda su red.

Aunque el grupo pasó la mayor parte de la década de los noventa centrado en la yihad en Cachemira, muchos de sus miembros se entrenaban en Afganistán y, tras la invasión de 2001, acudieron a luchar junto a los talibanes. Ya en 1999, el HuM fue uno de los principales grupos implicados en el secuestro del vuelo de las líneas aéreas indias IC-814. Desviado a Kandahar, donde las autoridades talibanes proporcionaron todo su apoyo a los secuestradores, terminó con la liberación por parte de India de Maulana Masood Azhar y Ahmed Omar Sheikh⁵⁰⁷.

La división del grupo en 2000, con la creación del *Jaish-e-Mohammed*, y la represión por parte de las autoridades en 2003 redujeron considerablemente la capacidad del grupo⁵⁰⁸. Actualmente sigue manteniendo un cierto nivel de organización, especialmente en Waziristán del Norte, en las FATA, donde colabora con otras organizaciones como el clan Haqqani.

7.1.5.4 Jaish-e-Mohammed

El *Jaish-e-Mohammed* (JeM), como se ha indicado más arriba, fue fundado por Maulana Mosood Azhar pocos meses después de que el Gobierno indio se viera forzado a liberarle e intercambiarlo por los pasajeros de un vuelo de Indian Airlines. La creación del grupo al parecer había sido aprobada por el ISI como una forma de restar importancia al HuM, incómodamente próximo al régimen talibán y cada vez más difícil de controlar por parte de los servicios de inteligencia pakistaníes.

Al reiniciar sus actividades en Pakistán, casi inmediatamente después de su liberación, Azhar anunció que el grupo de nueva creación que él iba a dirigir tendría

⁵⁰⁶ FIRDOUS, Kiran (2009), "Militancy in Pakistan".

⁵⁰⁷ Quién sería más tarde detenido por el asesinato del periodista estadounidense Daniel Pearl en Karachi en 2002.

⁵⁰⁸ JAMAL, Arif (2010), "A Guide to Militants Groups in Kashmir".

como objetivo único la lucha contra las fuerzas indias en Cachemira. Como ya se ha visto previamente, Azhar fue uno de los ideólogos del *Harkat-ul Ansar*, por lo que no es de extrañar que la ideología del JeM fuera una continuación de la del HuA/HuM. El JeM se convirtió rápidamente en uno de los grupos yihadistas más radicales gracias, en parte, a su vinculación con los dos mayores grupos sectarios analizados previamente, SSP y LeJ. Nizamuddin Shamzai, un erudito deobandi, se convirtió en el ideólogo jefe del grupo; Maulana Ludhianvi, previamente comandante en jefe del SSP, se convirtió en el líder supremo del JeM, mientras que el propio Azhar asumiría el cargo de comandante en jefe.

La creación del JeM causó una seria ruptura en el seno del *Harkat-ul Mujahideen*. El liderazgo del HuM decidió unánimemente distanciarse de Azhar. Sin embargo, la hostilidad entre ambos grupos se hizo evidente cuando ex miembros del HuM consiguieron hacerse con el control de cerca de una docena de oficinas del grupo en Punjab y ponerlas bajo la autoridad del JeM. Masood Azhar se hizo con muchos seguidores procedentes de su antigua organización, en buena medida dadas sus capacidades de oratoria, el hecho de ser un reconocido ulema y el prestigio que le conferían los cuatro años de confinamiento en una cárcel india.

El *Jaish-e-Mohammad* comenzó como parte de la red de grupos terroristas islamistas con base en Pakistán y cuya principal actividad era ejercer la violencia en la Cachemira india. El grupo se presentaba, como tantos otros, como un luchador por la libertad de Cachemira, y prometía emplear la violencia para forzar a las tropas indias a abandonar la región. En los discursos pronunciados tras su liberación en varias ciudades de Pakistán, Masood Azhar amenazó directamente al entonces primer ministro de India, Atal Behari Vajpayee. En su lucha contra India, Azhar añadió que el JeM no solo liberaría Cachemira, sino que también tomaría el control de la Babri Masjid en Ayodhya⁵⁰⁹, de Amritsar y de la propia Delhi.⁵¹⁰

El primer ataque lanzado por el JeM se produjo tan solo dos meses después de su formación, el 9 de abril de 2000, contra un acuartelamiento indio en Cachemira. Se trató del primer ataque suicida en la historia del conflicto de Cachemira. Los siguientes

⁵⁰⁹ La Babri Masjid, situada en la ciudad de Ayodhya en Uttar Pradesh, fue mandada construir en el siglo XVI por el emperador mogol Babur, sobre un pequeño templo hindú. Para muchos hindúes, esa localización corresponde al lugar de nacimiento de Rama y, por lo tanto, cuenta con un gran valor sagrado. La mezquita fue destruida por una turba convocada por varios partidos y movimientos hinduistas, entre ellos el partido de Vajpayee, el BJP, en 1992, aumentando considerablemente el clima de tensión religiosa entre musulmanes e hindúes en toda India.

⁵¹⁰ MIR, Amir, 2010, pp.135-136.

meses las actividades del JeM se limitaron al estado indio de Jammu & Cachemira. Pero el 13 de diciembre de 2001, participó en el ataque contra el edificio del Parlamento indio en Nueva Delhi. Poco antes de este ataque, tan solo un mes después del 11 S, Azhar rebautizó al grupo como *Tehrik-ul-Furqa*. A pesar de este intento por desvincularse de sus actividades, bajo su nuevo nombre el grupo fue incluido en la lista de organizaciones terroristas extranjeras por el Departamento de Estado norteamericano en diciembre de 2001, lo que motivó un nuevo cambio de nombres, a *Khudam-ul-Islam*. Azhar fue detenido por las autoridades de Pakistán el 29 de diciembre de 2001, tras las fuertes presiones internacionales que siguieron al ataque contra el parlamento indio. *Jaish-e-Mohammed* fue ilegalizado por Musharraf en enero de 2002. No obstante, Masood Azhar fue puesto en libertad el 14 de diciembre de 2002.

En cualquier caso, las buenas relaciones entre Azhar y las autoridades pakistaníes no iban a durar mucho más. Después de que el Gobierno de Pakistán denegase la petición de Interpol para que se le transfiriese la custodia de Azhar en relación con sus vínculos con el asesinato del periodista estadounidense Daniel Pearl, el JeM fue ilegalizado por segunda vez, ahora bajo el nombre de *Khudam-ul-Islam*. En diciembre de 2003, un miembro de la organización fue identificado como uno de los suicidas que trataron de asesinar al presidente Musharraf. Azhar negó cualquier vinculación con este individuo, asegurando que era un desertor del grupo. Cientos de seguidores de Azhar fueron detenidos y las oficinas del grupo cerradas en todo Pakistán. Azhar y el liderazgo del JeM pasaron a la clandestinidad, desde donde continuaron afirmando que los individuos implicados en el ataque contra Musharraf eran en realidad disidentes de su grupo liderados por Maulana Abdul Jabbar, quien había sido expulsado de la organización por no seguir la disciplina establecida desde la dirección.⁵¹¹

Maulana Abdul Jabbar, alias Maulana Umer Farooq, junto con otros doce comandantes del JeM habían sido expulsados del grupo por Azhar, pero no tardaron en formar su propio grupo, el *Jamaat-ul-Furqan*. El objetivo de estos disidentes era llevar a cabo ataques contra intereses de EE.UU. en Pakistán, en venganza por la caída del régimen talibán. Los motivos para esta ruptura fueron dos: la negativa de los disidentes a aceptar las órdenes del Estado pakistaní de reducir la intensidad de la lucha en Cachemira; y la consideración de los americanos y a quienes les apoyaban en Pakistán como enemigos. Además, existían razones más prosaicas. Los fondos del JeM eran considerables, procedentes fundamentalmente de donaciones. Una parte sustancial de

⁵¹¹ RANA, Mohammed Amir, 2005, pp.201-229.

ese dinero fue invertido en el establecimiento de campos de entrenamiento, y otra se utilizó para socorrer a las familias de los miembros muertos en Cachemira. Al mismo tiempo, el estilo de vida de algunos de los líderes del JeM se había vuelto bastante ostentoso. La facción de Jabbar denunció el favoritismo mostrado por Azhar a la hora de nombrar a sus familiares para supervisar los recursos de la organización, y puso en tela de juicio su propio estilo de vida.

Aunque la yihad en Cachemira continuó a un ritmo moderado durante los siguientes años, tanto el JeM como algunos de sus miembros fueron vinculados a diferentes tramas terroristas fuera de Pakistán. Dos de los suicidas de los ataques de Londres en 2005 tenían vínculos cercanos con el JeM en Pakistán. El principal cerebro del plan para derribar aviones de pasajeros sobre el Atlántico, desmantelado en 2006, era Rashid Rauf, cuñado de uno de los hermanos menores de Masood Azhar y supuesto miembro de al Qaeda. Rauf fue detenido en junio de 2006 en una madrasa del JeM en Bahawalpur, Punjab. El liderazgo del JeM declaró que Rauf era miembro de la facción disidente *Jamaat-ul Furqan*. Uno de los asistentes de Azhar, Hafiz Allah Bukhsh, declaró: “Nuestra causa es la liberación de Cachemira, mientras que su principal objetivo es Afganistán. Ellos están contra América, nosotros no”⁵¹². En cualquier caso, Rauf fue liberado el 13 de diciembre de 2006 libre de cargos, desapareciendo del mapa hasta 2008, cuando al parecer habría muerto en un ataque de un *drone* estadounidense en Waziristán del Norte.

Mientras tanto, Masood Azhar vivía abiertamente en el cuartel general de *Jaish-e-Mohammad* en su localidad nativa de Bahawalpur. Tras los ataques de noviembre de 2008 en Bombay, Azhar fue incluido en la lista de presuntos terroristas que India exigía le fueran extraditados por Pakistán. Sin embargo, en enero 2009 Azhar dejó Bahawalpur para dirigirse a Waziristán del Sur, desde donde el Gobierno pakistaní lo dio oficialmente por desaparecido, evitando así las exigencias indias.⁵¹³

Hoy en día el JeM continúa manteniendo algunas instalaciones en Bahawalpur que hacen las veces de cuarteles generales. Continúan las infiltraciones en la Cachemira india, mientras que muchos de sus miembros se han trasladado a las áreas tribales, para combatir tanto en Afganistán como contra las fuerzas pakistaníes.

⁵¹² “Jaish denies links to UK terror plot”, *Dawn*, 18 de agosto de 2006.

⁵¹³ Azhar permanece oficialmente en paradero desconocido, sin embargo, sus discursos, los más recientes de 2013, pueden encontrarse en audio en canales de internet como youtube. En la mayoría de ellos es evidente que se está dirigiendo a una audiencia considerable, con lo que quedaría un tanto en entredicho la dificultad de las autoridades pakistaníes para encontrarle.

7.2 OTRAS ORGANIZACIONES TERRORISTAS AJENAS A PAKISTÁN

El título de este epígrafe hace referencia a organizaciones terroristas surgidas fuera de Pakistán, cuyos intereses se centran más allá de la región de Asia Meridional y que encuentran refugio en las áreas tribales pakistaníes.

Sin duda, el elemento más importante en esta apartado es al Qaeda. No se va a tratar aquí de ofrecer un recorrido histórico por la evolución de la organización, sino de entender su vinculación con la región y la influencia de aquella en la conformación de su ideología. Para ello resulta necesario remontarse en el tiempo más allá de la década que define el marco temporal de este estudio, si bien la evolución de al Qaeda en esos diez años será el foco fundamental. Igualmente, se va a poner en perspectiva la información disponible en el ámbito académico hasta la fecha sobre al Qaeda, que ha sido, por lo general, escasa.

Se estudiarán, finalmente, otros grupos que por una u otra circunstancia han acabado encontrando refugio en las áreas tribales, a pesar de tener sus intereses en zonas del mundo radicalmente distintas y distantes. El principal de estos será el Movimiento Islámico de Uzbekistán.

7.2.1 Al Qaeda

7.2.1.1 ¿Qué y cómo sabemos de al Qaeda?

Al Qaeda se hizo mundialmente conocida a raíz de los atentados del 11 de septiembre de 2001 contra Estados Unidos. Ya en 1998, con los atentados contra las embajadas estadounidenses en Tanzania y Kenia, al Qaeda salió por primera vez del anonimato, si bien no alcanzaría el estatus de “enemigo público número uno” hasta el 11 S.

A pesar de lo desconocido del grupo hasta el momento, y la prácticamente nula información directa al respecto, el número de artículos y publicaciones de todo tipo no cesaría de aumentar en la década posterior a los atentados de Nueva York y Washington. Si bien aparecieron de manera muy temprana una serie de publicaciones dedicadas a la historia y los orígenes de al Qaeda bastante acertadas, en cuanto a la evolución de la organización desde su expulsión de Afganistán, la falta de informaciones de primera mano era patente.

Es solo a partir de 2005 cuando el Departamento de Defensa de EE.UU. comienza a hacer accesible al mundo académico fuentes primarias sobre al Qaeda, en forma de documentos capturados en los campos de batalla de Afganistán e Irak. Estos documentos, cedidos inicialmente al Combating Terrorism Center (CTC) de West Point, se han ido poniendo desde entonces a disposición del público. La publicación en 2012 de 17 documentos capturados en la casa de bin Laden en Abbottabad daría una de las primeras perspectivas de la organización desde su interior. La difusión de estas fuentes primarias ha ido acompañada de un trabajo ímprobo de traducción y análisis, que ha dado como fruto una serie de interesantes informes por parte de miembros del programa Harmony del CTC.

La producción académica del CTC respecto a al Qaeda es la primera que se basa en fuentes procedentes de la propia organización.⁵¹⁴ Hasta el momento el estudio desde el ámbito académico no ha podido disfrutar del acceso a fuentes primarias, lo que ha llevado a la creación de una al Qaeda “académica”, que podría no estar totalmente en consonancia con la realidad de la organización. Se ha tendido a otorgar al grupo unas capacidades organizativas en ocasiones de carácter casi omnipotente, así como a atribuirle cualquier acción terrorista de carácter yihadista llevada a cabo en el mundo y un liderazgo en el yihadismo mundial que podría estar lejos de la realidad.

Por desgracia, el conocimiento basado en fuentes primarias de al Qaeda sigue siendo reducido en el ámbito académico al ser estas fuentes, así como los miembros de la organización detenidos, materia reservada en manos de las agencias de inteligencia.

Esta tesis va a tratar de poner en valor las informaciones más recientes y que aportan unas fuentes más sólidas sobre la organización, sin por ello desdeñar la ingente producción académica aparecida sobre el tema desde 2002. Esto, asumiendo las limitaciones que impone la reducida perspectiva temporal y la escasez de fuentes primarias.

7.2.1.2 Los orígenes e ideología de al Qaeda

Como ya se ha visto en el epígrafe dedicado al clan Haqqani, Osama bin Laden llegó a Afganistán por primera vez en 1984, donde rápidamente entró en contacto y se

⁵¹⁴ Se excluyen aquí las propias declaraciones públicas de al Qaeda o sus miembros, que si bien proporcionan una ventana de observación al grupo y su ideología, no dejan de estar sujetas a la subjetividad al constituir actos de propaganda en contraste con los documentos internos de la organización.

convirtió en el número dos del *Maktab al-Khidamat* (MAK) dirigido por el palestino Abdullah Azzam. Sin embargo, el MAK no era una organización yihadista de por sí, sino un intermediario y facilitador entre los extranjeros, mayoritariamente árabes, que acudían a Pakistán para combatir en Afganistán y los grupos muyahidines afganos.

Osama bin Laden fundaría su propio grupo yihadista en 1986, junto con Abu Ubayda al-Banshiri y Rida al-Tunisi, en las montañas de Jaji, al norte de Paktia.⁵¹⁵ Los recursos económicos del árabe permitieron el establecimiento de una base propia, con el consentimiento del clan Haqqani, que controlaba esa región. Tanto la base como esta primera estructura yihadista fueron llamadas *masadat al-ansar*, que en 1988 pasaría a denominarse al Qaeda, y a establecerse como una organización jerarquizada. A finales de 1989, bin Laden abandonó Afganistán para volver a Arabia Saudí. Sin embargo, los campos de entrenamiento y la actividad de al Qaeda como grupo yihadista en Afganistán siguió su curso.

A lo largo de la década de los noventa se irá conformando la ideología de la organización, incorporando los acontecimientos internacionales en su percepción del mundo. En 1989, bin Laden propuso al jefe de los servicios de inteligencia saudíes, el príncipe Turki bin Faisal al Saud, emplear a sus irregulares veteranos de Afganistán para derrocar al régimen comunista de Yemen del Sur.⁵¹⁶ Esta propuesta fue rechazada. A finales de 1990, una vez más, las autoridades saudíes rechazaron la oferta de bin Laden de poner a su disposición a los yihadistas de al Qaeda para defender el Reino, ante la amenaza presentada por la invasión iraquí de Kuwait.⁵¹⁷ En cambio, la monarquía saudí pidió ayuda a su aliado, EE.UU., que envió cerca de medio millón de soldados a la península para recuperar Kuwait de manos iraquíes. Bin Laden entendió esto como una transgresión de las enseñanzas del Profeta, quien, según él, no permitía la presencia de infieles en Arabia. Además, la presencia de tropas estadounidenses para defender Arabia suponía, a sus ojos, una humillación para el Reino y para el Islam. Las subsecuentes actividades de bin Laden, tratando de encontrar apoyo entre los académicos religiosos, acabaron con la paciencia de las autoridades saudíes, que expulsaron a Osama de su país en 1991.

Bin Laden se trasladó a Sudán en 1992, tras un breve paso por Peshawar donde asistiría al comienzo de la guerra civil en el seno de los muyahidines afganos. En

⁵¹⁵ LAHOUD, Nelly (2012), "Beware of imitators, al-Qa'ida through the lens of its Confidential Secretary".

⁵¹⁶ WRIGHT, Lawrence (2006), *The looming tower. Al-Qaeda's road to 9/11*, p.153.

⁵¹⁷ COLL, Steve, 2005, pp.222-223.

Jartum, el régimen del general Bashir, influenciado por el ideólogo islamista Hasan al-Turabi, le recibió con los brazos abiertos. Durante los siguientes cuatro años, bin Laden reubicó al Qaeda en Sudán, un refugio seguro desde el que planear la continuación de la yihad. En Sudán se unió a bin Laden Ayman al-Zawahiri, el líder de la organización egipcia Yihad Islámica. Ambos habían coincidido en Afganistán en los años ochenta, si bien Zawahiri no había tenido parte en la fundación de al Qaeda. Zawahiri se convertiría, más adelante, en el número dos de la organización e importante ideólogo de la misma, tras la fusión de su formación con al Qaeda en 1998.

En 1996, bin Laden y la cúpula de al Qaeda abandonaron Sudán, expulsados por su Gobierno debido a las presiones internacionales, y se dirigieron a Afganistán, como ya se ha visto en el epígrafe dedicado a los talibanes afganos más arriba. Desde aquí se planearían y se llevarían a cabo las acciones terroristas que darían a al Qaeda fama mundial y un puesto preeminente sobre el resto de organizaciones yihadistas.

Al Qaeda se formó alrededor de un núcleo de combatientes en Afganistán, de diversa procedencia, centrados en la yihad contra el invasor soviético. Más tarde se uniría con un grupo egipcio, buena parte de cuyos integrantes también habían combatido en Afganistán y cuyo objetivo era la yihad contra los regímenes “apóstatas”, comenzando por el egipcio. Esta disparidad en la procedencia de sus miembros se encuentra en la raíz de su ideología. Hay dos elementos que marcan a al Qaeda: la yihad afgana y el conflicto israelí-palestino.

La yihad en Afganistán fue entendida por la comunidad yihadista en todo el mundo como una victoria de la fe islámica sobre la superpotencia atea. La derrota de la URSS, aunque dudosamente atribuible solo a la actuación de los muyahidines, se grabó en la ideología yihadista como un éxito que demostraba lo que la yihad podía hacer por los musulmanes. Fue en Afganistán también donde la doctrina respecto a la yihad de Abdullah Azzam penetró en los fundamentos ideológicos de al Qaeda.

Por otra parte, el conflicto árabe-israelí, particularmente importante en la ideología de la Yihad Islámica de Zawahiri, está muy presente en el fondo del pensamiento de al Qaeda⁵¹⁸. El grupo de Zawahiri aportó, asimismo, la filosofía de Sayyid Qutb⁵¹⁹ con respecto a los dirigentes de los países musulmanes. No en vano, Zawahiri formaba parte de la organización que asesinó a Anwar el Sadat en 1981 y uno de los objetivos de la Yihad Islámica era el derrocamiento del presidente egipcio Hosni

⁵¹⁸ RIEDEL, Bruce, 2010, *p. 136*.

⁵¹⁹ Ver Capítulo 1, epígrafe 1.2: Yihadismo.

Mubarak. Esta mezcla ideológica llevó a la definición por parte de al Qaeda de un culpable para los problemas que sufren los musulmanes en el mundo: según la organización, tienen su origen en la división de la comunidad musulmana mediante fronteras artificiales impuestas por los poderes occidentales a principios y mediados del siglo XX. Asimismo, cree que los dirigentes musulmanes de los países surgidos de esa fragmentación del mundo musulmán carecen de autoridad alguna y son el “enemigo cercano”. En sí mismas, estas concepciones ideológicas son compartidas por muchas corrientes de pensamiento islamista, sin necesidad de ser estas radicales o yihadistas.

Lo que marca quizás la diferencia de aquellas respecto a al Qaeda es su pragmatismo y la primacía de objetivos prácticos en su guerra/yihad, por encima del fanatismo religioso. Al Qaeda es una organización combatiente, no una organización religiosa.⁵²⁰

A finales de la década de los ochenta, Peshawar era un hervidero de actividad yihadista, con numerosos recién llegados buscando un pasaje hacia el frente afgano. La ciudad estaba llena de albergues para yihadistas procedentes del extranjero, donde eran recibidos y esperaban a ser enviados para combatir junto a uno u otro grupo muyahidín. Normalmente, estos alojamientos recibían a personas de una nacionalidad o ideología religiosa determinadas, o pertenecientes a un grupo combatiente concreto. En cambio, los alojamientos mantenidos por al Qaeda en Peshawar, al igual que sus campos de entrenamiento en Afganistán, acogían a cualquiera, independientemente de afiliaciones sectarias, ideológicas o nacionales. En las bases de al Qaeda se producía una especie de “multiculturalismo”⁵²¹.

En contraste con otros grupos yihadistas de miras más estrechas, al Qaeda pretendía estar por encima del sectarismo, regionalismo, nacionalismo o etnocentrismo. Originalmente, esto podía obedecer a consideraciones prácticas, permitiendo a la organización distanciarse del fraccionalismo evidente a finales de los ochenta entre las diferentes facciones muyahidines afganas, lo que desilusionó y alejó de la yihad a muchos combatientes extranjeros. Además, la diversa procedencia de sus miembros creó una organización cosmopolita alejada del rigorismo de otras formaciones yihadistas.

⁵²⁰ LAHOUD, 2012.

⁵²¹ LAHOUD, 2012, p.36.

Al Qaeda proclamaba seguir la *ahl al-sunna wa-al-jama'a*⁵²², es decir, su visión del mundo se basaba en el Corán y la Sunna. Sus miembros no distinguían entre las cuatro escuelas de jurisprudencia islámica, y eran flexibles en materia de credo y doctrina religiosa. Al Qaeda rechazaba oficialmente el regionalismo y el fanatismo.⁵²³ La organización estableció una relación cordial pero distante con los eruditos religiosos o *ulemas*. Dentro de la organización, el comité legal, encargado de la valoración religiosa de acuerdo con la jurisprudencia islámica de las actividades del grupo, estaba supeditado al comité militar, el más importante dentro de al Qaeda. El comité legal decidía si las operaciones planeadas por al Qaeda cumplían los requisitos desde la perspectiva del Islam clásico sobre las leyes de la guerra, además de tener derecho de veto. Sin embargo, los expertos en jurisprudencia no dictaban la gestión o la dirección de las operaciones.⁵²⁴

Al Qaeda, a diferencia de otros grupos yihadistas, no sigue ninguna doctrina emanada de las enseñanzas de su líder. Osama bin Laden, como líder de la organización, era considerado un musulmán más, su cargo no era inamovible ni se consideraba infalible. Tampoco los miembros de la organización debían jurarle obediencia. La adhesión a al Qaeda se basaba en un compromiso con la yihad y el objetivo último de establecer el califato, además de aceptar mantener secreto con respecto a sus actividades y ejercer responsablemente en el desempeño de sus actividades dentro del grupo. Los miembros de al Qaeda podían abandonar la organización cuando quisieran.⁵²⁵

El grupo se definía en sus orígenes, como una entidad internacional sirviendo de fuente de recursos para otras organizaciones yihadistas, principalmente en materia de entrenamiento militar y de combate. En las décadas de los ochenta y noventa, cuando al Qaeda operaba abiertamente, hizo que sus alojamientos y campos de entrenamiento en Afganistán y Pakistán fueran accesibles a todo aquel que buscara entrenamiento militar,

⁵²² Podría traducirse como “los seguidores de las prácticas correctas y la solidaridad dentro de la comunidad”. Este concepto aparece en el siglo IX, cuando la comunidad musulmana aún estaba empezando a definir sus diferencias políticas y teológicas. El concepto, en su sentido clásico, pretende ser inclusivo de todos los musulmanes, pudiendo estos no compartir la misma orientación religiosa. Aunque esta definición es empleada por numerosos grupos, yihadistas o no, hoy en día, pocos parecen entenderla en su sentido clásico. El Ahle Sunna Wal Jamaat (ASWJ) pakistaní, por ejemplo, es el nuevo nombre adoptado por el Sipah-e Sahaba Pakistan (SSP) tras su ilegalización. El ASWJ, al igual que el SSP, es una organización sectaria anti chií.

⁵²³ AFGP-2002-600048, disponible en <http://www.ctc.usma.edu/posts/al-qaida-bylaws-english-translation>.

⁵²⁴ LAHOUD, 2012, p.34.

⁵²⁵ LAHOUD, 2012, p.39.

para participar en la yihad tanto en Afganistán como en cualquier otro sitio. Sin embargo, esto no quiere decir que todo el que pasara por un campo de entrenamiento de al Qaeda pasara a formar parte inmediatamente de la organización. De la misma manera, la cooperación con otras organizaciones yihadistas no estaba condicionada a la integración de estas en al Qaeda.⁵²⁶

A pesar de esta cooperación con otros grupos yihadistas, al Qaeda nunca buscó formalizar estas relaciones bajo un liderazgo unificado. Los miembros de al Qaeda se veían a sí mismos como una entidad separada y superior a otros grupos yihadistas. Dentro de su objetivo de promover la yihad a nivel global, proporcionando apoyo a todo tipo de grupos, al Qaeda se reservaba para sí misma la puesta en práctica de “operaciones especiales”, es decir, ataques terroristas de especial relevancia e impacto mediático.

Sorprendentemente, según la autobiografía de Fadil Harun, *al-Harb ‘ala al-Islam: Quissat Fadil Harun*⁵²⁷, al Qaeda consideraba que la mayoría de grupos yihadistas sufrían de una seria vulgaridad ideológica. Ya en los años noventa, los líderes de la organización se horrorizaban, siempre según Harun, de la proliferación de los *takfiris*⁵²⁸ y su creciente influencia en los entornos yihadistas de Peshawar.⁵²⁹ Igualmente, al Qaeda rechazaba el salafismo, al considerarlo tendente al fanatismo. Curiosamente, el grupo ha sido calificado de salafista de manera habitual desde el mundo académico. Tampoco, según Harun⁵³⁰, ha tenido el grupo nunca una hostilidad particular contra cristianos o judíos como a veces se ha afirmado.⁵³¹ Aún así, al Qaeda se cuidaba de criticar a otros musulmanes y apostaba por una especie de guía mediante el ejemplo.

Al Qaeda surgió, y permaneció, como una especie de organización un tanto elitista, abierta a toda corriente ideológica dentro del Islam, sin consideraciones a barreras regionales o nacionales y con el objetivo de defender a la *umma*, reinstaurándola en el nivel de las glorias pasadas mediante la instauración del califato.

⁵²⁶LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-UBAYDI, M. (2012), “Letters from Abbottabad: Bin Laden sidelined?”

⁵²⁷ Traducida y analizada por Nelly Lahoud dentro del Harmony Program del CTC. Fadil Harun era el “Secretario Confidencial” de al Qaeda hasta su muerte en 2011.

⁵²⁸ Los *takfiris* son musulmanes que se arrogan el derecho de acusar a otros musulmanes de apostasía, declarándoles por lo tanto impuros.

⁵²⁹ LAHOUD, 2012, p.43.

⁵³⁰ LAHOUD, 2012, p.38.

⁵³¹ Véase, por ejemplo: REINARES, Fernando y ELORZA, Antonio (2004), *El nuevo terrorismo islamista. Del 11-S al 11-M*, p.20, o DE ARÍSTEGUI, Gustavo (2004), *El Islamismo contra el Islam*, p.251.

Los impedimentos para la consecución de sus objetivos se encontraron en la división del mundo musulmán, cuya unidad no podía ser conseguida mientras sus dirigentes siguieran en el poder. Al considerar que estos gobernantes contaban con el apoyo occidental, se identificó a Occidente como el enemigo a combatir. Paradigma del poder y la influencia occidental era EE.UU., la única superpotencia del momento. La seguridad de que la derrota de la Unión Soviética en Afganistán y su posterior desmembramiento fueron logrados por la yihad, llevó a al Qaeda a considerar seriamente que podría doblegar a EE.UU. Los medios empleados en esta nueva yihad serían los del terrorismo.

La falta de dogmatismo de al Qaeda y su capacidad integradora de yihadistas provenientes de diversas nacionalidades diferenciaron a la organización de los demás grupos yihadistas. Además, le permitieron extender rápidamente una red de militantes en varias partes del mundo. Por otra parte, su promoción de la yihad global, apoyando con todas sus capacidades a grupos yihadistas de diversa procedencia, permitieron a la organización crear una red de contactos, muchas veces a nivel personal, que abarcaba la mayor parte del panorama del radicalismo islamista militante a nivel global. No obstante, el núcleo de al Qaeda, como organización diferenciada y organizada jerárquicamente siguió siendo reducido.⁵³²

Todas las características mencionadas hasta el momento permitieron a al Qaeda convertirse en una organización global que alcanzaría un fugaz éxito y la notoriedad internacional entre 1998 y 2002. Sus ataques contra objetivos estadounidenses, primero en África y Yemen y después en el propio territorio estadounidense, le convirtieron, a ojos de la comunidad yihadista internacional, en un grupo diferenciado y referente de la Yihad.

Los ataques contra las embajadas estadounidenses de Nairobi y Dar es Salaam en 1998 hicieron que el nombre de al Qaeda apareciera por primera vez en los medios de comunicación. La respuesta estadounidense, con el lanzamiento de misiles Tomahawk contra campos de entrenamiento del grupo de Afganistán y una supuesta fábrica de armas químicas en Sudán, elevaron todavía más la estatura de la organización a ojos de otros grupos yihadistas. El 12 de octubre de 2000, al Qaeda atacó al aparato militar de EE.UU., al tratar de hundir el destructor estadounidense USS Cole frente a la

⁵³² Si bien en 2002, en pleno alarmismo internacional tras los ataques del 11 de septiembre del año anterior, Rohan Gunaratna, citando fuentes de la CIA, cifraba entre 6 y 7 millones los musulmanes que apoyaban a al Qaeda en el mundo, de los cuales unos 120.000 estarían dispuestos a tomar las armas. En, GUNARATNA, Rohan (2002), *Inside al Qaeda, global network of terror*, p.95.

costa de Yemen. Si bien no logró su objetivo de hundir el barco, el atentado provocó la muerte de 17 de sus tripulantes y heridas a otros 39, dejando el buque en dique seco durante casi dos años.

Pero el ataque que supondría la culminación de la, hasta el momento, exitosa carrera de al Qaeda, y su práctica disolución en los años posteriores, sería el del 11 de septiembre de 2001 contra EE.UU. Hay poco nuevo que decir acerca de estos atentados, y la implicación de al Qaeda en su planificación y su comisión, tras la publicación en 2004 del informe de la comisión oficial de investigación sobre los mismos creada por el Congreso de EE.UU. en 2002.⁵³³ Sin embargo, el objetivo perseguido por al Qaeda sigue estando abierto a la interpretación.

El origen del plan para el ataque de septiembre de 2001 se encuentra en un yihadista que podría ser calificado de autónomo, Khalid Sheikh Mohammed, o KSM. Mohammed, pakistaní de origen baluchi, había crecido en Kuwait, donde pronto se vio influenciado por la ideología de los Hermanos Musulmanes, muy extendida especialmente entre los refugiados palestinos. KSM pasó por la yihad afgana entre 1987 y 1989, donde combatiría junto a bin Laden. Mohammed planeó desde Filipinas su primera operación terrorista junto con su sobrino, Ramzi Yousef⁵³⁴. Ésta, conocida más tarde como operación Bojinka, consistía en introducir explosivos en 12 vuelos transoceánicos, haciéndolos detonar sobre el Pacífico. La operación fue descubierta por las autoridades filipinas, pero tanto Yousef como Mohammed lograron escapar.⁵³⁵

En 1996, Khalid Sheikh Mohammed, en el radar de las autoridades estadounidenses por su relación con Yousef, se trasladó a Afganistán, donde entraría en contacto con al Qaeda. En reuniones mantenidas con bin Laden, le planteó la posibilidad de una operación que incluyera el empleo de aviones comerciales como misiles contra objetivos en EE.UU. Fue tras los atentados de Kenia y Tanzania en 1998 cuando la dirección de al Qaeda dio su visto bueno al plan de KSM. Entre finales de ese

⁵³³ NATIONAL Commission on terrorist attacks upon the United States (2004), *The 9/11 commission report. Final report of the national commission on terrorist attacks upon the United States*. (La calidad narrativa del informe oficial, así como su rigurosidad, llevaron a varias editoriales a publicar éste en formato de libro).

⁵³⁴ Ramsi Yousef, tres años menor que Mohammed y terrorista autónomo a su vez, ganó notoriedad por planear y llevar a cabo el primer atentado contra el World Trade Center en 1993. Los explosivos colocados en el parking subterráneo de una de las torres pretendía derribarla. Yousef sería arrestado en Islamabad por las autoridades pakistaníes en febrero de 1995, para ser después extraditado a EE.UU.

⁵³⁵ RIEDEL, 2010, p.58.

año y comienzos de 1999 comenzó a desarrollarse la operación que desembocaría en el 11-S.⁵³⁶

En los años transcurridos desde el 11-S, los estudios sobre al Qaeda han ido transluciendo la posibilidad de que el ataque contra EE.UU. tuviera como objetivo último atraer a las fuerzas militares de Occidente a Afganistán. Influidos, como se ha visto más arriba, por la derrota infligida a los soviéticos en los años ochenta, los líderes de al Qaeda habrían planteado desangrar a las tropas estadounidenses de la misma manera.⁵³⁷ Otros autores van más allá, trazando la justificación ideológica de al Qaeda para buscar la batalla contra EE.UU. en Afganistán hasta algunos *haddiths*⁵³⁸. Según estos, las batallas que precederán al fin de los tiempos comenzarán en Khurasan, denominación que, durante el Islam clásico, se aplicaba al Este en general, abarcando regiones de lo que hoy es Irán, Afganistán, Pakistán y Asia Central.⁵³⁹

El discurso que presenta la intervención estadounidense en Afganistán como consecuencia planeada y deseada de los ataques del 11-S podría haber sido asumido a posteriori. Este podría ser el caso entre los miembros adheridos a la organización con posterioridad a 2001, como Ilyas Kashmiri.⁵⁴⁰ Con las fuentes disponibles de manera abierta, hoy en día es difícil valorar si efectivamente al Qaeda pretendía atraer a EE.UU. a Afganistán. Sin embargo, según expresa Fadil Harun en su autobiografía, en 2000 fue enviado, junto con Sayf al'Adl, otro alto cargo de al Qaeda, en una misión de exploración de las áreas fronterizas entre Afganistán y Pakistán. Su objetivo sería identificar posibles lugares donde el liderazgo del grupo pudiera refugiarse en caso de un empeoramiento de la situación de seguridad como consecuencia del planeado ataque contra EE.UU. Según Harun, Waziristán fue rápidamente identificado como uno de estos lugares.⁵⁴¹

⁵³⁶ VV.AA., *The 9/11 commission report. Final report of the national commission on terrorist attacks upon the United States*, pp.145-150.

⁵³⁷ RIEDEL, 2010, pp.7 y 78.

⁵³⁸ Dichos o hechos del profeta.

⁵³⁹ SHAHZAD, Syed Saleem (2011), *Inside al Qaeda and the Taliban, beyond bin Laden and 9/11*, pp.200-201. Shahzad fue periodista en varios medios de comunicación pakistaníes así como en la publicación online Asia Times, hasta su asesinato, aún no esclarecido, en mayo de 2011. Si bien sus artículos de prensa se caracterizaron por un especialmente cercano conocimiento de los grupos yihadistas pakistaníes así como de los talibanes de las áreas tribales, su libro, aquí citado, otorga una omnisciencia difícil de justificar a al Qaeda. Sin querer poner en duda sus conocimientos o sus fuentes, quizás su análisis de las mismas no haya sido el más acertado.

⁵⁴⁰ SHAHZAD, Syed Saleem, "Al-Qaeda's guerrilla chief lays out strategy", *Asia Times Online*, 15 de octubre de 2009.

⁵⁴¹ LAHOUD, 2012, p.26.

Otro dato que aporta una posible evidencia sobre la previsión de al Qaeda de lo que pudiera acontecer tras atacar a EE.UU., se halla en el asesinato de Ahmed Shah Masud, el líder y más hábil comandante militar de la Alianza del Norte, el 9 de septiembre de 2001. Masud fue asesinado en su base del valle de Panjshir por dos miembros de al Qaeda, quienes lograron acceder a él haciéndose pasar por periodistas. No obstante, aún en el caso de que al Qaeda buscara la intervención militar estadounidense, según Riedel⁵⁴², Laden no habría anticipado el escaso número de tropas americanas sobre el terreno, la rápida derrota del régimen talibán ante las fuerzas de la Alianza del Norte apoyadas por la aviación norteamericana o la “traición” de Pakistán a la causa yihadista, al dar su inmediato apoyo a EE.UU.

7.2.1.3 Al Qaeda en Pakistán desde 2001

Como ya se ha visto a lo largo de esta tesis, la cúpula original de al Qaeda huyó de Afganistán en los primeros compases de la invasión estadounidense. Parte de la organización se dirigió a Irán desde Herat⁵⁴³, donde permaneció bajo custodia de las autoridades iraníes desde 2001 hasta su liberación con cuenta gotas a partir de 2009.⁵⁴⁴ Sin embargo, el grueso de la organización original se trasladó a Pakistán, donde se asentaría inicialmente en las áreas tribales para distribuirse por el resto del país poco después. Si bien al Qaeda fue tomada por sorpresa, como ya se ha mencionado, por la rapidez de la derrota talibán y por la “traición” de Pakistán, dos acontecimientos vinieron a proporcionar cierto respiro al grupo: la invasión estadounidense de Irak, que redujo considerablemente la presión en Afganistán; y la crisis entre India y Pakistán, que estalló a finales de 2001 y se prolongó a lo largo de todo 2002, obligando a Pakistán a retirar buena parte de sus tropas de su frontera occidental.

Desde entonces se ha considerado que al Qaeda estaba en el centro de una red que controlaba la actividad yihadista en todo el mundo desde su base de operaciones en Waziristán. Se le han atribuido repetidamente numerosos actos de terrorismo de inspiración yihadista, llevados a cabo en lugares tan dispares como Yemen, Londres o Bali. Sin embargo, en vista de los documentos internos de la organización hechos

⁵⁴² RIEDEL, 2010, p.9.

⁵⁴³ JONES, Seth G. (2012), “Al Qaeda in Iran. Why Theran is accommodating the terrorist group”.

⁵⁴⁴ HOSENBALL, Mark (2012), “Documents show tense al Qaeda-Iran relations”.

públicos desde 2011, es posible que la cúpula de al Qaeda original estuviera más desvinculada de los acontecimientos internacionales de lo que se pensaba.

Un importante número de miembros de al Qaeda, de diversa relevancia dentro de la jerarquía de la organización, murieron durante los bombardeos estadounidenses en Afganistán a finales de 2001. Los que consiguieron escapar a Pakistán contaron con la ayuda de los grupos yihadistas de este país. Como se ha venido mencionando, las vinculaciones personales, aunque no organizativas entre los miembros de los círculos yihadistas eran estrechas. La esposa de Zawahiri murió en un bombardeo estadounidense mientras se refugiaba en un alojamiento del clan Haqqani en Khost de camino a la frontera pakistaní.⁵⁴⁵ Miembros de al Qaeda fueron ayudados por el *Jaish-e-Mohammad*, el *Lashkar-e-Jhangvi* y otras organizaciones a salir del país.⁵⁴⁶

Durante los primeros meses de 2002, numerosos operativos de al Qaeda fueron detenidos en las ciudades de Pakistán. El primer elemento importante del grupo detenido por las autoridades pakistaníes fue Ibn al-Sheikh al-Libi, comandante de un campo de entrenamiento en Afganistán, quien daría las primeras informaciones acerca de los autores del 11-S. Sin embargo, el primer golpe importante contra la banda ocurrió el 28 de marzo de 2002, con la detención en Faisalabad de Abu Zubaydah (también conocido como Zayn al-Abidin Muhammed Husayn). Zubaydah había estado a cargo del reclutamiento de al Qaeda, y vivió en Peshawar desde 1997, desde donde gestionaba la recepción de reclutas extranjeros. A finales de 2001 había sido nombrado jefe de operaciones militares, tras la muerte de su predecesor, Muhammed Atef, en un bombardeo estadounidense sobre Kabul. Zubaydah también había supervisado la operación contra el USS *Cole* en 2000. Su detención sería seguida en los días siguientes por el arresto de más de 60 presuntos terroristas en Faisalabad y Lahore, cerca de la mitad de ellos extranjeros, principalmente árabes y afganos. Zubaydah, además, conocía la identidad y paradero de numerosos operativos de al Qaeda en todo el mundo. El alojamiento donde se encontraba cuando fue arrestado había sido proporcionado por *Lashkar-e-Taiba*.⁵⁴⁷

Poco después, el 30 de abril de 2002, Khalid al-Atash, un yemení implicado en el ataque contra el USS *Cole*, era detenido junto a cinco pakistaníes en Karachi. El 11 de septiembre de ese mismo año, una operación conjunta del ISI y el FBI capturaba en

⁵⁴⁵ WRIGHT, 2007, p.371

⁵⁴⁶ RASHID, 2008, p.224.

⁵⁴⁷ HUSSAIN, 2007, p.127.

Karachi a Ramzi bin al-Shibh, uno de los líderes de la célula de al Qaeda en Hamburgo que había llevado a cabo los ataques del 11-S. Otros miembros de menor relevancia dentro de la organización fueron detenidos a lo largo de 2002 en Karachi, donde habían contado con la ayuda de grupos yihadistas locales para establecerse.

A comienzos de 2003 se produjeron las detenciones de miembros de al Qaeda con mayores repercusiones para su liderazgo en Pakistán. El 1 de marzo fueron detenidos en Rawalpindi Khalid Sheikh Mohammed, el cerebro del 11-S, y Mustafa al-Hawsawi (alias Abu Zuheir al-Maliki), miembro del aparato de comunicación del grupo y principal captador de fondos para la organización. Mohammed estaba al tanto del paradero de la mayor parte de los líderes de al Qaeda en Pakistán. Dos semanas más tarde, el 15 de marzo, fue detenido en Lahore Abu Yasir al-Jazairi.

Jazairi ocupaba un puesto de especial relevancia para la organización como supervisor de sus asuntos en Pakistán. Podría haber actuado desde finales de los años noventa como vínculo entre al Qaeda y los servicios de inteligencia pakistaníes. Su detención marcó un punto y aparte en cualquier relación entre AQ y el ISI que pudiera haber existido previamente. Es más, Jazairi estaba al tanto de la ubicación de muchos miembros de la organización en aquel momento, incluido Osama bin Laden. Jazairi fue retenido por las autoridades pakistaníes durante tres años y transferido después a Argelia, a pesar del interés estadounidense en obtener su custodia.⁵⁴⁸ En su momento se habló incluso de su posible liberación inmediata⁵⁴⁹, lo cual podría apuntar a un interés por parte del ISI de mantener ocultas sus relaciones con al Qaeda a través de Jazairi.

La caída de dos elementos tan importantes dentro de la organización en manos de las fuerzas de seguridad, obligó a los restantes miembros de alto nivel de al Qaeda a ocultarse, pasando a una completa clandestinidad. Asimismo, según Harun, se vieron forzados a cesar sus comunicaciones durante casi tres años.⁵⁵⁰ Desde ese momento, al Qaeda dejó de ocupar un puesto preeminente en la yihad global. Por otra parte, siempre según Harun, prácticamente ninguno de los ataques terroristas que se atribuyen a al Qaeda desde el 11-S contaban con la aprobación de bin Laden o la cúpula de la

⁵⁴⁸ LAHOUD, 2012, pp.106-107

⁵⁴⁹ BBC, "Pakistan suspects ordered freed", 18 de febrero de 2003.

⁵⁵⁰ LAHOUD, 2012, p.8.

organización. Harun niega específicamente la participación de al Qaeda en los atentados de Bali en 2002 y Madrid⁵⁵¹ en 2004.⁵⁵²

Sin embargo, buena parte de los planes de atentados evitados por la intervención de las fuerzas de seguridad occidentales cuentan con algún vínculo con Pakistán, y se han atribuido a lo que se ha venido denominando difusamente como al Qaeda y sus aliados. En su artículo para la New America Foundation⁵⁵³, Paul Cruickshank estudia 21 de estos atentados o intentos de atentado entre 2004 y 2009, estableciendo que en 11 de los casos, los implicados habían recibido instrucciones desde, o entrenamiento en Pakistán. Son de destacar los atentados de Londres de julio de 2005, el plan para derribar al menos siete aviones de pasajeros en vuelo entre el Reino Unido y EE.UU. desmantelado en 2006 o el plan para atacar el metro de Barcelona de 2008. A todos estos intentos de atentado se les atribuye una vinculación con al Qaeda en Pakistán. Además, habría que incluir la tentativa de hacer detonar un coche con explosivos en la plaza Times Square de Nueva York el 1 de mayo de 2010.⁵⁵⁴ Éste fue reivindicado por el *Tehreek-e-Taliban*, y su vinculación con Pakistán era, asimismo, directa.

Esta dicotomía entre lo que dice Harun en su biografía y las pruebas de vinculación de atentados a nivel internacional con al Qaeda o miembros de al Qaeda en Pakistán podría tener una explicación. Es posible que la situación de clandestinidad de los miembros de la cúpula de al Qaeda efectivamente redujera o anulara por completo las comunicaciones dentro del grupo. En esta situación los operativos de segundo o tercer nivel del grupo habrían continuado con planes previos o habrían creado nuevos planes para cometer atentados. Tras el 11-S, al Qaeda continuaba teniendo un renombre importante dentro del mundo yihadista. Además, Afganistán se había convertido nuevamente en un foco de atracción para la yihad global, esta vez para combatir al invasor estadounidense. Esto causó que el flujo de futuros yihadistas que llegaban a Pakistán desde 2001 se mantuviera constante, aunque sin alcanzar ni mucho menos los niveles de los años ochenta. Parte de estos futuros yihadistas procedían de países occidentales, donde podrían haber sido dirigidos para cometer atentados allí.

Por otra parte, la situación de al Qaeda en las áreas tribales de Pakistán nunca ha sido demasiado cómoda. Parte de la organización se había dedicado a consolidar sus

⁵⁵¹ Esto vendría a desmentir las conclusiones de los meritorios esfuerzos del experto español en terrorismo internacional, Fernando Reinares, de evidenciar el vínculo entre los terroristas del 11-M y al Qaeda. Ver REINARES, Fernando (2012), “The evidence of al-Qa’ida’s role in the 2004 Madrid attack”.

⁵⁵² LAHOUD, 2012, p.75.

⁵⁵³ CRUICKSHANK, Paul (2010), “The militant pipeline”.

⁵⁵⁴ MASUIKE, Hiroko, “Times Square bomb attempt”, *The New York Times*, 24 de mayo de 2010.

bases en Waziristán del Sur entre 2002 y 2003, mientras otros operativos se desperdigaban por el resto de Pakistán o salían del país, como ya se ha visto. Tras los golpes sufridos por la organización en las áreas urbanas de Pakistán, sus miembros debieron trasladarse a Waziristán del Sur en busca de refugio.⁵⁵⁵ Aquí sufrieron el embate de las tropas pakistaníes a partir de 2004, que llevarían a cabo varias operaciones en la zona entre ese año y 2006. Una vez más según Harun, cuya esposa se encontraba en las áreas tribales hasta 2006, la situación de al Qaeda en la zona era penosa⁵⁵⁶. Los acuerdos de paz entre los talibanes y el Ejército de 2006 y 2007 relajaron la presión militar en la región, permitiendo a los miembros de al Qaeda reasentarse, principalmente en Waziristán del Norte, territorio que constituía a su vez la base del clan Haqqani y varios grupos talibanes pakistaníes.

Sin embargo, la campaña de ataques mediante aviones no tripulados estadounidenses, comenzada en 2005, se intensificó a partir de la llegada a la Casa Blanca de la Administración Obama a finales de 2008. Los efectos de la misma sobre las operaciones de al Qaeda y otras organizaciones en las áreas tribales serían considerables. El interrogatorio de varios yihadistas belgas, que habían recibido entrenamiento en las áreas tribales en 2008, demuestra las limitaciones a las que los talibanes y los miembros de al Qaeda se veían forzados como causa de los *Predator* estadounidenses. También evidencia la decepción de los yihadistas belgas ante las condiciones en las que se encontraba la organización.⁵⁵⁷

Entre 2003 y 2005 se produjeron todavía algunas detenciones más de importantes miembros de al Qaeda por las fuerzas de seguridad pakistaníes. En julio de 2004, fue capturado en Lahore Naeem Noor Mohammed Khan. La información encontrada en su ordenador desencadenó una serie de detenciones de miembros de al Qaeda en Gran Bretaña. Dos semanas más tarde, las informaciones obtenidas de Khan llevaron a la captura de otro importante operativo de al Qaeda en Gujrat, Punjab. El tanzano Ahmed Khalfan Ghailani, buscado por su relación con los atentados de Kenia y Tanzania de 1998. En mayo de 2005 sería detenido en Mardan, Khyber-Pakhtunkhwa, el sucesor de Khalid Sheikh Mohammed dentro de al Qaeda, Abu Faraj al-Libbi⁵⁵⁸ y, en

⁵⁵⁵ SUDE, Barbara (2010), "Al-Qaeda Centra".

⁵⁵⁶ LAHOUD, 2012, p.108.

⁵⁵⁷ CRUICKSHANK, Paul (2009), "The 2008 Belgium cell and the FATA's terrorist pipeline".

⁵⁵⁸ En el momento de la redacción de esta tesis, Libbi seguía detenido en la prisión estadounidense de Guantánamo. Ver el proyecto del New York Times, the Guantánamo docket en <http://projects.nytimes.com/guantanamo/detainees/10017-abu-faraj-al-libbi>, accedido el 1 de marzo de 2013.

diciembre, el sucesor de este, Abu Hamza Rabia, moría en el ataque de un *drone* estadounidense en Waziristán del Norte. Estos serían los primeros de una larga lista de “números tres” de al Qaeda eliminados en Pakistán. Si bien no está muy claro que estos “números tres” mantuvieran contacto con al Zawahiri u Osama bin Laden, parece que la captura de Libbi proporcionó los primeros indicios que llevarían a la muerte de bin Laden en 2011.⁵⁵⁹

El caso de Noor Mohammed Khan es curioso, ya que fue puesto en libertad sin cargos en 2007.⁵⁶⁰ Se da la circunstancia de que el abogado que representó a Khan era Babar Awan, en aquel momento senador y secretario de finanzas del Pakistan People's Party. Que una figura tan relevante llevara el caso de Khan podría indicar el interés institucional en su liberación, como contrapartida por la colaboración prestada por el detenido.

A raíz del 11-S y la pérdida del santuario afgano por parte de la al Qaeda original, comenzaron a surgir grupos yihadistas empleando su nombre en otras partes del mundo. La primera de estas denominadas “franquicias” sería al Qaeda en la Península Arábiga (AQAP en sus siglas en inglés), que surgiría en 2003. Sería seguida por al Qaeda en Mesopotamia o al Qaeda en Irak, dirigida por el jordano al-Zarqawi, y única de estas “franquicias” reconocida oficialmente por bin Laden. Más tarde aparecerían al Qaeda en el Magreb Islámico (AQIM, en sus siglas en inglés), proveniente de la fusión de varios grupos, entre ellos el Grupo Islámico Combatiente Libio (GICL) y el argelino Grupo Salafista para la Predicación y el Combate⁵⁶¹, y el somalí al-Shabab, a veces denominado al-Qaeda en el Cuerno de África.⁵⁶²

Ante la multitud de grupos adoptando la “marca” al Qaeda, se hizo común tanto en los medios de comunicación occidentales como en el mundo académico, la denominación al Qaeda Central (AQC), para designar al comando central de la organización original en Pakistán. Esta denominación implicaba, en muchas ocasiones, un grado de control o una posición de jefatura de AQC con respecto a los demás grupos usando su nombre, que parece haberse demostrado lejana a la realidad. Se ha tendido a identificar la organización creada y dirigida por bin Laden con sus homónimos

⁵⁵⁹ FINN, Peter y KORNBLUT, Anne E., “Al-Qaeda couriers provided trail that led to bin Laden”, *The Washington Post*, 2 de mayo de 2011.

⁵⁶⁰ HASAN, Syed Shoaib, “Pakistan's extraordinary prisoner”, *BBC News*, 21 de agosto de 2007.

⁵⁶¹ Tanto el GSPC, proveniente del Grupo Islamico Armado (GIA), como el GICL, contaban entre sus filas con antiguos combatientes de la yihad afgana en sus inicios.

⁵⁶² LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-'UBAYDI, M., 2012.

regionales con demasiada regularidad y quizás cierta tendencia al alarmismo y la magnificación de la amenaza.⁵⁶³

Curiosamente, el propio Osama bin Laden, en uno de los documentos de su autoría capturados en Abbottabad y puestos a disposición del público, acepta esta denominación de al Qaeda Central, acuñada según él por los medios. Considera que el término es útil a la hora de distinguir entre al Qaeda en Afganistán y Pakistán y al Qaeda en otros lugares.⁵⁶⁴ Según se desprende de los documentos de Abbottabad y de la autobiografía de Fadil Harun⁵⁶⁵, el control operativo de esta al Qaeda Central sobre las “franquicias” que emplean su nombre es nulo. En vista de la ideología de la al Qaeda original que se ha visto más arriba, no parece posible considerar a sus franquicias como una extensión de esta organización. Principalmente, los objetivos de todas estas organizaciones tienen un marcado componente regional o local en sus objetivos, en contraste con el desprecio por el regionalismo de la ideología de al Qaeda.

Bin Laden pretendía, según se desprende de los documentos capturados, revitalizar su organización, recuperando un papel central en el conglomerado de organizaciones yihadistas. Es posible que quisiera hacer realidad el papel de al Qaeda como núcleo central de la yihad, para lo que pretendía redactar un documento marco que estableciera las normas de conductas para los grupos que quisieran usar su “marca”. Bin Laden estaría intentando sacar partido de una situación fuera de su control y tratar de centralizar las actividades de la yihad global en manos de al Qaeda.⁵⁶⁶ Su muerte el 2 de mayo de 2011 a manos de comandos estadounidenses cerró esta línea de actuación que, en cualquier caso, se habría enfrentado seguramente a las reticencias de las “franquicias”, poco dispuestas a ser controladas por nadie.

Por otra parte, las relaciones de al Qaeda en Pakistán, con sus supuestos afiliados como el TTP o los talibanes afganos, eran cuando menos tensas. Osama bin Laden se

⁵⁶³ Ver, por ejemplo: PANTUCCI, Rafaelo (2012), “Appraising al-Qaeda: the practitioner’s perspective”; FILIU, Jean-Pierre (2010), “Al-Qaeda, entre la dinámica paquistaní y la tentación virtual”; VENTURA, Óscar Pérez (2011), “La emergente amenaza de al Qaeda en el Sinaí”; HOFFMAN, B., HABECK, M., ZELIN, A. Y. y LEVITT, M. (2012)., “Is al-Qaeda central still relevant?”; o, acerca del debate establecido sobre esta cuestión: ROSEN, Armin, “Is it time to end our obsession with al Qaeda?”, *The Atlantic*, 19 de octubre de 2012.

⁵⁶⁴ SOCOM-2012-0000019, p.17. Disponible en <http://www.ctc.usma.edu/posts/socom-2012-0000019-english>, accedido el 1 de marzo de 2013.

⁵⁶⁵ Las traducciones al inglés de los documentos están disponibles en <http://www.ctc.usma.edu/posts/publications/harmony-documents>, mientras que las referencias a la autobiografía de Harun se basan en el análisis realizado por Nelly Lahoud del original en árabe para el Harmony Program del CTC.

⁵⁶⁶ LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-‘UBAYDI, M., 2012.

mostraba muy crítico con las actividades del TTP, particularmente en lo referente a sus ataques indiscriminados contra civiles. Con los talibanes afganos la cooperación habría sido muy limitada desde la huída de Afganistán en 2001.⁵⁶⁷

Tras la muerte de bin Laden en Abbottabad, surgieron inmediatas dudas acerca del nivel de implicación de Pakistán con al Qaeda. Al encontrarse la casa donde residía bin Laden en un área residencial a escasa distancia de la Academia Militar de Kakul, surgieron serias dudas acerca del posible encubrimiento de la presencia del líder de al Qaeda por parte de miembros de los servicios de inteligencia pakistaníes. La propia operación estadounidense puso en evidencia algunas carencias en los sistemas de defensa del Ejército de Pakistán, lo que provocó un considerable deterioro en las relaciones entre ambos países.

Sin embargo, el éxito en el ocultamiento de bin Laden puede ser achacado a una estricta observancia de las medidas de seguridad. Bin Laden estaba muy preocupado por los sistemas de inteligencia estadounidenses, y no confiaba en absoluto en los servicios pakistaníes. No usaba teléfonos ni comunicaciones a través de internet, manteniendo cierto contacto con el exterior a través de correos. Estos correos transportaban mensajes orales o sistemas de almacenamiento de memoria, como lápices de memoria, que no habían contenido nada previamente y que eran desechados después. Se evitaban reuniones o encuentros personales con otros líderes de la organización y cada líder desconocía la ubicación del resto. El intercambio de mensajes se realizaba de correo a correo, de los cuales ningún líder debía tener más de dos y las visitas de estos no debían superar las dos a la semana. Para evitar brechas o filtraciones, los líderes que se consideraban poco capaces de mantener la disciplina que requería este nivel de seguridad eran enviados a combatir a Afganistán, donde el riesgo de delatar información importante era menor.⁵⁶⁸ En estas circunstancias es de suponer que las capacidades operativas de esta organización se vieran reducidas al mínimo.

Las muertes de miembros de al Qaeda causadas por ataques de los *drones* estadounidenses en las áreas tribales se han seguido produciendo desde el primer ataque en 2005. Aún después de la muerte de bin Laden, los ataques no han reducido su frecuencia. Para Pakistán, al Qaeda fue desde un primer momento un claro enemigo al que combatir a instancias de EE.UU., al contrario que los talibanes, con quienes se mezclaban intereses contrapuestos. Desde los golpes sufridos en 2003-2004, al Qaeda

⁵⁶⁷ STENERSEN, Anne (2010), "Al-Qaeda's allies".

⁵⁶⁸ COLLINS, Liam (2012), "The Abbottabad documents: bin Laden's security measures".

en Pakistán ha supuesto una amenaza menor, en nada comparable al TTP o a otros grupos yihadistas de Punjab. Se podría decir que la al Qaeda original fue desmantelada en 2003, con el golpe final, más bien simbólico, de la muerte de bin Laden en 2011. Los grupos o individuos que dicen pertenecer a al Qaeda hoy en día, tanto en Pakistán como en otros países, sigue constituyendo una amenaza como terroristas yihadistas, pero distan mucho de la organización que llevó a cabo los ataques del 11-S y de la que toman su nombre.

Al Qaeda fue capaz de crear y desarrollar una organización eficaz gracias a su ideología, como se ha visto antes, a la preparación y al elitismo de sus miembros y, sobre todo, a contar con bases seguras en Estados tolerantes con sus actividades. Pakistán, Afganistán y Sudán proporcionaron esta seguridad en distintos momentos de la historia de al Qaeda. En el momento en que la organización dejó de contar con esa seguridad, y el Estado que le cobija se vuelve en su contra, al Qaeda perdió sus capacidades operativas y su posición preeminente en el panorama yihadista. Posiblemente al Qaeda se haya convertido finalmente, como se le quiso calificar reiterada y erróneamente desde el mundo académico tras el 11-S, en una ideología. Una ideología distorsionada que ha dado pie, y dará posiblemente en el futuro, al surgimiento de muchos otros grupos o individuos radicalizados y dispuestos a emplear el terrorismo como forma de yihad.

7.2.2 Yihadistas centroasiáticos en Pakistán

El Movimiento Islámico de Uzbekistán (MIU) es un típico grupo yihadista surgido con una agenda local durante la década de los noventa. Fue fundado por Tahir Yuldashev, que sería su líder espiritual, y Juma Namangani, su comandante militar. El objetivo del MIU era el derrocamiento del régimen de Aslam Karimov y el establecimiento de un Estado islámico en Uzbekistán. Sin embargo, la mano dura del Gobierno uzbeko durante los noventa obligó al MIU a afincarse en Afganistán en 1999, creando una base de operaciones en Mazar-e-Sharif. A cambio de asentarse en el territorio de los talibanes, el MIU colaboró con estos en la lucha contra la Alianza del Norte, aportando combatientes experimentados a las poco disciplinadas tropas talibanes⁵⁶⁹.

⁵⁶⁹ Sobre el surgimiento de los movimientos islamistas en Asia Central ver RASHID, Ahmed (2002), *Yihad, el auge del islamismo en Asia Central*; es también recomendable para una aproximación general al

El MIU se centraba en el valle de Fergana, el corazón de Uzbekistán y de Asia Central, convirtiéndolo en un grupo de carácter internacional, al encontrarse dividido este valle entre Uzbekistán, Tayikistán y Kirguizistán. En agosto de 2000, el grupo llamó la atención de la comunidad internacional al secuestrar a cuatro montañeros estadounidenses en Kirguizistán, lo que conllevó su designación como grupo terrorista por parte de EE.UU. poco después.⁵⁷⁰

Durante la invasión estadounidense de Afganistán, el MIU combatió al lado de los talibanes, sufriendo cuantiosas bajas, entre ellas, la de su líder militar, Namangani, muerto durante un bombardeo norteamericano en noviembre de 2001. Los supervivientes del grupo se refugiaron en Pakistán tras el colapso de la resistencia talibán, asentándose para 2002 en Waziristán del Sur, bajo el liderazgo de Yuldashev. En Waziristán del Sur, los uzbekos fueron acogidos por dos clanes de la subtribu Zalikhel de los Ahmadzai Wazirs, los Yargukhel y los Kakakhel.

Entre 2002 y 2004 las actividades del grupo se vieron reducidas a la mínima expresión, si bien fue acusado de dos atentados en Kirguizistán en este periodo: una explosión en un mercado de Bishkek en diciembre de 2002 y un atentado con bomba en Osh en mayo de 2003. No está clara la vinculación con el liderazgo del MIU en Waziristán.⁵⁷¹

En 2004, una operación militar pakistaní contra los extranjeros en las cercanías de Wana, Waziristán del Sur, acabó en una derrota para las fuerzas pakistaníes en su primer enfrentamiento con el MIU en Kalosha. El propio Yuldashev habría escapado de las tropas pakistaníes por un estrecho margen. Es a partir de este hecho cuando el MIU se torna en contra de las fuerzas pakistaníes y lanza una campaña de asesinatos contra los líderes tribales pro gubernamentales en la región. Esto y las operaciones de represalia llevadas a cabo por el Ejército en respuesta a las actividades del MIU volvieron a una buena parte de la población local en contra de los uzbekos. La rivalidad entre los clanes Yargukhel y Kakakhel también jugó en contra del MIU, que fue expulsado de las tierras de los Wazirs tras duros combates en 2007, como se ha explicado más arriba.⁵⁷²

Asia Central el libro HIRO, Dilip (2010), *Inside Central Asia*; igualmente, acerca de la situación en Uzbekistán a mediados de la década pasada y una interesante perspectiva acerca del por qué del islamismo en la región, ver RASHID, Ahmed (2008), *Descent into chaos*, pp.338-348.

⁵⁷⁰ GUL, Imtiaz, 2009, pp.127-129.

⁵⁷¹ WITTER, David (2011), "Uzbek militancy in Pakistan tribal region".

⁵⁷² Ver Capítulo 6, epígrafe 6.2.3 Waziristán del Sur.

Tras ser expulsados de las tierras Wazir en los alrededores de Wana, los uzbekos se refugiaron entre los Mehsuds, al este de Waziristán del Sur. Allí, los restos del MIU se situaron bajo la protección del comandante militar local Baitullah Mehsud, aliándose poco después al *Tehreek-e-Taliban Pakistan* en su lucha contra las fuerzas pakistaníes. El 27 de agosto de 2009, el líder del MIU, Tahir Yuldashev, murió en el ataque de un avión no tripulado estadounidense. Poco después, en octubre de 2009, el Ejército pakistaní lanzó la operación *Rah-e-Nijat*, cuyo principal objetivo era retomar el control de las áreas de Waziristán del Sur ocupadas por el TTP de Mehsud. La ofensiva encontró poca resistencia, al haberse retirado las fuerzas del TTP y el MIU hacia otras zonas de las áreas tribales.

Tras la muerte de Yuldashev y la operación *Rah-e-Nijat*, el MIU se desplazó nuevamente, asentándose esta vez en Waziristán del Norte, en la región controlada por el clan Haqqani entre Mir Ali y Miramshah. La muerte de Yuldashev y la presión de los Haqqani podrían estar detrás de la drástica reducción de las actividades del grupo contra las fuerzas de seguridad pakistaníes. Su actividad en Afganistán, sin embargo, se fue incrementando paulatinamente desde su salida del área de Wana en 2007.

A pesar de su práctica inactividad con respecto a sus objetivos iniciales en Asia Central, el MIU parece haber tratado de desarrollar una especie de red internacional. En 2010 se produjo la detención de dos ciudadanos alemanes en Afganistán y Pakistán, Ahmed Sidiqi en Kabul y Rami Mekenesi en Bannu. Sus interrogatorios llevaron al descubrimiento de un plan para cometer un ataque en Alemania a semejanza del llevado a cabo por el *Lashkar-e-Taiba* en Bombay en 2008. Otros dos alemanes vinculados con la trama murieron a manos de los *drones* estadounidenses en Waziristán del Norte poco después, en septiembre y octubre de 2010.⁵⁷³ Si bien en aquel momento se sospechaba la presencia de una célula durmiente en Alemania, en el periodo de redacción de este trabajo seguía sin haber indicios de ello.

El MIU parece haberse distanciado mucho de sus objetivos en Uzbekistán, abrazando quizás los objetivos más globales propugnados por al Qaeda. Su captación de ciudadanos alemanes, al igual que la llevada a cabo por la Islamic Jihad Union (IJU) como se verá más abajo, está en relación con su carácter uzbeko y la gran población turca o de origen turco de Alemania.⁵⁷⁴

⁵⁷³ PANTUCCI, Raffaello (2012), "German trials highlight the role of the IMU as a feeder for al-Qaeda operations in Europe".

⁵⁷⁴ Los uzbekos, al igual que kazajos, kirguises o turkmenos, son pueblos túrquicos que comparten raíces e idiomas similares con los turcos de Anatolia.

Por otra parte, el carácter uzbeko del grupo parece haberse diluido con el tiempo. En una lista de “martires” publicada por el MIU en 2011, de los 87 mencionados tan solo cuatro eran uzbekos. De los restantes, 64 eran afganos, diez tayikos, seis kirguises, uno alemán, uno pakistaní y un ruso de la región autónoma de Tatarstán.⁵⁷⁵

El MIU parece haber derivado en dos direcciones desde sus intenciones originales de derrocar a Aslam Karimov e instaurar un Estado islámico en Uzbekistán. Por una parte se ha convertido en un grupo insurgente más en Afganistán. Por otra, podría estar intentando llevar a cabo atentados en Europa, convirtiéndose así en una organización terrorista internacional. En cualquier caso sus capacidades operativas no son demasiado grandes.

Como escisión del MIU surgió en 2002 la Islamic Jihad Union (IJU), grupo que se iría consolidando entre 2002 y 2005. Al parecer, entre los uzbekos refugiados en Waziristán del Sur se produjo el mismo debate que en el resto de grupos yihadistas de la región: combatir a las fuerzas pakistaníes o centrarse en las tropas extranjeras en Afganistán. Mientras que el MIU de Yuldashev optó con el enfrentamiento con las tropas de su país anfitrión, algunos de sus miembros se mostraron en desacuerdo, lo que llevó a la escisión y la creación del IJU. Sus fundadores fueron Najmiddin Kamolitdinovich Jalolov⁵⁷⁶ y Suhayl Fatilloevich Buranov.

Las primeras operaciones terroristas reivindicadas por el IJU fueron dos ataques en Uzbekistán en 2004. En marzo asaltaron varios puestos de la policía uzbeka, con el resultado de 47 muertos, entre ellos 33 terroristas. En julio intentaron, sin conseguirlo, atacar las embajadas estadounidense e israelí en Tashkent. Desde 2006, el IJU opera desde Waziristán del Norte, bajo la protección del clan Haqqani. Precisamente cerca de Mir Ali murió Jalolov alcanzado por el misil de un *drone* norteamericano el 14 de septiembre de 2009.⁵⁷⁷

El IJU se hizo notorio tras su vinculación, en 2007, con un plan para atacar la base estadounidense de Rammstein en Alemania. En septiembre de 2007 fueron detenidos dos alemanes convertidos al Islam, Fritz Gelowitz y Daniel Schneider, y dos de origen turco, Adem Yilmaz y Attila Selek, miembros de lo que se vendría a llamar la

⁵⁷⁵ ZENN, Jacob (2012), “The indigenization of the Islamic Movement of Uzbekistan”.

⁵⁷⁶ En algunas fuentes mencionado como Abu Yahya Muhammad Fatih.

⁵⁷⁷ MUSHARBASH, Yassin, “Mastermind behind German terror plot: Yihad leader reported killed in US drone attack”, *Der Spiegel*, 18 de septiembre de 2009.

célula Sauerland. Las autoridades alemanas establecieron que los cuatro habían recibido entrenamiento por parte del IJU en Mir Ali en marzo de 2006.⁵⁷⁸

Tras estas primeras detenciones, los vínculos del IJU con Alemania se hicieron más evidentes en los años siguientes. En diciembre de 2007, otro alemán convertido, Eric Breininger, llegó a Mir Ali. Breininger estaba relacionado con Daniel Schneider, miembro de la célula Sauerland que pretendía atacar contra la base estadounidense de Rammstein. Breininger se convirtió en un activo propagandista de la causa del IJU entre la audiencia alemana, a través de internet. En su intento de atraer reclutas de origen alemán, Breininger colgaba videos de operaciones en las que tomaba parte en Afganistán y, a finales de 2009, anunció la creación de un nuevo grupo, los German Taliban Mujahideen, con él al frente.⁵⁷⁹ Sin embargo, Breininger moriría en abril de ese mismo año en un enfrentamiento con las tropas pakistaníes en Waziristán del Norte.⁵⁸⁰

Otro turco-alemán relacionado con la célula Sauerland se convirtió en el primer terrorista suicida occidental en 2008. El 3 de marzo de ese año, Cuneyt Cifteci, detonó la carga explosiva del camión que conducía en un puesto militar en Sabari, provincia de Khost, matando a dos soldados estadounidenses y otros dos afganos. Cifteci había viajado poco antes a Waziristán del Norte desde Alemania, donde se había unido al IJU.⁵⁸¹

El IJU, aunque parece haber tenido un mayor éxito que el MIU en el reclutamiento de extranjeros, fundamentalmente alemanes, y en el establecimiento, al menos inicial, de células en Alemania, tiene unas capacidades tan limitadas como el grupo del fallecido Yuldashev.

El último grupo con cierta organización y unidad de propósito que cuenta con sus bases en las áreas tribales de Pakistán es el Movimiento Islámico del Turkeistán (MIT). El grupo está compuesto por chinos de origen uigur, etnia túrquica mayoritaria en la región noroccidental china de Xinjiang. Sus objetivos pasan por la liberación de Xinjiang (Turkeistán oriental) de la dominación china y su conversión en un estado islámico. El MIT habría tenido cierta presencia en Afganistán a finales de los años

⁵⁷⁸ STEINBERG, Guido (2007), "A Turkish al-Qaeda: the Islamic Jihad Union and the internationalization of Uzbek jihadism".

⁵⁷⁹ MUSHARBASH, Yassin, "Eric Breininger's death: the memoirs of a German yihadista", *Der Spiegel*, 5 de mayo de 2010.

⁵⁸⁰ MUSHARBASH, Yassin, "Homegrown terrorists: German yihadista Eric Breininger killed in Pakistan, group claims", *Der Spiegel*, 3 de mayo de 2010.

⁵⁸¹ WITTER, David, 2011.

noventa, como atestigua la detención de varios de sus miembros por las fuerzas estadounidenses en 2001 y su envío a Guantánamo.⁵⁸²

Existe bastante confusión acerca de la identidad del grupo y sus capacidades, habiendo sido vinculado reiteradamente con Osama bin Laden y al Qaeda. No se conoce demasiado acerca de sus actividades concretas, pero China culpa a grupos separatistas, incluido el MIT⁵⁸³, de más de 200 ataques terroristas en Xinjiang entre 1990 y 2001.⁵⁸⁴ En 2002, el MIT (entonces llamado ETIM), fue incluido en la lista de sanciones de Naciones Unidas contra organizaciones afiliadas con al Qaeda.⁵⁸⁵

En 2008 Guzalinur Tudi, una joven uigur de 19 años, fue arrestada por las autoridades chinas. Al parecer habría pretendido hacer explotar en vuelo un avión de la China Southern Airlines en ruta hacia Urumqi. Tudi portaba un pasaporte pakistaní y fue rápidamente vinculada con el Movimiento Islámico de Turkeistán en las áreas tribales de Pakistán.⁵⁸⁶ En 2010, la oleada de disturbios y enfrentamientos entre la comunidad uigur y la han en Xinjiang se consideró instigada y encabezada por elementos del MIT.⁵⁸⁷ También en 2010, dos uigures fueron condenados a diez años de prisión en Dubai por un plan para atentar contra un centro comercial dedicado a la venta de productos chinos. El principal implicado, Mayma Ytiming Shalmo, había sido reclutado por el MIT en Meca en el año 2006, desde donde se había trasladado a Waziristán para recibir entrenamiento en la fabricación de explosivos.⁵⁸⁸ En 2011, los ataques llevados a cabo en Kashgar y Hotan, en Xinjiang, fueron reivindicados por el MIT.⁵⁸⁹

Aunque el MIT es un grupo pequeño, con entre 50 y 300 miembros en las FATA⁵⁹⁰, despierta preocupación en el Gobierno de Pekín.⁵⁹¹ De hecho, China ha pedido en los últimos años a Pakistán que haga más por controlar a los militantes

⁵⁸² PUBBY, Manu, "Uighur militants have been getting training, support in Pak: US reports", *The Indian Express*, 3 de agosto de 2011.

⁵⁸³ Anteriormente llamado East Turkestan Islamic Movement (ETIM).

⁵⁸⁴ FLETCHER, Holly y BAJORIA, Jayshree (2008), "The East Turkestan Islamic Movement (ETIM)".

⁵⁸⁵ Se trata de las resoluciones del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1390 (2002) y 1989 (2011). Una explicación a su inclusión en esta lista se puede encontrar en el sumario QE.E.88.02. Eastern Turkistan Islamic Movement, en <http://www.un.org/sc/committees/1267/NSQE08802E.shtml>.

⁵⁸⁶ PANTUCCI, Raffaello (2011), "Uyghur unrest in Xinjiang shakes Sino-Pakistani relations".

⁵⁸⁷ "The Xinjiang Problem and Pakistan", *The Express Tribune*, Editorial, 4 de marzo de 2012.

⁵⁸⁸ PANTUCCI, Raffaello (2010), "Uyghurs convicted in East Turkestan Islamic Movement plot in Dubai".

⁵⁸⁹ WINES, Michael, "Deadly violence strikes Chinese city racked by ethnic tensions", *The New York Times*, 31 de julio de 2011.

⁵⁹⁰ REHMAN, Zia Ur (2012), "China concerned about Uyghur rebels operating in Pakistan".

⁵⁹¹ "China vows to crush ETIM terrorists trained in Pak", *The Hindu*, 2 de agosto de 2011.

uigures presentes en su territorio.⁵⁹² El MIT ha sufrido bajas en Pakistán desde 2002, especialmente entre sus líderes. En 2003, su líder Hamad Makhsun, moría en un enfrentamiento con las fuerzas de seguridad pakistaníes. Fue sucedido por Abd al-Haq al-Turkistani, quien moría a su vez como consecuencia de un *drone* estadounidense en febrero de 2010.⁵⁹³ Su sucesor fue Abdul Shakoor al-Turkistani, quien también moría en un ataque estadounidense el 24 de agosto de 2012.⁵⁹⁴ En dicho ataque murieron también dos miembros del TTP, junto con otros 15 supuestos terroristas.

La vinculación del MIT con otros grupos terroristas en las áreas tribales es evidente. Sin contactos con los talibanes locales del TTP, el clan Haqqani o miembros de al Qaeda, es poco probable que un grupo tan pequeño pudiera sobrevivir en la región. Sin embargo, las capacidades del grupo y el nivel de amenaza que supone, parecen ser bajos. Los atentados que ha intentado llevar a cabo han fracasado, como en el caso de Dubai o el intento de derribar un avión de pasajeros chinos, o han sido de un nivel técnico ínfimo, como los ataques con cuchillos contra chinos Han en plena calle de Kashgar y Hotan. Se trata de un grupo aislado con escasas posibilidades de llevar a cabo su agenda local reducida a Xinjiang. Es posible que, como en el caso del IJU o el MIU, y en vista de que se han convertido en objetivo de los *drones* estadounidenses, pasen a una yihad de carácter global, tratando de llevar a cabo ataques en otras zonas del mundo. La posibilidad de que tengan éxito, en cualquier caso, es muy reducida.

Además de las tres organizaciones arriba mencionadas, las áreas tribales son refugio y foco de atracción para radicales islamistas de todo el mundo deseosos de convertirse en yihadistas. Su número, no obstante, es muy reducido y por lo general acaban afiliándose a una u otra de las numerosas facciones operando en las FATA y Afganistán. Cabría destacar los milicianos chechenos, llegados a Afganistán huyendo de la represión rusa en los noventa y huidos subsiguientemente a Pakistán en 2001. Su presencia quedó evidenciada una vez más con la muerte de cinco chechenos a manos del *Frontier Corps* pakistaní en Baluchistán en 2011.⁵⁹⁵

Los elementos centroasiáticos en las áreas tribales pakistaníes han perdido en buena medida los vínculos con sus motivaciones y áreas geográficas iniciales. Carecen de una base social y aprovechan la falta de un control estatal decidido a oponérseles

⁵⁹² “China urges Pakistan to expel Uighur Islamic militants”, *BBC News*, 31 de mayo de 2012.

⁵⁹³ PANTUCCI, Raffaello (2011), “Jihad in China? Marketing the Turkistan Islamic Party”.

⁵⁹⁴ “Turkistan Islamic Party’s Abdul Shakoor Turkistani killed in Fata airstrike”, *Jamestown Foundation, Militant Leadership Monitor Volumen III, N°.9, Brief*, 28 de septiembre de 2012.

⁵⁹⁵ “Chechen’s killings: eyewitnesses contradict official version”, *The Express Tribune*, 1 de junio de 2011.

para prolongar su existencia. No obstante, dado su desarraigo, dependen totalmente de los grupos locales, ya sean estos talibanes locales, talibanes afganos, el clan Haqqani, grupos punjabíes o los restos de al Qaeda en la región. Su futuro pasa por unirse a esta amalgama, perdiendo con ello sus características propias, o desaparecer.

**BLOQUE III: INTERESES NACIONALES. EL ÁMBITO
REGIONAL E INTERNACIONAL**

En los bloques precedentes se ha estudiado el entorno físico, social o histórico de las áreas tribales y la provincia de Punjab, aportando con ello un marco básico imprescindible para la comprensión de la evolución del terrorismo en la región. Se ha estudiado, igualmente, el yihadismo y su expresión más violenta con el surgimiento de numerosos grupos terroristas de diversa índole en las últimas tres décadas. El bloque tres va a aportar el contexto político necesario para la completa comprensión del fenómeno terrorismo en esta zona del mundo.

A la vista de la situación de atraso en todos los ámbitos de desarrollo en las áreas tribales, explicada en el bloque I, y de la extensión del terrorismo en Pakistán que se ha puesto de manifiesto en el bloque II, puede surgir la pregunta: ¿Cómo es posible que esto ocurra en un país considerado aliado de Estados Unidos y frente principal en la “guerra contra el terror”? La respuesta a esta pregunta ha sido, demasiado frecuentemente, el considerar a Pakistán como un Estado fallido.

Sin embargo, uno de los puntos de partida de esta tesis doctoral es la hipótesis de que Pakistán no constituye, en ningún caso, un Estado fallido. Para comprender esta afirmación es necesario analizar las políticas de Pakistán desde 1947 hasta la actualidad, de manera que se pongan en perspectiva los elementos que han ido conformando la ideología del Estado pakistaní. No se debe perder de vista que Pakistán es una nación joven, surgida tras un proceso de descolonización traumático y con unas bases fundamentales un tanto endebles.

Las políticas de los Gobiernos pakistaníes, tanto civiles como militares, han tenido básicamente dos objetivos desde los inicios de Pakistán como Estado independiente: tratar de impulsar una conciencia de nación que diera estabilidad al nuevo Estado y, en relación con lo anterior, perseguir unos objetivos regionales, fundamentalmente en materia de seguridad, centrados en la rivalidad con India.

Prácticamente todos los elementos percibidos hoy en día como prueba de la inestabilidad de Pakistán son consecuencia de las políticas aplicadas por el Estado en persecución de los dos objetivos mencionados. Como se verá en el capítulo 8, esas políticas han seguido una línea bastante coherente. También es cierto que, si bien los objetivos pakistaníes son absolutamente legítimos, los medios que han empleado para tratar de alcanzarlos han repercutido negativamente en la población pakistaní y en la imagen de Pakistán en el exterior.

El capítulo 8 va a explicar el punto de vista de Pakistán, tanto en su política interior como en sus relaciones internacionales. Para ello se estudiarán los elementos

que han dado forma al concepto de sí mismo que tiene el Estado pakistaní y se dedicará un epígrafe al elemento con mayor peso dentro de este Estado: el Ejército. Finalmente se explicará cómo, y cuándo, Pakistán ha hecho frente al terrorismo y se evidenciará cómo la respuesta que el Estado está dando al terrorismo se enmarca dentro de los dos objetivos fundamentales de su política mencionados anteriormente.

En el capítulo 9 se estudiará el ámbito regional e internacional. La importancia geoestratégica de Pakistán se analizará a lo largo del capítulo, teniendo en cuenta el peso de los distintos actores en la región. Pakistán se ha movido siempre en lo que podría calificarse como dos niveles de interés en sus relaciones internacionales: a nivel regional, Pakistán ha desarrollado políticas de influencia en Afganistán y de enfrentamiento con India; a nivel internacional, acontecimientos ajenos al propio Pakistán han puesto al país en el centro del enfrentamiento entre las dos grandes superpotencias de la Guerra Fría primero, y en la condición de elemento clave para los intereses estadounidenses en la región después. En esas circunstancias, Pakistán ha tratado de obtener el mayor beneficio posible, buscando salvaguardar sus intereses a nivel regional cuando estos han entrado en conflicto con los de la superpotencia predominante.

En este capítulo se va a prestar especial atención al papel de EE.UU. en la región, analizando la evolución de las relaciones entre ambos países, lo que permitirá entender el estado actual de las mismas. También se van a estudiar las actividades de EE.UU. en Pakistán y cómo estas han repercutido en las relaciones entre ambos países. Se dedicará un epígrafe a la campaña de ataques con aviones no tripulados que lleva a cabo EE.UU. en las áreas tribales, dada la especial relevancia de la misma para el tema de esta tesis. Afganistán será otro elemento fundamental en este capítulo, con una valoración de sus relaciones con Pakistán desde su independencia. De especial importancia será el análisis de las relaciones de Pakistán con el movimiento talibán afgano y sus intereses en el futuro de Afganistán tras la retirada de las tropas internacionales en 2014.

Finalmente se considerarán brevemente otros actores regionales. India, si bien preeminente en las consideraciones estratégicas pakistaníes, no es un actor principal en el terrorismo centrado en las áreas tribales. No obstante, los intereses regionales de este país serán considerados en un epígrafe. El papel de China como aliado de Pakistán y los intereses compartidos por Irán y Pakistán pondrán punto final a este capítulo.

CAPÍTULO 8: PAKISTÁN

8.1 ORIGEN Y CONFORMACIÓN IDEOLÓGICA

8.1.1 La creación de Pakistán

Los primeros movimientos políticos musulmanes modernos en Asia Meridional aparecieron a comienzos del siglo XX. Uno de ellos, la Liga Musulmana, un movimiento no violento, pragmático y centrado en objetivos políticos en el subcontinente, tuvo un largo recorrido. El otro, el movimiento *Khilafat*, de tendencias más violentas y con objetivos que implicaban no solo el subcontinente, sino a toda la *Umma*, tuvo una corta existencia.⁵⁹⁶ Sin embargo, uno sentó las bases de un movimiento de masas para el otro.

El movimiento *Khilafat* (Califato) estuvo en activo entre 1919 y 1924 y, en alianza con el Congreso Nacional Indio de Mohandas Karamchad Gandhi, constituyó el factor musulmán de los disturbios que se sucedieron en India tras la Primera Guerra Mundial. El *Khilafat* surgió en protesta por las intenciones de las potencias vencedoras de la Guerra de abolir la institución del Califato⁵⁹⁷, ostentado desde 1517 por los sultanes otomanos. La defensa del Califato se convirtió en el banderín de enganche para las protestas contra la ocupación británica y francesa de Oriente Medio y contra el Gobierno colonial británico en India.⁵⁹⁸

El *Khilafat*, liderado por dos clérigos, los hermanos Maulana Mohammad Ali Janhar y Maulana Shaukat Ali, provocó una oleada de entusiasmo religioso entre los

⁵⁹⁶ La filosofía del movimiento *Khilafat* seguía la tradición del intelectual islamista del siglo XVIII Shah Waliullah (1703-62). Waliullah predicaba el retorno a una forma más pura del Islam basada en el Corán y a la movilización por una yihad defensiva armada para restaurar el poder musulmán en Asia Meridional. Waliullah inspiró las dos corrientes del Islamismo predominantes en el subcontinente: la barelvi y la deobandi. Esta corriente de pensamiento se interpreta hoy en día, sobre todo entre los círculos deobandis, como evidencia del anticolonialismo del Islamismo en Asia Meridional. La yihad lanzada contra los sijes por Syed Ahmad Bareilly, mencionada en el capítulo 1 de esta tesis, se inspiraba directamente en las enseñanzas de Waliullah.

Por su parte, la Liga Musulmana seguía la línea de pensamiento representada por Sir Syed Ahmed Khan (1817-1898) durante el siglo XIX. Sir Syed era un aristócrata mogol que se alineó con los británicos durante el motín de las tropas cipayas de 1857. Aunque crítico con las políticas británicas, creía en la necesidad de los musulmanes indios de colaborar con los británicos y absorber la modernidad occidental para promover su desarrollo y poder competir con los hindúes. Sir Syed fundó la primera institución de enseñanza moderna para musulmanes en el subcontinente, el *Mohammedan Anglo-Oriental College* en Aligarh (conocida comúnmente como la Universidad de Aligarh, hoy en día en India). En 1888, Sir Syed establecería el principio en el que mucho después se sustentaría el Estado pakistaní al afirmar que India estaba habitada por dos naciones diferentes. La “nación” musulmana vendría definida, según Sir Syed, por su idioma, el urdu, y una cultura influenciada por la religión musulmana, más que por una mera identidad religiosa común.

⁵⁹⁷ El Califa o la institución del Califato ostentaba el liderazgo nominal de la comunidad musulmana suní.

⁵⁹⁸ Curiosamente, se trató de un movimiento propiamente indio, sin repercusión alguna en el mundo musulmán fuera del subcontinente.

musulmanes de Asia Meridional. Este entusiasmo llevó incluso a la *hijra* (emigración)⁵⁹⁹ de entre 20.000 y 30.000 musulmanes indios a Afganistán, deseos de escapar del gobierno de los infieles y refugiarse en el último Estado musulmán independiente en la región. Estos emigrantes fueron rápidamente desposeídos de sus bienes por las autoridades afganas y enviados de vuelta a India.⁶⁰⁰

La retórica del *Khilafat* estaba muy influenciada por la retórica de la yihad en el subcontinente, lo que llevó a que el movimiento se mostrara cada vez más violento. Esta violencia llevó a un progresivo enfrentamiento con Gandhi y el Congreso Nacional Indio. El movimiento *Khilafat* desapareció finalmente como consecuencia de la dura represión por parte de las autoridades británicas y por la abolición del Califato no por las potencias coloniales, sino por Mustafa Kemal Atatürk y la nueva República secular turca en 1924. Su disolución dejó a muchos musulmanes indios sin una causa y llevó a el estallido de disturbios inter religiosos entre hindúes y musulmanes en muchas partes de India.⁶⁰¹

Tras la desaparición del movimiento *Khilafat*, parte del entusiasmo religioso que había despertado entre la población musulmana de India fue a reforzar las actividades políticas de la Liga Musulmana. La Liga Musulmana (*All-India Muslim League*) se fundó en 1906 en Dhaka (en la entonces provincia de Bengala, hoy en día capital de Bangladesh), como un movimiento de las élites musulmanas educadas y occidentalizadas que pretendía obtener concesiones de los británicos. Los líderes del movimiento, así como la mayor parte de su base social, procedían de las zonas de habla urdu del norte de India, particularmente las Provincias Unidas⁶⁰² (hoy en día Uttar Pradesh, en India) y el área de Delhi, y muchos de esos líderes habían pasado por la Universidad de Aligarh.

No fue hasta la década de los veinte cuando la Liga Musulmana comenzó a incrementar su influencia entre la población musulmana, en buena medida gracias al impulso proporcionado por el movimiento *Khilafat*, aunque no sería hasta la década

⁵⁹⁹ En emulación de la Hégira o la emigración de los musulmanes de La Meca, encabezados por el Profeta Mahoma, a Medina en el año 622.

⁶⁰⁰ KEAY, John, 2000, p.479.

⁶⁰¹ WOLPERT, Stanley (2004), *A new history of India*, pp.308-309.

⁶⁰² La zona referida experimentó a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX un resurgir cultural con la independencia de facto de los *nawabs* de Oudh o Awadh del decadente Imperio Mogol centrado en Delhi. La corte, establecida en Faizabad y más tarde en Lucknow, apoyó especialmente el desarrollo de las artes, particularmente la literatura y poesía urdu. Oudh vio su poder y extensión reducida progresivamente a lo largo de la primera mitad del siglo XIX a manos de la Compañía Británica de las Indias Orientales, hasta su completa anexión en 1856. Sin embargo, la tradición cultural se mantuvo entre las élites musulmanas de lengua urdu hasta bien entrado el siglo XX.

siguiente cuando la Liga se convertiría en un movimiento de masas. En este periodo la Liga Musulmana contó con el liderazgo de sus dos dirigentes más prominentes, considerados hoy en día como los padres de la patria en Pakistán: el poeta Sir Muhammad Iqbal (1877-1938) y el abogado Muhammad Ali Jinnah (1876-1948).

La política de la Liga Musulmana se centraba en la cooperación con las autoridades británicas para limitar el poder del partido del Congreso y garantizar la participación musulmana en las nuevas instituciones administrativas y de gobierno introducidas por los británicos. Al mismo tiempo, cooperaba selectivamente con el Congreso Nacional Indio para poner presión en las autoridades británicas de cara a obtener mayores concesiones de autogobierno para la población local de India. La “Teoría de las dos Naciones”, apuntada en 1888 por Sir Syed Ahmed Khan, estaba implícita en la ideología de la Liga desde sus orígenes. Esta teoría implicaba la existencia en India de dos naciones con características étnicas y culturales diferenciadas: musulmanes e hindúes.

La idea de crear un Estado para los musulmanes de Asia Meridional fue formulada por primera vez por Muhammad Iqbal en 1930, aunque definido como una estructura integrante de una más amplia Confederación India. El término Pakistán⁶⁰³ fue acuñado posteriormente para dar nombre a ese Estado. El verdadero impulso a la demanda de la creación de Pakistán vino tras la aprobación de la Ley para el gobierno de India⁶⁰⁴ de 1935 y las subsiguientes elecciones celebradas en 1937. Previamente a las elecciones, el Congreso Nacional Indio había llegado a acuerdos con la Liga Musulmana para formar alianzas de gobierno en las provincias con presencia de una amplia minoría musulmana. Sin embargo, la victoria del Congreso en las elecciones fue tan evidente que sus líderes decidieron que no necesitaban formar ninguna alianza con la Liga Musulmana. Esto convenció a Muhammad Ali Jinnah y a los líderes de la Liga Musulmana de que en una India gobernada por el Congreso, los partidos políticos

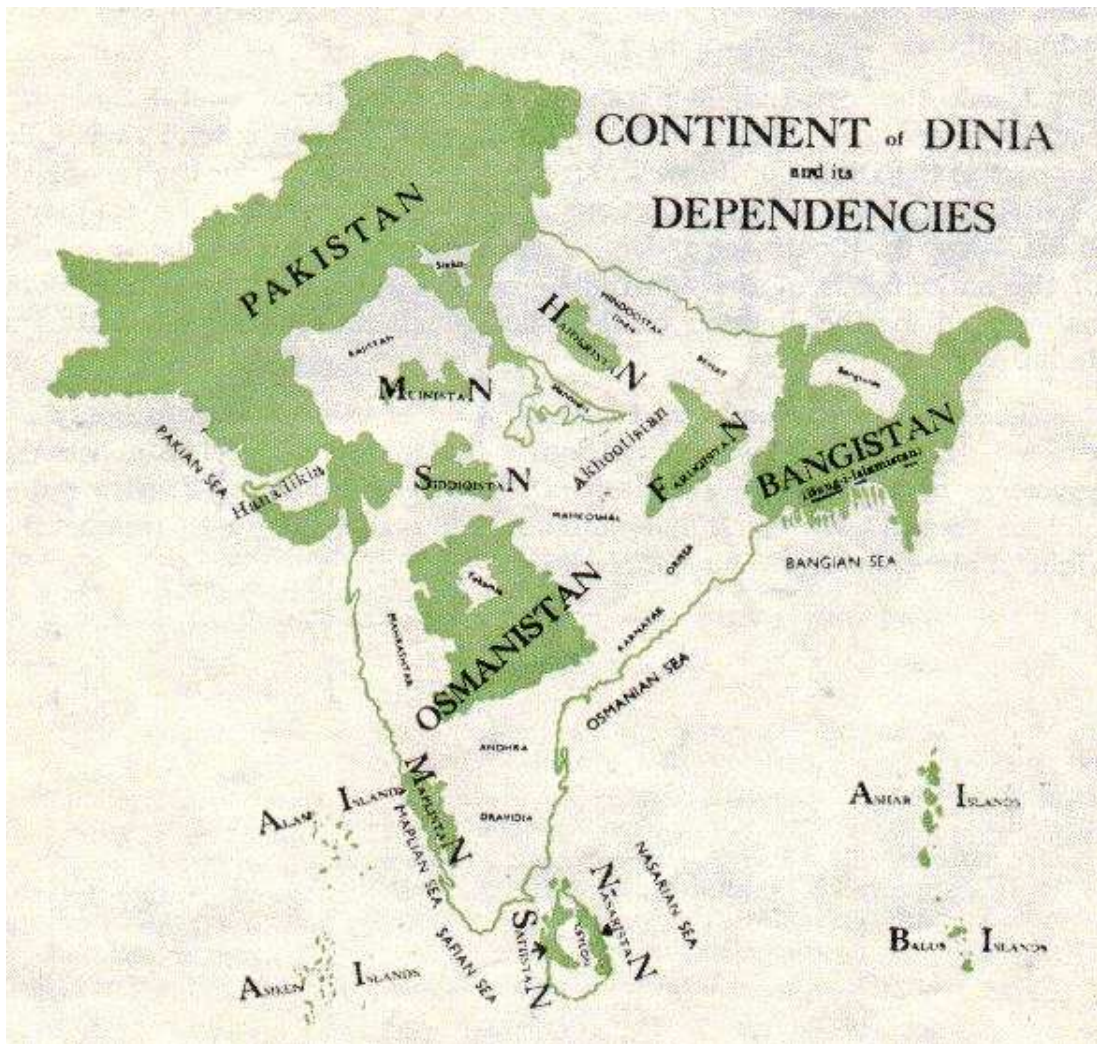
⁶⁰³ El término Pakistán significa en urdu “tierra de los puros” y es en realidad un acrónimo (Pakstan), acuñado en 1933 por Choudhary Rahmat Ali (1895-1951), que hace referencia a las cinco regiones de mayoría musulmana situadas al noroeste de la India Británica: Punjab, Afghania (NWFP), Kashmir, Sindh y Baluchistán.

⁶⁰⁴ La *Government of India Act* de 1935 introducida por el Gobierno británico respondía a las crecientes demandas de independencia en el subcontinente. La nueva ley aumentaba considerablemente el grado de autonomía de las provincias; introducía la posibilidad de la creación de una Federación India que incluiría la India británica y algunos o todos los principados dependientes; aprobaba la celebración de elecciones directas; incrementaba el número de representantes electos indios en las asambleas legislativas provinciales; establecía un tribunal federal; y separaba los territorios de Adén y Burma de la India británica. El texto original completo de la Ley puede encontrarse en: http://www.legislation.gov.uk/ukpga/1935/2/pdfs/ukpga_19350002_en.pdf, accedido el 20 de marzo de 2013.

musulmanes serían privados de acceso al poder y la población musulmana se vería subordinada a la mayoría hindú. Otra consecuencia de las elecciones de 1937 fue la autoproclamación de la Liga Musulmana como único representante de los musulmanes de India, a pesar de sus pobres resultados electorales, basándose en que era un partido exclusivamente musulmán.⁶⁰⁵

MAPA 23

PROPUESTA DE ESTADOS INDIOS MUSULMANES DE RAHMAT ALI



Fuente: <http://www.shelleys.demon.co.uk/dinia.htm>

Como resultado, y a instancias de Jinnah, la Liga Musulmana presentó la Resolución de Lahore⁶⁰⁶ en 1940, en la que se expresaba por primera vez la demanda de

⁶⁰⁵ SHAIKH, Farzana (1994), *Muslims and political representation in colonial India: the making of Pakistan*, en HASAN, Mushirul (ed.), *India's partition, process, strategy and mobilization*, p.85.

⁶⁰⁶ La Resolución de Lahore, aprobada el 24 de marzo de 1940, es considerada hoy en día en Pakistán como una especie de carta fundacional del Estado. El día de Pakistán se celebra el 23 de marzo en

la creación de uno o varios Estados independientes para los musulmanes. Se ha considerado, desde diversos ámbitos académicos, que la presentación de la Resolución era un instrumento empleado por Jinnah para forzar al Congreso Nacional Indio a ceder a los verdaderos intereses de la Liga Musulmana y de la mayoría de musulmanes de India.⁶⁰⁷ Estos se limitarían al establecimiento de una India unida independiente donde los musulmanes tuvieran garantizado una participación en el poder. Las aspiraciones de Jinnah se centraban en la consecución de un Estado descentralizado, en el cual las provincias ostentarían la mayor parte del poder. Los musulmanes debían tener garantizados por la Constitución el 50 % de los puestos en el Gobierno central del nuevo Estado, además de reservarse una proporción de escaños en la Asamblea legislativa que permitiera bloquear cualquier cambio en la Constitución o política contraria a los musulmanes. Jinnah, en resumen, buscaba la paridad de musulmanes e hindúes en un futuro Estado indio, independientemente de su peso demográfico.⁶⁰⁸

Estas demandas eran inaceptables para el Congreso Nacional Indio. Por una parte, amenazaban el poder del propio Congreso y los puestos de trabajo de los hindúes en un futuro Gobierno independiente. Por otra, iban totalmente en contra de la ideología y los planes de futuro del líder del Congreso, Jawaharlal Nerhu. Nerhu creía firmemente en un Estado secular, en el que no debería haber cabida a discriminaciones por motivos religiosos. Además, sus concepciones en materia económica aspiraban al establecimiento de un programa de economía planificada para impulsar el desarrollo, lo cual requería de un Estado fuertemente centralizado.

En las elecciones de 1946, la Liga Musulmana consiguió hacerse con el 75 % del voto musulmán⁶⁰⁹, ganando todos los escaños reservados para los musulmanes en la Asamblea Nacional, lo que la convirtió en el mayor interlocutor, junto con el partido del Congreso, de cara a un proceso de independencia. En 1947, la Administración británica

conmemoración de dicha Resolución. Curiosamente, el texto de la misma, bastante breve, no menciona en ningún momento el nombre de Pakistán, expresando simplemente que “las áreas de India en dónde los musulmanes constituyen una mayoría deben agruparse y constituirse, atendiendo a su continuidad geográfica, en Estados independientes”. Igualmente especifica que se deben establecer salvaguardas en estas regiones para la protección de los derechos de las minorías. El texto completo de la Resolución puede ser consultado en: <http://therepublicofrumi.com/archives/40lahore.htm>, accedido el 20 de marzo de 2013.

⁶⁰⁷ Para un relato detallado de los acontecimientos previos a la Resolución de Lahore y del proceso de negociación de la misma dentro de la Liga Musulmana hasta su presentación ver: WOLPERT, Stanley (2005), *Jinnah of Pakistan*, pp.155-203. Una visión considerablemente más crítica, aunque posiblemente menos rigurosa, de la carrera de Jinnah puede encontrarse en ZAKARIA, Rafiq (2004), *The man who divided India*. Otro recomendable estudio acerca del papel de Jinnah en la partición y el proceso de independencia de la India Británica es: SINGH, Jaswant (2009), *Jinnah. India-Partition. Independence*.

⁶⁰⁸ SHAIKH, Farzana, 1994, pp.81-101.

⁶⁰⁹ GUHA, Ramachandra (2007), *India after Gandhi, the history of the world's largest democracy*, p.45.

acordó con la Liga Musulmana y el Congreso Nacional Indio la independencia y partición de la India británica. Todos los esfuerzos por evitar una división del país llevados a cabo en la década precedente fueron en vano. Pakistán proclamó su independencia del 14 de agosto de 1947, seguido por India el día siguiente.⁶¹⁰

8.1.2 La rivalidad con India

Los desacuerdos y desavenencias puestos de manifiesto entre la Liga Musulmana y el Congreso Nacional Indio, o entre Jinnah por un lado y Nerhu y Gandhi por el otro, no acabaron con la división del subcontinente. De hecho, esas desavenencias continuaron entre los nuevos Estados desde el mismo momento de la partición.

El último año de existencia del Imperio Británico, India presenció los mayores enfrentamientos entre hindúes y musulmanes de su historia. A comienzos de 1946 se habían producido estallidos de violencia religiosa en Punjab, Bombay, Ahmedabad, Dhaka y otras zonas del norte de India. Durante el verano de ese año, la violencia se desató con especial virulencia en Calcuta y áreas del este de Bengala, alcanzando dimensiones de limpieza étnica contra los musulmanes. El Ejército británico en India consiguió a duras penas controlar una situación de tensión inter religiosa que comenzaba a afectar a sus propias filas. Se trataba solo de un anticipo de lo que sucedería inmediatamente después de la independencia.⁶¹¹

Punjab y Bengala, provincias del Imperio Británico en India, se dividieron entre los dos nuevos Estados en función de la religión mayoritaria de sus habitantes, provocando un desplazamiento masivo de población. A Pakistán oriental llegaron, entre agosto y noviembre de 1947, unos 700.000 refugiados musulmanes, la mayoría procedentes de las regiones contiguas de Bengala occidental y Assam y el resto de las zonas musulmanas de lengua urdu de Bihar y las Provincias Unidas. Una cifra similar de hindúes y sijs abandonaron Pakistán oriental en dirección a India.

Sin embargo, el mayor desplazamiento de población se produjo a lo largo de la nueva frontera oriental del Pakistán occidental. Solo en Punjab o Oriental, y en los tres meses siguientes a la independencia, cerca de cinco millones de musulmanes abandonaron sus hogares para dirigirse a Pakistán. Cifras similares de hindúes y sijs se

⁶¹⁰ BOSE, Sugata y JALAL, Ayesha (2004), *Modern South Asia, history, culture, political economy*, pp.135-156.

⁶¹¹ JAMES, Lawrence, 1998, pp.601-605.

movieron en sentido contrario. Además, estos desplazamientos de población fueron acompañados por disturbios y terribles masacres que afectaron especialmente a línea de división entre los dos nuevos Estados a través de Punjab y a la zona occidental de las Provincias Unidas.⁶¹² Las víctimas de estos tres meses de violencia se han estimado según diversos autores entre los 200.000 y el millón de personas. Bengala, a pesar de los disturbios del año anterior, quedó prácticamente libre de la violencia que se vivía en el ala occidental del nuevo Estado.

Según el censo de Pakistán de 1951, un 10 % de su población, es decir, unos siete millones de personas, estaba formada por refugiados llegados de India desde el 15 de agosto de 1947. Buena parte de esta población fue testigo o víctima de la violencia desencadenada por la partición, lo que dejaría un poso de desconfianza y rencor hacia la nación vecina que se enquistaría y reforzaría con el tiempo. Estos sentimientos de rencor serían especialmente fuertes en Punjab, la región más azotada por las masacres de la partición. Como se verá más adelante, el poder en Pakistán gravitaría en sus primeras décadas de existencia desde los refugiados de lengua urdu procedentes del norte de India hasta la población mayoritaria punjabi.⁶¹³ No es desdeñable, por tanto, las consecuencias que la partición tuvo para la conformación de la ideología del nuevo Estado pakistání.

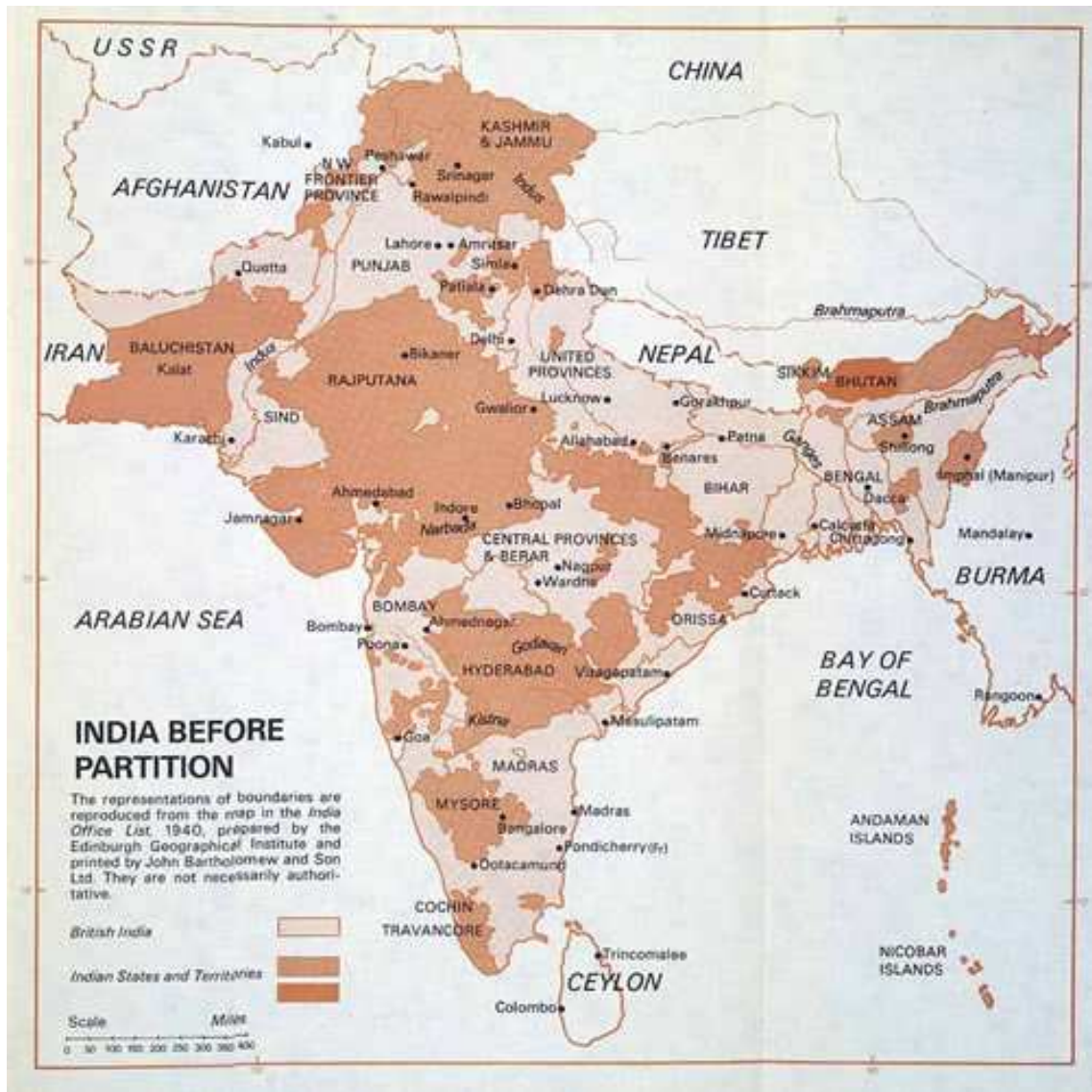
Sin embargo, las masacres y el problema de los refugiados pronto se vieron oscurecidas por la cuestión de Cachemira, que llevaría a un enfrentamiento directo entre India y Pakistán apenas un año después de su independencia, además de ser la causa principal detrás de otros dos conflictos bélicos, en 1965 y 1999.

En este momento es preciso explicar brevemente la situación administrativa de la India británica y los términos de la partición. Los territorios del Imperio Británico en India se dividían entre aquellos gobernados directamente por el Gobierno de Calcuta y los estados principescos, subordinados a la corona británica, que mantenían un cierto grado de autonomía. Aunque las cifras varían, en 1947 había en India más de 500 de estos estados.

⁶¹² TALBOT, 2009, p.101.

⁶¹³ El propio general Pervez Musharraf recoge en sus memorias como su familia huyó de Delhi camino de Karachi en medio de los horrores de la partición cuando él contaba cuatro años de edad, ver MUSHARRAF, Pervez (2006), *In the line of fire*, pp.11-12. En otro ejemplo, el general Ayub Khan fue un testigo presencial de las masacres producidas en Punjab en 1947, en su calidad de asesor, por parte de Pakistán, del mayor general Rees, comandante militar de la fuerza de fronteras encargada de proteger a la población de los distritos más conflictivos de Punjab por el Consejo de la Partición, ver KHAN, Mohammad Ayub (1967), *Friends not masters*, pp.15-17. También el general Zia ul-Haq, procedente de Jalandhar, en Punjab oriental, vio como su familia se veía forzada a huir hacia Pakistán abandonando todas sus posesiones, ver TALBOT, 2009, p.254.

MAPA 24 INDIA ANTES DE LA PARTICIÓN



Fuente: <http://www.bl.uk/reshelp/findhelpregion/asia/india/indianindependence/map1/large14213.html>

Dentro de los acuerdos para conceder la independencia a India y Pakistán, el último virrey de India, Lord Mountbatten, de acuerdo con la Liga Musulmana y el Congreso Nacional Indio, ofreció a los gobernantes de los principados de India dos alternativas: la adhesión a India o la adhesión a Pakistán. La decisión se dejaba en manos de los gobernantes de estos territorios, aunque se esperaba cierta racionalidad especialmente en materia de contigüidad geográfica. No se contemplaba la posibilidad de independencia para estos territorios y, en cualquier caso, pocos de ellos tenían la entidad suficiente para plantearse.⁶¹⁴ Para agosto de 1947, y tras desalentar las

⁶¹⁴ GUPTA, Sisir (1966), *Kashmir, a study in India-Pakistan relations*, pp.69-79.

aspiraciones independentistas del rey de Travancore y los nawabs⁶¹⁵ de Indore y Bhopal, solo tres estados seguían planteando problemas para su adhesión a uno u otro Estado: Junagadh, Hyderabad y Cachemira.

MAPA 25 LOS ESTADOS INDIOS TRAS LA PARTICIÓN



Fuente: http://geoeconviews.blogspot.com/es/2011_10_01_archive.html

En el caso de Junagadh, se trataba de un estado con un gobernante musulmán y una población mayoritariamente hindú, que decidió adherirse a Pakistán. El descontento de la población, unido a la lejanía geográfica respecto de Pakistán, llevó a la intervención militar india y la anexión de Junagadh por India el 1 de noviembre de 1947.⁶¹⁶ Pakistán rechazó esta anexión⁶¹⁷ y consideró la invasión como un acto de

⁶¹⁵ El término urdu nawab (del árabe naib, diputado), se empleaba durante el imperio mogol para designar a los gobernadores provinciales. Con la decadencia del imperio muchos de estos gobernantes locales alcanzaron una práctica autonomía, convirtiendo el título de nawab en un alto cargo nobiliario.

⁶¹⁶ DASGUPTA, C. (2002), *War and diplomacy in Kashmir, 1947-48*, pp.20-33.

⁶¹⁷ De hecho, a día de hoy, los mapas oficiales de Pakistán siguen mostrando el pequeño Estado de Junagadh como parte integrante de su territorio.

agresión contra Pakistán.⁶¹⁸ El nawab Mohammad Mahabat Khanji III huyó a Pakistán junto con su familia estableciéndose en Karachi, donde fallecería en 1959. Sus sucesores continúan ostentando el título de nawab.⁶¹⁹

En Hyderabad la situación era similar: un estado con un gobernante musulmán, el Nizam ul-Mulk o administrador del reino Asaf Jah VII (Mir Osman Ali Khan, 1886-1967), y una población mayoritariamente hindú. Pero en el caso de Hyderabad la opción elegida por el nizam fue la independencia. Hyderabad era el más grande de los principados indios, además de estar situado en el corazón de India (ver mapa 26). Las discusiones e intentos de atraerse al nizam por parte de India se prolongaron por espacio de más de un año tras la independencia. Durante este tiempo, el nizam no escatimó las provocaciones a India y toleró la creación de una organización paramilitar musulmana, los *Rakazars*, que se cebó con la población hindú y amenazó a India con el alzamiento de los musulmanes de su territorio si no aceptaba la independencia de Hyderabad. Dada la situación y la importancia estratégica de dicho estado para India, Hyderabad fue ocupado por el Ejército indio en septiembre de 1948, para ser incorporado poco después a la Unión India.⁶²⁰

En el caso de Hyderabad, Pakistán no presentó objeciones públicamente. El nizam no había optado por la adhesión de Hyderabad a Pakistán y el Gobierno de Karachi parecía dar por sobreentendido un intercambio implícito con India: Hyderabad pasaría a India (por su población hindú y la continuidad geográfica), mientras que Cachemira pasaría a formar parte de Pakistán (por motivos similares).

Cachemira, en el extremo noroeste del Imperio, se encontraba gobernado por un maharajá de la dinastía hindú dogra de Jammu. Sin embargo, este estado, compuesto por varios territorios de distintas características⁶²¹, tenía su centro neurálgico en el valle

⁶¹⁸ GUPTA, 1966, p.83.

⁶¹⁹ Los nawabs de Junagadh exiliados en Pakistán han ocupado cargos de relevancia política, como el de gobernador de la provincia de Sindh. El irredentismo de esta familia con respecto a sus territorios queda de manifiesto en la página web que mantienen en <http://www.junagadhstate.org/home.html>. Como dato curioso, el dewan o primer ministro de Junagadh en el momento de su anexión a India era el político procedente de Larkana, en Sindh, Sir Shah Nawaz Bhutto (1888-1957), padre del que sería primer ministro de Pakistán Zulkifkar Ali Bhutto y abuelo de la dos veces primera ministra Benazir Bhutto. Su bisnieto, Bilawal Bhutto, ocupa hoy día la presidencia del Pakistan People's Party.

⁶²⁰ GUPTA, 1966, pp.84-89.

⁶²¹ Si bien la mayor parte de la población se encontraba en el valle de Cachemira propiamente dicho, el reino de Cachemira aglutinaba varios territorios incorporados a la dinastía dogra desde mediados del siglo XIX. Estos eran: Jammu, origen de la dinastía y de población principalmente hindú; Ladakh, conocido durante mucho tiempo como Tíbet (en oposición del Gran Tíbet con capital en Lhasa y al conocido como Pequeño Tíbet, Baltistán) cuya población era étnicamente tibetana y de religión budista: Baltistán, con capital en Skardu, población de origen tibetano y seguidores del chiismo; Punch, de población musulmana suní; la agencia de Gilgit, establecida por el Imperio Británico con el empleo de tropas

de Cachemira, cuya población era mayoritariamente de religión musulmana. Cachemira, al contrario que Junagadh e Hyderabad, tenía frontera tanto con Pakistán como con India. El maharajá Hari Singh, enfrentado a problemas internos dentro de su reino, no se decidió por la adhesión a ninguno de los dos Estados, quizás albergando esperanzas de obtener la independencia para su país. En los meses posteriores a la independencia se produjo un frenético movimiento diplomático por parte tanto de Nueva Delhi como de Karachi intentando presionar al maharajá para adherirse a sus respectivos países.

Los acontecimientos se precipitaron en octubre de 1947. Desde la primavera de ese año se venía produciendo una revuelta en la región de Punch contra el Gobierno del maharajá.⁶²² El 22 de octubre, un ejército compuesto por elementos de las tribus pastunes de las áreas tribales y la NWFP penetró en Cachemira, según la explicación oficial de Pakistán, de manera espontánea en apoyo de sus hermanos musulmanes de Punch. Las fuerzas del maharajá se vieron ampliamente superadas y, al cabo de pocos días, el frente se encontraba a las afueras de la capital Srinagar.

A pesar de la negativa de las autoridades pakistaníes al respecto, más de 60 años después ha quedado demostrado que la invasión fue organizada y apoyada por el Gobierno y el Ejército de Pakistán, que pretendían forzar con ello la incorporación de Cachemira a su país. Sin embargo, el resultado fue exactamente el contrario. El maharajá Hari Singh se vio forzado a firmar la adhesión de su estado a India el 26 de octubre, llegando las primeras tropas indias a Srinagar al día siguiente. A lo largo de los meses sucesivos, las fuerzas pastunes se vieron forzadas a retroceder por el Ejército indio hasta que, en mayo de 1948, el Ejército regular pakistaní entró directamente en combate en Cachemira. El 1 de enero de 1949 se firmó un alto el fuego auspiciado por Naciones Unidas, quedando los territorios ocupados por los respectivos ejércitos provisionalmente en manos de uno u otro Estado. La línea de alto el fuego que dividió

dogras, de población dárdica y musulmana chií; los pequeños reinos de Hunza y Nagar, cuya población, igualmente dárdica, pertenecía a las ramas ismailí y chií del Islam respectivamente (si bien el control del maharajá dogra sobre estos territorios era puramente nominal); y el propio valle de Cachemira, que tenía una población mayoritariamente musulmana suní entre la que el sufismo estaba fuertemente arraigado. Los dominios del maharajá se encontraban en una de las áreas más montañosas del mundo, a caballo entre las grandes cordilleras de los Pir Panjal, los Hindu Kush, Karakoram e Himalayas. Uno de los mejores relatos históricos sobre la exploración de esta región y la expansión del imperio dogra en el siglo XIX puede encontrarse en KEAY, John (1996), *Explorers of the western Himalayas, 1820-1895*.

⁶²² La revuelta estaba motivada por el descontento de los cerca de 60.000 punchis que participaron en la Segunda Guerra Mundial en las filas del Ejército británico. A su vuelta a su región de origen una vez finalizada la guerra, se encontraron con masivas subidas de impuestos y las medidas discriminatorias del régimen dogra contra su población musulmana.

Cachemira en 1949 es, con muy pequeñas variaciones, la frontera no oficial que sigue existiendo hoy en día.⁶²³

MAPA 26 CACHEMIRA EN 2011



Fuente: http://mapas.owje.com/2711_mapa-de-relieve-sombreado-de-la-region-cachemira.html

Desde entonces, Pakistán mantiene la posición de que India mandó sus tropas al territorio de Cachemira antes de que se firmara el documento de adhesión, por lo que

⁶²³ Hasta hoy en día, continúa activa la misión de observación de Naciones Unidas, UNMOGIP, a lo largo de la Línea de Control, en la que constituye la misión de más larga duración de las emprendidas por la ONU. La página web de esta misión está disponible en <http://www.un.org/en/peacekeeping/missions/unmogip/>.

considera ilegales todas sus acciones posteriores.⁶²⁴ Por décadas, el enfrentamiento entre ambos países sobre la cuestión de Cachemira se ha mantenido latente, lo que ha envenenado las relaciones entre India y Pakistán y se ha traducido en varias ocasiones en conflictos bélicos abiertos.

El hecho de que un Estado con mayoría de población musulmana no se hubiera integrado en Pakistán se percibió en Karachi como un atentado contra la razón misma de la creación del Estado pakistaní. La identidad de Pakistán como la tierra de los musulmanes del subcontinente se veía comprometida ante la existencia de una mayoría musulmana no integrada. La cuestión se convirtió en materia de orgullo nacional, lo que exigía la reclamación de los territorios irredentos.⁶²⁵

Cachemira, por otra parte, tiene una importancia estratégica para Pakistán debido a sus recursos hídricos. Pakistán se vertebra a lo largo del eje del río Indo, cuyo curso alto discurre por Ladakh, procedente de su nacimiento en la meseta tibetana en China. Sus cinco tributarios principales nacen o discurren por India antes de desembocar en el río Indo en Pakistán.⁶²⁶ Según el Tratado de las Aguas del Río Indo, firmado por Pakistán e India en 1960, India se reserva el uso exclusivo de las aguas de los ríos Ravi, Beas y Sutlej hasta su llegada a la frontera pakistaní. Pakistán, por su parte, obtiene el uso exclusivo de las aguas del Jhelum y el Chenab.⁶²⁷ El hecho de que los dos principales afluentes del Indo provengan de territorio indio pone en compromiso la seguridad de Pakistán en cuanto al suministro hídrico, fundamental en un país eminentemente agrícola. Si bien el tratado nunca ha sido incumplido por India, ni tan

⁶²⁴ El tema de Cachemira es particularmente controvertido en el subcontinente. La publicación de trabajos al respecto, tanto de autores procedentes de Asia Meridional como de académicos occidentales, ha sido, y continúa siendo, tremendamente prolífica, particularmente desde el campo de la historia. Lejos de facilitar la investigación, esta sobreabundancia de materiales oscurece y dificulta la misma, al plantearse dudas razonables acerca de la objetividad de muchos de estos materiales. En cualquier caso, para una visión global del conflicto y sus orígenes sirvan a título de ejemplo los siguientes trabajos: SCHOFIELD, Victoria (2010), *Kashmir in conflict, India, Pakistan and the unending war*; GUPTA, Sisir (1966), *Kashmir, a study in India-Pakistan relations*; DASGUPTA, C. (2002), *War and diplomacy in Kashmir, 1947-48*; JHA, Prem Shankar (1998), *Kashmir 1947, rival versions of history*; LAMB, Alastair (1993), *Kashmir, a disputed legacy, 1846-1990*. Jha y Dasgupta se podrían considerar como más cercanos a las tesis defendidas por India, mientras que Lamb está más próximo a la posición oficial de Pakistán con respecto al conflicto.

⁶²⁵ SILVELA, E. y VACAS, F. (2006), *El conflicto de India y Paquistán*, p.50.

⁶²⁶ El Jhelum tiene su origen en Cachemira; el Chenab, aunque se origina en el estado indio de Himachal Pradesh, discurre a través de Jammu; los ríos Ravi y Beas nacen en Himachal Pradesh mientras que el Sutlej tiene su origen en China, para discurrir después a través de India hasta su unión con el Indo en Pakistán.

⁶²⁷ Los cauces del Ravi y el Sutlej en territorio pakistaní son alimentados mediante canales con agua procedente del Jhelum y el Chenab. El texto íntegro del Tratado puede ser consultado en <http://wrmin.nic.in/index3.asp?subsublinkid=287&langid=1&ssid=443>, accedido el 21 de marzo de 2013.

siquiera durante las cuatro guerras mantenidas entre ambos países, en tiempos de sequía en Pakistán es habitual culpabilizar a India de la misma. El continuo incremento de la población ha llevado a Pakistán a una situación de déficit hídrico que se verá aumentado en las próximas décadas.⁶²⁸ Este hecho podría exacerbar en un futuro las suspicacias con respecto a la gestión India de los afluentes del Indo.

La cuestión de Cachemira ha servido como detonante para otros dos conflictos bélicos con India que, junto con otros elementos de tensión, han venido a constituir causa y consecuencia de la prolongada rivalidad entre ambos países.

En abril de 1965 se produjo un enfrentamiento entre tropas indias y pakistaníes en la región de marismas en disputa conocida como el Rann de Kutch, al sur de la frontera entre ambos países. En agosto de ese mismo año, Pakistán lanzó la operación Gibraltar, que consistió en la infiltración de fuerzas irregulares⁶²⁹, procedentes en su mayoría de Azad Kashmir, en la Cachemira controlada por India con el objetivo de desestabilizar la región. La incursión fue un fracaso y precipitó el despliegue del Ejército indio a lo largo de la línea de alto el fuego. El Gobierno de Ayub Khan decidió, no obstante, continuar con la segunda fase de operaciones lanzando la operación Grand Slam, que comprometía al Ejército regular pakistaní. Así estalló el segundo conflicto bélico entre ambos países.⁶³⁰ La guerra, que duro menos de un mes, terminó de forma poco concluyente, con ambos países declarándose vencedores.⁶³¹

En 1971, el Ejército indio intervino en la guerra civil entre Pakistán Occidental y Oriental, apoyando a este último de manera decisiva. El resultado fue la aplastante derrota de las fuerzas pakistaníes en Pakistán Oriental y la creación de Bangladesh.⁶³² El conflicto se cerró con los acuerdos firmados en Simla por los líderes de ambos países, Zulkikar Ali Bhutto e Indira Gandhi. Una consecuencia de los mismos fue el cambio de denominación de la línea de alto el fuego en Cachemira por la de Línea de Control.⁶³³ La pérdida de su mitad oriental supuso un duro golpe para Pakistán, mientras que la decisiva participación india en la independencia de Bangladesh incrementó aún más la desconfianza entre ambos países.

⁶²⁸ SHEIKH, Ali Tauqeer (2011), "Nontraditional security threats in Pakistan".

⁶²⁹ Con el empleo por segunda vez de fuerzas irregulares se puede apreciar un patrón en la política pakistaní a la hora de proyectar su influencia. El uso de yihadistas en Cachemira o de elementos muyahidines o talibanes en Afganistán no será sino una prolongación de estas políticas.

⁶³⁰ ZIRING, Lawrence (1971), *The Ayub Khan era, politics in Pakistan 1958-1969*, pp.57-66.

⁶³¹ ZIRING, Lawrence, 2005, pp.97-109.

⁶³² Para un relato más en profundidad de la guerra civil de 1971 puede consultarse: ZIRING, 2005, pp.114-129; VAN SCHENDEL, Willem (2009), *A history of Bangladesh*, pp.161-170; o TALBOT, 2009, pp.201-213.

⁶³³ BURKI, Shahid Javed (1980), *Pakistan under Bhutto, 1971-1977*, pp.71-75.

Una de las consecuencias de la guerra de 1971 fue evidenciar la vulnerabilidad militar de Pakistán con respecto a India. Esto llevó a Zulfikar Ali Bhutto a sentar las bases del programa nuclear militar pakistaní en 1972.⁶³⁴ La prueba de un artefacto nuclear llevada a cabo por India en mayo de 1974⁶³⁵ no hizo sino acrecentar la ansiedad pakistaní y acelerar su propio programa nuclear, con la aparición en escena del controvertido doctor Abdul Qadir Khan.⁶³⁶ Khan encabezaría el programa nuclear de Pakistán hasta 2006 y es considerado hoy en día como un héroe nacional y el “padre de la bomba islámica” en Pakistán.⁶³⁷

A comienzos de la década de los ochenta, la intervención pakistaní a favor de los muyahidines afganos se justifica en la rivalidad con India y la doctrina de la “profundidad estratégica”, que se explicará en el siguiente capítulo. En 1984, tropas indias ocuparon el glaciar de Siachen, en el extremo oriental de la Línea de Control. India entendía que, al no estar claramente definida la frontera en esta zona, el territorio le pertenecía. Pakistán respondió con el envío de sus propias tropas, lo que desencadenó uno de los enfrentamientos más absurdos en esta larga rivalidad. El glaciar, a más de 6.000 metros de altitud, carece por completo de cualquier interés estratégico, y ambos Ejércitos han sufrido más bajas por las condiciones climáticas que por las acciones enemigas en un enfrentamiento que continúa casi 30 años después.⁶³⁸

Tras unas elecciones estatales en la Cachemira india en 1987, que fueron amañadas de manera escandalosa por las autoridades indias⁶³⁹, surgió la primera insurgencia armada en el estado de Jammu y Cachemira. Pakistán se apresuró a prestar su apoyo, ampliando la insurgencia con el aporte de grupos propiamente pakistaníes de corte yihadista, como se ha visto en el capítulo 7. La violencia en Cachemira tendría su

⁶³⁴ CORERA, Gordon (2009), *Shopping for bombs, nuclear proliferation, global insecurity and the rise and fall of the A.Q. Khan network*, p.9.

⁶³⁵ El test, llevado a cabo en Rajastán, se dio a conocer por su nombre en clave, “Buda Sonriente”, así como por su denominación oficial como Pokhran-I, y constituía la culminación de un acelerado programa nuclear militar comenzado en 1960. Las autoridades indias calificaron la prueba de “explosión nuclear pacífica”, tratando de desvincularla de sus aplicaciones militares.

⁶³⁶ LEVY, Adrian y SCOTT-CLARK, Catherine (2007), *Deception, Pakistan, the United States and the secret trade in nuclear weapons*, p.21.

⁶³⁷ Es interesante señalar aquí los orígenes de A.Q. Khan. Nacido en el Estado de Bhopal en 1936, Khan fue el último de sus hermanos en emigrar a Pakistán en 1952. Su experiencia y el trato recibido en India durante ese viaje le marcó, como a tantos otros pakistaníes, con un profundo odio hacia este país. Para un estudio en profundidad de Abdul Qadir Khan y el complicado desarrollo del programa nuclear pakistaní ver el trabajo citado en la nota anterior.

⁶³⁸ Sobre la disputa de Siachen ver RAGHAVAN, V.R. (2002), *Siachen: conflicto without end*. Para un breve relato de los intentos de negociación sobre la cuestión de Siachen entre India y Pakistán ver MATO, Antía (2011), *India y Pakistán, conflicto y negociación en el sur de Asia*, pp.182-184.

⁶³⁹ SINGH, Tavleen (1996), *Kashmir, a tragedy of errors*, p.102.

momento más álgido a mediados de la década de los noventa, con un repunte significativo en torno al año 2000.

Por otra parte, la tensión nuclear entre ambos países tendría su culminación en 1998. En mayo de ese año el Gobierno indio recientemente elegido del partido hinduista y de tendencias derechistas *Baratiya Janata Party*, decidió llevar a cabo una serie de cinco pruebas nucleares que se conocen en su conjunto como Pokhran-II. Pakistán respondió, tan solo 15 días más tarde, con una serie de seis explosiones nucleares nombradas como Chagai-I y II. La decisión de llevar a cabo estas pruebas por parte de Pakistán se basó únicamente en cuestiones de orgullo nacional enraizadas en la permanente rivalidad entre ambos países. Con estas pruebas, ambos países se colocaban abiertamente en la posición de potencias nucleares *de facto*, y al margen del Tratado de No Proliferación Nuclear.⁶⁴⁰

A pesar de las pruebas nucleares, o quizás como consecuencia de ellas, los primeros ministros de India y Pakistán, Atal Behari Vajpayee y Nawaz Sharif, trataron de mejorar sus relaciones, llegando a firmar en febrero de 1999 la Declaración de Lahore.⁶⁴¹ Una nueva escalada bélica, impulsada por el entonces Jefe de Estado Mayor del Ejército pakistaní, general Pervez Musharraf, rompió con este clima de entendimiento. El breve conflicto conocido como la guerra de Kargil exacerbó nuevamente las tensiones entre ambos países.⁶⁴²

En la última década, las tensiones entre ambos países se han centrado en el terrorismo que afecta a India y cuyo origen se sitúa habitualmente en Pakistán. Atentados como el de diciembre de 2001 contra el Parlamento indio en Nueva Delhi, que llevó a ambos países al borde de la guerra nuevamente, o los de Bombay en 2008 y Pune en 2010, ya han sido mencionados en capítulos anteriores. Además, los incidentes

⁶⁴⁰ Para un análisis de la relación del estatus nuclear de ambos países con la cuestión de Cachemira y, por ende, con la rivalidad entre ambos, ver AKHTAR, Shaheen (2011), *Kashmir conflict, international community, and deterrence stability in South Asia*, en KHAN, Zulfqar (ed.), *Nuclear Pakistan, strategic dimensions*, pp.120-156.

⁶⁴¹ El texto íntegro de la Declaración de Lahore puede encontrarse en http://www.usip.org/files/file/resources/collections/peace_agreements/ip_lahore19990221.pdf, accedido el 26 de marzo de 2013.

⁶⁴² Kargil se encuentra en la Línea de Control entre las Cachemiras pakistaní e india. La escalada comenzó tras la infiltración de tropas regulares y miembros de grupos yihadistas pakistaníes en los puestos de control del ejército indio en la LdC. Estos puestos, a alturas superiores a los 4.000 metros, eran abandonados durante el invierno para ser ocupados de nuevo en primavera. El alto mando del Ejército pakistaní pretendía romper la situación de punto muerto en la cuestión de Cachemira obteniendo pequeñas ventajas tácticas que obligaran a India a sentarse a la mesa de negociaciones. La respuesta india fue contundente, logrando desalojar a las fuerzas pakistaníes tras un mes de duros combates. Sobre el conflicto de Kargil ver LAVOY, Peter R. (ed.) (2010), *Asymmetric warfare in South Asia, the causes and consequences of the Kargil conflict*.

a lo largo de la Línea de Control entre las tropas indias y pakistaníes han sido muy frecuentes desde 1949, hasta el punto de que muchos pasan desapercibidos para los medios de comunicación.

Todos estos acontecimientos han sido, como se ha dicho al comienzo del epígrafe, causa y a su vez consecuencia de la rivalidad entre ambos países. La desconfianza, así como el miedo pakistaní al creciente poderío económico y militar indio, pesa fuertemente en las decisiones políticas de Pakistán. Esta rivalidad, a pesar de la existencia de motivos objetivos y pragmáticos, cuenta con un fuerte componente emocional que prácticamente imposibilita la resolución del conflicto y perpetúa los recurrentes repuntes en la tensión entre ambos países.

8.1.3 El problema de identidad de Pakistán

Pakistán se creó como una patria para los musulmanes de Asia Meridional. Sin embargo, Jinnah, y los líderes de la Liga Musulmana, procedentes de las élites educadas y occidentalizadas, concebían Pakistán como un país mayoritariamente musulmán pero esencialmente secular. No obstante, la situación de minoría de la Liga Musulmana le impedía enfrentarse al partido del Congreso en una situación de igualdad, por lo que debía recurrir a la movilización de la masa de población musulmana. Esta se conseguía recurriendo a la retórica religiosa, cuyas connotaciones yihadistas había establecido el movimiento *Khilafat* previamente, y apelando al miedo a la mayoritaria comunidad hindú. En el movimiento por Pakistán se combinaba un liderazgo secular con un apoyo popular motivado por el eslogan del “Islam en peligro” y un vago sueño de crear una sociedad islámica modelo.⁶⁴³

El fervor popular impulsado por el Movimiento por Pakistán, combinado con la aspiración de Jinnah de crear algún tipo de confederación equilibrada entre los dos nuevos Estados, llevó a la creación de un país fruto de la aglomeración de unos territorios con escasas características comunes, más allá del propio Islam. Pakistán en 1947 se componía de dos alas separadas por más de 2.000 kilómetros de territorio indio.

⁶⁴³ LIEVEN, 2011, pp.57-58.

MAPA 27
PAKISTÁN TRAS LA PARTICIÓN



Fuente: <http://pakshistory.blogspot.com.es/p/home.html>

La integración de estos territorios no tenía ningún sentido geográfico, económico, estratégico o histórico. El ala oriental se formó a partir de las áreas de mayoría musulmana de la provincia de Bengala, quedando esta dividida y su parte occidental integrada en India. Bengala constituye una región con una cultura propia ampliamente desarrollada, particularmente en el ámbito literario a través del idioma local, el bengalí. Esto le confiere un sentido de identidad que rápidamente entraría en conflicto con el ala occidental del nuevo Estado.

Una de las primeras medidas de cara a conferir cierta cohesión y unidad de propósito a Pakistán fue la imposición del urdu⁶⁴⁴ como idioma oficial en todo el territorio. Esto provocó las primeras tensiones y protestas en Pakistán Oriental en la

⁶⁴⁴ El urdu, como ya se ha mencionado, era el idioma hablado por los musulmanes del norte de India, particularmente en las Provincias Unidas y el área de Delhi. En el momento de la partición, apenas el 10 % de la población de Pakistán hablaba urdu.

década de los cincuenta. Por otra parte, el hecho de que Pakistán oriental albergara a algo más de la mitad⁶⁴⁵ de la población total del país, convirtió las primeras dos décadas de la historia de Pakistán en una lucha por evitar el acceso al poder del ala oriental. Todos los estamentos de poder se encontraban situados en Pakistán occidental y la posibilidad de que este se transfiriera al ala oriental era algo inaceptable para las clases dirigentes pakistaníes.⁶⁴⁶

El largo conflicto entre ambas alas de Pakistán desembocó, de manera inevitable, en una guerra civil librada entre 1970 y 1971. Esta fue desencadenada por la negativa de los políticos del ala occidental a aceptar la victoria del partido mayoritario en Pakistán oriental, en las elecciones celebradas en 1970. El desenlace se produjo con la entrada de India en el conflicto, lo que precipitó la derrota del Ejército pakistaní y la independencia de Bangladesh.

La pérdida del ala oriental, con más de la mitad de su población, supuso un fuerte golpe para la identidad de Pakistán como el Estado de los musulmanes de Asia Meridional y, por ende, para la “teoría de las dos naciones” en la que se fundamentaba el mismo.⁶⁴⁷

El ala occidental del país, hoy en día Pakistán, no presentaba un panorama tendente a una mayor unidad. Hasta poco antes de la independencia, Punjab y Sindh estaban gobernados por partidos locales dominados por los grandes terratenientes, aliados con sus equivalentes sijs e hindúes. La Provincia de la Frontera Noroeste estaba gobernada por un partido nacionalista pastún, aliado con el Congreso Nacional Indio, mientras que Baluchistán estaba en manos de sus líderes tribales, algunos de los cuales se oponían a su integración en Pakistán. La Liga Musulmana tenía sus orígenes y su mayor base de apoyo en el norte de India, y solo fue capaz de suplantar a los partidos locales en la década de los cuarenta, gracias al impulso dado al movimiento popular pro Pakistán y al miedo a la integración en una India dominada por los hindúes.

⁶⁴⁵ Aproximadamente el 55 % de la población total.

⁶⁴⁶ El miedo a esta transferencia de poder en caso de elecciones derivaba de la unidad bengalí a la hora de votar. El panorama político en Pakistán oriental estaba prácticamente monopolizado por el Awami Natinal Party. Esto era principalmente la expresión de una unidad cultural de la que carecía Pakistán Occidental, donde, a pesar de contar casi con la misma población que el ala oriental, el voto se dividía entre numerosos partidos de diversas tendencias.

⁶⁴⁷ Otro fuerte golpe contra la “teoría de las dos naciones” es la circunstancia de que hoy en día viven prácticamente el mismo número de musulmanes en India que en Pakistán. Este es un hecho que a muchos pakistaníes no les gusta oír o que, simplemente, desconocen. Por otra parte, la situación de minoría subdesarrollada de los musulmanes indios, exagerada en la conciencia colectiva de los pakistaníes (aunque no por ello menos cierta) refuerza la desconfianza con respecto al país vecino que “opreme a su población musulmana”.

Durante las dos primeras décadas de Pakistán como nación independiente, los altos cargos tanto de la administración como de la burocracia y la Liga Musulmana estaban ocupados por *mohajirs* o personas procedentes de lo que hoy es India, incluido el propio Jinnah y su sucesor, Liaquat Ali Khan. Esto levantó suspicacias entre las élites locales, además de establecer una clara distancia entre la sociedad local y sus gobernantes. Esta circunstancia se daba, en buena medida, por el mayor grado de preparación de los inmigrantes del norte de India con respecto a la población local de lo que ahora era Pakistán.

La imposición del urdu como idioma oficial también fomentó tensiones en Pakistán occidental, lo que creó cierto resentimiento particularmente entre los sindhis y los pastunes de la NWFP, agravado por el hecho de que el urdu era el lenguaje de las élites.

La muerte de los dos líderes principales de la Liga Musulmana, Jinnah (1948) y Liaquat Ali Khan (1951), llevó a la práctica desintegración del partido y a la pérdida del elemento motor tras la creación de Pakistán. Esto tuvo como consecuencia que, en palabras de Lieven⁶⁴⁸, los primeros años de Pakistán Occidental se convirtieran en la historia de la digestión del Movimiento por Pakistán por parte de la sociedad y la cultura política locales, basadas en el “feudalismo”, los lazos familiares y el conservadurismo religioso.

Todo lo anterior inculcó en la mentalidad de las élites militares y políticas la limitada lealtad de la mayor parte de la población hacia el Estado pakistaní, contribuyendo al encumbramiento del Ejército y sus servicios de inteligencia como única institución capaz de mantener el país unido.

La respuesta tradicional de los sucesivos Gobiernos pakistaníes para fortalecer la identidad del país ha sido promover el nacionalismo centralista o el Islam como factores de unidad. Dos dictadores militares, Ayub Khan y Pervez Musharraf, lo hicieron desde Gobiernos con aspiraciones seculares y liberales. Zulfikar Ali Bhutto, el primer presidente elegido en las urnas del país, lo hizo desde una aproximación populista de marcadas tendencias izquierdistas. Sin embargo, todos ellos se vieron forzados a claudicar en una u otra ocasión ante las demandas de los partidos islamistas,⁶⁴⁹ capaces

⁶⁴⁸ LIEVEN, 2011, pp.61.

⁶⁴⁹ Sobre los intentos de zafarse del poder islamista en Pakistán por los mencionados Gobiernos ver SHAIKH, Farzana, 2009, pp.83-98.

de movilizar a parte de la población en momentos determinados.⁶⁵⁰ El general Zia ul-Haq fue el que empleó el islam de forma más evidente como elemento de cohesión para el país, en una campaña de islamización promovida desde el Gobierno cuyas consecuencias son todavía hoy patentes en Pakistán.

Como se ha visto con anterioridad, durante los Gobiernos de Khan (1958-1969), Bhutto (1971-1977) o Musharraf (1999-2008), las élites seculares hubieron de tratar, no sin cierto desagrado, con el islamismo político. Incluso hicieron concesiones para mantener cierto grado de estabilidad, cediendo en cierto sentido la representatividad del islam a los partidos islamistas. Esas élites seculares, todavía predominantes hasta la década de los ochenta en la administración, la burocracia o el Ejército se vieron suplantadas o, al menos, hubieron de cambiar su apariencia bajo el Gobierno del general Zia ul-Haq.

Zia ul-Haq consiguió efectivamente erigirse en baluarte del islamismo suní, arrebatando su posición a los partidos religiosos, algunos de los cuales, como el *Jamaat-e-Islami*, apoyaron a su régimen incondicionalmente. Durante el periodo de Zia (1977-1988), el islamismo penetró en todos los rincones de los aparatos estatales de poder, incluidas las Fuerzas Armadas. Se desarrolló una generación que, en los años noventa, tendría mucho que ver ideológicamente con los yihadistas punjabíes y grandes simpatías por los talibanes afganos.

Los esfuerzos del general Musharraf para poner límite a esa presencia islamista, particularmente en las Fuerzas Armadas, fueron especialmente necesarios tras el cambio de política sobrevenido con el 11-S y que llevaría al enfrentamiento con talibanes y grupos yihadistas por igual.

Estos intentos de crear una conciencia nacional no han sido particularmente exitosos. El nacionalismo está particularmente presente en las Fuerzas Armadas, pero en la población en general siguen pesando identidades provinciales, étnicas, lingüísticas o

⁶⁵⁰ Ayub Khan se vio forzado en 1963, ante varios meses de protestas impulsadas por los ulema y los partidos islamistas, a reinstaurar la denominación de República Islámica en la Constitución. Está, aprobada en 1962 a instancias de Ayub, se refería al país simplemente como República de Pakistán. Bhutto, a pesar de promulgar la Constitución con más concesiones al islamismo hasta el momento, en 1973, se vio continuamente en el punto de mira de los islamistas, viéndose obligado a despojar a los Ahmadis de su condición de musulmanes por ley en 1974. Esta demanda, largamente defendida por los islamistas, había sido motivo de disturbios islamistas ya en 1953. En el caso de Musharraf, su claudicación ante el poder islamista se extendió a multitud de ámbitos. Sus reformas en cuestión de educación, tratando de establecer una homogeneidad de criterio en el sistema de madrasas, se vieron obstaculizadas y frenadas por los islamistas. Sus periódicas e inefectivas ilegalizaciones de organizaciones yihadistas trataban de evitar el enfrentamiento con los sectores islamistas a la vez que mostraban de cara a la opinión internacional que se estaba haciendo algo al respecto.

tribales más que el apego patriótico a Pakistán. En una reacción clásica, el nacionalismo se ha apoyado en la creación de enemigos externos para promocionarse. Y no ha necesitado ir muy lejos: India ha sido tradicionalmente un factor de movilización nacional, particularmente en torno a la cuestión de Cachemira. Igualmente, en especial desde la década de los noventa, el anti americanismo y el odio a Israel se han convertido en factores de identidad en Pakistán.

El recurso al islam, lejos de crear un país unificado en torno a su religión, ha incrementado los conflictos de tipo sectario. En el afán por convertir el islam en seña de identidad se ha seguido el camino de la exclusión, como oposición a otras sectas o concepciones religiosas. Máxime con los programas de sunificación de Zia ul-Haq, que excluían a chiíes, ismailíes, ahmadis y cualquier otra expresión religiosa a la que consideran como herejía. El islamismo pakistaní, además, es fundamentalmente deobandi, corriente minoritaria que entra en conflicto con el Islam de corte sufí practicado por una gran mayoría de la población.

Como puede apreciarse, el problema de identidad, tal y como aquí se plantea, y la rivalidad con India han encontrado a menudo formas de expresión comunes. El caso de Cachemira es el más obvio, con todas las consecuencias en cuanto a la existencia de una tolerancia generalizada hacia el uso del terrorismo⁶⁵¹ en ese conflicto y a las redes de yihadismo radical establecidas en el país. Igualmente, el nacionalismo, fundamentalmente militar en este caso, ha encontrado útil la radicalización y disposición a la yihad de algunos elementos islamistas para promover los intereses nacionales a nivel regional.

8.1.4 El Ejército

En este punto, es necesario hacer un breve apunte sobre el papel del Ejército en Pakistán, dada su importancia fundamental a la hora de decidir estrategias en la lucha contra el terrorismo o en política exterior. Una frase que aparece con frecuencia en relación con Pakistán es que “se trata de un Ejército con un Estado” y no a la inversa. Por exagerada que esta afirmación pueda parecer, da una clara indicación del peso que tienen las Fuerzas Armadas en el país.

⁶⁵¹ Casi nunca considerado como tal cuando se trata de Cachemira por parte de Pakistán. Recordemos que el propio Musharraf consideraba a los yihadistas “luchadores por la libertad” y no terroristas, en un reflejo de la opinión mayoritaria entre la población pakistaní.

El Ejército pakistaní ostenta una posición preponderante. Se puede decir que su sistema político se basa en la hegemonía militar. En este sistema, el Ejército monopoliza las políticas estratégicas y las instituciones de toma de decisiones del país. Puede modificar y dirigir el comportamiento de líderes políticos y grupos de interés. Además, la opinión pública muestra una mayor confianza en los militares que en los partidos políticos, lo que brinda aún mayor legitimidad a esta hegemonía militar. Esta situación es producto de factores externos e internos. Externamente, el panorama estratégico internacional⁶⁵² o las amenazas a la seguridad⁶⁵³ contribuyen a la posición central de las Fuerzas Armadas. Internamente, en una sociedad tan heterogénea como la pakistaní el Ejército da una imagen de cohesión y aparece como un símbolo de unidad nacional. Las Fuerzas Armadas se presentan como la única fuerza capaz de crear orden y generar crecimiento económico.⁶⁵⁴

La disolución de la Liga Musulmana en los años cincuenta, tras la muerte de Jinnah y Liaquat Khan, puso de manifiesto la falta de estructuras administrativas adecuadas y de una clase política capaz de gobernar eficazmente el país recién creado. Por otra parte, el hecho de que tan solo un año después de la independencia se produjera la primera guerra contra India, elevó el prestigio de las Fuerzas Armadas entre la opinión pública, que se presentaban como salvadoras de la nación. El Ejército era la única institución heredada del Imperio Británico que mostraba cierto grado de continuidad en cuanto a organización y eficacia. En vista de las circunstancias no sorprende que en 1958, tan solo diez años después de la independencia, el Ejército, encarnado en la persona del general Ayub Khan, tomara directamente las riendas del poder ante el entusiasmo de la población.⁶⁵⁵

Desde un primer momento, el Ejército se identificó con la idea de Pakistán, llegando a inculcarse entre los militares la concepción de que Pakistán y su Ejército son una misma cosa. También desde tiempos de Ayub Khan, los militares extendieron una red de intereses, en relación con las clases “feudales”, industriales y la burocracia del país, tendentes a prolongar en el tiempo su posición. En palabras de Cohen, “hay

⁶⁵² Las alianzas estratégicas con EE.UU. en las décadas de los cincuenta y ochenta y, más recientemente, en el periodo transcurrido desde 2001, ayudaron al Ejército a consolidar su posición en la política de Pakistán.

⁶⁵³ El miedo a India es un ejemplo claro.

⁶⁵⁴ SHAFQAT, Saeed (1997), *Civil-Military relations in Pakistan, from Zulfikar Ali Bhutto to Benazir Bhutto*, pp.7-8.

⁶⁵⁵ Para un análisis detallado de las circunstancias que llevaron a la toma del poder por Ayub Khan, ver CLOUGHLEY, Brian (2002), *A history of the Pakistan Army, wars and insurrections*, pp.23-51 y NAWAZ, Shuja, 2008, pp.76-91.

Ejércitos que protegen las fronteras nacionales; los hay que se preocupan de proteger su propia posición en la sociedad; y aquellos que defienden una causa o una idea. El Ejército pakistaní hace las tres cosas”.⁶⁵⁶

Desde la creación de Pakistán, su Ejército ha sido muy activo en ayudar a establecer cierto orden interno y a defender sus fronteras. A su vez, ha empleado su poder y posición dentro de Pakistán para asegurar un adecuado suministro de armas, recursos y personal. Y, como ya se ha dicho, se ha considerado a sí mismo como la expresión de la idea de Pakistán.⁶⁵⁷

El Ejército ha estado directamente al frente de los asuntos nacionales en cuatro ocasiones⁶⁵⁸, que abarcan más de la mitad de la historia de Pakistán. Esto ha contribuido a afianzar la red de intereses del Ejército en la sociedad pakistaní, además de reducir su prestigio entre la opinión pública, si bien de manera temporal.⁶⁵⁹ Los periodos de dictadura militar no han sido tampoco especialmente represivos o autoritarios, más bien todo lo contrario, con Gobiernos civiles, particularmente el de Zulfikar Ali Bhutto, mostrando tendencias mucho más autoritarias que los militares. Pero, incluso en los intervalos de gobierno civil, el Ejército ha mantenido siempre su particular posición, reservándose la última palabra en materias que consideraba de seguridad nacional.⁶⁶⁰

La independencia económica de las Fuerzas Armadas también está garantizada, al ser los propios militares quienes toman las decisiones en materia de asignación de recursos, presupuestos y adquisiciones en temas de defensa.⁶⁶¹ Esto no quiere decir que el Ejército sea ajeno a las limitaciones económicas de Pakistán. En 2012-13, Pakistán dedicaba el 21,4 % del presupuesto nacional al gasto en defensa, aproximadamente el 3,7 % del PIB.⁶⁶² Una considerable restricción si se compara con una media del 60 %

⁶⁵⁶ COHEN, Stephen (1984), *The Pakistan Army*, p.105.

⁶⁵⁷ *Ibíd.*

⁶⁵⁸ Ayub Khan (1958-1969), Yaya Khan (1969-1971), Zia ul-Haq (1977-1988) y Pervez Musharraf (1999-2008).

⁶⁵⁹ Básicamente, los periodos de gobierno militar, recibidos por lo general con aclamaciones por parte de la opinión pública, acaban por mostrarse incapaces de erradicar la corrupción e incompetencia del sistema, y tienen que asumir la responsabilidad y las críticas de la opinión pública.

⁶⁶⁰ Los límites del poder civil quedaron claramente de manifiesto tras la llegada al poder del PPP en 2008 como resultado de unas elecciones generales. Una de las primeras medidas del nuevo Gobierno fue ordenar la adscripción del servicio de inteligencia de las Fuerzas Armadas, el ISI, al Ministerio del Interior, poniéndolo con ello bajo control civil. La decisión, anunciada por el primer ministro Yusuf Reza Gilani, tuvo que ser retirada públicamente por el mismo tan solo un día después, tras la presión ejercida por el jefe del Ejército, el general Kayani.

⁶⁶¹ SIDDIQA, Ayesha (2003), *Pakistan's arms procurement and military buildup, 1979-1999, in search of a policy*, pp.55-78.

⁶⁶² HIS (2012), “Defense budget overview”.

del presupuesto destinado a defensa en los años cincuenta⁶⁶³, y un gasto de alrededor del 30 % en las décadas de los ochenta y noventa.

Además de los recursos estatales destinados a las Fuerzas Armadas, estas han desarrollado todo un entramado económico independiente que se fundamenta en cuatro fundaciones subsidiarias: la Fauji Foundation, el Army Welfare Trust, la Shaheen Foundation y la Bahria Foundation.⁶⁶⁴ La función de estas organizaciones es asegurar las pensiones a los miembros de las Fuerzas Armadas que terminan el servicio activo, así como puestos de trabajo a los miembros retirados. Además de estas fundaciones, las Fuerzas Armadas llevan a cabo inversiones por medio de diferentes segmentos. El Ejército es el propietario del 12 % de todos los terrenos propiedad del Estado.⁶⁶⁵ Estos terrenos se dedican, entre otras cosas, a su explotación directa, ya sea para agricultura o proyectos inmobiliarios⁶⁶⁶, y como parte de la asignación por jubilación para los militares retirados. Las Fuerzas Armadas cuentan, además, con un sistema sanitario y de enseñanza propio, con escuelas e institutos de todos los niveles así como clínicas y hospitales. Esto conlleva un considerable grado de separación entre Ejército y sociedad.

En cuanto a cuestiones referidas a sus funciones puramente militares, el Ejército de Pakistán está diseñado para enfrentarse a un tipo de enemigo en un terreno determinado: el Ejército regular indio en las llanuras de Punjab y los desiertos de Cholistán y Thar. Por lo tanto, se trata de un Ejército preparado para la guerra convencional con otro ejército regular, y en sus concepciones tácticas y estratégicas predomina el empleo de grandes formaciones acorazadas, bien adaptadas a las grandes planicies de la frontera con India. Dicho esto, parece claro que el Ejército pakistaní no estaba preparado para el tipo de combate que se iba a plantear en las áreas tribales a partir de 2002-2004, contra un enemigo que emplea tácticas de guerrilla y en un terreno muy montañoso.

⁶⁶³ CLOUGHLEY, 2002, p.39.

⁶⁶⁴ Las inversiones llevadas a cabo por estas fundaciones abarcan todo tipo de sectores: empresas de transportes, cementeras, panaderías, agencias de viajes, azucareras, fábricas de zapatos, empresas farmacéuticas, arroceras, algodoneras, inmobiliarias, químicas, etc. Uno de las marcas de cereales más populares del país es la Fauji (literalmente Ejército), comercializada por la fundación del mismo nombre.

⁶⁶⁵ SIDDIQA, Ayesha (2007), *Military Inc., inside Pakistan's military economy*, p.174.

⁶⁶⁶ Esta explotación se extiende a muy diversos negocios. Por ejemplo, el primer restaurante de la cadena McDonald's establecido en la ciudad de Lahore, se abrió en el área de Defense, sobre terrenos pertenecientes al Ejército. El vecindario de Defense, no solo está construido en terrenos de las Fuerzas Armadas, sino que los servicios de agua, electricidad, limpieza, etc., son proveídos por el mismo, normalmente con mayor eficacia que el ayuntamiento de la ciudad. En otro ejemplo, los dueños de las tiendas situadas en el lado pakistaní del paso fronterizo de Wagah, entre Pakistán e India, deben pagar una cantidad mensual por el derecho a mantener sus comercios (meros barracones) a los Rangers, propietarios de los terrenos sobre los que se emplazan.

El nivel de preparación de las fuerzas regulares pakistaníes es bastante elevado y está, en cualquier caso, a la altura de los ejércitos de cualquiera de sus vecinos. Las Fuerzas Armadas de Pakistán cuentan con algo más 500.000 soldados, además de varios cuerpos paramilitares con diverso grado de preparación y equipamiento que suman otros 350.000.

La lucha contra el terrorismo, particularmente en las áreas tribales, ha recaído en el Ejército que, además, controla los servicios de inteligencia que se dedican a la misma tarea. Dadas las características propias de Pakistán, el terrorismo no se considera materia de ámbito policial, al igual que la mayoría de las cuestiones de seguridad, y se deja en manos principalmente de fuerzas paramilitares.⁶⁶⁷

A la vista de la posición de las Fuerzas Armadas, su interés por mantener la estabilidad en el país es innegable. Pero hay que tener en cuenta que el Ejército, al igual que el resto de la sociedad pakistaní, se ha visto afectado, quizás incluso en mayor medida, por los acontecimientos históricos relatados en las anteriores epígrafes. Su obsesión con la amenaza india es casi dogmática y las estrategias de seguridad que impulsa se basan en esa centralidad de India. Su anti americanismo se ha venido gestando desde los años setenta, reafirmandose con sucesivas “traiciones” estadounidenses. Los intentos de islamización del general Zia ul-Haq, aunque en cierta medida diluidos en la actualidad, dejaron su huella, al igual que la guerra contra los soviéticos en los ochenta y el empleo de yihadistas en Cachemira durante la década de los noventa.

A la hora de valorar la respuesta dada por Pakistán al terrorismo, hay que tener muy presentes todos estos factores. Se debe considerar que Pakistán va a tratar de perseguir en todo momento sus objetivos nacionales, y estos vienen determinados por dichos elementos.

8.2 LA RESPUESTA DE PAKISTÁN AL TERRORISMO

La respuesta de Pakistán al terrorismo ha pasado por varias fases hasta el reconocimiento del terrorismo como tal y de la amenaza que podía suponer para la estabilidad del país. En la década que va de 2001 a 2011, las autoridades pakistaníes se han visto inmersas en un proceso de adaptación por el que, poco a poco, nuevos grupos y organizaciones se han ido considerando una amenaza. Igualmente, las capacidades de

⁶⁶⁷ Principalmente los Rangers y el Cuerpo de Fronteras.

las fuerzas de seguridad para enfrentarse a esta amenaza han ido adaptándose lentamente a las necesidades de esta lucha.

En los siguientes epígrafes se va a estudiar la evolución de la respuesta al terrorismo en dos espacios diferentes: los grupos ajenos a Pakistán, como al Qaeda, y los elementos yihadistas, fundamentalmente centrados en Punjab, con los que han lidiado las agencias de inteligencia y cuerpos especiales de la policía; los talibanes en las áreas tribales, el trato con los cuales ha quedado en manos del Ejército. En ambos casos, la respuesta estatal ha estado condicionada por la necesidad de adaptación a una situación nueva en la que antiguos aliados se transformaban en enemigos y por los intereses nacionales de Pakistán.

8.2.1 Ajustándose a una nueva situación

A finales de 2001, Pakistán se vio forzado a formar parte de la “guerra contra el terror” lanzada por EE.UU. Se requirió de Pakistán, y de sus servicios de inteligencia, la más absoluta colaboración en la captura de miembros de al Qaeda que pudieran escapar de Afganistán. El servicio de inteligencia pakistaní, tras dos décadas envuelto en los acontecimientos del vecino Afganistán, estaba en una posición envidiable para prestar esa ayuda. El ISI era el servicio de inteligencia con más y mejor información acerca de este país, al Qaeda y el movimiento talibán que le daba refugio.

Sin embargo, la colaboración con EE.UU. suponía abandonar dos décadas de colaboración con los islamistas, en persecución de unos objetivos ajenos a Pakistán. Cambiar la inercia adquirida por el ISI no iba a ser fácil. Además, pronto comenzó a extenderse la opinión, tanto entre el Ejército como entre la sociedad pakistaní, de que EE.UU. estaba forzando a Pakistán a librar una guerra que ni le correspondía ni le interesaba. En 2001, ni los talibanes eran considerados enemigos, más bien todo lo contrario, ni se creía que al Qaeda fuera la autora de los ataques contra EE.UU.⁶⁶⁸ Es más, el anti americanismo permeaba todos los niveles de la sociedad.⁶⁶⁹ Costaría cerca de ocho años que algunos grupos talibanes fueran definitivamente percibidos por la mayoría de la sociedad pakistaní como el enemigo.

⁶⁶⁸ Los rumores acerca de la posibilidad de que los ataques del 11 de septiembre hubieran sido perpetrados por el propio EE.UU., o por Israel, si bien entran sin ninguna duda en el ámbito de las teorías de la conspiración más absurdas, cuentan con gran aceptación, no sólo en Pakistán, sino en buena parte del mundo musulmán.

⁶⁶⁹ Los motivos y la extensión de los sentimientos anti americanos en Pakistán se analizarán más en profundidad en el capítulo siguiente.

Tres semanas después de establecer la alianza para combatir el terrorismo con EE.UU., el general Musharraf realizó cambios en la cúpula del Ejército y el ISI. El más sonado de ellos fue la sustitución del teniente general Mahmood Ahmed, director general del ISI, por el también teniente general Ehsan ul-Haq. Mahmood era considerado demasiado próximo a los talibanes y se oponía al cambio de política con respecto a Afganistán. Otros tres altos mandos que también expresaron su oposición a la alianza con EE.UU. fueron reemplazados de una u otra manera. El teniente general Mohammed Aziz, comandante del IV Cuerpo (Lahore), fue promocionado al puesto de presidente de la Junta de Jefes de Estado Mayor⁶⁷⁰; el teniente general Jamshed Gulzar Kiani, comandante del X Cuerpo (Rawalpindi), fue transferido a un mando anodino en Waziristán del Sur, optando por el retiro en 2004; el teniente general Muzaffar Usmani, “jefe adjunto” del Estado Mayor del Ejército, pidió el retiro voluntario tras serle concedido el puesto de nueva creación de subjefe del Estado Mayor del Ejército⁶⁷¹ al teniente general Mohammed Yousuf, a pesar de su menor antigüedad.

Una de las tareas del nuevo director del ISI fue cribar la agencia y transferir aquellos oficiales de campo que habían mantenido una larga asociación con los islamistas.⁶⁷² Ehsan ul-Haq también disolvió dos unidades del ISI centradas en Afganistán y Cachemira, transfiriendo a cerca del 40 % del personal del ISI en aquel momento a otras unidades, tanto dentro del ISI como en otras ramas del Ejército.⁶⁷³

Según Musharraf, durante 2001 y 2002 las fuerzas de seguridad pakistaníes mantuvieron una posición reactiva a los acontecimientos. Su preocupación fundamental era la captura de elementos de al Qaeda. No había talibanes en Pakistán, más allá de los afganos que huían de la invasión estadounidense. El ISI tampoco contaba con medios demasiado sofisticados y dependía casi por completo de las fuentes humanas. Los esfuerzos por mejorar las capacidades anti terroristas del ISI se verían impulsados considerablemente tras los intentos de asesinato contra Musharraf en 2003.⁶⁷⁴

El ISI estableció una célula anti terrorista dedicada a la captura de miembros de al Qaeda, en coordinación directa con el FBI y la CIA estadounidenses. También se

⁶⁷⁰ Si bien este es nominalmente el cargo más alto de las Fuerzas Armadas pakistaníes, en la práctica no conlleva ningún poder real. La verdadera cabeza de las Fuerzas Armadas es el Jefe de Estado Mayor del Ejército, junto con la Junta de Jefes de Cuerpo de ejército.

⁶⁷¹ El nuevo puesto, *Vice Chief of the Army Staff*, convertía el cargo de Usmani como *Deputy Chief of Army Staff*, en irrelevante.

⁶⁷² HUSSAIN, 2007, p.46.

⁶⁷³ JEHL, Douglas, “Pakistan to cut islamists’ links to spy agency”, *The New York Times*, 20 de febrero de 2002.

⁶⁷⁴ SCHOFIELD, Carey, 2011, p.125.

estableció un Departamento Nacional de Gestión de Crisis dentro del ministerio del Interior centrado en la amenaza terrorista⁶⁷⁵ y se estableció una sección anti terrorista dentro de la Agencia Federal de Investigación.⁶⁷⁶

Por otra parte, la ayuda estadounidense, empezó a llegar a partir de 2002 en forma de equipamiento, fondos y entrenamiento. El equipamiento y la capacitación de unidades del Ejército y, especialmente, del Cuerpo de Fronteras para la lucha contra la insurgencia comenzaría a dar sus frutos unos años más tarde.

La tensión con India a raíz del atentado contra su Parlamento en diciembre de 2001, y la subsiguiente ilegalización de determinados grupos yihadistas crearon una nueva amenaza para Pakistán. Esta se iría perfilando con el transcurso de la década, primero con los atentados contra Musharraf en 2003 y, más tarde, con el incidente de la Mezquita Roja en Islamabad en 2007. Como se ha visto en el capítulo 7, esto llevaría a una progresiva ruptura con los yihadistas y a un cierto cambio en la mentalidad de las fuerzas de seguridad que llevaría a considerar a muchos de estos grupos como una amenaza real.

8.2.2 Operaciones militares en las áreas tribales

La respuesta inicial de Pakistán a la ofensiva estadounidense en Afganistán fue, entre octubre y diciembre de 2001, reforzar sus puestos fronterizos y establecer nuevas posiciones a cargo del Cuerpo de Fronteras. En diciembre de 2001, el Ejército pakistaní puso en práctica la operación *al-Mizan* (justicia). Tropas del Ejército y el Cuerpo de Fronteras entraron en las FATA con el objetivo de capturar o eliminar a militantes extranjeros que pudieran constituir una amenaza para Pakistán. El foco inicial de la operación se centro en Waziristán del Sur, donde se estaba produciendo una mayor afluencia de insurgentes procedentes de Afganistán. A finales de 2001 y comienzos de 2002 se produjeron enfrentamientos con el Cuerpo de Fronteras. Pero este cuerpo, mal equipado y entrenado, responsable de cubrir unos 600 kilómetros de frontera solo en las FATA, no fue capaz de contener la avalancha procedente de Afganistán.

Entre octubre y diciembre de 2001, y como fase previa al despliegue del Ejército, el Gobierno de Musharraf ejerció una fuerte presión diplomática sobre las

⁶⁷⁵ HUSSAIN, 2007, p.125.

⁶⁷⁶ http://www.fia.gov.pk/prj_sig.htm

tribus. Aprovechando el miedo que producía en la zona el poderío militar estadounidense y la posibilidad de que su ofensiva continuará en las FATA, las tribus dieron su visto bueno a que el Ejército de Pakistán se estableciera por primera vez en las áreas tribales. Tras la conquista de Tora Bora en diciembre de 2001, se produjo una entrada masiva de combatientes extranjeros en Pakistán y la captura por parte del Ejército de unos 250, principalmente árabes.

A comienzos de 2002, la escalada de tensión con India tras el atentado de diciembre de 2001 contra el Parlamento de Nueva Delhi obligó a la retirada de las tropas del XI Cuerpo⁶⁷⁷ desplegadas en las FATA, para trasladarlas al frente oriental. Esto dejó la responsabilidad del control de la frontera en la zona al Cuerpo de Fronteras, que prácticamente abrió las puertas a los combatientes escapados de Afganistán.

Durante los primeros meses de 2002, la CIA estadounidense, obsesionada con la captura de bin Laden, y de acuerdo con militares pakistaníes, hacía continuas peticiones al ISI para realizar detenciones de supuestos miembros de al Qaeda en las FATA. Por lo general, esas peticiones estaban poco fundamentadas y los arrestos producidos con base en la inteligencia estadounidense no hicieron sino minar la credibilidad del Gobierno pakistaní en las FATA.⁶⁷⁸ No obstante, la inteligencia proporcionada por los satélites y aviones de observación no tripulados estadounidenses se demostró muy útil para las operaciones militares pakistaníes, en contraste con las fuentes humanas del ISI que se demostraron poco fiables.

Por otra parte, durante las primeras fases del despliegue en las FATA, el Ejército tuvo sospechas de que información sobre sus operaciones estaba siendo filtrada al enemigo. La opinión generalizada apuntaba al ISI como responsable de estas filtraciones.⁶⁷⁹ Además, a lo largo de 2002 los talibanes⁶⁸⁰ lanzaron una auténtica caza de brujas en Waziristán contra todo sospechoso de ser un agente de los americanos, el ISI o

⁶⁷⁷ Las operaciones militares en las FATA quedan dentro de la jurisdicción del XI Cuerpo de Ejército, cuyo cuartel general se encuentra en Peshawar. En 2001, el XI Cuerpo contaba con las divisiones de infantería 7 y 9. Con el progresivo aumento en el ritmo de las operaciones militares, nuevas unidades se han puesto temporalmente bajo su mando de manera rotativa: la 14 división de infantería, perteneciente al II Cuerpo de Ejército (Multan) se encuentra en Waziristán del Sur desde 2007; las divisiones de infantería 23 y 19, pertenecientes al X Cuerpo (Rawalpindi), se encuentran actualmente desplegadas en el norte de las FATA y en Swat respectivamente; elementos de la 35 división de infantería y la 26 división de infantería mecanizada pertenecientes al XXXI Cuerpo (Bahawalpur) han participado en operaciones puntuales en las FATA; además, el despliegue militar incluye unidades del *Special Services Group* (SSG, comandos) y unos 50.000 hombres pertenecientes al *Frontier Corps* y dependientes del XI Cuerpo. Las fuerzas militares pakistaníes en la zona varían entre los 100.000 y los 150.000 soldados.

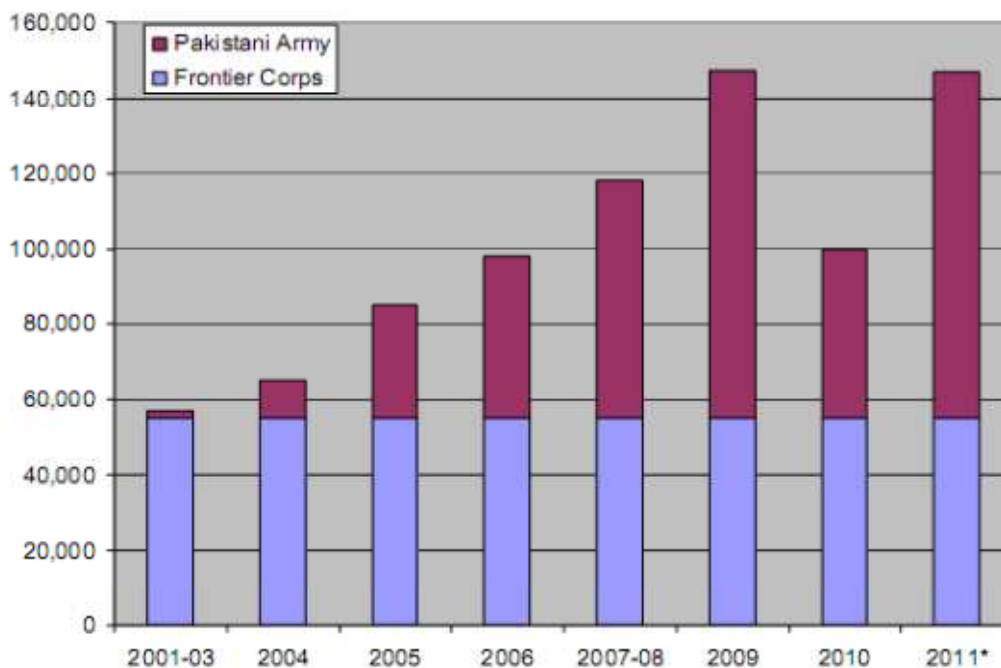
⁶⁷⁸ SCHOFIELD, 2011, p.134.

⁶⁷⁹ *Ibid.*, p.135.

⁶⁸⁰ Con “talibanes” se hace referencia aquí a todos los grupos establecidos en las áreas tribales en este periodo, ya fueran extranjeros del MIU o AQ, o talibanes locales.

el MI. Los asesinatos fueron frecuentes y, aunque sin duda afectaron a muchas personas sin relación alguna con los servicios de inteligencia, los talibanes lograron reducir considerablemente las fuentes del ISI y el MI sobre el terreno. Esto obligó al Ejército pakistaní a una mayor dependencia de la inteligencia de imágenes estadounidense.⁶⁸¹

TABLA 14
FUERZAS PAKISTANÍES EN LAS ÁREAS TRIBALES 2001-2011



Fuente: Pakistan Institute for Peace Studies

La operación *al-Mizan* se mantuvo en las áreas tribales hasta 2006 con el objetivo de extender el control estatal en la región, controlando la frontera y las vías de comunicación. Entre 2001 y 2006 la relación del Ejército con la población local mantuvo cierta ambigüedad. Los talibanes locales aparecieron en este periodo, pero su enfrentamiento con el Estado se produjo de manera gradual. El objetivo de las fuerzas de seguridad eran los extranjeros procedentes de Afganistán, y ninguna de las operaciones puntuales llevadas a cabo en el marco de la operación *al-Mizan* tenía por objetivo elementos locales. No obstante, al existir elementos tribales locales dando cobertura a los combatientes extranjeros, el enfrentamiento entre el Ejército y los talibanes locales era inevitable.

En junio de 2002 se produjo la primera operación militar en Waziristán del Sur, que iba a marcar el patrón de las actividades del Ejército en los siguientes años.

⁶⁸¹ SCHOFIELD, 2011, p.144.

Actuando sobre inteligencia proveniente de la CIA, que señaló la presencia de miembros del al Qaeda en la localidad de Kazha Punga, muy próxima a la frontera con Afganistán, se planeó un asalto a cargo de elementos del FC y la 23 compañía baluchi. La operación, en la que los militares se enfrentaron a un pequeño grupo de uzbekos, puso de manifiesto la absoluta falta de preparación del Ejército pakistaní en actividades de contra insurgencia. Las tropas gubernamentales tuvieron doce bajas, entre ellos dos oficiales, mientras que unos 30 uzbekos lograron escapar dejando dos muertos y un prisionero tras de sí.

El fracaso de la operación costó el puesto al comandante de la 116ª Brigada, brigadier Ijaz, de la que dependía la 23ª compañía, así como al comandante de la 9ª división, el mayor general Saeed, y un severo rapapolvo al teniente coronel Raza, de la 3ª compañía de comandos del SSG.⁶⁸² El Ejército hubo de asumir su falta de preparación para luchar contra el enemigo al que había de enfrentarse en las áreas tribales. Se produjeron las primeras desavenencias acerca de la forma en la que se estaban llevando a cabo las operaciones, en particular entre el comandante del XI Cuerpo, teniente general Ali Jan Orakzai, y el del Cuerpo de Fronteras, mayor general Hamid Khan. La operación Kazha Punga sirvió, al menos, para dar un toque de atención al Ejército, que emprendería un programa de entrenamiento en contra insurgencia a cargo del SSG y con la asistencia de EE.UU. Además, se pasó a depender en mayor medida de las unidades de las fuerzas especiales, se aumentaron sus efectivos de brigada a división y se estableció una *Special Operations Task Force* (SOTF) para operar en las FATA.

La primera operación llevada a cabo por la SOTF tuvo lugar en Angoor Adda, un puesto fronterizo en Waziristán del Sur. En octubre de 2003, siguiendo una vez más inteligencia estadounidense, los comandos pakistaníes asaltaron un complejo ocupado por miembros del al Qaeda y el Turkistan Islamic Movement. La operación fue un éxito y devolvió cierta confianza al Ejército. Poco después, en enero de 2004, el ISI alertó acerca de la presencia de unos 200 uzbekos en Shin Wardak, a escasos tres kilómetros de Wana. El despliegue realizado para su captura no consiguió encontrar al enemigo, pero durante la retirada de las tropas estas fueron atacadas sufriendo varias bajas. Una vez más quedaba patente la falta de preparación y, especialmente, la escasa coordinación entre el SSG, la 9ª división y el cuartel general del XI Cuerpo. Por otra

⁶⁸² El teniente coronel Raza estaba presente en la operación, junto con diez soldados del SSG, en labores de escolta y protección de tres agentes de la CIA que se encontraban allí como observadores.

parte, las crecientes desavenencias dentro del Ejército y las acusaciones de laxitud en su trato con las tribus llevaron a la retirada del teniente general Orakzai en marzo de 2004.

En ese mes, el FC y las autoridades locales advirtieron de la presencia de importantes bases de combatientes extranjeros en los alrededores de Wana, con su centro en Kalosha. Se envió con urgencia fuerzas del FC a acordonar la zona, pero estas se encontraron con lo que resultó ser el cuartel general del MIU. La feroz resistencia de los uzbekos, apoyados por los talibanes locales al mando de Nek Mohammed, requirió del envío de refuerzos. En cuestión de una semana, la pequeña operación de limpieza creció hasta implicar unos 7.000 soldados del FC y el Ejército, incluyendo el apoyo de helicópteros de combate. Aún así, la operación fue un fracaso. Las bajas militares se contaron por decenas y el propio Tahir Yuldashev, presente en Kalosha, logró escapar del cerco militar.

Esta humillante derrota llevó a la negociación del primer acuerdo de paz entre el Ejército, como representante del Estado, y los talibanes locales. Este se firmó en abril de 2004, en un encuentro en el valle de Shakai entre el nuevo comandante del XI Cuerpo, teniente general Safar Hussain, y el prominente líder talibán wazir, Nek Mohammed.⁶⁸³ El acuerdo nunca llegó a ser cumplido por los talibanes y, en cualquier caso, Nek Mohammed moriría poco después en el primer ataque de un dron estadounidense.

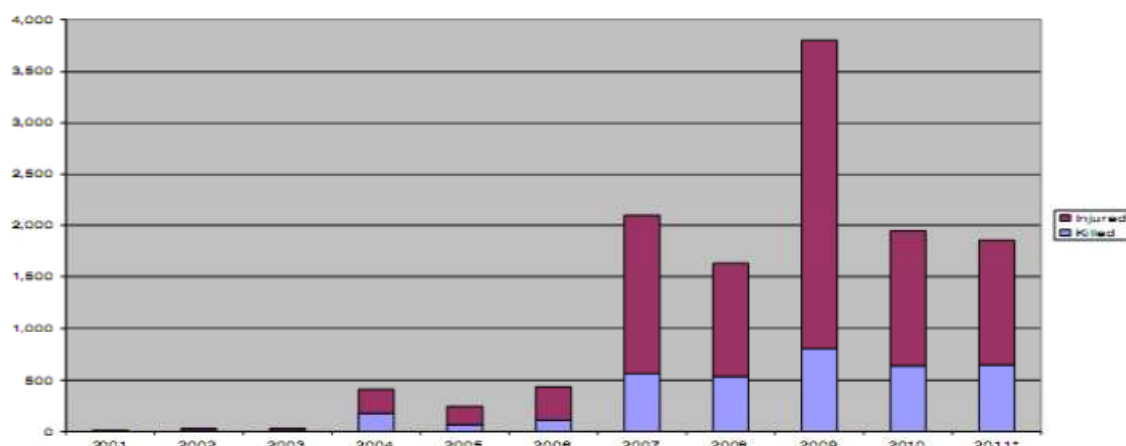
En junio de 2004 se llevaron a cabo otras dos operaciones de limpieza en Waziristán del Sur. La primera, a gran escala, en el propio valle de Shakai, tras informaciones provenientes del ISI y la CIA sobre una gran concentración de combatientes extranjeros en la zona. El despliegue de 10.000 soldados consiguió desalojar a los talibanes de la zona, pero la gran mayoría lograron escapar. Poco más tarde, y en respuesta a inteligencia proveniente del MI, el SSG asaltó un complejo de edificios a dos kilómetros de la frontera donde se refugiaban varios árabes y uzbekos.

En febrero de 2005, ante la penetración de la insurgencia, hasta el momento limitada a las áreas fronterizas de los wazirs, en las tierras de los mehsuds, el Ejército llegó a un nuevo acuerdo de paz en Waziristán del Sur. Esta vez se firmó con Baitullah Mehsud como representante talibán, otorgándole con ello un reconocimiento oficial como principal comandante talibán en la región. El acuerdo de Sararogha, al igual que el de Shakai, tuvo una corta duración y fue escasamente respetado por los talibanes.⁶⁸⁴

⁶⁸³ Ver capítulo 6.

⁶⁸⁴ KHATTAK, Daud (2012), "Reviewing Pakistan's peace deals with the Taliban".

TABLA 15
BAJAS DEL EJÉRCITO PAKISTANÍ 2001-2010



Fuente: Pakistan Institute for Peace Studies

Las primeras operaciones del Ejército en Waziristán del Norte se produjeron en 2005. Siguiendo el patrón establecido, se desarrollaron operaciones, por lo general a cargo del SSG, con objetivos concretos. Se buscaba limpiar la zona de elementos extranjeros, que eran descubiertos gracias a las fuentes del ISI o el MI sobre el terreno o de los satélites y aviones espías estadounidenses. El ritmo de las operaciones se incrementó tras el relevo del tte. general Sardar por el tte. general Mohammed Hamid Khan en septiembre de 2005. Los combates en Waziristán del Norte tuvieron su punto culminante en marzo de 2006. Tras una operación contra combatientes extranjeros en Saidgai, a 15 kilómetros de Miramshah, los talibanes lanzaron un gran ataque contra esta ciudad, sede del cuartel general del Ejército en la región. La derrota de los talibanes fue completa, al enfrentarse a posiciones defensivas bien establecidas y cubiertas por gran número de tropas.

Sin embargo, y ante el disgusto del general Hamid Khan, que creía estar doblegando a los talibanes⁶⁸⁵, el nuevo gobernador de la NWFP, el general retirado Ali Jan Orakzai, decidió intentar la vía de la negociación. En septiembre de 2006 se firmaba el acuerdo de Waziristán en una *gran jirga* de los wazirs uthmanzai. En representación del Gobierno se encontraba el propio gobernador Orakzai. Por parte de los talibanes de Waziristán del Norte: Maulana Gul Bahadur Khan y Maulana Sadiq Noor. Además se encontraban presentes Jalaluddin Haqqani y Tahir Yuldashev.

Según los términos del acuerdo, los talibanes expulsarían a los extranjeros, pondrían freno a los ataques en Afganistán y desistirían de sus intentos de establecer un

⁶⁸⁵ SCHOFIELD, 2011, p.172.

sistema de gobierno paralelo. A cambio, las operaciones militares se reducirían y se devolverían las armas capturadas por el Ejército. Además, el Estado pagaría compensaciones económicas a las tribus.

En los cinco años de la operación *al-Mirzan* se logró capturar o eliminar algunos líderes de al Qaeda⁶⁸⁶, además de varios cientos de combatientes extranjeros, fundamentalmente árabes y uzbekos. Según el propio director de la CIA en aquel momento, George Tenet, la relación entre la CIA y la policía y los servicios de inteligencia pakistaníes fue crítica.⁶⁸⁷ Sin embargo, el despliegue militar no logró limpiar Waziristán de combatientes extranjeros. De hecho, con su ayuda los talibanes locales consiguieron establecer su influencia en la región y reducir el peso de los *maliks* tradicionales. Los acuerdos de paz firmados con los talibanes fueron escasamente respetados por estos y sirvieron para aumentar su poder y prestigio en las áreas tribales.

El tipo de operaciones llevadas a cabo por el Ejército estaban enfocadas a la búsqueda y captura de combatientes extranjeros y la limpieza de áreas concretas, pero en ningún momento consiguieron establecerse de manera duradera y mantener efectivamente el control del territorio.

Por otra parte, la moral entre las fuerzas pakistaníes no era demasiado elevada, particularmente entre los soldados pastunes del FC, que en muchos casos provenían de las propias áreas tribales. Las tácticas de los talibanes evitaban, por lo general, el enfrentamiento directo y recurrían frecuentemente a los ataques de tipología terrorista. A partir de 2007 se incrementaron enormemente los ataques suicidas contra las tropas desplegadas en las áreas tribales. La opinión pública se mostraba mayoritariamente en contra de las operaciones militares y era habitual la denuncia de que se trataba de una guerra impuesta por EE.UU. El trato recibido por los soldados caídos en combate contra los talibanes en los medios de comunicación era denigrante y muy alejado del papel heroico que el Ejército estaba acostumbrado a representar.

Sin embargo, la brutalidad mostrada por los talibanes, como las frecuentes decapitaciones de soldados caídos en combate, reafirmó progresivamente la resolución de los soldados pakistaníes de enfrentarse a los talibanes.

A comienzos de 2007, el Ejército proporcionó apoyo a Maulvi Nazir, un comandante talibán wazir de Waziristán del Sur, en su enfrentamiento con los uzbekos asentados en su territorio y los talibanes de Baitullah Mehsud. Esto marcaría el

⁶⁸⁶ MUSHARRAF, 2006, p.240.

⁶⁸⁷ TENET, George (2007), *At the center of the storm: my years at the CIA*, pp.252-253.

comienzo de la política pakistaní de apoyarse en unos talibanes para combatir a otros, muy al estilo británico de contar con la ayuda de unas tribus contra otras en el siglo XIX.

A lo largo de 2007, la situación de seguridad continuó deteriorándose, con cada vez más frecuentes ataques talibanes en Waziristán del Sur. Tras los incidentes de la Mezquita Roja en Islamabad, Baitullah Mehsud, en colaboración con otros grupos talibanes y organizaciones yihadistas de Punjab, lanzó una dura campaña de ataques suicidas⁶⁸⁸. En enero de 2008, fuerzas del recientemente formado TTP, bajo el liderazgo de Baitullah Mehsud, asediaron dos posiciones clave del Ejército en Waziristán del Sur: los fuertes de Sararogha y Laddah. Sararogha, defendido por un destacamento del FC, cayó en poder de los talibanes a mediados de enero. A finales del mismo mes, el Ejército lanzó la operación Zalzala (terremoto). Se trató de la primera operación militar dirigida contra talibanes pakistaníes, y su objetivo era capturar o matar al liderazgo del TTP, incluidos Baitullah Mehsud y el jefe del programa de atentados suicidas, Qari Hussain Mehsud.

El despliegue militar fue considerable, contando con amplio apoyo de la aviación pakistaní. La operación se dio por concluida a mediados de mayo, cuando las tropas comenzaron a retirarse. Si bien se capturaron grandes cantidades de material militar de los talibanes y se desmantelaron varias de sus bases, entre ellas un centro de entrenamiento para terroristas suicidas, los costes en cuanto a imagen fueron considerables. En el más puro estilo británico de finales del siglo XIX, el Ejército pakistaní, empleando las cláusulas de la *Frontier Crimes Regulation*, aplicó castigos colectivos a numerosas localidades donde se había hallado evidencia de actividad talibán. Además, los combates provocaron el desplazamiento de unas 200.000 personas de Waziristán a otras partes de la NWFP o las FATA. En cualquier caso, poco después de la retirada del grueso de las fuerzas pakistaníes, los talibanes de Baitullah Mehsud se habían infiltrado de nuevo en la región.

Tras el escaso éxito de las operaciones en el sur de las áreas tribales, el Ejército se centró en el norte de las mismas. Entre noviembre y diciembre de 2007 se llevó a cabo la primera fase de la operación *Rah-e-Haq* (camino de la verdad) en respuesta al

⁶⁸⁸ El 13 de septiembre de 2007, un ataque suicida contra la base del SSG en Tarbela se saldó con la muerte de 22 soldados. El suicida se inmoló en la zona de la base ocupada por la compañía Karrar, a la que pertenecían la mayoría de los fallecidos. La compañía Karrar estuvo al frente del asalto de la Mezquita Roja en Islamabad en julio de ese año. Este ataque constituyó uno de los muchos actos de venganza llevados a cabo contra las fuerzas armadas a raíz del incidente de la mezquita.

incremento de las actividades del TNSM en el valle de Swat. La operación se dejó en manos de la policía y tropas paramilitares. La fuerte resistencia encontrada llevó a la segunda fase de la operación en julio de 2008, en la que participaron contingentes del Ejército apoyados por helicópteros de combate. Los combates continuaron a lo largo del año y los talibanes del TNSM aumentaron su presencia en el sur del valle.

Paralelamente se lanzaba la operación *Sirat-e-Mustaqeen* (camino correcto) en la agencia de Khyber y los alrededores de Peshawar. El objetivo era reducir la presión a la que se veía sometida la capital provincial por parte de grupos insurgentes procedentes de Khyber. La operación se centró en las áreas controladas por el *Lashkar-e-Islam*, en la zona de Bara. Se prolongó por espacio de un mes y constituyó una clásica operación de limpieza. Sus resultados tuvieron corta duración, con el LI retomando el control de la región poco después.

En Bajaur, la creciente actividad talibán desde comienzos de 2008 y el aumento en ataques contra las fuerzas de seguridad llevó al lanzamiento de la operación *Sher Dil* (corazón de león) en septiembre de ese año. El Ejército empleó extensamente la aviación y los medios blindados, llegando prácticamente a despoblar grandes zonas de la agencia. En Bajaur, el Ejército contó con el apoyo de *lashkars* tribales, una práctica que aumentaría en los años siguientes. Tras limpiar la agencia de talibanes y provocar una considerable afluencia de refugiados a las regiones adyacentes, la operación se prolongó en la agencia vecina de Mohmand.

En mayo de 2009 se pondría en marcha una de las operaciones militares más decisivas desde 2002, la operación *Rah-e-Rast* (camino de rectitud) en el valle de Swat. La operación no tiene particular significado por sus resultados o por la eficacia demostrada por las tropas pakistaníes, sino porque marcó un cambio definitivo en la opinión pública con respecto a la guerra en las áreas tribales. A lo largo de varios meses de combates, el Ejército pakistaní logró desalojar a los talibanes del TNSM del valle de Swat y de los distritos adyacentes de Shangla, Malakand y Buner. Las operaciones, en la línea acostumbrada, tuvieron poco en cuenta a la población civil, causando una inmensa oleada de refugiados saliendo del valle. La resistencia talibán fue muy dura, particularmente en la capital, Mingora, y en la zona norte del valle.

A raíz de la operación en el valle de Swat, la opinión pública pakistaní pareció tomar conciencia de la amenaza real que suponían los talibanes. La opinión de que los talibanes pakistaníes no estaban luchando por la yihad, sino que eran enemigos de Pakistán comenzó a hacerse mayoritaria desde 2009. Decreció, por tanto, la idea de que

el Ejército pakistaní estaba luchando una guerra estadounidense. A partir de 2009, la imagen del Ejército en los medios de comunicación mejoró considerablemente y se comenzó a tratar a los soldados caídos en combates como mártires.

MAPA 28
OPERACIONES MILITARES EN KHYBER-PAKHTUNKHWA



Fuente: JONES, Seth G. y FAIR, C. Christine, *Counterinsurgency in Pakistan*, Santa Mónica, Rand Corporation, 2010.

En octubre de 2009 se lanzó la operación *Rah-e-Nijat* (camino de salvación) en Waziristán del Sur. El objetivo era eliminar las bases del TTP en el área mehsud de Waziristán. El Ejército pakistaní empleó el mayor contingente de fuerzas hasta la fecha, con tres divisiones de infantería además de dos batallones del SSG y tropas del FC. La operación encontró escasa resistencia y se hizo rápidamente con los puntos clave de la región. La mayoría de los combatientes del TTP se desplazaron a otras áreas de las FATA o Afganistán. La operación se dio por concluida en diciembre, aunque a comienzos de 2010 aún se produjeron combates en la zona. Es significativo que el

Ejército empleara en esta operación unidades traídas de la frontera india, dando un indicativo de la importancia que ha ido tomando la lucha contra la insurgencia en las áreas tribales con el paso del tiempo.

La operación *Rah-e-Nijat*, aunque consiguió separar al TTP de sus infraestructuras de mando y de su base social de apoyo entre los mehsuds, no logró acabar con su capacidad operativa. A pesar de la continuada presencia militar en la región, los ataques por parte de insurgentes siguen siendo frecuentes.

Desde entonces se han producido dos operaciones militares más, aunque de reducido alcance y dudosos resultados. Ambas se produjeron entre las agencias de Kurram y Orakzai. Las dos operaciones, en marzo de 2010 y julio de 2011, se centraron en los elementos del TTP amenazando las comunicaciones en la región. La ofensiva de 2011 fue vista por los medios de comunicación y numerosos analistas como un apoyo al clan Haqqani en Kurram.

El Ejército de Pakistán ha demostrado su capacidad para expulsar a los talibanes de los territorios que controlan, aunque no así su capacidad para pacificar y controlar ese mismo territorio. Aunque los enfrentamientos directos entre talibanes y fuerzas militares se hayan reducido, los incidentes terroristas no lo han hecho, demostrando que los talibanes conservan un grado importante de capacidad operativa.

Como se ha visto, las operaciones militares en las áreas tribales tuvieron por objetivo inicial los combatientes extranjeros exfiltrados de Afganistán, a los que se consideraba una posible amenaza. No se veía como algo amenazante el surgimiento de un movimiento talibán local. Sin embargo, los talibanes locales surgieron y, con el apoyo de elementos extranjeros, deshicieron el sistema social de las áreas tribales en el que se apoyó el Imperio Británico primero y el Estado pakistaní después para mantener controlada la región.

Cuando el Ejército dirigió su atención a los elementos más peligrosos de los talibanes pakistaníes, fundamentalmente el TTP, a partir de 2007, trató de evitarse enemigos llegando a acuerdos con otros elementos talibanes considerados más proclives a Pakistán. El hecho de que ninguna operación militar haya sido dirigida contra grupos dedicados a luchar en Afganistán es muy revelador de las políticas pakistaníes. Por un lado, se ha demostrado reducida su capacidad para controlar la región una vez finalizada una operación militar. Por otro, los recursos del Ejército son finitos y su atención principal continúa centrada en su frontera oriental. Además, la baza de los talibanes afganos no ha sido descartada de cara a un futuro Afganistán sin la

presencia de fuerzas internacionales. Por todo ello, Pakistán ha evitado a toda costa abrir nuevos frentes con elementos de las áreas tribales que no son de por sí hostiles a Islamabad.

Esta actitud ha molestado a EE.UU. a lo largo de la última década, que ha acusado repetidamente a Pakistán de no hacer lo suficiente para frenar los ataques a las tropas estadounidenses en Afganistán. Sin embargo, decir que Pakistán no ha hecho nada está muy lejos de la realidad. Pakistán ha combatido desde 2002 las amenazas que ha considerado más acuciantes para su estabilidad, sufriendo en el proceso un considerable número de bajas.

TABLA 16
BAJAS DEL EJÉRCITO PAKISTANÍ POR ATAQUES DIRECTOS⁶⁸⁹
2001-2011

Año	Nº. de incidentes	Muertos	Heridos
2001	1	2	25
2002	0	0	0
2003	0	0	0
2004	14	33	38
2005	9	3	17
2006	42	128	190
2007	77	304	427
2008	59	214	252
2009	80	327	952
2010	98	149	365
2011	43	162	316
Total	423	1322	2582

Fuente: South Asia Terrorism Portal

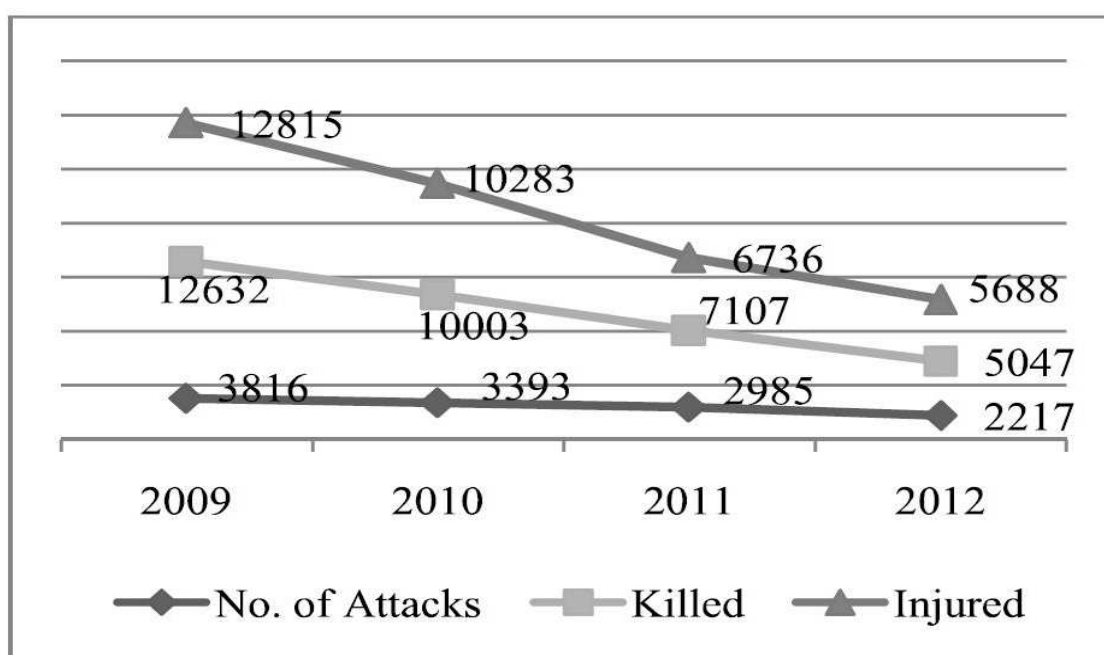
Las muertes en el conjunto de las fuerzas de seguridad de Pakistán entre 2001 y 2011 debidas a ataques terroristas y combates superan las 2.700. En comparación, las fuerzas estadounidenses en Afganistán sufrieron 1.849 muertos en el mismo periodo.⁶⁹⁰ Al margen de las víctimas entre las fuerzas de seguridad, las consecuencias para la población civil han sido duras, con miles de personas desplazadas y un elevado número de víctimas debido a atentados terroristas o como consecuencia de los combates producidos en las FATA y KP.

⁶⁸⁹ Se entiende ataque directo aquel en el que las tropas pakistaníes eran el blanco del ataque.

⁶⁹⁰ En las 55 operaciones militares llevadas a cabo por el Ejército británico en las áreas tribales entre 1849 y 1902, y que implicaron expediciones compuestas por entre 300 y 40.000 hombres, las tropas imperiales sufrieron algo menos de 3.500 muertes.

Es difícil juzgar el impacto real de las operaciones militares en las áreas tribales sobre el fenómeno terrorista en Pakistán. Si bien existen multitud de estadísticas, algunas oficiales, acerca del número de incidentes terroristas y del número de víctimas que han provocado, sus criterios no son homogéneos y hacen muy difícil su comparación. La mayoría de las bases de datos acerca de incidentes o víctimas del terrorismo coinciden en una tendencia a la baja en ambos casos desde 2010⁶⁹¹, aunque algunas parecen confirmar lo contrario.⁶⁹²

TABLA 17
INCIDENTES TERRORISTAS Y VÍCTIMAS 2009-2012



Fuente: Pakistan Institute for Peace Studies

Las operaciones militares sí que tuvieron éxito a la hora de reducir la capacidad de los talibanes y otros grupos afines para operar fuera de las FATA. En 2011 se produjo un claro descenso en los incidentes terroristas tanto en Punjab como en Khyber-Pakhtunkhwa. Por otra parte, en una tendencia que se está confirmando en la actualidad, los incidentes terroristas en Karachi se incrementaron a partir de la misma fecha. Al parecer, importantes contingentes talibanes pertenecientes al TTP y al TNSM se habrían establecido en la ciudad entre 2010 y 2013, comenzando este último año a disputar el control de la ciudad a otras mafias establecidas previamente.

⁶⁹¹ South Asia Terrorism Portal; Rand corporation; Terrorism Watch Pakistan; Pakistan Institute for Peace Studies.

⁶⁹² Global Terrorism Database de la Universidad de Maryland

8.2.3 Los *lashkars* tribales

Las operaciones militares llevadas a cabo por el ejército pakistaní en áreas de KP y las FATA no han sido las únicas en encender los ánimos de la población local. En muchos lugares los miembros de las tribus están tan hartos del Ejército como de los grupos insurgentes que provocan su intervención y que cometen sus propias atrocidades. Además, las actividades de los talibanes están minando la estructura social tradicional, que otorga el poder a los *maliks* o miembros destacados de las tribus. En la mayoría de las áreas tribales, estos *maliks* no están dispuestos a dejarse arrebatar su preeminencia social fácilmente.

Los *lashkars* son partidas de hombres armados reclutadas para tratar con una situación o problema concreto. Una vez resuelto, se desmovilizan. Los *lashkars* deben ser convocados por una *jirga* o asamblea de *maliks*, dentro de una tribu, sub tribu o clan. Este sistema ha servido tradicionalmente a los líderes de las tribus como medio de resolver disputas y mantener el orden social. Los asuntos por los que un *lashkar* es convocado pueden variar entre poner fin a una enemistad entre familias que haya ido demasiado lejos, perseguir y capturar ciertos delincuentes o forajidos, una disputa con tribus rivales o incluso en respuesta a una determinada política del Gobierno que pueda considerarse dañina para los intereses de la tribu. El tamaño del *lashkar* debe ir en consonancia con el problema al que va a enfrentarse. Los integrantes del mismo, voluntarios, aportan sus armas y sus alimentos mientras dure la operación para la que se les ha convocado. No se debe olvidar que en las áreas tribales la posesión de armas de fuego es algo común, considerado incluso una cuestión de honor.

Los primeros *lashkars* formados con la intención de enfrentarse a los talibanes se convocaron en Waziristán del Sur. En 2003 y 2007 grandes *lashkars* integrados por miles de voluntarios fueron puestos en pie de guerra por los líderes mehsuds y waziris con el objetivo de expulsar a los combatientes extranjeros (al Qaeda y talibanes) de sus territorios. Sin embargo, la respuesta de los talibanes locales fue fulminante. Muchos de los *maliks* involucrados en las *jirgas* que convocaban los *lashkars* fueron asesinados, mientras el resto era amenazado de muerte si se mostraba demasiado próximo al Gobierno. Desde entonces, se calcula que entre 700 y 900 líderes tribales han sido asesinados en las FATA.⁶⁹³

⁶⁹³ KHATTAK, Daud (2011), "The risk of supporting tribal militias in Pakistan".

En el distrito de Lakki Marwat, en la NWFP, fue donde se puso en pie de guerra el primer *lashkar* para expulsar a los talibanes. Los *maliks* lanzaron una advertencia al liderazgo talibán local: podían rendirse o afrontar las consecuencias. Ante la superioridad numérica de los voluntarios, los talibanes abandonaron el distrito o cesaron sus actividades. La misma situación se produjo en Hangu, donde los talibanes locales no opusieron resistencia y abandonaron el distrito. En Buner, en agosto de 2008, un *lashkar* se formó para dar caza a un grupo de talibanes provenientes de Swat que había atacado una comisaría en Kingargalli matando a ocho policías. Seis talibanes murieron a manos de la milicia local, que se aseguró el control del distrito.

Inicialmente, estos *lashkars* eran organizados como una forma de resistencia local y no contaban con ningún tipo de apoyo por parte del Gobierno o el Ejército pakistaníes. Sin embargo, tras el comienzo de las operaciones militares en Bajaur en agosto de 2008, se comenzó a prestar apoyo oficial a la formación de *lashkars* para combatir a los talibanes.⁶⁹⁴

En Bajaur uno de los mayores *lashkars* es el formado por la tribu Salarzai en el *tehsil* del mismo nombre. Sus más de 4.000 voluntarios están liderados por el *malik* Munasib Khan, y han expulsado a los talibanes de la región destruyendo la base del grupo liderado por Haji Naimatullah. Los milicianos han derribado o prendido fuego a las casas de varios conocidos talibanes, entre ellos la del propio Naimatullah. La destrucción de las casas del enemigo es un castigo tradicional entre las tribus pastunes.⁶⁹⁵ Siguiendo el ejemplo de los Salarzai, el *tehsil* de Mamoond formó su propio *lashkar*.⁶⁹⁶

También se formaron *lashkars* a lo largo del otoño del 2008 en el distrito de Dir y en las agencias de Kurram y Khyber, con diferentes niveles de éxito en su lucha contra los talibanes.⁶⁹⁷ A comienzos de 2011, el clan Zakhakhel de Khyber formó un *lashkar* para enfrentarse, con éxito al *Lashkar-e-Islam* de Mangal Bagh. Poco después, los Kukikhel y los Akakhel formaron sus propios *lashkars* con el mismo objetivo.

Los talibanes, por su parte, han reaccionado violentamente ante la acción de los *lashkars*. En Bajaur, cuatro *maliks* fueron decapitados cuando volvían a casa tras asistir

⁶⁹⁴ KHAN, Mukhtar A. (2008), "The role of tribal Lashkars in winning Pakistan's war on terror".

⁶⁹⁵ "Tribal lashkar attacks Taliban", *Dawn*, 1 de septiembre de 2008; "Militants routed in Bajaur: ISPR", *The News*, 2 de septiembre de 2008.

⁶⁹⁶ "Tribal lashkar kills 3 Taliban in Bajaur", *Daily Times*, 5 de octubre de 2008.

⁶⁹⁷ HUSSAIN, Zahid (2008), "The turning point".

a una *jirga* convocada para tomar acciones contra los talibán en el *tehsil* de Charmag.⁶⁹⁸ En Salarzai, un terrorista suicida se inmoló en medio de una *jirga* que debatía sobre la destrucción de las casas de insurgentes talibanes, matando a dieciséis personas.⁶⁹⁹ En Orakzai, al menos cuarenta personas murieron y unas noventa resultaron heridas cuando un terrorista suicida hizo estallar su vehículo cargado de explosivos en una *jirga* convocada con el objetivo de crear milicias locales.⁷⁰⁰

Si bien los *lashkars* tribales han logrado ciertos éxitos en algunas regiones, sus capacidades distan mucho de las de los talibanes. Por otra parte, el incremento en la ayuda proporcionada por el ejército a estas milicias podría llevar a la creación de pequeños señores de la guerra entre los *maliks*, así como desatar una guerra civil entre pastunes pro y anti talibanes, o a una militarización de la sociedad civil. También es un peligro la conversión de los *lashkars*, o de parte de sus miembros, en organizaciones criminales. Por último, el Gobierno pakistaní debería tener en cuenta la fragilidad de las alianzas establecidas con las tribus. Los mismos Salarzai que combaten ahora a los talibanes en Bajaur les han apoyado hasta que la influencia de los líderes tradicionales se ha empezado a ver amenazada por el TTP. Unos *lashkars* tribales demasiado poderosos podrían convertirse en una nueva facción si deciden cambiar de bando, algo nunca descartable en estas regiones.

8.2.4 Fuera de las áreas tribales

En una entrevista para la revista Newsweek concedida por el general Musharraf en marzo de 2000, este decía: “Ninguna organización yihadista en Pakistán está implicada en actividades terroristas. Ahora están trabajando contra India en la Cachemira ocupada tras completar su yihad contra Rusia en Afganistán”.⁷⁰¹ En otra entrevista del general para el periódico británico The Guardian, Musharraf, a preguntas del periodista, calificaba las actividades de los grupos yihadistas en Cachemira de “lucha por la libertad” y justificaba el apoyo que encontraban en Pakistán.⁷⁰² Sin embargo, menos de un año después, el mismo general se veía en la situación de condenar públicamente esos mismos grupos yihadistas e ilegalizar varios de ellos.

⁶⁹⁸ “Taliban behead four elders in Bajaur”, *Daily Times*, 11 de octubre de 2008.

⁶⁹⁹ “Bomber hits anti-taliban tribal jirga; 16 dead”, *Dawn*, 7 de noviembre de 2008.

⁷⁰⁰ “40 killed in attack on Orakzai jirga”, *Daily Times*, 11 de octubre de 2008.

⁷⁰¹ Citado en RANA, Mohammad Amir (2005), *The seeds of terrorism*, p.17.

⁷⁰² Entrevista para *The Guardian* el 16 de mayo de 2001. La transcripción completa puede encontrarse en <http://www.guardian.co.uk/world/2001/may/16/pakistan.rorymccarthy1>, accedido el 1 de abril de 2013.

Obviamente, ni el aparato estatal pakistaní ni sus fuerzas de seguridad estaban preparados (al menos psicológicamente) para considerar a los yihadistas como el enemigo.

En el caso de los yihadistas de Punjab, el Estado pakistaní hubo de sufrir un proceso similar al mencionado en el epígrafe anterior con los talibanes. Era evidente, más si cabe que en el caso de los talibanes, que los yihadistas no fueran vistos como enemigos, y harían falta varios años para que esta circunstancia cambiara. Se trató de un proceso acumulativo, en el que el incremento de los ataques terroristas en Punjab contribuyó decisivamente. Como ya se ha visto en el capítulo 7, entre 2002 y 2007 se produjo un progresivo distanciamiento entre los grupos yihadistas punjabíes y el Estado. El ataque contra el Parlamento indio por miembros de JeM, que puso a Pakistán al borde de la guerra con India, y los dos intentos de asesinato contra Musharraf en 2003 comenzaron a abrir los ojos de las autoridades pakistaníes sobre la verdadera amenaza de los yihadistas.

El punto culminante sería el asalto a la Mezquita Roja en julio de 2007 por parte del Ejército pakistaní. Desde ese momento en adelante, los yihadistas punjabíes estrecharían vínculos con los talibanes de las áreas tribales y se desataría una campaña de atentados sin precedentes en Punjab. Los ataques directos contra el Ejército, el ISI y las fuerzas de seguridad, especialmente duros a lo largo de 2009, convirtieron finalmente la lucha contra los elementos terroristas en Punjab en una cuestión prioritaria.

En este sentido, el Estado pakistaní ha seguido una política muy similar a la seguida en las áreas tribales. Se ha dividido a los yihadistas en buenos, aquellos que siguen siendo fieles al Estado, básicamente *Lashkar-e-Taiba*, y malos, los que se enfrentan él.

La lucha contra el terrorismo en Punjab queda bajo la jurisdicción de la policía estatal de Punjab. Además, el terrorismo en general es ámbito de actuación de las agencias de inteligencia, tanto civiles como militares. Hasta 2009 el Gobierno de Punjab, del que depende la policía estatal, entendía el problema del terrorismo como algo limitado a las áreas pastunes de la frontera con Afganistán y que no afectaba a su territorio. La oleada de ataques en Punjab entre 2008 y 2010 forzó a la administración provincial a cambiar de opinión.⁷⁰³

⁷⁰³ JAMAL, Arif (2010), “Half-hearted security operations in Punjab do little to restrain Taliban attacks”.

Las sucesivas ilegalizaciones de grupos yihadistas no han tenido apenas efecto alguno, si bien se observa un declive en las acciones terroristas en la provincia, particularmente marcado a partir de 2011 (ver Tabla 12 más arriba). Esto puede atribuirse, más que a la actividad de las fuerzas de seguridad en el propio Punjab, a las operaciones militares llevadas a cabo en las áreas tribales, que dificultan el desplazamiento de terroristas a otras partes del país. También se observa una mayor relevancia en los ataques a objetivos blandos, lo que podría indicar una mayor debilidad de las organizaciones terroristas.⁷⁰⁴

Si en 2009 se atacaba el propio cuartel general del Ejército, en 2011 el ataque más relevante contra fuerzas de seguridad fue un coche bomba situado próximo a una oficina del ISI en Faisalabad. Las 137 víctimas del terrorismo en Punjab en 2011 fueron en su gran mayoría civiles, 110 o el 80 % del total, frente al 60 % de 2009.⁷⁰⁵

Si bien los ataques se han reducido en Punjab, muchos de los grupos yihadistas siguen operando más o menos abiertamente en la provincia. Aunque en su mayor parte actúen al margen de la lucha contra el Estado, mantienen una infraestructura que las fuerzas de seguridad no han sido capaces o no han tenido la voluntad de dismantelar. Una disminución de la presión militar en las áreas tribales podría llevar a un incremento de la violencia terrorista en Punjab.

⁷⁰⁴ La mejora en las condiciones de seguridad ha podido ser comprobada sobre el terreno por el autor. En sucesivas visitas a Pakistán en 2010, 2011 y 2012, la reducción de la presencia policial en las calles en ciudades como Lahore o Islamabad era patente.

⁷⁰⁵ Esta tendencia parece confirmarse en 2012 y 2013, con la disminución de ataques de gran impacto y el lanzamiento de ataques contra objetivos blandos, como los trabajadores locales de la campaña de vacunación contra la polio de Naciones Unidas.

CAPÍTULO 9: IMPLICACIONES A NIVEL REGIONAL

A lo largo de este capítulo, se va a realizar un análisis de las implicaciones de otros países en las áreas tribales de Pakistán. Se valorarán sus intereses estratégicos en la región, sus actividades, las relaciones con Pakistán y la actitud mantenida por Islamabad.

En el contexto propio de las áreas tribales, los dos países con un interés más directo en la región, son Afganistán y EE.UU. Se trata, por tanto, de los intereses de un vecino inmediato y de las aspiraciones de una superpotencia. En ambos casos se estudiarán las relaciones de estos países con Pakistán a lo largo del tiempo, algo particularmente importante para comprender la situación actual en la zona.

A una escala más regional, las áreas tribales y el propio Pakistán constituyen el límite entre dos regiones geopolíticas, Asia Central y Asia Meridional, actuando como bisagra para múltiples intereses regionales. Por tanto, se resumirán en un último epígrafe los intereses estratégicos de India, Irán, China y las repúblicas de Asia Central, a los que se otorga un papel menos relevante que a Afganistán o EE.UU. dado que carecen de una presencia tan directa en la región.

9.1 AFGANISTÁN

Transcurridos casi doce años desde la invasión estadounidense de Afganistán, la vinculación de Pakistán con lo que acontece a su vecino sigue siendo tan evidente como en 2001. Las tropas de la Alianza del Norte, con el apoyo de las fuerzas estadounidenses, derrocaron entonces al régimen talibán, cuya toma de poder fue promovida y auspiciada por Islamabad, que proporcionó un apoyo continuado hasta que la presión norteamericana le obligó a cambiar de política.

Con los primeros convoyes de la OTAN comenzando la larga evacuación de Afganistán, que se prolongará al menos hasta 2014, el balance de la guerra afgana es poco positivo. Los talibanes continúan siendo una fuerza relevante en importantes áreas del país, mientras que el Gobierno de Kabul, con Hamid Karzai en el poder desde 2002, no goza de una gran popularidad.

Buena parte del fracaso de EE.UU. y la OTAN a la hora de estabilizar Afganistán y eliminar la amenaza talibán se ha achacado al papel jugado por Pakistán. Aunque oficialmente estrecho aliado de Washington, las relaciones de Pakistán con EE.UU. se pueden calificar de tensas y, en ocasiones, al borde de la ruptura. Esto es así, fundamentalmente, por las reiteradas acusaciones hechas por EE.UU. a Pakistán de dar

cobijo a insurgentes afganos en su territorio, así como de prestarles asistencia más directa en ocasiones. La queja más habitual de EE.UU. a lo largo de sus once años de intervención en Afganistán ha sido que Pakistán no estaba haciendo lo suficiente para apoyarle en su “guerra contra el terror”.

La cúpula del movimiento talibán afgano, con el Mullah Omar a la cabeza, se encuentra en Pakistán, al parecer en el área de Quetta, en Baluchistán, desde donde gestiona una especie de Gobierno en el exilio. La otra organización que está creando problemas a las tropas estadounidenses y afganas es el clan Haqqani, cuyas bases se encuentran en Waziristán del Norte, en las áreas tribales de Pakistán, y que cuenta desde los años setenta con importantes vínculos con el Ejército y el Estado pakistaníes. Ambas organizaciones llevan a cabo sus actividades y cruzan la frontera con Afganistán sin demasiados problemas por parte de las autoridades de Pakistán, cuando no con su complicidad. Se diría, pues, que las acusaciones estadounidenses cuentan con cierto fundamento. Pakistán ejerce, por tanto, cierto grado de influencia sobre la insurgencia afgana.

Por otra parte, en 2009 se produjeron los primeros intentos de entablar negociaciones con los talibanes, desde el Gobierno de Kabul primero, y por parte de los estadounidenses después, de cara a alcanzar algún tipo de acuerdo que permitiera salir del punto muerto en que se encontraba la guerra en Afganistán. Parece que ambas partes habrían llegado a la conclusión de que no podían ganar la guerra militarmente, con el añadido de la ya confirmada retirada de las tropas occidentales en 2014, que haría todavía más necesaria la forja de algún tipo de acuerdo con el movimiento talibán para estabilizar el país más allá de esa fecha.

Las negociaciones se vieron afectadas por diversos acontecimientos, entre ellos las actividades de Pakistán tratando de salvaguardar sus intereses. Son estos intereses los que este artículo pretende analizar, con el objetivo de entender la racionalidad de la política pakistaní con respecto a Afganistán, en relación a su historia común y, principalmente, en el más amplio contexto regional de la rivalidad indo-pakistaní, que ha marcado las políticas de Pakistán desde hace más de sesenta años.

Con ese objetivo se analizan a continuación la historia de las relaciones entre Afganistán y Pakistán así como el proceso de negociaciones con los talibanes afganos hasta el momento actual.

9.1.1 Mal comienzo de las relaciones entre los nuevos vecinos

Las relaciones entre Pakistán y Afganistán han estado marcadas por la hostilidad y la desconfianza mutuas desde la creación del Estado pakistaní. Afganistán fue el único país en oponerse a la entrada de Pakistán en las Naciones Unidas en 1947. En la Asamblea General de las Naciones Unidas el 30 de septiembre de 1947, la delegación afgana declaró:

“La delegación de Afganistán no desea oponerse a la entrada de Pakistán en esta gran organización, pero con nuestro más profundo pesar no podemos dar nuestro voto a Pakistán en este momento. Esta desgraciada circunstancia se debe al hecho de que no podemos reconocer la frontera noroccidental como parte de Pakistán, en tanto que la población de la NWFP no haya tenido la oportunidad de decidir por sí misma, libre de toda influencia, si desea ser independiente o convertirse en parte de Pakistán”.⁷⁰⁶

Afganistán se convirtió en el primer y único país del mundo en presentar reclamaciones territoriales a Pakistán. Según la postura del Gobierno afgano, todos los pastunes, ya vivieran en Afganistán o en Pakistán, constituían una misma nación y deberían estar unidos bajo el Gobierno de Afganistán. Basándose en la idea de Pastunistán⁷⁰⁷, el Gobierno afgano reclamó el derecho de autodeterminación de la población pastún de la NWFP pakistaní y de Baluchistán⁷⁰⁸. La demanda fue hecha pública inmediatamente después del anuncio británico del plan de partición de India. El entonces primer ministro afgano, Mohammad Hashin Khan, manifestó que, en caso de no poder crearse Pastunistán, la NWFP debería ser incluida dentro de Afganistán.⁷⁰⁹

⁷⁰⁶ JALAZAI, Musa Khan (2003), *The foreign policy of Afghanistan*, p.210.

⁷⁰⁷ Pastunistán representa el concepto de un Estado que aglutine todos los territorios habitados por población de etnia pastún, es decir, aproximadamente la mitad de Afganistán, la provincia pakistaní de Khyber-Pakhtunkhwa y el norte de la provincia pakistaní de Baluchistán. Al haber estado Afganistán tradicionalmente gobernado por pastunes, se promovía la integración de estos territorios bajo el gobierno de Kabul, a pesar de la variada constitución étnica de Afganistán.

⁷⁰⁸ Baluchistán constituye la provincia sudoccidental de Pakistán. El norte de esta provincia, frontera con Afganistán, está habitado predominantemente por pastunes.

⁷⁰⁹ JALAZAI, 2003, p.210.

La hostilidad afgana respecto al nuevo Estado de Pakistán suponía una seria amenaza para éste, en vista de las que constituía India en Pakistán Oriental y la frontera este de Pakistán Occidental.

La base de las malas relaciones entre Afganistán y Pakistán se encuentra en las ambiciones del primero respecto a las dos provincias occidentales del segundo. Los gobernantes de Afganistán han fundado su reclamación en bases históricas, ya que estas regiones fueron conquistadas por el monarca fundador de Afganistán, Ahmad Shah Durrani (1747-1773). Sus sucesores perdieron el dominio sobre las mismas en sucesivas guerras contra sijs y británicos.

Además, la frontera entre ambos países, conocida como Línea Durand, no ha sido ratificada por Afganistán que, a día de hoy, sigue sin reconocerla. La Línea Durand⁷¹⁰, negociada en 1893 entre el Imperio Británico y el entonces emir de Afganistán, Abdur Rahman Khan (1880-1901), dividía en dos a las tribus pastunes y baluchis de esta región fronteriza. Asimismo, convertía a Afganistán en un Estado tapón entre el Imperio Británico y el Imperio Ruso, inmersos en aquel entonces en una complicada carrera de influencias en Asia Central conocida como el Gran Juego. En 1947 Afganistán no reconoció la validez del tratado firmado con el Imperio Británico, basándose en la no ratificación por parte del nuevo Estado pakistaní del acuerdo con Afganistán. Pakistán sostiene que, como heredero del Imperio Británico en India, mantiene los acuerdos y tratados firmados por su predecesor.

En los años cuarenta del siglo pasado, se presentó para el Gobierno afgano una oportunidad de hacerse con el control de la región. La retirada británica abría paso a las demandas de Kabul. Sin embargo, pronto quedó de manifiesto que los habitantes de Baluchistán y la NWFP no tenían ningún interés en pasar a formar parte de Afganistán. En vista de ello, el Gobierno afgano dio impulso a la idea de un Pastunistán independiente, que incluiría los antiguos estados de Dir, Swat, Chitral y Amb en la NWFP junto con los de Kalat, Kharan, Mekran y Las Bela en Baluchistán, con base en la común etnia pastún de sus habitantes.⁷¹¹

Con la partición de la India británica en 1947, se llevó a cabo un referéndum en los entonces cinco distritos de la NWFP. El resultado fue abrumadoramente favorable a la integración en Pakistán. En las áreas tribales fue imposible la realización de un

⁷¹⁰ Nombrada por Sir Henry Mortimer Durand, secretario de Exteriores del Gobierno británico en India entre 1884 y 1894.

⁷¹¹ EL HAQ, Noor, KHAN, Rashid Ahmed y NURI, Maqsdul Hasan (2005), "Federally Administered Tribal Areas of Pakistan".

referéndum, dada la falta de organización estatal de la región. En cambio, Sir George Cunningham, gobernador de la NWFP, realizó una serie de entrevistas con las asambleas de cada tribu (*jirgas*), que confirmaron la voluntad mayoritaria de pasar a formar parte de Pakistán con las mismas condiciones que mantenían bajo el Imperio Británico. Este acuerdo fue confirmado posteriormente por el Gobierno pakistaní. Los estados de Dir, Swat, Chitral y Amb también se unieron de forma voluntaria al nuevo Estado.

Durante la monarquía afgana las relaciones fueron más o menos estables, con algunos momentos de mayor tensión, como la petición de autodeterminación para Pastunistán y Baluchistán ante las Naciones Unidas solicitada por el representante afgano en 1972.

9.1.2 Aumento del intervencionismo pakistaní. La doctrina de la “profundidad estratégica”

El Gobierno pakistaní de Zulfikar Ali Bhutto (1971-1977) llevó a cabo una política de acercamiento con Afganistán, mientras impulsaba importantes programas de desarrollo en las áreas tribales pakistaníes con el fin de asegurarse el alineamiento de su población. Con el derrocamiento del rey afgano Zahir Shah (1933-1973) por su primo Sadar Mohammad Daud (1973-1978) en 1973, las relaciones entre ambos países volvieron a empeorar. Sin embargo, sucesivos contactos bilaterales impulsados primero por Bhutto, y más tarde por su sucesor, el general Zia ul Haq (1977-1988), contribuyeron a relajar nuevamente la tensión. Este proceso de entendimiento mutuo llegó a su fin con la llegada al poder en Afganistán del Partido Comunista tras una violenta revolución en 1978.

Fue a mediados de los años setenta cuando Pakistán comenzó a interferir de manera más directa en los asuntos de Afganistán. Tras el golpe de Estado de Daud en 1973, el Gobierno de Bhutto acogió en sus áreas fronterizas a disidentes afganos. Entre ellos se encontraban varios individuos que más tarde llegarían a ser relevantes islamistas y conocidos muyahidines, como Gulbuddin Hekmatyar, Jalaluddin Haqqani, Yunus Khalis, Abdul Rab Rasul Sayyaf, Buranuddin Rabbani o Ahmed Shah Masud. Estos

primeros insurgentes afganos recibieron entrenamiento y pertrechos por parte del Cuerpo de Fronteras pakistaní.⁷¹²

A cambio, el nuevo poder comunista surgido en Afganistán en 1978 impulsó las reclamaciones de un Pastunistán independiente, con la intención de asegurarse el apoyo de los nacionalistas pastunes y acercarse a las conservadoras tribus de la frontera pakistaní, reacias a dar su apoyo al nuevo régimen. Entre otras cosas, los servicios de inteligencia afganos promovieron actos de terrorismo en la NWFP y el apoyo al pequeño movimiento nacionalista pastún en esta región.

En los años ochenta, con la presencia del Ejército soviético en Afganistán, las relaciones con Pakistán dieron un nuevo giro. El Gobierno afgano se convirtió en un satélite de la URSS, mientras que Pakistán pasó a alinearse con los muyahidines afganos y con los EE.UU. A lo largo de la década de los ochenta, Pakistán se vio profundamente implicado en los asuntos internos de Afganistán. Durante la lucha contra los soviéticos, Pakistán proporcionó suministros y refugio a los combatientes afganos, canalizando la ayuda estadounidense a través del *Inter-Services Intelligence Directorate* (ISI, una de las agencias de inteligencia militar pakistaní).

La implicación de Pakistán en el conflicto afgano vino condicionada por varios factores: la tradicional enemistad entre ambos países; el miedo real a un control comunista de Afganistán, que pondría a Pakistán en la práctica en la frontera de la Unión Soviética; el conservadurismo del régimen del general Zia ul-Haq, que promocionaría a lo largo de los años ochenta el concepto de la guerra de Afganistán como una lucha religiosa, apoyando con ello el surgimiento y consolidación de la ideología yihadista; y por último, las nuevas concepciones estratégicas del Ejército pakistaní desarrolladas durante los años setenta y ochenta y que se basaban en la “profundidad estratégica”.

El concepto de “profundidad estratégica” va a marcar la política exterior de Pakistán con respecto a Afganistán hasta hoy día. Sin embargo, su origen o justificación no está en Afganistán, sino en la obsesión de Pakistán con su vecino indio.

Tras la pérdida del ala oriental del país, hoy Bangladesh, tras una cruenta guerra civil en 1971⁷¹³, el Ejército pakistaní hubo de replantearse su posición con respecto a su gigantesco vecino. Reducido al ala occidental, los generales pakistaníes consideraban su

⁷¹² PETERS, G., 2012, “Haqqani network financing: the evolution of an industry”, p.14.

⁷¹³ En las postrimerías del conflicto, la intervención directa del Ejército indio inclinó la balanza decisivamente a favor de los secesionistas.

país como una estrecha franja siguiendo las llanuras del río Indo, que podía ser cortada en dos por un ataque en profundidad de las fuerzas acorazadas indias. Plantearon que, dado ese caso, Afganistán podía constituir un área de retirada y reagrupamiento de las fuerzas pakistaníes desde la que lanzarse al contraataque. Independientemente del mérito estratégico de este planteamiento, esto requería de un Gobierno afgano amistoso que permitiera la violación de su territorio en caso de una nueva guerra entre India y Pakistán. Cuando menos, los militares pakistaníes aspiraban a una frontera afgana que no constituyera una fuente de preocupación en caso de conflicto con India.⁷¹⁴

Esta concepción puramente militar de la “profundidad estratégica” daría paso, a lo largo de los años ochenta y noventa, a una evolución en términos más civiles. A finales de los años ochenta, el Ejército pakistaní, preocupado por la creciente disparidad económica con India y sus posibles consecuencias en términos de capacidades militares, halló una forma de lucha no convencional para reducir esta desventaja⁷¹⁵. El éxito de la yihad llevada a cabo por los muyahidines afganos contra las tropas soviéticas en Afganistán, junto con una oportuna revuelta popular en el valle de Cachemira en 1987 contra el Gobierno indio, llevó a los militares pakistaníes a pensar en usar los mismos métodos contra India.

El plan, que se puso en marcha a partir de 1988-89, consistía en la infiltración de muyahidines de origen cachemir, veteranos de la yihad afgana, en la Cachemira india, proporcionando apoyo a su vez a los grupos insurgentes locales que empezaban a crearse en esas fechas. El objetivo era hacer ingobernable el estado indio de Jammu y Cachemira, además de atraer el mayor número posible de fuerzas indias a esta región, fijándolas en el combate contra una insurgencia local y reduciendo por tanto su disponibilidad en caso de conflicto. Para poder negar con cierta credibilidad la implicación pakistaní en la insurgencia, buena parte de los campos de entrenamiento de los yihadistas se establecieron en Afganistán. Esto requirió de un Gobierno afgano colaborador o, como sería el caso inicialmente, incapaz.

La necesidad de un régimen amistoso en Kabul, contemplada en la “profundidad estratégica”, amplió sus objetivos durante los años ochenta para incluir el control o la erradicación del nacionalismo pastún en la *North Western Frontier Province*. Algo que

⁷¹⁴ KRONSTADT, K. Alan, KATZMAN, Kennet (2008), “Islamist militancy in the Pakistan-Afghanistan border region and U.S. policy”.

⁷¹⁵ Sobre el desmedido crecimiento en el gasto destinado a defensa de India al hilo de su prosperidad económica desde los años noventa, ver COHEN, Stephen P. y DASGUPTA, Sunil (2010), *Arming without aiming, India's military modernization*.

se consiguió plenamente, combinado con las políticas de islamización puestas en práctica por el general Zia ul-Haq, junto con un incremento de la cuota de poder de los pastunes en las instituciones estatales.

Tras el desmembramiento de la Unión Soviética, la aparición de las repúblicas de Asia Central incorporó un nuevo objetivo a la “profundidad estratégica”: un régimen amistoso en Afganistán constituía una puerta para Pakistán hacia los productos energéticos de Asia Central, así como a sus mercados, suponiendo al mismo tiempo un obstáculo para India.

Tras la derrota definitiva del régimen comunista de Kabul en 1992, las perspectivas de Pakistán de conseguir un régimen amistoso en Afganistán se vieron frustradas. El inmediato comienzo de una guerra civil entre las diversas facciones muyahidines dejó al país en un estado de descontrol que, si bien facilitaba el establecimiento de los campos de entrenamiento destinados a la yihad en Cachemira, hacía poco a favor de las aspiraciones de Pakistán en Asia Central. Por ello, cuando el oscuro movimiento talibán surgió en los alrededores de Kandahar en 1994, Islamabad apostó por esta nueva facción, con la esperanza de obtener cierta estabilidad en el país vecino. Cuando los talibanes ocuparon finalmente Kabul en 1996, Pakistán fue uno de los pocos países que reconocieron su régimen, junto con Arabia Saudí y Emiratos Árabes Unidos.

En los últimos años de la década de los 90, a pesar de que la lucha en Afganistán continuaba entre la Alianza del Norte, apoyada por India e Irán, Pakistán vio finalmente realizadas sus aspiraciones de obtener esa “profundidad estratégica” en Afganistán. El régimen talibán debía su acceso al poder al apoyo pakistaní y dependía en gran medida de Islamabad. Sin embargo, los talibanes no abandonaron la tradicional demanda afgana sobre las áreas tribales pakistaníes ni reconocieron la Línea Durand, demostrando no ser el aliado dócil que Islamabad esperaba.⁷¹⁶

9.1.3 Los cambios derivados del 11 S

La euforia pakistaní ante el éxito de su política exterior no duraría mucho. Tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York y Washington, el general Musharraf, en el poder desde 1999, se vio obligado a dar un giro de ciento ochenta grados a la política exterior de su país. La presión estadounidense llevó a Musharraf a

⁷¹⁶ HUSSAIN, Z. 2007, p.30.

cancelar sus relaciones con el régimen talibán, uniéndose a la coalición liderada por EE.UU. en su “guerra contra el terror”. Pakistán proporcionó información y apoyo logístico a EE.UU. para derrocar el régimen que pocos años antes había ayudado a imponer en Afganistán.

Tras la caída del régimen talibán, el presidente Musharraf (1999-2008) proclamó su incondicional apoyo al nuevo Gobierno afgano de Hamid Karzai. El Gobierno pakistaní surgido de las elecciones de 2008 mostró desde el inicio su disposición a continuar con la política de apoyo a Afganistán y EE.UU. en su lucha contra el terrorismo.⁷¹⁷ Sin embargo, tanto el Gobierno de Musharraf como el Gobierno del Pakistan People’s Party (2008-2013) han intercambiado acusaciones desde 2001 con el Gobierno afgano de Hamid Karzai con respecto al continuo flujo de militantes islamistas desde el lado pakistaní de la Línea Durand.⁷¹⁸

Tras la derrota militar del régimen talibán, miles de sus combatientes cruzaron la frontera con Pakistán, hallando refugio en las áreas tribales de este país. Con el paso del tiempo, estas regiones se han convertido en un auténtico santuario para las fuerzas talibanes que combaten a las tropas de la OTAN y EE.UU. al otro lado de la frontera. La existencia de esta zona segura para los talibanes constituye una seria amenaza para la estabilización de Afganistán.⁷¹⁹

En los últimos años, EE.UU., India y Afganistán han acusado a los servicios secretos pakistaníes, el ISI, de estar detrás de varios atentados terroristas en Afganistán, particularmente contra intereses indios. Sirvan de ejemplo los repetidos ataques contra la embajada india en Kabul en 2008, 2009 y 2010 o contra sus consulados en Kandahar en 2006 y en Jalalabad en 2007. Además, líderes afganos acusan frecuentemente al ISI de apoyar ataques contra las fuerzas de seguridad afganas y de proporcionar cobertura a líderes talibanes para operar desde territorio pakistaní.⁷²⁰

Si bien el Gobierno del general Musharraf persiguió a los miembros de al Qaeda en suelo pakistaní y lanzó operaciones militares contra los talibanes pakistaníes, no parece que hiciera mucho para combatir a los talibanes afganos refugiados en su territorio. El Gobierno afgano de Hamid Karzai es percibido como débil y corrupto desde Islamabad, y se cree que tiene pocas opciones de supervivencia una vez

⁷¹⁷ SINNO, Abdulkader H. y RAIS, Rasul Bakhsh (2008), “Post-September 11 Afghanistan-Pakistan Relations: Prospects for Counter-insurgency Cooperation”.

⁷¹⁸ KRONSTADT, K. Alan (2008), “Pakistan-U.S. Relations”.

⁷¹⁹ GRARE, Frederic (2006), “Pakistan-Afghanistan Relations Post-9/11 Era”.

⁷²⁰ FAIR, C.Christine, HOWENSTEIN, Nicholas, THEIR, J.Alexander (2006), “Trouble on the Pakistan-Afghanistan Border”.

desaparecido el apoyo internacional. Por otra parte, la creciente presencia india en Afganistán puede haber llevado a Islamabad a mantener su relación con los talibanes afganos, como instrumento con el que ejercer su influencia ante un futuro Afganistán demasiado cercano a India.⁷²¹

En ese sentido, los talibanes siguen constituyendo una herramienta más para Pakistán en sus aspiraciones a conseguir esa “profundidad estratégica”. Las élites pakistaníes que, si tratamos de quienes formulan la política exterior, son principalmente militares, consideran Afganistán una extensión y un campo de batalla más en su largo conflicto con India.

Los esfuerzos realizados para mejorar las relaciones entre los Gobiernos de Pervez Musharraf y Hamid Karzai resultaron más simbólicos que prácticos. EE.UU. y Turquía alojaron varias reuniones de alto nivel entre representantes de ambos países con el fin de reducir diferencias. En agosto de 2007, Karzai y Musharraf se reunieron en una “*jirga*”⁷²² por la paz en Kabul, acordando establecer grupos de trabajo para mejorar las relaciones entre ambos países, aunque con escaso resultado.⁷²³

Si para Pakistán es importante contar con un Afganistán amistoso, y preferiblemente sumiso, para India sería conveniente un Afganistán bajo su influencia, con el fin de centrar parte de la atención de Islamabad en su frontera occidental. También daría a India una base desde la que provocar inestabilidad, tanto en las áreas pastunes de la frontera pakistaní como en la provincia de Baluchistán, cuya insurgencia secesionista cuenta con el apoyo de India según repetidas acusaciones del Gobierno de Pakistán.

A finales de los años ochenta, mientras Pakistán apoyaba a los muyahidines afganos en su lucha contra el régimen comunista respaldado por Moscú, el Gobierno de Nueva Delhi mantenía muy buenas relaciones con el dirigente afgano Mohammad Najibullah (1986-1992). Ante el caos y la inestabilidad de Afganistán tras la caída de Kabul en 1992 y los éxitos de los talibanes a partir de 1994, India optó por financiar al comandante Ahmed Shah Masud. Masud, de etnia tayika, fue líder del grupo muyahidin Jamiat-e-Islami (agrupación islámica), que combatió a los soviéticos en los años ochenta. Tras la toma del poder por los talibanes, Masud se convirtió en el líder de la Alianza del Norte. A finales de los años noventa, la Alianza del Norte se había visto

⁷²¹ SINNO, Abdulkader H. y RAIS, Rasul Bakhsh, 2008.

⁷²² Asamblea tribal.

⁷²³ MARKEY, Daniel, 2008.

reducida al valle de Panjshir, en el noreste del país. Sin embargo, gracias al apoyo por parte de India, Irán y Rusia, la Alianza conseguía plantar cara a las periódicas ofensivas talibanes. A partir de 2001, India vio cómo se abría ante ella la posibilidad de una mayor presencia en Afganistán.

India ha contribuido de manera importante a la financiación del Gobierno afgano y de la reconstrucción del país, algo que es visto desde Islamabad como un intento de incrementar la influencia india en la región, argumento que no carece de sentido. Asimismo, la apertura de consulados indios en Jalalabad y Kandahar, ambas ciudades próximas a la frontera pakistaní, se percibe como una amenaza por Pakistán. Actualmente India es el segundo mayor donante de fondos a Afganistán y en octubre de 2011 ambos países firmaron un Acuerdo de Cooperación Estratégica.⁷²⁴

En la actualidad, Pakistán está negociando un Acuerdo de Cooperación Estratégica con Afganistán, e incluso se habla de la posibilidad de que las Fuerzas Armadas Afganas reciban entrenamiento del Ejército pakistaní⁷²⁵. Esto prueba los intentos de aproximación que se están produciendo en el último año entre Afganistán y Pakistán. No obstante, el principal obstáculo para conseguir unas relaciones normales entre ambos países es, precisamente, la obsesión de Pakistán por conseguir un régimen amistoso en Kabul.

Aunque es posible que el pensamiento pakistaní haya evolucionado, quizás abandonando el concepto de “profundidad estratégica”, como afirmaba el nuevo embajador estadounidense en Islamabad, Richard Olson⁷²⁶, su vinculación con los talibanes le hace ser un actor fundamental para el futuro de su vecino, algo que sostiene el propio general McChrystal⁷²⁷ en su reciente libro “*My share of the task*”⁷²⁸. El general Kayani define el objetivo de la “seguridad estratégica” como: “Un Afganistán pacífico, estable y amistoso, ni más ni menos”⁷²⁹. Aunque no añade qué bazas puede jugar Pakistán para conseguir ese objetivo. En cualquier caso, de cara a unas futuras negociaciones de paz con los talibanes que perfilen el futuro de Afganistán después de

⁷²⁴ PHADNIS, Aditi, “Regional Splash: Amidts discord with Pakistan, an accord with India”, *The Express Tribune*, 4 de octubre de 2011.

⁷²⁵ YOUSAF, Kamran, “Deal in the making: Pakistan Army likely to begin training Afghan forces”, *The Express Tribune*, 29 de enero de 2013.

⁷²⁶ APP, “Pakistan has moved away from strategic depth approach”, *Dawn*, 1 de agosto e 2012.

⁷²⁷ El general estadounidense Stanley A. McChrystal fue comandante de las tropas de la OTAN en Afganistán entre 2009 y 2010.

⁷²⁸ IQBAL, Anwar, “Pakistan has role in Afghan solution: retired US general”, *Dawn*, 11 de febrero de 2013.

⁷²⁹ GUL, Imtiaz, 2010, p.10.

2014, Pakistán ha demostrado su intención de pelear por sus intereses, incluso imposibilitando dichas negociaciones si es necesario.

9.1.4 Los intentos de negociación con los talibanes afganos

La controvertida posibilidad de negociar con los talibanes ha estado presente desde la misma caída de su régimen a finales de 2001. A pesar de ser una opción favorecida desde el principio por el propio presidente afgano, Hamid Karzai, Estados Unidos desechó esta posibilidad hasta la llegada de la Administración Obama a la Casa Blanca. La creciente actividad talibán en Afganistán a partir de 2006, con su consolidación como un poder en el país desde 2008, llevó a los estadounidenses a plantearse una salida negociada de una guerra que cada vez es más abiertamente reconocida como imposible de ganar. Por otra parte, el coste económico de la guerra en Afganistán, unido a la crisis financiera y al creciente hartazgo de las sociedades occidentales ante la presencia de sus soldados en el país centroasiático, hicieron a los dirigentes de la coalición internacional, particularmente los europeos, más receptivos a la posibilidad de negociaciones.

Si bien a lo largo de la última década se han producido contactos de diversos organismos y representantes internacionales con los talibanes, estos han sido informales y no pueden calificarse en ningún caso de negociaciones. El primer acercamiento serio entre los talibanes y el Gobierno de Karzai se produjo en 2009, a instancias de los primeros. Esta aproximación se realizó a través del hermano del presidente afgano, Ahmed Wali Karzai, entonces gobernador de la provincia de Kandahar.

Poco después, en febrero de 2010, el líder talibán Mullah Baradar⁷³⁰ fue detenido en Karachi en una operación conjunta entre el ISI y la CIA que levantó bastante polémica en los medios de comunicación.⁷³¹ El presidente afgano, Hamid Karzai, acusó a Pakistán de sabotear los intentos de conseguir una paz negociada para su país. Tras la detención de Baradar, los contactos con el Gobierno de Kabul cesaron. El acercamiento de los talibanes al Gobierno de Kabul se produjo a espaldas de

⁷³⁰ Otros líderes relevantes del movimiento talibán fueron detenidos junto con Baradar: Maulvi Abdul Kabir (gobernador talibán para la provincia de Nangharar); Mullah Abdul Qayoum Zakir (comandante militar de la *shura* de Gerdi Jangal); Mullah Muhammad Hassan (ex ministro de Exteriores del Gobierno talibán); Mullah Abdul Rauf (ex comandante de la *shura* de Peshawar); Mullah Ahmad Jan Akhundzada (ex gobernador de la provincia de Zabul); y el Mullah Mohammad Younis (ex jefe de la policía de Kabul durante el régimen talibán).

⁷³¹ Ver los artículos publicados por Syed Saleem Shahzad en el Asia Times Online entre el 23 de febrero y el 2 de marzo de 2010.

Pakistán, algo que no sentó bien al ISI. La detención de Baradar, número dos del movimiento talibán solo por debajo del Mullah Omar, se ha interpretado ampliamente como un aviso del ISI a los talibanes de que no iban a tolerar ninguna iniciativa de negociación sin su directa intervención.

El interés occidental en establecer negociaciones y la dificultad de contactar con interlocutores válidos dentro del movimiento talibán quedaron de manifiesto en noviembre de 2010 gracias a las revelaciones hechas por el *New York Times*⁷³². En ellas se desvelaba que la OTAN y el Gobierno afgano habían estado manteniendo contactos durante meses con el que suponían era un representante de los talibanes. El individuo, haciéndose pasar por el sucesor del Mullah Baradar como número dos del movimiento, el Mullah Akhtar Muhammad Mansour, había mantenido tres reuniones con altos cargos afganos y de la OTAN, además de haberse embolsado una buena cantidad de dinero. El contacto con el supuesto líder talibán había sido proporcionado por el servicio de inteligencia británico MI6, en lo que se demostró como un importante fallo de inteligencia⁷³³. En el momento se rumoreó la posible implicación del ISI en todo el asunto, como una forma de evaluar el estado de las negociaciones y la posición de la OTAN y el Gobierno afgano, aunque esto no ha sido probado.

A pesar de todo, los intentos de negociación por parte de los talibanes continuaron. A finales de noviembre de 2010, y gracias a los esfuerzos mediadores del servicio de inteligencia alemán, BND⁷³⁴, más afortunado que su homólogo británico, se produjo la primera reunión entre un representante⁷³⁵ del Mullah Omar y negociadores estadounidenses. En la reunión participaron asimismo representantes del BND y de la familia real qatarí. Se produjeron cuatro rondas de conversaciones entre noviembre de 2010 y agosto de 2011.⁷³⁶

Uno de los resultados de estas conversaciones fue la retirada de un buen número de talibanes de la lista de sanciones de Naciones Unidas contra individuos y grupos relacionados con al Qaeda⁷³⁷, a instancias de Washington. Posteriormente la resolución fue modificada, separando los miembros del movimiento talibán de los colaboradores o

⁷³² FILKINS, Dexter y GALL, Carlotta, “Taliban leader in secret talks was an impostor”, *The New York Times*, 22 de noviembre de 2010.

⁷³³ BORGER, Julian y BOONE, Jon, “US general McChrystal approved peace talks with fake Taliban leader”, *The Guardian*, 26 de noviembre de 2010.

⁷³⁴ *Bundesnachrichtendienst* o Servicio Secreto.

⁷³⁵ Mullah Syed Tayyab Agha.

⁷³⁶ RASHID, Ahmed, 2012, pp.113-136.

⁷³⁷ Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1267, de 15 de octubre de 1999. Disponible en: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1267%281999%29

pertenecientes a al Qaeda.⁷³⁸ El Gobierno de Karzai, por su parte, puso en libertad a varios prisioneros talibanes que permanecían en cárceles de Kabul. También se habló en esas negociaciones del establecimiento de una representación permanente de los talibanes en Doha, con el fin de continuar las conversaciones.

En mayo de 2011, las conversaciones, mantenidas en el más estricto secreto hasta ese momento, se hicieron públicas debido a filtraciones a medios de comunicación alemanes y estadounidenses. Esta revelación contribuyó a empeorar las relaciones entre EE.UU. y Pakistán, ya de por sí complicadas tras el incidente con el agente de la CIA Raymond Davis⁷³⁹ a comienzos de 2011 y la muerte de Osama bin Laden a principios de mayo en una operación de la CIA en Abbottabad. El ISI y el Ejército pakistaní no se tomaron nada bien que los servicios de inteligencia occidentales les hubieran mantenido al margen de las conversaciones con los talibanes. Igualmente, su enfado con estos fue mayúsculo al haber demostrado que no se encontraban completamente bajo el control pakistaní.

En vista de los precedentes, es comprensible que se sospechara la implicación de Pakistán en el asesinato de Burhanuddin Rabbani, el líder del Alto Consejo para la Paz afgano⁷⁴⁰, el 20 de septiembre de 2011. En cualquier caso, no hay que perder de vista la obsesión mutua que existe entre Pakistán, India y Afganistán. Si cualquier incidente o problema en Pakistán se achaca a las actividades de los servicios secretos indios, estadounidenses o israelíes, en India y Afganistán se culpa a Pakistán de casi todo lo que ocurre, incluso desde instancias oficiales. Aunque en ocasiones se llega a niveles cercanos a la paranoia, las suspicacias de India y Afganistán con respecto a Pakistán son comprensibles.

En el caso del asesinato de Rabbani, sin embargo, es posible que alguna facción talibán fuera responsable. Ya fuera con la intención de minar posibles negociaciones de paz o con la de crear tensiones étnicas en el seno del Gobierno afgano que aislaran aún

⁷³⁸ Resolución del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas 1989, de 17 de junio de 2011. Disponible en: http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1989%282011%29

⁷³⁹ Raymond Davis, un agente de la CIA, mató a dos personas en Lahore el 27 de enero de 2011, al parecer al verse amenazado por ellas. Una tercera persona murió atropellada por un coche de la CIA enviado en apoyo de Davis. Este fue detenido por la policía pakistaní, que le mantendría bajo su custodia hasta su liberación tras el pago de “dinero de sangre” a las familias de los fallecidos, el 16 de marzo de 2011. El asunto supuso un serio incidente diplomático entre Islamabad y Washington, además de protestas masivas en Pakistán demandando la ejecución del norteamericano.

⁷⁴⁰ El Afghanistan High Peace Council fue establecido por el presidente Karzai para llevar a cabo negociaciones con los talibanes. El sucesor de Rabbani al frente del mismo sería su hijo, Slahuddin Rabbani.

más al pastún Karzai⁷⁴¹, el asesino que detonó la carga explosiva escondida en su turbante se acercó a Rabbani identificándose como un representante talibán. Además, el asesinato fue inicialmente reivindicado por un portavoz de los talibanes, Zabibullah Mujahid, en un comunicado a la agencia de noticias Reuters que poco después negaba haber realizado.⁷⁴²

A pesar de un parón tras la muerte de Rabbani, las conversaciones prosiguieron entre estadounidenses y talibanes hasta su paralización en marzo de 2012. Esta vez los talibanes decidieron retirarse de las negociaciones ante la negativa norteamericana a liberar a dos líderes talibanes prisioneros en Guantánamo, que debían ser intercambiados por el único soldado estadounidense prisionero de los talibanes, el sargento Bowe Bergdahl, capturado en 2009.

El bloqueo en las negociaciones fue roto finalmente por Pakistán a finales de 2012 y principios de 2013, con la liberación entre noviembre y enero de 26 líderes talibanes. Estos habían sido detenidos en los años precedentes por su voluntad de llevar a cabo negociaciones de paz sin la supervisión pakistaní. En enero de 2013, sería el Gobierno afgano el que liberara a 80 talibanes presos en la prisión militar de Bagram. Ambos países anunciaron la próxima liberación de más talibanes, como una forma de crear una base de confianza que permitiera la salida negociada del conflicto. No obstante, Pakistán mantuvo en su poder al Mullah Baradar, la figura talibán detenida más relevante y quién más podría aportar en unas negociaciones de paz.

Paralelamente, las relaciones entre Afganistán y Pakistán parecen estar experimentando una considerable mejoría tras sendos encuentros entre sus respectivos presidentes en Ankara en diciembre de 2012 y en Londres en enero de este año. El principal contenido de estas reuniones se centró en obtener la colaboración de Pakistán en el proceso de negociaciones. Pakistán también mostró su apoyo al establecimiento de una representación permanente de los talibanes en Doha, así como a facilitar el desplazamiento de sus líderes desde su territorio para participar en conversaciones de paz.

En febrero de 2013, el viaje a Qatar del líder de un partido religioso pakistaní, muy próximo a los talibanes y particularmente influyente en las áreas pastunes

⁷⁴¹ El Gobierno afgano cuenta con una mayoría de tayikos, etnia a la que pertenecía Rabbani, por lo general menos dispuestos a la negociación con los talibanes pastunes. El Ejército afgano, así como sus Servicios de Inteligencia, también cuentan con una mayoría de tayikos en su oficialidad, a pesar de representar solo alrededor del 26 % de la población del país, frente al 42 % de pastunes.

⁷⁴² GABBAY, Michael (2012), "The Rabbani Assassination: Taliban Strategy to Weaken National Unity?"

fronterizas con Afganistán, Maulana Fazl ur Rehman⁷⁴³, desveló la disposición talibán a establecer su representación permanente en Doha. Su visita para entrevistarse con los líderes del movimiento talibán ha sido interpretada como una misión de acuerdo con las autoridades de Pakistán para persuadir a los talibanes de volver a las negociaciones.

A su vez, se puede entrever un cambio en la política pakistaní con respecto a Afganistán. Si bien el objetivo último de asegurarse un vecino amistoso en su frontera occidental no han cambiado, puede que los medios para conseguirlo sí. Si Pakistán ya no ve un regreso del régimen talibán en Afganistán como algo deseable, podría impulsar una solución que implique un poder compartido en Kabul con la inclusión de representantes talibanes, además de tratar de ganarse el favor de otras minorías étnicas no pastunes en su vecino.

En cualquier caso, cabe preguntarse hasta qué punto los talibanes tienen un interés real en mantener las negociaciones de paz. En un proceso de negociaciones con los talibanes hay que tener en cuenta los intereses y objetivos de al menos cuatro actores: Estados Unidos, el Gobierno afgano, Pakistán y los propios talibanes.

Según lo que se trasluce de las conversaciones llevadas a cabo hasta el momento, los EE.UU. pusieron tres demandas sobre la mesa: el abandono de la violencia por parte de los talibanes y la persecución de sus objetivos por medios políticos; que los talibanes reconozcan la Constitución afgana y que renuncien a prestar cualquier tipo de apoyo a al Qaeda. El objetivo de Washington es conseguir un régimen afgano relativamente estable tras la retirada de las tropas internacionales que permita una justificación y una salida airosa de una guerra de más de 10 años. Estados Unidos ha tenido problemas en la prosecución de esta política por la propia oposición interna a entablar negociaciones, vistas desde algunos ámbitos de la administración estadounidense como injustificables tras la larga guerra y las pérdidas sufridas. Sin embargo, la Administración Obama ha elegido la opción de la negociación, comenzando un proceso de auto convencimiento de que el enemigo que atacó a EE.UU. es al Qaeda y no los talibanes.

El Gobierno afgano busca con las negociaciones el establecimiento de un proceso político bajo su control, que garantice la futura presencia en el poder de las élites que lo ocupan actualmente. También las autoridades afganas están divididas

⁷⁴³ Maulana Fazl ur Rehman es el líder del Jamiat Ulema-e-Islam Fazl (JUI-F), un partido religioso pakistaní cuya base se encuentra principalmente entre la población pastún de Khyber-Pakhtunkhwa. El JUI-F ha mantenido estrechos vínculos con el movimiento talibán desde su aparición en 1994.

acerca de la negociación con los talibanes, mostrándose los pastunes, por lo general, más dispuestos que el resto de etnias. Hamid Karzai podría estar quedándose cada vez más solo defendiendo la opción de la negociación dentro de su Gobierno. La posición de Kabul también es posible que varíe en función de cómo se perciba la capacidad de las Fuerzas Armadas afganas de enfrentarse a los talibanes tras la retirada occidental.

Por parte de Pakistán, como ya se ha visto en la primera parte de este capítulo, se pretende lo mismo de siempre: un Afganistán amistoso que asegure su frontera occidental en caso de conflicto con India. Esto implica para Pakistán un asiento de primera fila en las negociaciones de paz, que le permita estar al tanto de todo el proceso, además de la reducción de la presencia e influencia india en Afganistán a la mínima expresión. Pakistán cuenta con la baza de su apoyo a la insurgencia afgana en este sentido. Sin embargo, los talibanes afganos han dado muestras de querer desprenderse del control del ISI, además de cierto sentimiento de haberse visto en parte traicionados por Islamabad tras el 11-S y la invasión estadounidense de su país. Además, cuenta con la oposición de todos los afganos no pastunes, que han sufrido la intervención pakistaní en apoyo de los talibanes desde la década de los noventa, además de la promoción por parte de Islamabad de las facciones muyahidines más religiosamente radicales durante los ochenta. En cualquier caso, su capacidad de intervención e influencia en Afganistán le va a permitir seguir manteniéndose como un actor clave en todo proceso de paz que se establezca en Afganistán. Esta misma capacidad de influencia podría llevar al Gobierno afgano a decidir garantizar a Pakistán sus objetivos mediante algún tipo de acuerdo que implique la disminución del papel indio en la zona.

La posición de los talibanes es quizás la más impenetrable. Según se desprende de las conversaciones llevadas a cabo hasta el momento, los talibanes pusieron como condiciones para el diálogo: la retirada de todas las tropas extranjeras del país; la liberación de todos los prisioneros talibanes en manos pakistaníes, estadounidenses o encarcelados en el propio Afganistán; y el reconocimiento del movimiento talibán por parte de la comunidad internacional seguido por el levantamiento de las sanciones impuestas por Naciones Unidas en 1999. Por el momento, se han negado a establecer negociaciones directas con el Gobierno de Kabul, exigiendo que se lleven a cabo con los estadounidenses.

Dicho esto, surge la duda sobre el interés talibán en negociar, a tan solo dos años de la retirada de las tropas occidentales. Es posible que los talibanes hayan llegado a la misma conclusión que EE.UU. y hayan decidido que esta guerra no se puede ganar.

También es posible que estén empleando la oferta de negociaciones como una forma de ganar tiempo y reducir la presión militar sobre sus fuerzas, de manera que estén en condiciones de luchar con las tropas del Gobierno afgano a partir de 2014. Ambas hipótesis son factibles si se considera que el movimiento talibán, lejos de ser una organización monolítica, puede contener en su seno grupos con diversos intereses.

Pueden identificarse al menos tres corrientes de opinión dentro del movimiento talibán⁷⁴⁴. Aquellos que ven difícil imponer un régimen basado en la ley islámica en todo Afganistán y temen el estallido de una guerra civil tras la retirada de las fuerzas de la OTAN. Estos elementos más pragmáticos podrían ser favorables a unas negociaciones de paz que les otorguen cierto reconocimiento internacional y un papel en un futuro Gobierno afgano. En segundo lugar, aquellos que efectivamente ven las negociaciones como una forma de preservar su fuerza y consolidar su poder en el sur del país hasta la retirada occidental. Y, finalmente, aquellos que no quieren saber nada de negociaciones y se ven a sí mismos como integrantes de un movimiento global para la yihad. Estos serían principalmente las nuevas generaciones de combatientes talibanes, procedentes de los campos de refugiados en Pakistán y que han adoptado parte del discurso y de la ideología de al Qaeda. Si bien el Mullah Omar permanece como líder indiscutido del movimiento talibán, y es posible que sus órdenes fueran acatadas por todas las facciones de los talibanes, no se ha pronunciado claramente ni a favor ni en contra de las negociaciones. Sus discursos se caracterizan por una marcada ambigüedad que parece destinada a contentar a todas las corrientes ideológicas dentro de su movimiento.

Por otra parte, no se deben perder de vista los antecedentes en cuanto a negociaciones diplomáticas de los talibanes. Durante los años de su ascenso al poder en la década de los noventa, existen numerosos ejemplos de negociación que fueron vistos por los talibanes como complementarios para alcanzar sus objetivos militares.⁷⁴⁵ En muchas ocasiones, estas aproximaciones para negociar encubrían operaciones militares o simplemente trataban de ganar tiempo en momentos de debilidad. Se usaban a menudo las proposiciones de intercambios de prisioneros como medidas para establecer la confianza. Quizás el caso más flagrante de traición por parte de los talibanes se produjo en 1995, cuando una alianza recién acordada con las milicias hazaras (chiíes), acosadas por las tropas de Ahmed Shah Masud en las afueras de Kabul, fue desestimada

⁷⁴⁴ BARRETT, Richard (2012), "Talking to the Taliban".

⁷⁴⁵ SEMPLE, Michael (2013), "Talking to the Taliban".

por los talibanes después de ocupar las posiciones hazaras y hacerse con su armamento pesado. En un hecho que marcaría para siempre la enemistad entre los talibanes y los chiíes afganos, el líder hazara Abdul Mali Mazari murió mientras se encontraba bajo custodia de los talibanes.⁷⁴⁶

Contactos a nivel internacional con el régimen talibán a finales de los años noventa pusieron de manifiesto, por una parte, su carácter cuasi medieval y la falta de comprensión del mundo y de la diplomacia; y por otra, una habilidad maquiavélica a la hora de perseguir sus intereses en una negociación.

La necesidad de cierta honestidad en sus negociaciones con terceras partes también se ve diluida entre los talibanes debido, fundamentalmente, a consideraciones religiosas que les sitúan en posesión de la verdad y la justicia moral más elevada. Los talibanes han demostrado una considerable habilidad para justificar rupturas de negociaciones, que podrían considerarse cuando menos traicioneras, calificando a sus oponentes de “heréticos”, en el caso de los chiíes, “ateos”, en el caso de antiguos comunistas en Afganistán, o “hipócritas”, en el caso de otras facciones muyahidines. En las presentes negociaciones no debería sorprender si los talibanes no consideran necesaria la honestidad al tratar con los “infieles” occidentales y sus “marionetas” en Kabul. Algo que también puede aplicarse a los pakistaníes.⁷⁴⁷

9.2 ESTADOS UNIDOS

El interés de EE.UU. en Pakistán se ha fundamentado por lo general en su posición geográfica. En las décadas de los cincuenta y sesenta, la cercanía de Pakistán a las fronteras meridionales de la Unión Soviética indujo a EE.UU. a atraerlo al sistema de alianzas diseñado por Washington para contener una potencial agresión comunista. En la década de los ochenta, la vecindad de Pakistán con Afganistán le convirtió en un actor clave de la Guerra Fría, que apoyó los esfuerzos estadounidenses para evitar la consolidación del poder soviético en Kabul. Tras el 11-S, la frontera común de Pakistán con Afganistán llevó a Washington a revivir viejas alianzas, esta vez para combatir a al Qaeda y los talibanes en el frente central de la “guerra contra el terrorismo”.

⁷⁴⁶ RASHID, A., 2001, p.35.

⁷⁴⁷ SCHAFFER, Howard B. y SCHAFFER, Teresita C. (2011), *How Pakistan Negotiates with the United States. Rolling the Roller Coaster*, p.39.

Sin embargo, las relaciones entre ambos países han sido cambiantes a lo largo del tiempo, y han estado sujetas fundamentalmente a la evolución en la política exterior estadounidense protagonizada por sucesivas administraciones.

9.2.1 Antecedentes. Relaciones EE.UU.-Pakistán 1947-2001

Entre 1947 y 1954, los intentos pakistaníes de aproximarse a EE.UU. con el afán de contrarrestar a una India no alineada pero próxima a la URSS se encontraron con la indiferencia de Washington, enfocado en aquel momento en los escenarios principales de la Guerra Fría, en Europa y Asia Oriental.

Esta situación cambió con la nueva política de alianzas y el cerco de contención a la Unión Soviética promovido por la Administración Eisenhower. Pakistán fue incluido en el Pacto de Bagdad, que más tarde pasaría a llamarse *Central Treaty Organization* (CENTO)⁷⁴⁸, y en la *Southeast Asia Treaty Organization* (SEATO)⁷⁴⁹. El objetivo de estas alianzas, particularmente de CENTO, era contener el comunismo y el avance soviético en Oriente Medio. Durante los años cincuenta, Pakistán se calificaba a sí mismo como “el mayor aliado de EE.UU. en Asia”.

Los objetivos pakistaníes al buscar el apoyo estadounidense se centraban en sus intereses estratégicos regionales, fundamentalmente su enfrentamiento con India, más que en una posición ideológica anti comunista. Pakistán quería obtener el apoyo militar, diplomático, económico y político de Occidente frente a India. Sin embargo, la asistencia militar norteamericana excluía explícitamente el empleo de los sistemas de armas suministrados contra India, siendo su objetivo disuadir a la Unión Soviética de extender su influencia hacia el Sur.

La alianza con EE.UU. pronto se mostró frustrante para Pakistán. EE.UU. se mostró incapaz de resolver el conflicto de Cachemira a favor de Pakistán, mientras que

⁷⁴⁸ CENTO, constituida en 1955, contaba con la participación de Turquía, Irak, Irán, Pakistán, Gran Bretaña y EE.UU. La alianza tenía por objetivo la cooperación mutua en materia de defensa y, fundamentalmente, la contención de la Unión Soviética a lo largo de su flanco Sur. Además de proporcionar abundante asistencia militar, EE.UU. obtuvo el uso de bases militares en algunos de estos países. Particularmente famoso fue el lanzamiento de vuelos de aviones espía U2 sobre la Unión Soviética desde Peshawar, que se puso en evidencia tras el derribo de uno de estos aparatos sobre la URSS el 1 de mayo de 1960, lo que provocó un serio incidente diplomático entre Moscú y Washington. La alianza se disolvió oficialmente en 1979.

⁷⁴⁹ La SEATO se estableció en 1955, con el mismo objetivo de contención del comunismo que CENTO. Estaba formada por Australia, Nueva Zelanda, Francia, Gran Bretaña, EE.UU., Pakistán, Filipinas y Tailandia. La organización fue disuelta en 1977, si bien Pakistán se retiró de la misma en 1972, tras la guerra de independencia de Bangladesh.

los intentos de las administraciones Eisenhower y Kennedy por mejorar sus relaciones con India se vieron desde Islamabad como una traición a su confianza. Particularmente desagradable para Pakistán fue la ayuda, fundamentalmente militar, prestada por EE.UU. a India tras su desastrosa guerra contra China en 1962.

A comienzos de los sesenta, el descontento creciente con respecto a la política estadounidense en Asia Meridional llevó a Pakistán a efectuar acercamientos diplomáticos con China y la Unión Soviética. En 1965, cuando Pakistán lanzó una guerra contra India con el objetivo de recuperar Cachemira, EE.UU. impuso un embargo de armamento a ambos países, que afectó especialmente a Pakistán dada su mayor dependencia de los pertrechos estadounidenses. La participación de Pakistán en CENTO quedó rota extraoficialmente en 1965, en medio de recriminaciones mutuas entre Islamabad y Washington. EE.UU. estaba irritado con el empleo de material bélico estadounidense, suministrado bajo condiciones concretas, en un conflicto regional contra India. Pakistán, por su parte, acusaba a EE.UU. de incumplir la obligación de asistencia de la alianza, al no apoyarle contra lo que Islamabad calificaba de agresión india.

La guerra de 1965 tuvo como consecuencia convencer a EE.UU. de que la preocupación de India y Pakistán con sus disputas internas les convertía en inútiles de cara a los objetivos globales norteamericanos en el marco de la Guerra Fría. En adelante, Pakistán pasaría a un segundo plano de las prioridades diplomáticas estadounidenses. En 1971, Islamabad retornó brevemente a primera línea de la atención norteamericana, al jugar un papel clave en la política de acercamiento de Nixon-Kissinger con respecto a China. Ese mismo año, Nixon daría su apoyo a Pakistán en la guerra de Bangladesh. Sin embargo, este apoyo quedó muy lejos de una intervención efectiva que salvara a Pakistán de la derrota y el desmembramiento, lo cual terminó por convencer a Islamabad de la imposibilidad de considerar a Washington un aliado fiable.

En la década de los setenta, las relaciones entre EE.UU. y Pakistán no hicieron sino empeorar. El Gobierno de Zulfikar Ali Bhutto, cercano a China y de retórica socialista, ganó pocos amigos a Pakistán entre los políticos estadounidenses. En 1974, los intentos de Bhutto por presionar a EE.UU. para que promoviera sanciones internacionales contra India por el test de una bomba nuclear llevado a cabo ese año, se encontraron con la negativa norteamericana. Las propias ambiciones nucleares

pakistaníes, proclamadas abiertamente por Bhutto, levantaron suspicacias en EE.UU.⁷⁵⁰ La vuelta de los militares al poder en 1977, la promoción del fundamentalismo islámico por Zia ul Haq o las denuncias estadounidenses de violaciones de los derechos humanos en Pakistán, contribuyeron a deteriorar todavía más las relaciones entre ambos países. Estas alcanzaron su punto más bajo el 21 de noviembre de 1979, con el asalto a la embajada estadounidense en Islamabad por parte de una turba enfurecida por rumores que apuntaban a la supuesta participación occidental en el asalto a la Gran Mezquita de La Meca el día anterior. El asedio a la embajada, que se saldó con la muerte de un marine estadounidense, se prolongó por espacio de más de cinco horas, ante la pasividad de las fuerzas de seguridad pakistaníes.

La entrada de las tropas soviéticas en Afganistán a finales de 1979 cambió radicalmente las prioridades de EE.UU. en la región. Las principales preocupaciones anteriores a la invasión, particularmente el programa nuclear de Pakistán, fueron dejadas de lado a favor de la más acuciante necesidad de contrarrestar el movimiento soviético. Sin embargo, esta vez Pakistán no estaba tan dispuesto a volver a una alianza con EE.UU.

Una primera oferta de ayuda económica estadounidense por parte de la Administración Carter fue despreciada por Zia ul-Haq, que esperaba una oferta mucho mejor del Gobierno republicano que con seguridad iba a salir elegido en las elecciones de 1980. Efectivamente, la Administración Reagan incrementó considerablemente la ayuda a Pakistán, ostensiblemente como una parte más de su estrategia global contra el comunismo.

Los intereses de Pakistán no se limitaban, como los estadounidenses, a la expulsión de las tropas soviéticas de Afganistán. Querían un régimen amistoso en Kabul una vez que los soviéticos fueran expulsados. Además, Pakistán aprovechó su posición de primera línea para exigir de EE.UU. sistemas de armamentos que poco tenían que ver con la lucha en Afganistán y mucho con la obsesión pakistaní con India.⁷⁵¹

La retirada de las tropas soviéticas en 1989 llevó aparejado una considerable disminución en el interés estadounidense por la zona, así como la pérdida de Pakistán de

⁷⁵⁰ Llevaron también a la suspensión de toda asistencia económica y militar estadounidense a partir de la llegada de la Administración Carter a la Casa Blanca.

⁷⁵¹ En este sentido y, a título de ejemplo, Pakistán consiguió contratos para la compra de aviones de combate F-16 estadounidenses, así como sofisticado armamento antisubmarinos. En un suceso un tanto irónico, la muerte en un accidente de avión del general Zia ul Haq en 1988 (todavía no esclarecido), se produjo cuando regresaba de presenciar las pruebas del carro de combate estadounidense M1 Abrams en un campo de tiro próximo a Bahawalpur. La demostración fue un fracaso, y el Ejército pakistaní decidió equipar sus fuerzas acorazadas con un modelo propio en vez de comprar el vehículo norteamericano.

sus estatus como Estado en primera línea de la Guerra Fría. Resurgieron con fuerza problemas previos en las relaciones entre ambos países. En 1986, el Congreso de los EE.UU. había aprobado la enmienda Pressler. Esta estipulaba que EE.UU. no podía proporcionar ayuda económica o militar de ningún tipo a países que no pudieran certificar anualmente que no poseían armas nucleares. En 1990, el nuevo Gobierno estadounidense de Georges H.W. Bush decidió que no podía seguir certificando que Pakistán no poseyera armas nucleares. Como consecuencia, la ayuda económica y militar a Pakistán fue cancelada casi por completo, afectando muy negativamente a las relaciones entre ambos países. Particularmente dañina fue la cancelación de los programas de entrenamiento de oficiales pakistaníes en EE.UU., lo que cortó las relaciones con elementos de las Fuerzas Armadas de Pakistán, determinantes en su país en un futuro.

En Pakistán consideraban que la ayuda prestada a EE.UU. en la guerra de Afganistán les mantendría al margen de una aplicación demasiado estricta de la enmienda Pressler. Cuando esta se produjo, Islamabad se sintió traicionado una vez más por Washington.

A lo largo de la década de los noventa, las relaciones se mantuvieron bajo mínimos, con algunas circunstancias que las enturbiaron todavía más. Entre estas, las pruebas nucleares pakistaníes de 1998, el apoyo pakistaní al régimen talibán, la guerra de Kargil o la vuelta a un régimen militar tras el golpe de Estado del general Musharraf en 1999. Todas estas circunstancias conllevaron sanciones por parte de la Administración Clinton contra Pakistán.

9.2.2 La difícil década tras el 11 S

La historia volvía a repetirse en 2001, con Pakistán convertido una vez más en primera línea de batalla para EE.UU., esta vez contra el régimen talibán y los elementos de al Qaeda a los que daba cobijo. Aunque, como se ha visto en el epígrafe anterior, los intereses estadounidenses y pakistaníes con respecto a Afganistán difirieran considerablemente, el régimen del general Musharraf se vio forzado a una nueva alianza con los EE.UU. Como no podía ser menos Pakistán trataría de sacar el mayor partido posible a dicha alianza, salvaguardando sus intereses en la medida de lo posible.

Entre 2001 y 2005, Pakistán fue descrito regularmente por EE.UU. como un aliado fundamental en la lucha contra el terrorismo. El general Musharraf era alabado

abiertamente y los esfuerzos pakistaníes por combatir el terrorismo considerados como ejemplo por las autoridades estadounidenses, al menos en público. En la práctica, si bien Pakistán se demostró colaborativo en la captura de elementos de al Qaeda en su territorio, su falta de compromiso a la hora de combatir a los talibanes afganos era evidente.

El incremento de ataques contra las tropas estadounidenses en Afganistán procedentes de las áreas rivales pakistaníes, llevaron a EE.UU. a demandar una mayor implicación de las autoridades pakistaníes en la “guerra contra el terror”. Sucesivas declaraciones públicas de autoridades estadounidenses irritaron a los pakistaníes, extendiendo la sensación de que Pakistán estaba luchando una guerra que no era la suya. Para mediados de la década, Pakistán empezaba a ser visto en EE.UU. más como parte del problema que como ese aliado acérrimo que se presentaba públicamente.

A partir de 2004, varios factores fueron sumándose para enfriar progresivamente las relaciones entre ambos países. En 2004, la red de contrabando de materiales nucleares del doctor Abdul Qadir Khan se hizo pública. El Dr. Khan había estado traficando con tecnología nuclear con Libia, Corea del Norte o Irán. Khan era considerado en Pakistán, y aún lo sigue siendo, un héroe nacional como padre de la bomba nuclear pakistaní. El asunto puso en evidencia a Islamabad, ya que se acusaba a la Administración pakistaní de connivencia con la red de Khan. Como una forma de salvar la cara, Khan ofreció una disculpa pública en la televisión de Pakistán, exculpando al Gobierno de su país de cualquier relación con el asunto. Acto seguido fue depuesto de su cargo al frente del programa nuclear.

En julio de 2005, la policía británica estableció vínculos directos entre los ataques terroristas producidos en Londres ese mes y Pakistán. Dos de los terroristas habían visitado previamente las áreas tribales de Pakistán donde, según declaraciones de Ayman al-Zawahiri en un video difundido algunos meses más tarde, se habrían entrenado en un campo de al Qaeda.⁷⁵² A pesar de las evidencias aportadas por Gran Bretaña, Musharraf negó empecinadamente la conexión de los terroristas con su país.

Paralelamente, en 2005 las detenciones de miembros de al Qaeda comenzaron a hacerse más esporádicas. Las peticiones de ayuda e información para la captura de líderes talibanes en las áreas tribales por parte de EE.UU. se encontraron con una obvia falta de cooperación por parte de Islamabad. En 2006, el primer ataque de un avión no

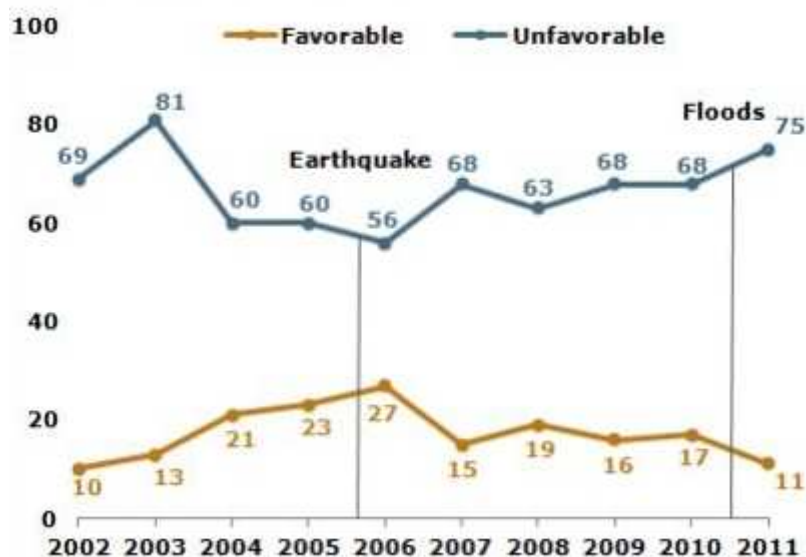
⁷⁵² ULPH, Stephen, 2005.

tripulado estadounidense sobre las áreas tribales se confirmaba en los medios de comunicación pakistaníes⁷⁵³. El objetivo era Ayman al-Zawahiri, al que se suponía en Damadola, una pequeña localidad de Bajaur. Este ataque provocó fuertes protestas por parte de Islamabad, y un incremento en el odio hacia los Estados Unidos de la población pakistaní, así como hacia el régimen del general Musharraf por su colaboración con los norteamericanos.

Un pequeño interludio se produjo en 2005, como consecuencia del terremoto que azotó el norte de Pakistán causando miles de víctimas. Los esfuerzos estadounidenses por prestar socorro y ayuda de emergencia limitaron brevemente el continuado empeoramiento de su imagen ante la opinión pública pakistaní.

Voces en EE.UU. comenzaron a expresarse públicamente en contra de la alianza con una dictadura que no estaba cumpliendo sus promesas a pesar de estar recibiendo enormes cantidades de dinero de Washington. Se descubrieron casos de corrupción relacionados con esta ayuda, y miembros del Congreso y el Senado empezaron a demandar una mayor cooperación por parte de Islamabad, encendiendo con esto los sentimientos anti estadounidenses y anti Musharraf de la población pakistaní.

TABLA 18
PERCEPCIÓN DE EE.UU. ENTRE LA OPINIÓN PÚBLICA PAKISTANÍ



Fuente: Pew Research Center

⁷⁵³ El primero de estos ataques se produjo en 2004 y acabó con la vida de Nek Mohammed. Sin embargo, durante varios años, la versión oficial apuntaba a un ataque de la aviación pakistaní y no a un dron estadounidense.

La visita a Islamabad del presidente George W. Bush en marzo de 2006 se vio condenada al fracaso desde su inicio. Bush y Musharraf acudieron al encuentro con dos agendas basadas en prioridades totalmente distintas, que no hicieron sino demostrar las percepciones divergentes de sus respectivos papeles en la región. Para Bush, terrorismo, proliferación nuclear y democracia formaban el grueso de sus intereses. Musharraf estaba más interesado en discutir una cooperación estratégica y asegurarse el acceso a la tecnología nuclear civil estadounidense, así como la mediación de Washington en el asunto de Cachemira.

Si bien Bush fue capaz de poner sobre la mesa todos los asuntos considerados de vital importancia por los EE.UU., consiguió, al mismo tiempo, defraudar todas las aspiraciones de Musharraf en materia nuclear y con relación al conflicto de Cachemira. Una de las ambiciones de Islamabad era obtener el completo apoyo de Washington en sus relaciones con Nueva Delhi respecto a Cachemira. Sin embargo, la relación entre EE.UU., India y Pakistán, continuaría siendo asimétrica, con Washington firmando un acuerdo de cooperación nuclear con Delhi en 2006.

A partir de 2005, EE.UU. y Gran Bretaña comenzaron a ver a Musharraf como un problema. Las demandas de restauración de la democracia se hicieron más insistentes y, particularmente el Gobierno británico, empezó a plantearse la figura de Benazir Bhutto como una posible alternativa tras la celebración de elecciones democráticas en Pakistán.

En 2007, cuando Musharraf se encontraba en el momento más bajo de su popularidad, con una revuelta en la judicatura y la proclamación del estado de emergencia, EE.UU. no solo no ofreció ningún apoyo, sino que le urgió a que abandonara el poder y convocara elecciones, como finalmente ocurriría en 2008.

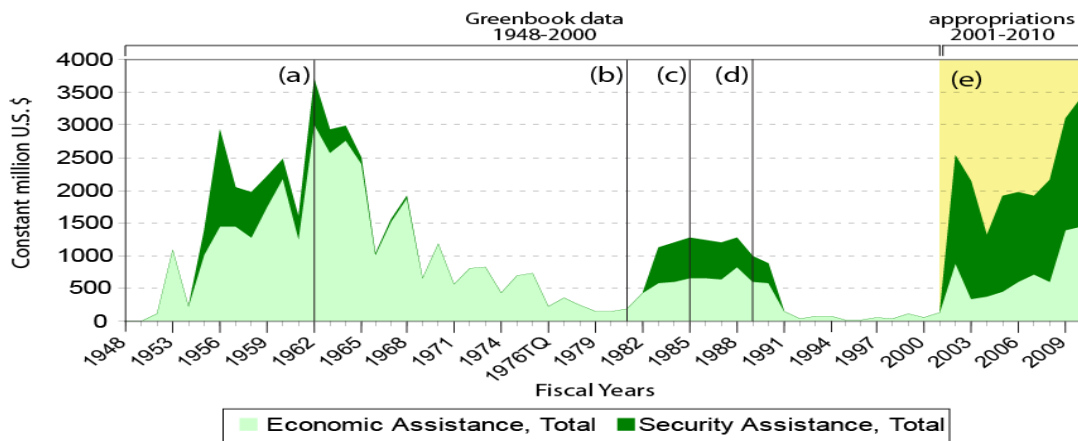
La llegada de la primera Administración Obama a la Casa Blanca trajo consigo ciertos cambios en sus relaciones con el nuevo Gobierno democrático de Pakistán. Por primera vez se reconocía oficialmente el papel fundamental de Pakistán en la guerra de Afganistán, formulando la nueva estrategia de cara a la región conocida como Af-Pak. Ese mismo año, el Congreso de EE.UU. aprobaba la Ley Kerry-Lugar-Bergman⁷⁵⁴, por la cual se aumentaba considerablemente la ayuda económica a Pakistán. La ley, sin embargo, fue recibida con recelos en Islamabad, particularmente por el Ejército, que consideraba las condiciones para la aprobación de esa ayuda como un ataque a su soberanía.

⁷⁵⁴ Oficialmente: Enhanced Partnership with Pakistan Act of 2009.

El ritmo de los ataques de aviones no tripulados estadounidenses sobre las áreas tribales experimentó un considerable incremento con el cambio de Gobierno en EE.UU., alcanzando su pico en 2010. Aunque parece probable la existencia de algún tipo de acuerdo o connivencia entre los Gobiernos de Islamabad y Washington para llevar a cabo estos ataques, la posición oficial de las autoridades pakistaníes era de denuncia contra los mismos. Las operaciones militares lanzadas por el Ejército pakistaní en Swat y Waziristán del Sur en 2009 y 2010, redujeron momentáneamente las exigencias estadounidenses de que Pakistán tomara un papel más activo en la lucha contra el terrorismo.

Uno de los elementos de las relaciones con Pakistán que molestan particularmente en EE.UU. es el escaso impacto, en términos de mejora de imagen o relaciones, que está teniendo la enorme ayuda económica prestada a Islamabad. Entre 2001 y 2011, EE.UU. transfirió a Pakistán 22.667 millones de dólares en ayuda económica bajo diferentes conceptos. La parte más importante de esta ayuda responde a materias de seguridad y defensa, particularmente reembolsos por los gastos en los que incurre el Ejército pakistaní en operaciones consideradas como enmarcadas en la “guerra contra el terror”.

TABLA 19
AYUDA ECONÓMICA DE EE.UU. A PAKISTÁN 1948-2010



Fuente: U.S. Overseas Loans and Grants (Greenbook), U.S. Agency for International Development, The Department of State's Congressional Budget Justifications, FY2002-FY2012.⁷⁵⁵

⁷⁵⁵ Notas de la tabla: (a) 1962, pico de la ayuda estadounidense como parte de las alianzas CENTO y SEATO. (b) Ayudas de la Administración Reagan en el marco de la invasión soviética de Afganistán. (c) Enmienda Pressler, Reagan y George H.W. Bush certifican Pakistán para seguir recibiendo ayudas hasta 1990. (d) Retirada del Ejército soviético de Afganistán en 1989. Georges H.W. Bush suspende la ayuda económica a Pakistán en relación con su programa nuclear. (e) Ayuda a Pakistán tras el 11S.

En 2011, límite temporal de esta tesis, las relaciones entre EE.UU. y Pakistán llegaron a su punto más bajo desde 2001, debido a varios acontecimientos. A comienzos de año, un incidente ocurrido en Lahore iba a crear un serio incidente diplomático. El 27 de enero, un Raymond Davis, un ciudadano estadounidense perteneciente a una agencia de seguridad que trabajaba para la CIA, fue detenido por la policía pakistaní. Poco antes, Davis había matado a tiros a dos pakistaníes. Según él, iban armados y se sintió amenazado⁷⁵⁶. Un tercer pakistaní murió al ser atropellado por un vehículo del consulado estadounidense que acudía en apoyo de Davis y que se dio posteriormente a la fuga.

Inmediatamente después de su detención se produjeron manifestaciones espontáneas en Lahore, que se convertirían en una oleada de manifestaciones anti americanas masivas en todo Pakistán. EE.UU. exigía la liberación de Davis alegando su inmunidad como empleado del consulado. Presionado en las calles por las manifestaciones, el Gobierno pakistaní mantuvo a Davis encarcelado hasta que, el 16 de marzo, se llegó a una solución de compromiso de acuerdo con la Ley y las tradiciones pakistaníes. EE.UU. pago una compensación en concepto de *diyya* o “dinero de sangre” a las familias de las víctimas de 2,4 millones de dólares.

La presión diplomática ejercida por EE.UU. para obtener la liberación de Davis molestó considerablemente a Pakistán, tensando considerablemente las relaciones entre ambos países. Una de las consecuencias del incidente fue la limitación en el número de visados concedidos a la Embajada estadounidense y que se supone eran usados por agentes de los servicios de inteligencia norteamericanos.

Cuando las aguas parecían empezar a calmarse tras la liberación de Davis, un nuevo incidente, quizás más serio, vino a enturbiar nuevamente las relaciones entre Islamabad y Washington. El 2 de mayo de 2011, un comando de las fuerzas especiales estadounidenses asaltaba la casa en la que se escondía Osama bin Laden en Abbottabad, a unos 60 kilómetros de Islamabad, acabando con la vida del mismo. La operación fue un duro golpe para Pakistán. EE.UU. no alertó a Islamabad de sus intenciones, por miedo a filtraciones que pudieran poner en peligro la captura o muerte de bin Laden. El hecho de que tres helicópteros estadounidenses pudieran entrar en el espacio aéreo pakistaní y que la operación se llevase a cabo sin intervención alguna por parte de las

⁷⁵⁶ Algunos medios de comunicación apuntaban a la pertenencia al ISI de los dos asesinados, mientras que otras informaciones los calificaban de delincuentes comunes. La investigación policial pakistaní no aclaró demasiado el suceso, estableciendo únicamente que, efectivamente, ambos muertos portaban armas.

fuerzas de seguridad pakistaníes, dejó en muy mal lugar al Ejército como garante de la seguridad nacional.

Por otra parte, la operación demostró que bin Laden llevaba desde 2002 escondido en Pakistán, sin que las agencias de inteligencia de este país fueran capaces de localizarle. Inmediatamente se levantaron suspicacias a este respecto. Cualquiera de las opciones que se planteaban para explicar la prolongada presencia de bin Laden en Pakistán dejaba en mal lugar a sus servicios de inteligencia. O bien no sabían nada al respecto, con lo cual demostraban su incompetencia, o bien estaban al tanto, lo que probaría su connivencia con al Qaeda a cierto nivel. Las declaraciones oficiales de las autoridades pakistaníes trataron de alejarse del hecho concreto de la presencia de bin Laden en su territorio y cargaron las tintas en la afrenta contra su soberanía que constituía la operación. Esto colocó en una mala posición al Ejército, al quedar demostrada su incapacidad para proteger las fronteras del país.

La consecuencia de esta operación, punto culminante en la “guerra contra el terror” de EE.UU., fue un inmediato deterioro en las relaciones con Pakistán, que se tradujo en una caída a mínimos históricos en la cooperación entre ambos países en los meses sucesivos. En julio, en protesta por esta falta de cooperación, EE.UU. decidió retener 800 millones de dólares comprometidos con Pakistán en concepto de ayuda militar. En agosto, las autoridades pakistaníes facilitaron a técnicos chinos el acceso a los restos de uno de los helicópteros estadounidenses utilizados en la operación contra bin Laden y que había sufrido un accidente. El helicóptero era de interés para las autoridades chinas dada su avanzada tecnología de invisibilidad al radar.

Los cruces de acusaciones se sucedieron en los meses posteriores, con la administración estadounidense advirtiendo a Pakistán contra sus relaciones con el clan Haqqani. A finales de septiembre, el almirante Mike Mullen, al frente de la Junta de Jefes de Estado Mayor norteamericana, declaraba públicamente que la connivencia de Pakistán con grupos como los Haqqani le convertía en responsable directo de numerosos ataques contra tropas de la coalición en Afganistán.⁷⁵⁷ La respuesta pakistaní no se hizo esperar, por boca de su ministra de Exteriores, Hina Rabbani Khar, quien advirtió a EE.UU. que estaba arriesgándose a perder un aliado.⁷⁵⁸ La tensión

⁷⁵⁷ “Haqqani network is a ‘veritable arm’ of ISI: Mullen”, *Dawn*, 22 de septiembre de 2011.

⁷⁵⁸ “Pakistan minister hits out at US on Kabul attack charge”, *BBC News*, 23 de septiembre de 2011.

diplomática se elevó considerablemente, con declaraciones de todo tipo procedentes de diversos ámbitos tanto de EE.UU. como de Pakistán.⁷⁵⁹

El golpe definitivo que iba a empantanar las relaciones entre EE.UU. y Pakistán por más de seis meses se produjo el 26 de noviembre de 2011. Ese día, en un confuso incidente fronterizo entre tropas afgano-estadounidenses y pakistaníes, el apoyo aéreo solicitado por los norteamericanos acabó con la vida de 24 soldados pakistaníes. La reacción pakistaní fue de absoluta indignación. El jefe del Ejército, general Kayani, dio órdenes de desplegar sistemas antiaéreos en la frontera y de abrir fuego ante cualquier provocación. Más importante todavía, Islamabad decidió cerrar su territorio al paso de los transportes de suministros de la OTAN para Afganistán hasta que EE.UU. presentara una disculpa oficial por lo ocurrido.

Al término de 2011, las relaciones EE.UU.-Pakistán estaban prácticamente estancadas, tras el rechazo a finales de diciembre por parte pakistaní de los resultados de la investigación estadounidense sobre el incidente fronterizo. El paso de suministros se volvió a permitir finalmente en julio de 2012, después de la disculpa estadounidense. No obstante, las tensiones y desencuentros han sido continuos, llegando el secretario de Defensa estadounidense, Leon Panetta, a advertir a Pakistán de que la paciencia de EE.UU. se estaba agotando.⁷⁶⁰

9.2.3 La campaña “drone” estadounidense

El empleo de aviones no tripulados o drones⁷⁶¹ en misiones de reconocimiento viene siendo común en las fuerzas armadas estadounidenses desde mediados de los noventa, con la introducción del RQ-1 Predator. Anteriormente al 11-S ya se estaban realizando pruebas de cara a dotar de capacidad ofensiva a los drones de reconocimiento, equipándolos con misiles Hellfire. El resultado fue el MQ-1 Predator armado con dos misiles, y que entraría en acción sobre Afganistán y Pakistán posteriormente. El continuo desarrollo de la tecnología drone llevó a la introducción del MQ-9 Reaper a partir de 2007 en Irak y Afganistán/Pakistán. El Reaper cuenta con una

⁷⁵⁹ “Tensions mounting: US senator warns of unilateral strikes”, *The Express Tribune*, 30 de septiembre de 2011.

⁷⁶⁰ “US warns running out of patience with Pakistan”, *Dawn*, 8 de junio de 2012.

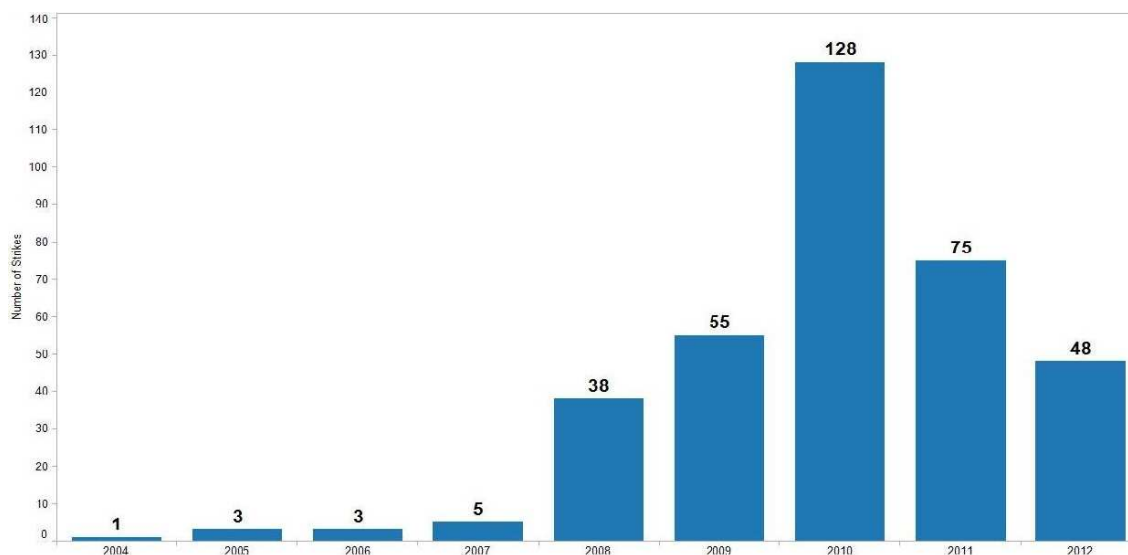
⁷⁶¹ En adelante, se emplearán indistintamente los términos “drone”, “avión no tripulado”, o “UAV” (Unmanned aerial vehicle).

mayor autonomía que sus predecesores y está armado con cuatro misiles Hellfire además de poder cargar bombas guiadas por láser.

Las operaciones de aviones no tripulados que se han producido en Yemen, Irak, Afganistán, Pakistán, Somalia o Libia son materia reservada. Por lo tanto, no existen cifras oficiales en cuanto a número de ataques, bajas causadas u objetivos atacados. Lo que parece claro es que se produjo un incremento importante de los ataques a partir de 2009, bajo la Administración Obama. No obstante, hay que tener en cuenta que las cifras de ataques en Pakistán previas al 2008 podrían estar falseadas, debido al interés del Gobierno del general Musharraf por ocultar los ataques estadounidenses.

El primer ataque de un dron de la CIA sobre las áreas tribales de Pakistán se produjo en junio de 2004, matando a Nek Mohammed, comandante talibán en Waziristán del Sur. En aquel momento, el ataque fue reivindicado por el Ejército pakistaní. Informaciones recientes han confirmado que el ataque fue llevado a cabo por un dron norteamericano y no por el Ejército pakistaní, y que obedecía a un acuerdo secreto que abriría el espacio aéreo pakistaní a los drones a cambio de la eliminación de Mohammed.⁷⁶²

TABLA 20
ATAQUES DRONE SOBRE LAS ÁREAS TRIBALES, 2004-2012



Fuente: The Bureau of Investigative Journalism

⁷⁶² MAZZETTI, Mark, "A secret deal on drones, sealed in blood", *The New York Times*, 6 de abril de 2013.

Desde 2004 se han producido cientos de ataques drone en las áreas tribales, si bien su número exacto no está claro. La cifra a comienzos de 2013 varía según las fuentes consultadas. Las tres bases de datos más representativas al respecto son: The Long War Journal (TLWJ), 338⁷⁶³, The Year of the Drone (TYD), 355⁷⁶⁴ y The Bureau of Investigative Journalism (TBIJ), 368⁷⁶⁵. Sin embargo, todas ellas se basan en las mismas fuentes abiertas, principalmente noticias de prensa, ante la falta de informaciones contrastables y totalmente fiables.

Los datos sobre las víctimas de estos ataques difieren todavía más. Para empezar, no está claro quién es un civil y quién es un “militante” y, por lo tanto, un supuesto objetivo válido. Incluso dentro de los “militantes” no existe información sobre los mismos, excepto en el caso de personalidades relevantes. A qué organización pertenecen, cuál es su rango o cuál es la justificación para su eliminación extrajudicial. Para el TLWJ se han producido (desde 2006) 2.396 muertes de líderes y operativos de al Qaeda y los talibán y 138 de civiles como consecuencia de los drones. Según TYD, las cifras varían entre 1.584 y 2.716 “militantes” y de 152 a 191 civiles. Para el TBIJ, se han producido entre 474 y 881 muertes de civiles pakistaníes de un total de 2.562 a 3.325 víctimas. Las figuras relevantes que han muerto en ataques drone, tanto de al Qaeda, como de los talibanes, no alcanzan el medio centenar.

Un informe elaborado por la Stanford School of Law y la New York University School of Law establece una comparativa entre las tres bases de datos que apunta a una mayor fiabilidad de la perteneciente al Bureau of Independent Journalism. Sin embargo, apunta a los mismos problemas de acceso a fuentes de confianza que las otras dos bases de datos.⁷⁶⁶

La cuestión de los ataques drones abre diversos debates, particularmente desde un punto de vista ético⁷⁶⁷ y jurídico⁷⁶⁸. Sin embargo, de cara a esta tesis, lo que se

⁷⁶³ The Long War Journal, un blog y proyecto de la Fundación para la Defensa de las Democracias, <http://www.longwarjournal.org>.

⁷⁶⁴ The Year of the Drone, proyecto del think tank New America Foundation, <http://counterterrorism.newamerica.net/drones>.

⁷⁶⁵ The Bureau of Investigative Journalism, una organización no gubernamental británica, <http://www.thebureauinvestigates.com>.

⁷⁶⁶ INTERNATIONAL HUMAN RIGHTS AND CONFLICT RESOLUTION CLINIC (STANDFORD LAW SCHOOL) AND GLOBAL JUSTICE CLINIC (NYU SCHOOL OF LAW) (2012), *Living under drones: death, injury and trauma to civilians from US practices in Pakistan*.

⁷⁶⁷ En este sentido las opiniones son bastante variadas. Un trabajo interesante que enfoca este punto de vista es el de ENEMARK, Christian (2011), “Drones over Pakistan: secrecy, ethics and counterinsurgency”, pp.218-237.

⁷⁶⁸ Un buen análisis desde el punto de vista jurídico puede encontrarse en POZO SERRANO, Pilar (2011), *La guerra Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales*.

considera más relevante es el nivel de efectividad de los ataques drones en la lucha contra el terrorismo y el efecto que estos ataques producen en la estabilidad interna de Pakistán.

Si se interpreta la campaña de asesinatos “selectivos” de EE.UU. en las áreas tribales como un intento de acabar con al Qaeda o el TTP mediante la eliminación de sus líderes, su éxito ha sido muy limitado. Como ya se ha visto a lo largo de esta tesis, se ha eliminado a un número de cargos relevantes, tanto de al Qaeda como del TTP mediante ataques drone. Sin embargo, nuevos líderes han reemplazado a los precedentes, sin afectar de manera decisiva a las capacidades de estas organizaciones. En el caso del TTP en particular, sucesivos líderes se han demostrado más radicales que sus predecesores, como en el caso de la línea sucesoria Nek Mohammed-Baitullah Mehsud-Hakimullah Mehsud.

Si esta campaña de bombardeos es interpretada como una guerra de desgaste, sus resultados pueden juzgarse como algo más positivos. La continua presencia de los aviones no tripulados sobre las FATA, especialmente desde 2009, ha acabado con la libertad de movimientos del TTP, al Qaeda y el resto de organizaciones militantes activas en la región. El miedo a los ataques norteamericanos ha limitado considerablemente la capacidad de concentración de efectivos, así como su habilidad para comunicarse efectivamente mediante conexiones vía satélite. Por otra parte, el hecho de que la fuente fundamental de inteligencia para llevar a cabo estos ataques sean las fuentes humanas sobre el terreno, ha extendido cierta sensación de paranoia entre los insurgentes de las áreas tribales. Nuevos reclutas son recibidos con suspicacia y los asesinatos de supuestos espías han llevado a una pérdida de apoyo entre la población local.

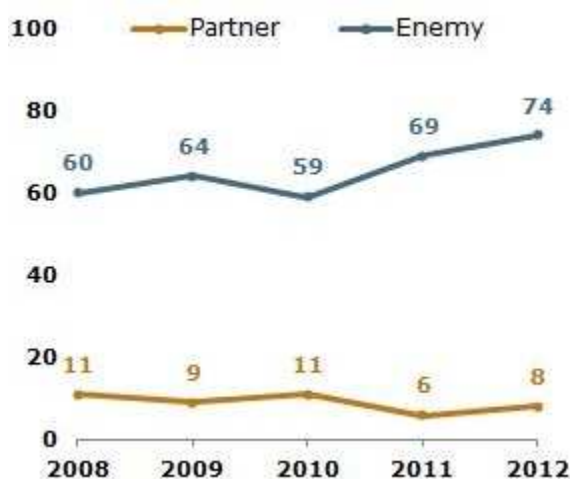
Desde el punto de vista de las estrategias de contrainsurgencia, la campaña de ataques drones falla en un punto fundamental: atraerse el apoyo de la población local, privando a los insurgentes del mismo. Las bajas civiles que se producen en estos ataques, aunque difíciles de contabilizar a ciencia cierta, causan resentimiento entre la población de las áreas tribales. Este factor podría estar contribuyendo a suministrar reclutas a la insurgencia que de otro modo no obtendría. Ataques que producen la muerte de un elemento relevante de al Qaeda o el TTP podrían, al causar bajas civiles, suponer una victoria táctica pero una derrota estratégica.

Se tiende a dar por supuesto un entendimiento, al menos tácito, sobre el empleo de drones en las áreas tribales entre los Gobiernos de Pakistán y EE.UU. Esto es así ya

que, de querer frenar la presencia de los drones sobre su espacio aéreo, la fuerza aérea pakistaní no tendría ningún problema para hacerlo. Por otra parte, el hecho de que durante varios años, hasta su expulsión definitiva a finales de 2011⁷⁶⁹, los drones despegaran de la base aérea pakistaní de Shamsi, en Baluchistán, apunta a una obvia connivencia entre EE.UU. y Pakistán. Sin embargo, el Gobierno pakistaní ha expresado repetidamente su oposición a los ataques de aviones no tripulados, alegando que suponen un problema más que una solución ya que impulsan el apoyo a los insurgentes anti gubernamentales a la vez que enardecen el odio de la población pakistaní contra EE.UU. y, por extensión, el Gobierno pakistaní.

En cualquier caso, los ataques de aviones no tripulados sobre las áreas tribales continúan produciéndose. De hecho, el Gobierno estadounidense parece considerarlo una herramienta válida para extender su influencia en áreas del mundo donde descarta una intervención militar directa, como Yemen o Somalia. A largo plazo, esto podría ser un error, ya que contribuye a la imagen absolutamente negativa que se tiene de EE.UU. en Pakistán, así como en buena parte del mundo musulmán.

TABLA 21
EE.UU. AMIGO O ENEMIGO PARA LOS PAKISTANÍES



Fuente: Pew Research Center

La opinión pública pakistaní se opone radicalmente a la presencia de aviones no tripulados sobre sus cielos. Según una encuesta del Pew Research Center, de un 55 % de los pakistaníes encuestados que manifiestan estar informados de los ataques drone, el 97

⁷⁶⁹ Como una de las reacciones al ataque de la fuerza aérea estadounidense en Salala, el 26 de noviembre, que causó la muerte a 24 soldados pakistaníes.

% los considera como algo negativo⁷⁷⁰. Curiosamente, en la áreas tribales los ataques cuentan con un mayor apoyo, aunque muy limitado en cualquier caso, que asciende al 6 % de los encuestados⁷⁷¹.

Los ataques de aviones no tripulados constituyen un factor más de conflicto entre Pakistán y EE.UU., que contribuye a que en 2012 el 74 % de los pakistaníes consideraran a EE.UU., a pesar de ser oficialmente un aliado de su país, como un enemigo de Pakistán. En estas circunstancias y, ante una previsible disminución del interés estadounidense en la región tras la retirada de sus tropas de Afganistán en 2014, es poco probable que las relaciones entre EE.UU. y Pakistán mejoren en un futuro próximo.

9.3 LA REGIÓN EXTENDIDA: INDIA, CHINA, IRÁN Y ASIA CENTRAL

En un marco más amplio, Pakistán se halla en el eje de dos regiones geopolíticas, Asia Central y Asia Meridional, situándose en un punto de confluencia de diversos intereses. Si bien la relación de sus vecinos regionales con la situación en las áreas tribales no tiene siempre una vinculación directa, es necesario enmarcar a Pakistán en esta posición regional de cara a una mejor comprensión de la zona.

9.3.1 India

India sería, a priori, la potencia regional con mayores intereses en conflicto con Pakistán. Al margen del conflicto de Cachemira y la enemistad que separa a ambos países desde 1947, tratada ya en el capítulo 8, India tiene otros intereses con respecto a Afganistán y Asia Central. India, como se ha visto en el punto 9.1 de este capítulo, tiene intereses en Afganistán que le enfrentan con Pakistán. Nueva Delhi ha mantenido tradicionalmente buenas relaciones con Kabul, para irritación de Islamabad que siempre

⁷⁷⁰ PEW RESEACRH CENTER, “Pakistan public opinion ever more critical of US”, 27 de junio de 2012, disponible en <http://www.pewglobal.org/2012/06/27/chapter-1-views-of-the-u-s-and-american-foreign-policy-5/>, accedido el 26 de abril de 2013.

⁷⁷¹ SHINVARI, Naveed Ahmad (2011), “Understanding FAT: 2011, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan’s Federally Administered Tribal Areas Vol. V”.

ha temido el verse rodeado en caso de conflicto. Tras la caída del régimen talibán, cercano a Pakistán, India ha tratado de recuperar su influencia en la región⁷⁷².

Las intenciones Indias en Afganistán tienen mucho que ver con el interés indio en acceder a los mercados de Asia Central, tanto para exportar sus productos como para beneficiarse de los grandes recursos energéticos de esta región, imprescindibles para su creciente economía. India es, desde 2001, el mayor donante regional a Afganistán, con cerca de 1.500 millones de dólares invertidos en proyectos de reconstrucción y desarrollo en este país. Para 2011 había cerca de 4.000 indios, civiles y militares, trabajando en proyectos dentro de Afganistán protegidos por fuerzas paramilitares de la Indo-Tibetan Border Police Force.

Las actividades indias en Afganistán se han centrado en proyectos que podrían ser considerados como promoción de su imagen e influencia en la zona, así como en algunos con un interés para India muy concreto. Entre los primeros: la construcción del nuevo parlamento afgano en Kabul; el entrenamiento de la policía, funcionariado y diplomacia afgana, incluyendo la concesión de numerosas becas para estudios en India; el apoyo a proyectos sanitarios, educativos o de telecomunicaciones. Entre los segundos, cabe destacar la construcción de la carretera Zaranj-Delaram, que une la red principal de transporte afgana con la frontera iraní en el suroeste de Afganistán. La carretera fue completada en 2009 y cedida a las autoridades afganas. En 2011, el incremento de la presencia talibán en la zona convirtió la carretera en zona de riesgo. En cualquier caso, esta infraestructura pretende unir Afganistán y, con ello, Asia Central con el puerto iraní de Chabahar, permitiendo el acceso a las mercancías indias.

El paso de transportes indios a través de Pakistán está prohibido por las autoridades pakistaníes, siendo el comercio entre ambos países de carácter muy limitado. Esto ha cerrado el acceso a la región de Asia Central de India, que ha tratado sin éxito de renegociar un permiso de paso, y que le obliga a dirigir su comercio a través de la ruta de Chabahar. Por otra parte, India está interesada en la construcción de dos proyectos de gran magnitud: los gaseoductos Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India (TAPI) e Irán-Pakistán-India (IPI). Ambos atravesarían territorio pakistaní. El primero de ellos se encuentra paralizado desde finales de los noventa y cuenta con escasas

⁷⁷² Sobre la política exterior india se recomiendan YADAV, RS. Y DHANDA, Suresh (eds.) (2009), *India's foreign policy, contemporary trends*; GUPTA, K.R. y SHUKLA, Vatsala (2009), *Foreign policy of India*; y, especialmente para comprender los cambios sufridos en la política exterior india a partir de los años noventa y sus aspiraciones de gran potencia, MOHAN, Raja C. (2004), *Crossing the Rubicon: the shaping of India's new foreign policy*; también, en relación con las relaciones entre India y Pakistán, resulta muy interesante: KUX, Dennis (2006), *India-Pakistan negotiations, is past still prologue?*.

esperanzas de materializarse dada la situación de inseguridad imperante en Afganistán. El segundo ha comenzado su construcción, pero limitándose a una conexión entre Irán y Pakistán, que ha excluido a India.

Considerando la suspicacia entre India y Pakistán, el convencimiento pakistaní de que Afganistán es parte de su esfera de influencia, y los cada vez mayores requerimientos energéticos indios, que podrían verse satisfechos en parte por el gas y el petróleo de Asia Central, apuntan a que la situación regional tiende a un creciente enfrentamiento en el medio plazo.

9.3.2 China

China ha sido descrita tradicionalmente por las autoridades pakistaníes como un aliado fiable que siempre ha estado a su lado. Sin embargo, los intereses de China y Pakistán no son tan cercanos como Islamabad quisiera, ni la proximidad de Pekín tan estrecha. Pakistán sobrevalora a menudo el papel de China como aliado en un afán de mostrar un contrapeso a su aparente dependencia de EE.UU.⁷⁷³

China y Pakistán comparten intereses estratégicos comunes desde hace cinco décadas. China mantiene una estrecha relación en materias de defensa con Pakistán, una relación que considera útil para contener el poder indio en la región y desviar su atención de China. Esta relación sirve los intereses de ambos, China y Pakistán, al mantener la amenaza potencial de una guerra en dos frentes en caso de conflicto con India. En línea con estos intereses estratégicos compartidos, China es el principal suministrador de material de defensa para las Fuerzas Armadas pakistaníes.

Además, China ha transferido equipo y tecnología, además de colaboración científica para los programas nuclear y de misiles de Pakistán. Esta cooperación en materias nucleares ha sido fundamental para la consecución del actual arsenal nuclear pakistaní y para incrementar el peso estratégico de Pakistán en Asia Meridional con respecto a India.

Por otra parte, China ha comenzado a mostrar cierta preocupación por el fenómeno terrorista en Pakistán, que se ve cada vez más como relacionado con el incipiente terrorismo uigur en la provincia china de Xinjiang. La presencia de integrantes del Movimiento Islámico de Turkestán en las áreas tribales pakistaníes ha provocado alguna tensión con Pekín, que ha exigido de Islamabad que actúe. En este

⁷⁷³ Ver, por ejemplo, IPRI (2012), "Pakistan-China relations".

sentido, la presencia de fuerzas talibanes en las áreas fronterizas entre Afganistán y Pakistán y la creación de zonas fuera de control estatal va en contra de los intereses chinos. Pero, en lugar de impulsar a Pakistán a tomar una posición firme en la lucha contra el terrorismo, China ha empleado sus relaciones con el Ejército y los partidos islamistas pakistaníes para persuadir a los elementos más radicales de atacar intereses chinos.⁷⁷⁴

Las relaciones económicas entre ambos países son muy reducidas, tanto en comercio como en inversión directa. Esto es especialmente llamativo si se compara con la ayuda económica proporcionada por EE.UU. u otros donantes occidentales. Tras las inundaciones de 2010, por ejemplo, EE.UU. aportó 700 millones de dólares de manera inmediata en concepto de ayuda humanitaria, mientras que China comprometía la exigua suma de 18 millones.

Otro interés de China en Pakistán, con implicaciones regionales, es su participación en la construcción del puerto de Gwadar, en la costa del mar Arábigo y muy próximo al estrecho de Ormuz. Potencialmente, este puerto podría dar acceso a China a una ruta terrestre para la importación de gas y petróleo del Golfo Pérsico, además de suponer una base de proyección de fuerza para la flota china. En la práctica, las infraestructuras pakistaníes, por el momento, no permiten la conexión entre Gwadar y la frontera china. La rentabilidad económica del puerto se ha demostrado escasa, como muestra la retirada de la Singapur Port Authority de la gestión del mismo, abandonando una concesión de 40 años. En cuanto a su capacidad de albergar buques de la flota china, el anuncio del ministro de Defensa pakistaní de que había invitado a China a establecer una base naval en Gwadar fue inmediatamente desmentido por Pekín. En cualquier caso, la presencia de Gwadar y la posibilidad de una presencia militar china continúa preocupando en India.⁷⁷⁵

Si bien Pakistán ha tratado de presentar a China como su mejor aliado y como una alternativa a EE.UU., lo cierto es que, si bien en diferentes términos la relación con China es similar a la mantenida con EE.UU. Se trata de una gran potencia con intereses coincidentes en algunas áreas con los de Pakistán. Estas coincidencias, aunque más prolongadas en el tiempo que las estadounidenses, pueden cambiar en cualquier momento, reduciendo el interés de Pakistán para China.

⁷⁷⁴ RAKISITS, Claude (2012), "Pakistan-China bilateral relations 2001-2011: a deepening but cautious partnership".

⁷⁷⁵ AFRIDI, Jamal y BAJORIA, Jayshree (2010), "China-Pakistan relations".

Se diría que Pakistán no termina de aceptar o comprender su posición en el mundo. Así, pretende ser considerado y tratado en pie de igualdad por grandes potencias como China o EE.UU., sin darse aparentemente cuenta de la realidad de las relaciones internacionales, en las que Pakistán es, con suerte, un actor menor.

9.3.3 Irán

Pakistán e Irán comparten una frontera de unos 700 km y han mantenido unas relaciones de amistad un tanto oscurecidas de tiempo en tiempo por su rivalidad mutua con respecto a Afganistán.

En 1947, Irán fue el primer país en reconocer a Pakistán como nuevo Estado independiente. En las décadas siguientes iban a desarrollar una estrecha amistad. Ambos países constituían Estados con una mayoría de población musulmana pero con regímenes seculares, altamente centralizados y pro occidentales. Irán puso a disposición de Pakistán sus recursos energéticos en condiciones ventajosas y los ejércitos de ambos países cooperaron en la represión de sus respectivas insurgencias en Baluchistán.⁷⁷⁶

La caída del Shah y la llegada al poder del régimen islamista de Jomenini supuso un golpe para Pakistán, fundamentalmente preocupado por un posible contagio del movimiento revolucionario iraní a su población chiíta, en aquel tiempo cercana al 20 %. Aún así, Pakistán fue uno de los primeros países en reconocer al nuevo régimen de Teherán, y uno de los pocos de la región que se abstuvo de apoyar a Irak en su guerra con Irán durante la década de los ochenta. Sin embargo, la creciente cercanía pakistani con Arabia Saudí, principal rival regional de Irán y, junto con EE.UU., principal implicado en la financiación de los muyahidines afganos a través del ISI, enturbió sus relaciones con Irán.⁷⁷⁷

A pesar de coincidir en su interés en expulsar a las tropas soviéticas de Afganistán, los instrumentos empleados fueron distintos. Como se ha visto anteriormente, los intereses de Pakistán pasaban por ganar influencia sobre un futuro régimen de Kabul. En el caso de Irán, sus objetivos eran similares. Mientras que Pakistán apoyaba fundamentalmente a los grupos muyahidines pastunes, Irán apotaba a las milicias hazara chiítas del oeste de Afganistán. No obstante, la implicación de Irán

⁷⁷⁶ La región de Baluchistán, además de incluir la provincia pakistani del mismo nombre, se extiende por la provincia iraní de Sistán-Baluchistán e incluye algunas zonas del sur de Afganistán.

⁷⁷⁷ PANT, Harsh V. (2009), "Pakistan and Iran's dysfunctional relationship".

en la larga guerra de desgaste contra Irak (1980-1988) hizo que sus posibilidades de apoyo a los combatientes afganos distaran mucho de la ingente cantidad de dinero y material inyectada por EE.UU., Arabia Saudí y otros donantes a través de Pakistán.

El apoyo de Islamabad a los talibanes tampoco hizo nada por mejorar sus relaciones con Irán, que llegaron a su punto más bajo en 1998. En agosto de este año, tras la toma de Mazar-i-Sharif por las tropas talibanes, ocho diplomáticos iraníes fueron asesinados. Irán movilizó cerca de 70.000 soldados en su frontera con Afganistán y acusó a Pakistán de no haber protegido a sus diplomáticos⁷⁷⁸, cuya seguridad había garantizado previamente. Para empeorar aún más las relaciones, trascendió que los responsables del asesinato de los diplomáticos eran miembros del *Sipah-e-Sahaba Pakistan*, que colaboraban con los talibanes regularmente en Afganistán.

Este enfrentamiento evidenció la rivalidad existente entre Irán y Pakistán con respecto a Afganistán. Irán sigue reivindicando zonas de Afganistán occidental, particularmente Herat⁷⁷⁹, y como parte de su interés en aumentar su influencia en Afganistán, apoyó a la Alianza del Norte en su lucha contra los talibanes apoyados por Pakistán.

Desde la caída de los talibanes en 2001, Irán y Pakistán han tratado de mejorar sus relaciones, reduciendo momentáneamente su rivalidad en Afganistán pero sin dejarla de lado. En 2002, ambos países firmaron, junto con otros de la región, la Declaración de Kabul para unas buenas relaciones de vecindad.⁷⁸⁰ Poco después, el presidente iraní, Mohammed Jatamí, visitaba Islamabad en la primera visita de un jefe de Estado iraní desde 1992.

Durante el Gobierno del general Musharraf, Pakistán adoptó una posición neutral con respecto al supuesto programa nuclear iraní. Mientras justificaba el derecho iraní a desarrollar un programa nuclear civil, apuntaba que Irán formaba parte del tratado de No Proliferación y, por lo tanto, en cumplimiento de sus compromisos internacionales era impensable que desarrollara armamento nuclear. Para Islamabad, un Irán nuclear, aunque no una amenaza directa sí sería un golpe para el orgullo nacional. Al fin y al cabo, Pakistán sigue presentándose hoy en día como el único país musulmán

⁷⁷⁸ Todo apunta a que estos “diplomáticos” estaban en Mazar-i-Sharif coordinando el apoyo iraní al fente unido que se enfrentaba a los talibanes.

⁷⁷⁹ Herat formó parte del Imperio Persa hasta 1750, cuando fue conquistada por Ahmed Shah Durrani e incorporada al naciente Imperio Afgano. Durante el siglo XIX, Persia trató de reconquistar la ciudad en 1838, 1852 y 1856, haciéndose con ella en las dos últimas ocasiones. Herat sería reconquistada para Afganistán finalmente en 1863, con el apoyo británico.

⁷⁸⁰ *Kabul Declaration on Good-Neighbourly Relations* [Afghanistan], S/2002/1416, 22 December 2002, available at: <http://www.refworld.org/docid/42ef429e4.html>

con armas nucleares. En Pakistán sigue siendo popular el concepto de la “bomba islámica”.

Tras la vuelta a la democracia en 2008, las relaciones con Irán han mejorado considerablemente, en buena medida debido a las acuciantes carencias en materia energética de Pakistán. A los acuerdos comerciales firmados en 2005 se han sumado acuerdos de seguridad, principalmente relacionados con el control fronterizo. Tanto de cara a la insurgencia baluchi a ambos lados de la frontera como, fundamentalmente, relacionados con el tráfico de drogas hacia Irán. En 2010 se dio luz verde al proyecto, planteado en 1995, para la construcción de un gaseoducto entre Irán y Pakistán. Inicialmente este debía prolongarse hasta India, pero este último país se retiró del proyecto en 2008. El IP (Irán-Pakistán), de unos 2.000 km y cuya rama iraní está completada a comienzos de 2013, permitirá la venta directa del gas iraní a Pakistán, cuando supuestamente se inaugure en 2014.

De completarse este proyecto, lo cual no está totalmente claro debido a los problemas en la financiación y a la situación de seguridad en el Baluchistán pakistaní, Pakistán mejoraría sustancialmente su suministro energético. Sin embargo, también tendría como consecuencia una dependencia de su vecino iraní y un empeoramiento de relaciones con EE.UU., que ya ha advertido de su oposición a este gaseoducto. Una mayor influencia iraní sobre Pakistán podría restringir en cierta medida las actividades pakistaníes en Afganistán, traduciéndose en una mayor estabilidad en la región.

9.3.4 Asia Central

La disolución de la Unión Soviética en 1991 dio paso a la aparición de cinco nuevos Estados en Asia Central: Kazastán, Uzbekistán, Turkmenistán, Kirguizistán y Tayikistán. Dada la proximidad geográfica y la importancia geoestratégica y geopolítica de estas nuevas repúblicas centroasiáticas, estas se convirtieron inmediatamente en un foco de atención de la política exterior pakistaní.

Pakistán se ha presentado desde 1991 como la ruta natural que conectaría las repúblicas centroasiáticas con los mercados de Asia Meridional y el golfo Pérsico a través de Afganistán y el importante puerto de Karachi. El principal atractivo de los Estados de Asia Central es, indudablemente, su abundancia de recursos energéticos.⁷⁸¹

⁷⁸¹ ASIF, Farhat (2011), “Pakista’s ties with Central Asian states, irritants and challenges”.

En 1992 Pakistán, junto con Irán, Turquía, Afganistán y las cinco repúblicas ex soviéticas, crearon la Organización de Cooperación Económica (ECO en sus siglas en inglés). Su objetivo era potenciar el comercio y la colaboración económica y científica entre sus miembros. Pakistán firmó, asimismo, varios memorandos de entendimiento con las repúblicas centroasiáticas, que preveían el desarrollo de infraestructuras de transporte para vincular Asia Central con el océano Índico. Igualmente, Islamabad apoyó fervientemente la incorporación de estas repúblicas a la Organización de Países Islámicos.⁷⁸²

El puerto de Gwadar, en funcionamiento desde 2007 en la provincia pakistani de Gwadar, pretendía atraer el comercio de Asia central, además de convertirse en terminal para las conducciones de gas procedentes de esa región. Sin embargo, estas expectativas no se han materializado.

Todos estos intentos por impulsar las relaciones con Asia Central no han sido excesivamente exitosos para Pakistán por diversas razones. El papel de la ECO se ha visto bastante limitado por la reducida capacidad de sus miembros de competir con otras potencias interesadas en la región, fundamentalmente China, Rusia y, en menor medida, EE.UU. La ECO se ha visto desplazada en la última década por la Organización de Cooperación de Shanghai (SCO en sus siglas en inglés). Creada en 2001, esta organización incluye a las cinco repúblicas de Asia Central además de Rusia y China. Solo en 2005 fueron admitidos en la SCO como observadores Irán, Pakistán e India.⁷⁸³

La competencia por granjearse unas buenas relaciones con Asia Central, con los beneficios económicos que esto podría conllevar, está siendo muy elevada para Pakistán. Tanto Pakistán, como India, Irán y Turquía pretenden, desde comienzos de la década de los noventa, atraerse a los Gobiernos centroasiáticos. Sin embargo, sus capacidades son limitadas, especialmente con respecto a los principales actores regionales, China y Rusia, que persiguen objetivos similares en la zona.

En el caso de Pakistán, su apoyo al régimen talibán no le ganó simpatías en Asia Central. Las nuevas repúblicas vieron con aprensión la ascensión de un régimen islamista radical, al mismo tiempo que se enfrentaban al surgimiento de los primeros movimientos islamistas dentro de sus propias fronteras. Durante los noventa, Uzbekistán, Tayikistán y, en menor medida, Turkmenistán apoyaron a las fuerzas de la Alianza del Norte que combatían a los talibanes.

⁷⁸² Anteriormente, Conferencia Islámica.

⁷⁸³ ROY, Meena Singh (2006), "Pakistan's strategies in Central Asia".

Por otra parte, la deficiente situación de seguridad tanto en Afganistán como en las provincias pakistaníes de KPK y Baluchistán ha hecho imposible el desarrollo de infraestructuras de transporte adecuadas que conecten con Asia Central. El proyecto de gaseoducto Turkmenistán-Afganistán-Pakistán-India (TAPI), que reportaría considerables beneficios económicos a Pakistán, nunca ha salido de las fases iniciales debido a esa falta de seguridad. La inestabilidad de la zona tampoco favorece la llegada de inversores internacionales, que podrían impulsar la creación de las mencionadas infraestructuras.⁷⁸⁴

Los intereses económicos de Pakistán parecen obligarle a buscar una estabilidad regional, particularmente en Afganistán, que podría entrar en conflicto con sus intereses de seguridad con respecto a India, como se ha visto más arriba. La obsesión pakistaní por asegurarse una retaguardia tranquila en caso de conflicto con India ha tenido parte de responsabilidad por la situación de inestabilidad que vive Afganistán desde hace tres décadas.

Un Afganistán pacificado y una mejora en el control estatal de las áreas tribales y la provincia de Baluchistán repercutirían positivamente en las expectativas económicas pakistaníes con respecto a Asia Central. Sin embargo, dicha situación no parece realizable a corto plazo. Entretanto, los países de Asia Central están buscando sus propias soluciones para alcanzar los mercados globales, como en el caso de Turkmenistán, que ha construido un gaseoducto para exportar directamente a China a través del resto de repúblicas de la zona.

⁷⁸⁴ FAIR, Christine C. (2008), "Pakistan's relations with Central Asia: is past prologue?"

CONCLUSIONES

Llegados a este punto, se impone retornar a las hipótesis formuladas al comienzo de esta tesis y comprobar que su confirmación es el corolario de este trabajo. Resumidamente, este corolario se expresa en cuatro conclusiones:

Primera: a lo largo del periodo estudiado, el terrorismo no ha representado una amenaza para la existencia y continuidad del Estado pakistaní.

Segunda: el Estado pakistaní se ha demostrado capaz de responder de manera efectiva a la insurgencia en las áreas tribales, cuando así lo ha creído oportuno, lo que nos lleva a la siguiente conclusión:

Tercera: el terrorismo en las áreas tribales no ha sido visto como un riesgo acuciante para el Estado, merecedor de distraer tropas y recursos de la considerada como principal amenaza a la seguridad de Pakistán: India. Solo cuando el terrorismo proveniente de las áreas tribales comenzó a hacerse presente en zonas ajenas a ellas, como el valle de Swat, el Estado pakistaní decidió ponerle freno. Algo que consiguió de manera eficaz, si no eficiente.

Cuarta: el surgimiento de una insurgencia en las áreas tribales no obedece en exclusiva a la influencia del movimiento talibán afgano. Diversos factores locales hacen que la situación actual de rebelión abierta contra el Estado pueda enmarcarse en una larga tradición de levantamientos similares producidos en esta región.

A continuación se resumen los elementos del presente trabajo que prueban las conclusiones anteriores. Este resumen, además, pone de manifiesto la consecución de todos los objetivos, tanto primarios como secundarios, fijados al inicio de esta tesis doctoral:

Al comienzo de esta tesis se establece su pertenencia a la disciplina de la historia. Es la historia, precisamente, lo que demasiado a menudo se pasa por alto a la hora de tratar de explicar los acontecimientos en Pakistán, dando quizás predominio a otras ciencias de limitado alcance temporal. A lo largo de esta tesis se ha demostrado cómo la historia es fundamental para comprender el Pakistán actual.

En el caso de las áreas tribales, remontarnos cerca de 150 años nos permite identificar las semejanzas entre la situación de la región en el siglo XIX y la de hoy en día. Para el conjunto de Pakistán es fundamental conocer su historia desde los acontecimientos que llevaron a la partición de la India británica si queremos comprender las motivaciones tras la política pakistaní actual. Igualmente, la situación geopolítica de la región en tiempos del Imperio Británico hasta 1947 nos permite

entender la posición de Pakistán, heredero en muchos casos de políticas coloniales precedentes.

Más recientemente, la evolución de la situación regional desde la entrada de las tropas soviéticas en Afganistán a finales de 1979 y las subsiguientes políticas de Islamabad con respecto a los muyahidines primero, y el movimiento talibán después, explican los acontecimientos de la década objeto de estudio en este trabajo. Los antecedentes históricos y una narrativa coherente de la evolución de la región nos permiten llegar a confirmar las hipótesis formuladas al comienzo de esta tesis.

Las áreas tribales han conocido una historia sembrada de violencia, asociada a la cultura de sus habitantes pastunes. Los enfrentamientos entre clanes y tribus han sido algo habitual a lo largo de la historia, así como las frecuentes insurrecciones contra elementos foráneos tratando de imponer su control sobre la región.

Si bien en la década objeto de estudio se ha introducido el factor del radicalismo religioso –algo que, por otra parte, tampoco constituye una novedad en las insurrecciones de la zona si nos fijamos en similares levantamientos contra el Imperio Británico-, este no ha podido imponerse por completo a la cultura local. La mayor evidencia de esto es el fraccionalismo de carácter tribal, que resurge al final del periodo estudiado, en el seno del movimiento talibán pakistaní.

La tradicional situación de la región, mantenida por Pakistán al igual que sus predecesores británicos como una especie de marca tribal frente a Afganistán, hace la presencia del Estado en la zona más tenue que en el resto del país. Por otra parte, el relativo aislamiento de la región con respecto al resto de Pakistán y su tradición de “tierra sin ley” han hecho que la situación de insurgencia y violencia en las áreas tribales no haya sido vista con demasiada preocupación por el resto de la nación.

La insurgencia y el terrorismo en la zona se enmarcan en el ámbito de la intervención estadounidense en Afganistán. Esto ha contribuido en buena medida a que gran parte de la población pakistaní atribuya el problema a EE.UU. y no a los propios talibanes. Todavía es habitual –tanto por parte de la población como de medios de comunicación e incluso de miembros del Gobierno- atribuir los atentados que se producen en Pakistán a agentes externos, fundamentalmente EE.UU., India e Israel. En estas circunstancias, el empleo de la fuerza para enfrentarse a los talibanes pakistaníes ha sido visto muy negativamente por la mayoría de la población del país. Además, mientras la insurgencia se circunscribía a las áreas tribales, su incidencia en el día a día del resto del país fue mínima.

Los intereses económicos o estratégicos –que no geoestratégicos- de Pakistán en la zona son mínimos. La opinión pública estaba mayoritariamente en contra de una lucha contra los talibanes pakistaníes considerada como “hacer el trabajo sucio” de EE.UU. Hasta la segunda mitad de 2007, el terrorismo no afectó Punjab, el corazón de Pakistán, donde se encuentran la mayoría de los recursos militares y económicos de carácter estratégico, así como las estructuras de gobierno y la mayor parte de su población. El Ejército pakistaní no contaba a comienzos de la década de 2000 con una capacidad contrainsurgente relevante, además de mantener su objetivo prioritario en la frontera oriental del país.

En consecuencia, se aplicaron en las áreas tribales las mismas tácticas que venían siendo empleadas por el Imperio Británico desde el siglo XIX: incursiones de castigo contra las tribus rebeldes –en este caso, contra los grupos talibanes-, en aplicación de la Frontier Crimes Regulation, seguidas por lo general de negociaciones y acuerdos de paz. El objetivo de estas políticas, al igual que en tiempos del imperio, era contener el problema dentro de las áreas tribales, además de permitir a Pakistán conservar la fachada de colaboración en la “guerra contra el terror” de cara a EE.UU.

Sin embargo, el desmantelamiento en determinadas áreas de la estructura tradicional de la población pastún por parte de los talibanes convirtió las tradicionales tácticas imperiales en poco efectivas. Sin la red de *maliks* tribales con intereses vinculados al mantenimiento de buenas relaciones con el Estado, los acuerdos con determinadas facciones talibanes duraban poco.

A todos estos factores se vienen a unir los intereses estratégicos de Pakistán. Como ha quedado de manifiesto a lo largo de la tesis, la rivalidad con India está en la base del pensamiento de seguridad de Pakistán. En este se enmarca la necesidad de un Afganistán amistoso o manipulable en su frontera occidental. Desde la guerra contra los soviéticos en la década de los ochenta, Pakistán ha tratado de asegurarse esa situación mediante el apoyo a una u otra facción considerada próxima a sus intereses en el país vecino. Esos intereses fundamentales de Pakistán no han cambiado, si bien las circunstancias obligaron a Islamabad a no obstaculizar decisivamente a EE.UU. en el derrocamiento del régimen talibán afgano.

Las áreas tribales han constituido tradicionalmente el trampolín desde el que ejercer influencia sobre Afganistán por parte de Pakistán. Además, la región alberga a varias organizaciones, como son los propios talibanes afganos o el clan Haqqani, que podrían volver a jugar un papel importante para Pakistán de cara a ejercer influencia

sobre su vecino. A la expectativa de la situación que emerja en Afganistán tras la retirada de las tropas occidentales en 2014, esta es una baza que Pakistán quiere reservarse.

El incidente de la Mezquita Roja de Islamabad en 2007, añadido a los intentos de asesinato contra el general Musharraf en 2003, comenzó a abrir los ojos del Ejército ante la amenaza de una connivencia de los grupos yihadistas punjabíes con elementos de los talibanes de las FATA. Subsiguientes ataques contra elementos de las Fuerzas de Seguridad pakistaníes en Punjab incrementaron la sensación de amenaza entre 2007 y 2009. El cambio en la opinión pública, que permitió finalmente la intervención del Ejército con contundencia contra los talibanes, sucedió en 2009.

Como ya se ha visto, la toma del valle de Swat por parte del TNSM y su intención de extender su control a los distritos vecinos, ignorando por completo recientes acuerdos con el Gobierno, presentaron a los talibanes como un peligro para la mayoría de pakistaníes. La cobertura mediática de las brutalidades talibanes en la región contribuyó considerablemente a este cambio de actitud.

Las operaciones militares a raíz de 2009 han demostrado la capacidad del Ejército pakistaní de batir a los talibanes en cualquier enfrentamiento. Si bien la gestión de las necesidades de la población civil en estas operaciones se ha demostrado deficiente, en el plano puramente militar los talibanes se han visto forzados a retirarse en cada enfrentamiento con el Ejército. Las operaciones en Swat, Waziristán, Bajaur, Mohmand y Khyber han disputado exitosamente el control de estas zonas a los talibanes. Sin embargo, el control completo del territorio se muestra todavía complicado para las tropas pakistaníes, como demuestra la frecuencia de ataques de tipo terrorista en las áreas tribales.

Estas operaciones, como se ha puesto de manifiesto a lo largo de la tesis, han dejado de lado a organizaciones como el clan Haqqani en Waziristán del Norte o el grupo del fallecido Mullah Nazir en Waziristán del Sur, que no se muestran hostiles a Pakistán aunque mantienen la lucha en Afganistán contra las tropas de EE.UU. y el Gobierno de Kabul.

No obstante, la incidencia del terrorismo se ha reducido en Punjab a raíz de las operaciones militares en las áreas tribales. Terrorismo que, en cualquier caso, no ha supuesto una amenaza para la estabilidad de Pakistán a lo largo del periodo estudiado. A pesar del continuo goteo de ataques terroristas, hay que tener en cuenta que la

mayoría se circunscriben a las áreas tribales, de manera que buena parte de la población de Pakistán no se ve afectada directamente por este fenómeno.

A modo de comparativa, la incidencia del terrorismo de ETA en España en los años de mayor violencia, 1979-1991, fue aproximadamente de 1,5 víctimas mortales por cada 100.000 habitantes. En el caso pakistaní esta cifra fue de 3,5 víctimas entre 2003 y 2011. En el caso español, la mayoría de víctimas se concentraban igualmente en una fracción reducida del territorio, fundamentalmente el País Vasco y Navarra.

El funcionamiento de las instituciones estatales, por deficiente que pueda parecer desde un punto de vista occidental, no se ha visto afectado por el terrorismo fuera de las áreas tribales o algunos distritos de Khyber-Pakhtunkhwa. Prueba de ello ha sido la celebración de elecciones generales en mayo de 2013 que, a pesar de la violencia terrorista llevada a cabo por parte del TTP, se ha desarrollado con normalidad –para Pakistán- fuera de las FATA.

Las organizaciones terroristas en Pakistán han sido en muchas ocasiones un instrumento de la política estatal. No se debe confundir este hecho con una penetración del fanatismo religioso de estas organizaciones en las estructuras del Estado. Si bien pueden existir vínculos o simpatías en algunas esferas, estas se enmarcan en el conservadurismo tradicional de la sociedad pakistaní y en su antipatía por EE.UU. más que en un apoyo explícito a grupos terroristas o talibanes.

El terrorismo en Pakistán, tanto en forma de organizaciones yihadistas como en el movimiento talibán más cercano a una insurgencia al uso, ha sido incapaz de crearse una base de apoyo social significativa. Tampoco han podido hacerse con una base territorial. El éxito de las organizaciones yihadistas punjabíes creadas para llevar la guerra a la Cachemira india ha dependido de su acatamiento a las directrices estatales. La única organización de cierta relevancia de la yihad cachemir que continúa operando en la actualidad es Lashkar-e-Taiba, que nunca se ha enfrentado al Estado pakistaní.

La posibilidad, tantas veces mencionada de manera un tanto sensacionalista, de una toma del poder por los islamistas radicales en Pakistán es absolutamente remota. Ni la sociedad pakistaní, opuesta en general al fanatismo talibán –por muy conservadora en términos religiosos que sea desde el punto de vista occidental- ni el Ejército, principal institución del Estado, apoyarían ni permitirían dicha circunstancia.

Sin embargo, hay que tener claro que la lucha contra el terrorismo quizás no sea vista como una prioridad fundamental en Pakistán, cuya obsesión en términos estratégicos gira en torno a India. Es posible que la retirada occidental de Afganistán

vaya acompañada de una reducción en los niveles de violencia en Pakistán, al menos en lo relacionado con el terrorismo talibán.

En cuanto a las áreas tribales, una política de desarrollo de la región que pueda reducir la incidencia de ideologías radicales está supeditada a los recursos de Pakistán, que no son muy amplios y que posiblemente sean empleados en otra parte. La situación de la región podría revertir al estado previo a 2001 en los próximos años.

Es de esperar que el interés occidental, particularmente estadounidense, en la región vaya reduciéndose con el tiempo, permitiendo a Pakistán centrarse en sus verdaderos intereses: seguridad frente a India, garantizarse un cierto control en Afganistán y abrirse camino a los mercados de Asia Central.

Siempre y cuando no se produzca un atentado en algún país occidental de características similares al 11-S que pueda vincularse directamente con Pakistán, es posible que la región salga del radar de Occidente en la próxima década.

En cualquier caso, a la hora de presentar la posible evolución de la región, las palabras pronunciadas en 1904 por Lord Curzon, virrey de India entre 1899-1905, siguen totalmente vigentes hoy en día:

*No man who has read a page of Indian history would ever prophesy about the frontier*⁷⁸⁵

⁷⁸⁵ Discursos sobre India, pronunciados por Lord Curzon de Kedleston, virrey y gobernador general de India en Inglaterra entre julio y agosto de 2004.

BIBLIOGRAFÍA

Nota: la disponibilidad de todos los recursos en línea ha sido comprobada a dos de mayo de 2013.

LIBROS Y ARTÍCULOS

- ABBAS, Hassan (2005), *Pakistan's drift into extremism, Allah, the Army and America's war on terror*, Nueva Delhi: Pentagon Press.
- _____. (2006), "The black-turbaned brigade, the rise of TNSM in Pakistan", *Terrorism Monitor*, 4(26),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=986&tx_ttnews\[backPid\]=181&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=986&tx_ttnews[backPid]=181&no_cache=1)
- _____. (2007), "South Waziristan's Maulvi Nazir: the new face of the Taliban", *Terrorism Monitor*, 5(9),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4147&tx_ttnews\[backPid\]=182&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4147&tx_ttnews[backPid]=182&no_cache=1)
- _____. (2007), "The road to Lal Masjid and its aftermath", *Terrorism Monitor*, 5(14),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4322&tx_ttnews\[backPid\]=182&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4322&tx_ttnews[backPid]=182&no_cache=1)
- _____. (2009), "Defining the Punjabi Taliban network", *CTC Sentinel*, 2(4),
<http://www.ctc.usma.edu/posts/volume-2-issue-4>
- _____. (2009), "Deciphering the attack on Pakistan's Army Headquarters", *Foreign Policy*, octubre,
http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2009/10/11/deciphering_the_attack_on_pakistan_s_army_headquarters
- AFRIDI, Jamal y BAJORYA, Jayshree (2010), "China-Pakistan relations", *CFR Backgrounder*, <http://www.cfr.org/china/china-pakistan-relations/p10070>
- AKBAR, M.J. (2011), *Tinderbox, the past and future of Pakistan*, Noida: Harper Collins.
- ALI, Farhana y SHEHZAD, Mohammad (2009), "Lashkar-e-Tayyaba remains committed to jihad", *CTC Sentinel*, 2(3),
<http://www.ctc.usma.edu/posts/volume-2-issue-3>
- ALI, Imtiaz (2007), "Pakistan's military offensive in Swat may be start of long campaign", *Terrorism Focus*, 4(40),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4586&tx_ttnews\[backPid\]=240&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4586&tx_ttnews[backPid]=240&no_cache=1)
- _____. (2008), "Baitullah Mehsud – the Taliban's new leader in Pakistan", *Terrorism Focus*, 5(1),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4637&tx_ttnews\[backPid\]=246&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4637&tx_ttnews[backPid]=246&no_cache=1)
- _____. (2008), "The emerging militancy in Pakistan's Mohmand agency", *Terrorism Monitor*, 6(2),

- [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4681&tx_ttnews\[backPid\]=167&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4681&tx_ttnews[backPid]=167&no_cache=1)
- _____. (2008), “Khyber tribal agency: a new hub of islamist militancy in Pakistan”, *Terrorism Monitor*, 6(11),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4952&tx_ttnews\[backPid\]=167&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4952&tx_ttnews[backPid]=167&no_cache=1)
- _____. (2009), “NATO’s Khyber lifeline”, *Terrorism Monitor*, 7(1),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=34320&tx_ttnews\[backPid\]=412&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=34320&tx_ttnews[backPid]=412&no_cache=1)
- ALI, Manzoor (2010), “The battle for Pakistan: militancy and conflict in Dir”, *New America Foundation*,
http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/the_battle_for_pakistan_dir
- ALI, Mubarak (2009), *Pakistan, in search of identity*, Karachi: Pakistan Study Centre.
- ALMOND, Gabriel (2003), *Strong religion*, Chicago: The University of Chicago Press.
- ASIF, Farhan (2011), “Pakistan’s ties with Central Asian states, irritants and challenges”, *Pakistan Institute for Peace Studies*,
http://www.google.es/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=2&ved=0CEEQFjAB&url=http%3A%2F%2Fsanpips.com%2Fdownload.php%3Ff%3D83.pdf&ei=vBCKUcnXF6Sg7AaAsIGgAQ&usq=AFQjCNFIm7sAavSo_G89qqj11c8U2LiX7A&sig2=XqWGzgPjHrkWHvXiJwjzrA&bvm=bv.46226182,d.ZGU
- AXMANN, Martin (2009), *Back to the future, the khanate of Kalat and the genesis of Baloch nationalism, 1915-1955*, Oxford: Oxford University Press.
- BALLESTEROS, Ana (2011), *Pakistán*, Madrid: Editorial Síntesis.
- BANSAL, Alok (2010), *Balochistan in turmoil, Pakistan at crossroads*, Nueva Delhi: Manas Publications.
- BARRET, Richard (2012), “Talking to the Taliban”, *Foreign Policy*,
http://www.foreignpolicy.com/articles/2012/08/20/talking_to_the_taliban
- BHUTTO, Benazir (2007), *Daughter of the East, an autobiography*, Londres: Pocket Books.
- BHUTTO, Zulfikar Ali (1979), *If I am assassinated...*, Nueva Delhi: Vikas Publishing House.
- BOSE, Sugata y JALAL, Ayesha (2004), *Modern South Asia, history, cultura, political economy*, Nueva Delhi: Oxford University Press.
- BRANDT, Ben (2010), “The Punjabi Taliban, causes and consequences of turning against the state”, *CTC Sentinel*, 3(7), <http://www.ctc.usma.edu/posts/july-2010>
- BURKE, Jason (2006), *On the road to Kandahar*, Nueva York: St. Martin’s Press.
- BURKI, Shahid Javed (1980), *Pakistan under Bhutto, 1971-1977*, Londres: Macmillan Press.
- CABRERA, Hashim (2006), *Iniciación al Islam*, Almodóvar del Río: Junta Islámica.
- CAMP (2011), *Reforming the tribal jirga system in FATA*, Islamabad, Community Appraisal & Motivation Programme.
- CAPLAN, Lionnel (1987), *Studies on religious fundamentalism*, Londres: Macmillan Press.
- CAROE, Sir Olaf (1958), *The Pathans, 550 BC-1957 AD*, Oxford: Oxford University Press, edición de 2007.
- CHALK, Peter (2010), “Lashkar-e-Taiba’s growing international focus and its links with al Qaeda”, *Terrorism Monitor*, 8(30),

- [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=36683&tx_ttnews\[backPid\]=457&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=36683&tx_ttnews[backPid]=457&no_cache=1)
- CHANDRA, Satish (2009), *Medieval India, from Sultanat to the Mughals, Delhi Sultanat (1206-1526)*, Nueva Delhi: Har-Anand Publications.
- _____. (2011), *Medieval India, from Sultanat to the Mughal Empire (1526-1748)*, Nueva Delhi : Har-Anand Publications.
- CHEEMA, Iqbal (2008), “Challenges facing a counter-militant campaign in FATA”, en *NBR Analysis*, 19 (3), pp.21-29, <http://www.nbr.org/publications/issue.aspx?id=44>.
- CHURCHILL, Winston (1898), *The story of the Malakand field force*, Nueva York: W.W. Norton and Company, reedición de 1990.
- CLOUGHLEY, Brian (2002), *A history of the Pakistan army, wars and insurrections*, Karachi: Lancer.
- COHEN, Stephen P. (1984), *The Pakistan army*, Nueva Delhi: Himalayan Books.
- _____. (2001), *India, emerging power*, Oxford: Oxford University Press
- _____. (2006), *The idea of Pakistan*, Washington: Brookings Institution Press.
- COHEN, Stephen P. y DASGUPTA, Sunil (2010), *Arming without aiming, India's military modernization*, Nueva Delhi: Penguin.
- COLL, Steve (2005), *Ghost wars, the secret history of the CIA, Afghanistan, and bin Laden, from the soviet invasion to September 10, 2001*, Nueva York: Penguin.
- _____. (2008), *The bin Ladens, oil, money, terrorism and the secret Saudi world*, Londres: Penguin.
- COLLINS, Liam (2012), “The Abbottabad documents: bin Laden’s security measures”, *CTC Sentinel* 5(5), <http://www.ctc.usma.edu/posts/may-2012>
- CONSTABLE, Pamela (2011), *Playing with fire, Pakistan at war with itself*, Nueva York: Random House.
- CORERA, Gordon (2009), *Shopping for bombs, nuclear proliferation, global insecurity, and the rise and fall of the A.Q. Khan network*, Oxford: Oxford University press.
- CRUICKSHANK, Paul (2009), “The 2008 Belgian cell and the FATA’s terrorist pipeline”, *CTC Sentinel* 2(4), <http://www.ctc.usma.edu/posts/volume-2-issue-4>
- _____. (2010), “The militant pipeline”, *New America Foundation*, http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/the_militant_pipeline
- DALRYMPLE, William (2007), *The last Mughal, the fall of a dynasty, Delhi 1857*, Nueva Delhi: Viking.
- DASGUPTA, C. (2002), *War and diplomacy in Kashmir, 1947-1948*, Nueva Delhi: Sage Publications.
- DAVIDSON, Lawrence (2003), *Islamic fundamentalism*, Londres: Greenwood.
- DE ARÍSTEGUI, Gustavo (2004), *El Islamismo contra el Islam*, Barcelona: Ediciones B.
- DE LA TORRE, Ignacio (2005), *Islamismo, el radicalismo desvelado*, Madrid: Dilema.
- DEMANT, Peter (2006), *Islam vs Islamism*, Connecticut: Prager.
- DIAMOND, Howard (1998), “India conducts nuclear tests: Pakistan follows suit”, *Arms Control Today*, 28, http://www.armscontrol.org/act/1998_05/hd1my98
- DOCHERTY, Paddy (2007), *The Khyber pass, a history of empire and invasion*, Oxford: Oxford University Press.
- DOUIE, Sir James (1916), *The Panjab North-West frontier province and Kashmir*, Nueva Delhi: Seema Publications, reedición de 1974.
- DRESSLER, Joffrey (2011), “Pakistan’s Kurram offensive, implications for Afghanistan”, *ISW Backgrounder*,

- <http://www.understandingwar.org/backgrounder/pakistans-kurram-offensive-implications-afghanistan>
- _____. (2012), “The Haqqani network a strategic threat”, *ISW Afghanistan Report*, 9, <http://www.understandingwar.org/report/haqqani-network-strategic-threat>
- DRESSLER, Joffrey y FORSBERG, Carl (2009), “The Quetta Shura Taliban in Southern Afghanistan, organizations, operations and shadow governance”, *ISW Backgrounder*, <http://www.understandingwar.org/report/quetta-shura-taliban-southern-afghanistan>
- DUPREE, Louis (1973), *Afghanistan*, Nueva Jersey: Princeton University Press, edición de Oxford University Press de 2010.
- EL HAQ, Noor, KHAN, Rashid Ahmed y NURI, Maqsudul Hasan (2005), “Federally administered tribal areas of Pakistan”, *IPRI Paper*, 10, <http://ipripak.org/papers/federally.shtml>
- ENEMARK, Christian (2011), “Drones over Pakistan, secrecy, ethics and counterinsurgency”, *Asian Security*, 7(3).
- EWART, J.M. (1929), *Story of the North West Frontier Province*. Lahore: Sang-e-Meel Publications, reedición de 2000.
- FAIR, C. Christine (2008), “Pakistan loses Swat to local Taliban”, *Terrorism Focus*, 4(37), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4537&tx_ttnews\[backPid\]=240&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4537&tx_ttnews[backPid]=240&no_cache=1)
- _____. (2008), “Pakistan’s relations with Central Asia: is past prologue?” *The Journal of Strategic Studies*, 31(2), pp.201-227.
- FAIR, C. Christine, HOWENSTEIN, Nicholas y THEIR, J. Alexander (2006), “Trouble on the Pakistan-Afghanistan border”, *USIP Briefing*, <http://www.usip.org/publications/troubles-pakistan-afghanistan-border>
- FEIFER, Gregory (2009), *The great gamble, the soviet war in Afghanistan*, Nueva York, Harper Perennial.
- FILIU, Jean-Pierre (2010), “Al-Qaeda, entre la dinámica paquistaní y la tentación virtual”, *ARI 4/2010*, http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/terrorismo+internacional/ari4-2010
- FIRDOUS, Kiran (2009), “Militancy in Pakistan”, *ISSI Journal*, 29(2 y 3), http://www.issi.org.pk/publication-files/1299825170_97247252.pdf
- FLETCHER, Holly y BAJORIA, Jayshee (2008), “The East Turkestan Islamic Movement (ETIM), *CFR Backgrounder*, <http://www.cfr.org/china/east-turkestan-islamic-movement-etim/p9179>
- FRANCO, Claudio (2009), “Militant groups active in the Bajaur region”, NEFA Foundation, http://www.humansecuritygateway.com/documents/NEFA_Part3_MilitantGroups_BajaurRegion.pdf
- GABBAY, Michael (2012), “The Rabbani assassination, taliban strategy to weaken national unity?” *CTC Sentinel*, 5(3), <http://www.ctc.usma.edu/posts/march-2012>
- GENERAL STAFF ARMY HEADQUARTERS, INDIA (1910), *A dictionary of the Pathan tribes on the North-West frontier of India*, Lahore: Sang-e-Meel Publications, reedición de 2004.
- GIL PÉREZ, Javier (2012), “Evolución del terrorismo yihadista en Indonesia: de Jamah Islamiyah a los lobos solitarios”, *Inteligencia y Seguridad, Revista de Análisis y Prospectiva*, 11, 13-41.

- GIUSTOZZI, Antonio (2007), *Koran, Kalashnikov and laptop, the neo-Taliban insurgency in Afghanistan*, Nueva Delhi: Foundation Books.
- _____. (ed.) (2009), *Decoding the new Taliban, insights from the Afghan field*, Nueva Delhi: Foundation Books.
- GORKA, Sebastian Lv. (2009), "Understanding history's seven stages of jihad", *CTC Sentinel*, 2(10), <http://www.ctc.usma.edu/posts/understanding-history%E2%80%99s-seven-stages-of-jihad>.
- GRARE, Frederic (2006), "Pakistan-Afghanistan relations post-9/11 era", *Carnegie Papers*, 76, <http://carnegieendowment.org/2006/09/29/pakistan-afghanistan-relations-in-post-9-11-era/2ekc>
- GRUBBS, John Ty (2012), "The looming storm in Pakistan's Kurram agency", *Terrorism Monitor*, 10(5), [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=39110&tx_ttnews\[backPid\]=588](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=39110&tx_ttnews[backPid]=588)
- GUHA, Ramachandra (2007), *India after Gandhi, the history of the world's largest democracy*, Nueva York: Harper Collins.
- GUL, Imtiaz (2002), *The unholy nexus, Pak-Afghan relations under the Taliban*, Lahore: Vanguard Books.
- _____. (2009), *The al Qaeda connection, the Taliban and terror in Pakistan's tribal areas*, Nueva Delhi: Penguin-Viking.
- _____. (2009), *The most dangerous place, Pakistan's lawless frontier*, Londres: Penguin.
- GUNARATNA, Rohan (2002), *Inside al Qaeda, global network of terror*, Nueva York: Columbia University Press.
- GUNARATNA, Rohan y IQBAL, Khurram (2011), *Pakistan, terrorism ground zero*, Londres: Reaktion Books.
- GUPTA, K.R. y SHUKLA, Vatsala (2009), *Foreign policy of India*, Nueva Delhi: Atlantic.
- GUPTA, Sisir (1966), *Kashmir, a study in India-Pakistan relations*, Nueva Delhi: Asia Publishing House.
- HAQQANI, Husain (2005), *Pakistan, between mosque and military*, Washington: Carnegie Endowment for International Peace.
- HASAN, Mushirul (ed.) (1994), *India's partition, process, strategy and mobilization*, Nueva Delhi: Oxford University Press.
- HIRO, Dilip (2010), *Inside Central Asia, a political and cultural history of Uzbekistan, Turkmenistan, Kazakhstaa, Kyrgyzstan, Tajikistan, Turkey and Iran*, Noida: Harper Collins.
- _____. (2011), *Jihad on two fronts, South Asia's unfolding drama*, Noida: Harper Collins.
- HOFFMAN, Bruce (2006), *Inside terrorism*, Nueva York: Columbia University Press.
- HOFFMAN, B., HABECK, M., ZELIN, A.Y. y LEVITT, M. (2012), "Is al-Qaeda central still relevant?" *Policywatch 1979*, <http://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/view/is-al-qaeda-central-still-relevant>
- HOPKIRK, Peter (1990), *The Great Game, on secret service in high Asia*, Londres: John Murray.
- HOSENBALL, Mark (2012), "Documents show tense al Qaeda-Iran relations", *Reuters*, <http://www.reuters.com/article/2012/05/03/us-usa-binladen-documents-iran-idUSBRE8421EG20120503>

- HOWENSTEIN, Nicholas (2008), "The jihadi terrain in Pakistan: an introduction to the sunni jihadi groups in Pakistan and Kashmir", *Pakistan Security Research Unit Report, 1*, <http://spaces.brad.ac.uk:8080/download/attachments/748/resrep1.pdf>
- HUSSAIN, Zahid (2002), "Mission impossible?" *Newsline*, <http://www.newslinemagazine.com/2002/06/mission-impossible-2/>
- _____. (2007), *Frontline Pakistan, the struggle with militant Islam*, Nueva York: Columbia University Press.
- _____. (2008), "The turning point", *Newsline*, <http://www.newslinemagazine.com/2008/10/the-turning-point/>
- _____. (2010), *The scorpion's tail, the relentless rise of Islamic militants in Pakistan, and how it threatens the world*, Nueva York: Free Press.
- HYMAN, Anthony, GHAYUR, Muhammed y KAUSHIK, Naresh (1989), *Pakistan, Zia and after...*, Nueva Delhi: Abhinav Publications.
- IBN MUALLA, Abdul Rahman (2001), *Religious extremism in the lives of contemporary muslims*, Denver: Al Basheer publications and translations.
- ICG (2002), "Pakistan: Madrassas, Extremism and the Military", *Asia Report N°.36*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/036-pakistan-madrasas-extremism-and-the-military.aspx>
- _____. (2003), "Pakistan: the Mullahs and the Military", *Asia Report N°.49*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/049-pakistan-the-mullahs-and-the-military.aspx>
- _____. (2004), "Unfulfilled Promises: Pakistan's Failure to Tackle Extremism", *Asia Report N°.73*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/073-unfulfilled-promises-pakistans-failure-to-tackle-extremism.aspx>
- _____. (2004), "Pakistan: reforming the education sector", *Asia Report N°.84*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/084-pakistan-reforming-the-education-sector.aspx>
- _____. (2005), "The State of Sectarianism in Pakistan", *Asia Report N°.95*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/095-the-state-of-sectarianism-in-pakistan.aspx>
- _____. (2006), "Pakistan's Tribal Areas: Appeasing the Militants", *Asia Report N°.125*, www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/125-pakistans-tribal-areas-appeasing-the-militants.aspx
- _____. (2008), "Reforming the Judiciary in Pakistan", *Asia Report N°.160*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/160-reforming-the-judiciary-in-pakistan.aspx>
- _____. (2009), "Pakistan: the militant jihadi challenge", *Asia Report N°.164*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/164-pakistan-the-militant-jihadi-challenge.aspx>
- _____. (2009), "Pakistan: Countering Militancy in FATA", *Asia Report N°.178*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/178-pakistan-countering-militancy-in-fata.aspx>
- _____. (2011), "The insurgency in Afghanistan heartland", *Asia Report N°.207*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/afghanistan/207-the-insurgency-in-afghanistans-heartland.aspx>
- _____. (2012), "Pakistan's relations with India: beyond Kashmir?", *Asia report N°.224*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/224-pakistans-relations-with-india-beyond-kashmir.aspx>

- _____. (2013), “Pakistan: countering militancy in PATA”, *Asia report N°242*, <http://www.crisisgroup.org/en/regions/asia/south-asia/pakistan/242-pakistan-countering-militancy-in-pata.aspx>
- IHS JANE’S (2012), “Pakistan: non-state armed groups”, *Jane’s Sentinel South Asia*.
- _____. (2012), “Pakistan’s Security”, *Jane’s Sentinel South Asia*.
- _____. (2012), “Defense budget overview”, *Jane’s Sentinel South Asia*.
- INTERNATIONAL HUMAN RIGHTS AND CONFLICT RESOLUTION CLINIC (STANFORD LAW SCHOOL) AND GLOBAL JUSTICE CLINIC (NYU SCHOOL OF LAW) (2012), *Living under drones: death, injury and trauma to civilians from US practices in Pakistan*, http://www.livingunderdrones.org/wp-content/uploads/2012/09/Stanford_NYU_LIVING_UNDER_DRONES.pdf
- IPRI (2012), “Pakistan-China relations”, *IPRI Review*, 5, <http://ipripak.org/pa/ipr5.pdf>
- ISW (2009), “Hizb-i-Islami Gulbuddin (HIG)”, Institute for the Study of War, <http://www.understandingwar.org/hizb-i-islami-gulbuddin-hig>.
- JAFFRELOT, Christophe (ed.) (2002), *Pakistan, nation, nationalism and the state*, Lahore: Vanguard Books.
- JALAL, Ayesha (2008), *Partisans of Allah, jihad in South Asia*, Ranikhet: Permanent Black.
- JALAZAI, Musa Khan (2003), *The foreign policy of Afghanistan*, Lahore: Sang-e-Meel Publications.
- _____. (2008), *The Taliban insurgency in Pakistan and Afghanistan, violence, suicide attacks and the search for security in the region*, Lahore: Sang-e-Meel Publications.
- JAMAL, Arif (2009), *Shadow war, the untold story of jihad in Kashmir*, Nueva York: Melville House.
- _____. (2010), “A profile of Pakistan’s Lashkar-e-Jhangvi”, *CTC Sentinel*, 3(9), <http://www.ctc.usma.edu/posts/september-2010>
- _____. (2010), “A guide to militant groups in Kashmir”, *Terrorism Monitor*, 8(5), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=36005&tx_ttnews\[backPid\]=457&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=36005&tx_ttnews[backPid]=457&no_cache=1)
- _____. (2010), “Half-hearted security operations in Punjab do little to restrain Taliban attacks”, *Terrorism Monitor*, 8(31), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=36717&tx_ttnews\[backPid\]=457&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=36717&tx_ttnews[backPid]=457&no_cache=1)
- JAMES, Lawrence (1998), *Raj, the making and unmaking of British India*, Nueva York: St. Martin’s Press.
- JHA, Prem Shankar (1998), *Kashmir 1947, rival versions of history*, Oxford: Oxford University Press.
- JOHN, Wilson (2009), *Coming blowback, how Pakistan is endangering the world*, Nueva Delhi: Rupa & Co.
- JONES, Owen Bennett (2005), *Pakistan, eye of the storm*, Nueva Delhi: Penguin.
- JONES, Seth G. (2012), “Al Qaeda in Iran, why Teheran is accommodating the terror group”, *Foreign Affairs*, <http://www.foreignaffairs.com/articles/137061/seth-g-jones/al-qaeda-in-iran>
- KEAY, John (1996), *Explorers of the western Himalayas, 1820-1895*, Londres: John Murray.
- _____. (2000), *India, a history*, Nueva Delhi: Harper Perennial.
- KHAN, Afzal (2007), “Revolt in Pakistan’s NWFP: a profile of maulana Fazlullah of Swat”, *Terrorism Focus*, 4(38),

- [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4555&tx_ttnews\[backPid\]=240&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4555&tx_ttnews[backPid]=240&no_cache=1)
- _____. (2008), “Reviving North Waziristan peace accord may stabilize tribal Pakistan”, *Terrorism Focus*, 5(8),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4748&tx_ttnews\[backPid\]=246&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4748&tx_ttnews[backPid]=246&no_cache=1)
- _____. (2008), “Baitullah Mehsud: scapegoat or perpetrator in Benazir Bhutto’s assassination?”, *Terrorism Monitor*, 6(5),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4775&tx_ttnews\[backPid\]=167&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4775&tx_ttnews[backPid]=167&no_cache=1)
- KHAN, Ijaz (2008), “Challenges facing development in Pakistan’s FATA”, en *NBR Analysis*, 19 (3), pp.13-20, <http://www.nbr.org/publications/issue.aspx?id=44>.
- KHAN, Imran (2011), *Pakistan, a personal history*, Londres: Bantam.
- KHAN, Mohammad Ayub (1967), *Friends, not masters*, Londres: Oxfors University Press.
- KHAN, Mukhtar A. (2008), “The role of tribal Lashkars in winning Pakistan’s war on terror”, *Terrorism Focus*, 5(40),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=34186&tx_ttnews\[backPid\]=246&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=34186&tx_ttnews[backPid]=246&no_cache=1)
- _____. (2009), “Quetta, the headquarters of the Afghan Taliban”, *CTC Sentinel*, 2(5), <http://www.ctc.usma.edu/posts/volume-2-issue-5>.
- KHAN, Raheel (2010), “The battle for Pakistan: Khyber”, New America Foundation,
http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/the_battle_for_pakistan_khyber
- _____. (2010), “Untangling the Punjabi Taliban network”, *CTC Sentinel*, 3(3),
<http://www.ctc.usma.edu/posts/march-2010>
- KHAN, Raza (2010), “The battle for Pakistan: militancy and conflict in Mohmand”, New America Foundation,
http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/the_battle_for_pakistan_mohmand
- KHAN, Zulfqr (ed.) (2011), *Nuclear Pakistan, strategic dimensions*, Karachi: Oxford University Press.
- KHATTAK, Daud (2011), “The risk of supporting tribal militias in Pakistan”, *CTC Sentinel*, 4(3), <http://www.ctc.usma.edu/posts/march-2011>
- _____. (2011), “The significance of Fazal Saeed’s defection from the Pakistani Taliban”, *CTC Sentinel*, 4(7), <http://www.ctc.usma.edu/posts/july-2011>
- _____. (2011), “‘Clearing’ Kurram”, *Foreign Policy*,
http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2011/08/25/clearing_kurram
- _____. (2012), “The complicated relationship between the Afghan and Pakistani Taliban”, *CTC Sentinel*, 5(2), <http://www.ctc.usma.edu/posts/february-2012>.
- _____. (2012), “Mangal Bagh and LI marginalized in Khyber agency”, *CTC Sentinel*, 5(4), <http://www.ctc.usma.edu/posts/april-2012>
- _____. (2012), “Reviewing Pakistan’s peace deals with the Taliban”, *CTC Sentinel*, 5(9), <http://www.ctc.usma.edu/posts/september-2012>
- KHATTAK, Mohammad Aslam Khan (2005), *A Pathan odyssey*, Oxford: Oxford University Press.
- KHESHGI, Khalid Khan (2010), “The battle for Pakistan: militancy and conflict in the Frontier Regions”, New America Foundation,
http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/the_battle_for_pakistan_frontier_regions

- KHOLMAN, Evan F. (2006), "The jihadists of Pakistan", *NEFA Foundation*, http://www.actforamericaeducation.com/downloads/All_Files_by_Type/pakistanjihad0806.pdf
- KRONSTADT, K. Alan (2008), "Pakistan-US relations", *CRS Report for Congress RL33498*.
- KRONSTADT, K. Alan y KATZMAN, Kennet (2008), "Islamist militancy in the Pakistan-Afghanistan border region and US policy", *CRS Report for Congress RL34763*.
- KUX, Dennis (2006), *India-Pakistan negotiations, is past still prologue?*, Washington: United States Institute of Peace.
- LACOMBA, Joan (2000), *Emergencia del islamismo en el Magreb*, Madrid: Catarata.
- LAHOUD, Nelly (2012), "Beware of imitators, al Qaeda through the lens of its confidential secretary", *CTC Harmony Program*, <http://www.ctc.usma.edu/posts/beware-of-imitators-al-qaida-through-the-lens-of-its-confidential-secretary>
- LAHOUD, N., CAUDILL, S., COLLINS, L., KOEHLER-DERRICK, G., RASSLER, D., AL-'UBAYDI, M. (2012), "Letters from Abbottabad, bin Laden sidelined?" *CTC Harmony Program*, <http://www.ctc.usma.edu/posts/letters-from-abbottabad-bin-ladin-sidelined>
- LAKSHMAN, Kanchan (2009), "Skirting failure", *South Asia Intelligence Review*, 7(28), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/7_28.htm#assessment1
- _____. (2009), "Sectarian implosion", *South Asia Intelligence Review*, 7(38), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/7_38.htm
- _____. (2009), "An education in failure", *South Asia Intelligence Review*, 8(12), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/sair8/8_12.htm
- _____. (2009), "Speeding into the void", *South Asia Intelligence Review*, 8(15), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/sair8/8_15.htm
- LAMB, Alastair (1993), *Kashmir, a disputed legacy, 1846-1990*, Karachi: Oxford University Press.
- LAVOY, Peter R. (ed.) (2010), *Asymmetric warfare in South Asia, the causes and consequences of the Kargil conflict*, Nueva Delhi: Cambridge University Press.
- LEVY, Adrian y SCOTT-CLARK, Catherine (2007), *Deception, Pakistan, the United States, and the secret trade in nuclear weapons*, Nueva York: Walker & Company.
- LIEVEN, Anatol (2011), *Pakistan, a hard country*, Londres: Allen Lane.
- LODHI, Maleeha (ed.) (2011), *Pakistan, beyond the crisis state*, Karachi: Oxford University Press.
- MALLAM, Leslie (2011), *Thirty years on the North-West frontier, recollections of a frontiersman*, Oxford: Oxford University Press.
- MALIK, Iftikhar (2010), *Democracy, terror and the building of a nation*, Londres: New Holland.
- MANDAVILLE, Peter (2009), "Transnational Islam in Asia: background, typology and conceptual overview", en KARIM, A. Mahim (ed.), *Transnational Islam in South and South-East Asia, movements, networks and conflict dynamics*, Seattle: National Bureau of Asian Research.
- MARKEY, Daniel (2008), "Securing Pakistan's Tribal Belt", *Special Report N°36*, Council on Foreign Relations, <http://www.cfr.org/pakistan/securing-pakistans-tribal-belt/p16763>.
- MARSDEN, Magnus (2008), *Living Islam, Muslim religious experience in Pakistan's North-West Frontier*, Nueva Delhi: Cambridge University Press.

- MARZBAN, Omid (2006), "Gulbuddin Hekmatyar: from holy warrior to wanted terrorist", *Terrorism Monitor*, 4(18), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=909&tx_ttnews\[backPid\]=181&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=909&tx_ttnews[backPid]=181&no_cache=1).
- MATHESON, Sylvia (1967), *The tigers of Baluchistan*, Oxford, Oxford University Press, reedición de 2007.
- MATO BOUZAS, Antía (2010), "El problema de seguridad con la India: las circunstancias cambiantes del escenario regional". En CESEDEN, *El laberinto paquistaní*, Madrid, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Documentos de Seguridad y Defensa N°.30, pp.43-61.
- _____. (2011), *India y Pakistán, conflict y negociación en el sur de Asia*, Madrid: Biblioteca Nueva.
- MEYER, Karl E. y BRYSAK, Shareen Blair (1999), *Tournament of shadows, the Great Game and the race for empire in Central Asia*, Washington: Counterpoint.
- MIR, Amir (2005), "New commitments, new betrayals", *South Asia Intelligence Review*, 4(3), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/4_3.htm#assessment1
- _____. (2005), "Uniform subversion", *South Asia Intelligence Review*, 4(14), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/4_14.htm#assessment2
- _____. (2009), *Talibanisation of Pakistan, from 9/11 to 26/11 and beyond*, Nueva Delhi: Pentagon Security International
- MISRA, Ashutosh (2008), *Pakistan, engagement of the extremes*, Nueva Delhi: Sipra.
- MOHAN, Raja C. (2004), *Crossing the Rubicon: the shaping of India's new foreign policy*, Londres: Palgrave Macmillan.
- MOHANTY, Tushar Ranjan (2010), "War of the sects", *South Asia Intelligence Review*, 8(42), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/sair8/8_42.htm
- MONTURIOL, Yaratul-Lah (2006), *Términos calves del Islam*, Almodóvar del Río: Junta Islámica.
- MUSHARRAF, Pervez (2006), *In the line of fire*, Londres: Pocket Books.
- NASIR, Soahil Abdul (2006), "Religious organization TNSM re-emerges in Pakistan", *Terrorism Focus*, 3(19), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=740&tx_ttnews\[backPid\]=239&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=740&tx_ttnews[backPid]=239&no_cache=1)
- _____. (2006), "Baitullah Mehsud: South Waziristan's unofficial Amir", *Terrorism Focus*, 3(26), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=829&tx_ttnews\[backPid\]=239&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=829&tx_ttnews[backPid]=239&no_cache=1).
- _____. (2006), "South Waziristan veteran jihadi leader: a profile of Haji Omar", *Terrorism Focus*, 3(31), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=868&tx_ttnews\[backPid\]=239&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=868&tx_ttnews[backPid]=239&no_cache=1).
- NATIONAL COMMISSION ON TERRORIST ATTACKS UPON THE UNITED STATES (2004), *The 9/11 commission report. Final report of the national commission on terrorist attacks upon the United States*, Nueva York: W.W. Norton & Company.
- NAQVI, M.B. (2010), *Pakistan at knife's edge*, Nueva Delhi: Roli Books.
- NAWAZ, Shuja (2008), *Crossed Swords, Pakistan, its Army, and the wars within*, Oxford: Oxford University Press.
- _____. (2009), *Meeting the challenge of militancy and terror in the federally administered tribal areas of Pakistan*, Washington: Center for Strategic and International Studies, <http://csis.org/publication/fata-most-dangerous-place>

- NEVILLE, Captain H.L (1912), *Campaigns on the North-West Frontier*. Lahore: Sang-e-Meel Publications, reedición de 2003.
- NIAZI, Tarique (2007), “The Taliban’s turf war in South Waziristan”, *Terrorism Focus*, 4(9),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4074&tx_ttnews\[backPid\]=240&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4074&tx_ttnews[backPid]=240&no_cache=1)
- NORELL, Magnus (ed.) (2010), *Militancy in the Pakistan’s Federally Administered Areas (FATA) and Afghanistan*, Estocolmo: Swedish Defense Research Agency (FOI).
- OLIVER, Edward E. (1890), *Across the border or Pathan and Biloch*, Lahore: Sang-e-Meel Publications, reedición de 2000.
- PANNELL, T.L. (1909), *Among the wild tribes of the Afghan frontier*, Lahore: Sang-e-Meel Publications, reedición de 2002.
- PANT, Harsh V. (2009), “Pakistan and Iran’s dysfunctional relationship”, *Middle East Quarterly*, 16(2), pp.43-50, <http://www.meforum.org/2119/pakistan-and-irans-dysfunctional-relationship>
- PANTUCCI, Rafaelo (2010), “Uyghurs convicted in East Turkestan Islamic Movement plot in Dubai”, *Terrorism Monitor*, 8(29),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=36656&tx_ttnews\[backPid\]=457&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=36656&tx_ttnews[backPid]=457&no_cache=1)
- _____. (2011), “Jihad in China? Marketing the Turkestan Islamic Party”, *Terrorism Monitor*, 9(11),
[http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=37662&tx_ttnews\[backPid\]=515](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=37662&tx_ttnews[backPid]=515)
- _____. (2011), “Uyghur unrest in Xinjiang shakes Sino-Pakistani relations”, *Terrorism Monitor*, 9(33),
[http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=38346&tx_ttnews\[backPid\]=515](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=38346&tx_ttnews[backPid]=515)
- _____. (2012), “Appraising al-Qaeda, the practitioner’s perspective”, *Foreign Policy*,
http://afpak.foreignpolicy.com/posts/2012/11/05/appraising_al_qaeda_the_practitioners_perspective
- _____. (2012), “German trials highlight the role of the IMU as a feeder for al-Qaeda operations in Europe”, *Terrorism Monitor*, 10(9),
[http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=39332&tx_ttnews\[backPid\]=588](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=39332&tx_ttnews[backPid]=588)
- PARTHASARATHY, G. (2006), “A prime minister surrenders”, *South Asia Intelligence Review*, 5(11),
http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/5_11.htm#assessment1
- PATNAIK, Sudhansu Kumar (2005), *Pakistan’s foreign policy*, Nueva Delhi: Kalpaz Publications.
- PETERS, Gretchen (2009), *Seeds of terror, the Taliban, the ISI and the opium wars*, Gurgaon: Hachette.
- _____. (2010), “Crime and insurgency in the tribal areas of Afghanistan and Pakistan”, *CTC Harmony Program*, <http://www.ctc.usma.edu/posts/crime-and-insurgency-in-the-tribal-areas-of-afghanistan-and-pakistan>
- _____. (2012), “The Haqqani network financing, the evolution of an industry”, *CTC Harmony Program*, <http://www.ctc.usma.edu/posts/haqqani-network-financing>.

- POZO SERRANO, Pilar (2010), "Divide ¿y vencerás? La estrategia "selectiva" de Pakistán contra las insurgencias yihadistas", *RIE Documento de Trabajo* 17/2010.
- _____. (2011), *La guerra Af-Pakistán y el uso de la fuerza en las relaciones internacionales*, Pamplona: Eunsa.
- PRIETO VÁZQUEZ, José Ignacio (2012), "Pakistán como actor principal y pivote de la región". En CESEDEN, *Posible evolución del escenario an-pak ante las nuevas estrategias*, Madrid, Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional, Documentos de Seguridad y Defensa N°.45, pp.47-76.
- RAGHAVAN, V.R. (2002), *Siachen, conflict without end*, Nueva Delhi: Penguin.
- RAHMANULLAH (2010), "The battle for Pakistan: militancy and conflict in Bajaur", New America Foundation,
http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/the_battle_for_pakistan_bajaur
- RAKISITS, Claude (2012), "Pakistan-China bilateral relations 2001-2011: a deepening but cautious partnership", *Security Challenges*, 8(3), pp.83-101,
<http://www.securitychallenges.org.au/ArticlePDFs/vol8no3Rakisits.pdf>
- RANA, Mohammad Amir (2003), *Gateway to terrorism*, Londres: New Millennium.
- _____. (2005), *The seeds of terrorism*, Londres: New Millennium.
- _____. (2010), "Punjab, a new battlefield", *The Friday Times*, 22(21), 9-15 de julio.
- _____. (2010), "Unholy alliances", *The Friday Times*, 22(25), 5-10 de agosto.
- RASHID, Ahmed (2001), *Taliban, militant Islam, oil & fundamentalism in Central Asia*, New Haven: Yale University Press.
- _____. (2002), *Yihad, el auge del islamismo en Asia Central*, Barcelona: Ediciones Península.
- _____. (2008), *Descent into chaos, the United States and the failure of nation building in Pakistan, Afghanistan and Central Asia*, Nueva York: Viking.
- _____. (2012), *Pakistan on the brink, the future of Pakistan, Afghanistan and the West*, Londres: Allen Lane.
- RASSLER, Don y BROWN, Vahid (2011), "The Haqqani nexus and the evolution of al- Qa'ida", *CTC Harmony Program*, <http://www.ctc.usma.edu/posts/the-haqqani-nexus-and-the-evolution-of-al-qaida>.
- RAZVI, Murtaza (2009), *Musharraf, the years in power*, Noida: Harper Collins.
- REHMAN, Zia Ur (2011), "Taliban regroup in Pakistan's Dir region after successful government offensive", *Terrorism Monitor*, 9(9),
[http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=37597&tx_ttnews\[backPid\]=515](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=37597&tx_ttnews[backPid]=515)
- _____. (2011), "Clashes erupt between Khyber tribesmen and Lashkar-e-Islam militants", *Terrorism Monitor*, 9(17),
[http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=37856&tx_ttnews\[backPid\]=515](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=37856&tx_ttnews[backPid]=515)
- _____. (2012), "The battle for Kurram", *The Friday Times*, 24 (3), 2 al 8 de marzo.
- _____. (2012), "China concerned about Uyghur rebels operating in Pakistan", *The Friday Times*, 24 (17), 8-13 de junio.
- REINARES, Fernando (2012), "The evidence of al-Qa'ida's role in the 2004 Madrid attacks", *CTC Sentinel* 5(3), <http://www.ctc.usma.edu/posts/march-2012>
- REINARES, Fernando y ELORZA, Antonio (2004), *El nuevo terrorismo islamista, del 11-S al 11-M*, Madrid: Temas de Hoy.
- RIEDEL, Bruce (2010), *The search for Al Qaeda, its leadership, ideology and future*, Washington: Brooking Institution Press.

- _____. (2010), "Lashkar e Tayyaba, al Qaeda and Pakistan, time to clean the house", *Brookings Institution*, <http://www.brookings.edu/blogs/up-front/posts/2010/07/20-pakistan-riedel>
- _____. (2011), *Deadly embrace, Pakistan, America, and the future of the global jihad*, Noida: Harper Collins.
- RIIKONEN, Katja (2010), "Punjabi Taliban and the sectarian groups in Pakistan", *Pakistan Security Research Unit Brief*, 55, <http://spaces.brad.ac.uk:8080/download/attachments/748/Brief+55.pdf>
- ROBINSON, Francis (2007), *The Mughal emperors and the Islamic dynasties of India, Iran and Central Asia*, Londres: thames & Hudson.
- ROME, Sultan-I (2008), *Swat State (1915-1969), from génesis to merger. An analysis of political, administrative, socio-political, and economic developments*, Oxford: Oxford University Press.
- ROUL, Animesh (2006), "Trail from Mumbai blasts leads to multiple terrorists groups", *Terrorism Focus*, 3(29), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=851&tx_ttnews\[backPid\]=239&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=851&tx_ttnews[backPid]=239&no_cache=1)
- _____. (2009), "Terror without frontiers: transnational terror plots expose Lashkar-e-Taiba's global reach", *Terrorism Monitor*, 7(38), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=35833&tx_ttnews\[backPid\]=412&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=35833&tx_ttnews[backPid]=412&no_cache=1)
- _____. (2010), "After Pune, details emerge on the Karachi project and its threat to India", *CTC Sentinel*, 3(4), <http://www.ctc.usma.edu/posts/april-2010>
- _____. (2011), "Government offensive triggers Taliban reprisal attacks in Pakistan's Mohamnd agency", *Terrorism Monitor*, 9(8), [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=37560&tx_ttnews\[backPid\]=515](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=37560&tx_ttnews[backPid]=515)
- ROY, Meena Singh (2006), "Pakistan's strategies in Central Asia", *IDSA Strategic Affairs*, 30(4), http://www.idsa.in/strategicanalysis/PakistansStrategiesinCentralAsia_msroy_1006
- ROY, Oliver (1995), *Genealogía del islamismo*, Barcelona: Bellaterra.
- SAHNI, Ajai (2003), "Walking the knife-edge", *South Asia Intelligence Review*, 2(24), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/2_24.htm#ASSESSMENT1
- _____. (2008), "Dreams and nightmares", *South Asia Intelligence Review*, 7(11), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/7_11.htm
- SALIM, Ahmad (2006), *Loya jirga, the Afghan grand assembly*, Lahore: Sang-e-Meel Publications.
- SCHAFFER, Howard B. y SCHAFFER, Teresita C. (2011), *How Pakistan negotiates with the United States, rolling the roller coaster*, Washington: United States Institute for Peace.
- SCHEUER, Michael (2006), "The London plot: a tactical victory in an eroding strategic environment", *Terrorism Focus*, 3(32), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=878&tx_ttnews\[backPid\]=239&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=878&tx_ttnews[backPid]=239&no_cache=1)
- SCHMIDT, John R. (2011), *The unraveling, Pakistan in the age of jihad*, Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- SCHOFIELD, Carey (2011), *Inside the Pakistan army, a woman's experience on the frontline of the war on terror*, Londres: Biteback Publishing.

- SCHOFIELD, Victoria (2010), *Kashmir in conflict, India, Pakistan and the unending war*, Londres: I.B. Tauris.
- _____. (2011), *Afghan frontier, at the crossroads of conflict*, Nueva Delhi: Tauris Parke.
- SCHOMBERG, Colonel R.C.F. (1935), *Between the Oxus and the Indus*, Lahore: Sang-e-Meel Publications, reedición de 2003.
- SEMPLE, Michael (2013), "Talking to the Taliban", *Foreign Policy*, http://www.foreignpolicy.com/articles/2013/01/10/talking_to_the_taliban
- SETAS, Carlos (2012), "Los conflictos de Baluchistán", *DIEEEM18-2012*, <http://www.ieee.es/documentos/areas-tematicas/regiones-geopoliticas/2012/detalle/DIEEEM18-2012.html>
- SETHI, Najam (2002), "The real terrorist network", *The Friday Times*, 14(25), 16-23 de agosto.
- _____. (2003), "Only way out", *The Friday Times*, 15(9), abril-mayo.
- SFER, Antoine (2007), *The Columbia world dictionary of Islamism*, Nueva York: Columbia University Press.
- SHAFQAT, Saeed (1997), *Civil-military relations in Pakistan, from Zulfikar Ali Bhutto to Benazri Bhutto*, Boulder: Westview Press.
- SHAH, Iftikhar Hussain (2000), *Some major Pukhtoon tribes along the Pak-Afghan border*, Peshawar: Area Study Center Peshawar and Hanns Seidel Foundation.
- SHAH, Tayyib Ali (2010), "Pakistan challenges in Orakzai agency", *CTC Sentinel*, 3(7), <http://www.ctc.usma.edu/posts/july-2010>
- SHAHZAD, Syed Saleem (2009), "Al-Qaeda's guerrilla chief lays out strategy", *Asia Times Online*, http://www.atimes.com/atimes/South_Asia/KJ15Df03.html
- _____. (2011), *Inside al-Qaeda and the Taliban, beyond bin Laden and 9/11*, Norwich: Pluto Press.
- SHAIKH, Farzana (2009), *Making Sense of Pakistan*. New Delhi: Foundation Books.
- SHEIKH, Ali Tauqeer (2011), "Nontraditional security threats in Pakistan", *NBR Special Report*, 32, <http://www.nbr.org/publications/element.aspx?id=544>
- SHEZAD, Mohammad (2003), "Jihad recruitment on the rise", *The Friday Times*, 15(22), julio.
- _____. (2004), "Musharraf's 'strategic approach' to terrorism", *South Asia Intelligence Review*, 3(1), http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/3_1.htm#ASSESSMENT1
- _____. (2006), *The true face of jihadis*, Nueva Delhi: Roli Books.
- SHINWARI, Naveed Ahmad (coord.) (2007), *Understanding FATA, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Volume I, Community Appraisal & Motivation Programme*, <http://www.camp.org.pk./node/100#sthash.IqKfU3cA.dpbs>.
- _____. (2008), *Understanding FATA 2008, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Volume II, Community Appraisal & Motivation Programme*, <http://www.camp.org.pk./node/101#sthash.cUpXLbJN.dpbs>.
- _____. (2009), *Understanding FATA, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Volume III, Community Appraisal & Motivation Programme*, <http://www.camp.org.pk./node/102#sthash.rPMCb7Nr.dpbs>.
- _____. (2010), *Understanding FATA, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Volume IV*,

- Community Appraisal & Motivation Programme,
<http://www.camp.org.pk./node/253#sthash.3SviLPIQ.dpbs>.
- _____. (2011), *Understanding FATA, Attitudes towards Governance, Religion & Society in Pakistan's Federally Administered Tribal Areas Volume V*, Community Appraisal & Motivation Programme,
<http://www.camp.org.pk./node/414#sthash.djKmswJU.dpbs>.
- _____. (2011), *Understanding jirga; legality and legitimacy in Pakistan's federally administered tribal areas*, Islamabad: Community Appraisal & Motivation Programme.
- SIDDIQA, Ayesha (2003), *Pakistan's arms procurement and military buildup, 1979-99, in search of a policy*, Lahore: Sang-e-Meel.
- _____. (2007), *Military Inc., inside Pakistan's military economy*, Londres: Pluto Press.
- _____. (2009), "Terror's training grounds", *Newsline*, septiembre,
<http://www.newslinemagazine.com/2009/09/terror%E2%80%99s-training-ground/>
- SILVELA, Enrique y VACAS, Félix, (2005), *El conflicto de India y Pakistán*. Madrid: Ministerio de Defensa.
- SINGH, Ajit Kumar (2010), "The sacred duty of sectarian slaughter", *South Asia Intelligence Review*, 8(47),
http://www.satp.org/satporgtp/sair/Archives/sair8/8_47.htm
- SINGH, Jaswant (2009), *Jinnah, India-Partition, Independence*, Nueva Delhi: Rupa.
- SINGH, Khushwant (1963), *A history of the Sikhs, volume I: 1469-1839*, Nueva Delhi: Oxford University Press, 2ª edición, 2004.
- _____. (1963), *A history of the Sikhs, volume II: 1839-2004*, Nueva Delhi: Oxford University Press, 2ª edición, 2004.
- SINGH, Tavleen (1996), *Kashmir, a tragedy of errors*, Nueva Delhi: Penguin.
- SINNO, Abdulkader H. y RAIS, Rasul Bakhsh (2008), "Post-September 11 Afghanistan-Pakistan relations, prospect for counter-insurgency cooperation", *NBR Analysis*, 19(5), <http://www.nbr.org/Publications/issue.aspx?id=a321480e-e210-4ae2-8268-4f16980f19c6>
- SPAIN, James W. (1962), *The way of the Pathans*, Karachi: Oxford University Press, reedición de 2011.
- SPILSBURY, Julian (2007), *The Indian mutiny*, Londres: Phoenix
- STEINBERG, Guido (2007), "A Turkish al-Qaeda: the Islamic Jihad Union and the internationalization of Uzbek jihadism", *Strategic Insight*, 7(3), http://www.swp-berlin.org/fileadmin/contents/products/fachpublikationen/sbg_IJU_Strategic_Insights_ks.pdf
- STENERSEN, Anne (2010), "Al-Qaeda's allies, explaining the relationship between al-Qaeda and various factions of the Taliban after 2001", *New America Foundation*,
http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/al_kaeda_s_allies
- SUDE, Barbara (2010), "Al-Qaeda central, an assessment of the threat posed by the terrorist group headquartered on the Afghanistan-Pakistan border", *New America Foundation*,
http://counterterrorism.newamerica.net/publications/policy/al_kaeda_central
- SULAIMAN, Sadia (2008), "Empowering 'soft' Taliban over 'hard' Taliban: Pakistan's counter-terrorism strategy", *Terrorism Monitor*, 6(15),
[http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=5080&tx_ttnews\[backPid\]=167&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=5080&tx_ttnews[backPid]=167&no_cache=1)

- SWAMI, Praveen (2004), "Riding the jihadi tiger", *South Asia Intelligence Review*, 2(38), http://www.satp.org/satporgrp/sair/Archives/2_38.htm#assessment3
- TAHIR, Muhammad (2008), "Gulbuddin Hekmatyar's return to the Afghan insurgency", *Terrorism Monitor*, 6(11), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4951&tx_ttnews\[backPid\]=167&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4951&tx_ttnews[backPid]=167&no_cache=1).
- TALBOT, Ian (2009), *Pakistan, a modern history*, Nueva Delhi: Foundation Books.
- TANKEL, Stephen (2011), *Storming the world stage, the story of Lashkar-e-Taiba*, Nueva Delhi: Hachette.
- TENET, George (2007), *At the center of the storm: my years at the CIA*, Nueva York: Harper.
- THAPAR, Romila (2003), *Early India, from the origins to AD 1300*, Nueva Delhi: Penguin.
- ULPH, Stephen (2005), "The conundrum of the London bombings", *Terrorism Focus*, 2(13), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=520&tx_ttnews\[backPid\]=238&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=520&tx_ttnews[backPid]=238&no_cache=1)
- _____. (2005), "Pakistan under pressure following the London attacks", *Terrorism Focus*, 2(14), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=533&tx_ttnews\[backPid\]=238&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=533&tx_ttnews[backPid]=238&no_cache=1)
- VAN SCHENDEL, Willem (2009), *A history of Bangladesh*, Nueva Delhi: Cambridge University Press.
- VENTURA, Oscar Perez (2011), "La emergente amenaza de al Qaeda en el Sinaí", *Gees*, http://www.gees.org/articulos/la_emergente_amenaza_de_al_qaeda_en_el_sinaí_9015
- WALLER, John H. (1990), *Beyond the Khyber pass, the road to British disaster in the First Afghan War*, Toronto, random House.
- WARBURTON, Col. Sir Robert (1900), *Eighteen years in the Khyber, 1879-1898*, Lahore: Sang-e-Meel Publications, reedición de 2007.
- WEAVER, Mary Anne (2002), *Pakistan, in the shadow of jihad and Afghanistan*, Nueva York: Farrar, Straus and Giroux.
- WHITE, Joshua T. (2008), "The Shape of Frontier Rule: Governance and Transition, from the Raj to the Modern Pakistani Frontier", *Asian Security*, 4(3), 219-243.
- _____. (2008), "Vigilante Islamism in Pakistan: Religious Party Responses to the Lal Masjid Crisis", en Hillel F., Hussein H., Eric B. y Hassan M. (eds.), *Current trends in Islamic ideology, volume 7*, Washington: Hudson Institute, pp.50-65.
- _____. (2008), *Pakistan's islamist frontier, Islamic politics and US policy in Pakistan's North-west frontier*, Arlington: Center on Faith and International Affairs.
- WITTER, David (2011), "Uzbek militancy in Pakistan's tribal region", *ISW Backgrounder*, <http://www.understandingwar.org/report/uzbek-militancy-pakistans-tribal-region>
- WOLPERT, Stanley (2004), *A new history of India*, Oxford: Oxford University Press.
- _____. (2005), *Jinnah of Pakistan*, Nueva Delhi: Oxford University Press.
- WOODWARD, Bob (2002), *Bush at war*, Nueva York: Simon & Schuster.
- _____. (2010), *Obama's wars*, Nueva York: Simon & Schuster.
- WRIGHT, Lawrence (2006), *The looming tower, al-Qaeda's road to 9/11*, Londres: Penguin.

- WYLLY, Colonel H.C. (1912), *From the Black Mountain to Waziristan*, Lahore, Sang-e-Meel Publications, reedición de 2003.
- YADAV, R.S. y DHANDA, Suresh (eds.) (2009), *India's foreign policy, contemporary trends*, Nueva Delhi: Shipra.
- YOUSAF, Mohammad y ADKIN, Mark (1989), *Afghanistan, the bear trap*, Havertown: Casemate.
- YUSUFZAI, Rahimullah (2008), "The impact of pashtun tribal differences in the Pakistani Taliban", *Terrorism Monitor*, 6(3), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4712&tx_ttnews\[backPid\]=167&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4712&tx_ttnews[backPid]=167&no_cache=1)
- _____. (2008), "Pakistan's new government launches peace initiative with Islamist militants in Swat", *Terrorism Focus*, 5(16), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=4875&tx_ttnews\[backPid\]=246&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=4875&tx_ttnews[backPid]=246&no_cache=1)
- _____. (2008), "A who's who of the insurgency in Pakistan's North-West frontier province: Part one – North and South Waziristan", *Terrorism Monitor*, 6(18), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=5169&tx_ttnews\[backPid\]=167&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=5169&tx_ttnews[backPid]=167&no_cache=1)
- _____. (2009), "A who's who of the insurgency in Pakistan's North-West frontier province: Part two – FATA excluding North and South Waziristan", *Terrorism Monitor*, 7(4), [http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews\[tt_news\]=34574&tx_ttnews\[backPid\]=412&no_cache=1](http://www.jamestown.org/programs/gta/single/?tx_ttnews[tt_news]=34574&tx_ttnews[backPid]=412&no_cache=1)
- ZAIDI, Syed Manzar Abbas (2010), "The role of Lashkar-e-Islam on Pakistan's Khyber agency", *CTC Sentinel*, 3(10), <http://www.ctc.usma.edu/posts/most-recent-ctc-sentinel-volume-3-issue-10-october-2010>
- ZAKARIA, Rafiq (2004), *The man who divided India*, Mumbai: Popular Prakashan.
- ZENN, Jacob (2012), "The indigenization of the Islamic Movement of Uzbekistan", *Terrorism Monitor*, 10(2), [http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews\[tt_news\]=38931&tx_ttnews\[backPid\]=588](http://www.jamestown.org/single/?no_cache=1&tx_ttnews[tt_news]=38931&tx_ttnews[backPid]=588)
- ZIRING, Lawrence (1971), *The Ayub Khan era, politics in Pakistan 1958-1969*, Syracuse: Syracuse University Press.
- _____. (2005), *Pakistan, at the crosscurrent of history*, Nueva Delhi: Manas Publications.

RECURSOS ACCESIBLES EN INTERNET

ORGANIZACIONES E INSTITUCIONES OFICIALES DE PAKISTÁN

Administración de las FATA: <http://www.fata.gov.pk/>

Agencia Federal de Investigación: http://www.fia.gov.pk/prj_sig.htm

Community Appraisal and Motivation Proramme: <http://www.camp.org.pk/>

Gobierno de Khyber-Pakhtunkhwa: <http://www.khyberpakhtunkhwa.gov.pk/>

Gobierno de Pakistán: <http://www.pakistan.gov.pk>

Jamaat-e-Islami Pakistan: <http://jamaat.org/beta/site/index/>

Ministerio de Estados y Regiones Fronterizas: <http://www.safron.gov.pk>

Pakistan Bureau of Statistics: <http://www.pbs.gov.pk/>

Population Census Organization: <http://www.census.gov.pk/>

LEGISLACIÓN Y OTROS DOCUMENTOS OFICIALES

18ª Enmienda a la Constitución de Pakistán:

<http://www.pakistani.org/pakistan/constitution/amendments/18amendment.html>

Código Penal de Pakistán, Antiterrorist (Amended) Ordinance, 1999:

<https://www.unodc.org/tldb/showDocument.do?documentUId=2299&node=docs&cmd=add&country=PAK>

Código Penal Español, Ley Orgánica 10/1995 del 23 de noviembre:

<https://www.boe.es/buscar/act.php?id=BOE-A-1995-25444>

Código Penal Indio, Unlawfull Activities (Prevention) Amended Act, 2004:

http://www.satp.org/satporgtp/countries/india/document/actandordinances/the_unlawful_activities_amendord2004.htm

Constitución de Pakistán:

<http://www.pakistani.org/pakistan/constitution/part12.ch3.html>

Decisión marco del Consejo de la Unión Europea de 13 de junio de 2002:

<http://www.statewatch.org/news/2002/jul/frameterr622en00030007.pdf>

Declaración de Kabul para unas relaciones de buena vecindad, 2002:

<http://www.refworld.org/docid/42ef429e4.html>

Declaración de Lahore, 1999:

http://www.usip.org/sites/default/files/file/resources/collections/peace_agreements/ip_lahore19990221.pdf

Frontier Crimes Regulation, 1901: <http://es.slideshare.net/fatanews/frontier-crimes-regulation-1901-amended-2011-english-16663284>

Government of India Act, 1935:

http://www.legislation.gov.uk/ukpga/1935/2/pdfs/ukpga_19350002_en.pdf

Resolución de Lahore, 1940: <http://therepublicofrumi.com/archives/40lahore.htm>

Tratado sobre las aguas del río Indo, 1960:

<http://wrmin.nic.in/writereaddata/linkimages/IndusWatersTreaty196054268637.pdf>

RESOLUCIONES DE NACIONES UNIDAS

Resolución 1267 (1999)

http://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=S/RES/1267%281999%29

Resolución 1388 (2002)

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1388%20%282002%29>

Resolución 1390 (2002)

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1390%20%282002%29>

Resolución 1989 (2011)

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/1989%282011%29>

Resolución 2083 (2012)

<http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=S/RES/2083%282012%29>

PRENSA PAKISTANÍ, EDICIÓN DIGITAL

Daily Times: <http://www.dailytimes.com.pk/>

Dawn: <http://www.dawn.com/>

Newsline: <http://www.newslinemag.com/>

The Express Tribune: <http://tribune.com.pk/>

The Friday Times: <http://www.thefridaytimes.com/beta3/tft/index.php>

The Frontier Post: <http://www.thefrontierpost.com/>

The Nation: <http://www.nation.com.pk/>

The News: <http://www.thenews.com.pk/index.html>

Times of Pakistan: <http://timesofpakistan.pk/>

Pakistan Observer: <http://pakobserver.net/>